

# “UNIDAD A TODA COSTA”:

LA TERCERA INTERNACIONAL  
EN MÉXICO DURANTE LA PRESIDENCIA  
DEL GENERAL LÁZARO CÁRDENAS

Daniela Spenser

BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM



BIBLIOTECA **INEHRM**

# **“UNIDAD A TODA COSTA”:**

LA TERCERA INTERNACIONAL  
EN MÉXICO DURANTE LA PRESIDENCIA  
DEL GENERAL LÁZARO CÁRDENAS

# CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

**Alejandra Frausto Guerrero**

*Secretaria de Cultura*



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS  
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

**Felipe Arturo Ávila Espinosa**

*Director General*



CENTRO DE INVESTIGACIONES  
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**Fernando Salmerón Castro**

*Director General*

# **“UNIDAD A TODA COSTA”:**

LA TERCERA INTERNACIONAL  
EN MÉXICO DURANTE LA PRESIDENCIA  
DEL GENERAL LÁZARO CÁRDENAS

Daniela Spenser



MÉXICO 2020

Portada: *El presidente de México, Lázaro Cárdenas, dando el "Grito"*, 16 de septiembre de 1940. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales, Sobre: 10000.

Ediciones impresas:

Primera edición, CIESAS, 2007.

Ediciones en formato electrónico:

Primera edición, INEHRM-CIESAS, 2020.

D. R. © Daniela Spenser.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos  
de las Revoluciones de México (INEHRM),  
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,  
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.  
[www.inehrm.gob.mx](http://www.inehrm.gob.mx)  
ISBN: 978-607-549-139-4

D. R. © Centro de Investigaciones y Estudios  
Superiores en Antropología Social (CIESAS),  
Hidalgo y Matamoros s/n, Colonia Tlalpan,  
C. P. 14000, Alcaldía Tlalpan, Ciudad de México  
[difusion@ciesas.edu.mx](mailto:difusion@ciesas.edu.mx)  
ISBN: 978-607-486-560-8

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

HECHO EN MÉXICO.

# Índice

Reconocimientos.....	7
Introducción.....	11

## PARTE I

### Los contextos

#### CAPÍTULO I

La metamorfosis de la Tercera Internacional.....	25
--	----

#### CAPÍTULO II

El cardenismo: un frente popular a la mexicana .....	63
--	----

## PARTE II

### Los textos

#### CAPÍTULO III

La defensa de un principio .....	101
----------------------------------	-----

#### CAPÍTULO IV

El cambio obligado.....	199
-------------------------	-----

#### CAPÍTULO V

“El odio revolucionario” a los enemigos.....	363
--	-----

#### CAPÍTULO VI

La crisis y la depuración en el Partido Comunista Mexicano .....	433
---	-----

PARTE III

Los pre-textos

Documentos fotográficos.....	613
Índice onomástico.....	623
Fuentes consultadas.....	629
Lista de documentos.....	637
Identificación de imágenes.....	659



## Reconocimientos







**E**sta colección de documentos es un resultado del trabajo de localización y selección de fuentes primarias en el Archivo Estatal Ruso de la Historia Social y Política (Rossiiskiy Gosudarstvennyy Arhiv Sotsial'noi i Politicheskoi Istorii, RGASPI) en Moscú, Rusia, que emprendimos por separado la Dra. Rina Ortiz de la Dirección de Estudios Históricos del INAH y Daniela Spenser del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Una vez que el material fue microfilmado, gracias al financiamiento proporcionado al proyecto de Rina Ortiz por el INAH y al proyecto de Daniela Spenser por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), se llevó a cabo la selección de los documentos más importantes que fueron traducidos al español cuando se encontraban en otros idiomas, o transcritos aquellos que habían sido redactados en español. Este trabajo fue posible gracias al apoyo que el Conacyt otorgó al CIESAS entre 1999-2001 para el proyecto interinstitucional Los archivos rusos: una ventana a la historia de México.

Quisiera agradecer a los dictaminadores del manuscrito por sus sugerencias para mejorar el trabajo; a Cristina Tamariz, Anahí Parra y Alejandro Peña García, becarios del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Conacyt, por su invaluable ayuda en la preparación del manuscrito; a Itzia Pérez Ruiz, por su cuidadosa lectura para limpiarlo de incongruencias lingüísticas, y al Departamento de

publicaciones del CIESAS, por su esmero en la elaboración del libro; al Dr. Pablo Serrano y al Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México por haberme proporcionado las fotografías que ilustran este libro. Agradezco a Valeria Tapia Cuevas y al equipo editorial del INEHRM, por su cuidado editorial en la preparación de la segunda edición del libro.



# Introducción





La historia de la Tercera Internacional, la Comunista, no tendría la importancia que posee de no haber sido su misión la integración de los partidos comunistas, los sindicatos obreros, el campesinado, los intelectuales y la juventud, en una magna organización mundial para derrotar el capitalismo y reemplazarlo por el socialismo. En el proceso de cumplir su encargo el Comintern<sup>1</sup> influyó de manera sustantiva sobre el curso histórico de los países en los que desplegó las actividades de organización.

Desde sus orígenes el Comintern ha sido estudiado por amigos y enemigos, ha sido objeto de innumerables investigaciones académicas y sujeto al escrutinio de las agencias de inteligencia del mundo entero. Si bien los estudios sobre la Internacional Comunista nunca han dejado de producirse, a partir de los años ochenta se han multiplicado fuera y dentro de la Unión Soviética. En la URSS el ambiente de la apertura ideológica y la transparencia de información (*glasnost*), promovidos desde 1985 por el secretario general del Partido Comunista, Mijail Gorbachov, permitió la aparición de nuevos estudios sobre los diversos temas relativos al Comintern. Sin embargo, cuando solamente algunos historiadores, como el director del Instituto del marxismo-leninismo del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, Fridrij Fir-

<sup>1</sup> En la literatura se utiliza tanto el artículo femenino como masculino en la palabra Comintern; pero como ésta es la abreviación del *Kommunisticheskii Internatsional*, cuyo género es masculino, en el presente texto se usará el Comintern.

sov y sus colaboradores, podían consultar los archivos del Comintern, existía todavía la esperanza que la Internacional como la organización mundial de los trabajadores podía ser reivindicada. Era cierto que los archivos revelaban las atrocidades que Stalin había cometido en contra de los colaboradores cercanos de Lenin desde medianos de los años veinte, en contra de las direcciones enteras de los partidos comunistas nacionales como fue el caso del partido polaco en los años treinta, las imposiciones de tácticas que a la postre demostraron ser desastrosas como la lucha contra los socialdemócratas a principios de los años treinta en Alemania cuando el nacionalsocialismo demostraba su lado tenebroso.<sup>2</sup> Pero estos hechos eran considerados como errores y no deslegitimaban el movimiento comunista y su organización, el Comintern. Por lo menos en 1989 Firsov todavía creía que el estudio “de la experiencia histórica y la recuperación de la verdad histórica ayudarán a desarraigar completamente el estalinismo y restaurar y desarrollar mejor el concepto de Lenin del movimiento comunista. Sin duda, la apertura de los archivos del Comintern contribuirá a ese objetivo”.<sup>3</sup> De acuerdo con las ideas que subyacían al proyecto de *perestroika* (reconstrucción) antes de que la URSS desapareciera y el Partido Comunista fuera temporalmente ilegalizado en 1991, los intelectuales en la Unión Soviética, como Firsov, creían en la posibilidad de democratizar el sistema soviético. Fue esta esperanza la que influyó sobre el retraso de la investigación crítica y a fondo de la historia del Comintern.

El ambiente intelectual en la URSS cambió cuando el sistema soviético se desmoronó y hacía falta una explicación de su abigarrado pasado y su progresivo debilitamiento. Ini-

<sup>2</sup> Ver Serge Wolikow, “Aux origines de la galaxie communiste: l’Internationale”, p. 209.

<sup>3</sup> Fridrij Firsov, “What the Comintern’s archives will reveal”, *World Marxist Review*, p. 57.

cialmente al menos surgió la tendencia de buscar a los culpables del descalabro político del coloso del este, empezando por el enjuiciamiento del Partido Comunista de la URSS. En 1991 Boris Yeltsin, el nuevo presidente, mandó abrir los archivos del Comité Central del PCUS para que los archivistas sacaran a la luz pública los documentos que pusieran en evidencia que el partido era una organización criminal y debía ser puesta fuera de la ley. Aunque este arranque de apertura de los archivos tuvo como consecuencia la aparición de documentos jamás vistos, no se trataba de una investigación sistemática. Una vez reemplazado el inicial estado de ánimo por la urgencia de la institucionalización del nuevo régimen postsoviético, los archivos del Comité Central del PCUS volvieron a cerrarse.<sup>4</sup>

Sin embargo, otros archivos se abrieron y permitieron que el proceso de la reinterpretación de la historia del Comintern recibiera un empuje sin precedentes. En 1991 se pusieron a la disposición de los investigadores los archivos que contenían los distintos fondos relativos a las actividades del Comintern, el Archivo Estatal Ruso de la Historia Social y Política (Rossiiskiy Gosudarstvennyy Arhiv Sotsial'noi i Politicheskoi Istorii, RGASPI). A partir de entonces los historiadores podían examinar las estructuras de los órganos públicos y algunos secretos de la Tercera Internacional y de los fondos de los partidos comunistas nacionales. Acervos como los archivos del KGB y los personales de los altos funcionarios del estado y del partido soviético permanecieron, salvo contadas excepciones, cerrados. No obstante ello, y después de haber superado la tradicional desconfianza hacia el poder, los historiadores soviéticos estaban entre los primeros en empezar a develar y enderezar la compleja historia que

<sup>4</sup> Patricia Kennedy Grimsted, *Archives of Russia five years after: "purveyors of sensations" or "Shadows Cast to the Past"?*, p. 131.





en gran parte había sido oculta o tergiversada. Era la historia de su propio pasado.<sup>5</sup>

Los temas relevantes de la historia del Comintern sobre los cuales había que volver a reflexionar eran, por ejemplo, el significado y la periodización de la idea de la revolución mundial que le daba la razón de ser a la Internacional Comunista, y por otro lado los nexos y las articulaciones entre los partidos nacionales y la Internacional que ponían aquella idea en práctica. Hacía falta un examen del seguimiento y la adopción de las líneas políticas que el Comintern formulaba y emitía, los partidos comunistas recibían y de múltiples maneras adaptaban a las condiciones de cada país. Sólo así se podían historizar y problematizar los llamados “dictados de Moscú”.

Había que revisar el tráfico de las comunicaciones en la otra dirección, de los partidos a Moscú, así como los debates que las cartas e informes de los partidos suscitaban en los diferentes órganos del Comintern y del Partido Comunista de la URSS. Si bien el estudio de las comunicaciones en las dos direcciones y entre los ramales de la organización ayudaba a cuestionar al Comintern como un monolito, con los nuevos documentos los historiadores han podido distinguir entre el discurso y la acción de los partidos, de sus dirigentes y las organizaciones de base. Sobre los desencuentros entre uno y otro se ha podido avanzar en el estudio de la cultura política nacional, regional y local y en desenterrar la historia social del comunismo. En una perspectiva comparativa, el

<sup>5</sup> Kevin McDermott, “Rethinking the Comintern: Soviet historiography, 1987-1991”, *Labour History Review*, pp. 37-58. Sobre el acceso a los archivos de KGB, a partir de 1991 llamado el Servicio ruso de inteligencia exterior, ver Amy Knight, “The selling of the KGB”, *The Wilson Quarterly*, pp. 16-23; Vitali Chentalinski, *De los archivos literarios del KGB*; Diane P. Koenker y Ronald B. Bachman (eds.), *Revelations from the Russian Archives. Documents in English Translation*, p. XVII y XX.

sometimiento de los partidos y dirigentes a la política diseñada fuera de sus países pero puesta en práctica dentro, ha permitido estudiar el progresivo debilitamiento de la autoridad de las dirigencias nacionales frente a la Internacional. En el nexo entre los partidos nacionales, el Comintern y la política exterior de la URSS estaba la raíz del otro fenómeno de la historia comunista: la rusificación del Comintern y la bolchevización de los partidos. La dominación de la Internacional Comunista por el PCUS y la creciente interferencia de la organización internacional en la vida de los partidos ha permitido poner de manifiesto que a medida que el Comintern perdía su autonomía frente al Partido Comunista de la URSS, los partidos nacionales perdían su autonomía frente al Comintern.

Los cambios periódicos de las tácticas del Comintern han sido otro de los temas que la apertura de los archivos permitió estudiar a fondo. Se ha visto que no cada partido actuó de la misma forma ni que los cambios tuvieron el mismo efecto sobre los partidos al mismo tiempo. Por principio el Comintern no reconocía las peculiaridades nacionales ni las raíces culturales de los pueblos; los cambios tácticos adoptados pro el Comintern como extensión del cambio de la política interna y externa debían aplicarse por todos los partidos comunistas, pero sus efectos fueron mediados por la situación particular de cada país.

Aunado a lo anterior, los nuevos estudios de la trayectoria del Comintern han permitido reemplazar la ahistórica noción de que de principio a fin era un brazo internacional del Estado soviético o un monolito dominado por Lenin y luego por Stalin. Uno de los temas que iluminó este pasaje de la historia del Comintern era la reconstrucción de sus estructuras y del proceso interno de la toma de las decisiones. El estudio de los debates en el Comintern nos permite afirmar que, al menos en los años veinte, los asuntos que



concernían a los partidos comunistas se discutían en un ambiente de diversidad de opiniones en los secretariados que eran organismos auxiliares del comité ejecutivo del Comintern encargados de los asuntos de cada región geográfico-política. De América Latina estaba encargado primero el secretariado latino y a partir de 1926 el secretariado latinoamericano. Al abolirse los secretariados a mitad de los años treinta, terminó también la discusión hasta extinguirse cualquier intercambio de ideas; de allí en adelante los dirigentes nacionales eran responsables a un círculo estrecho de funcionarios del Comintern.<sup>6</sup>

Tradicionalmente también la historia del Comintern ha sido dividida en nítidos segmentos de tiempo que los historiadores transferían casi mecánicamente a la historia de los partidos como si la totalidad fuera la suma de las partes. Los nuevos estudios han demostrado, sin embargo, que los cambios en las estructuras de la Internacional y las formas como se articulaba el Comintern con los partidos no necesariamente correspondía a los periodos comúnmente aceptados. Un ejemplo entre varios es el principio y el final de la táctica del frente único. Oficialmente iniciada en 1921 y suspendida en 1928, en la práctica tenía una fuerza más allá de lo que podía lograr una directiva del respetado Comintern. En las tradiciones de las organizaciones obreras la solidaridad de los operarios en las fábricas tenía raíces profundas que las directivas del Comintern violentaban sin desarraigarlas del todo.<sup>7</sup>

- <sup>6</sup> Inessa Iazhborovskaia, "The Logic of the Development of the Organisational Structure and Mechanisms of Administration in the Comintern", pp. 57-64; Grant Adibekov y Eleonora Shajnazarova, "Reconstruction of the Comintern Organizational Structure", pp. 65-73.
- <sup>7</sup> Edward P. Johanningsmeier, *Forging American communism: the life of William Z. Foster*.

El debate en torno a la historia del comunismo nacional e internacional sigue en proceso, a pesar de que algunos archivos se cerraron en 1996. Hoy en día circula ya suficiente documentación recabada en los años de la apertura amplia para que la investigación no se detenga. Por el otro lado, han surgido proyectos de colaboración internacional entre instituciones rusas y europeas y norteamericanas como The International Committee for the Computerization of the Comintern Archive (INCOMKA), cuyo propósito ha sido digitalizar enormes segmentos del archivo del Comintern para permitir la investigación y la reflexión sobre la historia del comunismo local, nacional y global en diferentes lugares académicos también fuera de Rusia.<sup>8</sup>

Uno de los desafíos para el estudio del comunismo es el análisis de las articulaciones entre la historia de los partidos comunistas nacionales y el Comintern y la Unión Soviética de los años veinte, treinta y cuarenta que se facilitó al abrirse los archivos.<sup>9</sup> Es importante regresarle la legitimidad al análisis de la conexión entre los ámbitos nacionales y los internacionales cuyo estudio durante décadas fue descalificado como engendro de la Guerra Fría.

<sup>8</sup> K. Anderson y T. Doorn-Moiseenko, "The Comintern Archives are opening up to research. The "hidden" Archives, *The International Newsletter of Communist Studies*, <[http://www.mzes.uni.mannheim.de/projekte/jhk-news/newsletter/ines\\_17\\_online.pdf](http://www.mzes.uni.mannheim.de/projekte/jhk-news/newsletter/ines_17_online.pdf)>.

<sup>9</sup> Brigitte Studer, *Un parti sous influence. La parti communiste suisse, une section du Comintern 1931-1939*; Peter Huber, *Stalins Schatten in die Schweiz. Schweizer Kommunisten in Moskau*; Kevin McDermott y Jeremy Agnew, *The Comintern. A History of International Communism from Lenin to Stalin*; Pierre Broué, *Histoire de l'Internationale Communiste*; Tim Rees y Andrew Thorpe (eds.), *International Communism and the Communist International 1919-43*; Tauno Saarela y Kimmo Rentola (eds.), *Communism. National & International*; Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo, *Queridos Camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939*.



El objetivo de esta colección de documentos es arrojar luz sobre el significado de las relaciones entre el Partido Comunista Mexicano y el Comintern entre 1934 y 1940. Los documentos provienen de los distintos fondos del Archivo Estatal Ruso de la Historia Social y Política (RGASPI), del Partido Comunista Mexicano, de la Internacional Sindical Roja, del Secretariado del Caribe, del Secretariado Latinoamericano, del Comité Ejecutivo del Comintern y sus secretariados dirigidos por Dolores Ibarruri, Dmitri Manuilsky y Georgi Dimitrov; y un documento proviene de la Colección de Manuscritos Generales en los Archivos Nacionales de Washington. Salvo excepciones, los documentos no fueron abreviados ni modificada su redacción original<sup>10</sup> para apreciar el estilo y las estrategias discursivas de sus autores.

Como los documentos no hablan por sí mismos, incluídos capítulos contextuales. El primero delinea a grandes rasgos la historia de la URSS y del Comintern en medio de los dramáticos sucesos europeos durante los años treinta, pues parto de la convicción que la historia del comunismo es inseparable de la historia de la Unión Soviética y de su particular trayectoria histórica. Eso no significa que la URSS dictaba órdenes y las secciones nacionales las adoptaban ciegamente. Significa, sí, que lo que sucedió allí tuvo repercusiones aquí, y que solamente si entendemos las conexiones y las intermediaciones entre los múltiples procesos históricos y sus actores podemos hacer una interpretación adecuada de los documentos aquí presentados.

El segundo capítulo traza a grandes rasgos los procesos históricos del cardenismo, relevantes para la interpretación de los documentos: el cambio del rumbo de la política nacional, la ruptura con el ex presidente Plutarco Elías Calles, la

<sup>10</sup> Se corrigieron faltas ortográficas y se unificó la presentación de siglas.

fundación de la Confederación de Trabajadores de México. El capítulo sitúa al Partido Comunista Mexicano en la trayectoria de las reformas políticas y sociales que, si bien el partido los resistía a reconocer como progresistas, el Comintern lo obligó a sumarse al proyecto del gobierno mexicano. El periodo se caracterizó por el ascenso de Vicente Lombardo Toledano a la cúspide del movimiento obrero. Como la Internacional Comunista reconoció en Lombardo Toledano al prolegómeno del frente amplio, laboral y antifascista, quien apoyaba y fue apoyado por el gobierno, los documentos siguen el dramático e involuntario proceso seguido por el PCM de plegarse al frente construido por la alianza entre ellos que no fue de su creación. Esta sumisión provocó en el partido una honda y duradera crisis. Finalmente, para el caso de este libro el periodo se significó por el otorgamiento del asilo y el asesinato de León Trotsky.

La historia de la relación del Partido Comunista Mexicano con el Comintern en los años treinta arroja luz tanto sobre esta organización así como sobre la (de)formación de una de sus secciones. Es importante señalar que los documentos no revelan toda la gama de la interacción entre el Comintern y el partido en México, pues se refieren casi exclusivamente a la capital del país y a los órganos de la dirección del PCM. Por supuesto que la historia del comunismo fue más entrecruzada, diversa y sobre todo tenía lugar en muchas partes del país, lejos de las estructuras directivas. Sin embargo, sin esta historia aquella es incompleta, y sin la local y desde abajo la historia del comunismo sería una parodia.





PRIMERA PARTE

## Los contextos







CAPÍTULO I

La metamorfosis  
de la Tercera Internacional





*El estalinismo es la sífilis del movimiento obrero.  
El Comintern está condenado a la ruina.*

LEÓN TROTSKY a VICTOR SERGE,  
Coyoacán, 5 de marzo de 1937.

Las políticas de la Internacional Comunista (Comintern) durante los años treinta fueron la consecuencia de una nueva situación europea, marcada por el ascenso de Adolf Hitler a la cancillería de Alemania en enero de 1933. Este dramático acontecimiento llevó a la recomposición de las alianzas entre las potencias, afectó profundamente a la Unión Soviética, y provocó una honda crisis en la teoría y práctica del movimiento comunista al amenazar la supervivencia de los principales partidos europeos. La gradual expansión del nazi-fascismo afectó el resto del mundo con el que los países europeos tenían relaciones comerciales, políticas y diplomáticas.

En lo que sigue, delinearé los grandes contornos de algunos procesos cruciales durante los años treinta que permitirán poner los acontecimientos transcurridos en México en su necesario contexto internacional. Los procesos incluyen el efecto sobre la política interna y externa de la URSS que tuvieron el ascenso de Adolf Hitler al poder en Alemania, los juicios fabricados contra los altos funcionarios del gobierno y partido en Moscú que tuvieron un impacto sobre los par-

tidos comunistas, los simpatizantes del régimen soviético y sobre los gobiernos que estaban aliados con la URSS contra el fascismo; haré un esbozo sobre la intervención de la URSS en la Guerra Civil Española y sobre el significado que la élite política soviética y la estalinista le confirió al trotskismo, aquella corriente política que era crítica de Stalin y que, al ser personificada por León Trotsky, era su anatema. Todos estos procesos transformaron la Internacional Comunista, de una institución que fue fundada en 1919 para promover la revolución mundial, terminó por ser un instrumento del poder estatal de la URSS; también describe cómo fue abolido el Comintern durante la Segunda Guerra Mundial cuando estorbó su existencia.

#### EL COMINTERN ANTE EL NAZISMO

El significado de la llegada de Adolf Hitler al poder no fue evidente cuando ocurrió en enero de 1933. En los primeros días, Hitler decía que quería gobernar en coalición con otros partidos, pero poco a poco se volcó a suprimir a los sindicatos, a los partidos de izquierda y finalmente al mismo partido social-demócrata. En su primera transmisión por radio en febrero de 1933 Hitler declaró: “Catorce años del marxismo han arruinado a Alemania, un año del bolchevismo la destruirían”.<sup>1</sup> En marzo el parlamento alemán, Reichstag, fue incendiado. El gobierno acusó a los comunistas de haberlo perpetrado y arrestó a sus dirigentes sin miramientos de culpabilidad.

En abril el Comintern evaluó el triunfo de Hitler. El gobierno de la URSS quería minimizar la magnitud de los acontecimientos en Alemania, entre otras razones, para poder seguir manteniendo el principio de que el Partido Comunis-

<sup>1</sup> Citado en Sean McMeekin, *The Red Millionaire*, p. 256.

ta Alemán (KPD) era “el ejército de la vanguardia del marxismo-leninismo revolucionario en el mundo capitalista” y que los verdaderos enemigos de la clase trabajadora eran los socialdemócratas por sus componendas con el capitalismo, con la burguesía y con el fascismo.<sup>2</sup> Esta línea política de confrontación de clase contra clase fue adoptada en el sexto congreso del Comintern en 1928 y los partidos comunistas tardarían en abandonarla. En junio de 1933 los socialdemócratas alemanes sufrieron la misma suerte que los comunistas unos meses antes: su partido fue ilegalizado, sus oficinas destruidas y sus dirigentes fueron arrestados. Por decreto sancionado en julio solamente el Partido Nacional Socialista, el partido nazi (NSDAP), fue declarado legal. La dictadura en Alemania llegó a ser total.<sup>3</sup>

Esta cara brutal del nazismo movió a los comunistas europeos y al Comintern a repensar su trayectoria sectaria anterior, y eventualmente a cambiarla. Los obligó a considerar la cooperación con los socialistas y con cualquier otro partido en resistencia al nazismo, el enemigo común, y a abandonar el principio del papel dirigente del partido comunista para alcanzar las necesarias alianzas. Esto forzó al gobierno soviético a redefinir su política exterior para preservar su seguridad nacional entendida como la preservación del régimen social, político y económico existente. La ocasión para el cambio de la política soviética y de los comunistas europeos se dio en noviembre de 1933, cuando se abrió el juicio contra los supuestos ejecutores del incendio del Reichstag. Entre los acusados estaba el comunista búlgaro Georgi Dimitrov (1882-1949), quien convirtió su defensa en una elocuente acusación de los nazis de haber perpetrado el incendio ellos mismos. El gobierno alemán no tenía prue-

<sup>2</sup> Edward H. Carr, *The Twilight of the Comintern, 1930-1935*, p. 90.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pp. 92-93.



bas en su contra y tuvo que liberarlo. Dimitrov se convirtió en un héroe antifascista de la noche a la mañana. Debido a que durante el proceso perdió su ciudadanía búlgara, tras su liberación de la cárcel se refugió en Moscú y desde allí trabajó por el cambio de la línea política de la Internacional Comunista. Con la anuencia del secretario general del Partido Comunista de la URSS, Josef Stalin, Dimitrov llegó a ser el dirigente del Comintern a partir de 1935 y hasta la disolución de la organización en 1943.

Stalin nunca consideró el Comintern como un instrumento político confiable. En los años veinte no descartaba que el Comintern podía servir para minar la unidad del partido y ser aprovechado por León Trotsky y Grigori Zinoviev, quienes se habían convertido en sus opositores, para debilitarlo.<sup>4</sup> Tampoco creía que el Comintern fuera una herramienta de la revolución mundial. Stalin no sólo creía en la autosuficiencia de la URSS, sino porque sentía un desdén por los partidos comunistas de otros países, y no esperaba entusiasmo revolucionario de los obreros europeos conociendo su apoyo tradicional a la democracia parlamentaria y las reformas democráticas.<sup>5</sup> Para Stalin la defensa del Estado y de la soberanía de la URSS tenía prioridad sobre los demás asuntos políticos y todo, incluyendo el Comintern, debían subordinarse y servir a esas causas. Esta visión justificaba la preservación de buenas relaciones con Alemania, no obstante la agresividad del régimen nazi contra el movimiento obrero, los partidos políticos, la democracia y todas las formas de izquierda, ya no sólo en Alemania, sino también en Francia y Austria.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> "Stalin a Molotov y Bujarin, 16 de junio de 1926", p. 113.

<sup>5</sup> Ivo Banac (ed.), *The Diary of Georgi Dimitrov 1933-1949*, p. XXXIII.

<sup>6</sup> Carr, *The twilight of the Comintern*, p. 122.

En cambio, algunos partidos comunistas europeos y Dimitrov mismo veían en Alemania un peligro contra el que había que construir un amplio frente de todas las fuerzas políticas acosadas por el nazismo. El prestigio que acompañó a Dimitrov al llegar a Moscú en febrero de 1934 le permitió hacer una crítica a la política del Comintern y argumentar a favor del frente unido de toda la clase obrera contra la ofensiva del capital y el fascismo. Dimitrov creía que la exigencia tradicional del Comintern y del Partido Comunista de la URSS de que el Partido Comunista tenía que ser la vanguardia dejara de ser la condición para la lucha común. Dimitrov no excluía la posibilidad que los partidos comunistas formaran parte de los gobiernos de tinte popular, siempre y cuando se presentara una crisis política de carácter prerrevolucionario.<sup>7</sup>

Los partidos comunistas que tenían una vida legal, respondieron con entusiasmo al llamado de Dimitrov, pues veían como positivo el abandono de la cultura de oposición radical. Su actitud coincidió con la iniciativa de los obreros comunistas y socialistas franceses quienes desde febrero de 1934 lanzaron una exhortación a favor de la unidad contra la amenaza fascista, no obstante la posición radical de la dirección del Partido Comunista Francés y todavía del Comintern. En una conversación con el dirigente comunista francés, Maurice Thorez en mayo de 1934, Dimitrov opinó que:

El muro entre los obreros comunistas y los demócratas socialistas debe ser destruido. Es necesario usar todos los medios para apresurar ese objetivo. De allí que hay que liberar la línea del frente unido de las viejas ideas dogmáticas [...] Deberíamos demostrar que el partido comunista quiere conducir

<sup>7</sup> Kevin McDermott y Jeremy Agnew, *The Comintern. The history of International Communism from Lenin to Stalin*, pp. 132-135.





un combate activo y concreto de cooperación y es capaz de luchar por él.<sup>8</sup>

Sin embargo, los funcionarios del Comintern estaban divididos entre el ala ortodoxa, que seguía atacando a la socialdemocracia como el trampolín principal de la burguesía y defendía la independencia de los sindicatos rojos, mientras que arremetía contra la nueva línea como “la desviación de derecha” y contra el grupo que apoyaba a Dimitrov. Esta división dentro del Comintern en Moscú se reproducía en los partidos comunistas y secciones de la Tercera Internacional —sesenta y cinco en total— fuera de la URSS. En Checoslovaquia en mayo de 1934, por ejemplo, ante el sobrecogedor triunfo por segunda vez del presidente democrático Tomás Garrigue Masaryk, el Partido Comunista de Checoslovaquia publicó un manifiesto con el retórico encabezado de “No con Masaryk, sino con Lenin”.<sup>9</sup> En México, como veremos más adelante, la división que existía entre los funcionarios del Comintern en Moscú se tradujo en la consigna del Partido Comunista Mexicano de “ni con Calles, ni con Cárdenas” hasta que el Comintern sancionara el cambio de línea y se lo impusiera al reticente PCM.

En julio, agosto y los siguientes meses de 1934 los partidos comunistas de Francia, de Italia en el exilio, y de Gran Bretaña, se empezaron a acercar a los socialistas de sus respectivos países (o en el exilio como en el caso italiano) para crear frentes unidos contra el fascismo. En los países con una tradición de coaliciones políticas (Austria, Checoslovaquia,

<sup>8</sup> William J. Chase, *Enemies Within the Gates? The Comintern and the Stalinist Repression, 1934-1939*, cita en p. 15; McDermott y Agnew, *The Comintern*, pp. 123-124.

<sup>9</sup> Carr, *The Twilight of the Comintern*, p. 143. Nótese que Masaryk adoptó como su segundo nombre el apellido de su esposa Charlotte Garrigue. V. I. Lenin estaba muerto desde 1924.

Francia, Gran Bretaña), la resistencia al nazismo hitleriano se volvía un llamado más efectivo que los llamados al derrocamiento del capitalismo. Les daba a los partidos comunistas la oportunidad de salir del aislamiento al que los había condenado la ortodoxia del Comintern y de jugar un papel activo, a veces dirigente, en los movimientos obreros de sus respectivos países.<sup>10</sup>

El mismo cambio de línea asumido por el Comintern llevó a los comunistas a reconocer que la URSS se podía defender mejor a través del apoyo no de los partidos comunistas, demasiado débiles para derrocar a los gobiernos nacionales, sino a través de los gobiernos de los países capitalistas que estaban expuestos a la misma amenaza que la URSS. La mejor ayuda que los partidos podían rendir a la defensa de la URSS era alentar a sus gobiernos a hacerlo. Este desenlace se debió también a la admisión que la perspectiva revolucionaria que los bolcheviques abrigaban en los primeros años de la Internacional Comunista no se había cumplido.<sup>11</sup>

En julio y agosto de 1935 tuvo lugar en Moscú el séptimo, y último, congreso de la Internacional Comunista. Asistieron quinientos trece delegados que representaban a setenta y seis partidos. Stalin estuvo ausente de éste como lo había sido de los demás congresos del Comintern, aunque dirigía el curso de los acontecimientos de tras las bambalinas. Las contribuciones de los delegados fueron cautelosas respecto a la nueva línea. Dimitrov fue el orador principal. En su alocución enfatizó que el fascismo era una dictadura terrorista que había reemplazado la democracia burguesa. No era lo mismo si la dictadura burguesa era democrática o fascista como pregonaba la línea radical del Comintern desde 1928. En las condiciones actuales, la política de clase

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 137; McDermont y Agnew, *The Comintern*, p. 136.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 152.



contra clase y el ataque a la socialdemocracia y a los reformistas como el social-fascismo no tenían cabida. La tarea por delante era no sólo crear un amplio frente antifascista popular basado en el frente unido proletario, sino abrirlo a todas las fuerzas antifascistas: a los obreros, a los campesinos, a los liberales y a los distintos grupos religiosos. Dimitrov reprochó a los comunistas su inatención al patriotismo y orgullo nacional, elementos que en muchos países llegaron a ser el imán para atraer a los fascistas. Al terminar el congreso, Dimitrov, como era de esperarse, fue elevado a presidir el Comintern como su secretario general. *Pravda* resumió los logros del congreso como de “genuina auto-crítica bolchevique”. Del congreso emergió la consigna de movilización general de las fuerzas proletarias contra el capital a la vez que la obligación para que los partidos comunistas cooperaran con las otras fuerzas políticas en la lucha común contra el fascismo. De allí en adelante los partidos comunistas suavizarían su discurso sobre la lucha contra el capitalismo y dejarían de considerar al Comintern como un instrumento para promover la revolución mundial. El frente popular se convertiría en una política defensiva para alejar el fascismo y proteger el Estado soviético, que seguía siendo concebido como la primera patria del socialismo y de la clase trabajadora.<sup>12</sup>

Sin embargo, la alianza entre los comunistas y sus nuevos aliados era frágil y tensa por varias razones. Dada la experiencia de intolerancia previa, en Francia por ejemplo los socialistas sospechaban de los comunistas, no creían en su sinceridad de querer formar un partido nacional comprometido con la defensa de las libertades democráticas y veían en la medida la mano de Moscú. Si bien, el frente popular

<sup>12</sup> Banac (ed.), *The Diary of Georgi Dimitrov*, pp. XXII-XXIX; McMeekin, *The Red Millionaire*, p. 278; Chase, *Enemies Within the Gates*, p. 33.

tuvo como consecuencia el crecimiento de la membresía del Partido y su influencia mayor sobre el movimiento obrero y sobre la militancia laboral, al mismo tiempo aumentó el temor entre la clase media y los socialistas de que se radicalizaran. El temor al espantajo rojo debilitaba la alianza entre los comunistas, los socialistas y el gobierno que había emanado del frente común.

Tampoco en Moscú causaba agrado el éxito de los comunistas. El frente popular fue concebido como un instrumento para combatir el fascismo. El gobierno soviético veía con preocupación la posibilidad que por temor al comunismo, Francia e Inglaterra abrazaran la causa fascista y antisoviética. Según esta lógica, los alemanes podían responder al desarrollo revolucionario en Francia con hostilidad e intento de minar la paz y estabilidad internacionales.<sup>13</sup>

Tampoco la nueva línea era aceptada unánimemente dentro y fuera del Comintern. Entre sus críticos estaba León Trotsky, sus seguidores y algunos grupos socialistas que rechazaban los llamados a la unidad con la clase y los gobiernos capitalistas, y seguían defendiendo la política revolucionaria. El mismo Trotsky sentenció que el séptimo congreso pasaría a la historia como el congreso de la liquidación del Comintern. En realidad, como vimos en el caso de Francia, al abrirse a otras fuerzas sociales, el Comintern atrajo a muchos simpatizantes. No fue el congreso el que dio el tiro de gracia al Comintern. El proceso de su decaimiento y extinción fue paulatino y se debió a varios factores. Si bien los frentes populares debían reconciliar el occidente burgués con la URSS, a medida que los frentes se radicalizaban, creció la distancia entre los supuestos aliados. La lógica que movía los frentes era que los comunistas adoptaran el juego parlamentario y apoyaran a los gobiernos nacionales.

<sup>13</sup> McDermott y Agnew, *The Comintern*, p. 138-142.



Sin embargo, a medida que eso sucedía, el Comintern y la URSS perdían la ascendencia sobre los partidos comunistas. Esta tensión nunca fue resuelta. El ahínco con que el gobierno y el partido de la URSS perseguían a los trotskistas, reales e imaginarios, y a los anarquistas sobre todo en España durante la Guerra Civil, fue un elemento adicional para debilitar lo que debía ser un frente amplio de todas las fuerzas anti-fascistas.<sup>14</sup>

A la larga, el frente popular no detuvo el avance del fascismo. La represión y los juicios fabricados contra prominentes bolcheviques rusos y extranjeros en las filas de los partidos comunistas y del Comintern fueron factores que pesaron para atenuar la influencia del Comintern y de la URSS sobre sus aliados. La insólita firma del pacto de no agresión entre la URSS y Alemania en agosto de 1939 fue desorientador para los comunistas y un golpe para cualquier posibilidad de colaboración con los gobiernos democráticos. Así como sirvió para defender los intereses de la Unión Soviética, el pacto Ribbentrop-Molotov sirvió para defender los intereses de Alemania nazi.<sup>15</sup>

Finalmente, el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la gradual subyugación de Europa al ejército alemán y el ataque a la URSS en junio de 1941, condujeron a la disolución del Comintern en 1943. La Unión Soviética necesitaba vencer a sus aliados en guerra contra Alemania que de una vez por todas abandonaba la ruta revolucionaria para la cual el Comintern había sido creado en 1919.<sup>16</sup>

<sup>14</sup> *Ibid*, pp. 138-142.

<sup>15</sup> Paul Preston, *¡Comrades! Portraits from the the Spanish Civil War*, p. 304.

<sup>16</sup> Carr, *The Twilight of the Comintern*, pp. 426-427; Chase, *Enemies*, p. 15.

## EL COMINTERN Y LA VIOLENCIA POLÍTICA

Paradójicamente, cuando la Internacional emprendía la política de alianzas para componer un amplio frente antifascista, Stalin desató una ola violenta en contra del Comintern — del Partido Comunista de la URSS y la sociedad soviética en su conjunto— que llegó a fragmentarlo. Se habían localizado supuestos enemigos tanto en las filas de la organización, como en el Partido Comunista de la URSS y la sociedad soviética. Para perseguirlos y liquidarlos, la URSS se convirtió en un Estado policiaco. Entre 1936 y 1938 fueron fabricados juicios en contra de toda una generación revolucionaria que se había forjado antes de 1917 y participó en la revolución. El terror que se desató en la Unión Soviética no sólo intimidó a la nueva élite, sino que tuvo un profundo impacto sobre los aliados que se habían adherido a los frentes populares, deformó profundamente a los partidos comunistas y lastimó irreparablemente el Comintern.<sup>17</sup>

La violencia que el gobierno desató contra el Partido Comunista, el Comintern y la sociedad soviética se ha explicado primordialmente como la necesidad de Stalin y sus secuaces de deshacerse de cualquier indicio de oposición a su forma de gobernar después de que Stalin consolidara su poder personal, que aquella veía como la traición a la revolución. Desde los años veinte surgían plataformas de opinión que criticaban los perfiles dictatoriales de Stalin y que conducían a frecuentes limpiezas en los órganos del partido y el gobierno. Periódicamente, el Comintern organizaba expulsiones de aquellos dirigentes comunistas que se desviaban de la línea del momento con el fin de mantener la uniformidad de la organización. Pero a principios de los años treinta, las expulsiones llegaron a ser un asunto de la policía política

<sup>17</sup> McDermott y Agnew, *The Comintern*; p. 143, Suzi Weissman, *Victor Serge: The Course is Set on Hope*, p. 200.



secreta y los dirigentes removidos de sus puestos fueron sometidos a una constante vigilancia por temor al surgimiento de nuevos grupos de oposición.<sup>18</sup>

La vigilancia se tornó represión masiva después del asesinato del dirigente del Partido Comunista en Leningrado, Sergei Kirov, en diciembre de 1934. El asesino fue un tal Leonid Nikolaev de treinta años, quien había perdido trabajo en Leningrado, fue excluido del partido y se sentía degradado sin encontrar ayuda de ninguna autoridad. Pero para la policía secreta Nikolaev era un instrumento de las fuerzas hostiles al régimen. El partido bolchevique aseveró entonces que en su seno surgió una fracción secreta, dedicada a actividades terroristas contra el partido y sus dirigentes. De allí en adelante, los miembros del partido debían estar alerta e informar sobre cualquier amenaza. Inmediatamente varias decenas de personas fueron fusiladas para amedrentar al resto. En esta ocasión se trataba de extranjeros que vivían en la URSS ilegalmente, pero pronto la represión se expandió a todos los niveles públicos y alcanzó al Comintern.<sup>19</sup>

El asesinato de Kirov confirmó la sospecha de la existencia de una oposición y todos los que se habían adherido a algún grupo crítico del gobierno y el partido en los años anteriores fueron los primeros de los que el Estado desconfiaba. Si bien la represión en la Unión Soviética no nació con el asesinato del secretario del partido en Leningrado, el atentado cambió la atmósfera en los órganos supremos del partido y el gobierno. Hasta entonces los adversarios al régimen soviético se encontraban entre la población sin partido y entre los contrarrevolucionarios. En los años veinte las “desviaciones ideológicas” se podían limpiar con la autocritica y la

<sup>18</sup> Boris A. Starkov, “Narkom Ezhov”, pp. 21-39.

<sup>19</sup> Jörg Baberowski, *Rudý Teror: Dejiny stalinismu (El terror rojo: la historia del stalinismo)*, pp. 104-105.

penitencia, en los años treinta las mismas eran crímenes que merecían la muerte. La autocrítica dejó de ser un método aceptable de enmienda: al culpable se le exigía la confesión de la acusación. El fin era mostrar la unidad y la disciplina inquebrantable en la dirección del Estado y el partido.

Para evitar la sospecha y la acusación de enemigos, los funcionarios se adelantaban a su posible futuro y se presentaban a la denuncia de colegas dentro de las instituciones. Sin embargo, ser informante al servicio del Estado tampoco ahorra la inculpación, el destierro o la muerte cuando los individuos acumularon demasiada información sobre el funcionamiento de la policía política. Finalmente, la diferencia entre los años veinte y los años treinta era de proporciones y profundidad en la represión. Viacheslav Molotov, el canciller soviético bajo Stalin, explicó la necesidad de las ejecuciones masivas no como arbitrariedad de la dirección política, sino como una necesidad de “continuar la revolución en condiciones internacionales difíciles”.<sup>20</sup>

Stalin y sus secuaces encargaron al Comisariado del pueblo para los asuntos internos tomar medidas para liquidar las actividades “contrarrevolucionarias”, “anti-soviéticas” y “antipartidistas” de los miembros de grupos de la oposición ya conocida de los años anteriores. Nikolai Ivanovich Ezhov, cercano a Stalin, elaboró un trabajo titulado “Del faccionalismo a abierta contrarrevolución” como el programa para liquidar a los opositores de antaño y disidentes de entonces. El escrito elaboró un nexo entre la oposición de Zinoviev, Kamenev y Trotsky a la conducción del país que había surgido en los años veinte y el supuesto descubrimiento del centro terrorista trotskista en 1935.<sup>21</sup> De allí en adelante, la liquidación del trotskismo como “agencia fascista” se convirtió en la

<sup>20</sup> *Ibid.*, cita en p. 103; McDermott y Agnew, *The Comintern*, p. 150.

<sup>21</sup> Starkov, “Narkom Ezhov”, pp. 24-27.





tarea primordial del Estado soviético dentro del país y en el movimiento comunista fuera de la URSS. Poco a poco, la represión adquiría una dinámica propia, pues los perseguidores tenían que manifestar entusiasmo en sus cacerías con números de arrestos. A su vez, los atrapados en la red de la represión llegaban a acusarse mutuamente (salvo excepciones aun bajo la tortura) en espera de salvarse o salvar a sus familias de la misma suerte que corrían ellos. Como consecuencia de la represión, la sospecha, el temor a la delación y la gradual desaparición de altos funcionarios paralizó el Comintern que dejó de funcionar como un grupo colectivo de trabajo. Aunque no todos creían en la veracidad de que viejos, honestos bolcheviques se convirtieron en terroristas, los notables del Comité Ejecutivo del Comintern coreaban la fórmula sobre los “trotskistas terroristas y bandidos”, que los dirigentes comunistas en el país que fuera, e independientemente de lo que creían, repetían, demandando creciente vigilancia en sus propias filas y muerte a los enemigos. No faltaban miembros de partidos comunistas que creían que los traidores recibían el castigo que se merecían.<sup>22</sup>

La expansión del fascismo y de las dictaduras de derecha en los años treinta estimuló la creencia entre los miembros del Comintern que el enemigo llegó a la puerta de la misma URSS. Si bien el frente popular antifascista en Francia parecía ser un caso esperanzador, el recuerdo de la Primera Guerra Mundial, de la guerra civil y de la intervención extranjera de 1918 a 1920, la hostilidad hacia la URSS de parte de las potencias, difíciles condiciones económicas, eran todas caldo de cultivo para la sospecha, el espionaje y la xenofobia. A medida que la URSS temía una agresión de los países capitalistas, los emigrados políticos de esos países en la URSS fueron acusados de ser espías, sabotadores y agen-

<sup>22</sup> McDermott y Agnew, *op. cit.*, pp. 152-155.

tes enemigos; algunos fueron expulsados, otros arrestados. Algunos defensores de la línea política, que el Comintern acababa de abandonar en el séptimo congreso, pagaron por su tenacidad perdiendo sus posiciones en la jerarquía de la organización y los partidos, los más conspicuos la pagaron con vida. Trágicamente, la represión que unos comunistas desataron contra otros comunistas era supuestamente para proteger el comunismo soviético.<sup>23</sup>

La represión tuvo varias etapas. Desde 1935 hasta mediados de 1936 se desarrolló una campaña contra los “trotskistas”. Durante el primero de los tres juicios fabricados contra los viejos comunistas, el de agosto de 1936 contra Zinoviev y Kamenev, bolcheviques de la primera línea durante la Revolución de 1917, fue dirigido contra el supuesto terrorismo de Trotsky, quien, el procurador alegó, desde Noruega despachó a terroristas y asesinos a la Unión Soviética. Las acusaciones eran realmente poco verosímiles. Durante el juicio, el fiscal le preguntó al acusado Piatakov<sup>24</sup> sobre sus contactos con Trotsky. Piatakov contestó que en diciembre de 1935 había volado desde Berlín a Oslo para conversar con Trotsky. En esa ocasión supuestamente Trotsky le dijo que había tenido conversaciones con Rudolf Hess, presidente del Comité Central del Partido Nacional Socialista alemán, e instruyó a sus co-conspiradores sobre las acciones a seguir. La prensa noruega reaccionó negando que un avión alemán había aterrizado ese día en el aeropuerto especificado en el juicio. Este desmentido causó desconcierto entre los dirigentes comunistas, noruegos en primer lugar, pero como la dirección soviética no podía detener el proceso, hizo como si nada hu-

<sup>23</sup> Chase, *Enemies*, p. 8; Carr, *The Twilight of the Comintern*, p. 154.

<sup>24</sup> Georgi Leonidovich Piatakov (1890-1937) fue un revolucionario y político soviético, comisario de la industria pesada y por ello fácilmente sujeto a la acusación de saboteador.



biera sucedido.<sup>25</sup> Los acusados fueron condenados por haber formado “el centro terrorista Trotskista-Zinovievista”. Bajo la tortura física y psicológica los dieciséis inculpados admitieron haber tenido contactos con Trotsky, haber participado en el asesinato de Kirov y conspirado contra Stalin y otros dirigentes. Sentenciados a muerte, fueron ejecutados el 25 de agosto.<sup>26</sup>

Después del primer proceso, los mismos ejecutores del juicio fueron víctimas de la injusticia que llevaron a cabo. Stalin acusó a la policía política y a su jefe de ineptitud para desenmascarar a los enemigos trotskistas que se infiltraron en el partido.<sup>27</sup> El objetivo era poder proseguir con la fabricación del siguiente proceso.

Después del primer juicio, la Comisión Política del Comité Ejecutivo del Comintern se encargó del envío de directivas a los partidos comunistas y exigió que explicaran la violencia que se desató tras el asesinato de Kirov como una medida defensiva de intereses de millones de trabajadores ante los crueles enemigos de clase y que, por tanto, era un acto humanitario. A su vez, los partidos comunistas debían asegurar que de reuniones de obreros industriales y organizaciones populares salieran telegramas de aprobación de las acciones del gobierno soviético.<sup>28</sup> El Comintern instruyó a los partidos comunistas organizar campañas anti-trotskistas, presentando a los trotskistas como terroristas y cómplices del fascismo en la lucha contra la URSS, y a Trotsky como agente de la Gestapo, la policía política de Alemania. El Co-

<sup>25</sup> Fridrij I. Firsov, “Dimitrov, the Comintern and Stalinist Repression”, pp. 56-81.

<sup>26</sup> Veronique Garros, Natalia Korenevskaya y Thomas Lahusen (eds.), *Intimacy and Terror: Soviet Diaries of the 1930s*, pp. 1-3.

<sup>27</sup> David Cotterill (ed.), *The Serge-Trotsky Papers*, p. 32; Garros et al., *Intimacy and Terror*, p. 5; Baberowski, *Rudý Teror*, p. 121.

<sup>28</sup> Firsov, “Dimitrov”, p. 58. Véase el doc. 31 de esta colección.

Comintern sometió a la prensa comunista a una dura crítica de desviación si no seguía la versión soviética y redactó folletos con textos que debían publicarse. El 29 de agosto de 1936 despachó el siguiente telegrama:

La clase trabajadora internacional tiene que estar unida como un muro de acero en torno a la URSS, defendiendo con su pecho a nuestro gran dirigente de las despreciables maquinaciones del enemigo de clase, rodeando a nuestro Stalin con un impermeable muro de amor y autosacrificio.<sup>29</sup>

En enero de 1937 Stalin orquestó la segunda ola de una histórica actividad persecutoria por la policía política para buscar a los “enemigos”. En el segundo juicio contra el “centro trotskista anti-soviético”, sabotaje económico, traición y espionaje a favor de Alemania y Japón, estaba otro grupo de diecisiete viejos bolcheviques. Al iniciarse el juicio, el Comité Ejecutivo escribió a los dirigentes de los partidos comunistas:

es necesario organizar [una campaña] para refutar los argumentos de la burguesía y de la prensa social demócrata, que tratará de desacreditar el juicio. Deben empezar inmediatamente, en la prensa y entre las masas, una campaña contra Trotsky y el trotskismo, [describiéndolos] como agentes terroristas, pandilla de destructores, saboteadores, espías y cómplices de la Gestapo.<sup>30</sup>

En febrero de 1937 Stalin, quien creía que los procesos no tenían el efecto deseado y que las resoluciones que el Comintern enviaba no servían, instruyó al secretario del Comintern,

<sup>29</sup> Cita en Firsov, “Dimitrov”, p. 58.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 60.



Dimitrov, cambiar la impresión que los trabajadores europeos tenían de los sucesos en la URSS y que los explicaban como una riña entre Trotsky y él. Lo que debía enfatizarse era que “esa gente”, refiriéndose a los acusados y condenados a muerte en el juicio de enero, “luchaban contra Lenin, contra el partido durante la vida de Lenin”. Había que citar a Lenin y su condena de cualquier oposición; había que citar las confesiones del juicio y los testimonios de los acusados; había que resaltar su trabajo por la derrota de la Unión Soviética. Sin embargo, y a pesar de tener enfrente a un subordinado leal, Stalin desconfiaba del Comintern: “Todos ustedes allí en el Comintern están jugando el juego del enemigo”. En el mismo tenor, el procurador general insinuó ante Dimitrov que los principales espías trabajaban en realidad en el Comintern.<sup>31</sup>

En abril de 1937 el presidium del Comité Ejecutivo del Comintern discutió nuevamente la lucha contra los trotskistas y concluyó que el Comintern y los partidos comunistas subestimaban sus peligros y “no han demostrado la obligatoria vigilancia del trotskismo, no han advertido a tiempo el proceso de fusión entre el trotskismo y el fascismo, aun cuando todos los hechos de los trotskistas demuestran que existe un acuerdo fundamental entre los objetivos de los trotskistas y del fascismo”.<sup>32</sup> Y en noviembre, Dimitrov apuntó en su diario, después de haber tenido una discusión en el Kremlin donde Stalin criticó una resolución contra los trotskistas del Comité Ejecutivo del Comintern por inadecuada. No era suficiente, dijo Stalin, utilizar “todos los medios disponibles para intensificar la lucha contra los trotskistas”, como decía la resolución, “los trotskistas deben ser buscados hasta dar con ellos, fusilarlos, destruirlos. Ellos son los provocadores

<sup>31</sup> J. Arch Getty, “The Politics of Repression”, p. 57; Firsov, “Dimitrov”, p. 63; Banac (ed.), *The Diary of Georgi Dimitrov*, 11 de febrero de 1937, pp. 52 y 61.

<sup>32</sup> Citado en Firsov, “Dimitrov”, p. 65.

internacionales, los agentes más perversos del fascismo”.<sup>33</sup> Poco a poco, el Comintern y los partidos comunistas adoptarían el vocabulario sanguinario de Stalin.

En mayo de 1937 Mijail Tujachevsky, el distinguido militar del Ejército Rojo, (1893-1937) y siete oficiales más fueron arrestados. Acusados de espionaje y traición, de participar en la contrarrevolución y la conspiración fascista para derrocar el gobierno soviético por instrucciones del alto mando militar alemán y por Trotsky, y tachados de “fascistas belicistas”, fueron ejecutados.<sup>34</sup>

Finalmente, en marzo de 1938 se llevó a cabo el tercer juicio contra veintiún acusados que se estaba preparando desde 1936. Las inculpaciones contra el “bloque de derechistas y trotskistas anti-soviéticos” incluyeron cargos de conspiración contra Lenin, contra Stalin, el asesinato de Kirov, el sabotaje y la traición, la intención de tomar el poder del Estado y del partido. Como en los casos anteriores, los acusados confesaron sus “crímenes”. Según Victor Serge, uno de los más acuciosos analistas de lo que sucedía en la URSS, los acusados confesaban crímenes que nunca cometieron por su devoción al Partido Comunista, al socialismo, al proletariado, a la revolución y a las ideas a las que por fidelidad habían dedicado su vida y que con sus confesiones creían rehabilitar. Según Serge, Stalin pudo destruirlos porque “estaba en posesión de su alma”. En su fe en la revolución residía la fuerza de su resistencia. Al no sucumbir a las formas despóticas de administrar el país, Stalin tuvo que eliminar a la vieja guardia bolchevique para que el nuevo régimen se consolidara. El país tenía problemas económicos, la mayoría debido a la mala administración del gobierno; en lugar de corregir los errores, se buscó culpar

<sup>33</sup> Ivo Banac (ed.), *The Diary*, 11 de noviembre de 1937, p. 67.

<sup>34</sup> Garros *et al.*, *Intimacy and Terror*, pp. 6-7; Firsov, “Dimitrov”, p. 67; Ronald Radosh, Mary R. Habeck y Grigory Sevostianov (eds.), *Spain Betrayed: The Soviet Union in the Spanish Civil War*, p. 93.



a los cuadros dirigentes, acusarlos de saboteadores y conspiradores que había que denunciar y liquidar.<sup>35</sup> En 1938 los acusados, excepto uno, fueron ejecutados inmediatamente. El secretariado del Comité Ejecutivo del Comintern caracterizó el juicio y la condena por el tribunal supremo de justicia como “de gran servicio a toda la humanidad amante de la paz”. Como en los casos anteriores, el Comintern instruyó a los partidos comunistas llevar a las masas “la verdad sobre el juicio y su significado”.<sup>36</sup>

Sin embargo, el terror que venía de Moscú a Europa occidental debilitó el frente popular y minó la lucha antifascista. Para los aliados de la URSS y algunos comunistas era difícil continuar la asociación con un régimen que gobernaba a través del terror, pues entre los socialistas y otros compañeros de viaje despertaba la inquietud de si el mismo sistema se establecía en sus países, les tocaría semejante baño de sangre. Para 1939 el frente popular estaba en ruinas y el fascismo avanzaba en España y Francia. De allí en adelante, la URSS abandonó la política antifascista y recurrió a sus propias tácticas para defenderse. La intervención de la Unión Soviética en España explica e ilustra en parte su política defensiva; al mismo tiempo muestra la integración de las actividades del Comintern al quehacer de la diplomacia y la política exterior de la URSS.<sup>37</sup>

## EL COMINTERN Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Desde el norte de África, en julio de 1936 el General Francisco Franco se levantó en armas contra el gobierno republica-

<sup>35</sup> Weissman, *Victor Serge*, pp. 203-207.

<sup>36</sup> Garros *et al.*, *Intimacy and Terror*, pp. 7-8; Firsov, “Dimitrov”, p. 67.

<sup>37</sup> McDermott y Agnew, *The Comintern*, pp. 156-157; Wolikow, “Aux origines de la galaxie communiste: l’Internationale”.

no español del frente popular, constituido tras las elecciones parlamentarias que tuvieron lugar en febrero. Aun antes de las elecciones, el país estaba envuelto en la efervescencia social reclamando reforma agraria, mejores condiciones de trabajo —que en 1934 habían motivado la huelga de los mineros de Asturias que fue reprimida—. Después del triunfo del gobierno del frente popular se desató una ola de huelgas y tomas de tierras. Mientras la derecha y los militares, que habían perdido en las elecciones, querían volver a instaurar un gobierno fuerte y autoritario, los Republicanos, aliados con los socialistas y los comunistas como en Francia, querían fortalecer la democracia parlamentaria. El frente popular había aglutinado al Partido Comunista Español (PCE), uno de los más pequeños en Europa, al Partido Republicano, al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y, de un modo poco característico, a los anarquistas del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) sin que el PCE y el POUM formaran parte del gobierno.<sup>38</sup>

El pronunciamiento militar tuvo un impacto sobre la sociedad movilizadora que se organizó para resistir el golpe, y desató una guerra civil entre los nacionalistas y los republicanos. En Europa todas las fuerzas políticas adoptaron una posición frente a la guerra. El gobierno de Francia apoyó la República, pero presionado por Gran Bretaña, hostil a lo que veía como el avance del bolchevismo y la revolución, no le proporcionó ayuda material de peso. Tampoco la Unión Soviética, que en agosto de 1936 firmó el compromiso de no-intervención en la Guerra Civil Española para prevenir la asistencia de los países fascistas a los enemigos de la República. Sin embargo, Alemania e Italia empezaron a ayudar a los nacionalistas con armas y municiones para que avanzaran sobre las

<sup>38</sup> Eric Hobsbawm, *The Age of Extremes*, p. 157; McDermott y Agnew, *The Comintern*, p. 139.





posiciones de los defensores de la República, animados por obvias simpatías pero también por la inacción de las otras potencias.<sup>39</sup>

En octubre de 1936 el embajador soviético en Londres, Iván Maisky, protestó por la ayuda de Alemania e Italia a Franco y anunció que la Unión Soviética dejaba de sentirse atada por el compromiso de no-intervención. De allí en adelante, aunque en pequeña escala lo hacía desde antes, la URSS enviaba material bélico y expertos, organizó las Brigadas Internacionales, cuarenta mil hombres y mujeres en total, aunque no permitía que en ellas participaran voluntarios soviéticos.

No obstante la ayuda soviética y el innegable valor de los combatientes, españoles y extranjeros, el gobierno republicano con el socialista Largo Caballero a la cabeza, no tenía la fuerza militar para ir remontando los embates del mejor pertrechado y organizado ejército nacionalista ayudado por la máquina militar alemana. Aunado a lo anterior, los antifranquistas españoles estaban divididos sobre el objetivo último de la guerra civil: el fortalecimiento de la democracia o la revolución.

Stalin quería que la coalición del frente popular contra el fascismo en España se mantuviera en el poder y las fuerzas radicales que buscaban convertir la guerra civil en revolución social fueran contenidas. Stalin temía que la intervención soviética en España podía romper la delicada alianza con Francia y precipitar la guerra para la cual el Ejército Rojo no estaba preparado. Temía también que el triunfo de Franco debilitaría el sistema de seguridad colectiva, alteraría el balance de fuerzas en favor del fascismo y hasta creía que un régimen fascista debajo de los Pirineos aumentaría el pavor de Francia frente a Alemania. En la misma lógica,

<sup>39</sup> Garros *et al.*, *Intimacy and Terror*, p. 5; Hobsbawm, *The Age of Extremes*, pp. 158-159.

Stalin calculaba que Gran Bretaña y Francia podrían sentirse compelidos a aliarse con Alemania e Italia. Estos cálculos figuraban poderosamente en la forma y la cantidad de ayuda militar soviética y en la intervención del Comintern en España para fortalecer ciertas fuerzas y debilitar otras.<sup>40</sup>

La ayuda soviética contribuyó a que el insignificante Partido Comunista Español, cuyas filas aumentaron de unos cuantos miles a un cuarto de millón gracias al estallido de la guerra civil, adquiriera una importancia aún mayor. Sin embargo, Stalin a través del Comintern no deseaba que el PCE asumiera un papel dirigente en la guerra sino que se limitara a contribuir al fortalecimiento del gobierno popular sin formar parte del mismo. Los comunistas en el gobierno podían alarmar a los aliados. El Comintern instruyó a sus miembros españoles a restringirse a la defensa legal del gobierno Republicano contra Franco. Nada debía hacer para socializar la industria o para expropiar los latifundistas. Si España tenía su “Octubre”, los países occidentales se hubieran dividido todavía más y disminuirían las posibilidades de entendimiento entre la URSS y ellos.

Pero la guerra civil contenía elementos revolucionarios que complicaban el escenario que Stalin visualizaba. Los obreros, armados para defender al gobierno republicano, estaban tentados de establecer “la dictadura del proletariado”, comunista o anarco-sindicalista. Los campesinos sin tierra presionaban hacia una revolución agraria. En algunas regiones como Aragón y Cataluña los militantes de la anarquista Confederación Nacional de Trabajo y del marxista Partido Obrero de Unificación Obrera<sup>41</sup> rechazaron un Estado republicano y abogaban

<sup>40</sup> Hobsbawm, *The Ages of Extremes*, p. 160; Cotterill (ed.), *The Serge-Trotsky Papers*, p. 114; McDermott y Agnew, *The Comintern*, pp. 139-140.

<sup>41</sup> El POUM fue creado en 1935, cuando fue crítico del frente popular. Empezó como un partido pequeño con unos tres a ocho mil miembros antes de la guerra civil y creció a unos treinta mil hacia 1936 con



por la colectivización de la tierra y la toma de las fábricas. Los anarquistas y los anarco-sindicalistas objetaban la actitud no revolucionaria de los comunistas. En Cataluña los marxistas del POUM trataron de radicalizar la lucha.<sup>42</sup>

El gobierno, presidido hasta entonces por el socialista Largo Caballero, cayó después de que los comunistas anties-talinistas del POUM y los anarcosindicalistas de la CNT se rebelaron contra el gobierno republicano en Barcelona, habían tenido encuentros militares exitosos contra el ejército nacionalista en algunas ciudades y en el campo habían formado comités revolucionarios, tomado gobiernos locales, colectivizado las industrias y la agricultura. Para los militantes del POUM la guerra civil y la revolución eran inseparables. Querían reemplazar el ejército regular, dirigido burocráticamente por los comisarios soviéticos, por milicias populares.<sup>43</sup> El anarquismo y el radicalismo desplegado en Cataluña alarmaron al gobierno que reprimió a los radicales.

Con el cambio del gobierno en septiembre de 1937, presidido de allí en adelante por el socialista moderado Juan Negrín, los comunistas entraron en la administración. El prestigio del PCE había aumentado junto con la ayuda soviética y el papel que desempeñó en la defensa de Madrid en noviembre de 1936. Negrín fue más sumiso ante los soviéticos que Caballero, y no se opuso a la represión del POUM con tal de contar con su apoyo militar. El PCE llegó a influir sobre el gobierno y sobre la conducción de la guerra. Para asegurarse su autoridad, la URSS envió además a dos mil consejeros militares para ayudarle al gobierno a fortalecer su ejército y

---

diez mil milicianos. Para no quedar aislados del resto de los integrantes del frente popular español, el POUM lo apoyó críticamente.

<sup>42</sup> Tim Rees, "The Highpoint of Comintern influence? The Communist Party and the Civil War in Spain", pp. 143-167.

<sup>43</sup> Geoff Eley, *Forging Democracy: The History of the Left in Europe, 1850-2000*, p. 273; Radosh, Habeck y Sevostianov (eds.), *Spain Betrayed*, p. 171.

a las fuerzas de seguridad, a los agentes de la policía secreta, a diplomáticos y supervisores del Comintern para no perder control sobre el PCE.<sup>44</sup>

Pero Stalin fue más lejos, y desde Kremlin condujo en España “una guerra civil dentro de la guerra civil”. Stalin desconfiaba de un gobierno burgués que podía ser aliado un día y cambiar al día siguiente. Para alcanzar un control sobre los acontecimientos y los actores, despachó a España, junto con los instructores militares, a agentes del Comintern y de la policía política que ya era experta en las purgas de la oposición. En conjunto, todas estas fuerzas de control establecieron el reino de terror en las filas republicanas. Además, Stalin condicionó la ayuda militar de la URSS al gobierno republicano a que excluyera a los izquierdistas radicales de su administración. En Barcelona, por ejemplo, la policía comunista recuperó la compañía de teléfonos que había estado en manos de los milicianos anarquistas. Stalin ordenó a los agentes del Comintern en España a reprimir a los anarquistas y a los miembros del POUM denunciándolos como trotskistas y fascistas. En el POUM los comunistas tenían a un poderoso rival y removerlo significaba centralizar las operaciones militares y la organización política. El partido fue declarado ilegal y sus dirigentes arrestados. Andreu Nin, su más prominente dirigente, murió torturado en junio de 1937. La publicación por George Orwell, *Homage to Catalonia* en 1938, demostró al mundo las horrendas luchas internas en las filas republicanas que Orwell había visto personalmente hacia fines de 1937.<sup>45</sup>

<sup>44</sup> McDermott y Agnew, *The Comintern*, p.140; Isaac Deutscher, *Stalin: a Political Biography*, p. 415; Rees, “The Spanish Civil War”, pp. 147-148; Radosh, Habeck y Sevostianov (eds.), *Spain Betrayed*, pp. 210 y 421.

<sup>45</sup> Deutscher, *Stalin*, pp. 416-417; Radosh, Habeck y Sevostianov (eds.), *Spain Betrayed*, pp. 12-14.



Contrario a lo esperado, las intrigas de Stalin en España fueron interpretadas como políticas que avivaban la revolución. A medida que las derrotas en España se multiplicaban, la ayuda soviética demostró ser insuficiente en cantidad y calidad frente a aquella proporcionada por Alemania e Italia. Las contradicciones en las filas republicanas contribuyeron a debilitarlas; los juicios contra el POUM y el asesinato de Nin contribuyeron a la desmoralización. Las Brigadas Internacionales, que se habían sentido superiores al ejército español en la lucha contra el fascismo causaban fricciones y las desastrosas batallas perdidas causaban desmoralizaciones y deserciones de sus filas. Para 1938 las brigadas dejaron de ser confiables para proseguir la guerra. Entonces, en 1938, el gobierno de Moscú perdió el interés en seguir apoyando la coalición popular antifascista. En la primavera de 1939 la República se rindió, pero para entonces Stalin ya la había abandonado a su suerte y en secreto negoció el pacto de no-agresión con Hitler.<sup>46</sup>

### LEÓN TROTSKY Y EL TROTSKISMO

En plena guerra española, Andreu Nin y Julián Gorkin, militantes del POUM, se dirigieron al gobierno de Cataluña para que le otorgara asilo a León Trotsky después de que en Noruega fue sometido al arresto domiciliario. “Afortunadamente”, escribe Gorkin, “no se accedió a nuestra demanda. De haberse aceptado, Trotsky hubiera sido asesinado tres años antes”.<sup>47</sup> Trotsky, quien era un adversario de los marxistas del POUM, no menos que del frente popular, al parecer no apreció el gesto. Entonces Nin y Gorkin habían dejado de

<sup>46</sup> Cotterrill, *The Serge-Trotsky Papers*, p. 119; Radosh, Habeck y Sevostianov (eds.), *Spain Betrayed*, pp. 431-435.

<sup>47</sup> Julián Gorkin, *Cómo asesinó Stalin a Trotsky*, p. 9.

ser compañeros de la misma ruta. Nin, además por un breve tiempo formó parte del gobierno catalán, cuando Trotsky y otros esperaban la renovación de la revolución social creyendo que España representaba la revuelta proletaria de mayor envergadura desde la ola revolucionaria de 1917-1919. En su oposición al POUM, irónicamente, Trotsky se encontraba del mismo lado que los comunistas afiliados al Comintern quienes rechazaron el derecho a la existencia libre de un grupo marxista independiente de Moscú. Para Trotsky el POUM era sinónimo de pasividad e incapacidad para los actos revolucionarios. Cuando en enero de 1936 el POUM ingresó en el bloque electoral del frente popular, Trotsky lo caracterizó como traidor y durante la guerra civil rompió con todos aquellos que lo apoyaban.<sup>48</sup> No obstante estas diferencias, Stalin, el Comintern y los comunistas señalaban a los militantes del POUM como trotskistas, sin serlo, y los trataban de acuerdo con su definición de trotskismo en los años treinta.<sup>49</sup>

De todos los cargos de “traición”, ser “trotskista” era el peor de los “crímenes” contra la URSS y el socialismo. Ser acusado de “trotskista” significaba ser condenado a ostracismo en los años veinte y cárcel o muerte en los años treinta. A diferencia de otras oposiciones al régimen establecido por Stalin, Trotsky y sus allegados se negaron a aceptar la inculpación, corregirse, disciplinarse y decantar sus “desviaciones” tal como lo hicieron las demás que habían surgido a lo largo de la historia del comunismo soviético.<sup>50</sup>

<sup>48</sup> Sin embargo, había grupos trotskistas como el London Bureau que apoyaban al POUM y obreros revolucionarios de varios países que simpatizaban con el partido. Véase, John G. Wright, “Trotsky’s Struggle for the Fourth International”, publicado originalmente en *Fourth International*, agosto de 1946, <<http://www.marxists.org/history/etol/document/ibt/ibt02.htm>>.

<sup>49</sup> Cotterill (ed.), *The Serge-Trotsky Papers*, pp. 33, 113, 242, nota 261; Hugh Thomas, *The Spanish Civil War*, p. 523.

<sup>50</sup> Chase, *Enemies Within the Gates?*, pp. 5-6 y 36.



Intelectual y teóricamente superior a Stalin, mientras Trotsky vivía, desmentía que Stalin era el continuador del ideario de Lenin y que, más bien, la revolución bolchevique fue traicionada. A pesar de que fue perseguido, desterrado y proscrito, Trotsky nunca dejó de ser asociado por los que lo conocían con la Revolución bolchevique y con Vladimir Ilich Lenin, con el Ejército Rojo, con sus glorias y reveses. Se decía que no obstante las derrotas de las oposiciones de izquierda y los manejos brutales de Stalin, había comunistas en la Unión Soviética que condenados a muerte gritaron “viva León Davidovich” antes de ser fusilados. La expulsión de Trotsky de la URSS y la libertad de expresión que Stalin le otorgó de esta manera fue una equivocación que Stalin trataría de corregir.<sup>51</sup>

En realidad, la oposición de Trotsky a Stalin databa de 1923; entonces, en octubre, Trotsky envió una carta al Comité Central y a la Comisión de Control del Partido denunciando la supresión del derecho a la crítica por parte de sus miembros. También fuera de la URSS, en los partidos comunistas aparecían brotes de oposición suscitados por problemas de concepción de táctica y estrategia revolucionaria, aunque su conexión con la oposición en la URSS permanecía marginal y no se cohesionaría en una oposición internacional de izquierda hasta que Trotsky fue expulsado de la URSS en 1929. La primera conferencia internacional de la Oposición de Izquierda tuvo lugar en París en 1930. En realidad, al ser expulsado de la URSS en 1929, Trotsky no había llamado a la creación de un nuevo partido y una nueva Internacional. El punto de vista de la oposición respecto a la Internacional Comunista era que formaba parte de ella, pero que

<sup>51</sup> Isaac Deutscher, *The Prophet Armed, The Prophet Outcast, The Prophet Unarmed*, Londres, Verso, 2003 (orig. Oxford University Press, 1954, 1959 y 1964 respectivamente); Weissman, *Victor Serge*, pp. 186-213.

era su sección de izquierda. Su objetivo era convencer a los miembros de los partidos de lo correcto de su punto de vista y ganar a la mayoría para el curso corregido. La oposición mantenía la misma actitud hacia el Partido Bolchevique en la URSS. En 1932 Trotsky escribió un documento programático, en el que habló de facción, no un partido en el entendido que la Internacional Comunista y sus secciones debían ser reformadas. A pesar de haber sido contrario a Stalin y al tercer periodo del Comintern, creía que no obstante sus debilidades, los partidos comunistas representaban todavía la vanguardia de la clase obrera y que el lugar de la oposición estaba al lado de esa vanguardia. Esta posición se sustentaba en la creencia que mientras la posesión de los medios de producción era del Estado, la URSS permanecía siendo un Estado obrero a pesar de la deformación del estalinismo. En el mismo nombre de la corriente, “la oposición”, se reflejaba que ni Trotsky ni sus seguidores habían roto con la Internacional Comunista y con el régimen soviético y que buscaban reformarlos, no destruirlos.<sup>52</sup>

Trotsky rompió con la Tercera Internacional en 1933 como consecuencia del ascenso del nazismo al poder en Alemania. En julio escribió un artículo titulado “Es necesario construir partidos comunistas nuevos y una nueva Internacional”. Trotsky abandonaba la idea anterior de que se requería una reforma del Comintern y proponía que ya no era posible combatir el imperialismo y mucho menos el estalinismo en el marco del Comintern estalinista, pues “una organización que no ha podido despertar con el trueno del fascismo [...] está muerta y no puede ser revivida”. En términos más generales, advirtió: “La cosa más peligrosa en política es ser prisionero de una fórmula que era apropiada ayer

<sup>52</sup> Jan van Heijenoort, “How the Fourth International Was Conceived”, *Fourth International*, agosto de 1944, en línea.





pero que carece de contenido hoy”.<sup>53</sup> En julio de 1933 Trotsky convocó a la formación de una nueva Internacional y en octubre admitió que la oposición tenía que crear también un nuevo partido en la URSS. El llamado de Trotsky a crear una nueva organización coincidió con el cambio de su residencia de Turquía a Francia, de Prinkipo, una isla, al centro de la vida política europea.

Sin embargo, la Cuarta Internacional no se formó hasta 1938 debido a las dificultades para reunir a grupos que compartieran el programa internacional de Trotsky incondicionalmente. En julio de 1939 Trotsky afirmó que “la Cuarta Internacional se está configurando bajo los golpes de derrotas y persecuciones. El nexa ideológico creado bajo estas condiciones es extraordinariamente firme”.<sup>54</sup> Creada para competir con la Tercera Internacional, la Cuarta sin embargo permaneció invisible y no dejaba de ser una organización sectaria que nunca alcanzó la fuerza que correspondería al ánimo de Stalin de liquidar a Trotsky.<sup>55</sup> Por supuesto que la concepción de una organización distinta y en oposición al Comintern y al poder soviético en el mismo momento en que Stalin perseguía a oposiciones reales y ficticias en la URSS añadía a la urgencia de liquidar a Trotsky.

Trotsky en México desde enero de 1937 convirtió al país en un lugar más importante de lo que era por el tamaño del Partido Comunista y su relevancia internacional. Ante el desafío a Stalin que Trotsky representaba, México figuró en la política de la URSS, del Comintern y de la policía secreta del Estado soviético como pocos. Hasta su asesinato en agosto de 1940, Trotsky simbolizaba la indestructibilidad de la

<sup>53</sup> Citado por Van Heijenoort, “How the Fourth International Was Conceived”.

<sup>54</sup> John G. Wright, “Trotsky’s Struggle for the Fourth International”.

<sup>55</sup> Cotterrill (ed.), *The Serge-Trotsky Papers*, pp. 25-26; Hobsbawm, *Age of Extremes*, p. 74.

oposición a Stalin. Aunado a lo anterior, el asilo en México le permitió a Trotsky tratar de exonerarse de las absurdas acusaciones en su contra contenidas en el primer juicio de sus pares que se llevó a cabo en agosto de 1936 y mientras se conducía el segundo juicio en 1937; en segundo lugar, le ofreció la oportunidad de escribir artículos para la prensa partidista y de circulación masiva, y libros como la biografía de Stalin desde la perspectiva de un actor en la historia que, sin embargo, quedó inconcluso. Para ello, Trotsky buscaba la posibilidad de entrar en los Estados Unidos y documentarse en alguna biblioteca, pero una y otra vez le fue negada la entrada. Trotsky en México era considerado además un mentor de algunos organizadores latinoamericanos que viajaban al país para entrevistarse con “el barómetro más preciso que prevé las horas decisivas que la humanidad vive”.<sup>56</sup> Si bien el comunismo internacional durante los años treinta no estaba en ascenso, para la URSS era inaceptable que fuera reemplazado, en América Latina como en el resto del mundo, por el trotskismo.

## LA DISOLUCIÓN DEL COMINTERN

En las altas horas del 8 de mayo de 1943 Stalin llamó a Dimitrov y Manuilsky, el secretario y ex-secretario de la Internacional Comunista, y les comunicó que el Comintern “es un obstáculo en las condiciones de hoy para el desarrollo independiente de los partidos comunistas y para el cumplimiento de sus tareas especiales”.<sup>57</sup> Para justificar la propuesta de disolución, Stalin sentenció:

<sup>56</sup> J. Delgado, militante marxista boliviano, a León Trotsky, México, 23 de mayo de 1940, *The Trotsky Collection*.

<sup>57</sup> Natalia Lebedeva y Mijail Narinsky, “Dissolution of the Comintern in 1943”, p. 153.



La experiencia ha demostrado que no se puede tener un centro rector internacional para todos los países. Esto fue evidente en la vida de Marx, de Lenin y hoy. Quizás debería haber una transición a asociaciones regionales, por ejemplo, de América del Sur, de los Estados Unidos y Canadá, de algunos países europeos, etcétera, pero aun eso no hay que apresurarlo.<sup>58</sup>

Stalin encargó a sus subordinados preparar un documento que anunciara la disolución de la organización. Entre ellos decidieron sin embargo que el Comintern seguiría funcionando aun después de su disolución formal.

Los miembros del Comité Ejecutivo por el otro lado opinaban que el Comintern debía disolverse en serio. Según unos, la disolución facilitaría la unificación de todas las fuerzas antifascistas en un frente nacional después de que los comunistas habían fracasado primero en derrotar a los social-demócratas y luego en impedir que en varios países los fascistas llegaran al poder. El dirigente francés, Maurice Thorez, opinó que la forma existente de la asociación internacional de los trabajadores dejó de ser útil; otro funcionario apoyó la moción de la disolución argumentando que desde hacía tiempo el Comintern dejó de desempeñar un papel dirigente del movimiento comunista. Frente a la importancia de la URSS, el Comintern era arcaico. En cambio, un prominente dirigente comunista alemán creía que el Comintern tenía todavía un papel que jugar considerando que Alemania perdería la guerra. Otros dirigentes del Comintern sentían una nostalgia por la institución que los había formado.<sup>59</sup>

En realidad, las argucias de Stalin para disolver el Comintern camuflaban las razones estratégicas del Estado

<sup>58</sup> Banac (ed.), *The Diary*, p. xxxviii.

<sup>59</sup> Lebedeva y Narinsky, "Dissolution", pp. 154-162.

que no figuraban en las discusiones sobre la desaparición de la Internacional. Stalin había tratado de entrar en negociaciones secretas con Hitler ya en 1934, convencido que las potencias occidentales estaban impotentes frente a Hitler y que los frentes populares decaían. La firma del pacto de no-agresión en agosto de 1939 con Alemania era una de las consecuencias de esa certeza. Una vez que el conflicto militar estalló en septiembre, Stalin dio un viraje en la concepción de la guerra mundial que de guerra contra el fascismo se volvió guerra entre los imperialistas para colocar una responsabilidad mayor por su prosecución sobre Francia y Gran Bretaña y aligerar la responsabilidad de Alemania. Stalin todavía esperaba evitar que Alemania arrojara su ejército sobre la Unión Soviética y la idea de disolver el Comintern se le ocurrió en abril de 1941 como una pieza más de negociación con Hitler.<sup>60</sup>

La invasión alemana a la URSS en junio de 1941 cambió el panorama y de allí la relación del Comintern con los partidos comunistas y del gobierno soviético con los aliados que había cortejado antes de firmar el pacto de no-agresión con Hitler. Para entonces, el tradicional internacionalismo del Comintern era inoportuno frente a la necesidad de la URSS de reunir las fuerzas que necesitaba para combatir al enemigo y que hizo imperioso que recurriera al nacionalismo y al patriotismo de los soviéticos. Ahora, la disolución del Comintern debía fortalecer la alianza contra Hitler. A medida que las relaciones de la URSS con Gran Bretaña y Estados Unidos no progresaban en la dirección deseada — persuadirlos a abrir un segundo frente para aliviar el embate militar alemán contra su territorio—, el 15 de mayo de 1943 la prensa anunció la disolución de la Internacional Comunista, pues el 14 de mayo Franklin Roosevelt y Winston

<sup>60</sup> McDermott y Agnew, *The Comintern*, p. 194.



Churchill se reunían en Washington en donde tomarían la decisión sobre el candente asunto. Con la noticia desaparecían las razones por las que los partidos comunistas estaban acusados de servir a un poder extranjero y la Unión Soviética de bolchevizar a otros países y sus poblaciones.<sup>61</sup>

La disolución del Comintern no debilitó el control de Moscú sobre los partidos comunistas. Era importante mantener las comunicaciones con ellos y seguirlos guiando desde Moscú para que no sucumbieran a las opiniones adversas a las políticas de la URSS. Sin embargo, el prestigio de la Unión Soviética y de Stalin —el Generalísimo de la gran guerra patriótica, quien adquirió proporciones míticas—, también ayudó. Si bien el Comintern dejó de existir, no así sus funciones. Aun antes de su disolución, en algunos países las operaciones del Comintern se habían fundido con las acciones de la inteligencia militar soviética mientras que la inteligencia política infiltró las operaciones del Comintern. Después de la disolución formal se integró un grupo especial con los cuadros del Comintern, encabezado por Dimitrov, que fue adherido al aparato del Comité Central del Partido Comunista de la URSS y que en 1944 se convirtió en el Departamento Internacional de Información del Comité Central. En 1947 la organización se transfiguró en el Cominform, o la Oficina Comunista de Información. Su objetivo, como lo había sido el del Comintern, era reagrupar los partidos comunistas bajo el eje de Moscú, fortalecer el campo socialista dentro y fuera de sus límites, lo que era inseparable del fortalecimiento de la Unión Soviética. Sin embargo, también el Cominform fue disuelto, pues no pudo detener los efectos corrosivos de la Guerra Fría que debilitaba a la URSS y el campo socialista. Los instrumentos de la defen-

<sup>61</sup> Lebedeva y Narinsky, "Dissolution", pp. 159-162.

sa del país y de su esfera de influencia se adecuaron a los requerimientos militares, políticos e ideológicos de la posguerra de armas nucleares, movimientos nacionales y revoluciones en el Tercer Mundo.<sup>62</sup>



<sup>62</sup> McDermott y Agnew, *The Comintern*, pp. 204-211; Natalia I. Egorova, "Stalin's Foreign Policy and the Cominform, 1947-1953", pp. 197-207.



CAPÍTULO II

El cardenismo:  
un frente popular a la mexicana







*Y reitero que no fuimos capaces de salir adelante;  
estábamos en contra pero no, no éramos  
capaces de ir adelante y la mayoría absoluta  
del pleno resolvió adoptar la nueva política  
de unidad a toda costa.*

VALENTÍN CAMPA.<sup>63</sup>

Los sucesos políticos que ocurrieron en Europa como consecuencia de la llegada del nazi-fascismo al poder, del estallido y la derrota de la Guerra Civil Española, así como la drástica eliminación de altos dirigentes soviéticos, que creó un ambiente de miedo y desconfianza generalizada en la Unión Soviética, repercutieron sobre la política del Estado mexicano, las organizaciones de izquierda y de derecha, los sindicatos, y por supuesto afectaron al Partido Comunista Mexicano. Si bien México no podía sustraerse al acontecer mundial, el proceso histórico influyó en el país de una manera diferente que en los demás y siguió tiempos distintos que en Europa, Estados Unidos o en América Latina.

La influencia de los acontecimientos externos estuvo mediada por el proceso histórico ya recorrido y por las peculiares características de los años treinta. La política del

<sup>63</sup> Arturo Anguiano, Guadalupe Pacheco y Rogelio Vizcaíno, *Cárdenas y la izquierda mexicana*, p. 149.

frente popular en Europa, una amplia coalición de fuerzas progresistas para hacer frente a la expansión del fascismo, en México coincidió con las políticas del gobierno del general Lázaro Cárdenas: la introducción de la educación socialista desde 1934, la creación de la Confederación de Trabajadores de México en 1936, la amplia reforma agraria y la creación de la Confederación Nacional Campesina entre 1936 y 1938, la expropiación del petróleo y la transformación del Partido Nacional Revolucionario en el multitudinario Partido de la Revolución Mexicana en 1938. Este frente popular mexicano tuvo lugar en un propicio ambiente internacional caracterizado por la política de la buena vecindad con los Estados Unidos. Las políticas del régimen cardenista se parecían al frente popular europeo, pero diferían de aquél porque el Estado era el aglutinador de las fuerzas sociales.

#### LÁZARO CÁRDENAS, LA CTM Y VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

El 12 de junio de 1935 el ex presidente Plutarco Elías Calles envió a los periódicos una declaración que cuestionaba las movilizaciones de los sindicatos y el apoyo del presidente Cárdenas a las huelgas. Indignadas por la indebida intromisión de Calles, varias agrupaciones obreras —por iniciativa de Francisco Breña Alvírez, el dirigente del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)—, se reunieron para crear el Comité Nacional de Defensa Proletaria (CNDP). Además del SME, el Comité juntó a la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) creada por los comunistas en 1929, la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), creada por Vicente Lombardo Toledano en 1933, y varios sindicatos independientes. La Confederación Regional Obrera de México (CROM) y la Confederación General de

Trabajadores (CGT), que permanecieron del lado de Calles, no se unieron a la iniciativa.<sup>64</sup>

Sin proponérselo, al atacar a Cárdenas el ex presidente Calles facilitó la unificación de las demás organizaciones laborales. El CNDP, creado el mismo junio de 1935, se convirtió en un foro al que concurrieron sindicatos que hasta entonces estaban en polos ideológicos opuestos respecto al Estado y su partido, y contrarios al apoyo del Estado a las organizaciones sindicales. En realidad, la ruptura entre Calles y Cárdenas, y el apoyo masivo que el presidente recibió por el abigarrado movimiento obrero, fue el momento para crear el frente unido laboral que era uno de sus proyectos para hacer avanzar la Revolución interrumpida por el callismo.<sup>65</sup> La CNDP anunció el proyecto de fundar la Confederación de Trabajadores de México (CTM) en diciembre de 1935 y lo concretó en febrero de 1936. En ello la política del gobierno y de la dirección del movimiento obrero, de Cárdenas y Lombardo Toledano, coincidieron. Al constituirse la nueva organización, las viejas acordaron disolverse.

Debido a que se rumoraba que la CTM fue creada como instrumento del presidente Cárdenas de quien se decía que lo financió y controló, Lombardo Toledano salió en defensa de su autonomía. La CTM apoyaba a Cárdenas pero no era un instrumento de su administración; se declaró a sí misma como un amplio frente nacional proletario en el que cabían organizaciones de distintas ideologías y de reivindicaciones. Sus objetivos incluían la lucha por menos horas de trabajo, salarios más altos, la educación, la protección de la mujer y la juventud, el derecho irrestricto a la huelga y la organización sin control al movimiento laboral.<sup>66</sup>

<sup>64</sup> Jorge Basurto, *Cárdenas y el poder sindical*, pp. 51-67; Daniela Spenser, *En combate: la vida de Lombardo Toledano*, pp. 127-156.

<sup>65</sup> Kevin Middlebrook, *The Paradox of Revolution: Labor the State, and Authoritarianism in México*, pp. 86-88.

<sup>66</sup> Basurto, *Cárdenas y el poder sindical*, p. 71.



La autoridad máxima de la CTM era el Comité Ejecutivo Nacional constituido por seis secretarías y la secretaría general. Lombardo Toledano tenía el reconocimiento como organizador obrero e intelectual para ser el indisputable secretario general de la nueva CTM. Además, se le atribuía la capacidad de poder mediar entre el moderado grupo de Fidel Velázquez, los comunistas y sus aliados obreros, y los sindicatos de las industrias que no estaban afiliados a ningún partido político. Su reputación de socialista hacía creíble que la CTM representaría un amplio espectro ideológico. Además de luchar por una sociedad sin clases sociales después de superar la estructura “semifeudal” del país, la CTM se declaró antibelicista, antifascista e internacionalista y representante “del pueblo en su conjunto”, de los obreros así como de los campesinos.<sup>67</sup>

Sin embargo, la concordia entre los distintos grupos dentro de la organización era aparente, pues desde el nombramiento de los secretarios se suscitaban desavenencias entre el grupo de Fidel Velázquez y los comunistas que dejaron entrever que había diferencias insalvables que afectaban la unidad obrera desde los inicios de la existencia de la CTM. Mientras que las reivindicaciones obreras cohesionaban a los sindicatos, los proyectos políticos los dividían. Ya en 1936, la falta de transparencia en los procedimientos internos estuvo en la raíz de que el Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (SITMMSRM) se saliera de la confederación.<sup>68</sup> Las diferencias entre grupos se exacerbaban en el III

<sup>67</sup> *Ibid.*, pp. 74-77; Lyle C. Brown, “Lázaro Cárdenas and Vicente Lombardo Toledano, 1934-1936”, pp. 317-319; Samuel León e Ignacio Marván, *La clase obrera en la historia de México. En el cardenismo (1934-1940)*, pp. 151-154.

<sup>68</sup> Middlebrook, *The Paradox of Revolution*, pp. 89-90. Otros frentes de conflictos fueron la confrontación entre los obreros que pertenecían

y el IV Consejo Nacional de la CTM en enero y abril de 1937 respectivamente. En el primer cónclave la disputa entre la dirección de la CTM y el sindicato de electricistas fue por la falta del pago de cuotas de la mayoría de los sindicatos, y la mala administración de los depositados, que violaba uno de los estatutos de la organización. A falta de dinero propio, la CTM tenía que depender del gobierno para su financiamiento limitando necesariamente su independencia del aparato estatal. En el IV consejo en abril, como se verá más adelante, se suscitó un conflicto entre los comunistas, los sindicatos industriales y el grupo aglutinado en torno a Lombardo Toledano. En esa ocasión la CTM impidió la entrada de aquellos delegados que disientían de la dirección para que el poder de la cúpula cetemista no fuera cuestionada. Entonces también varios de los más importantes sindicatos se salieron: los electricistas, los ferrocarrileros, el sindicato de la industria de papel, en total veintitrés organizaciones decidieron no tolerar las ofensivas prácticas de manipulación de la dirección cetemista.<sup>69</sup>

Cárdenas desempeñó un papel crucial en la unificación del movimiento obrero bajo el liderazgo de la CTM al apoyarlo con medidas como el aumento de salarios. Sin embargo, al mismo tiempo el presidente tomó medidas para limitar su poder político: bajo la tutela del gobierno, tanto los empleados al servicio del Estado, como los campesinos, formaron en 1938 sindicatos y organizaciones aparte de la CTM no obs-

---

a la nueva CTM y los que seguían adheridos a la CROM, sobre todo en Atlixco, y tras empresas textiles en Puebla y Veracruz; y entre los sindicatos de la CTM que no fueron reconocidos por los patrones y los sindicatos blancos; además había confrontaciones entre el sindicalismo y la derecha anticomunista. Véase, León y Marván, *En el cardenismo*, pp. 154-172.

<sup>69</sup> Basurto, *Cárdenas y el poder sindical*, pp. 90-96 y 100-102.



tante el intento del sindicato obrero de englobarlos en una sola organización.<sup>70</sup>

Desde el principio de su existencia Cárdenas pugnó por la integración de la CTM al Partido Nacional Revolucionario (PNR) para asegurar que los trabajadores estuviesen en condiciones de garantizar la elección de elementos de su confianza a los puestos públicos y como una forma de solidificar su colaboración con el gobierno. Lombardo Toledano quería que fuera él quien aglutinara a las fuerzas políticas del país, incluyendo el PNR, para formar un frente popular. Fue entonces una sorpresa cuando en diciembre de 1937 el presidente anunció su plan de reorganizar el partido, identificado demasiado con Calles su creador. El objetivo era que los trabajadores ocuparan posiciones importantes en la dirección del partido en asociación con el gobierno. Sin embargo, la transformación del PNR al Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938 significó no sólo un cambio del partido de cuadros, grupos y personalidades a un partido de masas, sino la confluencia del sector obrero, campesino, militar y popular (la clase media) de tal manera que cada sector fungiera como contrapeso del otro sin que alguno pudiera hegemonizar el resto.

Es cierto que al llegar la CTM a formar parte del partido remozado participó en sus funciones inclusive en su capacidad de órgano político-electoral. Sin embargo, poco a poco el PRM consolidó el monopolio político e ideológico del Estado en sus relaciones con las organizaciones sindicales y creó las condiciones para que la CTM aceptara las decisiones del presidente. El Estado se construyó como la representación de las masas que le fue a la vez su fuente de legitimidad. De esta manera, la política cardenista de masas desembocó en “un monopolio de representación” que desplazó y excluyó

<sup>70</sup> Middlebrook, *The Paradox of Revolution*, p. 91.

la posibilidad de competencia pluralista y autónoma, y en cambio consolidó la identificación de los trabajadores con el Estado a través de sus propias instituciones sindicales. La contrapartida de este proceso eran las luchas intergremiales e intersindicales que contribuyeron a debilitar la unidad entre el Estado y las organizaciones sindicales.<sup>71</sup>

Al cambiar el ritmo y el vigor de las reformas después de la expropiación de petróleo en 1938, disminuyó el reparto agrario, se redujo el movimiento de huelgas y de nacionalizaciones, y después de que se empezaron a sentir los efectos económicos como consecuencia del boicot a la economía mexicana, la CTM apoyó al candidato de Cárdenas y del PRM a presidente, Manuel Ávila Camacho, en espera que las reformas cardenistas continuaran. Sin embargo, integrada a las estructuras del Estado, la CTM no estaba preparada para la eventualidad que el nuevo presidente se desviara del proyecto y de los supuestos sobre los que había establecido la alianza con el Estado.<sup>72</sup>

## EL PRESIDENTE CÁRDENAS Y EL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

Todavía en campaña, Cárdenas tuvo una experiencia con la política del Partido Comunista Mexicano hacia el régimen que él estaba por dirigir. Uno de sus contrincantes para alcanzar la presidencia, sin perspectivas de ganar, era el secretario general del partido, Hernán Laborde.<sup>73</sup> En gira por Monterrey en mayo de 1934, Laborde denunció el plan sexe-

<sup>71</sup> Alberto Aziz Nassif, *El Estado mexicano y la CTM*, pp. 68-73; Joe C. Asby, *Organized Labor and the Mexican Revolution under Lázaro Cárdenas*, pp. 88-92; Basurto, *Cárdenas y el poder sindical*, pp. 108-111.

<sup>72</sup> Aziz, *El Estado mexicano y la CTM*, p. 79.

<sup>73</sup> “A principios de 1934 el PCM tenía aproximadamente 1250 miembros; en 1936 el número subió a 5000, en 1938 a 20000 y a quizás





nal del PNR como “una política de expoliación del pueblo”. Las promesas de Cárdenas para ayudar a aliviar la desocupación las tildó de poco confiables, mientras que rebajó su promesa del reparto agrario a “un gancho electoral para la pesca de votos campesinos”. La propuesta de reorganización de los obreros por el Estado la calificó como “la fachización abierta del movimiento obrero”. A cambio, Laborde prometió un gobierno de obreros y campesinos “basado en los Soviets [...] electos directamente por los obreros, campesinos y soldados” y vigilados por ellos mismos para crear un México soviético. Laborde subrayó en su discurso: “Queremos echar abajo el régimen burgués-terrateniente, queremos librar al país de la dominación imperialista, queremos implantar el Poder Soviético [...] el único que puede construir el socialismo en México”.<sup>74</sup>

Cuando Cárdenas asumió la presidencia en diciembre de 1934, el PCM continuaba sin distinguir a Calles de Cárdenas. Esta posición de ver cualquier gobierno “burgués” como enemigo dató de finales de los años veinte cuando la Unión Soviética y el Comintern endurecieron la actitud hacia su entorno, Europa y Asia, después de haber sufrido reveses en sus relaciones con Inglaterra y China. Ambos países rompieron lances con el gobierno soviético por la interferencia del Comintern en sus asuntos internos.

En México, como en otros países, el Comintern consideró que los comunistas debían cambiar de política sindical y salirse de las centrales obreras reformistas que trataban de dividir e influir para convertirlas al comunismo. A través de su brazo sindical, la Internacional Sindical Roja, el Comintern

---

30 000 o hasta cerca de 35 000 en 1939”, véase, Barry Carr, *Marxism and Communism in Twentieth-Century Mexico*, p. 51.

<sup>74</sup> Discurso de Hernán Laborde, candidato del Bloque Obrero y Campesino a la presidencia de la República, Monterrey, 13 de mayo de 1934, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 174, documento 2.

decretó el establecimiento de centrales sindicales comunistas en anticipación de la ola revolucionaria que creía se levantaba en el mundo entero. Esta directiva dio lugar a la formación en 1929 de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), compuesta de sindicatos contrarios a la CROM y de sindicatos independientes. Sin embargo, su alcance era limitado: “era un grupo sectario de pequeños sindicatos, sin influencia en la clase obrera y que lanzaba a las masas bajo la consigna de los soviets, de la huelga a la toma del poder”.<sup>75</sup>

En México este endurecimiento hacia los gobiernos “burgueses” y el ánimo insurreccional se tradujo en considerar la rebelión militar del general Gonzalo Escobar, que estalló en marzo de 1929 como consecuencia del asesinato de Álvaro Obregón en 1928, el momento propicio para derrocar el gobierno. Después de haber reprimido y descabezado a los comunistas rebeldes, en enero de 1930 el gobierno rompió además las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. En todos los actos, los comunistas veían la confirmación de la tesis soviética que se avecinaba una conflagración en contra de la patria del proletariado por el fascismo.<sup>76</sup> La crisis económica mundial había confirmado la tesis [de] que se aproximaba la crisis del capitalismo y la debacle del sistema dominante. El ascenso de Hitler al poder en Alemania en 1933 la ratificó.

La historia previa a la campaña de Cárdenas y a su toma de posesión como presidente en diciembre de 1934 explica el porqué en 1934 el PCM defendía las posiciones que el Comintern y el propio partido habían adoptado en 1928. El establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la URSS y Estados Unidos en 1933 no logró neutralizar la visión apo-

<sup>75</sup> Anguiano *et al.*, “Conversación con José Revueltas”, en *Cárdenas y la izquierda mexicana*, p.185.

<sup>76</sup> Daniela Spenser, *El triángulo imposible: México, Estados Unidos y la Unión Soviética en los años veinte*, pp. 213-232.



calíptica del PCM. Si bien al interior del gobierno de la URSS y de la Comintern se inició una discusión a favor de la ampliación de las alianzas entre las fuerzas sociales progresistas, este debate no alcanzó los círculos comunistas en México y lo que es más significativo que no alcanzó al Secretariado centroamericano que había sido creado en 1930 para acortar la distancia que separaba a América de Moscú, pero tampoco estaba al día y en 1935 velaba por el cumplimiento de la pureza ideológica del Comintern del periodo anterior.<sup>77</sup> En realidad, el PCM no empezó a discutir el cambio de línea sino hasta 1935, y no en México, sino en Moscú cuando los dirigentes comunistas llegaron al congreso del Comintern. O como lo recordó José Revueltas: “Nosotros ya desde el viaje de Nueva York a Francia empezamos a discutir el problema de la política que seguía el partido comunista francés, porque nos sorprendía extraordinariamente que hiciera alianzas con gentes que hasta el día anterior habían sido enemigos cerrados”.<sup>78</sup>

En consecuencia, el PCM fue incapaz de registrar el viraje entre la actitud de un Calles manipulando grupos y personas para mantener el *statu quo* que estableció al término de su mandato legal en 1928, y la apertura hacia políticas populares del candidato y luego presidente Cárdenas. El PCM vitoreó primero la consigna de “ni con Calles, ni con Cárdenas”, y después del choque entre las dos alas del PNR cambió a “con Cárdenas no, con las masas cardenistas sí”. Tan pronto como Cárdenas llegó a la presidencia, el partido y las organizaciones campesinas, obreras y de maestros, exigieron al gobierno reanudar relaciones con la URSS por el bien de la economía del país y para ser congruente con sus

<sup>77</sup> Véase el documento 1.

<sup>78</sup> Anguiano *et al.*, “Conversación con José Revueltas”, en *Cárdenas y la izquierda mexicana*, p. 197.

propios postulados en favor del bienestar de la población. Argumentaban la importancia del intercambio directo entre compradores y vendedores sin los intermediarios norteamericanos, y señalaban las ventajas comerciales que Estados Unidos había obtenido del reconocimiento de la URSS.<sup>79</sup> El Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, por ejemplo, reclamó a Cárdenas que México mantenía relaciones diplomáticas con países dirigidos por regímenes oligárquicos y dictatoriales, mientras la URSS “está en manos de los trabajadores y trabaja incansablemente en beneficio de éstos”.<sup>80</sup>

Los comunistas tuvieron dificultades para reconocer los lados positivos del cardenismo. Los que estaban en la dirección del partido, llegaron allí porque apoyaban la línea del Comintern de clase contra clase, y luego experimentaron la represión del gobierno por enarbolar una línea dura. Varios acabaron en la cárcel o en Islas Marías. Hernán Laborde en primer lugar debió su ascenso al poder del partido a finales de los veinte a la política del Comintern que vilipendió los gobiernos democráticos o parlamentarios. No obstante que apoyó la constitución de la CNDP en 1935, el PCM consideró la alianza con el gobierno inviable porque quitaba al movimiento obrero la independencia de acción y la conciencia de clase que consideraba condiciones indispensables para proponerse la destrucción del sistema capitalista.<sup>81</sup>

En realidad, el programa de Cárdenas era radical. En el ejido de Tres Palos en Guerrero, por ejemplo, el candidato

<sup>79</sup> AGN, Ramo Presidentes, Lázaro Cárdenas, caja 1073, exp. 577.2/1.

<sup>80</sup> Comité Ejecutivo del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana al C. Gral. de Div. Lázaro Cárdenas, México, D. F., 20 de abril de 1937, AGN, Ramo Presidente Lázaro Cárdenas, caja 1073, exp. 577.2/1, fojas 1-20.

<sup>81</sup> “Conversación con José Revueltas”, en Anguiano *et al.*, *Cárdenas y la izquierda mexicana*, p. 197.



prometió: “Entregaré a los campesinos el máuser con el que hicieron la Revolución, para que la defiendan, para que defiendan el ejido y la escuela”.<sup>82</sup> Cárdenas estaba convencido de lo que decía, pero a diferencia de los comunistas, creía que le correspondía al gobierno estimular la organización de los campesinos para defenderse, de redimir la economía de su dependencia colonial y explotación. Cárdenas era crítico de los vicios del sistema económico dominante, pues “el aliciente esencial del capitalismo no es otro que la obtención de materias primas con mano de obra barata”,<sup>83</sup> y quería poner los recursos del Estado al servicio de la población. En cambio, el PCM invocaba la abolición del sistema existente. Cárdenas veía con satisfacción la oposición a su proyecto, pues la consideraba como la prueba que el programa de la Revolución se estaba cumpliendo.<sup>84</sup>

Los comunistas mexicanos cambiaron de actitud hacia Cárdenas después de que fueron obligados a ello por el nuevo rumbo adoptado por el Comintern. Sus cavilaciones sobre las virtudes del nuevo régimen coincidieron con las deliberaciones del VII Congreso del Comintern en Moscú en el verano de 1935 donde se promulgó aquella línea política y sindical que parecía coincidir con el proyecto de Cárdenas más que con las reservas del PCM.<sup>85</sup> El mandato del Comintern de apoyar el frente amplio obligó al PCM a sumarse al proyecto de Cárdenas sin saber adónde lo iba a conducir.

<sup>82</sup> Discurso del Candidato del PNR a la Presidencia de la República, Ejido de Tres Palos, Guerrero, 17 de mayo de 1934, Lázaro Cárdenas, *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928/1940*, p. 129.

<sup>83</sup> Discurso del Candidato del PNR a la Presidencia de la República, Durango, 30 de junio de 1934, *ibid.*, p. 133.

<sup>84</sup> Declaraciones del presidente electo de la República a la prensa nacional, Monterrey, N. L., 26 de septiembre de 1934, *ibid.*, p. 135.

<sup>85</sup> Lyle C. Brown, “Los comunistas y el régimen de Cárdenas”, *Revista de la Universidad de México*, pp. 25-34; Ashby, *Organized Labor and the Mexican Revolution*, p. 28.

El ataque de Calles a Cárdenas en junio de 1935 por no detener la ola de huelgas que se desató precisamente porque el nuevo presidente manifestó su apoyo al movimiento obrero, fue el catalizador del cambio del PCM hacia el gobierno. Al crearse el Comité Nacional de Defensa Proletaria en junio de 1935, Lombardo Toledano tenía como meta la constitución de un frente obrero en apoyo a Cárdenas que él dirigiera. Los comunistas creían que estaban consolidando el frente único que era aquella política del Comintern, en vigor desde 1921, que practicaba diferentes maneras de convencer a los obreros sindicalizados que debían desafiarse de los partidos socialistas o renegar de los dirigentes de sus sindicatos y afiliarse al partido comunista si ya existía uno y al Comintern. Los obreros eran la vanguardia del proletariado y el partido comunista debía dirigirlos. Era impensable que pudiera ser de otra manera y cuando sucedía, los comunistas consideraban que era incorrecto. Con la misma lógica se acercaron al frente popular. Si bien este surgió en respuesta al ascenso del nazismo al poder y correspondía a la necesidad del gobierno soviético de aglutinar a todas las fuerzas sociales antifascistas para asegurar el apoyo contra una ideología no sólo antidemocrática, sino anticomunista, los partidos comunistas estaban divididos entre lo que creían era su vocación —dirigir el movimiento obrero—, y aquellas necesidades del momento histórico que los obligaban a entrar en coaliciones para las cuales no estaban preparados ideológicamente desde sus orígenes.

El cambio de táctica del frente único de clase al amplio frente popular fue sancionado en el VII Congreso del Comintern en julio y agosto de 1935. Su adopción por los partidos comunistas era obligatoria. Como lo demuestran los documentos, al PCM le costó aceptarlo, en parte porque los promotores del frente popular no fueron ellos sino Lom-



bardo Toledano. La colaboración del dirigente obrero con el gobierno de Cárdenas lo convirtió en el hombre en el que la Internacional Comunista pudo confiar las tareas que el frente popular requería. Aunque tanto Lombardo Toledano como Hernán Laborde se atribuían la autoría de la iniciativa y surgió una rivalidad entre ambos por el control político de los sindicatos obreros, el Comintern se inclinó por apoyar a Lombardo frente al PCM precisamente por su relación con el gobierno mexicano y por su dirección de una confederación obrera —la CGOCM primero— que mejor servía los intereses de la política exterior de la URSS que un partido imbuido de ideas y prácticas ya añejas.

En realidad, fue gracias a la visita de los escritores comunistas Rafael Alberti y María Teresa León a México en abril de 1935 que el Comintern detectó las cualidades de Lombardo Toledano y el dirigente obrero pudo darse a conocer al grado de ser invitado a la URSS en julio de 1935.<sup>86</sup> La visita era decisiva y posicionó a Lombardo Toledano cerca de la cúpula de los sindicatos soviéticos y de la Internacional Comunista. Entonces, Lombardo Toledano era un invitado especial, mientras que los dirigentes comunistas eran delegados, entre muchos, al congreso del Comintern.

Lombardo Toledano y Hernán Laborde tuvieron su primer encuentro frente a frente en Moscú. Allí los comunistas mexicanos se toparon con la nueva de que la línea política que habían sostenido desde 1928 hasta entonces, el antagonismo al gobierno ya fuera de Calles, ya fuera de Cárdenas por ser gobiernos burgueses, era errónea. De allí en adelante lo políticamente correcto era aliarse con el Estado y el PNR, y crear con los sindicatos que Lombardo dirigía y con los que dirigían ellos un frente popular antifascista y antiimperialista amplio sin miramientos de clase. El mensaje era que el

<sup>86</sup> Véase el documento 3.

Comintern confiaba a Lombardo Toledano, mejor que a un marginado partido comunista, la tarea de la unificación de las fuerzas progresistas en México. Que fue el Comintern que había marginado al PCM con su política de clase contra clase a finales de los años veinte era irrelevante en ese momento. El cambio era drástico, y como le escribió a Laborde un militante del partido, “aún por mucho tiempo tendremos que batallar para conseguir su asimilación efectiva por toda la masa del P.”.<sup>87</sup>

Lombardo Toledano regresó de Moscú como el dirigente obrero reconocido por el Comintern. Los comunistas creían, erróneamente, que Lombardo Toledano volvió de la URSS convertido al comunismo. En realidad, Laborde y Valentín Campa retornaron a México con las instrucciones de plegarse a la política obrera que conducía Lombardo y a la alianza con el PNR cuya cabeza indisputable era el presidente Cárdenas. El doble pacto fue rebautizado con el nombre del frente popular mexicano; el papel asignado al PCM era de comparsa. Sin embargo, para la dirección de los comunistas mexicanos ese papel era inaceptable. Los documentos ponen en claro las dificultades que los comunistas tenían para cumplir con las tareas asignadas cuando la vocación de un partido comunista de tipo leninista era estar a la vanguardia del movimiento obrero. Según Revueltas, “era un pleonasma político el frente popular puesto que el problema no era la creación de un organismo como tal, de frente popular, sino la conquista de la hegemonía, es decir, pelear por la hegemonía en el proceso histórico, arrebatársela a la burguesía”.<sup>88</sup>

<sup>87</sup> A. Enríquez a Graf (seudónimo de Laborde), México D. F., 21 de octubre de 1935, RGASPI, fondo 495, registro 108, exp. 181, documento 10.

<sup>88</sup> Anguiano *et al.*, “Conversación con José Revueltas”, *Cárdenas y la izquierda mexicana*, p. 198.





Los comunistas estaban en desventaja. Lombardo Toledano contaba no sólo con el apoyo del Comintern sino con el apoyo del presidente Cárdenas para crear la gran confederación nacional en apoyo a los obreros y al gobierno, que veía con preocupación el avance del fascismo en Europa, de Alemania a España, y en las recientemente instaladas dictaduras latinoamericanas.

La primera prueba de fuego de quién llevaba la batuta en el medio obrero y por extensión de quién encabezaba el frente popular en México era la fundación de la CTM en febrero de 1936. Si bien Lombardo Toledano era el dirigente sin par, los comunistas, a través de los sindicatos que controlaban o que le eran afines, les permitía tener un lugar más destacado del que finalmente lograron desempeñar. La disputa por la importante secretaría de organización, propaganda y acuerdos en el consejo general de la CTM lo ponía a descubierto. Los candidatos para esta secretaría eran Fidel Velázquez de la CGOCM y Miguel Ángel Velasco de la CSUM, dirigente del sindicato de los lecheros y dirigente comunista respectivamente. Los militantes de la CGOCM, sobre todo los “cinco lobitos”, no hacían secreto de su anti-comunismo y maniobraron para que los representantes de la CSUM, sin duda con menor peso en el medio sindical que la CGOCM, no adquirieran prominencia en la CTM.<sup>89</sup> En la votación para aquella secretaría ganó Velasco. Velázquez y su grupo se inconformaron y amenazaron con retirarse de la reunión. En aras de no perjudicar la unidad, mas no en aras de la democracia, los comunistas cedieron la secretaría al grupo que les era adverso no obstante la desaprobación de los sindicatos coadyutores. Al fin y al cabo, se trataba de una secretaría que admitía a nuevas agrupacio-

<sup>89</sup> Los “cinco lobitos” anticomunistas eran Fidel Velázquez, Luis Quintero, Alfonso Sánchez Madariaga, Jesús Yurén y Fernando Amilpa.

nes en la CTM y que era solamente segunda en importancia después de la general. Los comunistas se encargaron de las secretarías de educación y de acción campesina de menor importancia para la central.<sup>90</sup>

Las dificultades para que aquella alianza funcionara se manifestaron una y otra vez. Desde el inicio del funcionamiento de la CTM, el consejo se arrogaba el derecho de interpretar los estatutos que se le negaba a los miembros. Tampoco permitía que los obreros tomaran iniciativas de organización al margen de la secretaría de Fidel Velázquez.<sup>91</sup>

Los comunistas no se quedaron con los brazos cruzados y trataron de influir sobre los sindicatos que ya estaban en la CTM o de incorporar agrupaciones obreras nuevas que ellos ayudaron a formar al margen de la secretaría de organización y propaganda. En el primer cónclave de la CTM en enero de 1937, Breña Alvérez del sindicato de los electricistas cuestionó el incumplimiento de los estatutos de la propia CTM respecto al pago de las cuotas. Acusados los electricistas de ser manipulados por los comunistas e indisciplinados, su moción fue ignorada porque se les negaba hacer una interpretación de los estatutos. En anticipación del IV Consejo de la CTM a finales de abril de 1937, donde Lombardo Toledano sabía que ocurriría una confrontación con los comunistas fortalecidos, posiblemente el retiro de importantes sindicatos, y donde no se podía descartar que los comunistas trataran de apoderarse de la dirección de la CTM, el dirigente escribió a Aleksandr Losovsky, el secretario de la Internacional Sindical Roja, con copia a Earl Browder y al representante de la Confederación Sindical Latinoamericana Witold Volsky. En su carta Lombardo Toledano acusó a los comunistas de

<sup>90</sup> Basurto, *Cárdenas y el poder sindical*, pp. 76-77.

<sup>91</sup> *Ibid.*, pp. 90-91.



ser divisionistas en la CTM, resaltó sus propios méritos como organizador obrero y amigo de la URSS.<sup>92</sup>

En efecto, en el IV Consejo veintitrés sindicatos y federaciones decidieron separarse de la CTM, el 55.7%, o 367 000 trabajadores del total por la violación de las elementales normas democráticas como, por ejemplo, el haberse impedido a las federaciones como la de los maestros y de los trabajadores de Nuevo León, de la región lagunera y otras en las que los comunistas tenían influencia, ingresar en la CTM. Además, los secretarios comunistas en el consejo general fueron suspendidos en sus funciones. La CTM se quedó con el 44.3% —unos 226 000 agremiados—. Para la unidad obrera, el frente popular con el gobierno de Cárdenas, el control de la CTM y la influencia de Lombardo Toledano en el movimiento obrero, la situación era grave. Para los comunistas jóvenes, como José Revueltas, la escisión ofrecía la oportunidad de recuperar la independencia obrera para proseguir con la política sindical revolucionaria, “la política justa y no la política de escindir los sindicatos, crear una oposición interna para poder adueñarse de las directivas”, la que siguieron sus mayores en el partido y con los que evidentemente no estaba de acuerdo.<sup>93</sup>

En junio de 1937 tuvo lugar el pleno del PCM al que acudieron, probablemente por instrucciones de Losovsky, Earl Browder acompañado de otros dirigentes norteamericanos y cubanos. Allí Browder instruyó al PCM a rectificar su crítica de la CTM, exigir a los sindicatos sobre los que tenía influencia que regresaran a su seno en bien de la unidad obrera y

<sup>92</sup> Alicia Hernández Chávez, *La mecánica cardenista*, p. 157; Vicente Lombardo Toledano a Aleksandr Lozovsky, México, 15 de abril de 1937, RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 399, documento 25.

<sup>93</sup> Hernández Chávez, *La mecánica cardenista*, pp.157-160; “Entrevista a Miguel Ángel Velasco”, en Anguiano *et al.*, *Cárdenas y la izquierda mexicana*, p. 111 y “Conversación con José Revueltas”, p. 200.

seguir desempeñando el papel que el Comintern le había asignado. Sin estar convencido de su justeza, para el partido era impensable no acatar la instrucción. La dirección del PCM se disciplinó y adoptó la consigna de “unidad a toda costa” con la CTM, con Lombardo Toledano y con el gobierno.<sup>94</sup>

En realidad, en México había tres contendientes para crear el frente popular: Lombardo Toledano a nombre de la CTM, el Partido Comunista Mexicano en respuesta al llamado de la Internacional Comunista y el general Cárdenas. Cada uno quería constituirlo de tal manera que la correlación de fuerzas favoreciera a su creador y su proyecto político. Lombardo Toledano quería un frente de organizaciones en el que la CTM fuera la fuerza principal y en esa dirección encaminó sus propuestas. El cálculo no le resultó al negarse el general Cárdenas a que la CTM integrara a los campesinos en la organización. El PCM hizo lo mismo. El mes que se creó la CTM, el partido convocó al congreso constitutivo nacional del frente antiimperialista como su plataforma para desde allí formar el frente popular mexicano. Los dirigentes de la CTM desconocieron que el frente antiimperialista tuviera esa facultad y la organización fue abortada. Fue sin embargo el presidente Cárdenas, quien a través de la reorganización del PNR y la constitución del PRM con los cuatro sectores prevaleció sobre las propuestas anteriores. Tanto la CTM como el PCM reconocieron en el PRM el frente popular mexicano sin que Cárdenas le diera ese nombre y sin admitir al partido como lo hicieron los frentes populares europeos.<sup>95</sup>

<sup>94</sup> Earl Browder, “Informe sobre el Partido Comunista de México” al Sub-Comité del Partido Comunista de Estados Unidos, 5 de mayo de 1937, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 197, documento 27; Carr, *Marxism and Communism*, p. 55.

<sup>95</sup> “Entrevista a Miguel Ángel Velasco”, en Anguiano *et al.*, pp. 91-123.



## OTROS PUNTOS DE DISCORDIA

No obstante su incorporación al proyecto cardenista, entre 1935 y 1940, el año en que terminó el sexenio, el PCM se encontró en desacuerdo con el presidente en varias ocasiones y sobre distintos puntos. A su vez, la actitud crítica del partido hacia la presidencia no debió haber convencido a Cárdenas de tratarse de un aliado confiable. El asilo de León Trotsky en México fue la más sonada causa de discordia entre el PCM y Cárdenas, pero no la única. El empleo de Saturnino Cedillo en el gabinete y la actitud circunspecta de Cárdenas hacia la intentona del cacique de San Luis Potosí de rebelarse contra el gobierno, la mal habida administración obrera de los ferrocarriles nacionalizados que dejó a los trabajadores con un problema que no tenían la capacidad económica de solucionar, la crítica actitud del gobierno hacia la política exterior de la URSS, fueron los otros casos emblemáticos de las disonancias entre el partido y el presidente.

En diciembre de 1936 Cárdenas otorgó asilo político a Trotsky, quien después de haber residido en Turquía, Francia y Noruega tras su destierro de la URSS en 1929, no tenía país que lo acogiera. En el acto Cárdenas definió su independencia frente a la animadversión interna hacia la Revolución bolchevique; y frente al exterior demostró su visión de la soberanía nacional como el derecho del Estado de actuar sin intervención de nadie. Pero Cárdenas daba a entender también que era el presidente de la República el que escogía a amigos y enemigos internacionales, además de decidir sobre todos los asuntos vitales para el país:

El asilo no supone por sí mismo afinidad de pensamiento, de propósitos o de tendencias entre el país que lo concede y el sujeto que se beneficia de él. Este concepto es tan evidente, que

sólo se expresa aquí para evitar interpretaciones desviadas, a las que por error pudiera darse pábulo.<sup>96</sup>

Los comunistas consideraron el asilo a Trotsky un error político. Trotsky en México simbolizaba la lucha contra la Unión Soviética. La tarea del partido era defenderla denigrando a Trotsky como un elemento perjudicial para México y para el movimiento obrero en general. Para empezar, el PCM presionaba a Cárdenas para que expulsara Trotsky “refutando su [del presidente] concepción pequeño-burguesa y liberal de los derechos del hombre y de la libertad humana”.<sup>97</sup> El partido recurrió además a varias estrategias para lograr su objetivo. Aprovechando la expropiación del petróleo y el cierre parcial de los mercados a la producción mexicana, trató de convencer a Cárdenas de la conveniencia de colocar el petróleo en el mercado mundial a través del trust soviético. De lograrlo, pensó el dirigente del partido, se podían matar varios pájaros de un solo tiro: “Esa ayuda de la URSS a Cárdenas [...] estaría llena de posibilidades para el futuro próximo desde el punto de vista del restablecimiento de las relaciones diplomáticas y de la expulsión de Trotsky de México”.<sup>98</sup> Sin embargo, el partido no logró que Cárdenas reanudara las relaciones diplomáticas de México con la URSS, ni tampoco que expulsara a Trotsky. Por el contrario, su actitud

<sup>96</sup> Lázaro Cárdenas, “Lázaro Cárdenas al General Eduardo Hay, Secretario de Relaciones Exteriores, San Pedro, Coahuila, 1 de diciembre de 1936”, en *Epistolario de Lázaro Cárdenas*, tomo 1, p. 291; Olivia Gall, *Trotsky en México y la vida política en el periodo de Cárdenas, 1937-1940*; Olivia Gall, “Un solo visado en el planeta para León Trotsky”, pp. 67-68; Luis González, *Los días del presidente Cárdenas*, p. 321.

<sup>97</sup> “Hernán Laborde al Comintern”, 1938, RGASPI, fondo 495, registro 17, exp. 212, documento 36.

<sup>98</sup> “Memorandum confidencial”, sin firma, pero del contexto se desprende que el autor es Hernán Laborde, México, 11 de julio de 1938, RGASPI, fondo 495, registro 74, expediente 356, documento 35.



hostil hacia el régimen lo hizo acreedor de la desconfianza del presidente quien nunca dejó de verlos como más leales hacia la URSS que hacia México.

Lombardo Toledano tampoco estaba de acuerdo con el asilo pero no contrarió la decisión de Cárdenas. Lombardo sabía del furor que el asilo causaría en el gobierno soviético; para justificar su actitud aparentemente pasiva ante el hecho, escribió a Moscú: “Por diversos conductos comprobé que la decisión del Presidente de la República era tomada en el sentido de dar asilo a León Trotsky, de tal manera que hubiera resultado inútil tratar de evitar su llegada”.<sup>99</sup> Lombardo se abstuvo de atacar públicamente la decisión de Cárdenas, pero lo más probable es que estuvo detrás de la instrucción a los sindicatos para que enviaran cartas de protesta al presidente con textos dictados que resultaron un galimatías: “Trotsky en connivencia de la policía nazi de Rusia ocasionó la muerte de uno de los camaradas más activos dentro de las organizaciones obreras como lo fue el compañero Kirof”.<sup>100</sup> Quizás los autores de la carta no tenían una idea clara de quién era Sergei Kirov, secretario general del Partido Comunista de Leningrado, ni sabían que cuando fue asesinado en diciembre de 1934, Trotsky tenía cinco años de haber sido desterrado de la URSS. De allí en adelante, mientras que los comunistas combatían a Trotsky en la calle y a gritos, Lombardo Toledano lo hacía con mayor discreción en el plano político-intelectual combatiendo sus ideas.

<sup>99</sup> Vera Kuteischikova, “México, Trotsky y la Comintern” (segunda parte), *Memoria* 105, p. 44 y Vera Kuteischikova, “México, Trotsky y la Comintern” (tercera parte), *Memoria* 107, p. 6; Carta de Vicente Lombardo Toledano y Fidel Velázquez a *El Nacional*, México, D. F., 23 de enero de 1937.

<sup>100</sup> Sindicato Único de Obreros Agrícolas del Sistema Nacional de Riego #4, Cd. Anáhuac, al C. Presidente de la República, Nuevo León, 25 de enero de 1937, AGN, Ramo Presidente Lázaro Cárdenas, exp. 546.6/77. En la cita se corrigieron los errores gramaticales.

La convicción de Cárdenas de considerar a Trotsky huésped de México no cambió con las protestas de la CTM y el PCM. Por el contrario, la animadversión de Lombardo Toledano y de los comunistas hacia el asilo y la permanencia de Trotsky en México creó la impresión de que no había diferencia entre ellos, y que ambos estaban al servicio de los intereses de la URSS y de Stalin. La misma oposición vehemente del PCM y Lombardo Toledano a una decisión del presidente afectaba el frente amplio que tanto pregonaban defender.

Como ni el PCM ni tampoco Lombardo Toledano pudieron impedir que Trotsky se moviera en México con relativa libertad, el Comintern se dedicó a la propaganda antitrotskista, que arreció después del segundo juicio fabricado en Moscú en enero de 1937 contra los viejos bolcheviques y que despertó la misma o mayor incredulidad que el primer juicio de mediados de 1936. Para contrarrestar el efecto negativo que los juicios tuvieron en general, pero sobre todo en un país donde se encontraba el inculcado que se podía defender y poner de cabeza los argumentos vertidos en Moscú, el Comintern instruyó al dirigente norteamericano Earl Browder a que ayudara al PCM a sensibilizar a la opinión pública contra la presencia de Trotsky calificándola de provocación al pueblo soviético y a México. Haciendo conexiones inverosímiles, la propaganda debía hacer creer a la opinión pública que existía una alianza de Trotsky con los japoneses que amenazaba también a México.<sup>101</sup> Cárdenas no debió haberse quedado indiferente ante semejante esparcimiento de rumores.

Tal y como Stalin temía, una vez instalado en la casa de Diego Rivera, Trotsky se dedicó a juntar materiales para desmentir ante un tribunal de intelectuales norteamericanos y europeos las falsas y absurdas acusaciones en su contra.

<sup>101</sup> Chase, *Enemies within the gates?*, pp. 197-198.





Sin embargo, para Stalin y los funcionarios del Comintern era inadmisibles que Trotsky tuviera la oportunidad de defenderse, que expresara sus ideas y siguiera contrariando el régimen soviético. A los ojos de Moscú, los comunistas mexicanos eran los responsables que el ruso podía respirar en México y de no ser expulsado. Stalin se encargó entonces de acabar con la insolencia de Trotsky.

Cuando se perpetró el atentado en mayo y el asesinato de Trotsky en agosto de 1940, unos meses antes de que terminara el mandato de Cárdenas, el presidente no tenía dudas de quienes eran los responsables de las atrocidades. Sin nombrar a la Unión Soviética, el presidente se refirió a ella cuando dijo que el procedimiento era parte de “recursos subrepticios de algunos poderes extranjeros, puestos en juego para combatir a sus antagonistas fuera de su alcance territorial [...] con tal de satisfacer el impulso de una baja pasión y lograr una venganza sin gloria”. Después de que los comunistas fracasaran en el primer intento de matar a Trotsky, “enconados cada vez más la pasión y el odio totalitario”, transgredieron la ley. Los comunistas violaron la soberanía nacional al aliarse con un poder extranjero en el acto del asesinato de Trotsky, cometiendo “el delito de traición a la patria, han prostituido sus doctrinas de redención y de progreso proletarios”.<sup>102</sup>

El partido, los comunistas y la Unión Soviética eran una unidad en la opinión pública y en la opinión de Cárdenas. Así como respecto a Trotsky, respecto a la guerra Civil Española, Cárdenas y el PCM ocupaban trincheras diferentes. Cuando el presidente decidió apoyar a los republicanos asediados por el ejército de la derecha española, aparentemente

<sup>102</sup> “Mensaje del presidente de la República a los trabajadores en relación con el asesinato de León Trotsky”, México, D. F., 29 de agosto de 1940, en Cárdenas, *Palabras y documentos públicos*, p. 440.

México estaba del mismo lado que la URSS. Cárdenas temía que la expansión del fascismo alcanzara a América Latina y en caso de triunfo provocara la intervención de Estados Unidos que terminaría con la política de la buena vecindad y con el respeto a la soberanía nacional y territorial de México. Por solidaridad y consciente del peligro que la derrota de la República significara, Cárdenas no midió recursos económicos y militares para apoyarla.<sup>103</sup>

También el gobierno de la URSS enviaba armas a los republicanos. Los comunistas mexicanos hicieron comparaciones entre ambos regímenes y aprovecharon la ocasión para volver a presionar al gobierno para que reanudara las relaciones con la URSS. Sin embargo, a diferencia de México, los soviéticos cobraban por las armas que enviaban a España, pero no a precio del mercado sino a precio de oro, literalmente. Para apropiarse de las reservas españolas de oro con las que los republicanos pagaban la ayuda, los soviéticos modificaron la tasa de cambio entre el rublo y el dólar: en lugar de la tasa oficial de 5.3 rublos por un dólar, la suya era de 2.5 rublos por dólar. El gobierno de la URSS enviaba armas a España en suficiente cantidad para que la República se defendiera, pero no tantas para asustar a las potencias europeas con las que buscaba aliarse. Adicionalmente, Stalin envió a España a la policía secreta que actuó independiente del gobierno de la República para que impidiera que la izquierda anarquista y los comunistas revolucionarios fomentaran una revolución social.<sup>104</sup>

Al parecer, Cárdenas conocía el trasfondo de la ayuda soviética a España. Cuando en marzo de 1937, Ramón P. de Negri, el embajador de México en España, propuso que Mé-

<sup>103</sup> Romana Falcón y Soledad García, *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz 1883-1960*, pp. 374-375.

<sup>104</sup> Radosh, Hayback y Sevostianov (eds.), *Spain Betrayed*, pp. XVII-XXX.



xico reanudara las relaciones diplomáticas con la URSS, Cárdenas negó que fuera oportuno: la presencia de Trotsky en México y la reanudación de las relaciones con la URSS darían lugar a “múltiples controversias”; las instalaciones de una misión soviética en México y de México en la URSS “vendrían a robustecer la inquietud de los gobiernos latinos de nuestro continente, temerosos de la influencia renovadora de la política mexicana” que acusaban de bolchevique sin serlo; pero el argumento “más sólido y decisivo” para no reanudar las relaciones tenía que ver con España: la actitud de México hacia la República era “absolutamente espontánea y desinteresada”, mientras que el apoyo de la URSS a España obedecía a sus “ambiciones nacionales”.<sup>105</sup> No había identidad de objetivos de México y la URSS en España. México no reanudaría las relaciones con la URSS.

En agosto de 1939, Alemania y la Unión Soviética firmaron el tratado de no agresión. Mientras que los comunistas lo presentaron como un logro antiimperialista, Cárdenas lo calificó telegráficamente como “consecuencia torpeza de democracias que no supieron tratar a Rusia”.<sup>106</sup> El presidente entendió el tratado como una medida de autoprotección de la Unión Soviética contra Hitler ante la falta de voluntad de las potencias europeas de hacer frente a la expansión del nazismo y fascismo y ante el fracaso de preservar la seguridad colectiva. En septiembre Cárdenas condenó la invasión de la URSS a Polonia y en diciembre a Finlandia.<sup>107</sup> Desde el punto de vista de lo que la URSS opinaba de México y México de la URSS, los comunistas sobre Cárdenas y Cárdenas sobre ellos,

<sup>105</sup> “Lázaro Cárdenas a Ramón P. de Negri, México, D. F., 10 de mayo de 1937”, en Lázaro Cárdenas, *Epistolario de Lázaro Cárdenas*, vol. 1, pp. 294-295.

<sup>106</sup> “Telegrama del presidente Cárdenas al Dr. Castillo Nájera, Palacio Nacional”, *Epistolario*, vol. 1, 23 de agosto de 1939, p. 364.

<sup>107</sup> Cárdenas, *Palabras y documentos públicos*, vol. 1, pp. 370-371.

el sexenio terminaba en una nota sombría. En Moscú se presentaban las condenas de Cárdenas a la política internacional de la URSS como su capitulación ante el imperialismo y ante la reacción interna, lo que no era otra cosa que ponerse al servicio de Trotsky; el permiso a los buques yanquis de navegar en las costas mexicanas y las declaraciones del candidato Ávila Camacho de buscar una aproximación internacional con Estados Unidos eran sus expresiones.

En realidad, en México, como en otros países, el cambio radical de la política soviética —primero atacar el nazismo y a Hitler, y después aliarse con él—, causó incredulidad, desconfianza y rechazo. El PCM que seguía la línea del Comintern fielmente no tenía herramienta alguna para defender lo indefendible. Sin embargo, el partido continuó apoyando el frente amplio con el gobierno de Cárdenas cuando el frente había sido abandonado por la Unión Soviética y cuando Cárdenas fue repudiado por el Comintern. El PCM parecía encontrarse en un callejón sin salida.

#### LA CRISIS EN EL PCM

No obstante el robustecimiento de sus filas durante los años treinta, el Partido Comunista Mexicano estaba en crisis como consecuencia de los cambios políticos y de ideas sobre el significado del comunismo y del camino para alcanzarlo. Los sucesos acaecían en tropel y del partido se exigía una rápida adaptación a cada uno. Aun así, el partido se quedaba “a remolque de los acontecimientos”.<sup>108</sup> Los tres comunistas entrevistados en los años 70 del siglo pasado, Miguel Ángel Velasco, Valentín Campa y José Revueltas, coincidieron en

<sup>108</sup> “Entrevista a Miguel Ángel Velasco”, en Anguiano *et al*, *Cárdenas y la izquierda mexicana*, p. 97.



que el partido y ellos mismos vivían en una permanente incertidumbre en esa época. Cada uno lo expresó a su manera.

El conflicto entre los comunistas y los lombardistas en 1937 tuvo efectos negativos sobre la posición del PCM en los sindicatos. Los sindicatos que se separaron de la CTM por la violación de prácticas democráticas y regresaron a regañadientes porque el partido los llamó sin que la democracia sindical fuera asegurada y sin que la corrupción fuera eliminada, le perdieron la confianza.<sup>109</sup> Según Campa: “El partido perdió influencia; muchos comunistas se desligaron del partido y propiamente la crisis del PCM comienza entonces, es decir, en junio de 1937 con la política de unidad a toda costa, impuesta por la Internacional Comunista por conducto de Earl Browder”.<sup>110</sup> Ni los comunistas, ni los sindicatos conocieron el insospechado papel que Lombardo Toledano desempeñó para coaccionar a los comunistas a volver a la CTM y seguir en el papel de comparsas del dirigente sindical.

Velasco explicó la crisis en el partido por la falta de autonomía para organizar el frente popular y por la imposición de Lombardo Toledano y Browder para que aceptaran “al PRM como si fuera la realización del frente popular en las condiciones de México”.<sup>111</sup> En Europa la iniciativa para construir los frentes populares estaba en manos de los partidos socialistas o comunistas; en cambio aquí los comunistas tenían que fingir que el PRM, el partido del Estado, “venía a ser [...] una especie de frente popular”, en el cual no fueron admitidos como partido.<sup>112</sup>

Revueltas veía el papel del partido disminuido, no sólo porque “siempre fue muy atrasado ideológicamente”, sino porque en los años treinta abrió “sus puertas indiscriminada-

<sup>109</sup> *Ibid.*, pp. 122-127.

<sup>110</sup> “Entrevista a Valentín Campa”, *ibid.*, p. 151.

<sup>111</sup> “Entrevista a Miguel Ángel Velasco”, *ibid.*, p. 91.

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 127.

mente a una cantidad de elementos” que no tuvieron la experiencia de la clandestinidad cuando el partido se había forjado y cuando se consolidó el espíritu de grupo. Los integrantes de la vieja generación fueron marginados, desmoralizados y muchos desertaron, pues los militantes de reciente ingreso “nos veían como extraños, como monstruos apocalípticos”.<sup>113</sup> El partido no tenía una fisonomía propia salvo cuando estaba involucrado en luchas de la época como el reparto agrario en La Laguna. Adoptó posiciones políticas que ni había formulado, ni tampoco estaba convencido que le correspondía llevar a cabo y no lograba transformarse “en verdadero partido de la clase obrera”.<sup>114</sup>

Por si todo aquello fuera poco, el PCM cayó en desgracia ante el Comintern por su falta de determinación de eliminar el “trotskismo” del país y de su seno y por sus tendencias “pequeño-burguesas”. Ambas designaciones eran ominosas y significaban desviaciones de la línea oficial. No obstante sus protestas contra la presencia de Trotsky en México, el Comintern esperaba más de los comunistas. El PCM consideraba su estancia inocua y en varias ocasiones los dirigentes comunistas se pusieron a debatir las ideas de Trotsky; pero al discutirlos, según el Comintern, los comunistas las legitimaban y provocaban la sospecha que ellos mismos eran trotskistas.<sup>115</sup>

La acusación de ser pequeño burgueses era una referencia a la incrustación de los comunistas en las secretarías del gobierno, sobre todo en la Secretaría de Educación Pública. Si bien es cierto que el chambismo era un vicio, entonces, antes y después, los comunistas estaban alentados por el

<sup>113</sup> “Conversación con José Revueltas”, *ibid.*, p. 188.

<sup>114</sup> *Ibid.*, p. 199; Carr, *Marxism and Communism*, pp. 80-105.

<sup>115</sup> Informe al Comintern sobre el folleto de Miguel A. Velasco *Espías y Provocadores*, publicado en México en 1939, RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 247, documento 38.



frente popular a la mexicana que legitimaba estar dentro de las instituciones de uno de los brazos del mismo frente. Sin embargo, en última instancia fue la estancia de Trotsky en México la que selló la suerte del PCM ante el Comintern por el que los comunistas pagaron el precio de purga de su dirección.

En 1939, Hernán Laborde presentó el informe del secretario general al VII Congreso del PCM que tuvo lugar en México del 28 de enero al 3 de febrero. Laborde lo inauguró recordando, en primer lugar, a Lenin, en segundo lugar a Earl Browder y en tercer lugar a Blas Roca, el secretario general del Partido Comunista de Cuba. Una mención especial mereció Luis Carlos Prestes, el caballero de la esperanza brasileño, quien después de la fallida insurrección en Brasil en 1935 languidecía en una cárcel de Río de Janeiro. No debió quedar desapercibida la falta de la obligatoria pleitesía al dirigente soviético Josef Visarionovich Stalin cuyo nombre apareció solamente dos veces en todo el discurso.

En su largo informe Laborde resaltó la obra a favor de la nación y la Revolución Mexicana del presidente Cárdenas. Sin hacer referencia alguna a Cárdenas como el otorgante del asilo a Trotsky, Laborde arremetió contra el huésped de México:

Aniquilar políticamente al trotskismo, desenmascararlo, privarlo de toda influencia, aislarlo de las masas, es una tarea decisiva si queremos batir de veras a la reacción. Y esta lucha no debe terminar en tanto que no logremos sacar a Trotsky de su cubil de Coyoacán y arrojarlo para siempre de México.<sup>116</sup>

<sup>116</sup> Hernán Laborde, *¡Unidos! Tras un solo candidato para derrotar la reacción*, p. 22.

Laborde se pronunció contra la colectivización de la tierra con el argumento de tratarse de una desviación izquierdista, porque no existían las condiciones de industrialización para ello y creaba ilusiones socialistas que desacreditaban el mismo socialismo.<sup>117</sup> Tampoco estaba de acuerdo con la administración obrera de los Ferrocarriles Nacionales por el sindicato porque la función de un sindicato era defender los intereses de los trabajadores y porque junto con la empresa el sindicato heredó problemas financieros que no estaba en su poder solucionar.<sup>118</sup>

El Congreso debía servir a la cimentación de la unidad del pueblo con el Partido de la Revolución Mexicana, “la forma peculiar del Frente Popular en México” y evitar confusiones izquierdistas que podían alejar del partido a grupos capaces de cooperar con él, “reducir su base de masas, y armar contra el partido y contra el régimen a sus adversarios dentro y fuera del país”.<sup>119</sup> Laborde reafirmó categóricamente que el Partido “debe reprimir inexorablemente toda violación a la línea de ‘unidad a toda costa’ ” que era la unidad con la CTM y el gobierno y no había porqué excluir a católicos honrados.<sup>120</sup> Por lo mismo, Laborde aceptó la recomendación que le hizo tanto Cárdenas como Browder de no pronunciarse el Congreso por ninguno de los dos candidatos presidenciales posibles: ni por Manuel Ávila Camacho, ni tampoco por Francisco J. Múgica. Laborde sabía que el asunto rompía la unidad a la que aspiraba el partido del Estado, la CTM y la izquierda y no quería que fuera nuevamente el PCM el que asumiera una posición divisionista. Laborde planteó enton-

<sup>117</sup> Para confrontar la posición de Laborde entonces con la de 1934, véase el documento 2.

<sup>118</sup> Laborde, *¡Unidos! Tras un solo candidato para derrotar la reacción*, pp. 28-31.

<sup>119</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>120</sup> *Ibid.*, pp. 46-56.





ces una escapatoria, que no tenía posibilidades de prosperar y sugirió que los dos candidatos se pusieran de acuerdo para que saliera uno solo.<sup>121</sup>

Finalmente, Laborde se refirió de manera inequívoca a “la mexicanidad de nuestro Partido. [...] heredero y depositario de las mejores tradiciones de nuestro pueblo, en su prolongada lucha por las libertades y por una vida mejor, desde Hidalgo y Morelos hasta Zapata y Cárdenas”. Para rematar la herejía nacionalista, Laborde definió el partido como uno que “nació y creció en el suelo social de México y es el fruto de las luchas, de las tragedias y los sufrimientos de la masa popular de México. [...] es un Partido Mexicano”. Terminó con la declaración de fidelidad a la Internacional Comunista y “al Jefe sabio y querido del proletariado mundial, el camarada Stalin”.<sup>122</sup>

El informe condenó a Laborde. Cuadros de este calibre dejaron de tener valor para la estrategia internacional de la URSS y después de haberse servido de ellos para promover las alianzas con las que la Unión Soviética necesitaba fortalecerse, el Comintern fue instruido de arrojarlos al cesto de la historia. La organización del congreso extraordinario del PCM preparó el terreno para la expulsión de los dirigentes y el congreso mismo en marzo de 1940 la llevó a cabo.

El dirigente comunista argentino, Vittorio Codovilla, fue el encargado de la depuración en el partido. Codovilla llegó a México para preparar el congreso. En diciembre se reunió con los dirigentes del partido después de lo cual escribió una larga perorata sobre sus errores. Para demostrar que el partido fracasó en su misión, había que rescribir la historia, olvidar algunos de sus pasajes y distorsionar otros. Codovilla le reprochó al partido su adhesión a Cárdenas que hasta

<sup>121</sup> *Ibid.*, p. 26.

<sup>122</sup> *Ibid.*, pp. 61-62.

hacía poco formaba parte la línea del Comintern. Pero la línea cambió y había que adaptarse a la nueva constelación de fuerzas políticas. Cárdenas de 1939, según Codovilla, no era el Cárdenas de 1935. Ahora la burguesía ejercía influencia sobre él al grado de frenar la revolución agraria y antiimperialista. Tampoco el PRM era lo que parecía al principio: un partido del frente popular, porque no lo dirigían los obreros. El otro error del partido era haber caído en la subordinación a la CTM y haber abdicado al papel de dirección del movimiento obrero.<sup>123</sup>

Como en ocasiones anteriores, los dirigentes viejos demostraron su incapacidad de cambiar con la misma velocidad con la que cambiaba la instrucción y de apoyarla con la vehemencia que los tiempos requerían. El partido estaba subordinado al Estado cuando ese eje estorbaba porque ahora la Unión Soviética buscaba defenderse del nazi fascismo con el pacto de no agresión con Hitler y las alianzas con los estados en guerra fueron vituperadas por servirle al imperialismo. Lo que la Unión Soviética hiciera nunca era una equivocación; en cambio, los dirigentes comunistas que dudaban de la justeza de la nueva línea, dejaron de servirse al partido y al comunismo. Denostados por oportunistas y trotskistas, los dirigentes del PCM fueron removidos y cuadros nuevos fueron puestos en su lugar.



<sup>123</sup> Vittorio Codovilla, intervención en los trabajos preparativos para organizar el Congreso Extraordinario del PCM, México, 14 de diciembre de 1939, enviado al Comintern. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 122, documento 44.





SEGUNDA PARTE

## Los textos





CAPÍTULO III

La defensa  
de un principio





## DOCUMENTO 1\*

- El Secretariado del Caribe al Comité Central del Partido Comunista de México, 15 de febrero de 1934.<sup>1</sup> RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 169.

15 de Febrero de 1934

Al CC PCM

Estimados camaradas:

Las masas laboristas de México se encuentran en la actualidad en una situación de hambre y miseria sin paralelos, debido a la crisis económica y agraria que viene atravesando el país y a las medidas que el gobierno burgués-terrateniente ha venido introduciendo sistemáticamente con objeto de

\* En la transcripción de los documentos se respetó la ortografía y puntuación originales.

<sup>1</sup> El Comintern creó en 1930 el Secretariado del Caribe, conocido también como el Secretariado Centroamericano, para estrechar las relaciones entre el Comité Ejecutivo en Moscú y los partidos comunistas de América Central. Su sede fue Nueva York. El Comintern disolvió el Secretariado en 1936 cuando la toma de decisiones se centralizó en la sede del Comintern. Mientras existía, el secretariado era el perro guardián de la pureza ideológica de los partidos de la región. Como se desprende del documento, el secretariado criticaba la debilidad del PCM por su incapacidad de organización y por no impedir que los dirigentes reformistas obtuvieran mayor control sobre los sindicatos obreros que los comunistas.



arrojar todas las comparencias de la crisis sobre ellas. La desocupación aumenta, los reajustes de los obreros que todavía trabajan ocurren diariamente. El robo de la tierra de los campesinos pobres y medios es sistemático. Al mismo tiempo aumentan continuamente los impuestos gubernamentales directos e indirectos sobre los artículos de primera necesidad, sobre la población en general y los impuestos a los pequeños comerciantes, las pequeñas propiedades, etc.

El carácter de esta crisis que se ahonda aceleradamente, envuelve todo el sistema capitalista, inclusive en las colonias, agudizando todas las contradicciones del mundo capitalista a tal grado que un cambio puede tener lugar en cualquier momento transformando esta crisis en una crisis revolucionaria. Se plantea al proletariado mundial la preparación de esta transformación de la crisis capitalista en la victoria de la revolución agraria-antimperialista. Esto es la clave del XIII Pleno del CEIC.<sup>2</sup>

El gobierno de México, dócil lacayo del imperialismo yanqui se convierte cada día más en su sirviente modelo, no sólo sirviendo en el interior del país los intereses del imperialismo en su “nueva política” (*new deal*) a entera satisfacción económica y política de éste, sino extendiendo el ejemplo a los demás países de América Latina, como lo confirma su aprobación como misionero del imperialismo yanqui, en la Conferencia Panamericana de Montevideo y en los sucesos de Cuba.

Este sometimiento se manifiesta en el terreno de los preparativos de guerra imperialista con hechos concretos, tales

<sup>2</sup> La referencia es a la XIII reunión del Comité Ejecutivo del Comintern que tuvo lugar en Moscú el 28 de noviembre de 1933 para discutir el significado del triunfo de Hitler en Alemania. En esa reunión no se pudo admitir frente a los hechos que el Partido Comunista de Alemania había sufrido una derrota. Todo el furor del Comintern fue arrojado sobre el Partido Social Demócrata.

como pacto secreto con el gobierno de Washington, asegurando al imperialismo yanqui la utilización del territorio y las aguas de México, construyendo nuevas carreteras, campos de aterrizaje, etc., llegando hasta la construcción de bases navales en Manzanillo y Veracruz. El gobierno está invirtiendo millones de pesos en la adquisición de nuevos barcos de guerra, aeroplanos de bombardeo, y está en vías de establecer el Servicio Militar Obligatorio para enrolar a las masas trabajadoras en la guerra imperialista que puede estallar de un momento a otro.

En beneficio de las clases dominantes del país y del imperialismo yanqui, el gobierno de México en busca de una “salida” a la crisis y de nuevos métodos demagógicos para engañar a las masas lanza por boca de su jefe máximo, Plutarco Elías Calles, el proyecto de un Plan Sexenal “para resolver los problemas económicos actuales, dentro de un proceso evolutivo que transforme y sustituya sin recurrir a la violencia, los procedimientos que emplea el capitalismo”. (Proyecto de Plan Sexenal, publicado por el PNR, diciembre de 1933.)

Según el nuevo Plan del gobierno mexicano, se trata de consolidar las conquistas de la revolución. Pero éstas son conquistas de la burguesía y los terratenientes, arrebatadas a las masas laboristas que lucharon con las armas en las manos contra el régimen feudal-burgués y contra el imperialismo.

El régimen burgués-terrateniente de México en sus esfuerzos de consolidación ha tenido que enfrentarse a la resistencia combativa de las masas, que han luchado y siguen luchando contra la ofensiva general de los patronos, los terratenientes y el gobierno. El Plan Sexenal es una expresión de esta ofensiva en las condiciones del agudizamiento [*sic*] de la crisis interna, como parte de la crisis económica general del capitalismo mundial, que conduce a nuevos y drás-



ticos reajustes de salarios sobre la base de la Ley de Salario Mínimo, a una intensificación de la expropiación de la tierra de los campesinos pobres y medios y aún a mayor empleo de métodos fachistas para aplastar el creciente movimiento revolucionario de las masas.

Esta sistematización e intensificación de las medidas para una mayor explotación y opresión de las masas no han encontrado la resistencia organizada de las masas debido a que el PCM no ha sido capaz de canalizar el descontento, la radicalización de las masas y las luchas diarias de las mismas, para conquistar la dirección de las luchas y convertirse en un partido de amplias masas. En estas condiciones es tarea del PCM, penetrar en las empresas y en las organizaciones de masas obreras y campesinas diariamente afectadas por la ofensiva patronal y por las medidas del Plan Sexenal, que ya se están poniendo en práctica –como la LEY DE SALARIO MÍNIMO– colocándose a la cabeza y asumiendo la dirección de las luchas.

El Plan Sexenal tiene por objeto el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera por medio de la creación de la Ley de Salario Mínimo, que extenderá los reajustes a todas las industrias del país. El llamado salario mínimo se convertirá de hecho en el salario máximo sirviendo [*sic*] por lo tanto los salarios de los obreros, la ley de salario mínimo, tiende al aumento del costo de vida, –fenómeno constante, determinado por la inflación monetaria–.

Las medidas relativas al campesinado, contenidas en el Plan, tienen dos objetivos contrarios a los intereses de las masas campesinas pobres y medias, para favorecer –sobre todo a los grandes terratenientes– por medio de la venta de sus tierras incultivables, a los campesinos pobres y medios y a obreros agrícolas. El segundo objetivo, esto es, la concesión de créditos, es también para ayudar a los campesinos acomodados y ricos y a los grandes terratenientes ya que el

gobierno tratará de que los mismos sean concedidos tan sólo a aquellos campesinos que estén en condiciones o tengan los medios de cultivar sus tierras.

El tercer objetivo es la generalización e intensificación del uso de métodos fachistas en el país. El demagógico Plan Sexenal tiende a aplastar las organizaciones obreras y campesinas revolucionarias y organizar y agrupar a las organizaciones reformistas y anarco-sindicalistas en una nueva central sindical bajo el control del aparato del Estado, como quedó demostrado con la Conferencia de los dirigentes traidores Lombardo Toledano, Pérez Medina, Rangel, etc., con el Presidente de la República.

La campaña electoral pone más de relieve la lucha entre las fracciones de la burguesía y los terratenientes que siguen profundizándose en el curso y desarrollo de la crisis económica. El gobierno trata de suavizar las fricciones faccionales mediante el Plan Sexenal que pretende dar garantías a todos los grupos para “unificarlos” alrededor de la facción dominante; pero a pesar de estos esfuerzos, las contradicciones siguen agudizándose en el Partido del gobierno –PNR–, mismo, entre Calles-Cárdenas y Pérez Treviño; y mucho más fuera del PNR, entre éste y los llamados partidos independientes y Tejeda.<sup>3</sup> Las diversas facciones en lucha utilizan el creciente descontento de las masas en la ciudad y el campo, para arrastrarlas con promesas de mejoramiento de sus condiciones de vida, a tales luchas que, especialmente en el campo, toman la forma de sangrientos zafarranchos en que las masas trabajadoras sacrifican sus vidas por los intereses de las facciones burgués-terratenientes. Todo lo asentado conforma las tesis del XIII Pleno que dicen que:

<sup>3</sup> Adalberto Tejeda fue candidato a la presidencia en 1934 sin haber sido postulado por el PNR.



La tremenda tirantez de los antagonismos internos de clase en los países capitalistas, tanto como la de los antagonismos internacionales, prueban que los prerequisites para una crisis revolucionaria han madurado en tal medida que en el momento actual el mundo está acercándose rápidamente a nuevo ciclo de revoluciones y guerra.

#### LUCHAS ECONÓMICAS<sup>4</sup>

2.- Deben combatirse las tendencias oportunistas de derecha, que se manifiestan en la propia dirección del PC, como lo demuestra el proyecto de resolución para el último Pleno del CC<sup>5</sup> en el que se atribuye la disminución del número de huelgas en primer término y en forma muy aguda a “las maniobras demagógicas del Gobierno del PNR, y de los líderes reformistas que frenan las luchas de masas y encajonan todo conflicto en los marcos de la Ley del Trabajo”, dejándose para segundo plano y exponiéndose débil y vagamente el retraso del PC, y del movimiento sindical revolucionario, sin siquiera tratar de descubrir las principales causas políticas de este retraso, es decir la orientación de la dirección del PC para el desarrollo de las luchas económicas y la tendencia a negar la disposición de lucha de masas.

Los conflictos entre los patrones y los obreros en las empresas aumentan en número pero se pierden y se ahogan en las oficinas del gobierno –las Junta– sin que los sindicatos ni el P., conviertan estos conflictos en luchas huelguísticas. Estos conflictos son arreglados, en la mayoría de los casos, a favor de los patrones por las Juntas de Conciliación y Arbi-

<sup>4</sup> En el documento original no aparece el número 1.

<sup>5</sup> La referencia es al XII pleno del Comité Central del PCM celebrado en enero de 1933.

traje sobre la base de la Ley del Trabajo, con la ayuda de los dirigentes de los sindicatos.

La debilidad del trabajo del P., para conectarse con las masas radicalizadas en las empresas, para desarrollar las luchas de los obreros a base del frente único por abajo [sic] en contra de las maniobras y mañas de las Juntas y de los líderes sindicales, expresa claramente que el P. en la práctica subestima la creciente radicalización de las masas laboriosas. En lo general los conflictos que tienen lugar diariamente no son objeto de la atención del P., que no ha demostrado orientarse hacia la transformación de estos conflictos en huelgas.

La falta de dirección del P., se hace más notoria durante la huelga de Tacuba, cuando a pesar de las declaraciones abiertas del líder traidor Guzmán en las reuniones con el grupo de oposición revolucionaria y aún el Comité Ejecutivo de la CSUM, los compañeros dirigentes sindicales no lo desenmascararon ante los huelguistas. Los comunistas que participaban en la dirección de la huelga no supieron tomar el control durante las negociaciones con los patrones y mientras correctamente efectuábamos actividades revolucionarias entre los huelguistas dejábamos el campo abierto a las negociaciones del traidor Guzmán quien vendía la militante huelga que duró tres semanas.

La huelga en la línea Peralvillo-Cozumel a pesar de que el P. tenía una célula en la empresa desde hacía mucho tiempo se mantuvo en manos de los líderes anarco-sindicalistas debido a que el P. no aprovechó la lucha para movilizar a las masas contra la dirección traidora de estos líderes. Tales cosas por lo regular no pasan cuando el P. encabeza luchas obreras pero sí ocurren cuando el P. marcha a la cola. El P. debe esforzarse por colocarse a la cabeza de las luchas económicas aún cuando participe tardíamente, aún cuando la huelga haya estallado ya.



Los errores citados, la falta de fracciones comunistas en los sindicatos y de democracia sindical en los sindicatos de la CSUM y el no establecimiento de conexiones más estrechas de la dirección con su propia base y la no preparación ni desarrollo de cuadros dirigentes sindicales, hace que en la actualidad la CSUM y sus sindicatos se encuentren en una situación precaria. En lugar de sindicatos de masas tenemos una serie de organizaciones débiles, esqueléticas, desconectadas de las amplias masas obreras.

En estas condiciones alarmantes la dirección del P. es responsable principal de la situación en el campo sindical. Los sindicatos tienen que convertirse en el centro de la actividad inmediata de masas de todas las fuerzas del P., lo que significa la aplicación del programa de concentración del P. bajo el control más exacto de la dirección del P. Pero esto no quiere decir que el P. debe actuar en el sentido de sacar las mejores fuerzas del campo sindical para dedicarlas al trabajo general del P., sino que se deben asignar las mejores fuerzas para la realización de las tareas inmediatas en conexión con el plan de concentración.

La dirección del P. es la guía política responsable de las actividades de masas y por lo tanto debe aparecer como tal, orientando las células y las fracciones comunistas existentes en la CSUM hacia el desarrollo y la dirección correcta de las luchas en las empresas, siendo una premisa básica la lucha enérgica contra todas las manifestaciones oportunistas. El trabajo de las células en las empresas y en el campo sindical debe ser hábilmente combinado de manera de poder combatir los intereses de los obreros en las empresas. Esto quiere decir que el P. debe dirigir toda la actividad en las empresas, ampliando su influencia por medio de la aplicación más amplia y flexible de las tácticas del frente único, organizando así el descontento de las masas y dirigiendo sus luchas. Los grupos de oposición sindical revolucionaria deben ser el

medio para establecer las luchas independientes en las empresas en contra y por encima de la voluntad de la burocracia sindical.

Ante la creciente radicalización de las masas cada día más favorable al P. y la CSUM, para encabezar el descontento y deseo de lucha de las masas contra sus condiciones de bárbara explotación, el P. y la CSUM, se encuentran en una situación peligrosamente débil, sectaria. El P. en la actualidad se encuentra sumido en una gran pasividad oportunista de derecha y marcha muy a la cola de los acontecimientos y las luchas.

El PC de México se limita mucho al campo de la agitación sin esforzarse seriamente por colocarse a la cabeza de las luchas crecientes de las masas por sus reivindicaciones inmediatas. Donde el P. ha estado en contacto con las masas hemos logrado dirigir sus luchas con algún éxito (Lombardia, Nueva Italia, ferrocarriles en el D. F.), realizando el prestigio del movimiento revolucionario.

Es absoluta [e] imprescindible necesario orientar las actividades del P. y la CSUM sujetándolas a un plan, hacia EL DESARROLLO DE LAS LUCHAS ECONÓMICAS EN LAS EMPRESAS BÁSICAS en los lugares de concentración.

La campaña por el Seguro Social conforme al proyecto de Ley elaborado por la CSUM no ha alcanzado a las masas de desocupados y semioocupados, a pesar del creciente aumento de la desocupación. Los reajustes y cierres se están llevando a cabo mediante acuerdos entre los patrones y los líderes reformistas, sin que las organizaciones sindicales revolucionarias utilicen estos casos concretos de traición para sustituir a los líderes vendidos y ponerse a la cabeza de las luchas.

La negligencia del P. ha llegado al extremo de permitir que se pierdan las pocas conquistas ganadas por los desocupados en luchas pasadas como la marcha de hambre de





1932 de Puebla, Orizaba, Tampico, etc. Constatamos la más lamentable debilidad del P. en la falta de movilización de las grandes masas de desocupados y ocupadas en la campaña pro Seguro Social que debía culminar el 28 de septiembre. Este descuido y esta debilidad contribuyen al aislamiento del P. que tiene que ser rápidamente superado para tomar la dirección y dar guía política al descontento que crece diariamente entre los desocupados y semioocupados.

#### FRENTE ÚNICO

3.- El deseo de las masas por la unidad de lucha aumenta continuamente. Las masas obreras del país están propicias y listas para ser atraídas al frente único de lucha revolucionaria.

La Conferencia Nacional de Frente Único celebrada en el D. F. en abril de 1933, convocada por la CSUM, fue un paso hacia la formación del frente único de lucha ya que en esta Conferencia estuvieron representadas organizaciones en su mayoría no pertenecientes a la CSUM y fue aprobado el programa y presentado por ésta.

Pero esta Conferencia debió haber sido el comienzo de movimiento más amplio de frente único, de movilización de las más amplias [masas] alrededor del programa adoptado por la misma, principalmente en la base, en las fábricas, minas, talleres, etc., y en los sindicatos adversarios, organizando y desarrollando a base de este programa las luchas obreras.

El proyecto de resolución para el último Pleno del CC, afirma que la “posición ante Lombardo Toledano y demás líderes reformistas en la cuestión de frente único... fue justa”, desconociendo así que fue un error muy grave en la preparación de la Conferencia y después de ella, dirigirnos a los líderes reformistas, etc., con nuestras proposiciones de frente

único esperando la respuesta sin comenzar a organizar el frente único EN LOS LUGARES DE TRABAJO Y EN LOS SINDICATOS CONTROLADOS POR NUESTROS ENEMIGOS.

Después de la Conferencia Nacional del Frente Único las masas obreras manifestaron su disposición a llevar el frente único a la práctica, como fue demostrado por las grandes demostraciones del 1o. de mayo en Tampico, Monterrey, etc., pero después de estas acciones de frente único el P. no fue capaz de mantener, desarrollar y darle forma organizativa a este frente único en las empresas, desarrollando y dirigiendo luchas económicas a base de las reivindicaciones inmediatas de los obreros. No se esforzó siquiera la CSUM, por popularizar las decisiones de la Conferencia de Frente Único, mediante la publicación de las resoluciones, lo que sólo se hizo más de 6 meses más tarde.

El mismo 1º de mayo compañeros dirigentes en ciertos lugares, como Tampico, escondieron la cara del P. y capitularon abiertamente ante los líderes reformistas. En el D. F. el P. a pesar de la presencia del CC no llevó a cabo un serio trabajo de preparación y no hizo ningún esfuerzo por realizar el frente único en la base, lo que dio como resultado el más completo fracaso de nuestra demostración.

En general, las actividades de frente único se caracterizaron por una imperdonable falta de trabajo organizativo conduciendo [*sic*] a poner en práctica los programas adoptados, por medio del desarrollo de luchas obreras, en el curso de las cuales se hubieran puesto en evidencia la traición de los Secretariadócratas [*sic*] sindicales y se hubiera comprobado la justeza de nuestra línea y la sinceridad y combatividad de nuestros sindicatos. Después de celebrada la Conferencia Nacional del Frente Único, no encontramos un solo caso concreto de desarrollo de luchas económicas por las reivindicaciones contenidas en el programa de frente único de la Conferencia.



Lombardo Toledano aprovechó y aprovecha el sentimiento pro unidad de las masas para hacer declaraciones demagógicas “pro” frente único y aunque el programa de frente único de la CSUM es “deficiente”, “poco revolucionario”, etc. detrás de todas estas declaraciones, Toledano y demás Secretariadócratas sindicales prepararon el Congreso de Unificación de Obreros y Campesinos, presentándose ante las masas como campeones del frente único.<sup>6</sup>

La dirección del P. y la fracción comunista de la CSUM, manifestaron la tendencia errónea de no participar en el Congreso de Unificación. Este oportunismo de “izquierda” fue combatido oportunamente, pero se cayó en el extremo opuesto, no llevándose a cabo entre las masas de los sindicatos reformistas, gubernamentales, etc., un serio trabajo de organización que hubiera sentado las premisas para formar una oposición revolucionaria en el Congreso. En el mismo Congreso se manifestó una fuerte tendencia oportunista de derecha al tergiversarse la táctica de frente único, para la formación del Ala Izquierda del frente único con el líder Echegaray<sup>7</sup> de la Liga Campesina Úrsulo Galván, sin siquiera fijar las condiciones para el frente único y sin establecer una garantía mediante trabajo en la base de esta organización para la aplicación del programa de frente

<sup>6</sup> La referencia es al Congreso Obrero y Campesino que se reunió en octubre de 1933 con una vasta representación de organizaciones obreras y del que salió la Confederación General de Obreros y Campesinos de México. Su dirigente fue Vicente Lombardo Toledano. A los comunistas se les impidió la participación por su concepción de frente único como instrumento de adhesión de los sindicatos al Partido Comunista y al Comintern. Véase, Arnaldo Córdova, *La clase obrera en la historia de México. En una época de crisis (1928-1934)*, pp. 156-166. En realidad, todo el documento es una crítica del Partido por dejar que fueran los reformistas y no ellos los que formaran la gran organización proletaria.

<sup>7</sup> Antonio Echegaray, dirigente de la Liga Campesina Úrsulo Galván.

único; capitulándose así ante las maniobras tejedistas de Echegaray.

El mismo error continuó manifestándose durante la formación de la Comisión permanente Pro Unidad, al incluirse a Echegaray quien, sin aceptar expresamente el programa de frente único de la CSUM, dominó y apareció como campeón en esta comisión. Esta maniobra tejedista de los líderes de la Liga Úrsulo Galván, nuestros camaradas [*sic*] no lo desenmascararon desde un principio, lo que permitió a Echegaray y Cía., tomar la iniciativa en la publicación de la formación de la comisión y hacerse aparecer públicamente como iniciadores y campeones del frente único.

#### TRABAJO CAMPESINO

4.- A pesar del agudizado terror que el gobierno y los terratenientes desarrollan en el campo asesinando y masacrando a campesinos, y la demagogia que promete nuevas relaciones de tierra, los campesinos en México siguen luchando por la tierra hasta el grado de tomarla por la fuerza de las armas. En la mayoría de los casos estas luchas surgen espontáneamente, sin que el Partido Comunista llegue a participar en ellas. El P. en algunos casos, como en el norte de Veracruz ha encabezado las luchas de los campesinos, sin lograr todavía corregir su falta de dirección política a las luchas campesinas. Y, en estos lugares, donde el P. controla las organizaciones campesinas, se constatan fuertes vacilaciones de carácter oportunista de derecha, tendencias legalistas y puchistas, que en la práctica expresan resistencia a las movilizaciones de grandes masas campesinas para la lucha (Acayucan, alrededores de Jalapa). Éstos tienen su explicación en la falta de comprensión de las tareas del P. en el campo y en la falta de contacto más estrecho de la dirección del P. con la base de estas



organizaciones y a la falta de un trabajo sistemático de los comunistas en ellas.

Las organizaciones más vastas y poderosas en el campo, puesto que abarcan a todos los campesinos en los pueblos donde la tierra ha sido parcelada, son los Comités Agrarios, que son organizaciones gubernamentales, bajo el control de la Comisión Nacional Agraria del Gobierno Federal. En aquellos Comités Agrarios donde los comunistas logran ganar la dirección, no desarrollan el programa revolucionario de lucha por más tierra, por mejor tierra, etc.; subordinándose así a los métodos dictados por la Comisión Nacional Agraria. El resultado es que no contamos con oposiciones campesinas revolucionarias ni siquiera en los Comités Agrarios cuya dirección hemos ganado. Las células y los grupos comunistas en el campo no asumen su papel político, lo que sería la única garantía para la aplicación de la línea del P. tenemos que registrarlas en cuanto se refieren a los campesinos sin tierras que constituyen la aplastante mayoría del campesinado del país, cuyo descontento el P. no canaliza ni transforma en luchas que deben llegar hasta la defensa de masas de las tierras por medio de las armas.

La debilidad y las vacilaciones de la dirección del P. en el campo, que se manifiestan en las luchas en que participan nuestras organizaciones, se deben a la deficiente composición social del P. en el campo. Las notas estadísticas de la circular del 13 de Marzo de 1933, del Departamento de Organización del CC, confirman que la gran mayoría de los miembros del P. en el campo son campesinos, siendo insignificante el porcentaje de obreros agrícolas. Y debemos subrayar la completa falta de sindicatos en el campo, lo que debilita seriamente la residencia e impide una firme dirección del P. en el campo.

El Plan Sexenal expresa el objetivo de una mayor opresión de las masas campesinas indígenas cuando pone como

base del programa gubernamental en el campo la “pasión edificadora” de estas masas, lo cual significa una mayor subyugación de las nacionalidades indígenas secularmente oprimidas. El P. hasta la fecha ha descuidado inadmisiblemente las luchas que se plantean a las masas indígenas: contra la opresión nacional por el derecho a la tierra, el derecho a desarrollar su propia cultura en la vida digna y en la escuela, el derecho de autodeterminación hasta la separación. Esta injustificable situación tiene que cambiar radicalmente y la dirección del P. afronta la necesidad urgente e inmediata de instruir a los comunistas en el campo sobre las tareas concretas a desarrollar para incorporar a estas masas indígenas a las luchas campesinas y por sus propias demandas, y para ganarlas para las filas del P.

El P. tiene que desarrollar un vasto trabajo de frente único en el campo, para incorporar a las luchas revolucionarias a las amplias masas campesinas que permanecen bajo el control de las ligas campesinas del gobierno y las ligas tejedistas.

Una tarea ineludible e inmediata es la de popularizar en la base del P. y entre las masas trabajadoras, la carta agraria del Secretariado de América del Sur y del Caribe, forzando su aplicación en la práctica, para vencer y superar todas las fallas que determinan la debilidad del P. entre las masas campesinas y el proletariado agrícola, fortaleciendo así el P. en el campo y sentando direcciones base para la revolución agraria y antiimperialista.

#### LA LUCHA CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA

5.- En su trabajo antiguerrero el P. debe reconocer una manifestación de oportunismo de derecha, subestimación inadmisible del peligro de guerra, en los momentos en que ésta es una amenaza constante y puede sorprendernos desarmados en cual-



quier momento. El P., que logró organizar algunas fuerzas en la lucha contra la guerra durante el periodo de la preparación del Congreso Antiguerrero Latinoamericano de Montevideo, ha abandonado este trabajo con el resultado de la desaparición del Comité Nacional Contra la Guerra. El P. comenzó a considerar el problema de la guerra imperialista y la lucha antiguerrera, a raíz de la preparación del Congreso Juvenil Antiguerrero, pero en lugar de movilizar sus propias fuerzas para esta lucha, dándole especialmente dirección política a la JC<sup>8</sup>, para ponerla al frente del trabajo general contra la guerra.

La lucha contra la guerra significa la tarea inmediata del P. de organizar esta lucha en las empresas, en los muelles, etc., para vigilar y detener desde hoy mismo el envío de materias primas para la industria de guerra y productos alimenticios al gobierno imperialista del Japón para la guerra contra el pueblo chino, contra el poder soviético chino y para los preparativos de intervención armada en la URSS, que puede ocurrir de un momento a otro. La lucha contra la guerra comprende la atención inmediata del P. al rápido desarrollo de las organizaciones juveniles que están bajo influencia del gobierno y su militarización penetrando en ellas y ganando sus masas para la lucha contra los preparativos bélicos del gobierno, contra el servicio militar obligatorio, y contra las campañas chauvinistas del gobierno.

#### LA SUBESTIMACIÓN DE LA FJC<sup>9</sup> EN EL PARTIDO

6.- Hasta ahora no hay síntomas de un serio esfuerzo para superar la práctica de adoptar dirigentes jóvenes para el trabajo general del P. Ya se ha llamado la atención del P. en cuanto a la tendencia de seguir la línea de menor resisten-

<sup>8</sup> Juventud Comunista.

<sup>9</sup> Federación de la Juventud Comunista.

cia al tratarse de la formación de nuevos cuadros, de tomar elementos de la FJCM, para el trabajo del P. en lugar de formar sus propios cuadros. Esta práctica se ha manifestado, no precisamente por medio de decisiones formales sino en la práctica. Cuando esto ocurre en los lugares de concentración, constituyen un verdadero obstáculo para un efectivo trabajo de concentración del P. y la JC (Michoacán).

No hemos visto un mejoramiento de la guía política diaria del P. a la JC. El CC mismo del P. en recientes casos ha dejado de prestar la debida atención a su responsabilidad en este terreno, así como en el último pleno de la J. donde hemos constatado la ausencia de una verdadera dirección política y ayuda organizativa del P., y en la falta de plantear sistemáticamente estos problemas en su órgano central "El Machete". Esto tenemos que subrayarlo en cuanto se refiere a la lucha contra la guerra, contra el Servicio Militar Obligatorio, etc. En los organismos inferiores del P. esta práctica se refleja en una forma más aguda.

Entre las importantes declaraciones del XIII Pleno del CEIC, sobre las "Tareas del Trabajo de Masas y el Fortalecimiento de los Partidos Comunistas", tenemos la siguiente acerca del trabajo juvenil:

Poniendo fin al estado reducido y estrecho de la JC, y haciendo realmente un viraje hacia las masas de la juventud laborista, luchando contra el sistema gubernamental de fachización y militarización forzosa, los Partidos Comunistas tienen que dar toda la ayuda posible a la JC para desarrollar el trabajo dentro de las organizaciones juveniles de masas, burguesas y reformistas (culturales, deportivas, etc.) y la formación de células de la LJC<sup>10</sup> en las fábricas.

<sup>10</sup> Liga de Juventud Comunista.





Sobre la base de estas decisiones y la autocrítica que estas exigen al PCM un serio viraje debe hacerse hacia la transformación de la FJCM de su estado de aislamiento y sectarismo en una organización tal como debe ser según las decisiones del X Pleno del Comité Ejecutivo de la IJC:<sup>11</sup>

La IJC, es la más próxima del PC y transmite su influencia a las amplias masas juveniles. La tarea central de la FJC, es el agrupar a las masas juveniles alrededor del PC, y de educarlos en el espíritu de la confianza al P., en el espíritu de lucha por la dictadura del proletariado, por el socialismo.

Tal cambio sólo puede operarse si el P. ayuda a los jóvenes comunistas en la aplicación de las decisiones del XI Pleno de la IJC, que hizo un llamamiento para la reconstrucción del trabajo a base del desarrollo de la propia iniciativa de la actividad de cada miembro de la JC, y de la democracia interna de la Federación.

El movimiento revolucionario de México debería aprender de las experiencias positivas de las luchas de Cuba, las posibilidades del fortalecimiento que el correcto abordamiento del trabajo juvenil ha dado al movimiento revolucionario en su conjunto, (planteamiento de demandas juveniles y lucha por su cumplimiento, la creación de secciones juveniles en los sindicatos).

#### LAS ORGANIZACIONES DE MASAS

7.- El P. en su conjunto no se orienta hacia el desarrollo de organizaciones auxiliares de masas para atraer a las amplias

<sup>11</sup> La Internacional de la Juventud Comunista, uno de los organismos de masas del Comintern.

capas de la población, pequeña burguesía antiimperialista y liberal, empleados, estudiantes, etc., a su influencia y dirección. Las organizaciones existentes (SRI, LAM,<sup>12</sup> etc.) no responden a las necesidades para las cuales fueron creadas y decrecen continuamente, incapaces de retener a las escasas masas que afluyen a sus filas, por el sectarismo de estas organizaciones, reflejo del P., y por sus métodos de trabajo esporádico, de volantes y campañas.

#### LA DIRECCIÓN, PRINCIPAL RESPONSABLE DE LA SITUACIÓN DEL PARTIDO

8.- Su situación en la ciudad y en el campo, revela que el Partido es en la actualidad sectario, alejado de las masas, como lo demuestra la ausencia del P. y la CSUM, en un gran número de luchas económicas y la falta de la dirección del P. y la CSUM, en una serie de conflictos importantes que no llegan a tomar la forma de huelgas por esta injustificable ausencia. Es muy notable la fluctuación de la falta de un trabajo de concentración y especialmente la pérdida de influencia entre capas proletarias (textil, San Bruno y Puebla; La Imperial, Tampico; Asarco, Monterrey). En lo general el P. no hace serios esfuerzos por reconquistar las posiciones perdidas. Además, es muy notable este cambio de influencia del P., por aminorar [el trabajo] en las ciudades, al contrario de lo que sucede en el campo, perdiéndose de esta manera el apoyo de las masas decisivas; el proletariado. Este alejamiento del P. de las masas le ha impedido en el caso de campaña electoral, sacar un obrero indígena de las plantaciones como candida-

<sup>12</sup> SRI es Socorro Rojo Internacional, LAM es Liga Antiimperialista. Ambas organizaciones fueron constituidas por el Comintern para ampliar su radio de acción e influencia sin que aparecieran como parte del mismo.



to del BOC<sup>13</sup> lo que permitiría al P. presentar a un candidato, que gozando de la confianza de las masas, podría presentarse ante las mismas sin ninguna restricción de ilegalidad, como la del candidato designado que por sus condiciones ilegales no puede llenar este requisito.

El CC ha analizado la situación muchas veces y ha llegado a la conclusión de que existe una pasividad y un oportunismo muy serios en la base, sobre todo en las organizaciones comunistas del D. F. aún más, el CC, en editoriales de “El Machete” ha lanzado acusaciones muy serias contra las células del P. Por ejemplo en el no. 262 del 10 de junio de 1933, en relación con las actividades del 1º de mayo, se dice que:

El Comité Regional se mostró impotente para movilizar las células. Ni una sola célula se reunió en los quince días anteriores al Primero. Ni una sola fracción de sindicatos reformistas hizo un trabajo organizado para asegurar la participación del sindicato en el Comité de Frente Único.

Es necesario subrayar el miedo al trabajo de masas, a las dificultades y a la represión, que caracterizan a las células del D. F. Hace mucho tiempo que, al aproximarse una jornada de lucha como una movilización de masas, las células comunistas no participaron. Y esto ocurre ya tradicionalmente en todas las manifestaciones y mítines (¿Qué clase de comunistas son estos?).

Dicho editorial luego pasa a dar más ejemplos de “sabotaje”, de “la conducta asquerosa” de otras células, etc. En los tres editoriales titulados “Guerra a Muerte al Oportunismo” se hace una relación larga y rica en ejemplos de oportunismo, etc., en la base del P. y aún en los Comités Regionales.

<sup>13</sup> Bloque Obrero Campesino.

Pero es de notarse que en los mismos editoriales, así como en muchos otros documentos, nunca hay una sola palabra relativa a la dirección del P., al porqué de la no participación de las células en las demostraciones de masas, ni esfuerzos para encontrar políticamente la causa de la pasividad y el oportunismo de la base del P.

La dirección del P. tiene que hacer los mayores esfuerzos por levantar el nivel político e ideológico de las masas del P., cuya falta de preparación es la que da lugar a todos los errores y fallas que el CC, critica en forma tan inaceptable a los miembros y organismos de base. Nosotros tenemos que constatar que en primer término es la dirección del P. la que no ha dado una correcta orientación para la movilización de los miembros del P. en sus actividades diarias de masas, las perspectivas del desarrollo de las luchas en las empresas de los lugares de concentración. Por carecer de un análisis de las causas que determinan las fallas y los errores, la crítica de la dirección del P. a los miembros y organismos de base es vaga y vacía de sentido llegando hasta ser deprimente para el P. En estas condiciones de la dirección del P., la expulsión de los elementos pasivos no es fundamentalmente lo que va a remediar las fallas que se constatan en el trabajo diario de masas.

Ya que la dirección del P. reconoce que el nivel político e ideológico de los efectivos es sumamente bajo, que existe una gran incompreensión teórica en las filas del P.; en lugar de los métodos que criticamos, el CC, debe aplicar métodos educacionales comenzando por las discusiones políticas en las células sobre las campañas, las huelgas, los conflictos, sobre el movimiento sindical reformista y gubernamental, sobre la táctica de frente único, y en fin sobre todos los problemas que encara el P., cuya discusión servirá de garantía para su justo enfoque y su verdadera preparación política, para el cumplimiento de las tareas de cada miembro y de cada célula en su conjunto. El P. debe liquidar de una manera drástica



el pésimo método de transmitir órdenes desde arriba a determinados miembros de los organismos inferiores para el cumplimiento de sus tareas, que mata la iniciativa de la base y sustituye el trabajo de organización. Por esta falta de organización y el método de alto comando la dirección central del P. es absolutamente responsable de todas las debilidades, fallas y errores del P. El P. debe organizar en forma más seria y efectiva los cursos especiales en las regiones, y una escuela nacional, asegurando la asistencia y participación de obreros de las industrias básicas de los lugares de concentración y de los mejores elementos del campo garantizando la capacitación de nuevos cuadros para el P.

El órgano central del P. alcanza un número muy reducido de trabajadores y aún el contenido –muy limitado por el tamaño del periódico– no clarifica a las masas sus problemas y perspectivas. Es necesario ligar más estrechamente los aspectos de información y las directivas políticas que se dan en sus columnas, y el lenguaje, especialmente de los artículos de fondo, debe hacerse más sencillo, más comprensible para las más amplias masas, tal como lo establece el XIII Pleno de CEIC, convirtiéndose de este modo “El Machete” en un organizador efectivo del P.

La dirección del P. se resiste por falta de un contacto directo con sus propias fuerzas. Hay un exceso de dirección por medio de circulares, que determina la ignorancia de parte de la dirección de una serie de problemas palpitantes y pequeños que encaran diariamente los miembros del P., en su trabajo de masas. Esta falla sólo puede corregirse mediante el envío de instrucciones de la dirección a las regiones y secciones, instructores que deben proceder no sólo del CC, sino inclusive del Secretariado, al grado de que todos los miembros del CC salgan del centro –por turnos que desde luego eviten la paralización del trabajo en el centro– para hacer el contacto cuya falta, como decimos, es causa de mu-

chos errores y falsa apreciación de las posibilidades objetivas para el desarrollo de luchas de masas en el país.

La presencia de los camaradas dirigentes del CC, en las regiones, secciones y células de concentración, será efectiva en la medida en que se evite que el papel de estos instructores tenga un carácter mecánico, en la medida en que se evite limitarse a transmitir órdenes; lo cual, lejos de ayudar, mata la iniciativa de los miembros, los reduce a una aplicación igualmente mecánica de las directivas, que ha de depender nuevamente, después de la visita de los instructores, del pesado y excesivo método de las circulares.

Uno de los pasos indispensables en estos momentos para fortalecer la dirección del P, y proletarizarla, es la incorporación en los organismos dirigentes de compañeros de base dándoles un trabajo de responsabilidad con la colaboración de compañeros capacitados y no como simples espectadores en las juntas de los organismos superiores como en lo general ocurre ahora.

Del cumplimiento de esta tarea deben ser responsables los instructores que durante su trabajo en las regiones, secciones y células, deben escoger a los elementos que se hayan distinguido en las luchas por su militancia y abnegación.

El CC debe establecer un sistema de control exacto de las decisiones, exigiendo responsabilidades por el no cumplimiento de las directivas, pero al mismo tiempo revisando en cada caso las directivas, y buscando la manera de enmendar sus métodos en el sentido de ponerlas al alcance de la comprensión y la discusión de los miembros del P.

Recomendamos al Secretariado de ese P, organizar una amplia discusión de esta carta en el BP,<sup>14</sup> copias de la cual deben ser distribuidas con la suficiente anticipación entre todos los miembros del CC, y todos los que concurren a las re-

<sup>14</sup> Buró Político.



uniones del BP, con objeto de evitar que la discusión se haga como se viene acostumbrando hasta ahora, sobre la base del informe verbal de un compañero.

Sobre la base de esta carta el BP, en un plazo máximo de dos semanas después de la discusión de ésta, que debe hacerse inmediatamente, debe elaborar un documento que ha de discutirse en este BC, antes de enviarlo a la base para su más amplia discusión.

Con saludos com.

B.C. [Secretariado del Caribe]

## DOCUMENTO 2

- Discurso de Hernán Laborde, candidato del Bloque Obrero y Campesino a la Presidencia de la República, Monterrey, 13 de mayo de 1934. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 174.

13 de mayo de 1934

### MITIN DE MONTERREY

Camaradas:

En la campaña del Bloque Obrero y Campesino Monterrey debe desempeñar un papel de vanguardia. Monterrey es el segundo centro industrial y una de las ciudades más proletarias del país. Existe en Monterrey un patronaje capaz, astuto, experimentado en el arte de engañar y explotar desenfrenadamente a sus obreros. Existe en Monterrey una camarilla patronal asociada a los hombres del gobierno y de su partido, el PNR, la camarilla de Aarón Sáenz, de Federico Lachica y de Plutarco el pequeño... (Risas. Aplausos). Existe también

una banda de líderes traidores, empeñados en convertir los organismos obreros en simples instrumentos del partido en el poder. Me refiero a los líderes de la Cámara del Trabajo... (Gritos "¡Abajo Valtierra!, ¡Abajo Canseco!, ¡Abajo Escareño!")

Pero camaradas, en Monterrey existe un proletariado potente y combativo, que en la manifestación del frente único del Primero de Mayo, una de las más grandes y más revolucionaras en todo el país, logró un magnífico triunfo contra la camarilla patronal—gobernante, contra el PNR y contra sus alcahuetes en el movimiento obrero. (Grandes aplausos. Gritos. Vivas.)

Camaradas, la derrota del PNR en Monterrey el Primero de Mayo es un augurio de su derrota inevitable en todo el país; el triunfo del proletariado de Monterrey el Primero de Mayo es un augurio de la victoria completa del proletariado de México en la lucha por su emancipación y por el socialismo. (Aplausos.)

Este magnífico triunfo del proletariado de Monterrey tiene una importancia especial para la campaña del Bloque Obrero y Campesino. Porque el objeto inmediato de esta campaña consiste en movilizar las masas para rechazar y hacer pedazos la política del PNR, de su "Plan Sexenal", que es un plan de hambre, de fachización del país y de preparativos de guerra.

¿Qué es, en qué consiste la política del "Plan Sexenal"?

La política del "Plan Sexenal" es la depresión de la moneda en un 66 por ciento para beneficio de las empresas imperialistas que venden sus productos fuera del país en dólares y pagan aquí salarios e impuestos en moneda nacional depreciada. Es el fomento de los monopolios y la elevación artificial de los precios para beneficio de los capitalistas extranjeros y nacionales, para beneficio de los millonarios penerreanos de "El Mante", del trust del azúcar y del trusts de la sal (una voz: "de Calles") que especulan y moderan con la miseria de las masas populares.

La política del "Plan Sexenal" es una política de expoliación del pueblo que trabaja, engañándolo a la vez con pro-





mesas y campañas mentirosas como la del “salario mínimo”. El “salario mínimo”, camaradas, es una maniobra más para seguir engañando y explotando cómodamente a la clase obrera. El gobierno y el PNR afirman que el “salario mínimo” está en vigor en todo el país. Aquí en Nuevo León, en el sistema de riego no. 4, (una de las obras maestras de Calles), los peones continúan percibiendo salarios de 50 y 75 centavos.

Ustedes saben que sólo a fuerza de lucha y de sacrificios se ha logrado arrancar a algunos patrones el salario de un peso. Y Uds. saben que cuando los peones de Camarón luchaban por el “salario mínimo” de \$ 1.25, hace apenas un mes, su huelga fue rota por la coalición de las autoridades civiles, la tropa federal y ... ¡el Inspector de “salario mínimo”! ¡Y los cuatro dirigentes más activos de la huelga fueron deportados a las Islas Marías, como asesinos o ladrones!

El Gobierno del Estado declara en estos días que él es ajeno al atentado de Camarón. Pero, ¿algunos de Uds. ignoran que el verdadero gobernante de Nuevo León es Plutarco Elías Calles hijo? Y es necesario que todo el mundo lo sepa: el atentado de Camarón tuvo su origen en una orden directa del Secretario de Agricultura, tío de Plutarco, y en perfecta complicidad con el sobrino (Risas. Aplausos.) El Gobierno local declara que “la medida fue indispensable para utilizar el orden en aquella rica región”. Así se quitan la máscara. El orden del sistema de riego no. 4 es el orden de los terratenientes que pagan salarios de 50 y 75 centavos. Es el orden de los millonarios-latifundistas que gobiernan Nuevo León y el país.

Camaradas: yo les invité a Uds. a levantar nuestra voz de protesta y de combate contra ese “orden”, contra el orden de un gobierno que pisotea sus propias leyes y deporta sin trámite legal ninguno a los militantes obreros por el delito de organizar huelgas para exigir el “salario mínimo”. Yo los invito a adoptar aquí resolución de protesta contra el atentado, exigiendo la libertad y el regreso inmediato de las cuatro

víctimas. Yo los invito a solidarizarse activamente con los obreros agrícolas del sistema de riego no. 4, que siguen y seguirán luchando contra esa “orden” de esclavitud y explotación impuesto y mantenido a punta de bayoneta por la familia Calles (Grandes aplausos. Gritos: ¡Muera Calles! ¡Abajo el PNR!)

Y es preciso denunciar desde aquí a los traidores líderes de la CROM, que en estos días, precisamente en los días del atentado sin nombre contra los obreros de Camarón, han tenido la desvergüenza de ofrecer un banquete al culpable inmediato, ¡a Plutarco Elías Calles hijo! (Gritos: “¡Abajo la CROM, abajo Plutarquito!”).

Pero, camaradas, el “salario mínimo” es un engaño también allí donde se paga. Un peso plata de hoy no vale más que 33 centavos del antiguo peso oro. Un dólar vale \$ 3.60 plata. Y los precios siguen siendo fijados a base de oro o de dólar. Esto quiere decir que, si se considera la capacidad adquisitiva del dinero, el “salario mínimo” para Nuevo León, fijado nominalmente en \$ 1.50, es en realidad de \$ 0.49; Esto quiere decir que, para obtener hoy los productos que hace cuatro años adquirirían Uds. con \$ 1.50, necesitan gastar un mínimo de \$ 5.00. Quiero decir que, con relación a 1929 o 30, los patrones de Monterrey los están robando a Uds., a los que perciben el “salario mínimo”, ¡alrededor de \$ 3.50 diarios!

Ésta es la realidad sobre el “salario mínimo”, la realidad que los dirigentes reformistas de la CROM, de la Cámara del Trabajo y de la Conferencia General de Obreros y Campesinos ocultan a las masas. Por eso nosotros llamamos a las masas obreras a exigir más, a luchar por aumentos efectivos de salarios, que correspondan al ínfimo valor del peso, al elevado costo de la vida. (Aplausos).

Pero hay cosas peores aún, camaradas. En algunos Estados, como Chiapas, Oaxaca y el centro de la República, sub-



siste aún el trabajo forzado y gratuito. Subsisten los salarios de \$ 0.15 y \$ 0.20 y más aún: hay verdaderas bandas de peones sin trabajo que recorren las haciendas ofreciéndose para trabajar por la comida. Hay centenares de miles de obreros sin trabajo que no perciben ni un centavo para comer y para dar de comer a sus familiares.

El Gobierno ha confesado que existen en el país 300,000 desocupados. Para nosotros es evidente que la realidad sobrepasa en mucho a esta cifra. Pero supongamos que sean sólo 300,000. ¿Se dan Uds. cuenta de lo que esto significa? ¿Cómo viven y qué comen esos 300,000 desocupados, sus mujeres, sus madres, sus hermanas y sus hijos?

El Primero de Mayo, Lázaro Cárdenas renovó sus promesas de ayuda a los desocupados. Pero, ¿quién puede creer en estas promesas después de la serie de criminales engaños con que se ha venido entreteniéndolo el hambre de los sin trabajo? Uds. recuerdan como Plutarco Junior engañó a los desocupados de Monterrey, enviándoles a trabajar por unos días a las carreteras para liquidar el movimiento de desocupados y abandonarlos después a su propia suerte. Uds. deben recordar la escandalosa campaña del medio millón y los planes de colonización agrícola con “repatriados”. El Comité de Repatriación, que encabezaba su ilustre paisano de Uds., el burgués Lachica, recolectó \$ 250.000, se gastó \$ 150.000 en palas y picos y todavía no rinde cuentas del resto. De los manejos del famoso Comité sólo sabemos en realidad una cosa; que las colonias de Pinotepa y “El Celoso” eran campos de deportación, de explotación y de muerte, donde los “repatriados” que no huyeron a tiempo encontraron la solución definitiva de sus problemas: se murieron de hambre o de paludismo. El gobierno tiene razón, camaradas: el problema de los sin trabajo se resuelve dándole tierra, pero no tierra para que la cultiven, sino para que los entierren, para dormir el

único sueño tranquilo de su vida, ¡libres al fin de la miseria y del hambre! (Gran ovación).

¡Trabajadores de Monterrey! La prensa anuncia la deportación de 40.000 trabajadores mexicanos más de California. El órgano del PNR comienza a agitar nuevamente los viejos planes de colonización agrícola. Se pretende sacar de nuevo a luz el famoso Comité de Repatriación, ese Comité de ladrones. (Aplausos. Risas). Monterrey recibirá seguramente una parte de los nuevos “repatriados”. Nuestra tarea, la tarea de Uds., trabajadores de Monterrey, consistió en orientar, organizar y apoyar a esos hombres para la lucha por socorro inmediato, efectivo, en dinero y en víveres. ¡La tarea de Uds., consiste en impedir que los demagogos criminales del PNR sigan enviando gente desocupada al infierno de las costas, al paludismo, al hambre y a la muerte!

Y así el gobierno alega carecer de fondos, allá él. Es posible que no haya fondos en la Tesorería. Pero, camaradas, nosotros sabemos bien que los Ministros, los Generales, los diputados, los sucesos de la “FIUSA” (ese negocio magnífico, organizado por Aarón Sáenz en Monterrey y perfeccionado más tarde en el Distrito Federal, derrochan centenares de miles de pesos en los garitos y burdeles de lujo de Tehuacán y Cuernavaca... (Ovación. Gritos: “¡Muera Sáenz! ¡Abajo los ladrones del PNR! ¡Viva el Bloque Obrero y Campesino! ¡Viva el camarada Laborde!”), nosotros sabemos que el gobierno destina 38 millones de pesos a la terminación de las carreteras estratégicas que cruzan el país y de 16 millones a la compra de barcos de guerra en España, de los cuales pagó ya dos millones y medio. Nosotros sabemos que sólo en tres meses el gobierno ha pagado 20 millones para los capitalistas, para la preparación de la guerra! Ni un centavo para dar pan y abrigo a los cientos de miles de desocupados! Esa es la política del “gobierno de la revolución”! (Aplausos. Voces: “Gobierno de millonarios”).



Camarada: de una vez por todas debemos poner fin a la maniobra de “resolver” el problema de la desocupación ofreciendo a los sin trabajo. El gobierno burgués, feudal del PNR no quiere dar la tierra, no da la tierra y los medios necesarios para cultivarla a los campesinos y peones. Menos le dará a los obreros sin trabajo. La afirmación de Lázaro Cárdenas y sus propagandistas, de que “la revolución” ha arrebatado la tierra a los terratenientes para entregarla a los campesinos, es una mentira, un gancho electoral, para la pesca de votos campesinos. Nosotros lo hemos demostrado con datos oficiales del Departamento de Estadística. Sépanlo, camaradas, y explíquenlo a los campesinos: frente a 8 millones de hectáreas de mala tierra, sin crédito, sin medio de cultivo, entregadas a los campesinos durante 24 años de “revolución” 1.900 latifundios de más de 10.000 hectáreas cada uno abarcan una extensión de 70 millones de hectáreas. Y es evidente que están allí las mejores tierras, las más fértiles, las más valiosas (Una voz: “el Mante”).

Éste es a grandes rasgos el panorama de la situación material de las masas obreras y campesinas. Pero este panorama resulta incompleto si olvidamos los problemas de la educación. En el país hay 3 millones y medio de niños en edad escolar. De ellos, más de dos millones no han ido, no van nunca a las escuelas, ¡porque no las hay! ¡El 60 por ciento de toda la población infantil condenada a la ignorancia, al analfabetismo! Por otra parte, miles de profesores carecen de trabajo. Yo ignoro la situación de Monterrey, pero en México, en la capital de la República, la Escuela Nacional de Maestros es hoy una incubadora de profesores sin empleo... y el “gobierno revolucionario” pretende resolver estos problemas acusando a los profesores y padres de familia que luchan en este momento contra la Secretaría de Educación, de ser clericales reaccionarios, instrumentos de la “oposición” y del clero, cuando todo el mundo sabe que lucha por

escuelas libres, útiles escolares y alimentos gratuitos para los niños pobres, contra la rebaja de los sueldos iniciales de los maestros, por trabajo para los maestros que no lo tienen. El gobierno “revolucionario” pretende resolver los problemas de la educación arrojando sobre los padres y madres de familia, y aún sobre los niños escolares en huelga, la fuerza policiaca y las porras del PNR.

Uds. ven, camaradas, el balance de la “revolución” en sus 24 años de gobierno es desastroso. Los lados positivos de este balance son los millones y los latifundios de la “familia revolucionaria”, con el General Calles y su prole a la cabeza. Los lados negativos, la miseria, la explotación del proletariado, la esclavitud de los campesinos e indígenas, la ignorancia, el analfabetismo...

Pero esta situación se agravará si nosotros no lo impedimos, si la lucha organizada y enérgica de las masas trabajadoras no lo impide. Cuando hablamos de fachización del país nos referimos a un proceso que tiene lugar hoy en todo el mundo capitalista y colonial. El avance del fachismo significa que la burguesía, los terratenientes, el capital financiero pretenden “resolver” los problemas de la crisis económica intensificando la explotación de las masas de trabajadores, a fin de hacerlas pagar las consecuencias de la crisis, desencadenando una nueva guerra imperialista mundial para repartirse nuevamente el mundo, los mercados, las colonias, y atacando a la Unión Soviética para destruir el régimen de la dictadura proletaria y restablecer la dictadura capitalista, para someter de nuevo a la explotación capitalista a esos 170 millones de seres emancipados por la revolución proletaria victoriosa.

En medio de la ola de reacción fachista, de explotación de las masas trabajadoras, de terror sangriento y de preparativos de guerra, que invade el mundo capitalista, la Unión Soviética es el único país sin crisis, sin desocupación, sin miseria. El único país donde hay pan y trabajo para todos, donde toda la



tierra está en poder de los campesinos y del Estado proletario. El único país que aumenta su producción sobre bases firmes, no a costa sino en provecho de las masas. El único país donde los salarios aumentan sin cesar, donde hay escuelas y universidades suficientes para todos los hijos de los trabajadores, para los trabajadores mismos. La Unión Soviética es el único gran país que quiere la paz porque la necesita para dedicar todos sus esfuerzos a la edificación del socialismo.

Por eso, porque la Unión Soviética pone ante los ojos de las masas trabajadoras y oprimidas de todo el mundo el ejemplo glorioso, la demostración viviente de que el camino de Lenin, del Partido Bolchevique, de la Internacional Comunista, el camino de la lucha revolucionaria es el único camino de la liberación y del socialismo, por eso, porque la Unión Soviética es el baluarte avanzado de la revolución mundial, se pretende destruir la dictadura proletaria, aplastar la patria socialista de los trabajadores, hundir nuevamente a esos 170 millones de seres en la opresión y la explotación capitalista.

Y por eso también nosotros decimos a cada obrero, a cada campesino, a cada explotado, que su deber primordial consiste en defender con todas sus fuerzas la patria socialista contra el ataque de los imperialismos. (Aplausos. Gritos: “¡Viva la Unión Soviética! ¡Viva la dictadura del proletariado! ¡Abajo el imperialismo! ¡Mueran los fachistas!”)

Camaradas: La burguesía y los terratenientes de México, bajo la influencia del imperialismo yanqui, siguen la corriente general del mundo capitalista. El “Plan Sexenal” es un programa de fachización del país. La fachización no es una frase de agitación comunista, no es un espantajo inventado por nosotros, es un hecho real, un peligro tremendo para las masas trabajadoras. La fachización está en marcha. Declaraciones nacientes de Abelardo Rodríguez y de Lázaro Cárdenas nos dicen lo que será la fachización en los años próximos y aún en los meses próximos.

Rodríguez ha dicho y Cárdenas ha ratificado que el gobierno intervendrá directamente en la vida interior de los sindicatos. Esto significa el reforzamiento del arbitraje obligatorio y la supresión total del derecho de huelga. Pero significa algo más. Cárdenas declara que unificará al proletariado y eliminará los elementos de desorden. Unificar al proletariado desde arriba, desde el Poder Ejecutivo del régimen burgués-feudal, significa sojuzgar, controlar, dominar al proletariado. Eliminar los elementos de desorden significa echar afuera de los sindicatos a los luchadores sinceros, que se empañan en conservar la independencia de los sindicatos como organismos de lucha de clases. Extraoficialmente se comienza a propagar la idea de los sindicalismos forzosos. Hacia allá se orienta el gobierno con las anunciadas reformas a la Ley del Trabajo y con el próximo Congreso de Derecho Industrial.

¿A qué conduce todo esto camaradas?: Conduce a la fachización abierta del movimiento obrero, conduce a los sindicatos fachistas de Mussolini o al Frente del Trabajo Alemán de Hitler. Se trata de transformar los sindicatos, de organismos independientes de lucha de clases, en dependencias burocráticas del gobierno dirigidas dictatorialmente por un funcionario cualquiera del Departamento del Trabajo, que se encarguen de someter al proletariado a la voluntad del patronaje por medio de la presión, la amenaza y la violencia. (Gritos: “¡Abajo la Ley fachista del Trabajo!”)

El gobierno pretende disfrazar sus verdaderos propósitos con frases mentirosas sobre la planificación de la economía, sobre la industrialización y la independencia económica del país, se nos quiere hacer creer que la Compañía Petrolera Mexicana logrará la nacionalización del petróleo y que las cooperativas servirán para nacionalizar la industria minera y las plantas de energía. Pero el “Plan Sexenal” declara que se respetarán los “derechos adquiridos”, y tales derechos





implican el monopolio del 95 por ciento de la energía por dos empresas, el acaparamiento de los mejores terrenos petroleros y mineros por las compañías inglesas y yanquis. La famosa "Petro Mex" no es sino un negocio más de la "familia revolucionaria", que recibirá en obsequio las tierras petroleras nacionales. Es también una reserva de combustible para aprovisionar los barcos de guerra.

Pero la realidad es evidente, camaradas. Hace apenas un mes, un diputado cardenista declaró en Los Ángeles, en un banquete ofrecido por una empresa imperialista, que no es verdad que en México se hostilice al capital extranjero, que el capital extranjero es bienvenido en este país. Cárdenas anunciaba descaradamente durante su gira por el Sur que su Gobierno dará garantías al "capital humano" [pero] es el que rompió las huelgas del sistema de Riego no. 4 y deportó a sus dirigentes a las Islas Marías. El "capital humano", camaradas ferrocarrileros, es el que en tres y cuatro años echó a la calle a 14.000 obreros y empleados de ferrocarriles.

La hoja de servicios de Cárdenas abona su promesa de "garantías al capital humano". Los camaradas de Tampico me contaban hace unos días cómo Cárdenas, cuando era jefe de las Operaciones Militares en el Norte de Veracruz, rompió a bayoneta calada la huelga de la "Huasteca". En la misma forma Cárdenas mandó la tropa federal a romper la huelga de peones de Lombardía y Nueva Italia, en 1932. Cárdenas, como Ministro de la Guerra, ordenó el desarme y las matanzas de campesinos en Veracruz, Michoacán, Jalisco y Zacatecas. Indiscutiblemente, camarada: el "capital humano" no tiene motivos para poner en duda la sinceridad de Cárdenas cuando le ofrece garantías. (Aplausos. Risas).

Y sabemos bien que el "capital humano" será ante todo el capital imperialista y particularmente el capital yanqui. La industrialización y la independencia económica del país

no son sino frases huecas, mentirosas. Lo que se persigue es reforzar el dominio del capital imperialista yanqui.

Mr. Daniels, el ametrallador de Veracruz en 1914, dice bien cuando afirma que “las relaciones entre el gobierno mexicano y la Casa Blanca son hoy mejores que nunca”. Mr. Daniels es asesino de Azueta y Uribe, el asesino de centenares de trabajadores y estudiantes que cayeron en Veracruz, en abril de 1914, bajo el fuego de los acorazados y de la infantería de marina yanqui, Mr. Daniels, hoy embajador de los Estados Unidos en México y gran amigo de los hombres del gobierno y del PNR, ha ido recientemente a Washington a informar de sus triunfos diplomáticos. ¿Cuáles son estos triunfos, camaradas?: El Gobierno mexicano entrega 20 millones de dólares a los capitalistas yanquis a título de indemnizaciones por daños sufridos durante la revolución. 20 millones de dólares, ¡más de 70 millones de pesos!... El convenio sobre la rectificación del curso del Río Bravo implica la sesión de los derechos de México sobre el Chamizal y favorece a los propietarios y terratenientes yanquis, a costa de los campesinos y pequeños propietarios de la frontera mexicana, que perderá sus tierras sin ninguna garantía de compensación. Las patriotas penerreanos hablan mucho de Santa Anna y otros traidores del pasado, que entregaron grandes porciones del territorio nacional a los yanquis. ¡Pero no dicen ni media palabra de los traidores actuales!... (Grandes aplausos. Gritos: “¡Abajo los traidores penerreanos! ¡Muera Calles!”).

La entrega del país al imperialismo yanqui es evidente, indiscutible, en la cuestión de la guerra. La prensa burguesa ha empezado a confesar los hechos que nosotros denunciarnos hace tiempo. Un cable reciente de la Prensa Unida declara cínicamente que el objeto principal de la carretera de Laredo, como parte de la panamericana, es el de facilitar el transporte rápido de tropas y material de guerra de los Es-



tados Unidos a Panamá, cuando estalle la guerra, Uds., ven, camaradas, no es el turismo, no es el fomento de las relaciones comerciales, son los planes estratégicos, los preparativos de guerra del imperialismo yanqui los que exigen la inversión de decenas de millares de pesos en carreteras, el que exige la construcción de carreteras cuyo material verdadero es el sudor, la sangre, el sacrificio y ¡la vida de las masas trabajadoras!... (Gran ovación. Gritos: “¡Abajo el imperialismo yanqui! ¡Abajo sus lacayos! ¡Abajo la guerra imperialista!”).

La guerra va a estallar muy pronto. Quizá en este año. En Europa, o en Asia, o en América, la guerra entre dos potencias o entre dos grupos de potencias imperialistas, la guerra entre los Estados Unidos y el Japón, o la guerra del Japón y de los fachistas alemanes o contra la Unión Soviética. Donde quiera que estalle, la guerra se extenderá a todo el mundo. Es más, la guerra ha comenzado ya, está en marcha. El Japón continúa sus operaciones vandálicas, de conquista, contra el pueblo chino. En la América del Sur, la guerra entre Paraguay y Bolivia está tomando caracteres de barbarie increíble. Se ha comenzado a bombardear ciudades indefensas, a ametrallar pobladores pacíficos, a envenenar poblados enteros con gases asfixiantes.

El Gobierno está preparando la entrada del país en la guerra. La está preparando, no sólo en el sentido material, sino también en el terreno de la propaganda ideológica. Se cultiva y se fomenta el chovinismo, el patriotismo, el odio al trabajador y pequeño comerciante extranjero. En esta forma se desvía el descontento de las masas trabajadoras, haciéndoles perder de vista a sus verdaderos enemigos, los capitalistas, terratenientes y banqueros en general, sin distinción de razas ni de lenguas. Se divide a los trabajadores y pequeños comerciantes, poniéndolos a pelear entre ellos en vez de luchar juntos contra sus adversarios comunes. Pero, sobre todo, se crea un estado de exaltación patriótica, de borrachera

patriótica, que facilita la entrada del país en la guerra. En el momento oportuno, ya se encontrará un pretexto patriótico cualquiera. En nombre de la “defensa de la patria” y del “honor nacional”, bajo la bandera tricolor de la “patria”, se nos llevará a morir y a matar trabajadores de otros países, a matar a nuestros hermanos de otro país, para defender los millones de un Rockefeller o de un Morgan. Con un pretexto patriótico cualquiera se impondrá a las masas trabajadoras un régimen militar, cuartelero, que facilite los reajustes, las rebajas de salarios, el aumento de las contribuciones para cubrir los gastos de guerra. Se pretenderá imponer a punta de bayoneta un régimen de hambre y de terror, como lo estamos viendo en Bolivia y Paraguay.

Camaradas: es preciso tomar partido por o contra la guerra. Monterrey jugará un papel importantísimo. Monterrey con su industria metalúrgica, Monterrey, centro de distribución y exportación de minerales, será una de las ciudades industriales, directamente controladas por el imperialismo norteamericano, para alimentar los ejércitos imperialistas en las guerras próximas. Ya hoy, de Monterrey salen remisiones de mineral para Europa, los Estados Unidos y el Japón. De Monterrey sale [ilegible] para que el imperialismo japonés asesino en masa a los trabajadores chinos, ¡a nuestros hermanos chinos! ¿Qué partido tomarán Uds., camaradas? ¿Están Uds. por la guerra o contra la guerra? (Gritos: “¡contra!”) ¿Están Uds. dispuestos a morir por defender los millones del imperialismo yanqui? (Gritos: “No”) Pues entonces, es preciso organizar la lucha contra la guerra. Es preciso denunciar y obstruccionar los envíos de materias primas para la guerra, es preciso movilizar al proletariado de Monterrey en la preparación del Congreso Nacional Contra la Guerra y el Fachismo que deberá reunirse en México el mes de agosto.

Yo quiero llamar la atención de Uds. sobre otro aspecto del problema. La fachización y los preparativos bélicos van



siempre acompañados de un movimiento fachista de masas, encargado de suministrar los cuerpos de asesinos disciplinados y armados que las clases explotadoras necesitan para aplastar y ahogar en sangre la resistencia de los trabajadores. Éste es el papel de los “camisas negras” en Italia y de los “camisas pardas” en Alemania. En México ha aparecido ya un embrión de este movimiento; los “camisas doradas” del Grupo “Acción Revolucionaria Mexicanista” [sic]. Es preciso darse cuenta del peligro, camaradas. De esa mezcolanza de militares y civiles maderistas, carrancistas, obregonistas, delahuertistas, callistas, etc., saldrán los pistoleros, los forajidos, los criminales que la burguesía y los terratenientes arrojarán sobre nosotros para romper las huelgas, para destruir nuestras organizaciones, para someter [a] las masas trabajadoras a la dictadura sangrienta del régimen burgués-feudal fachistizado. Es preciso aplastar ese movimiento en su cuna, Uds., deben iniciar desde luego la agitación contra él y estar listos a destruirlo, a despedazarlo y pulverizarlo sin misericordia tan pronto como aparezca en Monterrey. (Aplausos. Gritos: “¡Abajo los asesinos ‘camisas doradas’!”).

Ésta es, camaradas, la política del PNR. Éste es el famoso “Plan Sexenal”, que el gobierno y el PNR han querido presentarnos como un programa socialista. A ese Programa nosotros oponemos el programa del Bloque Obrero y Campesino, que en sus reivindicaciones inmediatas coincide con la plataforma de la Confederación Sindical Unitaria y de la Comisión Permanente Pro-Unidad Obrera y Campesina. Es el programa de lucha por aumento efectivo de salarios, contra los monopolios y la vida cara, por ayuda a los desocupados, por una ley del Seguro Social a cuenta del gobierno y los patronos, contra los altos impuestos, por escuelas suficientes y gratuitas, por la tierra para los campesinos e indígenas. Es la lucha contra la fachización del movimiento obrero, por la independencia de los sindicatos, contra el arbitraje obligatorio,

por el derecho de huelga ilimitado y sin condiciones, contra la represión, por efectivas libertades democráticas para los obreros y campesinos. Es la lucha contra los preparativos de guerra, contra la guerra imperialista. Es la defensa de masas de la Unión Soviética y la lucha por la reanudación de relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética.

Por eso, camaradas, este mitin como todos los mítines del Bloque Obrero y Campesino no es solamente un acto de propaganda electoral, sino un episodio de la lucha contra la fachización del país y los preparativos de guerra. Ya he dicho que nuestro propósito inmediato consiste en rechazar y hacer pedazos la política del PNR, su "Plan Sexenal" fachista. Y este propósito puede y debe ser realizado. Es mentira que el triunfo de la reacción fachista sea inevitable. Hay una serie de países donde el empuje de las masas trabajadoras rechaza victoriosamente el fascismo, impide su triunfo. Lo vemos en Francia, en España, en Cuba. En España y en Cuba, camaradas, los obreros y campesinos, bajo la dirección de los Partidos Comunistas se están enfrentando ahora a las formidables tareas de la preparación y organización de las batallas finales, de las batallas por el poder, por el Gobierno Obrero y Campesino. Y en Alemania misma, la clase obrera no ha sido aplastada, la clase obrera sigue luchando bajo la dirección de su Partido Comunista y preparándose para echar abajo la dictadura de Hitler.<sup>15</sup> (Ovación. Gritos: "¡Viva la revolución Obrera y Campesina de España! ¡Viva la revolución Cubana! ¡Viva el proletariado Alemán! ¡Muera Hitler!").

En México y en cualquier otro país, podemos rechazar la reacción siempre que seamos capaces de crear el frente único de lucha de las masas trabajadoras. El frente único es el método fundamental, la condición necesaria para el éxito de nuestra lucha. Por eso, la cuestión del frente único es la

<sup>15</sup> Véase el capítulo 1.



piedra de toque para conocer la posición real, el verdadero papel de las diferentes organizaciones y grupos de líderes obreros. Nosotros estamos resuelta y sinceramente por la unidad de acción, por la unidad de lucha. Los líderes reformistas de la Cámara del Trabajo, de la Confederación General de Obreros y Campesinos, de la CROM, etc., están por la unidad en palabras, pero están contra ella en los hechos.

El Primero de Mayo, camaradas, en el Distrito Federal y Tampico, y seguramente sucedió lo mismo en otras partes, los líderes reformistas traidores han realizado el frente único. Pero lo han realizado con el gobierno, con su fuerza policiaca y militar, para impedir la unidad de combate del proletariado. Pérez Medina, el judas máximo del laborismo, después de Morones, ha hecho desfilar mansamente a los obreros que controla, a los pies del Poder Ejecutivo y de la dirección del PNR, a los pies del estado Mayor de las clases explotadoras y del capital imperialista. Los líderes de la Cámara del trabajo han hecho aplaudir y festejar a los “camisas doradas”, a los futuros asesinos de la clase obrera. Estos líderes mil veces traidores han llamado a la policía para impedir que los obreros de diferentes manifestaciones se unieran sobre la marcha según la voz de orden revolucionaria del Partido Comunista.

Camaradas: la lucha contra la fachización y los preparativos de guerra sólo puede tener éxito si acertamos a desenmascarar a estos líderes, destruyendo su influencia de masas. El camino es el de la lucha por los intereses cotidianos de los obreros y campesinos y la realización del frente único en la base, en los centros de trabajo. Uds. están ya en este camino. La manifestación del Primero de Mayo en Monterrey es un triunfo magnífico de nuestra voz de orden: unidad para la lucha. Es preciso insistir y perseverar, camaradas. Es preciso organizar el frente único en los talleres para desencadenar las luchas por aumento de salarios, por más pan, por mejo-

res condiciones de vida. Es preciso llevar esta acción a las empresas básicas, a las plantas metalúrgicas, a las fundiciones, a las grandes fábricas, a los talleres ferrocarrileros. Es preciso contestar con acciones de lucha. En la jactancia de la burguesía de Monterrey, que alardea de que aquí no hay huelgas, de que aquí no existe la lucha de clases, de que en Monterrey es un hecho la paz social. La paz social, camaradas, no puede ser y no es sino la sumisión de los trabajadores a la explotación capitalista. Tenemos que hacer pedazos esa paz. Tenemos que levantar, organizar y conducir a la lucha al proletariado de Monterrey. Tenemos que desenmascarar y expulsar a los líderes traidores, instrumentos de la paz social del patronaje. Éste es el camino, camaradas, éste es el camino de la lucha y del triunfo. (Grandes aplausos. Gritos: “¡Viva el frente único de lucha!”).

Pero, camaradas, el PNR no es nuestro único enemigo. Nosotros luchamos a la vez contra el PNR y contra los diversos partidos y grupos de la “oposición”, comenzando por el tejedismo.

Ya hemos explicado que el tejedismo es una rama del callismo. Que Tejeda sirvió siempre al gobierno federal y al PNR. Que Tejeda comparte la responsabilidad por todos los crímenes cometidos en Veracruz contra las masas trabajadoras, y es personalmente culpable de muchos de estos crímenes. (Voces: “San Bruno”). Hemos explicado también que el programa actual de Tejeda no se distingue fundamentalmente del programa del PNR. Que el programa de Tejeda es el “Plan Sexenal” disfrazado con fraseología de “izquierda”. Un “Plan Sexenal” con camisa roja. Este programa comprende la incorporación de las organizaciones obreras y campesinas al Estado, es decir, la fachización de las organizaciones. Comprende el mejoramiento de las relaciones con los Estados Unidos, es decir, la entrega total de México al imperialismo yanqui. Tejeda tiene ya comisionados en Washington, procu-





rando entenderse con Roosevelt. Tejeda cree que el gobierno yanqui tratará de imponer en México un gobierno “más radical” cuando el descontento de las masas y el desprestigio creciente del callismo exijan un cambio en el estado de cosas. Ese gobierno “más radical”, teñido de rojo, se encargará de llevar a la práctica el programa fachistizador del PNR, que es el programa del imperialismo yanqui para su semicolonía de México. (Gritos: “Abajo el asesino Tejeda”).

¿Y qué decir de los “independientes” villarrealistas? Villarreal, Manrique y Soto y Gama confían, como Tejeda, en una posible maniobra del gobierno yanqui para relevar a sus mayordomos actuales. Toda la literatura de Manrique y Soto y Gama tiende a demostrar al gobierno yanqui que el callismo está gastado, que ya no es útil, y que ellos, los “independientes”, serán mejores, más fieles y más útiles en la administración de los intereses norteamericanos. Por eso, el programa de los “independientes” ofrece la incorporación del país a un organismo económico de carácter internacional, que no puede ser sino la unión económica panamericana que persigue Roosevelt. Por eso, Villarreal ofrece poner fin al problema agrario y Manrique ha prometido en un discurso reciente, “garantías al capital” “que opere dentro de la Ley”. Por eso, los “independientes” no combaten al régimen burgués-feudal en su conjunto y a fondo. Por eso, mientras insultan a Calles, coquetean con el presidente Rodríguez e invocan su protección contra las bandas callistas.

Y un hecho esencial, camaradas: los “independientes” están por la fachización y por la guerra. El suplente de Manrique como candidato a Senador por el Distrito Federal, es nada menos que Bernardino Mena Brito, fundador y uno de los jefes de “Acción Revolucionaria Mexicanista” [*sic*], ¡de los asesinos “camisas doradas”! (Gritos: “¡Abajo los fachistas! ¡Muera Manrique! ¡Muera Villarreal! ¡Viva el camarada Laborde! ¡Viva el Bloque Obrero y Campesino!”).

En cuanto a Valenzuela y su “oposición”, en cuanto a Valenzuela, antiguo hombre de confianza de Calles, que hoy se entrega en brazos de los clericales para defender los fueros de la Iglesia, y que sigue “velando por los intereses del pueblo...” desde El Paso, es decir, mirando los toros desde la barrera... (Grandes risas. Ovación). En cuanto a Valenzuela, basta recordar que si insiste en ser candidato no obstante que permanece fuera del país, es porque no toma en cuenta la opinión y la voluntad de las masas, ¡porque todo lo espera del posible apoyo de su amigo Roosevelt.

Camaradas: los diferentes partidos y grupos de la “oposición” representan diversos sectores de las clases ricas, explotadoras, que se disputan el derecho de primacía en la explotación de las masas. Uds. lo pueden ver con claridad aquí, en Monterrey, donde los burgueses Salinas y Rocha son los líderes del antireeleccionismo. Estos partidos y grupos se disputan también el derecho de servir al imperialismo yanqui para la explotación y dominación del país. Nosotros los trabajadores no tenemos nada que hacer con esos partidos y grupos, como no sea combatirlos, luchar contra ellos con la misma decisión y energía con que luchamos contra el PNR.

El único movimiento electoral de las masas trabajadoras es el Bloque Obrero y Campesino. El Bloque Obrero y Campesino es el único movimiento electoral que no promete dar garantías al “capital humano”, ni al capital que “opere dentro de la ley”, ni a ningún otro. El Bloque Obrero y Campesino sólo toma en cuenta un interés, el de las masas trabajadoras, el de la población explotada. (Grandes aplausos). Por otra parte, nosotros, no prometemos hacer desde arriba la felicidad del pueblo. Nosotros llamamos [a] las masas oprimidas a la lucha, decimos a las masas que solamente su lucha, su propia lucha, puede mejorar sus condiciones de vida. (Aplausos). Nosotros nos esforzamos por ponernos resueltamente, audazmente, a la cabeza de esta lucha, por



organizarla y dirigirla. Y a través de los combates cotidianos por pequeñas reivindicaciones económicas y políticas, nosotros orientamos el movimiento hacia las batallas finales, hacia las luchas por el poder, por un Gobierno Obrero y Campesino. (Aplausos. Gritos: “¡Viva el Bloque Obrero y Campesino! ¡Viva el candidato de los trabajadores! ¡Viva el camarada Laborde!”).

¿Qué queremos decir cuando hablamos del Gobierno Obrero y Campesino? El Gobierno Obrero y Campesino será un gobierno basado en los Soviets, en los Consejos de Representantes Obreros, Campesinos y Soldados, electos directamente por los obreros, campesinos y soldados en las fábricas, en los pueblos y en los cuarteles. Bajo el Gobierno Obrero y Campesino ningún capitalista, terrateniente, banquero o explotador cualquiera podrá votar ni ser electo. Los Consejos de representantes Obreros, Campesinos y Soldados no serán organismos colocados por encima de las masas, como las legislaturas actuales, no serán centros de oratoria vacía, demagógica, no serán cuevas de charlatanería, logreros y vividores, como las actuales Cámaras. (Grandes aplausos; gritos: “¡Mueran los diputados penerreanos!”) Los Consejos de Representantes Obreros y Campesinos y Soldados serán organismos populares ligados a la clase obrera y a los campesinos en la fábrica y en el pueblo. Los obreros y campesinos vigilarán y controlarán el funcionamiento de sus Soviets, la conducta de sus representantes; podrán removerlos y sustituirlos. Los Consejos, los Soviets, serán a la vez órganos legislativos y ejecutivos, con sus aparatos de administración municipal, para atender los servicios públicos. Por la primera vez, bajo el Gobierno Obrero y Campesino, bajo el Poder Soviético, las masas trabajadoras tomarán en sus manos sus propios asuntos. El Gobierno Obrero y Campesino será la verdadera democracia de los trabajadores. (Grandes aplausos).

¿Cuál es, camaradas, el programa del Gobierno Obrero y Campesino? Primero: la confiscación sin indemnización de todas las tierras y medios de cultivo de los terratenientes nacionales y extranjeros, para su distribución gratuita entre los campesinos, los peones y los indígenas. En esta forma, el Gobierno Obrero y Campesino liquidará el latifundismo semi-feudal. Y por eso, bajo el Gobierno Obrero y Campesino no habrá “revolucionarios” terratenientes, del tipo de Calles... (Grandes aplausos. Gritos. Vivas).

Segundo: el programa del Gobierno Obrero y Campesino implica la confiscación sin indemnización de todas las propiedades y empresas del capital extranjero, para su explotación por el estado Obrero y Campesino. Bajo el Gobierno Obrero y Campesino no habrá “revolucionarios” capitalistas, asociados al capital extranjero, como los Calles y los Sáenz. Bajo el Gobierno Obrero y Campesino la Fundidora de Hierro y Acero no estará en manos de un Adolfo Prieto o de un Lachica, sino en manos de la clase obrera, en manos de Uds. ... (Gran ovación. Gritos: “¡Viva el Bloque Obrero y Campesino! ¡Viva Laborde!”).

El Gobierno Obrero y Campesino anulará las deudas exteriores, la Deuda Agraria y todos los convenios o compromisos internacionales que sometan al país a la influencia imperialista... (Aplausos). Así, el Gobierno Obrero y Campesino logrará la verdadera emancipación nacional, la verdadera independencia del país. (Aplausos).

El Gobierno Obrero y Campesino expedirá una legislación del trabajo que introduzca el Seguro Social por cuenta del Gobierno, la jornada de siete horas, un aumento efectivo de salarios y el control obrero en las fábricas. (Aplausos).

Camaradas obreros: El Gobierno Obrero y Campesino establecerá la más completa igualdad de derechos civiles y políticos entre la mujer y el hombre.



El Gobierno Obrero y Campesino dará escuelas y Universidades suficientes y gratuitas para todos los hijos de los trabajadores, para los trabajadores mismos.

El Gobierno Obrero y Campesino, el Poder Soviético, la dictadura revolucionaria de los obreros y campesinos, será el primer paso, pondrá las bases para la verdadera industrialización del país, para lograr su independencia económica. Y sólo sobre estas bases será posible el socialismo en México, será posible suprimir la propiedad privada de los medios de producción, la división de la sociedad en clases, la explotación de unos hombres por otros. Sólo entonces será posible planificar la economía y desarrollar en proporciones y con una rapidez insospechada hasta hoy las fuerzas productoras, la industria y la agricultura.

El Gobierno Obrero y Campesino creará un Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, con la participación de los soldados del actual ejército que acepten nuestro programa, para defender el nuevo Estado, la Patria, la verdadera Patria de los trabajadores... (Grandes aplausos. Gritos: "¡Viva el México Soviético! ¡Viva el Ejército Rojo de México!") En esa forma, camaradas, México pasará a formar parte del mundo socialista, con sus 170 millones de habitantes en la URSS y 80 millones en la China Soviética, se opone al mundo capitalista. Pasaremos a ocupar un puesto de honor en esa gran batalla, en esa gran contienda histórica en que dos clases sociales, la burguesía y el proletariado, luchan sin cuartel y a muerte, en esa gran batalla que se resolverá inevitablemente por el triunfo del proletariado, ¡por la victoria del socialismo en todo el mundo!... (Gran ovación. Gritos: "¡Viva la Unión Soviética! ¡Viva China Soviética! ¡Viva la Revolución Mundial!")

Éstos son nuestros propósitos, que realizaremos a costa de cualesquiera sacrificios, por encima de todos los obstáculos. Pero, ¿cómo? ¿Por qué vías y por qué medios? No vamos a llegar a la meta por obra de milagro ni apoyándonos en la

Constitución de Querétaro, como pretende el mistificador Tejada. Es ingenua la suposición de algunos camaradas, de que, tal vez, la campaña del Bloque Obrero y Campesino pudiera llevar su candidato a la Presidencia de la República. No, camaradas. Nosotros sabemos que es posible conquistar una mayoría aplastante de sufragios, que es posible conquistar el apoyo de las grandes masas obreras y campesinas. Nosotros conquistaremos ese apoyo mediante la defensa energética y valiente de los intereses cotidianos, de los intereses vitales de las masas. Pero sabemos también que la democracia no existe, que la llamada democracia no es más que la dictadura de las clases ricas, de las clases opresoras. La burguesía y los terratenientes no van a entregarnos pacíficamente sus privilegios económicos, su poder político. No, camaradas. Allí está la Unión Soviética, allí está la China Soviética. Los obreros y campesinos de la antigua Rusia y de China no llegaron al poder por la vía electoral y parlamentaria, por medio del voto. Llegaron al poder por otras vías y por otros medios... (Gran ovación). Por esas vías, por esos medios, llegaremos al poder nosotros, ¡llegarán al poder todos los trabajadores del mundo! (Grandes aplausos. Gritos. Vivas). Y si ustedes me preguntan, ¿cuándo? Les contesto: el plazo más o menos corto depende ante todo de nosotros, de ustedes mismos, de la decisión y energía que pongan ustedes, que pongamos todos en la lucha cotidiana por nuestros intereses inmediatos, forjando al mismo tiempo el ejército de la revolución.

Por eso, camaradas, es preciso disipar todas las ilusiones en la silla presidencial y en la banda tricolor. Para nosotros, el triunfo no significa que el candidato del Bloque Obrero y Campesino llegue a sentarse en la silla presidencial. No, camaradas. Nosotros arrumbaremos la silla presidencial en el rincón de los cachivaches viejos!... (Grande ovación. Gritos. Vivas).

Y por eso, camaradas, cuando algún miserable penerreano "oposicionista" o líder amarillo venga a decirles a Uds.



como lo están diciendo ya, que Laborde sólo quiere subir para enriquecerse, para convertirse en millonario o latifundista, como el General Calles y su banda, contéstenle como es debido. Díganle que Laborde, que nosotros, que el Bloque Obrero y Campesino, bajo la dirección del Partido Comunista, estamos luchando precisamente por suprimir, por hacer pedazos, por liquidar para siempre un orden social que hace posible el enriquecimiento de los funcionarios públicos. Díganle que el Poder Soviético será el Gobierno de los trabajadores mismos, y no tolerará “revolucionarios” terratenientes ni “socialistas” millonarios!... (Estruendosa ovación. Gritos: “¡Viva el Partido Comunista! ¡Viva Laborde! ¡Muera Calles! ¡Mueran los ladrones penerreanos! ¡Abajo el régimen de los explotadores! ¡Viva el México Soviético!”).

Pero, camaradas, es preciso atender que el triunfo no caerá del cielo. El triunfo será un resultado de la lucha, de la lucha diaria y constante. Y en el curso de esta lucha tenemos que forjar el ejército de la revolución. Necesitamos organizar y movilizar a cientos de miles de obreros, de campesinos, de pequeños comerciantes, de explotados en general. La clase obrera debe marchar a la cabeza, porque la clase obrera es el único sector social consecuentemente revolucionario, revolucionario hasta el fin, el único que no posee más que sus brazos, su fuerza de trabajo, y por lo mismo, el más directamente interesado en la desaparición del régimen actual. Solamente la clase obrera, la clase de los que trabajan a salario, puede llevar la revolución hasta el fin, hasta la implantación del Poder Soviético y hasta del socialismo.

Y para que la clase obrera esté en condiciones de desempeñar su papel dirigente, es necesario librarla de todas las influencias extrañas, de la burguesía, de la pequeña burguesía, de los terratenientes, del PNR y de la “oposición”. Es necesario independizarla, hacerla marchar independientemente,

por sí misma, persiguiendo sus propios fines y aplicando sus propios métodos.

Enseguida, es necesario convencer a los demás sectores explotados de la población, en primer lugar a los campesinos, de que sólo en alianza estrecha y activa con el proletariado, sólo siguiendo al proletariado en su lucha contra las clases explotadoras, pueden lograr su liberación.

Ahora bien, camaradas: la lucha electoral independiente, la participación de las masas trabajadoras en las elecciones, aún a sabiendas de que no vamos a llegar al poder por la vía de las urnas electorales, es necesaria entre otras cosas para lograr estos objetivos: la independencia política del proletariado y su alianza revolucionaria con los demás sectores de la población oprimida. Esto es lo que queremos decir cuando hablamos de forjar el ejército de la revolución, ¡el ejército invencible que hará polvo el régimen burgués-terrateniente y pondrá en nuestras manos el poder!... (Ovación y entusiasmo delirante. Gritos. Vivas).

Hemos dicho, camaradas, que la clase obrera debe marchar en primeras filas, a la cabeza de toda la población trabajadora. Pero es preciso no olvidar que la clase obrera tiene su vanguardia, su sector avanzado, el más consciente, el más activo y enérgico, el más abnegado en la lucha, el único capaz de organizar, orientar y dirigir esta lucha. El Partido Comunista. (Ovación. Gritos entusiastas: “¡Viva el Partido Comunista de México! ¡Viva la vanguardia Internacional Comunista!”). Por eso, camaradas, el Partido Comunista dirige el Bloque Obrero y Campesino, que en su conjunto no es una organización comunista, sino un movimiento amplio de masas, de frente único. Por eso, el Partido Comunista, el único partido del proletariado revolucionario, dirige, debe dirigir las luchas de masas en todos los frentes, en todos los sectores; debe dirigir las luchas de todos los explotados y oprimidos. (Grandes aplausos). El Partido Comunista, camaradas, es la





Sección de la Internacional Comunista, del Partido Internacional de Lenin y de Stalin, que ha plantado ya la bandera roja en la Unión Soviética y en China Soviética, que ha conducido a la lucha y a la victoria a 250 millones de seres humanos, que plantará la bandera roja en todo el mundo, que organiza y llevará a la victoria las masas oprimidas de todo el mundo... (Gran ovación. Gritos entusiastas. Vivas).

¡Camaradas! ¡Trabajadores de Monterrey! Nosotros los comunistas, los dirigentes del Bloque Obrero y Campesino, somos los únicos que decimos la verdad y hablamos claro. Los únicos que no ocultamos nuestros propósitos. Que lo sepan todos: El PNR y la "oposición", el gobierno y los líderes reformistas traidores. Y sobre todo, que lo sepan las masas. Queremos echar abajo el régimen burgués-terratenientes, queremos librar al país de la dominación imperialista, queremos implantar el Poder Soviético, el Gobierno de los Obreros, Campesinos y Soldados, el único que puede suprimir las causas de la crisis, de la desocupación y de la miseria, el único que puede dar trabajo y pan para todos, que puede entregar toda la tierra a los campesinos, que puede industrializar e independizar económicamente el país, el único que puede construir el socialismo en México.

Nuestro programa reserva a Monterrey un porvenir glorioso y magnífico. El aparato técnico industrial de Monterrey servirá de base para el desarrollo de la industria pesada en el México Soviético. Las fábricas y los talleres metalúrgicos de Monterrey marcharán a la cabeza, a la vanguardia, en las grandiosas batallas por la industrialización y por el socialismo. Camaradas: en la Unión Soviética, los trabajadores han construido con su esfuerzo, con sus sacrificios, un gigante de la industria metalúrgica, la planta metalúrgica más grande del mundo; pero la han construido para su propio provecho, no para el provecho de los capitalistas. Magnitogorsk es un orgullo, un legítimo orgullo del proletariado soviético.

(Grandes aplausos). Pues bien: de nosotros depende, de Uds. depende, que Monterrey se convierta mañana en un gigante de la industria socialista, del Primer Plan Quinquenal de México; que Monterrey se convierta dentro de las modestas proporciones de nuestro país y de nuestra revolución, ¡en el Magnitogorsk del México socialista! (Gran ovación. Gritos entusiastas).

Sabemos bien, camaradas, que no todo Monterrey estará con nosotros. Sabemos que los burgueses de Monterrey y sus instrumentos, en primer lugar los líderes traidores de la Cámara del Trabajo, estarán y están ya contra nosotros. Pero sabemos que el proletariado de Monterrey vendrá en masa a nuestro lado. Sabemos que la triunfal bandera roja del Primero de Mayo ha de flotar un día más alta, ya no como signo de un triunfo parcial y momentáneo, sino como emblema glorioso del triunfo total, definitivo, como glorioso emblema del Monterrey Soviético, del México Soviético! (Grande y prolongada ovación. Entusiasmo delirante. Gritos. Vivas).

### DOCUMENTO 3

- Informe sobre el viaje de Rafael Alberti y María Teresa León por Estados Unidos, México y Centroamérica, marzo-octubre de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 79, exp. 231 (Extracto).<sup>16</sup>

<sup>16</sup> En 1935 el Comintern envió al poeta Rafael Alberti (1902-1999) y su esposa la literata María Teresa León (1904-1988), comunistas españoles, a las Américas. El objetivo de su viaje era dar a conocer a los obreros e intelectuales del continente la situación de España después de la insurrección de los mineros en Asturias en 1934, acercarlos a la realidad de la Unión Soviética y reclutar a simpatizantes a los organismos del Comintern para que apoyaran a la URSS y España. Su misión fue subvencionada por uno de los frentes del Comintern, la organización internacional de escritores, pero se esperaba que du-



México, 11 de mayo de 1935

A las 3 de la tarde desembarcamos en Veracruz y aquella misma noche seguimos para México. Los primeros días nos hospedamos en el hotel Regis. Allí comenzaron a llegar los periodistas para saludarnos. Su primera pregunta fue:

—¿Son ustedes enviados de Moscú como delegados del SRI?<sup>17</sup>

---

rante el viaje recabaran fondos para continuarlo con medios propios y para España. La pareja llegó a Nueva York en marzo de 1935.

En Nueva York y fábricas aledañas Alberti y León hablaron con los obreros y sobre todo buscaban a trabajadores del habla española. En cada ocasión Alberti recitó poemas revolucionarios. Alberti y León tenían un interés especial en hablar con los obreros hispanos, pero los comunistas norteamericanos no lo consideraban necesario. Tampoco creían oportuno que la pareja, como expresó era su deseo, se reuniera con los socialistas norteamericanos. En general, no había demasiado interés por la revolución española. La iniciativa de crear un Comité por España y una revista que sirviera como foro para la unificación de las Américas a través de noticias del sur en el norte tampoco prosperó. Los visitantes españoles percibieron poco interés y preocupación entre los obreros norteamericanos por los problemas internacionales.

Insatisfechos con los resultados alcanzados en Nueva York, Alberti y León partieron el 12 de abril hacia La Habana donde permanecieron veintidós días. En Cuba acababa de terminar la huelga general que decepcionó a sus organizadores por los magros resultados. Varios organizadores, entre ellos Juan Marinello, y mujeres comunistas, estaban presas. El ejército cerró varias escuelas, impuso el toque de queda y en general reinaba terror en la isla.

Alberti logró dar conferencias sobre Lope de Vega pero apenas pudo dar un recital de su poesía revolucionaria. María Teresa dio una conferencia sobre el teatro soviético que fue éxito y escándalo a la vez. No pudieron dar una conferencia sobre España, porque la policía tenía que conocer los temas para dar permiso que se realizaran y no lo hubiera dado. La dirigencia del partido comunista estaba en la cárcel, por lo que los visitantes a la isla tuvieron poco contacto con él. El gobierno prohibió reuniones de obreros. En general se fueron de Cuba con la impresión de haber ayudado a recuperar la organización política de los escritores cubanos. El 7 de mayo la pareja española salió de Cuba hacia México.

<sup>17</sup> Socorro Rojo Internacional.

Nosotros insistimos en todas las entrevistas sobre nuestro carácter de escritores antiimperialistas y antifascistas. Pero como la Sección Mexicana del SRI venía llamando desde hacía varios días a todos los periódicos, anunciando nuestra llegada como enviados especiales del SRI, la vida comenzó a hacérsenos imposible. Los intelectuales nos rehuían. La colonia española nos atacaba violentamente. Al gobierno mexicano se le planteó el problema de nuestra estancia en el país. Una entrevista que nos hicieron para “El Nacional”, órgano de gobierno, tardó más de 8 días en aparecer, hasta que el ministro de Relaciones Exteriores dio órdenes para su publicación. En esta entrevista iniciamos nuestra campaña por la revolución española.

La táctica seguida respecto a nosotros por el SRI fue equivocada. Hay que evitar que unos escritores se vean inutilizados como tales cuando realizan una gira. El ambiente de hostilidad era tan grande, que se notó hasta dentro del mismo Comité Pro R. E.<sup>18</sup> que había formado el SRI con diversos elementos intelectuales. Algunos de ellos se negaron a ayudar económicamente a la organización de la primera conferencia, y otros se retiraron al entrever que todo ello era obra del PC. Después de tan mala acogida, temimos mucho por el éxito de nuestro viaje. Podemos decir que con el solo esfuerzo del SRI se organizó la primera conferencia, dada en el Anfiteatro Bolívar (Universidad) con tal éxito de público, que este no cabía en la enorme sala. Con el pretexto también de hablar del centenario de Lope de Vega conté la situación española, defendíamos la insurrección de Asturias y recitando por primera vez los poemas dedicados al Octubre Español. Desde esa noche vinieron a nosotros grupos de estudiantes y algunos escritores.

<sup>18</sup> República Española.



La situación de los intelectuales mexicanos es muy particular. El gobierno sostiene un grupo de escritores y artistas llamado Federación de Escritores y Artistas Proletarios (FEAP). Tiene este grupo como órgano de expresión varios periódicos y ejerce una gran tiranía a través de su literatura obrerista, negociando con los puestos del gobierno. Estos escritores están bajo la dirección de José Muñoz Cota, director de Bellas Artes. Después existe otro grupo, cercano al PC: La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), muy mal organizada y en su mayoría compuesta de pintores. Los escritores que corresponden a mi generación española, minoría selecta más conocida en Europa, viven aislados de estos dos grupos y alejados de toda preocupación política. Lentamente conseguimos conocer a los componentes de todos estos bandos, consiguiendo a través de distintos actos culturales aclarar muchos conceptos equivocados que tenían sobre la literatura y el arte revolucionarios. Este trabajo terminó a los 4 meses de estancia, con la formación de la Alianza de Defensa Intelectual (ADI), presidida por uno de los científicos más ilustres de México: el profesor Ochotorena. El mismo día de la asamblea constituyente se afiliaron 140 intelectuales de distintas profesiones.

El Comité del SRI trabajó siempre estrechamente unido a nosotros, atendiéndonos en todo momento. Organizó charlas por los distintos sindicatos. En algunos de ellos, donde nunca había podido penetrar el SRI, se consiguieron dar conferencias sobre España y recitales. Después de esto, solicitamos de la Secretaría de Educación el Teatro Hidalgo, para celebrar un gran acto por España, cobrando las entradas. El Teatro rebozó en gente. El SRI nos dijo que para las pobres condiciones económicas del proletariado mexicano, el resultado había sido asombroso. Nos presentó al poeta Carlos Pellicer, considerado como el mejor de México. Era la primera vez que aparecía en un acto político. Sus palabras causaron una gran sensación. Se recaudaron cerca de 500 pesos. Las

cuentas de las colectas realizadas durante los actos de México van aparte, así como la lista detallada de todas nuestras intervenciones (La sección de México [se] quedó a prepararla y enviarla).

El periódico de la colonia española y los demás periódicos reaccionarios nos atacaban continuamente. Sin embargo, el Centro Asturiano solicitó de nosotros una conferencia sobre España, que luego se quedó reducida a un recital de poesías porque la junta directiva tuvo miedo. La gente que llenaba el salón me pidió que recitase mis poemas sobre los últimos acontecimientos españoles, cosa que yo hice en medio del delirio de los asturianos.

Hablamos en los sindicatos de electricistas, tranviarios, ferrocarrileros, choferes, curtidores, textiles, papeleros, etc. Nos solicitaron de multitud de organizaciones obreras, invitándonos a celebrar con ellas el éxito de las huelgas y sus fiestas, acudiendo nosotros en todo momento, popularizando siempre la revolución española, la cubana y la labor del SRI.

Después de mes y medio de trabajo en la capital, iniciamos nuestra gira por los Estados, yendo primero al de Michoacán. Los estudiantes de Morelia (la capital) consiguieron que la universidad nos invitara, pagándonos el viaje de ida y la estancia. Al llegar a Morelia, las calles y plazas estaban llenas de bandas anunciando nuestra llegada, saludándonos, siendo un acontecimiento nuestra presencia allí. Yo di dos conferencias de carácter cultural: Una en la Universidad y otra en un teatro. MT dio 6 de carácter político, ante los más diversos auditorios: maestros, campesinos, obreros, etc. Allí se dejó organizado un grupo del SRI y otro de escritores. La pobreza entre los trabajadores del interior de México es dolorosísima. A una colecta que intentamos hacer entre más de 600 campesinos, respondieron aproximadamente con 3 pesos. Era casi imposible pedir algo a quienes nada tienen. Políticamente este viaje fue un éxito, pero un fracaso eco-



nómico. Nos tuvimos que pagar el viaje de vuelta, y como las distancias son tan enormes, resulta carísimo viajar por el interior del país. No obstante, se organizó una segunda gira al Estado de Tamaulipas, gracias a un español simpatizante que pagó la propaganda y nuestro viaje en avión. También a la llegada, en el aeródromo, nos recibieron las delegaciones obreras, con música, banderas, estandartes y franjas de salutación. Desde el alcalde, que era un obrero, hasta el jefe de policía, salió todo el mundo a recibirnos. Pero, ya en el hotel, nos advirtieron de la campaña que estaba haciendo contra nosotros el Cónsul de España en Tampico. Por un descuido del c. español que envió el SR para organizar nuestra gira, el cónsul se apoderó de una carta que contenía instrucciones sobre nuestro viaje. Esto le sirvió para enfrentarnos con la ciudad entera, poniendo de manifiesto nuestro carácter de enviados de Moscú. Los padres de familia se hicieron eco de esta campaña y la ciudad se llenó de letreros pidiendo al gobierno nuestra expulsión del país. Las tres primeras conferencias dadas en un teatro contratado anticipadamente fueron un verdadero fracaso. La gente estaba recelosa y no acudía a pesar de la enorme propaganda. El PC no podía movilizar a los obreros por no tener casi fuerzas sindicales. El SR<sup>19</sup> se reducía a una pobre compañera que nada podía hacer a pesar de su buena voluntad. En fin, nos vimos acorralados y bajo la amenaza de ser agredidos en la calle. Nos sorprendía enormemente que en una ciudad típicamente obrera el anuncio de una conferencia sobre la Unión Soviética no atrajese a los trabajadores. Las condiciones de vida en que estos se desenvuelven no pueden ser peores ni más humillantes, por estar toda la producción del petróleo en manos de Norte América. Creemos que esta poca curiosidad se debe al origen de formación de estos obreros, que se formaron con

<sup>19</sup> Socorro Rojo.

la riqueza del auge capitalista de la gran guerra. Aún hoy todos los obreros de Tampico esperan volver a aquellos buenos tiempos. La lucha con las compañías han sido todas por reivindicaciones económicas, desprovistas casi del todo de sentido político revolucionario. El alejamiento de la política de los partidos obreros, que se nota en los sindicatos, viene de la educación sindical de los trabajadores mexicanos, formados, en su origen, por anarquistas catalanes. Todos los sindicatos usan la bandera roja y negra. Los líderes sindicales pasan el tiempo complicados con la política regional, poniendo y quitando gobernadores. Cuando pueden, se venden y venden las huelgas al patrón yanqui.

Buscando la manera de penetrar en los sindicatos tampiqueños iniciamos un plan de trabajo dentro de las zonas mismas del petróleo. Anunciamos nuestra llegada a los lugares de trabajo. Éste dio magníficos resultados. La mayoría de los obreros de las compañías Huastecas, Pierce y el Águila se congregaron para oírnos. Nosotros dimos entre ellos verdaderas clases de iniciativa revolucionaria. Nos pidieron que explicásemos la diferencia entre la II y la III Internacional, y el Frente Único. El efecto fue fulminante. Se juntó inmediatamente una protección obrera sobre nosotros, acompañándonos continuamente miembros de distintos sindicatos, donde también hablamos a electricistas, sastres, taqueros, etc.

La comunidad campesina del pueblecito de Garrapatas también nos invitó a hablar. Salieron a recibirnos a mitad del camino, montados a caballo. A la entrada del pueblecito había arreglos de flores y mujeres indias cantando la Internacional. Bajo un sombrajo de palmas se organizó el mitin adornado por la estrella roja del SR y un retrato de Lenin. Hablamos de la reforma agraria española y de problemas campesinos, emocionando mucho a aquella pobrísima gente [con] el heroísmo de los campesinos españoles.





En vista del buen ambiente que empezó a formarse hacia nosotros, el Alcalde organizó un gran acto en un circo para que pudiésemos hablar ante el mayor número posible de trabajadores. Hizo un llamamiento a la ciudad y se congregaron más de 4.000 personas para vernos. Los sindicatos enviaron sus estandartes; el Ayuntamiento, la Banda Municipal. El propio Alcalde nos rogó que explicásemos qué era el Frente Único.

En el [ilegible], ya al despedirnos, el Alcalde nos entregó 100 pesos para nuestros gastos. Las pérdidas habían llegado a 800 pesos. Los sindicatos de Tampico prometieron enviar, por medio del SR, 5 centavos por cada afiliado como ayuda a los obreros de España. A pesar de quedar el PC responsable de recoger esta colecta, no hemos vuelto a tener noticias.

Al volver a México estrechamos nuestra amistad con la Confederación General de Obreros y Campesinos cuyo líder es Vicente Lombardo Toledano. Aunque esa organización sindical no obedece a ningún partido, se le puede calificar como socialista.

Las relaciones entre el PC y la Confederación no eran nada cordiales a nuestra llegada. Nosotros, por indicación del PC, aceptamos una comida con Lombardo Toledano, ahí nos expuso éste su deseo de visitar la Unión Soviética y de imprimir nueva dirección a su pensamiento político. Estaba muy impresionado por la realización del Frente Único en Europa. No sabemos si por una carta que había recibido del socialista español, primer embajador de la República Española en México, Julio Álvarez del Vayo, nos demostró gran confianza y nosotros aprovechamos esto para ayudar la labor del PC. Nos invitó a dar con él un mitin en la ciudad de Puebla. Fue un acto grandioso, al que asistieron unos 4.000 obreros. En él hablamos de la Unión Soviética, del Frente Cívico de España y del SR. Por primera vez los comunistas no fueron arrojados violentamente de un mitin organizado por

la Confederación. Al poco tiempo, Lombardo Toledano estaba en contacto directo con el PC y éste organizaba su viaje a la Unión Soviética. Estuvimos con Lombardo hasta el último momento, publicando en su Revista "Futuro" un número sobre la revolución española, con fotos, documentos, poemas, etc. En el banquete que la Confederación dio a Lombardo Toledano como despedida, fuimos invitados de honor. Sólo se pronunciaron tres discursos: el de la Confederación, el de Lombardo y el de MT. Creemos que estas relaciones con Lombardo fueron muy importantes porque controla cerca de 200.000 obreros.

Un domingo fuimos invitados por los mineros de Pachuca a dar un mitin. Aunque por un accidente de automóvil llegamos tarde, el teatro estaba lleno de obreros. Estas famosas minas de plata están en manos inglesas y yanquis. Allí pudimos ver la política obrerista del gobierno en todo su esplendor. Cuando un obrero está afiliado al PC, lo asesina la compañía en cuanto puede. Se trataba de organizar allí, no sólo el SR, sino vigorizar una pequeña célula del PC.

La situación política mexicana es muy inestable. El PNR (Partido Nacional Revolucionario) está en el poder, habiendo subido a la presidencia de la república el general Lázaro Cárdenas el mes de octubre de 1934.<sup>20</sup> Su política es una mezcla de tiranía americana y social democracia. Se hace política obrerista y, sin embargo, como hemos dicho antes, no hay en las cárceles ningún preso político porque las compañías industriales se encargan por medio de sus guardias blancas de matar a los sospechosos y agitadores. En el campo, la política de repartir la tierra se utiliza como arma de captación política. Aunque el gobierno es agrarista, la tierra se reparte tan lentamente que hay continuos alzamientos campesinos. En algunas provincias, como la de Veracruz, durante el año

<sup>20</sup> La inauguración del periodo presidencial fue en diciembre.



último mataron más de 1200 campesinos. Las luchas inter-gremiales dan también un gran contingente de víctimas. La CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana) es un instrumento gubernamental, aunque ahora se pretenda apoyar el gobierno en los campesinos, unificando las comunidades agrarias. Como poder oculto, detrás del presidente Cárdenas estaba el General Calles, que había resuelto la fórmula de gobernar sin ser Presidente, lo que le dio resultados con el anterior presidente Abelardo Rodríguez, le falló con el General Cárdenas. Unas declaraciones de Calles en contra de la política obrerista de Cárdenas, levantó a todo el proletariado. Ésta fue la causa de la formación de la Defensa Proletaria (frente único sindical). Casi todos los sindicatos se adhirieron a ese nuevo organismo defensivo.

Después de advertir a la Confederación que defendiese el Frente Único, Lombardo Toledano salió para la URSS.

En vista de las estrechas relaciones que habíamos establecido con la Confederación, se incluyó en el Comité Pro Presos de Cuba el rector de la Universidad Gabino Barreda, controlada por aquella organización. En una de sus aulas se celebró el aniversario de la caída de Machado, enviándose a Cuba telegramas por la liberación de Juan Marinello y demás presos políticos. Cuando supimos las sentencias de muerte por los sucesos de Turón (España), el Comité de Defensa Proletaria, los intelectuales, la Universidad Gabino Barreda, etc., también enviaron al gobierno español telegramas de protesta. El disponer de esta Universidad fue una verdadera adquisición. En su recinto celebramos numerosas reuniones y conferencias. En un ciclo organizado por “Estudios Sociales” se consiguió que interviniesen miembros del PC, inaugurando el ciclo, que se radió, MT con una conferencia sobre el tema “Fascismo y Cultura”.

Luego, iniciamos con el SR los grupos antiimperialistas latino americanos. El día de la convocatoria acudieron numero-

unos desterrados políticos, sobre todo de Centroamérica. Unos con criterio político definido, y otros confuso, pero todos de acuerdo en la necesidad de luchar contra el imperialismo. Esta nueva organización se llamó “Alianza Antiimperialista Hispano Americana”. Se formaron dentro de ella cinco grupos: México, Centro América, Antillas, Sud América y España. Tenían como objetivo el divulgar las situaciones políticas de sus respectivos países. Al día siguiente de nosotros salir de México, se celebraba en el Teatro Hidalgo un gran acto inaugural de esta Alianza Antiimperialista. El crear esta organización obedeció a la necesidad de reunir revolucionariamente a los países de habla española, tan alejados entre sí que se ignoran unos a otros. Una carta de Costa Rica tarda en llegar a México 16 días. Entre estos países existen rivalidades de fronteras, que el imperialismo se encarga de fomentar. Es más fácil obtener en estas naciones la solidaridad con Thaelmann,<sup>21</sup> que despertar interés por los presos de Cuba.

Como dijimos, pasados cuatro meses de trabajo, se formó la Alianza de Defensa Intelectual (ADI). El primer acto que se organizó fue una gran velada en honor de Henri Barbusse,<sup>22</sup> muerto unos días antes. En ella tomó parte MT. Fue presidida por el profesor Ochotorena, universitarios, delegaciones de los sindicatos, etc.

El grupo de “Estudios Sociales Femenino” organizó un acto contra la guerra. Con el teatro rebozando, tomaron la palabra la doctora Esther Chapa, la cubana Ofelia Domínguez y MT. Hay un gran ambiente entre las mujeres para incorporarse al trabajo revolucionario. Últimamente, las organizaciones femeninas organizaron también el frente único, triunfando las proposiciones del PC.

<sup>21</sup> Ernst Thaelmann, dirigente comunista alemán.

<sup>22</sup> Henri Barbusse, intelectual comunista francés.



A lo largo de toda nuestra estancia hicimos numerosas amistades con organizaciones obreras. Por ejemplo, con la Cámara Nacional del Trabajo, quien nos invitó a celebrar la huelga ganada por la papelería de San Rafael, fábrica situada a dos horas de la Ciudad de México.

Numerosos banquetes, comidas, etc., nos ofrecieron diferentes sectores durante nuestra visita a México, siendo el agasajo muy cordial y cariñoso el que nos dio el PC.

Publicamos en diferentes periódicos artículos sobre la URSS, España, asuntos culturales, poemas, etc. El SR editó un folleto de poemas revolucionarios míos –“versos de agitación”– que se vendía a la salida de los actos y a beneficio del SR. También editó un folleto titulado “La Revolución de Asturias (documentos)”, con fotografías y un largo prólogo, sin firma, de MT. Este último se editó con el producto de las colectas, y la ganancia está destinada al SR de España.

Bajo el control del mismo SR se dejó en México otro libro de MT: “Once cuentos de la España actual”, que se publicará en breve.

En la imprenta particular del poeta Miguel N. Lira publiqué un adelanto de mi libro revolucionario “De un Momento a otro”. También, en la misma imprenta, como edición privada, una “Elegía a un amigo”.

Vencimos la resistencia que encontramos a nuestra llegada. De todos modos, no pudimos desarrollar el amplio plan que llevábamos de introducirnos primero en los sectores culturales, procurando que nos fuesen pagadas las conferencias.

Existe una organización burguesa hispano-mexicana que se encarga de llevar a México conferenciantes españoles. Suelen pagar 500 dólares por conferencia. Dado el ambiente que se había formado en torno nuestro, al considerarnos enviados de Moscú, esta organización no quiso invitarnos. Sin embargo, un grupo de amigos me organizó una conferencia

sobre mi poesía, en el Palacio de Bellas Artes. Con esto y lo que sacamos de algunos artículos y los \$50 primeros que cambiamos, vivimos los tres primeros meses, viéndonos obligados al final a cambiar algo más de 100 dólares de los que quedaban del viaje.

Recibimos noticias del Secretariado del Caribe, anunciándonos \$400 para seguir la gira por Centro América. Organizamos la marcha. El continuar en México seguía ocasionando gastos. Si tardábamos en salir, no tendríamos con esos 400 dólares para llegar a Panamá, ya que los pasajes de avión costaban \$163 cada uno. Los visados de pasaportes para entrar en las naciones de Centro América, oscilaban entre 5 y 6 dólares cada visa. El equipaje que había que mandar por barco, \$30.00. En fin, decidimos salir lo antes posible.

Cuando pedimos en México direcciones para Centro América, el PC no nos pudo dar ninguna. Tal es el aislamiento que entre sí tienen todas esas repúblicas. El Secretariado del Caribe nos había prometido enviar a Costa Rica direcciones e instrucciones. Unos estudiantes de El Salvador, pertenecientes a los grupos antiimperialistas, habían escrito a San Salvador y Nicaragua. Los periódicos daban la noticia de nuestra visita. Todo parecía que iba a marchar bien. El día antes de salir, Guatemala avisó que no nos dejaría entrar. De todas maneras, salimos para El Salvador.

Nos marchamos de México bastante satisfechos. Si económicamente no había resultado satisfactoria nuestra visita, políticamente podía considerarse como un gran éxito para el PC y el SR, sobre todo, por las conexiones que dejamos establecidas y la nueva gente incorporada.

El SR tropieza en México con grandes dificultades para su trabajo. En este momento no hay presos políticos. Los obreros no ven ventajas positivas en pertenecer a él. Tiene que dedicarse más que nada a sostener campañas de carácter internacional, que chocan con el patriotismo exaltado del pueblo



mexicano. Sus relaciones con el Secretariado del Caribe son lentas. Trabajan en él algunos buenos elementos, por ejemplo, los que hacen la revista "Defensa Roja". Otros se cansan. Había que procurar más motivos de trabajo capaz de interesar a sus afiliados. El ambiente de demagogia revolucionaria del gobierno también es un freno que impide el desarrollo rápido de estas organizaciones, aunque tal vez fuese conveniente aprovechar esta especie de interés oficial hacia el trabajador, consiguiendo para el SR lo que no se puede pedir para el PC. La principal tarea del SR debía de ser el establecimiento y desarrollo de la solidaridad en toda América Latina. Las noticias que da su revista son, casi siempre, retrasadas, pasado su interés vital.

En la actualidad, al salir nosotros del país, la policía mexicana empezaba a tomar caracteres graves. La Universidad estaba cerrada. Se perfilaban tres poderes encontrados: el de Portes Gil, Presidente del PNR, el de Cárdenas, Presidente de la República y el del General Múgica, Secretario de Comunicaciones. El más cercano a nosotros es el General Múgica. Portes Gil pretende armar al campesino contra el obrero y hacer una política indianista. Los campesinos han hecho todas las revoluciones mexicanas. Luego son un elemento combativo en quien poder apoyar una política. Detrás de Portes Gil está el General Calles, los grandes capitales y los EE UU. Se susurra que organizado por él se atentó contra la vida del Presidente Cárdenas. Múgica pretende seguir adelante la política obrera, habiendo impedido con uno de sus discursos la maniobra campesinista de Portes Gil. El General Cárdenas ve su partido en plena división y no sabe qué política atender.

Los partidos obreros no existen, a excepción del PC. Los sindicatos tienen la gala el ser apolíticos, debido a su herencia anarquista. La Defensa Proletaria (frente único) aún no es un instrumento revolucionario. Se intenta impedir la vuelta de Lombardo Toledano, y ya se sabotean en la Secre-

taría del Trabajo todos los asuntos proletarios. La ofensiva de la reacción va a empezar muy pronto. Las características de crueldad de un fascismo mexicano serían incalculables. Creemos que México es el país más digno de atención, si no por el nivel revolucionario del PC, por el arranque revolucionario de la totalidad de la masa y por ser el único país de la América Latina capaz de oponerse al dominio yanqui.

En el aeródromo nos despidieron elementos intelectuales y del SR, que tan eficazmente nos ayudaron en nuestro trabajo.

México, 24 de septiembre de 1935

---

San Salvador, 24 de septiembre de 1935

A las tres de la tarde, al bajar en San Salvador el mismo día 24 de septiembre que salimos de México, la policía nos indicó que tenía ordenes de registrarnos, cosa que hizo en un cuartucho del mismo aeródromo, custodiadas las ventanas por soldados. Allí nos quitaron algunas señas, recortes de periódicos, poemas, en fin, todo lo que llevábamos en los bolsillos y en la maleta de mano. Nada de trascendente. Después intentaron abrir violentamente nuestro equipaje, prescintado ya por la aduana, en tránsito para Nicaragua. Nos opusimos a esto con toda energía, reclamando fuese abierto en presencia del Cónsul de España. La policía se asustó, no llevando a cabo ese atropello. Inmediatamente, custodiados por cuatro soldados con fusiles, nos llevaron en un automóvil al cuartel de aviación de Ilopango, en calidad de detenidos.

Allí nos dejaron en manos del oficial de guardia, mientras pobres y harapientos soldados de 16 años custodiaban las ventanas y las puertas de la habitación donde estábamos.





Supimos luego que los intelectuales y estudiantes que habían ido a recibirnos fueron disueltos por la fuerza.

A las 9 de la noche nos pusieron en comunicación con el ministro de España, quien tampoco nos hizo ningún caso al pedirle que interviniera para poder pasar la noche en un hotel puesto que no sabían darnos razones de nuestra detención. El jefe de aviación, Capitán Munes pasó gran parte de la noche hablando con nosotros, contándonos el juicio sumarísimo contra Agustín Farabundo Martí y la revuelta comunista del año 32. La habitación que nos dieron para dormir tenía sus paredes llenas de balazos, todos ellos de la insurrección comunista. Notamos que los soldados nos atendieron con especial esmero y simpatía.

La inquietud política dentro de El Salvador es enorme. El General Martínez vive horrorizado. Siendo El Salvador el país más pequeño y más poblado de Centro América, la tierra está acumulada en unas cuantas familias. Los yanquis controlan la riqueza del país. Hay un simulacro de reforma agraria, pero los indios no tienen tierra y se mueren de hambre. Todo el mundo cree que la situación de El Salvador cambiará próximamente.

A las seis de la mañana, con el mismo aparato de precauciones, nos vinieron a buscar para llevarnos al aeródromo.

---

Managua, 25 de septiembre de 1935

A eso de las dos de la tarde del 25 aterrizamos en Managua. En el aeródromo no nos esperaba nadie, y la policía no puso dificultades para nuestra entrada. Llegados al hotel, telefonamos a unos escritores. Éstos ya habían hablado con el Ayuntamiento para organizarnos una conferencia. Por ellos

nos enteramos que la policía de El Salvador había dado aviso y que el Jefe de la Dirección General de Seguridad de Nicaragua nos quería expulsar del país. Estos amigos se dirigieron al Presidente de la República para impedir que esa medida se llevase a efecto, cosa que consiguieron por intermedio del General Somoza, aunque no pudieron evitar una estrecha vigilancia.

En esas condiciones nos fue imposible todo trabajo.

La policía nicaragüense se desenvuelve en el más estrecho círculo de generales y presidentes. Aquellos amenazan con una dictadura. Existe un partido obrero, que trabaja clandestinamente, al frente del cual está un joven trabajador negro que se llama Jesús Maravillas. Cuenta con 2.000 afiliados. La característica más [sobre] saliente de Nicaragua es su odio al yanqui, en cuyas manos está toda la riqueza, impidiendo la construcción de canales y ferrocarriles desde el Atlántico al Pacífico. Unas cuantas viejas familias procuran estar a bien con el yanqui, alternándose en la Presidencia de la República. La juventud intelectual, aunque caótica y desorientada, participa de sentimiento antiimperialista. Dejamos al grupo de Jesús Maravillas la dirección de la Alianza Hispano Americana Antiimperialista y a los intelectuales la de la Alianza de Defensa Intelectual mexicana.

Yo di un recital de toda clase de poesía mía en el Ayuntamiento. Éste no me pagó el recital, pero sí el hotel.

En la mañana del día 2 de Octubre salimos para Costa Rica.

---

Aeródromo de San José (Costa Rica)  
2 de octubre de 1935



En Costa Rica, a pesar de haber pasado en México 10 dólares de visa, no nos dejaron bajar del avión. El aeródromo estaba lleno de gente que nos esperaba. No sabemos si eran del PC, o quienes eran. Conocíamos únicamente el nombre del socialista Vicente Sáenz. Éste nos saludó muy contrariado por lo que sucedía. Tuvimos un cuarto de hora de conversación, rodeados de policías.

En vista de esto, seguimos para Cristóbal (Panamá).

---

Panamá 2 de octubre 1935

En el puerto de Colón terminamos nuestro viaje aéreo por Centro América. No teníamos direcciones. Los primeros días los pasamos investigando el paradero de nuestro equipaje, perdido en el trayecto de Mazatlán a Cristóbal. Como no llegaban las direcciones nos decidimos hacer el viaje a Panamá donde sabíamos se encontraba un escritor nicaragüense, Salomón de la Selva. Después de muchos trabajos, pudimos hallarlo y él nos puso en contacto con algunos otros amigos y, al final, con el SR. El SR panameño es en realidad una sola persona, aunque hay dos pequeños grupos de barrio, que no trabajan, compuestos únicamente de miembros del PC. Todo el mundo se quejaba de sectarismo y sobre todo de estancamiento del trabajo del SR. Bien es verdad que la política de Panamá, con la intervención yanqui en la zona del Canal, hace muy difícil el movimiento obrero. Sin embargo, es un partido popular campesino, dirigido por Demetrio Porras, hay cinco mil afiliados. Por este lado debíamos dirigir nuestros esfuerzos, igualmente que hacia Acción Comunal, partido antiimperialista, patriótico, etc., pero con buenas disposiciones para ayudar al SR. Pensando en todo esto –desorganización

del SR y poca fuerza del PC— aceptamos dar un mitin sobre España, aprovechando el aniversario de Asturias. Se congregó muchísimo público. De allí salió más clara la necesidad del frente único, aunque la directiva actual del PC no comprende lo que esto quiere decir. Después, y con diferentes elementos, se organizaron grupos de solidaridad. Uno de ellos lleva el nombre de Henri Barbusse e inaugurará pronto una biblioteca obrera. Hay un grupo de venecianos emigrados muy aprovechable para estas tareas.

Además de este trabajo, yo di una conferencia en la Normal de Maestras y otra en la Universidad recientemente inaugurada. Aquí ganamos \$45.00. Ya nos estábamos quedando sin dinero, cuando de Nueva York se enviaron a México \$300.00 y México nos lo envió a nosotros. Creímos que eran para el viaje de vuelta. Sacamos en la Compañía Transatlántica Francesa dos boletos de clase intermediaria [*sic*]. Antes de salir recibimos un telegrama que nos anunciaba una carta del Secretariado del Caribe, pero ya no podíamos renunciar a los billetes y, además, nos negaban la visa del Perú. Como para el viajar por Sudamérica era ya mal tiempo por empezar el verano y no poderse hacer nada en ese momento de vacaciones ni en Chile ni en la Argentina, decidimos no esperar la carta y embarcarnos. Salimos para Europa en el “Colombie” el 16 de octubre de 1935.



### A bordo del “Colombie”

Sentimos mucho no poder entrar en Colombia. Las leyes de inmigración hacen depositar a cada turista cien dólares en el puerto de entrada. Además, la navegación por el río Magdalena se hacía imposible a causa de la sequía. Se tardan



10 días en llegar a Bogotá. Las distancias en América hacen muy difíciles y complicadas las comunicaciones.

Sin embargo, aún pudimos seguir nuestro trabajo durante el viaje. En la isla de Curacao nos entrevistamos con Inocente Palacios, escritor, recién expulsado de Venezuela. Nos contó varios casos de la difícil situación de los prisioneros políticos, poniéndonos en contacto con el grupo de desterrados venezolanos en la isla Trinidad.

En la isla Trinidad viven desterrados muchos venezolanos. Ninguna tiranía de América es comparable a la de Juan Vicente Gómez, Presidente de Venezuela. En diciembre del año pasado fingió dar una amnistía a los presos políticos, pero siguieron en las cárceles la casi totalidad sometidos a torturas horribles. Parece que en este momento su estado de salud se empeora llenando de júbilo a todos los venezolanos. Esto hace pensar que sea un momento propicio para impulsar la campaña pro prisioneros venezolanos. Adjunto en este informe va una carta donde los emigrados políticos proponen medidas para conseguir la amnistía. Ofrecimos entregar estos materiales e interesarnos vivamente en esta campaña. Nuestro viaje se terminó en El Havre el día 5 de noviembre de 1935.

#### CONCLUSIONES

La experiencia de un viaje por el continente americano es enorme.

1. Sí que existe un realmente interés y curiosidad por lo que sucede en España. Los acontecimientos políticos desde la llegada de la República son seguidos de cerca por los países de habla española. Descubren en ellos una España distinta a la que se representa en

las fiestas oficiales, la España de la lucha, del trabajo, de la revolución.

2. La facilidad que proporciona un mismo idioma para 20 naciones hace que se pueda extender con rapidez una campaña.
3. América está interesada en su lucha contra el imperialismo y las tiranías nacionales que de él se derivan. La palabra fascismo les es menos familiar.
4. Es difícilísimo, dada la escasez de comunicaciones y de organismo adecuado de propaganda, sostener comités permanentes para una campaña de solidaridad especial: por ejemplo, España. Se agrupan circunstancialmente cuando la importancia del acontecimiento lo exige; luego, faltos de documentación y, por lo tanto, de estímulo, se desintegran. En ocho meses de viaje nosotros no recibimos ni una sola carta de España dándonos noticias de la situación. Tuvi- mos que guiarnos por los escasísimos telegramas de los periódicos burgueses.
5. Nos vimos obligados a trabajar sobre terrenos mal preparados. Cuando un escritor conocido hace un viaje por países donde existe más o menos disimuladamente una dictadura, no puede ser presentado por ninguna entidad revolucionaria. Nuestro caso es buena demostración. No tiene, en ningún momento, que perder su personalidad literaria y la facilidad de trabajo que esto le da. Se debe de organizar por anticipado el viaje para que el extremismo o entusiasmo de los camaradas no disminuya la importancia y fruto de la gira. La nuestra, podemos decir, no fue preparada de antemano por el organismo de París



que nos envió. En los Estados Unidos la ILD<sup>23</sup> ignoraba quienes éramos, no sabiendo por tanto enfocar nuestra forma de trabajo. El Secretariado del Caribe, según nos informó, sólo supo que nuestra gira se extendería por la América Latina, dos días antes de nuestra llegada. No habiendo recibido anteriormente ninguna orientación para nuestro trabajo, sólo pudo limitarse a comunicar a los países del Caribe nuestro viaje. Después de nuestro contacto con el Secretariado, discutimos con él la forma de organizar lo mejor posible la gira, pero ya en algunos países –México por ejemplo– se había hecho público, incluso en la prensa burguesa, nuestra llegada como enviados del SRI, noticia que para todo el mundo significaba el ser agentes al servicio de Moscú.

6. Como se encuentran países con los más diversos gobiernos hay que tener cuidado de que el escritor no sea aprovechado para la política local del momento, estropeando cualquier ligereza su paso al otro país.
7. Es imposible pasar por países tan necesitados de auxilio, tan desorganizados, tan pobres, limitándose sólo a hacer una campaña a favor de la revolución española sin recoger a la vez las necesidades de ellos y sus deseos. En América hay miles de encarcelados. Se asesina continuamente a los trabajadores, aún en mayor proporción que en Europa. No es justo pedir solidaridad para una nación europea sin ofrecer, a cambio, un interés igual. América Latina se creó postergada, humillada, en segundo término. Es obligación nuestra demostrarle nuestra adhesión y sacarla de su aislamiento.

<sup>23</sup> International Labor Defense, el equivalente de Socorro Rojo Internacional.

## PROPOSICIONES.

1. Que se atienda la petición de materiales de toda clase –libros, revistas, periódicos, etc.– hecha por los países del mar Caribe. En París y en Madrid debían constituirse comités de 3 o 4 personas encargadas de solicitar y enviar todo el material que se disponga a las señas adjuntas a este informe.
2. Que estos mismos comités pasen a los periódicos, semanal o quincenalmente, un boletín con las noticias de América y se encarguen de buscar materiales y sostener correspondencia continuada.
3. Estos comités podían estar llevados, como antes dijimos, por 3 o 4 camaradas de América Latina que viven en París y en Madrid. Entrarían en relación con todos los americanos capaces de ser antiimperialistas y antifascistas, los cuales proporcionarían noticias y documentos.
4. La campaña por Venezuela nos parece urgentísima, lo mismo que por el Brasil y Cuba.
5. Aprovechando la simpatía despertada en América hacia la revolución española, creemos que España debe corresponder intensificando su solidaridad con América Latina por medio de Conferencias, alusiones en los mítines, periódicos, etc., no olvidando que muchos americanos sufrieron prisión en la revolución española.
6. Creemos que una carta abierta de conocidos intelectuales españoles a la juventud antiimperialista de América sería de gran efecto y eficacia. También pensamos sería de gran importancia otra firmada por intelectuales franceses.

París, 8 de noviembre de 1935





## NOTA

Nosotros pensábamos poder unir a este informe los materiales enviados periódicamente a París durante nuestro viaje. En diferentes paquetes mandamos fotos, recortes de periódicos, anuncios y programas de los actos que habíamos realizado. Pero parece ser que nada de esto ha sido recibido.

Volvemos a rehacer este informe, ya enviando por correo desde Panamá. Esperamos que nuestras sugerencias sean atendidas, discutidas y que sirvan para ampliar la solidaridad y la divulgación en Europa de los problemas de la América Latina.

París, 9 de diciembre de 1935

[Señas legales.]

Teresa Proenza,  
Avenida Chapultepec 219,  
México, D. F., México  
(SRI)<sup>24</sup>

## DOCUMENTO 4

- R. Ortiz, Secretariado del Caribe sobre el viaje de Vicente Lombardo Toledano a la URSS, dirigido probablemente a la oficina de Nueva York, 8 de julio de 1935. RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 397. Telegrama.

México, Julio 8 de 1935

B. del C.<sup>25</sup>

<sup>24</sup> Socorro Rojo Internacional.

<sup>25</sup> Buró del Caribe.



Confirmando nuestra noticia anterior con respecto a la salida de Lombardo y acompañantes para la Casa Matriz, necesitamos informarle que la salida se efectuará el próximo día 10, por lo que encargamos a ustedes participen en la llegada de esta delegación conforme al itinerario que ustedes conocerán a la llegada de los mismos a esa. Creemos que es conveniente que al paso de esta delegación ustedes se preocupen por dar algunas facilidades a los viajeros, si es necesario, con el objeto de acercarlos a nosotros por medio de un trato apropiado. Estamos seguros que esto tendrá cierta influencia especialmente en el estado de ánimo actual de Lombardo para tratar con nosotros.

Queremos indicar a ustedes en líneas generales los problemas que hemos tratado en la segunda entrevista que se realizó el día 5. Tratamos la cuestión del Frente Único, lo que nosotros comprendemos como las tareas más inmediatas en relación con lo siguiente: Qué relación debe tener el Comité de Defensa Proletaria con los Sindicatos autónomos que están dando su adhesión. Manifestamos a Lombardo ser erróneo el punto de vista de dar a los Sindicatos autónomos como condiciones para adherirse al CDP, el entrar a una de las organizaciones obreras que lo componen. Manifestamos que nuestra opinión era en el sentido de dar cabida a los Sindicatos autónomos que están acercándose al CDP sin este requisito y que su presencia en el CDP podría organizarse por medio de una cláusula referente a voz y voto, con este objeto evitar una corriente contraria a las decisiones del CDP que no estén de acuerdo con las declaraciones ya conocidas. Así mismo planteamos nuestra opinión de no volver a rechazar organizaciones no obreras, sin considerarlas como organizaciones que están de acuerdo con el frente único y que en el Congreso de Unidad podrá decidirse finalmente la forma de



organización, inclinándose a saturar a estas organizaciones del principio del Frente Único.

Tratamos la creación de grupos de defensa para defender las huelgas, manifestaciones, etc., sobre todo en vista de la corriente de reavivar organizativamente a los “Camisas Doradas” bajo la ayuda del actual secretario de Agricultura, el Gral. Cedillo. Nosotros insistimos en que el CDP debe principiar por desarrollar las luchas comenzando por dar un apoyo decidido al conflicto pendiente del STFM<sup>26</sup> así como Tranvía-rios, así como problemas importantes pendientes de Mineros y Fundidores de Rosita, Coah., Chihuahua, respectivamente. Sobre este punto Lombardo hizo alguna resistencia, pero por fin aceptó nuestros puntos de vista, agregando que esto último se podría hacer alternativamente. Tratamos también la participación de la CGOCM en la próxima conferencia de la Liga Contra el Imperialismo, el Fachismo y la Guerra, ya que había manifestado Lombardo participar en ella.

A nuestra insinuación de participar con una ponencia por parte de la Confederación Lombardo estuvo conforme con participar no sólo con una ponencia y mandar para ello representantes de algunos Sindicatos. Expusimos a Lombardo nuestra opinión sobre la forma que debería tener la organización de Unidad Sindical en relación con el movimiento campesino; le explicamos que nosotros pensábamos que la dirección de las luchas campesinas deberían estar en manos del proletariado para lo cual sería conveniente invitar al mismo Congreso a representantes de agrupaciones campesinas que ya estamos organizando en Frente Único para que vengan al Congreso de Unidad, en el cual podría resultar la creación de una Confederación Nacional del Trabajo, con una comisión especial con cierta autonomía para tratar los problemas campesinos.

<sup>26</sup> Sindicato de Trabajadores de los Ferrocarriles Mexicanos.

Hablamos también del cambio en las relaciones que debe haber en la masa de los Sindicatos de la Confederación, los grupos de ISR<sup>27</sup> y los obreros comunistas. Expusimos algunos casos concretos de represión organizada de algunos miembros de Sindicatos de la Confederación en contra de nuestra gente. Estuvimos de acuerdo en que las condiciones exigían un cambio en las relaciones entre obreros que están de acuerdo en el Frente Único de lucha. Todos estos puntos de vista fueron aceptados por Lombardo con objeto de instruir a la dirección de la Confederación para llevarse a cabo y en lo que no estuvo de acuerdo, fue en nuestra proposición de dar publicidad a la entrevista con la dirección del partido. Contestó que por la salida de él, la publicidad de esta entrevista podría traer desconciertos dentro de la Confederación porque dijo: “Yo estoy más enterado que ustedes de la situación interna de la Confederación” y agregó que además de ser publicada su salida, ya se decía que el gobierno de la Casa Matriz le pagaba su viaje. A pesar de esto nos declaró por segunda vez que su viaje sería conocido en breve puesto que la Confederación le daría una cena de despedida en donde los periodistas de la prensa Nacional estarían presentes, incluyendo [ilegible] el Machete.

Finalmente convenimos en que un redactor de el Machete le haría una entrevista en donde él podía contestar las preguntas que se le hicieran. Es claro que la formulación de las preguntas contendrá los problemas que hemos tratado con él para que exista un documento que pueda ser de valor en caso de que se trate de una gran maniobra.

Suplicamos a ustedes transcriban a la Casa Matriz la esencia de esta carta.

Adjuntamos nombres y algunas indicaciones alrededor de la composición del grupo que se dirige a la Casa Matriz.

<sup>27</sup> Internacional Sindical Roja.



Consideramos que a pesar de todo, esto tiene mucha importancia, especialmente para el futuro de nuestro trabajo y las relaciones del movimiento obrero bajo nuestra influencia.

Esperamos que ustedes den los pasos necesarios para colaborar en esto con el trato que ustedes puedan a este grupo a su paso por esa.

Saludos.

Por el B. C.  
El Srio. Provisional  
R. Ortiz.

(compañero)  
Angel Augier,  
Campanario 209,  
La Habana, Cuba.  
(SRI)

Vicente Lombardo Toledano  
"Universidad Gabino Barreda",  
Rosales 25,  
México, D. F., México

Juan Gutiérrez,  
P. O. Box 138,  
Port of Spain,  
Trinidad, W. I.  
(Antillas Inglesa)

Belarmina Esteri,  
Apartado 685,  
Panamá, Panamá  
(SRI)

## DOCUMENTO 5

- Jorge Fernández,<sup>28</sup> secretario de organización de la Confederación Sindical Unitaria de México, a Alexandr Lozovsky,<sup>29</sup> secretario general de la Internacional Sindical

<sup>28</sup> Jorge Fernández Anaya (1906-1990), véase, Lazar JEIFETS, Víctor JEIFETS y Peter Huber, *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario Biográfico*, Ginebra, Instituto de Latinoamérica de la Academia de las Ciencias e Institut pour l' Histoire du Communisme, 2004, pp. 106-107.

<sup>29</sup> Aleksandr Lozovsky, nombre verdadero Solomon Abramovich, 1878-1952, fue el secretario de la Internacional Sindical Roja, el orga-

Roja, México, 8 de julio de 1935. RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 397.

CONFEDERACIÓN SINDICAL UNITARIA DE MÉXICO

Sección de la Confederación Sindical Latinoamericana  
y de la Internacional Sindical Roja.

Exp. G-35  
Número 181

Apartado Postal 8868  
México, D. F. 8 de julio de 1935  
U R G E N T E

Al CE de la ISR  
Camarada Lozovsky  
Estimado camarada:

La CSUM, miembro de la ISR ha venido luchando desde su nacimiento por la unificación del proletariado de México. Durante los últimos ocho meses, la CSUM, logró a través de la OSR de la Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas, que esta organización convocase a todas las centrales para la formación de un Frente Único de Centrales Nacionales Sindicales. Las pláticas tenidas durante seis meses se orientaron a la formación de un Consejo Nacional del Trabajo que fuese regido por un amplio pacto de solidaridad. Después de seis meses, organizaciones como la Confederación General de Obreros y Campesinos ya se habían retirado y otras, como la CROM, el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana y la Cámara Nacional del Trabajo

---

nismo sindical del Comintern, hasta 1937. Lozovsky fue liquidado en 1952.



se negaban a pactar con la CSUM. La CSUM se vio en la necesidad de hacer declaraciones, que si ella era el obstáculo para la unificación nacional del proletariado, ella se retiraría; a la vez, nos disponíamos a firmar un pacto de solidaridad con todas las organizaciones que quisieran pactar con nosotros (esas organizaciones eran la Alianza de Uniones y Sindicatos de Artes Gráficas, Alianza de Empleados y Obreros de la Compañía de Tranvías de México, S.A., el Sindicato Mexicano de Electricistas, la Confederación Nacional de Organizaciones Magisteriales y otras).

Cuando la situación parecía más difícil, las declaraciones del General Calles atacando a la clase obrera, haciendo un llamado para acelerar el proceso de fascización que se viene realizando por el PNR; y además el trabajo nuestro (tal como el de las OSR ferrocarrileras que hicieron que en la Convención que se estaba celebrando, se acordara que el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, debía de pactar con todas las organizaciones sin excepción de ninguna, etc.) facilitaron que el camarada Miguel Velasco, viendo las declaraciones hablase inmediatamente con el Secretario General del Sindicato Mexicano de Electricistas y a nombre de este último se llamase a una asamblea extraordinaria a todas las centrales, esa misma noche. En esa asamblea se acordó lanzar declaraciones, donde se dice que todo lo que la clase obrera tiene es obra suya, y que mantiene su independencia de clase, así como que está dispuesta a defender sus intereses y conquistas. Así mismo se acordó reunirse al día siguiente para comenzar desde luego a discutir un pacto de solidaridad, lo que se comenzó a discutir. Posteriormente, ante las declaraciones del General Cárdenas, la mayoría de las organizaciones mostraron ser cardenistas, nuestra lucha fue contra esa corriente gubernamental, luchando por todos caminos para mantener la independencia de clase de las organizaciones obreras, pero algo aún fue

traslúcido en las segundas declaraciones, nosotros fuimos incapaces de convencerlos, completamente, y esa corriente aún existe. Tres días después se terminó de discutir el pacto, se firmó y fue publicado. Excepto la Federación de Sindicatos del D.F. que no volvió a las reuniones y la CROM que no fue invitada. La CGT fue invitada pero no sólo no asistió, sino que prácticamente hizo declaraciones adhiriéndose a la de Calles. Finalmente, durante dos semanas se ha venido discutiendo el estatuto y el reglamento de asambleas, lo cual ya ha sido terminado.

No queremos decir con esto, que ya todo está hecho, ahí mismo hay peligros tales como hacer del Comité Nacional de Defensa Proletaria un organismo burocrático que no toma aún participación activa en las luchas diarias, en segundo lugar, restringir la entrada a las organizaciones sindicales autómatas, como puede verse por el acuerdo tomado por mayoría de cinco contra los votos de la CSUM, Sindicato Mexicano de Electricistas y Alianza de Empleados y Obreros de la compañía de Tranvías de México, S. A., donde dice:

Los sindicatos que soliciten suscribir el pacto de solidaridad y que tengan el carácter de centrales se aceptarán únicamente como filiales del Comité Nacional de Defensa Proletaria con la condición previa en adherirse a la central (organización) de las pactantes que controle la mayoría de los trabajadores de la rama industrial que sea similar. Si no se ha cumplido con este requisito no serán aceptados.

Esta proposición fue llevada por la Confederación General de Obreros y Campesinos, donde uno de sus líderes más destacados es Vicente Lombardo Toledano y apoyado y ampliada por el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana.





De ahí nuestras tareas:

1. Procurar que ese Comité Nacional de Defensa Proletaria sirva para iniciar la acción conjunta de los obreros en la lucha diaria por sus intereses, facilitar el acercamiento de la clase obrera y en esa lucha diaria preparar la unificación nacional en la base de todas las organizaciones.
2. Aprovechar la primera oportunidad para revocar el acuerdo antes citado, y resistir en cada caso que se presente a esa limitación, ya que ello está contra el principio de unificación y no “comprende” inclusive la realidad del movimiento obrero de México, que está muy dividido, muy disperso y donde el grado de organización es muy débil.
3. Luchar denodadamente por la independencia de clase tanto del CNDP, como de la futura central única que se formará, donde los campesinos serán agrupados por medio de una sección, que tendrá cierta autonomía, que facilitará la alianza con el proletariado y la dirección del proletariado en todas las luchas revolucionarias del campesinado.
4. Acelerar en lo más posible los trabajos de unificación nacional.

El problema está ahora con Lombardo Toledano, que hace días pidió hablar con el CC del PC, a los representantes del CC del PC les indicó su deseo de hablar con Ud. y sobre el problema de unificación, él olvidó la existencia de la CSUM. Olvidó que la CSUM que está bajo la dirección del PC por medio de sus fracciones, la única que desde su fundación ha venido luchando consecuentemente por la unificación del proletariado del país y que al plantearse dichos problemas,

lo lógico, lo natural habría sido se hubiese dirigido también a nosotros, lo que por otra parte no es lo principal.

Estimamos que pensando Vicente Lombardo Toledano ir a la URSS, es necesario que Uds. lo inviten para ir allá, (aunque su invitación llegue después de su salida de ésta). Una vez allá, traten y procuren explicarle ese “olvido” suyo y convencerle que al hablar de unificación nacional es necesario tener en cuenta a nuestra organización.

De todos modos, consideramos que la idea de Vicente Lombardo Toledano [de] ir a esa, debe servirnos para reforzar el trabajo de unificación y llegar a ella, ya que él ha dicho a la dirección del PC, que “él está dispuesto a llegar a la unidad sindical aunque para ello sólo fuera con la CSUM y su organización la Confederación General de Obreros y Campesinos de México”. Así como asegurar la lucha en defensa de los intereses inmediatos de la clase obrera y la independencia de clase del proletariado”.

En espera de sus directivas, quedamos suyos por la ISR.

México a 8 de julio de 1935  
Por el Comité Nacional Ejecutivo  
Secretario de Organización

[rúbrica]  
Jorge Fernández.

## DOCUMENTO 6

- Sin autor a Hernán Laborde, México, 16 de julio de 1935.<sup>30</sup> RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 181.

<sup>30</sup> La carta a Hernán Laborde fue enviada probablemente a Moscú donde el secretario general del PCM participó en el VII Congreso de la Internacional Comunista. Allí, en agosto, supuestamente Laborde y Lombardo se conocieron. El autor de la carta, que representa la posición



México, 16 de julio de 1935

Graf.<sup>31</sup>

Tenemos algunas novedades. Primero, dos pláticas con Lombardo, que duraron 5 horas. Aprovechamos la primera para invitarlo a hablar sobre los problemas de México, una vez que terminamos de darle las informaciones para ir a la URSS él aceptó.

Tratamos a rasgos generales lo siguiente: Está de acuerdo en que a su vuelta se organice una delegación obrera para el 1° de mayo del año entrante; que el Congreso de Unidad Sindical se haga a mediados de diciembre, poco después de su vuelta. (No pudimos sacarle el acuerdo de reunir el Congreso en su ausencia, cuanto antes.) Está, poco más o menos de acuerdo con nuestro punto de vista en la táctica de FU, aún en la dirección de las luchas campesinas por el movimiento obrero. Probablemente tendremos que hacer una Confederación General del Trabajo o Unitaria. Esto deben tratarlo. Las cosas más importantes que declaró, fueron: que está dispuesto a llegar a la Unidad Sindical, aunque para ello la CSUM y la CGOC la constituyan. Yo pienso que ustedes deben hablar con él allá, con objeto de tratarlo en el plano que se requiere para estrechar más a las masas de la Confederación hacia nuestra línea. Es claro que la influencia de él en la Confederación tiene mucho arraigo, y cualquier cambio en

---

del partido, no deja lugar a dudas que el frente único y la unificación sindical debían tener lugar bajo la égida del PCM. En realidad, el partido quería utilizar a Lombardo para que a través de él los sindicatos que lo seguían se inclinaran hacia el comunismo y Lombardo adoptara la idea que los campesinos fueran organizados bajo la tutela de los sindicatos. El PCM apoyó el viaje de Lombardo a la URSS en espera de que la dirección del Comintern lo transformara para que a su regreso sirviera al partido.

<sup>31</sup> Seudónimo de Hernán Laborde.

la posición de Lombardo hacia nuestra política, puede tener un reflejo en las masas de la Confederación. Él mismo ha lanzado la idea (en la conversación privada con nosotros) de que después de realizar la Unidad Sindical, se puede pasar a las cuestiones políticas, ya sea reorganizar el P. o entrar en él. Si él se refiere a que el P. se convierta en una organización de grandes masas, estamos de acuerdo, pero no estamos de acuerdo en su idea tan simplista e incorrecta que tiene del P. Sobre esto no nos detuvimos, sino que aprovechamos el tiempo en ahondar la discusión sobre problemas del movimiento obrero bajo el punto de vista sindical. Le pedimos su opinión sobre la conveniencia de publicar su entrevista con la dirección del P. a lo que nos contestó que no lo creía conveniente en este momento, porque él conocía mejor que nosotros la situación de la Confederación, que ello podría redundar en contra del FU aprovechado por los enemigos internos de la Confederación y por la política del gobierno, en contra del FU. Sin embargo, le hicimos comprender la importancia que tuvo tal entrevista y sólo accedió a que un redactor del filoso le hiciera una entrevista. Te adjuntamos recorte, del cual haremos un pequeño folleto con un comentario político, omitiendo los comentarios tan ligeros de L.

Sabemos, a través de nuestros amigos españoles, que L. está muy satisfecho de la conversación que tuvo con nosotros, al grado de que ha dejado recomendado a la Confederación seguir tratando los asuntos de importancia como el que ha surgido en estos días con respecto a la proposición del Presidente, de que el PNR organice una Central Campesina con propósitos claros para nosotros.

Algunos cambios en la situación ferrocarrilera. La Convención ha censurado a Navarrete por las últimas declaraciones cardenistas felicitándolo por promover a puestos de dirección en los F. C. a gente como Segura. Los antiguos enemigos de la ISR, en la Convención están diciendo que teníamos razón. La



Secc. 15 fijó, por fin, el paro para el 19. Los ferrocarrileros de Jalisco pararon el tren presidencial para pedir respuesta a su conflicto. El trabajo de la OSR se rehabilita nuevamente.

Ayer 15, Garrido Canabal recibió a balazos en Tabasco, a una expedición de hijos de terratenientes porfirianos con ligas cedillistas y de los dorados. Total, 7 muertos y 15 heridos, de uno y otro lado. Estamos haciendo un manifiesto y aprovecharemos de hacer un gran mitin en la Liga Nacional el viernes próximo, día de la apertura de la Conferencia de la Liga Contra el I. F. Y. G.[sic].<sup>32</sup>

## DOCUMENTO 7

- Jorge Fernández al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja, México, 1 de agosto de 1935. RGASPI, fondo. 534, reg. 7, exp. 397.

### CONFEDERACIÓN SINDICAL UNITARIA DE MÉXICO

Sección de la Confederación Sindical Latinoamericana  
y de la Internacional Sindical Roja  
Comité Nacional Ejecutivo  
Exp. G - 26 - 35 - 195

México D.F. a 1° de Agosto 1935

Al C.E. de la I.S.R.

Estimados camaradas:

Desde nuestra última carta, los acontecimientos se han ido realizando tal y como lo preveíamos. La Confederación General de Obreros y Campesinos ha continuado su línea

<sup>32</sup> Liga contra el Imperialismo, el Fascismo y la Guerra.

tendiente a dar un carácter diplomático y de buenos y amorosos discursos al Comité Nacional de Defensa Proletaria; pero en cuanto a las luchas inmediatas, ahí, su resistencia es muy fuerte. Por todos [los] caminos que pueden procurar impedir que el Comité Nacional de Defensa Proletaria sea un organismo de lucha, que facilite la ayuda, la solidaridad, la ligazón y ampliación de las luchas por los intereses inmediatos de las masas. Algunos hechos:

1. Ya hemos informado en carta anterior sobre los Sindicatos Autónomos, donde contra el voto de la Confederación Sindical Unitaria de México, del Sindicato Mexicano de Electricistas y la Alianza de Empleados y Obreros de la Compañía de Tranvías de México, S. A., fue tomado el acuerdo de que no se aceptasen los sindicatos autónomos como filiales, más que en el caso cuando se adhieran a “la central (organización) de las pactantes que controle la mayoría de los trabajadores de la industria o de la rama similar”.

La posición de la Confederación Sindical Unitaria de México ha sido en el sentido de que se acepten los sindicatos autónomos, tal y como lo hemos expuesto a través de “El Machete”, cuya copia adjuntamos.

2. Sobre los frentes únicos. La resistencia a no aceptar ningún frente único, nos obligó a hablar personalmente con cada uno de los representantes de las centrales y sindicatos nacionales pactantes miembros del Comité Nacional de Defensa Proletaria. El primer cambio que hubo, fue que la Confederación General de Obreros y Campesinos estuvo de acuerdo en que estos Comités de Defensa Obrera y Campe-



sina se formaran en todos los Estados por el Comité Nacional. Después de nuevas pláticas de nuestro delegado con los delegados de las Centrales y Sindicatos nacionales miembros del Comité Nacional de Defensa Proletaria, ellos han estado de acuerdo con nuestra opinión que presentamos en forma escrita y que adjuntamos, pero Fernando Amilpa de la Confederación General de Obreros y Campesinos, puso como condición de estos frentes únicos locales no resuelvan los conflictos locales más que con la aprobación del Comité Nacional de Defensa Proletaria. Como puede verse, su tendencia es sólo darle un carácter de centros de discusiones, pero en ninguna condición un carácter de lucha.

Nuestro punto de vista ha sido explicado en "El Machete" que adjuntamos por parte y además, nuestra proposición escrita presentada al Comité Nacional de Defensa Proletaria.

Como puede verse, hay un paso adelante, pero eso todavía es insuficiente, pues la cuestión central de darle un carácter de lucha a esos frentes únicos, es el problema sin resolverlo, todo lo demás tiene un valor insignificante.

3. Últimamente la Confederación General de Obreros y Campesinos a través de su Secretario Fernando Amilpa declaró (el día 7 de julio de 1935 en un banquete ofrecido por el Sr. Fernando Preciado de la Liga de Sociedades Cooperativas del PNR donde estaba Emilio Portes Gil que es el Presidente), lo siguiente: "felicito de que al frente de un organismo de la importancia del PNR estuviera dirigiendo la política del país, una persona como el Sr. licenciado Emilio Portes Gil, IDENTIFICADO CON LOS TRABAJADORES, pues

para el futuro, el cooperativismo y el sindicalismo, olvidando diferencias, marcharán unidos en la lucha social” “El Universal” 9 de julio de 1935.- (Lo subrayado es nuestro). Posteriormente, Alfredo Navarrete ha hecho declaraciones apoyando y solidarizándose con la política del General Cárdenas, últimamente, hizo nuevas declaraciones solidarizándose con el Gobierno del general Cárdenas, cuando este pretextando que “los campesinos son menores de edad, por lo tanto es el Gobierno el indicado a unificarlos, y el de militarizarlos y hacerlos reservas del ejército nacional, tal y como ha comenzado en Jalisco”, es decir, las declaraciones de Navarrete son un apoyo a la fascización que se viene verificando en el país por el PNR y el Gobierno de Cárdenas.

Finalmente, ante la proposición de la Liga contra el imperialismo, el fascismo y la guerra, de hacer una sola demostración en el día 4 de agosto, Fernando Amilpa propuso solidarizarse por carta en lo que corresponde a la cuestión internacional; pero en lo que corresponde a México, ni una sola palabra. “Revolucionarios” en cualquier parte, menos en México.

4. La Confederación General de Obreros y Campesinos ha venido realizando convenciones en los Estados para poder absorber la mayor cantidad de sindicatos. En Nuevo León le arrebató dicha Confederación a la Cámara Nacional del trabajo 14 sindicatos, trata de arrebatarle el Sindicato de la Fábrica de papel de San Rafael que es también de la Cámara Nacional del Trabajo; en Sinaloa ha pretendido llevarse nuestra Federación de Mazatlán, lo que no ha logrado gracias





a que nuestros camaradas supieron desenmascarar sus tendencias absorcionistas y en esa forma fracasaron. Pero no es sólo la Confederación General de Obreros y Campesinos, es también la Cámara Nacional del Trabajo, la que pretende hacer un Congreso en Oaxaca adelantándose a las tendencias del Gobernador de ese estado (pues los gobernadores callistas, tratan de lograr lo más rápidamente esa unificación campesina para apoyarse en ellos en su lucha contra el centro, es decir, contra Cárdenas). Ayer, la Cámara Nacional del Trabajo envió una comunicación exigiendo “medidas ante la política absorcionista de la Confederación General de Obreros y Campesinos”.

Como Uds. pueden ver, nuestra posición ha sido la siguiente:

1. Que el Comité Nacional de Defensa Proletaria sea un organismo nacional de frente único, que sirva para la lucha.
2. Que sea independiente y cumpla con la base séptima del Pacto de Solidaridad, que dice, que las agrupaciones pactantes están “EN CONTRA DE LA COLABORACIÓN CON LA CLASE CAPITALISTA” y que ajustarán sus actos a una táctica eminentemente revolucionaria y bajo el principio de la lucha de clases.
3. Impedir la rebatinga de sindicatos, de ahí, nuestra posición sobre los sindicatos autónomos y sobre los frentes únicos. Actualmente nosotros damos una nueva carga, dados los puntos que hemos ya antes enumerado.
4. Lograr enrolar al Comité Nacional de Defensa Proletaria en la lucha general del proletariado contra el fascismo, la guerra y el imperialismo. Esa lucha im-

plica la lucha por los intereses inmediatos de las masas trabajadoras, así como de la clase obrera misma que debe servir para lograr la hegemonía del proletariado para sus fines históricos.

5. Los peligros, no ya posibles, como escribíamos anteriormente, sino reales son: 1.- La tendencia hacer del Comité Nacional de Defensa Proletaria un organismo muerto, que no participe activamente en la lucha diaria y que en la práctica no hace nada para preparar el Congreso; eso no es una simple posibilidad, sino un peligro real, pues lo hecho es muy poco y ha costado mucho trabajo. 2.- El cardenismo. Al principio, cuando se reunieron las centrales, muchas de ellas vinieron porque las declaraciones de Calles les aludían directamente, y sólo así se puede comprender esas primeras declaraciones conjuntas donde la Confederación General de Obreros y Campesinos, Cámara Nacional del Trabajo, y Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana participaron. Independencia ante el desconcierto político causado por las declaraciones de Calles. Pero sería falso negar que eso pudo realizarse, como consecuencia de la lucha que ha venido llevando la Confederación Sindical Unitaria por el frente único y la unidad. De otra parte, estas centrales, particularmente la Confederación General de Obreros y Campesinos, han venido, debido al enorme descontento que hay en sus filas, en donde existía una corriente a salirse de dicha Confederación. En muchos sindicatos donde nosotros hemos comenzado a trabajar, las masas han querido salirse de la Confederación General de Obreros y Campesinos, tales como el Sindicato de obreros y obras de la fábrica “El Pilar” donde trabajaban 700 obreros y obreras textiles, el



Sindicato de la Pedrera de Coyoacán y otros, muchas veces hemos opuesto a tal tendencia, y hemos logrado que quedaran en dicha Confederación General de Obreros y Campesinos. En otras partes hemos transformado los sindicatos blancos, como el de la compañía cigarrera “El Águila” que no agrupaba más de 20 obreros, que estaban adheridos a la Confederación antes mencionada, transformado en un sindicato que agrupa hoy día a 450 obreros, haciéndolos quedar en la misma Confederación General de Obreros y Campesinos, claro está, procurando que dentro de los Comités Ejecutivos de los sindicatos, queden compañeros revolucionarios. De modo que ellos han querido interpretar la formación del Comité Nacional de Defensa Proletaria, como un pacto de armisticio que les permite, consolidar la situación interior que hay en sus sindicatos y poder absorber sindicatos cínicamente como lo está haciendo la Confederación General de Obreros y Campesinos en Monterrey, Sinaloa y otros lugares del país, con el descarado apoyo del Gobierno del centro.

Las segundas declaraciones del Comité Nacional de Defensa Proletaria, fueron hechas a raíz de las declaraciones del general Cárdenas, pero ya en ellas puede verse algo de dicha corriente cardenista, pues hubo proposiciones de adhesión incondicional, de ir a entrevistarlo y fue sólo el esfuerzo de nuestro Secretario General Miguel A. Velasco, lo que pudo disminuir enormemente el carácter que pretendía darse a dichas declaraciones. En la última reunión, cuando se discutía la carta de la Liga contra el imperialismo, el fascismo y la guerra, que proponía asistir a la manifestación del 4 de agosto; ya entonces Fernando Amilpa de la Confederación General de Obreros y Campesinos,

declaró que se enviase un comunicado a la Liga manifestando que el Comité Nacional estaba de acuerdo en lo que correspondía a México no se debía tocar y finalmente, que se dejara en libertad a las organizaciones pactantes a tomar la actitud que considerasen oportuna. Francisco Breña Álvarez, Secretario General del Sindicato Mexicano de Electricistas, llegó más lejos, pues dijo que Cárdenas es un liberal, que tenía mucho de revolucionario y que como un ejemplo, nos había dado la franquicia postal del Machete. Como puede verse, ese peligro que antes apuntábamos es ahora mucho más serio. 3.- La Confederación General de Obreros y Campesinos está lealmente en el Comité Nacional de Defensa Proletaria, de ahí el peligro de disgregación, utilizando, cuando ya no les convenga, el más pequeño pretexto.

6. De ahí nuestras tareas, la política de nuestro delegado, de hacer la crítica en forma fraternal, con hechos concretos, discutiendo en todos casos, de modo de no dar en ningún caso margen a que nos utilicen como pretexto. Precisamente por eso, nosotros nos esforzamos por conservar el Comité Nacional de Defensa Proletaria, pues la rebatinga de sindicatos, el arrebató de sindicatos que está llevando la Confederación General de Obreros y Campesinos, el reflejo de la política gubernamental en el mismo pueden llevar al traste con todos los trabajos del mismo Comité Nacional de Defensa Proletaria.

Para eso, nuestra línea es como sigue:

- 1o. Reconstruir y ampliar todas las centrales, nuestro trabajo de ISR, en particular, concentrándolo en la



Confederación General de Obreros y Campesinos y en la Cámara Nacional del Trabajo que agrupa en sus filas el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana.

20. Procurar por todos caminos organizar los Comités de Defensa Obrera y Campesina en todas las regiones del país, como organismos vivos que ayudaran a la lucha diaria, como organismos independientes, concentrando el fuego principal contra la influencia cardenista. Y a los frentes únicos formados, explicar con hechos la política cardenista a fin de extirpar dicha influencia que existe (Guadalajara).
30. Informarles regularmente, a todas nuestras organizaciones y a todas las organizaciones obreras y campesinas del país, sobre la marcha de los trabajos del Comité Nacional de Defensa Proletaria; explicando ampliamente la posición de la Confederación Sindical Unitaria de México en dichas informaciones; hacerlo como sea en "Lucha proletaria" o por medio de boletines.
40. Realizar pláticas preparatorias con aquellos delegados de centrales, que ya sea porque están más cerca de nosotros o por sus propias pugnas internas, pueden facilitarnos, sacar adelante nuestras proposiciones. En el mismo sentido utilizar todos los hechos, para poder, si no formalmente, pero sí en la práctica, formar un ala izquierda.<sup>33</sup>
70. En los casos donde el pistolero predomina como en Atlixco, nosotros estamos proponiendo el frente único de lucha de los obreros sobre la base de un programa de demandas inmediatas, en contra de la proposición de Amilpa de sacar a los pistoleros de la CROM y de la CGOC; y en contra de la proposición de

<sup>33</sup> En el original faltan los números 5 y 6.

los sindicatos de la CROM, con lo cual se cancelarían los contratos colectivos.

- 8o. Lograr verdaderamente la formación de una sola central del país, donde también entren los campesinos, por medio de una sección campesina, la que gozará de autonomía para la solución de sus problemas campesinos, pero contando siempre con el apoyo y guía del proletariado; en esa central deberán fusionarse todas las pactantes, por lo que ya sea antes o después, lograr que la unificación se haga, formando sindicatos nacionales de industria.

Precisamente por eso, ahora que va allá el licenciado Vicente Lombardo Toledano, Uds. podrán colocarlo ante los hechos que está realizando la Confederación General de Obreros y Campesinos, en donde ellos dicen, que están cumpliendo las instrucciones que dejó el licenciado Vicente Lombardo Toledano; pues hay casos como en el estado de Puebla, donde los dirigentes de la Federación Regional de Obreros y Campesinos miembros de la Confederación General de Obreros y Campesinos dicen: “no haremos el frente único, hasta que no venga el licenciado Vicente Lombardo Toledano a formarnos”; por tanto consideramos necesario ponerlos al tanto a fin de que Uds. estén al corriente de los hechos para las entrevistas que dicho licenciado tendrá con Uds.

Finalmente, esperamos sus instrucciones a la mayor brevedad posible.

Quedamos de Uds. fraternalmente

CONTRA LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA EL FRENTE ÚNICO OBRERO  
Y CAMPESINO POR EL COMITÉ NACIONAL EJECUTIVO

Secretario de Organización

[rúbrica]

Jorge Fernández



- R. Ortiz, Secretariado del Caribe a Hernán Laborde, 2 de agosto de 1935.<sup>34</sup> RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 81.

México, D. F., 2 de agosto de 1935

Querido Graf:

Hemos pedido al Comité de la CSUM que escriban una carta informando del trabajo que se está llevando a cabo por el FU y en el Comité Nacional de Defensa Proletaria. La vida de este último no corresponde en ninguna forma a los objetivos ni en la manera del trabajo que conduce a ellos. Nosotros preparamos nuestro trabajo aún cuando esto no tiene una vida debidamente organizada. El representante de la CSUM es el que tiene todo el trabajo encima. El otro miembro del P. que representa Tranviarios, no obedece nuestras reiteradas insinuaciones. Estamos preparando su cambio por uno que no sea oportunista. Los electricistas que han tomado en cuenta en cierta forma nuestros puntos de vista, están fallando en las cuestiones principales. El representante de Gráficos igualmente, también estamos por cambiarlo. Actualmente desarrollamos el máximo esfuerzo para organizar nuestra oposición más necesaria a cada momento, en vista de la pelea que tenemos en contra de la corriente cardenista de que se ha saturado el CNDP.

Cárdenas gana terreno en los sectores más atrasados y se arraiga en la tradición reformista de los dirigentes de

<sup>34</sup> Laborde se encontraba todavía en Moscú cuando recibió esta carta. El Secretariado del Caribe estaba a la zaga de la consigna del VII Congreso del Comintern por la preocupación con la que veía la popularidad de Cárdenas temiendo que la nueva organización sindical que se organizaba en México con la participación del partido fuera contaminada por las políticas del Estado.

organizaciones obreras y campesinas. Esta corriente no es una amenaza sino que se desarrolla el peligro cardenista en contra nuestra, en contra de la vida incipiente y ulterior del CNDP. Primero el cambio de Gabinete en el cual se pusieron algunos políticos no gastados del todo. Al mismo tiempo las concesiones a la clericalilla con el puesto del Gral. Cedillo en Agricultura. Últimamente el cambio de poderes en Tabasco, objetivamente en contra de Garrido y subjetivamente ningún cambio en los métodos de reprimir la ambición de organización independiente fuera de las ligas de resistencia. El decreto de Cárdenas para que las masas campesinas se organicen bajo el PNR constituyéndolas en el ejército de reserva bajo la Sría. de Guerra. Es claro que se trata de las organizaciones de ejidatarios principalmente, no de las masas desorganizadas y hambrientas de tierra. Esta última disposición de Cárdenas está siendo aplaudida por las capas más reaccionarias y por los dirigentes reformistas de la CGOCM, diciendo que esto no daña a los intereses del proletariado y que será bueno que el Gral. Cárdenas organice a los campesinos. Es claro que esta opinión es un apoyo al fachismo en el campo, en contra de la lucha de clases allí y en la ciudad. Esto es de parte de los reformistas, más que ignorancia, una traición.

Los compañeros de la CSUM omitieron en su informe la unificación hecha por la ISR de la fábrica de la Euskadi, es decir, de la antigua Alianza Sindicato Patronal, en el Sindicato de la Confederación, raquílica organización que hoy está organizada principalmente por nuestro trabajo. Esto es una prueba de que los comunistas trabajan sinceramente por la unificación en preparación de la Única Central Sindical. Y es una prueba más que hay que agregar en las escritas en la carta para Alejandro<sup>35</sup> y que hay que presentarle a L. T.

<sup>35</sup> Aleksandr Losovsky.





Nuestra lucha se concentra en nuestra táctica para luchar en contra de la impetuosa corriente cardenista que se refleja en casi todos los sectores de la ciudad y del campo. Nuestra acción será concentrar nuestras fuerzas en uno y otro lugar para canalizar la aspiración de las masas por el FU, deshaciendo con los hechos las ilusiones cardenistas que toman arraigo por la política del Presidente. Hasta gente como Breña Alvérez dice que Cárdenas es un liberal, puesto que ha concedido la franquicia postal para el Machete. Estos compañeros no toman en cuenta para nada la presión de la masa.

La forma hábil y distinta de la facción callista para tratar los problemas del momento. Otra prueba en contra de la política de la Confederación: Telegrama de Monterrey con fecha 1 de Agosto, a las 23.36 hrs.: Sindicato Industrial de Trabajadores de la Construcción ha declarado movimiento de huelga contra FYUSA, exigiendo firma del Contrato colectivo; CGOCM trató obstruccionar [*sic*] referido movimiento; solicitamos esa agrupación influya ante Comité de Defensa revocar acuerdo a la Confederación. Pedimos amplia solidaridad nuestro movimiento. "Atentamente. Srio. General. Encarnación Osorio".

[Rubrica]

R. Ortíz.

México, D. F., México.



CAPÍTULO IV

El cambio obligado





## DOCUMENTO 9

- Vicente Lombardo Toledano a Tobón,<sup>1</sup> Moscú, 13 de septiembre de 1935. Colección de Manuscritos Generales 238, Archivos Nacionales de Washington, caja 15, exp. 598.

Moscú, 13 Septiembre 1935

Querido compañero Tobón:

Esta carta es para usted y para los compañeros de confianza, como las anteriores que he escrito a otros camaradas: a todos he pedido que se comuniquen las noticias y las impresiones que les he transmitido.

Desde que salí de México, justamente hace dos meses, no he tenido noticias de ningún compañero de la Confederación; pero creo que nada extraordinario ha ocurrido en nuestro país, pues los informes que aquí llegan me indican que sigue el proceso de liquidación del Callismo y que el Gral. Cárdenas mantiene su mismo programa de siempre. Ahora voy a informar a ustedes de mi viaje por la Unión Soviética, pues dentro de tres días saldremos rumbo a París de regreso. Emplearé la forma más breve en obvio de tiempo, así como para ahorrarles una relación muerta –como todos los escritos– de lo que hasta hoy he visto y hecho en este país maravilloso.

<sup>1</sup> Benjamín Tobón, militante de la CGOCM y el futuro oficial mayor de la CTM.

1. Llegamos a Leningrado el día 9 de agosto, habiendo salido de París el día 4, con escala en Viena y en Varsovia. Como no avisamos a nadie de la fecha de nuestro arribo a la URSS, la estancia en Leningrado nos permitió tener el primer contacto con el país sin guías especiales ni programas previamente arreglados. Estuvimos en la Ciudad hasta el día 12 en la noche y visitamos las instituciones y los lugares que mayor interés tenían para nosotros.
2. Llegamos a Moscú el día 13 en la mañana. Nos pusimos en contacto con la Internacional Sindical Roja, cuyos funcionarios ya nos esperaban, permanecemos en la ciudad diez días, del 13 al 23 de agosto. Hasta que no supe exactamente nuestro programa en la Unión Soviética no avisé a Uds. mi itinerario; por eso tuve que esperar y el día 18 envié a la Confederación el siguiente cable: "Obre Camp (la dirección convenida) México City.- Bien. Cinco días. Infórmenme Grand Hotel. Después Transcaucasia. Escriban Consulado Barcelona.- Lombardo".- Dos o tres días después me avisaron de la oficina del cable, en México, que la dirección "Obre Camp no estaba registrada; pero al día siguiente recibí otro mensaje indicándome que el mensaje había sido enviado a Colón 14. Así supe que llegó a su destino; pero hasta hoy no he recibido ningún telegrama de Uds., contestando mi pregunta sobre las novedades ocurridas; yo lo atribuyo a la parte final del mismo telegrama en el que indico mi viaje a la Transcaucasia y mi dirección siguiente hasta Barcelona.- Lo ocurrido fue esto: poco después de haber hablado con el camarada Losovski, Srio. Gral. de la Internacional Sindical Roja, los compañeros Schvernick (¿) y Aboli (¿), Srios. Gral. y del Exterior de la Confederación de Sindicatos de toda la

URSS, me declararon huésped de los trabajadores de la Unión Soviética y me dijeron que yo mismo eligiera los problemas, las instituciones y las regiones del país que quisiera visitar, en la inteligencia de que los sindicatos pagarán nuestra estancia en la URSS por 20 días, a partir del que yo indicara.- Elegí entonces la Ucrania, el Cáucaso y el Transcáucaso para estudiar: a) la agricultura en gran escala; b) la colectivización del trabajo agrícola; c) la industria minera y metalúrgica; d) la industria del petróleo; e) la industria de maquinaria agrícola; f) la agricultura subtropical, y g) el problema de las nacionalidades.- Pusieron a mi disposición a un camarada inteligente, activo, bien preparado en los problemas generales del país que habla español, y órdenes para usar aviones, trenes, automóviles y barcos.

3. El itinerario sufrió a última hora una modificación: yo pensé terminar mi visita a la URSS en el Puerto de Odesa, en el Mar Negro, y embarcar a Moscú después del viaje de estudio, para cambiar impresiones con los dirigentes del movimiento obrero y para hablar con los compañeros Stalin y los líderes de la Internacional Comunista, ocupados en el VII Congreso en los días de nuestra llegada a Moscú.- Debido a este hecho estoy escribiendo a Uds. desde esta Capital a la que llegamos anoche.
4. Nuestro recorrido por la Unión Soviética, considerando que ha terminado ya, fue el siguiente: Distrito de Leningrado, Distrito de Moscú, Distrito del Este, Distrito Central de la Tierra Negra, República de la Rusia Blanca, República de Ucrania, Región del Cáucaso del Norte, República de Dagestán, República de Asesrbaidjan, República de Georgia, República del Cáucaso. En total hemos recorrido 10, 000 kilómetros



en números redondos, empleando todos los medios de transporte, desde el avión hasta el automóvil. Conocimos al país de Norte a Sur, en su parte europea; sus ciudades más importantes: Moscú, Leningrado, Bakú, Kharkov, Rostov-on-Don ciudades de mayor interés desde el punto de vista de la composición étnica del país: Makhach-kala y Bakú –en la costa del Mar Caspio– Tiflis, capital de la Federación de Repúblicas del Transcáucaso; Batum, Poti y Sukhum, puertos del Mar Negro; los lugares más hermosos del país en donde están los sanatorios y las casas de descanso, como Sochi y la costa de Crimea; la región minera y metalúrgica fundamental de la Unión Soviética el Donbas; la zona del petróleo, la del Thé, la de los productos tropicales; las fábricas de tractores, de máquinas electrónicas, y otras de la industria pesada; las instituciones obreras del seguro social, desde las habitaciones colectivas hasta los hospitales; las instituciones educativas; desde la casa de cuna de las fábricas hasta las universidades obreras; los clubs, los parques de cultura y descanso, los comedores, las fábricas-cocina, etc., etc. Estudié también, a fondo, el problema de los grupos étnicos y de las nacionalidades de la URSS; la organización técnica de los Planes Quinquenales; la organización sindical y política y muchas cosas que sería interminable mencionar por escrito. He hablado con líderes, como obreros distinguidos, con trabajadores de la masa, con intelectuales, con funcionarios públicos. El problema campesino lo he estudiado bien; he visitado numerosas granjas colectivas y granjas del Estado; también varios aspectos muy importantes de su organización. Creo que pocos habrán hecho un viaje como el nuestro; en todas partes he hablado con fran-

queza completa, exceso de espíritu comunicativo, fraternidad verdadera, espontánea, y gran deseo de conocer en detalle los episodios de nuestras luchas. Me reservo la explicación completa cuando nos veamos; pero he querido desde hoy comunicar a ustedes el éxito de mi viaje, las grandes facilidades que los sindicatos me dieron y la distinción de que he sido objeto por parte de los elementos representativos del proletariado soviético.

5. Es tan importante, tan trascendental lo que ocurre en la URSS, que me creo obligado a escribir un informe para que se publique. Deseo escribirlo en España, en el pueblo del com. Angel Casán, Liñola, de la Provincia de Lérida, en donde quiero estar un mes para este objeto y para descansar, pues mi viaje en la URSS ha sido más intenso en emociones y en trabajo de lo que yo me imaginaba. Liñola está cerca de Barcelona, en Cataluña, y por eso telegrafíé a Uds. que me escribieran a cargo del Consulado de México en Barcelona.
6. Saldré por París, vía Berlín –espero no tener dificultades– dentro de tres días. Creo llegar a Barcelona hacia el 23 de los corrientes. Favor de cablegrafiarme al Consulado de Barcelona informándome de mi familia, pues no hemos recibido sino una carta del día cinco de agosto, y de las novedades de la Confederación pues deseo descansar tranquilo sabiendo que nada importante ocurre en México.
7. También les ruego me envíen dinero. Ya no tengo sino para llegar a España; la baja del dólar en relación a las divisas europeas y la crisis económica, redujeron mis recursos grandemente, pues aquí mismo en la URSS todo lo que compra el extranjero es a base de rublos-oro, equivalente al dólar, y hemos hecho gastos por nuestra cuenta durante tres semanas





y media a razón de 18 o 20 dólares diarios; los pasajes son carísimos en Europa, cuando no se compran en combinación con los barcos, y todo en general ha aumentado el presupuesto más alto de lo que habíamos pensado, no obstante que viajamos en segunda clase y vivimos con sobriedad como siempre. Ojalá que al recibir esta carta puedan Uds. situarme [sic] el dinero, por cable, al Consulado de Barcelona, para saber si debo o no permanecer allá como quiero. He elegido la casa de Angel Casán porque estaré en un ambiente de familia, lejos de la ciudad y cerca del punto de regreso: Gibraltar, en donde pienso tomar un barco italiano para Nueva York.

8. En resumen: llegaré a Barcelona a fines de septiembre, estaré todo octubre en España; regresaré en la primera quincena de noviembre a Nueva York y estaré en México a fines del mismo noviembre. ¿No hay inconveniente en esto? ¿Aprueban Uds. mi plan? Favor de decírmelo al cablegrafiarme a Barcelona.
9. Al terminar el informe, que será un libro, sobre la URSS, lo dejaré en Madrid o en Barcelona para que se edite desde luego y se distribuya en toda la América Latina.
10. Aquí está en Moscú Álvarez del Vayo y nos hemos puesto de acuerdo para vernos en España.
11. Lo único que puede frustrar mis planes es la guerra. Todo lo que yo he venido diciendo en México a este respecto se confirma. Si estalla la guerra entre Italia y Abisinia, saldríamos inmediatamente para Nueva York pues la guerra sería mundial y fuera de Rusia. Mi sitio está en México con Uds.; el momento puede ser decisivo para grandes avances del proletariado. Esto quiere decir que mi súplica de dinero es urgente, pues quién sabe si en el término de dos o tres semanas arda el mundo otra vez.

Si ustedes lo creen conveniente, como yo lo estimo, sería bueno que el Consejo Nacional diera un boletín a la prensa con un resumen de mi viaje dentro de la Unión Soviética, tomando los datos de esta carta, sin decir que ya salí de Rusia: simplemente indicando lo que he estudiado hasta hoy, el recorrido hecho, las distinciones de que he sido objeto como representante de la Confederación, y añadiendo que sigo en mi viaje de investigación.

Un abrazo a todos y cada uno de los compañeros. A nadie olvido ¡a todos estimo y quiero por igual!; pero no puedo escribir a todos: esta carta, repito, como las otras es colectiva.

Fraternalmente de ustedes  
V. Lombardo Toledano

Me preguntarán ustedes, sin duda: ¿y la verdad sobre Rusia? Una sola respuesta: es tan hermoso ver como el socialismo cuaja en realidades, que me hallo absorto, conmovido y dispuesto a redoblar mi trabajo a favor de la revolución proletaria, con más ardor que nunca, con nueva fe, con el estímulo que dan los sueños o las esperanzas que se cumplen. Estoy en el mundo del porvenir. Ya vendrán ustedes el año próximo si no hay guerra. Salud.

## DOCUMENTO 10

- Enríquez a Hernán Laborde, México, D.F., 21 de octubre de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 181.

México, D.F., octubre de 1935

Exp. G/20/329

Graf:

En nuestro poder tuyas del 15, 16 y 21 de septiembre y del 2 y 4 del actual. Seguimos retardando las contestaciones por la creencia de que ya estarían de viaje.



Es imposible tratar con la amplitud necesaria los problemas que nos planteas y nos reservamos para hacerlo en detalle a tu llegada. Nos referimos a las cuestiones más importantes.

Son completamente justas muchas de las indicaciones que nos hacen,<sup>2</sup> sin embargo, buena parte de ellas se basan en artículos e informaciones del periódico que no reflejan la línea aprobada por el BP<sup>3</sup> y que contienen desviaciones sumamente graves que nosotros con toda oportunidad hemos criticado severamente y que ustedes mencionan repitiendo dichas críticas. Como ejemplo de esto último, además del artículo contra Gabino Vázquez del cual hablamos en cartas anteriores, tenemos los artículos campesinos que en forma realmente inconcebible formuló Manuel,<sup>4</sup> exponiendo puntos de vista diametralmente opuestos a los acordados por nosotros. Por lo tanto todo lo que dices sobre la política agraria es explicable, pero repetimos, la línea de nuestro BP señalada con toda oportunidad, es la misma exactamente que tú expones como lo prueba mi carta anterior donde te precisamos la línea hasta en cuestiones de organización. Además de criticar duramente a Manuel, acordamos que Ortíz revise los artículos. Sin embargo, siento que Manuel, continúa resistiendo a la posición fijada por nosotros dejándose llevar por el anti-penerreanismo que dentro del Consejo de Unificación muchas veces es por politiquería hasta reaccionaria, Ortíz es muy débil políticamente, incapaz de controlar como es debido un trabajo que en estos momentos es tan difícil como el agrario. Los compañeros redactores del periódico en muchas ocasiones, por la manera de abordar inclusive

<sup>2</sup> Se refiere a Laborde y a Campa, quienes todavía no llegaban a México de Moscú.

<sup>3</sup> Buró Político.

<sup>4</sup> Manuel Díaz Ramírez (1888-1962) se distinguió como dirigente campesino de Veracruz en los años veinte.

informes, han sido duramente criticados. Compañeros que han participado en las discusiones del BP inmediatamente después, en sus artículos o notas han incurrido en graves errores. Cuando hablamos de que la nueva línea había sido tomada en cuenta por nosotros “con toda oportunidad y con la rapidez necesaria” nunca quisimos decir que el Partido en su conjunto la había asimilado y ni siquiera la dirección; se sobreentendía que el BP había tomado acuerdos que aún con ciertas reservas y errores, respondían a la nueva línea. El cambio ha sido tan drástico que me parece evidente que aún por mucho tiempo tendremos que batallar para conseguir su asimilación efectiva por toda la masa del P.

Es justo que tardamos mucho en plantear la cuestión del apoyo a Cárdenas, lo más que habíamos hecho era plantearle que apoyaba al Frente Popular. Sin embargo, en la práctica está bien definido nuestro Frente Único con los cardenistas en general, inclusive con los líderes. Hace tiempo están en el Frente Popular Altamirano y otros elementos representativos del cardenismo; Vázquez Vela y otros funcionarios como Múgica, etc., se consideran como miembros del Frente Popular y tienen una cuota mensual de \$100.00; organismos oficiales del PNR han participado en actos del Frente Popular siempre como consecuencia de nuestra línea, ya que dicho Frente políticamente nos sigue en todos sentidos. Un Sub-Comité femenil está adherido, todo el Sector femenil del PNR participó hasta con una oradora en la manifestación; gente del PNR oficialmente como tales escriben de todas partes del país al Frente Popular; se invitó al Comité Estatal del PNR de Chihuahua con motivo de su apoyo a la huelga de Mineros a trabajar en el Frente Popular y a ingresar. Las Juventudes Socialistas íntegramente cardenistas se adhirieron al Frente Popular con motivo de su Congreso bastante importante realizado en Jalapa. En lo que a funcionarios se refiere está Muñoz Cota y es una cuestión meramente formal lo que falta



para el trabajo de Manjarréz dentro del Frente Popular. Con estos últimos hemos concertado una reunión para mañana a la que concurrirán, según esperamos, muchos elementos de izquierda del PNR, es decir, cardenistas. Plantearemos nuestra línea concretándola con la formación del Ala Izquierda dentro del PNR. Como observarás bien poco nos falta para llegar a la invitación directa al PNR mismo, pero tú estás de acuerdo en que para ello hay que encontrar el motivo y la ocasión adecuados. Realmente y desde luego que por las reservas que a ellos les tenemos no aprovechamos cuando fue oportuno el caso de Etiopía para plantear dicho Frente Único, sin embargo, en la primera oportunidad lo haremos. Las dificultades para esto dentro del mismo Frente Popular son muy grandes, pues no sólo las organizaciones obreras y campesinas independientes resistieron para ello, y no sólo hay una oposición de hecho de parte de elementos como Méndez –socialista de las Izquierdas– sino que hay repudio hacia el PNR como tal, más concretamente a la dirección o sea Portes Gil, de los elementos cardenistas.

Nuestra línea ha estado bien definida en cuanto a concentrar los ataques contra el callismo. Se ha remarcado, con motivo de la alianza de los cristeros y de la declaración callista de Morones. Aunque las directivas de detalle en las cartas circulares se está concretando esto, es cierto que en el Machete hemos cometido la grave anomalía de no hacer sentir con fuerza esos ataques. Todas las recomendaciones tuyas para concretar la lucha contra los elementos callistas como observarás se encuentran en nuestra resolución de septiembre 9. Lo que pasa es que hay debilidad general para enfocar la lucha práctica por esas cuestiones. De todos modos, hay éxitos muy sensibles en varias partes del país, sobresaliendo el de Yucatán en donde dio por resultado la salida de Alayola Torres de gobernador. Sobre todo por la debilidad en el Machete contra el callismo es que ustedes

allá creen que ponemos en un mismo término a dicha facción con la de Cedillo y Almazán. Nosotros, aún después de tus cartas, consideramos, corrigiendo la errónea impresión que estamos dando, enfocando la lucha enérgica contra el callismo que subsiste como facción, debemos de todas maneras criticar con mucha energía colindando (en casos concretos) con los ataques a los Cedillo-Almazán. Hay hechos sumamente graves aún desde el punto de vista del imperialismo que es imposible dejar inclusive de atacar. En casos concretos –por ejemplo la huelga del Sistema de Riego Núm. 4 que Cedillo quería romper a toda costa– sería inexplicable para nuestros compañeros que no respondiéramos con la energía suficiente. El apoyo de Cedillo a los estudiantes cristeros que participan en la campaña intervencionista de E.U. y levantamientos de gavillistas, como el apoyo a los camisas doradas, que ahora están al servicio del Ministro Italiano, no es posible dejarlo de señalar aún en forma de ataque. Hay muchos hechos sobre el mismo Portes Gil que no podemos detallar. La forma en que enfocamos los ataques contra Cedillo no sólo nosotros sino los cardenistas, ha dado como resultado el que retire, cuando menos en forma ostentable, la ayuda a los estudiantes cristeros. Subrayamos que los cardenistas, incluyendo a Múgica y a otros muchos elementos de relieve están empeñados en dura pugna y hasta “ataques” con Portes Gil y demás elementos derechistas. Esas pugnas tiene[n] como motivo en gran parte, la diferencia entre ambos bandos, de comportarse ante el pueblo. Los cardenistas están de acuerdo con el Frente Popular y Portes Gil se manifiesta en contra (el Ministro de Relaciones, portesgilista, se ha hecho odiado [*sic*] por su apoyo a los representantes de Alemania o Italia; con motivo de la manifestación del Frente Popular que arrancó una bandera nazi fueron detenidos tres dirigentes de dicho Frente Popular, entre ellos a un reconocido cardenista y Portes Gil se opuso a que fueran inmediata-



mente puestos en libertad, consiguiendo que duraran 3 días detenidos). Nos orientamos firmemente a la constitución de un movimiento de izquierda dentro del PNR. Éste será sobre la base de una plataforma que chocará con las derechas y las pugnas existentes en consecuencia se intensificarán. En virtud de lo anterior, insistimos en que no podemos hablar categóricamente de cesar los ataques en general contra Cerdillo, Almazán, etc. Estamos completamente de acuerdo en que enfocar la lucha contra el callismo y que en plano muy secundario deben ponerse los ataques a las derechas reaccionarias del PNR. Se entiende que en un momento de gravedad y peligro para Cárdenas en que se pongan esos clementes de su lado, nosotros, por la lógica misma de la situación, ni por línea ni en la práctica los iremos a atacar; pero esa situación no existe, pues el callismo es incuestionable que sin dejar de ser un peligro serio, no tiene fuerzas para derrumbar en estos momentos al cardenismo, y la línea nuestra seguramente que los debilitará cada vez más.

Nos parece que no se tiene una idea exacta del alcance del Frente Popular pero repetimos que éste ha conseguido agrupar desde el partido hasta los cardenistas; está el Consejo Campesino y la Confederación Campesina lo apoya en la lucha contra la guerra de Italia; el Frente Juvenil con las Juventudes y los estudiantes socialistas; infinidad de organizaciones liberales y pequeño-burgueses además de los organismos del PNR ya citados. Es cierto que no está adherido el CDP, pero lo están 4 de sus organizaciones y de las otras muchos organismos de base, por ejemplo, Secciones ferroviarias participan en el Frente. Esta laguna está por llenarse, pues estamos forzando a que se adhiera el Sindicato Ferroviario, y con la llegada de Toledano seguro se adherirá la CGOC, con lo cual prácticamente estará todo el CDP. Las dificultades son superiores en cuanto a la CROM y a la CGT se refiere. Las adhesiones de organizaciones desconocidas fluyen

alrededor del Frente Popular; se tienen relaciones con logias masónicas, etc.; se forman espontáneamente los Frentes populares en todo el país. El gran problema está en consolidar el movimiento, en organizar técnicamente la dirección. Nos esforzamos por hacerlo, pero no respondemos a las necesidades. Se necesita un compañero de primera fila al frente y yo en esto, como en el control de los artículos del Machete estoy físicamente imposibilitado para atender como las necesidades lo exigen todo el trabajo. se incorpora nueva gente, pero las deficiencias seguramente que subsistirán.

No me refiero a una serie de observaciones muy justas, como lo del nacional-reformismo, etc., para no hacer muy larga la presente.

Tu discurso se editará bajo tu nombre. Recibimos las conclusiones sobre el Congreso de escritores. En estos días se fusionará la FEAP<sup>5</sup> y el Sindicato de intelectuales de Manjarréz en la LEAR y se atenderá al Comité de Defensa intelectual con vista al trabajo en la América Latina.

En el BP próximo haremos una discusión sobre las cuestiones políticas sobre la base de tus cartas para corregir los errores que subsisten y llenar lagunas en el Machete y directivas sobre algunas cuestiones importantes. Entre estas la campaña por el Ala Izquierda dentro del PNR, pues efectivamente no aprovechamos las declaraciones de Múgica sobre el nuevo PNR, pero la reunión con la gente de Manjarréz y Muñoz Cota, nos permitirá levantar y con conclusiones más precisas este asunto.

El Machete ha hecho grandes progresos, alcanza un tiro de 16 mil y desde hace varias semanas se sostiene completamente solo. A partir del 7 de Noviembre, saldrá bisemanario;

<sup>5</sup> Frente de Escritores y Artistas Populares que dependía del PNR; La Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, fundada en 1933, era un grupo ligado al PCM.





con los anuncios confiamos se seguirá sosteniendo sin ayuda del CC. Tenemos ya local legal y allí instalaremos oficinas legales del CC, está en pleno 16 de Septiembre con su letrero y su bandera. La Difusora se echará a andar a nombre de la LEAR, está concedido el permiso en Comunicaciones. La imprenta del P. está instalada para trabajos comerciales y con la concentración de la propaganda de todas las organizaciones confiamos en conseguir que nuestros trabajos salgan económicos terminándose con el gasto muerto que antes hacíamos por ese concepto.

El ofrecimiento de Mérito no era cosa seria. Veremos con los Veteranos de la Revolución qué se puede hacer de efectivo sobre lo que nos dices. Las colectas públicas a favor de Etiopía se iniciaron desde el mismo día que los cables publicaron la invasión. La cosa está en que se han desatendido aunque hay acuerdos sobre el particular también del CDP.

Por separado leerás los informes del formidable PARO del 19 y de otras actividades contra la guerra a Etiopía. También sobre la llegada de Toledano.

Urgimos trates las cosas con rapidez y marches a ésta cuanto antes.

Saludos.

[rúbrica]

A. Enríquez.

## DOCUMENTO 11

- Informe sobre México, para el Comintern, s. f., 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 251.

México, país agrario, económicamente atrasado, semi-colonial, tiene ahora un gobierno burgués democrático, con rasgos peculiares que lo presentan como el más avanzado del mundo capitalista. Pero eso, el frente popular contra el

imperialismo y la reacción, que empieza a organizarse y desarrollarse en México, tiende a incluir al partido en el poder, el Partido Nacional Revolucionario, y a su jefe mismo, el Presidente de la República Lázaro Cárdenas.

El presidente Cárdenas es un general joven que se distinguió en la lucha contra la sublevación de marzo de 1929, encabezada por Escobar y Aguirre. Sin duda es Cárdenas uno de los presidentes más populares que ha tenido México. Durante su gira reciente por Michoacán y Jalisco, las multitudes lo recibían con flores, músicas y arcos de triunfo.

Cárdenas es un Presidente que vive más en la calle, en el campo, en la demostración y el mitin, que en los salones del Palacio Nacional. Ha recorrido Estados enteros en automóvil, a caballo y en parte a pie. Se va con los campesinos de Hidalgo y Puebla, con los obreros agrícolas del norte, con los mineros de Pachuca, con los indígenas de las regiones más remotas de Oaxaca y Chiapas, que han podido estrechar su mano y presentarle de viva voz sus quejas y demandas.

La popularidad de Cárdenas ha crecido más aún a partir del 12 de junio, cuando el General Calles, hasta entonces jefe máximo del Partido Nacional Revolucionario, lanzó sus declaraciones reaccionarias conminando al Gobierno a reprimir por la violencia el movimiento huelguístico y agarrotar los sindicatos obreros. Cárdenas rechazó el ataque, dirigido a la vez contra las masas y contra el Gobierno, e inició una ofensiva que en pocos meses ha desplazado a los callistas de la dirección nacional del partido y de sus posiciones más importantes en el gobierno, y ha dado la mayoría en el Congreso de la Unión al "Ala Izquierda" cardenista. Temporal y ostensiblemente. Calles se vio obligado a retirarse de la arena política.

¿Qué hay en el fondo de la lucha entre Calles y Cárdenas? El programa de éste es el mismo del PNR, el "Plan Sexenal" elaborado a fines de 1933, cuando Calles era todavía



el jefe indiscutible de “la revolución hecha Gobierno”. Pero ese programa refleja la composición de los círculos superiores del PNR, en cuyo seno luchaban desde hace tiempo dos grupos antagónicos. Por una parte, los millonarios y monopolistas ligados al latifundismo reaccionario y al capital extranjero (los que con Calles a la cabeza, pactaron con el imperialismo en 1927-1928), por otra, los representantes de la débil industria nacional, cuyos intereses son opuestos a los intereses del imperialismo, y que, apoyándose en las masas pequeño-burguesas y trabajadoras, buscaban un jefe y lo encontraron al fin en Cárdenas. Por eso, junto a medidas indiscutiblemente reaccionarias, favorables a las compañías extranjeras y a sus asociados nacionales, encontrados con el “Plan Sexenal” una serie de medidas que tienden a ampliar las reformas de 1917, las dotaciones de tierras y el crédito a los campesinos, a reafirmar los derechos de organización y de huelga del proletariado [y ésta] ha de restringir la explotación del país por el capital extranjero (limitación de concesiones petroleras y mineras, etc.) y a desarrollar algunas ramas de la economía con capital mexicano.

Ahora bien: lo peculiar en la política de Cárdenas es que destacan los lados positivos del “Plan Sexenal” y dejan en la penumbra sus aspectos reaccionarios. En 8 meses, Cárdenas ha entregado a los campesinos cerca de millón y medio de hectáreas de tierra, contra 8 millones de hectáreas entregadas por los gobiernos anteriores en 20 años. A iniciativa de Cárdenas y bajo su dirección se realiza una campaña tendiente a unificar [a] las organizaciones campesinas, se comienza a armar a los campesinos para crear un ejército campesino de reserva contra la reacción.

El Gobierno de Cárdenas ha elevado el impuesto sobre la plata, cuya producción está toda en manos de empresas imperialistas, ha anulado algunas concesiones ilegales de compañías petroleras, ha nacionalizado los seguros, está

tratando de organizar una compañía mexicana de petróleo, ha obligado a las empresas de electricidad a reducir sus tarifas y ha venido atacando a los monopolios del papel, del azúcar, del plátano –ejemplos típicos de la alianza del capital extranjero con los millonarios capitalistas.

No tiene duda que la tolerancia de Cárdenas al movimiento obrero ha favorecido mucho el desarrollo de las luchas huelguísticas, que en los últimos ocho meses [se] ha extendido a las industrias y empresas más importantes (minería, petróleo, electricidad, plantaciones) y ha logrado triunfos de consideración. La tolerancia de Cárdenas ha llegado hasta permitir la casi completa legalización del Partido Comunista, que llevaba cinco años de trabajar ilegalmente.

La “educación socialista”, que Calles concibió casi exclusivamente como una maniobra demagógica y anticlerical, con Cárdenas [adquirió] toda la significación de un programa avanzado de reformas educacionales ligada a cierta ayuda material a los niños pobres, como los desayunos escolares, los viajes y campamentos de vacaciones, etc.

Son todos estos hechos positivos, que se destacan y oscurecen las vacilaciones y concesiones innegables de Cárdenas al imperialismo y la reacción, los que han robustecido su popularidad. Las masas están con el Presidente de la República porque ven ante todo sus hechos evidentes contra el odiado callismo y contra los años imperialistas. Pues hoy más que nunca pesan sobre el pueblo mexicano los 3.000 millones de dólares de capital extranjero invertido en las minas, el petróleo, los ferrocarriles, la industria eléctrica, las plantaciones y parte de la industria de transformación, y los 30 millones de hectáreas de tierras valiosas en poder de las empresas y hacendados extranjeros. El aumento de la demanda y de los precios a partir de 1933, han hecho subir fantásticamente las ganancias de las compañías, particularmente mineras y petroleras. Sólo en dos años, las compañías mineras lograron



más de 120 millones de pesos de beneficios suplementarios en las exportaciones de oro y plata. En cambio, los mineros continúan percibiendo salarios de uno a dos pesos, lo que (al cambio de tres pesos sesenta por un dólar) representa de 27 a 54 centavos de dólar.

Esto explica, no sólo el desarrollo del movimiento huelguístico del proletariado, sino también una serie de luchas de otros sectores sociales, como las luchas de los consumidores de luz y energía eléctrica por la rebaja de las cuotas, de los choferes y propietarios de automóviles por la reducción del precio de la gasolina, de los colonos y agricultores contra las empresas acaparadoras de productos agrícolas, etc.

Esto explica también la relativa facilidad con que, el 12 de junio, ante las declaraciones de Calles, se realizó el frente único sindical bajo la forma de un Comité de Defensa Proletaria, que rechazando con energía la agresión de Calles se declaró dispuesto a responder con la huelga general a cualquier intento de implantar una dictadura o de restringir los derechos del proletariado. Este Comité, constituido a iniciativa de la Confederación Sindical Unitaria (sindicatos rojos) agrupa hoy a unos 250.000 obreros de los sectores decisivos de la economía, organizados en casi todas las centrales obreras del país (Cámara Nacional del Trabajo, Confederación General de Obreros y Campesinos, Sindicato Ferrocarrilero, Sindicato Minero y Metalúrgico, Sindicato Nacional del Petróleo, etc.) y prepara un Congreso de Unidad Sindical que debe constituir la Confederación Única del Proletariado Mexicano. (Uno de los líderes de este movimiento pro-unificación es Vicente Lombardo Toledano, dirigente de la Confederación General de Obreros y Campesinos, que acaba de visitar la URSS).

Pero la creación del Comité de Defensa Proletaria fue una oportunidad para que se manifestase el sentimiento y la voluntad de lucha antiimperialista y anti reaccionaria, no

sólo del proletariado, sino también de otros sectores de la población oprimida. Numerosas organizaciones estudiantiles, campesinas, de mujeres, etc., intentaron adherirse al Comité para rechazar juntos con el proletariado los ataques de la reacción.

Tal es la situación excepcionalmente favorable que el Partido Comunista de México no había sabido comprender y aprovechar. Aferrado a su vieja posición sectaria, englobando arbitrariamente a toda la burguesía en un sólo bloque con los latifundistas reaccionarios, tildando al gobierno y a su partido de instrumentos de la dominación imperialista y considerando su programa, el “Plan Sexenal”, como un programa de fachización, el Partido Comunista frenaba de hecho el movimiento popular contra el imperialismo. Lo funesto de tal posición resulta ahora ante las intrigas del callismo, que ha llegado hasta intentar el asesinato de Cárdenas y que ha provocado una balacera en el Parlamento, con un saldo de varios diputados muertos y heridos. Con las intrigas del callismo coinciden la campaña de los clericales en los Estados Unidos contra el Gobierno de Cárdenas y un comienzo de hostilidad de algunas compañías mineras, que amenazan con cerrar sus minas y sus plantas de refinación de metales, “si el gobierno continúa fomentando las huelgas”. Se están creando así las condiciones para una alianza de todos los elementos reaccionarios, con los callistas a la cabeza, y con el apoyo del imperialismo, para echar abajo a Cárdenas en cualquier forma, inclusive mediante la sublevación armada, y establecer una dictadura en México.

Después del VII Congreso de la Internacional Comunista, el Partido Comunista de México ha rectificado rápidamente su posición errónea. Ha declarado que apoya al Gobierno de Cárdenas y ha comenzado a concentrar consecuentemente el fuego contra el callismo, con demandas como las de “expulsión de todos los callistas del Gobierno, del Ejército y del



Partido Nacional Revolucionario”, “Confiscación de los latifundios callistas”, “Armamento de los campesinos y preparación efectiva contra un posible golpe reaccionario, etc. Se ha creado ya un Comité Organizador del Frente Popular con representantes del cardenismo, del tejedismo (movimiento encabezado por el viejo nacional-reformista de izquierda Tejada), del Partido Laborista Mexicano, que se apoya en la antigua Confederación Regional Obrera Mexicana, de sindicatos adheridos al Comité de Defensa Proletaria, del Comité Campesino de Frente Único y de los frentes únicos juvenil y de mujeres, creados por los comunistas, etc., etc. Este Comité trabaja por ampliar el movimiento hasta incluir los organismos del Partido Nacional Revolucionario y todas las organizaciones y grupos populares. Se discute ahora el programa de reivindicaciones y las consignas del frente Popular, que partiendo de las disposiciones constitucionales, del “Plan Sexenal” y de la política práctica de Cárdenas, debe incluir las demandas del proletariado, de los campesinos e indígenas, de los estudiantes, de la pequeña burguesía urbana, de las mujeres, de los soldados y marinos y de los cuerpos campesinos armados, para la lucha contra el imperialismo, contra la reacción, por los derechos democráticos, por la independencia efectiva de México, por la liberación nacional del país.

En México existen todas las condiciones para el desarrollo rápido de un movimiento popular de millones, que respalda con éxito al Gobierno de Cárdenas y lo empuja a la izquierda. Hasta donde llegará Cárdenas, eso depende en gran parte del movimiento de masas mismo. Pero en todo caso, el frente popular anti imperialista provocará la cristalización de un ala nacional-revolucionaria en el seno del cardenismo y será un nuevo impulso a la revolución mexicana, detenida por la traición de sus principales líderes burgueses. Este movimiento puede crear muy pronto una situación

que permita plantear como tarea inmediata la lucha por un Gobierno Popular Revolucionario, un Gobierno que inicie la obra de liberación del país por medios revolucionarios y llegue hasta la confiscación de las propiedades del imperialismo.

El Frente Popular Anti imperialista y su lucha por el Gobierno Popular Revolucionario es la continuación, en sus condiciones nuevas y mucho más favorables, de todas las luchas del pueblo mexicano por la libertad y por la lucha. Por la tierra y por la libertad peleaban las decenas de millones de indios esclavizados por los españoles, que seguían al cura Miguel Hidalgo, iniciador de las guerras de Independencia en 1810. Fue el mejor de los insurgentes, el General Morelos, continuador de Hidalgo y estrategia genial que derrotó repetidas veces a los generales españoles, quien lanzó el primer decreto sobre confiscación de las tierras de latifundistas españoles y criollos para su reparto a los mestizos e indígenas. El hambre de tierra y el odio al despotismo semi feudal de los terratenientes apoyados por el Gobierno de Porfirio Díaz, fue lo que levantó a los peones del norte, que al mando del fulminante guerrillero Pancho Villa aseguraron la victoria de la revolución de Madero, en 1910, y posteriormente al triunfo de Carranza contra el reaccionario General Huerta. Fue esa misma ansia de libertad y de tierra la que movilizó a los peones indios de Emiliano Zapata, que en los Estados del Sur, en Morelos, Guerrero y Puebla sostuvieron con las armas durante 10 años la bandera del “Plan de Ayala”, exigiendo el reparto de tierras a los campesinos. Y después de más de 100 años de luchas, las dos terceras partes de la población del campo continúan sin tierras. Por todo esto es claro que el movimiento popular anti imperialista sólo podrá desarrollarse como un movimiento de grandes masas, arrastrando millones, si acierta a poner en marcha ante todo a los campesinos y peones para la ocupación y el





reparto de las tierras, de los 100 millones de hectáreas de tierras que están en manos de los latifundistas reaccionarios y de las empresas y hacendados extranjeros. En México, más que en cualquier otro país latinoamericano, la lucha por la tierra es el motor decisivo de la lucha por la independencia efectiva, por la patria y por la libertad del pueblo.

Dada la importancia del país, sus dos millones de kilómetros cuadrados y sus 18 millones de habitantes, su tradición revolucionaria, de potencialidad constructiva de su pueblo y la influencia que ha ejercido siempre sobre los demás pueblos latinoamericanos, es indiscutible que el frente popular anti imperialista de México dará un gran impulso a las luchas de liberación nacional de toda América Latina, vigorosamente iniciadas ya con la Alianza Nacional Libertadora del Brasil y con el Frente Popular de Cuba. México puede convertirse en la más avanzada del Frente Popular Latinoamericano contra el imperialismo y la reacción. En eso consiste la importancia particular de la situación y del movimiento popular que se inicia en México.

## DOCUMENTO 12

- Hernán Laborde a Julio Gómez, alias de Yuli Isakovich Rosovsky,<sup>6</sup> México, 29 de noviembre de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 181.

México, D. F., noviembre 29 de 1935.

<sup>6</sup> Yuli Rosovsky (1906-1985) llegó con su familia a México en 1925. Desde 1925 fue miembro del PCM hasta su expulsión de México en 1930. De allí en adelante trabajó en los aparatos del Comintern en Moscú. En 1936 fue detenido, acusado de trotskista y encarcelado. Participó en la defensa de la URSS en la Segunda Guerra Mundial. Después de haber escrito una carta a Stalin fue excarcelado. Jeifets, Jeifets y Huber, *La Internacional Comunista y América Latina*, pp. 289-290.

J. Gómez.

Querido Julio:

Te ruego trates con nuestros amigos inmediatamente lo que sigue:

Acaba de salir rumbo a Europa el Coronel Adalberto Tejeda; cuyos antecedentes allá conocen bien. El hombre va a Alemania con una comisión del gobierno relativo a Escuelas Técnicas, maquinaria y demás; pero lleva un encargo confidencial, relacionado con una visita a ésta. Nosotros creemos que se trata de observar, de obtener datos e informes y tal vez de buscar un acercamiento indirecto en el terreno diplomático. Hablé con el hombre y lleva la intención de permanecer allá varios meses observando, estudiando, etc. De nuestra conversación deduzco que a él le gustaría muchísimo desempeñar el papel de iniciador de pláticas amistosas tendentes a restablecer las relaciones, cosa que él cree perfectamente posible. Naturalmente ya habrás comprendido que él y sus hombres trabajan en muchas cosas de acuerdo con nosotros y que esta cooperación es más estrecha cada día. Inclusive algunos de ellos están tratando de reincorporarse a nuestra asociación, cosa que será resuelta en forma positiva.

Seguramente no dejarás de comprender la enorme importancia de este viaje y la necesidad de aprovecharlo en la mayor medida posible. Después del éxito de las Conferencias de don Vicente, a su regreso,<sup>7</sup> el testimonio del Coronel y su propaganda serán de una gran importancia, pero además, y esto es lo esencial en mi opinión, este viaje puede dar por resultado no solamente una más estrecha cooperación entre él y nosotros, sino también y sobre todo un acercamiento

<sup>7</sup> A su llegada de la URSS, Lombardo Toledano dio cuatro conferencias sobre su viaje. Tejeda nunca llegó a Moscú.



con quienes lo comisionan. Por todo esto pedimos que se tomen las medidas necesarias para recibirlo allá, ayudarlo y darle las mayores facilidades posibles para ver el país y hablar con quien convenga que hable. Le hemos indicado que cuando se disponga a salir para esa te escriba por aéreo al Hotel diciéndote la fecha de su llegada, por donde piensa entrar, etc. Espero que harán todo lo necesario a fin de que no tropiece con dificultades y pueda hacer rápidamente el contacto con ustedes. Hay que tomar en cuenta que lleva un grupo de acompañantes.

La forma en que traten al hombre allá puede ser decisiva para el buen resultado de su viaje. No creo necesario insistir en la tremenda importancia que tiene todo esto para nuestro trabajo futuro.

Espero respuesta inmediata. Te ruego me escribas a esta dirección:

Pedro López. Apartado Postal 7620, México, D.F.

Espero respuesta INMEDIATA.

Abrazos y saludos.

[rúbrica]

Hernán

Todavía estoy esperando la famosa “carta”. Es realmente admirable la flema de ustedes. Esperamos que llegue siquiera para el año nuevo.

## DOCUMENTO 13

Sobre el viaje de Hernán Laborde por Michoacán y las dificultades para aceptar la línea del Frente Popular, 4 de febrero de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 186.

En mi viaje por Michoacán vi lo siguiente:

El cambio en la táctica no había sido comprendido por nuestros compañeros. Se vivía y se aplicaba la vieja línea. Los cambios en la correlación de clase han hecho cosas verdaderamente claras para entender que vivimos el principio de una nueva etapa de revolución. Tenemos en puestos municipales y en las Jefaturas de pueblos a representantes directos de las organizaciones y en muchos de los casos a compañeros de los mejores de los sindicatos. Masas adormecidas de indígenas, atemorizadas por cientos de años, se ponen en movimiento y exigen constantemente que se les den sus demandas. Otros sectores no proletarios se radicalizan y en las organizaciones anteriormente reformistas o patronales se radicalizan y aceptan nuestra dirección y pugnan por mejorar por medios revolucionarios sus condiciones de vida. Los grandes hacendados ante esto hacen maniobras para buscar pretextos para comprometer la política general del Gobierno y para enfrentarse a los sindicatos. La política de Cárdenas que es aceptada por las masas encuentra un entorpecimiento ante las contradicciones del sistema y ante la labor de los reaccionarios que abierta o encubiertamente hacen todo lo que está de su parte por fregar a las masas, esto hace que las masas se den cuenta de que no basta con tener personas como Cárdenas y promesas tales como las que se les hacen, sino que se convencen de la imperiosa e inevitable necesidad de hacer un cambio en el sistema que comienza a aplastar a los grandes latifundistas y a los grandes explotadores nacionales y extranjeros. Un caso curioso es que los mismos cardenistas que yo llamo de "hueso colorado" están haciendo tal labor que son el mayor obstáculo al desarrollo de las luchas de las masas y a la unificación de las mismas;



se ha desatado entre esta gente una verdadera competencia para llegar a los puestos públicos y cada uno de estos políticos entiende que debe controlar grupos de organizaciones y anteponerla a las otras. Pero todas las organizaciones están exigiendo que de las promesas se pase a los hechos y es aquí donde se nos abren amplísimas posibilidades para hacernos de la confianza de las masas y arrebatárselas a los reformistas. Pues todo esto y muchos otros detalles más hacen que la situación sea diferente a los tiempos pasados que yo había vivido en esta región y son estas cosas las que no habían visto los compañeros. A mi manera de ver esto se debe a que el nivel es demasiado bajo y las directivas de nuestro P. que se hacen por medio del periódico, cartas y circulares no son comprendidas. Es una situación muy difícil. La presencia nuestra en las regiones tiene un valor grandísimo. Hoy hice todos los esfuerzos por copiar las formas que aprendí allá y dieron resultados muy buenos.

Al concretar la línea a la situación concreta de cada lugar de la región pude comprobar que provoca tal reacción que inmediatamente se forman en el seno del P. dos corrientes: una que agrupa a la mayoría que comprende lo justo en los cambios y que ven una gran perspectiva de trabajo y otra que resiste, que se escuda en izquierdismos y cae en pasividad –esta corriente la representan los tipos de extracción campesina radicados en las poblaciones grandes y elementos viejos que no han progresado, sino que la vida misma los ha arrinconado– una cosa muy curiosa es que muchos políticos cardenistas que controlan las organizaciones son los que mejor han comprendido la nueva línea del P. y apoyándose en esto estaban redoblando sus ataques contra nuestra gente, en lo que tienen justificación; estos ataques, claro está, tienen su filo para impedir que nuestros compañeros penetren en sus organizaciones. Un pequeño esfuerzo en el trabajo y ya con lo elemental en los cambios nos dan la posibilidad de

descartar a los reformistas, a los políticos y en breve plazo nos darán la posibilidad de ser los dirigentes.

Sin plantearlo yo en el seno del P. se desarrolló una tendencia hacia cambios en la dirección. Esta tendencia la impulsé partiendo de reclutar sin ningún miedo para el P. a centenares de compañeros. Se ha despertado entre los compañeros más capaces y responsables la idea de estudiar los problemas y de aprender de las masas.

Esto me fue fácil hacerlos comprender cuando discutía con ellos cosas demasiado peliagudas tales como el papel del P. ante los indígenas tarascos. No dejé de insistir en la importancia que tiene este problema. Con los compañeros realicé algunas investigaciones con representantes de los indígenas, muchas dudas que tenían fueron aclaradas y todo esto me está facilitando para prepararme para el Congreso del P. en donde pienso presentar un estudio sobre el carácter de la revolución agraria y sus peculiaridades conforme al peso específico de las fuerzas del campo. Personalmente te diré que me he convencido que por la falta de una claridad de nuestro P. en el planteamiento de este problema estamos en condiciones muy desventajosas y puedo llamar peligrosas. Entre los sindicatos de Uruapan casi, casi no tenemos influencia decisiva; tenemos una simpatía, se nos reconoce como los más revolucionarios y sin “mancha” pero no se nos tiene esa confianza que es peculiar de los indios para con otros tipos a los que verdaderamente “adoran” y los consideran como sus “dioses”. En las pláticas que sostuve con los líderes de los indígenas y al plantearles algunas formas concretas de sus luchas y de la resolución de sus problemas pude conseguir que estos dijeran que era la primera vez que hacían tales cosas y que creían que era lo más justo.

Hay una serie de cosas pequeñas, pero que son grandísimas para la vida diaria de nuestro P. Una de ellas es que el latifundista Cusi (italiano), dueño de las haciendas “Lom-



bardia" y "Nueva Italia", maniobra para deshacerse de sus haciendas y nosotros estamos en posibilidades de forzar al Gobierno de Cárdenas de que se decida por una solución revolucionaria, la que yo pienso debe ser un contrato de compraventa a largo plazo. Sobre esto que es muy complicado sería necesario darte toda una explicación.

Sobre política en general; siento demasiado que en la semana que estuve en México no se haya reunido el BP<sup>8</sup> para ver planteado una serie de cosas que observo, tales como la falta o debilidad en el planteamiento de las consignas agrarias y en general una política agraria que nos permita ganar a las masas campesinas que en este momento vienen siendo el fuerte sostén social de los tipos como Portes Gil y Cedillo. Este problema está determinando la ampliación de masas del Sr. Pop. Antimp., el que se ha engolado con sectores urbanos reducidos e inclusive el apoyo de las organizaciones sindicales no se ha conseguido. Pero en este problema sigo necio con mi punto de vista y que consiste en que nuestro P. aún no ha estudiado las tareas y consignas de la etapa actual y de esto salta con toda su fuerza la cuestión agraria y sus peculiaridades. En el #384 del "Filoso"<sup>9</sup> ya encontrarás un artículo de H.,<sup>10</sup> me parece muy bueno, pero creo que debía tener mayor autocrítica franca. Alrededor de todo esto nuestro filoso necesita hacer una verdadera campaña explicativa sobre los necesarios cambios en la política de nuestro P., pues todavía hay mucha gente que hace especulaciones y malas interpretaciones ante nuestro trabajo inclusive en las filas del P. es necesario clarificar completamente para todos los miembros para que su trabajo sea más eficaz y consciente ya que en este momento sería muy peligroso un trabajo "por disciplina".

<sup>8</sup> Buró Político.

<sup>9</sup> *El Machete*.

<sup>10</sup> Hernán Laborde.

En lo que se refiere al desarrollo y crecimiento del P. me es difícil precisarte, pero estoy de acuerdo contigo de que no es satisfactorio lo que hacemos. Y en lo que se refiere a las regiones, la cosa todavía ni se mueve, con rarísimas excepciones, esto creo que se explica por la falta de comprensión de nueva línea; toma en cuenta que en las regiones apenas estamos tratando de encauzar los trabajos en el nuevo camino y de la justa línea dependerá toda una serie de cosas...”

(Nota: la primera parte de la carta se refiere al Estado de Michoacán).

#### DOCUMENTO 14

- Witold Antonovich Volsky,<sup>11</sup> alias Godoy,<sup>12</sup> a la Confederación Sindical Latinoamericana, México, 10 de febrero de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 10, exp. 327.

10 de febrero de 1936

<sup>11</sup> Witold Antonovich Volsky –a veces la referencia es a Juan Lovsky–, probablemente Mendel Nusenovitch Mijrovsky (1894-1938), fue un militante comunista judío de origen polaco. En 1925 emigró a la URSS y trabajó en la Internacional Sindical Roja. Véase, Lazar JEIFETS, Víctor JEIFETS y Peter Huber, *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario Biográfico*, p. 184. Después de una estancia en Perú y Cuba entre 1930-1934 como representante de la Confederación Sindical Latinoamericana (CSLA), organización creada en 1929 en Montevideo y afiliada a la ISR, Volsky llegó a México. Su arribo se debió a la represión gubernamental en Cuba después de la huelga general de 1934. En México nuevamente representaba a la CSLA. Trabajó con Vicente Lombardo Toledano en la creación de una confederación hemisférica de acuerdo con los lineamientos del frente popular. Esa confederación nunca se formó, en cambio Lombardo Toledano fundó la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) en 1938.

<sup>12</sup> Para los seudónimos de los comunistas mexicanos, véase, JEIFETS, JEIFETS y Huber, *La Internacional Comunista y América Latina*.





Queridos amigos:

Hace unos días empecé a escribir una carta sobre la situación y habiendo hecho la mitad me llamaron por fin para la primera conversación con L. T. En la anterior mencioné cuanto trabajo me ha costado para organizar esta conversación. Pues bien, por fin se ha realizado.

El hombre hace una impresión excelente de una sinceridad única. Le expliqué mi pena de no haber podido verlo desde el primer día de mi llegada. Ahora hemos acordado una forma de vernos con frecuencia. Y desde que les escribí la primera carta (no despachada) lo vi dos veces y hoy voy a su casa para poder hablar sin interrupción y en forma amplia. Hasta ahora las conversaciones se efectuaron en la Universidad Obrera.

Fuera del protocolo de una visita oficial pasábamos en seguida a la cuestión de la Conferencia de Chile.<sup>13</sup> Yo he tenido dudas si el telegrama grande que le hemos mandado invitándolo a Chile se lo han entregado, por esto llevé una copia de este telegrama, le enseñé este telegrama. Él me dijo que lo recibió y que lo contestó en seguida. El otro telegrama también se recibió y también contestaron sobre la fecha de los congresos.

Él me explicó muy ampliamente sobre la situación creada alrededor de la Conferencia de Chile. Resulta que el que impidió principalmente la salida de una delegación obrera de México fue Portes Gil (actualmente Presidente del PNR). En vista de la agitación internacional sobre el izquierdismo de México, éste es el hombre que quiere dar la impresión que la cosa no es tan grave. En general este hombre (Portes Gil) juega su propio papel en el gobierno y si se quiere hablar del peligro para Cárdenas en el propio seno de su gobierno, este peligro es Portes Gil. Sobre esto hay que escribir aparte y ex-

<sup>13</sup> Conferencia Panamericana del Trabajo, organizada por la Oficina de Trabajo de la Liga de Naciones en diciembre de 1935.

tenso. Así pues Portes ha maniobrado, dilatando hasta que fue tarde. Pero esto no es todo, hay motivos internos del mismo movimiento sindical. Como me dijo L.T., él comprendió muy bien nuestra razón de que Chile podía jugar el papel histórico para la Unidad Continental, pero que se creó una situación tal que buscando el éxito en el campo Continental, se pudiera haber perdido por un largo rato la posibilidad de Unidad en México mismo. L. T. tiene un prestigio enorme en el país. Se puede decir que después de Cárdenas, la persona más popular es L. T. Pero en el seno de la C[G]OCM no hay unanimidad y especialmente en el DF los sindicatos están dominados por un tal Amilpa que hace una labor de descrédito a L. T. La oposición oculta pasó en aquél entonces (pre conf. Chile) a una lucha abierta contra L. T. Este mismo Amilpa no estuvo limpio en la campaña de que L. T. reciba dinero de M. Ilegó a tal grado que aprovechándose de la ausencia de L. T. a una reunión lo descalificó como líder de la C[G]OCM. La salida de Lombardo a la Conferencia de Chile hubiera dado manos libres a Amilpa y no se sabe qué se hubiera hecho con la preparación del Congreso de Unidad. En este sentido fue la conversación sobre Chile. Él lamenta enormemente, pero tratando la cosa con realidad se da esta explicación. Le dije que eventualmente se pudiera haber mandado alguien secundario y él está de acuerdo. Yo sé que había la opinión de mandar a propia cuenta una delegación por avión. Nuestra gente, Miguel [Velasco] y Valentín [Campa] reconocen el error y dicen que no han dado el empeño suficiente para mandar delegación. "Reconocen el error".

En la carta anterior les escribí algo sobre Monterrey. Ligo esto con la conversación con L. T. Escribí que el patronato de Monterrey aprovechó una huelga de la Vidriera para formar parte un Frente Patronal con vistas de extenderlo a todo el país en la lucha contra el comunismo (considerando a L. T. como el líder principal del Comunismo en México). La situa-



ción se hizo muy candente. En realidad esta compañía de los riomontanos llegaron de compañía con el Congreso de Unidad queriendo impedirlo a toda costa. En esta situación Cárdenas se fue a Monterrey y con su actuación allí, demostró que él en realidad encabeza un gobierno de izquierda y que merece todo el apoyo. Reunió a los patrones y les hizo unas preguntas concretas. ¿En qué consiste en Monterrey el peligro del comunismo? Contestaron que es injustificada la demanda de los obreros de las vidrieras, que el jefe de la junta de conciliación declaró existente esta huelga, con que ellos no están de acuerdo.

El Presidente les dijo que esto no es comunismo y que él considera como su principal tarea como gobernante que los obreros mejoren su situación y que el derecho de huelga les está garantizado por la constitución. Quien está contra la constitución y falta al deber patriótico es el patronato de Monterrey y no los obreros que presentaron demandas justificadas y la huelga de [la] Vidriera ni es ninguna otra huelga que en otros lugares del país. ¿Qué les parecen estas declaraciones? Y ahora ¡atención! “Si los patrones están cansados de la lucha Social, pueden entregar sus industrias a los obreros o al gobierno, esto es lo realmente patriótico; amenazar con el cierre no”, Cárdenas fue a Monterrey sin pompa, sin séquito, fue a trabajar. Recibió a los obreros y estudió con ellos la situación, porque en la agitación de los empresarios se ha dicho que los obreros de Monterrey tienen condiciones excelentes y mejores que en cualquier lugar de la República. A base de estudio Cárdenas rechazó esta tesis. “No todos, una minoría insignificante de obreros tienen mejores condiciones”. En la delegación de los obreros estaba también Valentín Campa e hizo una exposición muy buena. El proletariado hizo al Presidente una demostración mutua de adhesión. En esta demostración se llevaron banderas tricolor[es], lo que desarmó la agitación de los empresarios porque los

obreros bajo la dirección de los comunistas están pisoteando la bandera nacional. En esta demostración, contestando a los oradores, Cárdenas hizo hincapié en la cuestión de la Unidad Obrera. En distintos pasajes de su discurso él subraya que la tarea principal de los obreros es unificarse y que su gobierno la apoyará enteramente en la labor de unificación. Se dio por entendido que el mal consiste en la existencia de los sindicatos blancos (patronales) y que se debe pensar en una legislación que excluya la existencia de sindicatos blancos como organizaciones. A través de estos sindicatos, según la opinión del gobierno, es que los patronos llevan discordia entre la clase obrera. En estos días se preparó una ley sobre el pago del séptimo día de la semana, como un día de descanso.

Con esto la situación de Monterrey que fue una amenaza muy seria a la celebración del Congreso, fue liquidada con la intervención decisiva del Presidente y con el apoyo del proletariado. Después del asalto del local del Partido Comunista el jefe de los dorados fue preso a expresa orden de Cárdenas. Este jefe hizo una declaración para la prensa que, o él liquidaría a los comunistas o los comunistas terminarían con él. Lo que se refiere a L. T., él dijo que la cuestión está resuelta, ellos tienen preparado para él la muerte. Y esta amenaza vale algo... Esto es México.

Pues bien, con esta pequeña reseña, Uds. pueden darse cuenta en que situación se está preparando el Congreso de Unidad y los congresos de liquidación de las demás centrales. Con L.T. he hablado sobre una serie de cuestiones ligadas con el Congreso de Unidad y participé en una discusión sobre la composición del futuro Consejo. Aquí hay dificultades que son comprensibles. No está disipada la desconfianza y todo el mundo se quiere asegurar. La COCM viene al Congreso con 1 118 sindicatos, los ferrocarrileros con su enorme sindicato, las cámaras de Trabajo y la CSUM con los



suyos. La CSUM ha hecho un progreso enorme, le he mandado la estadística, tiene ahora como 24,000 obreros, una cosa enorme en comparación con dos años atrás, cuando había unos pocos miles o menos.

Como les he escrito anteriormente, por la situación que reina en el país, no hay en realidad trabajo de organización para la preparación de los congresos. No hay trabajo de organización en ninguna central existente. Yo que tengo un poco de experiencia que es un congreso de miles de delegados me espanto qué va a suceder aquí con esta desorganización. Intervengo en esta cuestión lo que puedo. Pero tengo que andar con mucho cuidado. Imagínense si ahora se hubiera descubierto que alguien de la CSLA ayuda o interviene en este trabajo.

Se están discutiendo los estatutos y este trabajo va muy lento, debido a los trabajos que hace este Amilpa. No se puede decir que él quiere la Unidad y [con] esto él demuestra que ahora unos días antes del Congreso se pasan 12 horas en discusión de un solo punto. Han acordado que el nombre de la Central será: "Confederación de Trabajadores de México". Lo de trabajadores no deben espantar a Uds. Se trata de que los campesinos y los profesionales, maestros, ven en el nombre que no es una Central de puros Obreros. Pero después de la discusión he hablado con la gente y les demostré que con este nombre ellos apartan a los campesinos. La situación en este momento está aquí así que Portes Gil y otros políticos se esfuercen en apartar a los Campesinos de la Central Obrera. Una vez los Campesinos ya estaban en la Confederación de Lombardo y ellos ven el peligro demasiado grande, si esta fuerza de los obreros, si esta Central que tendrá casi la mayoría de los obreros organizados en su seno, tendría también cabida para los campesinos.

Numerosas organizaciones Campesinas vienen al Congreso, el estatuto prevé la organización de un departamento de Campesinos y deja libre un lugar para un Campesino en el

Consejo Ejecutivo. De este modo es insuficiente el nombre de la nueva Central. Hoy hablaré con LT sobre esto. También hay que hablar sobre su intervención más inmediata en las discusiones de la preparación, si no hay un peligro bastante grande que en el último momento los de la Confederación Obrero Campesina bajo la dirección del adversario de la Unidad y LT, Amilpa puede preparar una sorpresa muy desagradable.

[En] Lo que se refiere a los pasos de la Unidad Continental he tenido con él un cambio de opiniones y hoy vamos a seguir hablando. Se trata que el proyecto antiguo de que del Congreso mismo en el cual participarán delegaciones internacionales, salga una comisión electa que prepare el Congreso Continental hoy del día queda muy poco. Él está completamente de acuerdo que no debíamos hacer delegaciones de paja, sino genuinos representantes de las organizaciones. En este momento están aquí dos delegados de la CNOC<sup>14</sup> y en realidad solamente uno. Está Ordoqui, que es exiliado político y me parece que no es miembro electo del consejo de la CNOC, está aquí Fernández, el dirigente de las secciones juveniles de la CNOC, líder de la CNOC, conocido por el proletariado de Cuba. Están aquí dos colombianos, que vinieron a estudiar en la Universidad Obrera, mandados por un organismo del Gobierno. Ellos no se pueden considerar como delegados para formar un Comité que tenga autoridad ante el proletariado Continental. Esto es claro. Tampoco la CGT<sup>15</sup> hubiera mandado un delegado a pedido de la CSLA. La organización de LT ha mandado invitaciones para el Congreso. En primer lugar no sé si Amilpa, quién debía mandar esto, lo ha hecho y si lo ha hecho, como en el caso de Cuba, lo han hecho en el último momento sin un trabajo de agitación. El

<sup>14</sup> Confederación Nacional Obrera de Cuba, afiliada a la Confederación Sindical Latinoamericana.

<sup>15</sup> Central sindical argentina.



resultado lo vemos. No hay delegaciones y no habrá un Comité de Organización de un Congreso Continental. Por esto yo propuse que el Congreso era una Comisión de Relaciones Internacionales en el cual sería LT el presidente y quizás Miguel Velasco miembro. Este Comité o Comisión junto con nosotros (como ayuda) en seguida empezará un trabajo de propaganda de Unidad Continental. Se puede prever una gira de LT al Sur para dar vida y empuje a este trabajo. Yo le propuse a LT este Plan y él está completamente de acuerdo. Hoy lo discutiremos. En este sentido mandé una consulta telegráfica a Colón. Quiero que Uds. me escriban sobre esto.

Desde que estoy aquí no he recibido ni una sola palabra de Uds. Se recibió el Tr. [sic] está bastante bonito. En la próxima carta les escribiré opiniones sobre el Tr que reinan en la casa matriz.

Pido que me escriban y me comprueben el recibo de las cartas.

Dentro de tres días escribo más.

Abrazos. G.

## DOCUMENTO 15

- Telegramas de Witold Antonovich Volsky, alias Raúl, a Aleksandr Lozovsky, México, febrero-mayo de 1936. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 519.

### TELEGRAMAS ENVIADOS A ALEJANDRO

Febrero 11 de 1936

Establecí contacto personal Lombardo stop Preparación congresos coincide numerosas huelgas campaña patronal

contra comunismo difundir difamación contra Lombardo se propaga traslado actividades de Uruguay a México stop Todo esto imposibilita mi aparición abierta coincidiendo esta opinión Lombardo stop Indispensable cable personal Alejandro o último caso puro europeo al congreso dirección Edificio Cook Comité Defensa Proletaria fecha 25 enero stop Recibí advertencia cuestiones ayuda declaro haber mandado balances dos veces año 35 por traslado lugar trabajo puedo repetirlos no antes marzo stop No importa mi situación personal pero medidas tan drásticas sin previo aviso desorganizará trabajo aparato central ruégole impedir las stop Contésteme mismo camino.

Raúl

---

Febrero 19 de 1936

Reunidos convenciones nacionales vísperas Unificación stop Congreso más mil delegados coma CSUM 125 stop Comité Defensa Proletaria allanó toda dificultades unificación previsto Secretario General stop Confederación Trabajadores México stop Congreso General reúne Arena Nacional 21 febrero stop se llega acuerdo congreso tema posición positiva sobre Frente Popular ampliándolo stop Repito necesidad felicitación Alejandro stop Congreso liquidación CGOGM acordó ponencia Lombardo sobre Unidad Internacional Continental aclamó calurosamente URSS protestando agresiones.

Raúl





---

Febrero 25 de 1936

Clausura Congreso Unidad presencia cinco mil delegados stop Quedaron disueltas Confederación Obreros y Campesinos coma Cámara Nacional Trabajo coma CSUM stop sigue ambos a Comité Ejecutivo de puestos con otros stop Congreso escuchó declaración CSLA dispuesta disolverse en movimiento Unidad Continental stop por falta delegación internacional congreso eligió comisión relaciones encabezada Lombardo para propagar Congreso Continental con ese fin Lombardo prepara viaje Sud América stop Congreso acordó dirigirse ISR CSLA proponiendo unidad stop CGT mexicano agrupa organizaciones reaccionarias patronales con fin organizar nueva Central adversa stop ruego instrucciones mi próximo trabajo.

Raúl

---

Marzo 7 de 1936

Comité relaciones internacionales dirige ambas internacionales CSLA proposiciones Unidad stop Lombardo dos más preparan gira Sud América para realizar trabajo organización Comité preparatorio Congreso Continental stop indispensable reforzar trabajo CSLA y presencia todos sus miembros en el Sur para secundar trabajo Lombardo stop me enteré vías

particulares que Martínez<sup>16</sup> prepara apresuradamente viaje Moscú stop considero su salida este momento perjudicial y protesto acuerdo este índole sin mi conocimiento.

Raúl

---

Marzo 14 de 1936

Martínez sin previo acuerdo abandonó aparato CSLA vísperas primero de Mayo en momento labor unificación Continental emprendiendo por Lombardo cuando trabajo CSLA Sur debe ser reforzado stop fines marzo efectuase Congreso CUT Argentina en difícil situación escisión stop con buen trabajo se puede sacar Laborde Congreso Continental pero queda solamente Contre-ras<sup>17</sup> stop considero actuación Martínez injusta stop se embarcó a pesar mi protesta telegráfica él pide desde barco arreglar visa-ción (sic) entrada nombre Arturo Martínez.

Raúl

---

<sup>16</sup> Gerardo Martínez (1898-1985), comunista venezolano y dirigente en la CSLA.

<sup>17</sup> Vittorio Codovilla (1894-1970), comunista argentino y funcionario del Secretariado Sudamericano. Como se verá más adelante, llegó a México en 1939 con la misión del Comintern de encargarse de las purgas en las filas del PCM.



Abril 21 de 1936

Elías Lafferte<sup>18</sup> expulsado país se encuentra destino México movilizó organizaciones sindicales populares obtener derecho asilo punto Congreso CGT Argentina acordó adhesión Ámsterdam esto implica decisión también para CTM México que no quiere seguir autónoma punto consulta varias veces nuestra opinión sin obtener contestación stop logré que L. T. postergara decisión hasta saber opinión Alejandro por mi conducta stop reportará por carta todos detalles stop sindicatos mexicanos mandan dos delegados Ginebra miembros Comité ejecutivo Francisco Zamora Fidel Velázquez coma si Alejandro contestara positivamente ellos entablarán negociaciones Ámsterdam considerando conciliar así Unidad Continental e Internacional stop L. T. pide autorización para estos delegados visitar URSS yo apoyo esta petición.

Raúl

---

Mayo 12 de 1936

Primero mayo CTM hizo proposición concreta ocho centrales unidad Continental stop ya empezaron llegar contestaciones afirmativas stop sale amplia carta Lombardo a cientos líderes sindicales y políticos proposición conferencia previa Panamá para convenir fecha congreso Continental este año stop Esta izquierdización CGT Argentina nueva central bajo nuestra influencia Paraguay mejoramiento trabajos Unidad otros países hay posibilidad éxito iniciativa Lombardo.

<sup>18</sup> Comunista chileno (1886-1961) y secretario general del Partido Comunista de Chile entre 1937 y 1961.

- Informe sobre la fundación de la Confederación de Trabajadores de México, la política de Lázaro Cárdenas y sus consecuencias para México y América Latina,<sup>19</sup> enviado al Comintern, 2 de junio de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 185.

2.VI.1936

SITUACIÓN DE MÉXICO  
DURANTE LOS MESES DE MARZO Y ABRIL DE 1936

1.- El Congreso del Frente Popular y el de Unidad Sindical

En la última semana del mes de Febrero se reunieron en México el Congreso Nacional de Unificación Obrera que dio nacimiento a la “Confederación de Trabajadores de México” y el V Congreso del Frente Popular Antiimperialista.

En el Congreso de Unificación Obrera estuvieron presentes más de 5.000 delegados que representaban a más de medio millón de obreros organizados, es decir, el 90 por ciento aproximadamente de todos los obreros organizados de México. Allí se resolvió la unificación en una sola central, la Confederación de Trabajadores de México. Quedan fuera de esta organización las centrales Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la Confederación General de Trabajadores (CGT), en manos de elementos callistas reaccionarios y sin una gran fuerza en comparación con la CTM.

<sup>19</sup> Posiblemente escrito por Hernán Laborde.



El Congreso de Frente Popular Antiimperialista sirvió para dar a éste una mayor fuerza política y organizativa. A dicho congreso asistieron una delegación oficial de la CTM, la cual se afilió oficialmente al Frente Popular; miembros destacados del PNR, entre ellos el Secretario del Comité Ejecutivo; diversas organizaciones políticas, estudiantiles, campesinas. En total, se formó el Frente Popular Mexicano que cuenta con más de un millón de afiliados.

Estos dos hechos tienen una enorme influencia en el desarrollo de los acontecimientos de los últimos meses. La CTM juega un rol de primera importancia en la política mexicana, y hasta ahora ha utilizado esa importancia en una forma justa. El Frente Popular, que hasta el Congreso tenía un papel de segunda importancia a partir del Congreso se ha reforzado numéricamente y ha comenzado a tomar participación activa en la política del país.

## 2.- Lucha entre la reacción callista y el gobierno

La característica sobresaliente en el último periodo es un acrecentamiento de la ofensiva reaccionaria, la cual ha ampliado sus viejas formas de lucha y ha empleado otras nuevas y más violentas. La campaña de prensa se recrudeció y tomó una actitud de abierta hostilidad al gobierno. Los atentados de los "Camisas Doradas" y las bandas reaccionarias de los campos se hicieron más frecuentes y salvajes. Es importante mencionar que se hicieron dos atentados contra la vida de Lombardo Toledano, el Secretario General de la CTM.

La reacción utilizó por primera vez las centrales sindicales CROM y CGT para desarrollar mítines de masas en contra del gobierno. Cada una de dichas centrales en sus mítines hizo verdaderos desafíos al gobierno, lo cual dio lugar a que Cárdenas y la prensa cardenista hicieran una ofensiva contra ellas que ha contribuido a su descomposición. Así

mismo, la CROM aprovechó su influencia en el centro textil de Orizaba, para realizar una huelga política en contra de un Ayuntamiento Municipal y la cual tenía [la] finalidad de crear complicaciones al gobierno. Cárdenas dirigió personalmente una carta a los obreros de Orizaba, haciéndoles ver su falsa posición y poniéndolos en guardia contra los líderes reaccionarios traidores del movimiento obrero.

Un hecho también importante fue el asalto armado que una banda reaccionaria dio a una Misión Cultural en Ciudad González, estado de Guanajuato, del cual resultaron varios muertos. Cárdenas en persona se trasladó al lugar y allí se dirigió a la población en un discurso que tuvo honda repercusión en todo el país. Entre otras cosas dijo: “Los culpables (del crimen) son los que viven cómodamente y asustan a los trabajadores empujándolos contra sus hermanos de clase. Lo son los empresarios y principalmente los hacendados por mantener sus sistemas inhumanos de explotación” y añadió dirigiéndose a los obreros: “...Conozco mis obligaciones y no me olvido de mi origen. Pertenezco a la misma clase que ustedes. Fui, antes que hombre público, obrero de un modesto taller y leal a mi clase que fue la que me llevó al poder...”.

En contestación a la ofensiva reaccionaria, el gobierno ha repartido armas a los campesinos y prohibió los “Camisas Doradas”, si bien es cierto que este último decreto no se ha cumplido por parte de muchas autoridades locales.

A mediados de abril la situación se fue haciendo cada vez más tensa, los principales líderes de la reacción actuaban en juntas secretas, y por último tuvo lugar el atentado terrorista en el ferrocarril de Veracruz México que causó la muerte de muchas personas. Desde el primer momento toda la opinión acusó a la reacción de este atentado, y días después, Cárdenas hizo presos a Calles, a Morones, el líder de la CROM, y dos prominentes callistas y los expulsó del país. Este hecho significa un golpe efectivo al enemigo, y causó



el apoyo a Cárdenas de todas las fuerzas de izquierda de México; ciertos sectores, como el PC, la izquierda del Partido Nacional Revolucionario, el Frente Popular y la CTM pidieron la confiscación de los bienes de Calles, y los callistas, la degradación militar del primero y la depuración del gobierno, medidas éstas que no han sido aplicadas por el gobierno.

Durante todo este periodo el PC ha llevado un ataque sistemático y fuerte contra la reacción, denunciando todos sus hechos, hicimos público, por medio de documentos, la ligazón de las organizaciones reaccionarias de masas con Calles y los patronos, y exigiendo medidas concretas. Cuando el gobierno ha tomado posiciones claras y ha emprendido acciones efectivas contra la reacción, el PC lo ha apoyado. Así mismo, pone en guardia a las fuerzas populares contra la creencia de que la reacción está eliminada tras un golpe recibido. Así por ejemplo, en el caso de la expulsión o castigo de los callistas que aún quedan en el gobierno, la depuración de la administración, del Ejército y del PNR; confiscar o debilitar seriamente los recursos económicos del callismo; aplastar las guardias blancas los “Camisas Doradas”, etc.

La llegada de Calles a Estados Unidos la utilizó éste para acusar al gobierno de Cárdenas de comunista, de apoyar a la “organización obrera comunista que encabeza Lombardo Toledano” y de que “a pesar de las declaraciones que haga en sentido contrario, Cárdenas pretende imponer un sistema semejante al de Rusia”. En Estados Unidos el *New York Times* al día siguiente publicó un editorial haciendo ver que “Mil millones de capital americano peligran en México” y acusando casi abiertamente a Cárdenas de comunista, y William Green, el Presidente de la “*American Federation of Labor*” ha utilizado la expulsión de Morones para hacer una campaña contra “la persecución al movimiento obrero en México”. Contra esta campaña de Green, la CTM ha enviado una delegación fraternal de obreros mexicanos a Estados

Unidos a exponer la verdadera situación de México. Al mismo tiempo, hay síntomas de que puede comenzar pronto una ofensiva económica del imperialismo contra Cárdenas, a juzgar por el paro de operaciones de una compañía petrolera que cita el *New York Times*, y que fue el método empleado contra Calles en 1926 para obligarlo a ceder. Sin embargo, las últimas noticias no traen nuevas medidas en este sentido.

### 3.- La política de Cárdenas

En los dos últimos meses la política de Cárdenas ha seguido un camino de reformas de carácter nacionalista. Los aspectos más importantes, son:

La política agraria. Se sigue llevando a efecto la unificación campesina por Estados. En marzo y abril se ha realizado en dos Estados y hay ya más de un millón de campesinos organizados bajo la dirección del PNR. El Comité de Unificación campesina de este partido plantea una serie de demandas para ser introducidas en la Ley Agraria que deberá elaborar el próximo Congreso Nacional (parlamento), las cuales son: que todos los latifundios sin excepción sean afectados por la reforma agraria, ya que hasta hoy se hacen excepciones; que en caso de reparto de tierra los campesinos decidan la clase de tierra que deseen a fin de que los terratenientes no se queden con la mejor tierra; que se establezca una legislación que proteja al peón agrícola, el cual hasta hoy ha quedado al margen de la reforma agraria. Estas demandas significan una ampliación de la reforma a favor de los campesinos y sin duda será puesta en práctica, ya que es el PNR quien la propone. También en los dos meses últimos se han repartido armas a los campesinos y maestros, y en organismos oficiales de provincias para la aplicación de la Reforma Agraria, se han llevado campesinos elegidos por las mismas organi-





zaciones campesinas, como funcionarios de dichos organismos.

PROTECCIÓN A LA INDUSTRIA NACIONAL.- El gobierno sigue tomando medidas de protección a la industria nativa, siendo las principales la creación de un fondo permanente en el presupuesto para ayudar financieramente a las empresas nativas que son de necesidad en México y fomentar nuevas industrias, y por otra parte, la nacionalización de todas las compañías de seguros que hasta ahora estaban principalmente en manos de capital extranjero. Al mismo tiempo se produce una afluencia grande de capital extranjero en México, principalmente de capital en pequeña escala de individuos de otros países que quieren establecer sus negocios en el país, y hay casos de inversión de capital financiero en el ramo de plantas de montaje de automóviles, y otros ramos sobre los que no hay datos. Los inversionistas se someten a las leyes del país y son en su mayor parte españoles, franceses, alemanes y holandeses.

En el problema religioso, que está aún por resolver[se] en México, el gobierno ha hecho aplicar la ley existente, permitiendo de ese modo la apertura de algunas iglesias. Esto se hizo enseguida que se notó un recrudescimiento de la campaña que los católicos de Estados Unidos y las autoridades eclesiásticas llevan contra México. A propósito del problema religioso, Cárdenas hizo más declaraciones al país en las cuales anota entre otras cosas: "El gobierno no incurrirá en el error cometido por administraciones anteriores de considerar la cuestión religiosa como un problema preeminente al que se subordinan los demás aspectos del programa de la Revolución... el objetivo principal de una administración revolucionaria consiste en llevar a cabo transformaciones de carácter social y económico... la acción de las masas organizadas es la mejor garantía de los elementos humanos que

la componen y el factor más eficaz para la liberación social, económica y espiritual del pueblo”.

En relación al ejército, el gobierno ha implantado medidas para mejorar la condición de la oficialidad y ha aumentado el fondo de ahorro del soldado, que permite a éste disponer de una suma de dinero al retirarse del servicio, además de que ha llevado a cabo fiestas sociales tales como “EL DÍA DEL SOLDADO”, y se hace gran propaganda sobre que el ejército es el apoyo armado de la revolución y del pueblo. Con esto se resta fuerza a la actividad que los callistas empezaron a desarrollar en el ejército contra el gobierno. El PC ha llevado desde hace tiempo una campaña por mejoras radicales de la tropa y de los oficiales.

En política internacional, el gobierno ha mantenido su posición de apoyo a las medidas a favor de la paz. Antes de la toma de Adis Abeba por los italianos exigió de la Liga de Naciones medidas severas contra Italia y planteó el peligro de desprestigio de la Liga si ésta no lograba salvar la independencia de Abisinia. Cuando la reciente violación del tratado de Locarno, México se pronunció contra la Violación de los tratados y en apoyo a la denuncia hecha por Francia contra Alemania. El PNR ha planteado también su posición ante la guerra, condenándola desde el punto de vista de que es una matanza en beneficio de los trusts internacionales, pero no concretando sobre el momento actual, la posición agresiva de los países fascistas y la política de paz de la URSS y Francia.

En resumen, dentro del marco de reformas ajustadas a la ley, el gobierno de Cárdenas sigue consecuentemente una política progresista antifeudal y antiimperialista, y puede decirse que sigue inclinándose a la izquierda apoyado y presionado por las masas populares y sus organizaciones.



#### 4.- El Frente Popular

El Frente Popular Mexicano, que resultó del Congreso celebrado el 27 y 28 de febrero, no ocupa aún posición de primera categoría en el país, las fuerzas determinantes hoy son: el PNR que tiene su base decisiva en el campo y cada vez agrupa a mayores masas campesinas, y la Confederación de Trabajadores de México que agrupa al 90% del proletariado empleado y ciertos sectores de la pequeña burguesía (pequeños comerciantes). Por lo general puede decirse que las capas medias de la población urbana están desorganizadas; una parte de ellas sigue a Cárdenas, pero otra parte está influenciada por la reacción. En cuanto a la burguesía nacional, que está organizada en sus Cámaras industriales, de comercio, etc. una parte está con la derecha del PNR y con Cárdenas y otras, la parte más rica, está en oposición abierta a la política obrerista de Cárdenas.

No obstante esto, como resultado del Congreso, el Frente Popular se ha reforzado con la adhesión de la CTM y otras organizaciones, y ha empezado a tomar parte activa en los problemas del país como huelgas en empresas imperialistas, el problema de la carestía de vida, etc. Lo saliente hoy, es que el Frente Popular en sí no ha llegado a ser el organizador y dirigente de las masas populares, sino que éstas son guiadas separadamente por el PNR y la CTM, y el Frente Popular, a pesar de que agrupa amplios sectores no ha consolidado su fuerza todavía, y sigue en cierta medida en posición secundaria. Las tareas principales que se ha trazado el Frente Popular son la acción unida con el PNR y, la organización de Comités de Frente Popular en escala local. Con relación a la acción unida con el PNR, aprovechando las declaraciones de éste contra la guerra, el Frente Popular le propuso acción unida a favor de la paz y están en conversaciones al respecto; también en escala local se intenta realizar pactos de unión lo

cual se ha conseguido en el Estado de Nuevo León, el centro industrial más importante de México, donde se firmó un pacto de acción unida contra la reacción y el imperialismo entre el Comité Estatal del PNR y el Bloque Obrero y Campesino, influenciado directamente por el PC. En cuanto a la formación del Frente Popular en escala local se ha tenido éxito en algunos Estados, como Guanajuato y en otras localidades.

Así, el Frente Popular está aún por transformarse en un verdadero bloque de lucha con influencia decisiva en el país. Apenas se está en camino de realizar esta tarea, y mientras tanto, es el gobierno de Cárdenas el que aparece y actúa como centro de unión de todas las fuerzas populares.

## 5.- El movimiento sindical

El movimiento huelguístico ha continuado, sin que se note disminución en el número e importancia de las huelgas. Importantes empresas imperialistas como petróleo y minas han sido afectadas por el movimiento y han tenido que ceder.

Al mismo tiempo, el papel de la CTM es cada vez más importante. En todo el tiempo transcurrido hasta hoy la CTM ha tomado participación activa en los conflictos huelguísticos, en la política general del país, ha movilizado masas en mítines y demostraciones a una escala no conocida hasta hoy en México. Actualmente, se realiza la unificación sindical en los Estados y ciudades bajo la dirección de la CTM.

Todo esto ha hecho que juegue hoy un papel decisivo en la vida de México. A esto se liga la descomposición progresiva de la CROM y la CGT, en provecho de la CTM.

El más importante problema surgido con la unidad sindical, por sus posibles consecuencias, fue el rozamiento que tuvo lugar entre la CTM y el gobierno a propósito del campesinado.



Para el congreso de unificación, siguiendo la tradición de México, fueron convocadas las organizaciones campesinas que controla el PNR y ésta en respuesta, participó a dichas organizaciones que no debían concurrir. En el Congreso se atacó fuertemente al PNR e incluso se le acusó de que organizaba a los campesinos con fines personalistas y el rozamiento llegó a tomar cuerpo hasta que el mismo Cárdenas dio en opinión a la prensa, dándole la razón al PNR. En este momento de confusión peligrosa, el PC intervino aclarando la naturaleza nacional-reformista del gobierno, su interés en controlar al campesinado, y haciendo ver que una ruptura en esos momentos era de todo punto dañina y que la línea justa del proletariado debía consistir en primer lugar, en organizar el campesinado y para eso inclusive apoyar al gobierno en la organización que éste lleva a cabo, y luego, ganar pacientemente, mediante la lucha diaria y el apoyo a las luchas campesinas, el apoyo de la enorme masa rural que hoy sigue a la burguesía nacional y a la que no se puede en un momento sustraer a dicha dirección. Esta posición del PC influyó inmediatamente en la CTM y trajo por resultado el cese de la fricción de éste con el gobierno.

## 6.- El Partido Comunista

Se nota en los dos últimos meses un progreso notable en el PC en su enfoque de la situación política y actuación consecuente y en su influencia.

Ya se han anotado la lucha sistemáticamente contra la reacción y la posición en la cuestión del campesinado. Todo esto es parte de una mayor claridad en la apreciación de la situación política de México por parte del PC ya éste ha dado una interpretación clara de la revolución Mexicana, ha definido ante las masas la naturaleza del gobierno de Cárdenas y la posición del PC con respecto a él. Al mismo tiempo, co-

rrigió el error de atacar a los sectores de derecha del PNR, en particular a Portes Gil y Cedillo, y definió junto a ellos la posición de apoyar sus medidas progresivas, atraerlos a la izquierda y criticarlos en los casos en que hicieran concesiones a la reacción. Estos progresos han contribuido mucho a mejorar las relaciones del PC y del Frente Popular –donde el PC aparece como el elemento de más influencia– con los sectores cardenistas, y el PC ha seguido de una manera consecuente la línea trazada, chocando algunas veces con ataques de los mismos sectores de derecha al PC, a los cuales éste ha respondido de manera serena y en posición crítica pero haciendo ver al mismo tiempo los efectos perjudiciales que tienen dichos ataques en la tarea de unificación de las fuerzas revolucionarias de México.

Desde el punto de vista de la organización, según últimos datos de “El Machete”, en menos de un año los efectivos del PC han aumentado en más de 2.000 miembros (hace un año tenía unos 2.500) y aumenta por centenares cada mes.

Pero hay que tener en cuenta que sólo comienza este proceso de reforzamiento político y orgánico del PC. Dadas las condiciones de México, el largo proceso de revolución armada y la existencia de caudillos de masas surgidos en la guerra, la experiencia política de esos caudillo, etc., el PC es aún muy débil y es una enorme tarea el llegar a conquistar la dirección de las amplias masas del país. A esto se añade la escasez de cuadros del PC y los resultados de su actividad sectaria de los últimos años.

Una debilidad que aún persiste es que no se ven aparecer cuadros nuevos en la dirección del P. y en la agitación de masas. Así mismo, la educación de los nuevos miembros no se deja sentir, ni en “El Machete” se dedica ninguna sección a los problemas de organización del PC. Es difícil que el Partido logre consolidar sus actuales éxitos y siga desarro-



llándose sin el rápido desarrollo de nuevos cuadros y sin un intenso trabajo organizativo y educacional en la base.

## 7.- Observaciones generales

México está adquiriendo una poderosa influencia en toda América Latina. En Argentina, Chile, Ecuador y otros países se han formado asociaciones de "Amigos de México", la prensa en general toma a México como ejemplo de lucha nacional y antifeudal, Cárdenas se está haciendo de gran prestigio en los sectores avanzados del Continente. Este hecho, que estimula y fortalece la lucha nacional revolucionaria de América Latina, cobra más fuerza con la actividad de la CTM por la unificación obrera continental y por tendencias semejantes de otras organizaciones de México, como son los estudiantes. A esto se añade la hostilidad abierta para con México y con el gobierno de Cárdenas de los gobiernos reaccionarios. La prensa brasileña ha lanzado algunas provocaciones; el dictador Ubico, de Guatemala, ha acusado a Cárdenas de comunista; Batista, en Cuba, violó la valija diplomática de México y ha lanzado acusaciones de que en México se protege oficialmente a los revolucionarios cubanos, etc. Así el desarrollo posterior de los acontecimientos de México jugará sin duda una gran influencia en el movimiento nacional libertador de América Latina.

La trascendencia de la actividad del PC de México no es proporcional a la influencia citada anteriormente. En general, fuera de México no se dejó sentir el papel de PC de México en los acontecimientos actuales de ese país. El amplio conocimiento en América de la situación actual del PC de México sería sin duda de un gran valor de propaganda y servicio a la vez para destruir muchas provocaciones anti-comunistas.

- Witold Antonovich Volsky a Tomba, alias de Miguel Contreras,<sup>20</sup> México, 10 de abril de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 186. Extracto.

10 de abril de 1936

Estimado Tomba:

[...] No sé si te interesa lo que está pasando en ésta. Diré en unas frases, por si acaso. La reacción se está organizando por distintos caminos, usando ya, entre otras cosas, la violencia y huelgas en contra del gobierno. En la clase obrera tienen su agencia en las organizaciones que no se adhirieron a la nueva central: la CGT (Araiza y Ramírez) la CROM (Morones y Treviño). La vil agitación contra la nueva Central se concentra en contra de L. T. y en estos días quisieron llevar a cabo las amenazas, poniendo una bomba en la casa particular de L. T. Un ataque con pistola fue rechazado por la guardia que han puesto los sindicatos en casa del mismo. En San Felipe han matado a trece personas que han concurrido a un mitin cultural, han puesto bombas en la oficina del PNR (Partido del Gobierno) y en otros lugares. El colmo de estos actos de terror fue una voladura de un tren nocturno que corre entre Veracruz y la Capital. El tren cayó en una barranca de 35 metros habiendo numerosísimos muertos y heridos. Desaparecieron siete obreros ferroviarios y muchos

<sup>20</sup> Miguel Contreras (1898-1987) era dirigente comunista del movimiento obrero cordobés y reconocido representante del Comintern en América Latina. Desde 1936 Contreras colaboraba con Lombardo Toledano en la creación de la Confederación de Trabajadores de América Latina y en la disolución de la CSLA. Agradezco a Horacio Tarcus por identificar al personaje.





pasajeros. Este domingo próximo la CTM llama a un mitin de protesta en el cual según los cálculos deben venir, cosa de 40 mil obreros. No es excluida la posibilidad que dentro del mismo gobierno, que es de coalición y tiene gente de la extrema reacción, hay ramificación de los que estorban la marcha y el trabajo de Cárdenas. Por esto se espera serios acontecimientos. La actitud de Cárdenas es decisiva, pero no va a fondo para combatir la reacción.

En un mitin de la CGT el líder de esta organización Julio Ramírez pronunció un discurso de amenazas a la Central, que hasta la prensa reaccionaria en su reportaje dijo que se han dicho cosas en tal manera que no son aptas para reproducir. Fueron frases de arrabal y de cantina. Pero allí se hicieron amenazas que si la Central procurara llevar a la demostración obreros de sus organizaciones a base de Frente Único, ellos se encargarían que corra mucha sangre en las calles de la capital.

Se está febrilmente preparando el primero y no hay duda de que será una demostración enorme.

Me voy por unos días para el interior donde hay una situación para nuestra práctica muy importante. Se trata de una huelga general de dos estados, no por cuestiones económicas, sino llevada a cabo por la CROM, en los lugares de sus fortalezas antiguas, por la deposición de los ayuntamientos puestos por Cárdenas en sustitución de los pistoleros de la CROM.

Esto que estoy diciendo, no debe darles la sensación que se trata de grandes contingentes de obreros que están fuera de la nueva central. Se trata de unos 20 mil máximo de 30 mil obreros manejados por Morones y Ramírez que están apoyados con fuertes cantidades de dinero por Calles. Gracias a esto ellos hacen un ruido tal que se puede pensar que son masas de gran consideración. Sin embargo yo estoy luchando contra cualquier caso de subestimación de estas fuerzas. A la vez de combatir estos verdaderos agentes de

Calles. Se está haciendo una labor de FU con los obreros y líderes de fila.

## DOCUMENTO 18

- Witold Antonovich Volsky, alias Godoy, a Tomba, México, sin fecha, 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3. Extracto.

Querido Tomba:

[...] Ahora sobre las cosas de aquí. Les escribí en las anteriores que hay una serie de dificultades en la consolidación de la CTM. No hay que hacer alarme, quizás esto es normal, si se toma en consideración el conglomerado de gente, de organizaciones que integran la nueva organización, pero es un hecho que las dificultades en cierto modo aumentan. El problema más importante es la convocación de los congresos estatales y regionales. Resulta que al congreso han venido organizaciones que a la par de querer participar en el mismo, no salieron de sus antiguas centrales, sea CGT sea CROM. Con muy escasa excepción a estas organizaciones se les aceptaron las credenciales. Pero ahora, cuando se deben llamar los congresos regionales en un gran número de lugares surgen las diferencias sobre el problema adonde debe pertenecer. Es claro, que el problema más difícil consiste en la Unidad en las regiones. Se vencerá esto, se cristalizará, pero mientras tanto se anda con retraso. Dificultades de otra índole se presentan en el Distrito Federal. Aquí los dirigentes de la FROC (Federación Regional de Obreros y Campesinos) están demorando el congreso de Unidad y no se apresuran hacer desaparecer sus organizaciones fusionándose con los de otra orientación, temiendo que se encontrarán en minoría. En estos días se acordó que



el Comité Ejecutivo en pleno, junto con los dirigentes de los sindicatos nacionales de Industria hagan una gira a los lugares más importantes para popularizar la Central e impulsar la Unidad Regional, apresurar los congresos estatales. La gira de tal comitiva será importante de todos puntos de vista, especialmente para repeler la campaña que se está haciendo de parte de la CROM y CGT. Ya en la anterior escribí algo sobre esta campaña, que está financiada por la más negra reacción.

Yo escribí varias veces sobre la labor de difamación que se está haciendo contra LT y las amenazas que se le daban diariamente. Anoche, como culminación de esta campaña y para llevar a cabo las amenazas, ocurrió lo que más había que temer. A pesar que en su casa se encuentra una guardia obrera puesta por los sindicatos para protegerlo contra un atentado, un grupo de criminales (dorados o cegetistas, en ese caso trabajaron perfectamente juntos) penetraron al jardín de la casa de LT con el propósito de poner adentro de la casa una potente bomba. Fueron descubiertos por la guardia obrera, abrieron un nutrido fuego de pistolas y arrojaron la bomba cerca de la casa. Al estallar la bomba hizo daños considerables en la casa. La barbarie de este acto es evidente; en la casa de LT se encontró su esposa, la madre de él y sus tres hijitas. El propósito fue, acabar con todo el mundo [...]

Es el cuarto atentado con dinamita que se lleva a cabo en el transcurso de esta semana. Hace unos días se efectuó en el teatro Hidalgo la conmemoración de la muerte de Pawlow organizada por los Amigos de la URSS, en la cual participaron una serie de gente de ciencia y una nutrida masa obrera. Allí, en el recinto del teatro los dorados han puesto una potente bomba que estalló y otra que no llegó a estallar, (me encontré yo en un palco más abajo del lugar donde estalló la bomba).

En el caso de LT se le ha propuesto que inmediatamente se llame un pleno de todas las organizaciones sindicales, populares, de educación, etc., para protestar contra las nuevas formas que empezó a emplear la reacción, exigiendo pasos decisivos para reprimir estos actos de terror y amenazando en caso de pasividad de las autoridades, con una huelga general. No es solamente la cuestión de LT (que en sí es bastante importante para tal acto) sino las repetidas agresiones y zafarranchos que están costando vidas de obreros y campesinos.

Desgraciadamente LT en este caso, como en los anteriores mantiene una actitud "aristocrática", de mirar desde arriba a sus adversarios. Esto pasa en el campo organizativo y esto pasa ahora cuando ya el techo de su casa arde.

Sobre el primero de mayo les he escrito en la anterior. Casi todas las proposiciones nuestras fueron aceptadas. Se van a hacer proposiciones de un amplio Frente Único, cada organización local, regional y estatal se dirigirá a todas las organizaciones existentes para la celebración conjunta de la jornada. Consignas principales, seguro social, participación de los obreros en las utilidades de las empresas, contra los dorados (fascismo), contra la guerra por la Unidad Internacional y Continental, etc.

Estoy esperando tu informe sobre el Congreso de la CGT, para emprender aquí una serie de trabajos con la comisión de relaciones internacionales. Sin tu colaboración mi trabajo se tendrá forzosamente a limitar al trabajo puramente local.

No recuerdo si te escribí que he recibido un cable de Alejandro en el cual exige que me quede aquí hasta nuevas disposiciones. Esto fue como contestación a mi pregunta sobre la situación personal.

Espero el informe prometido por la Leibs. [sic]

Con saludos para todos.

Godoy



- Witold Antonovich Volsky, alias Henri,<sup>21</sup> México, 5 de mayo de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 10, exp. 357.

5 de mayo de 1936

Queridos compañeros:

Ésta es la primera carta que puede salir después del 1° de mayo. En las anteriores escribí sobre las preparaciones. Este correo está encargado de sobre manera. Mandé a todas las direcciones que tengo en mi disposición cartas y materiales gráficos y recortes importantes, por esto tengo que escribir muy corto.

En muy pocos lugares habían demostraciones únicas. La persistencia de la CROM y en ciertos lugares de la CGT hacían que el primero de mayo no fuera un acto completamente unificado. ¿Quiere decir esto que no hay Unidad en ésta? Creo que no. La gran mayoría del proletariado nacional organizado está bajo las banderas de la CTM. No hay todavía informes del interior. De los que vemos lo siguiente: en la Capital la CTM ha tenido alrededor de 130 000 obreros en su demostración, la CROM junto con la CGT a los cuales se han adherido todos que están [son] enemigos abiertos de la CTM, Part. C., etc. -12 000 incluido los contingentes que han traído con pasajes gratis de alrededor.

En Yucatán la misma CTM estaba por líos políticos locales dividida en dos demostraciones; una de 3 mil, otra en la cual nuestra gente participó más de 12 mil. En vísperas del primero de mayo he tenido una larga conversación con L. T. haciendo resumen de los pasos de Unidad Continental. Hemos acordado una serie de importantes cosas que ojalá se

<sup>21</sup> La carta está dirigida probablemente a la CSLA.

cumplan. A base de los materiales que han mandado hemos acordado que él envíe un mensaje a un gran número de organizaciones continentales y además se hizo una rápida revista de la situación sindical continental (lo más importante sobre el Congreso de la CTAL)<sup>22</sup> que sirvió para su discurso en la velada de Bellas Artes. Así que en la velada, el mitin del 30 de abril de noche en el lujoso palacio de Bellas Artes (ópera) completamente lleno se hizo la gran exposición de la idea de Unidad Continental. El discurso de L. T. sobre la Unidad fue quizás el mejor que se ha escuchado de él. (Hasta a Hernán Laborde le gustó, que es un caso muy raro...). Con el próximo correo mandaré el texto entero. Hasta este momento no está pasado en limpio por los taquígrafos.

Así como hemos acordado con L. T., la CTM mandó el siguiente mensaje a los siguientes lugares: CSLA, CGT Argent, FOCH, Legales CGTU, USU, FORU, Nueva Central de Paraguay, Colombia y Cuba.

El texto es:

Abril 29 de 1936  
Oficio N° 1100

Cablegrama de México, D. F.

Confederación de trabajadores de México, nombre proletariado Nacional saluda primero de mayo trabajadores Sud América invitándolos realizar unificación centrales continentes stop Proponemos nombrar delegados para discutir preliminares en lugar convengamos todos stop Esperamos respuesta stop

Sec. Gral. Vicente Lombardo Toledano.

<sup>22</sup> Confederación de Trabajadores de América Latina, véase Daniela Spenser, *En combate: la vida de Lombardo Toledano*, pp. 157-181.



Además a mi proposición él está preparando las cartas para ISR y FSI<sup>23</sup> sobre la Unidad. Seguimos esperando la opinión de Alejandro sobre la cuestión de adhesión a la Central Internacional.

Trabajé mucho en la organización de la delegación de la CTM para participación en el Primero de Mayo en Nueva York. L. T. además de esto mandó un mensaje al proletariado norteamericano. La delegación salió, repito que costó mucho trabajo su organización. Salieron dos miembros de la comisión de relaciones internacionales y dos obreros de centrales industriales nacionales, un minero y un petrolero. Los compañeros americanos me ayudaron mucho. Mandé amplias explicaciones al P. de EE UU y ellos designaron una comisión especial que se ocupe de la delegación. Como en esta delegación no hay ni un solo compañero hay que actuar con mucho tacto, lo que están haciendo bien. Hasta este momento ya tengo tres cartas sobre cada paso que está haciendo esta delegación. El motivo principal no es solamente el primero de mayo, sino un trabajo para contrarrestar las actividades de Morones, el líder de la CROM que fue expulsado junto con Calles por el Presidente Cárdenas.

Aquí en esta cuestión se creó una situación muy difícil. Los amigos de EE UU están haciendo una labor de Unidad con Green (AFL) pero apoyan a la CTM. La CTM de su parte está encaminando un trabajo hacia Unidad de toda América, toda, lo que nosotros hablamos con frecuencia. Ahora resulta que Morones se adelantó y puso ante Green que la CTM es una organización gubernamental y comunista (!) y logró una declaración de parte de Green contra Cárdenas y contra la CTM. Así que la tarea de la delegación es muy difícil. Pero nuestros amigos en N. Y. han hecho un verdadero buen trabajo. Metieron en la reunión de los sindicatos de Green

<sup>23</sup> La Internacional Sindical Roja y la Federación Sindical Internacional.

(60 000) uno de la delegación e hicieron un trabajito excelente que dio resultado que Morones fue rechazado en el Madison Square Garden (el más grande de Nueva York) y en vez de él en la velada de primero de mayo habló uno de la CTM. Uds. están muy lejos de estas cuestiones y quizás no se dan cuenta del alcance de este trabajo. Hay que saber que la dirección de la AFL sigue todavía siendo una fortaleza reaccionaria y que estas cosas como les acabo de contar, son de una dificultad enorme. Fue realmente bueno que al ir acá, pasé por N. Y. y deje bien organizado los contactos organizativos y políticos y los compañeros me están ayudando muy fuerte.

En qué consiste la seriedad de la situación, si la AFL dará todo su apoyo a Morones y no se les consiguiera para la CTM. Esto quiere decir que desde los Estados Unidos, el vecino más próximo se hará un trabajo disolvente contra la Central que debe jugar un papel tan importante para la Unificación Sindical. Además esto tiene una significación política grande. A la lucha contra México además de los fascistas yanquis (Liberty League, Smith, etc.) se agregaría la AFL.

En relación con esto vale mencionar que también la vieja p[ul]ta COPA<sup>24</sup> empezó a moverse. Su secretario Iglesias que está en Washington a sueldo de la Secretaría de Estado (Cordell Hull) se acercó a un camarada cubano y le dijo que ellos van a trabajar por la Unidad Continental y que hay que hacer esto en relación de [con] la Conferencia Panamericana. La COPA que de veras es un cadáver y al completo servicio del imperialismo yanqui quiere aprovechar la corriente por Unidad y especialmente ir en la retaguardia de la penetración americana (Confederación de Buenos Aires) para ver qué servicio puede dar a sus amos en el campo obrero. No piensen que esto es mi última opinión. Hay que ver qué hay

<sup>24</sup> La Confederación Obrera Pan-Americana (COPA), o Pan-American Federation of Labor (PAFL).





detrás de esto, hay que analizar bien qué fuerzas les quedó y determinar qué hacer. Les mandaré la copia de la carta que recibí de Washington sobre esta cuestión.

Tomba querido, hay que moverse en este momento muy rápido. Tú, si has recibido el telegrama de L. T. (el mensaje de Unidad de primero de mayo), debes enseguida hablar con la gente de la CGT y ponerse de acuerdo sobre una contestación. Ahora se empieza a romper el hielo y cualquier tardía o pérdida de acción e iniciativa puede eliminarnos del concierto. Tú debes en seguida dirigirte a todos los firmantes del Pacto de Chile, comunicándoles sobre las proposiciones de L. T. en forma de aconsejarse con ellos que pasos hay que hacer. Todo esto es de suma importancia y esto es el eslabón al cual hay que agarrarse. Procuraré que detrás del telegrama vaya una carta extensa de L. T., pero hay que ver que el hombre reciba unas contestaciones, si no no va a escribir. Resulta que él está mandando cosas y no le contestan.

[...] Para terminar te quise decir que los amigos de Cuba están insistiendo que vaya por unas semanas allá. La situación está que arde. Batista desencadenó un terror que deja pálido a Machado. En una sola semana han matado, quemado, envenenado a 13 personas. Pero al mismo tiempo hay por distintos caminos un trabajo de Unidad y de reconstrucción a base de los sindicatos. Los sindicatos legalizados ya pasan de 600 y si no metemos la mano con un amplio criterio de Unidad, el aparato gubernamental se puede apoderar de estos sindicatos (gracias a la corrupción y terror) y crear una central batistiana. Piden mi intervención. Qué hago, dejar aquí la cosa. Los amigos mexicanos no se interesan mucho por cuestiones internacionales y menos continentales. Soy el único “empujador” de L. T. en las cuestiones de Unidad. Realmente no sé en este momento qué hacer.

Repito que he sobrecargado todas las direcciones y debo terminar esta carta que es un relato corto de lo más importante. Volveré a escribir.

Se me olvidó una cosa importante. Hemos convenido que se empezará un trabajo de unidad en línea vertical. Ya L. T. a mi proposición se dirigió a los ferroviarios con una serie de proposiciones concretas. Este ramo es el más maduro para esta cuestión. Se empieza a realizar un sueño viejo mío. Debes hablar enseguida con Facundo sobre esto. Aquí entra “su ejército en acción”. En la otra escribiré más sobre esto.

Sobre las cosas políticas que has tratado en las cartas y sobre el congreso de la CGT en otra carta.

Saludos afectuosos para todos, vuestro  
Henr.

## DOCUMENTO 20

- Witold Antonovich Volsky, alias Godoy, a Tomba, 8 de mayo de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3.

8 de mayo de 1936

Querido Tomba:

Quiero informarte de algunos trabajos que se han desarrollado y que según mi opinión nos han acercado un paso hacia nuestro objeto. Ya seguramente sabes que en vísperas del primero de mayo se ha mandado el mensaje de saludo con la proposición de crear un comité que se encargue de la preparación de un Congreso.

Ahora va el segundo paso. L. T. está preparando un amplio documento que va a ser despachado a todas las centra-



les y sindicatos de importancia y además a personalidades políticas destacadas. Por ejemplo a Argentina, quiere mandar a Rep.<sup>25</sup> Leiros,<sup>26</sup> Dickmann,<sup>27</sup> Marianetti,<sup>28</sup> etc., etc. La idea es que el documento debe poner sobre el tapete, no solamente de los sindicatos, sino ante todos los dirigentes políticos, el problema de Unidad Continental. Leí la parte que ya está lista y creo que sin exageración se puede decir que es un excelente aporte a la Unidad. Hemos conferenciado más de dos horas sobre las fórmulas, contenido de este documento y los pasos tácticos.

El documento estará listo dentro de dos o tres días. Habrá que despacharlo en seguida. No va [a] ser una circular, mucho menos impreso (por el momento), sino escrito en forma tal que parecería dirigido personalmente y como si hubiera sido exclusivamente a tal o cual determinada personalidad. Claro que entre las primeras personas la carta va a ti. Después de la descripción de la situación internacional, Continental y especialmente los objetos de la Conferencia Pan Americana de Buenos Aires, se pasa a los pasos dados últimamente sobre la unidad, los gérmenes del trabajo de Unidad. No se podía describir lo que ha hecho la CSLA por la Unidad, porque esto sería denunciar las simpatías o denunciar que tenemos mano en este trabajo, pero en cambio se menciona el Pacto de Chile y su importancia, pero que este Pacto no es más que un primer paso, etc., etc.

Como proposición práctica la carta debe terminarse (no está terminada aún) con señalar la forma sobre la cual se debe efectuar, si las organizaciones estarán de acuerdo, el primer encuentro de los delegados eventuales para discutir el próximo Congreso Continental, la Plataforma, la fecha del

<sup>25</sup> Alcidas Repetto del Partido Socialista Argentino.

<sup>26</sup> Francisco Pérez Leiros de la CGT argentina.

<sup>27</sup> Enrique Dickmann del Partido Socialista Argentino.

<sup>28</sup> Benito Marianetti del Partido Socialista Obrero.

Congreso, etc., etc. Para este efecto se cree proponer que las organizaciones que están de acuerdo a mandar delegados para las primeras conversaciones (no lo vamos a llamar ni conferencia ni nada que le pueda dar a éstas conversaciones ya una forma organizativa determinada, para no lesionar a los argentinos) y que tales conversaciones tengan un carácter menos formal y obligatorio para que puedan concurrir representantes sin el temor [de] que se les va a amarrar con acuerdos hechos de antemano, etc., etc. ¿Dónde se debe efectuar esto? ¿Buenos Aires? ¿Es muy lejos para los delegados de México y de Centro América? Esto va a crear dificultades para los argentinos quizás, que son tan susceptibles y se les puede ofender con esto como si se les quiere llevar acá y con esto quitarles toda clase de iniciativa. Por esto queremos proponer Panamá como lugar céntrico para la comodidad de viajes para todos estos países que deben participar. Quiero saber tu opinión sobre esto. Quedamos por esto en proponer que se pronuncien sobre el lugar sugerido a Panamá como el lugar más viable.

Querido Tombola, comprenderás que hay que prepararse para estas eventualidades. En seguida, que sabrás que se han recibido las cartas, debes junto con Fac [?] y los demás amigos ponerse en movimiento. La carta ni puede ser publicada por nosotros, porque esto puede quitarle la fuerza y presentarse como una combinación nuestra. Pero al mismo tiempo ya pensar en personas que deben participar. Es evidente que vayas tú en primer lugar y ya hacer todo lo posible para que Benito [Marianetti] se ligue con sus amigos para hacer formal todo lo que se necesita para que él tenga el pleno poder de representar a la CSUB. Lo mismo hay que hacer con Chile. No sé si hasta entonces se llegaría a tener la Unidad en Chile, pero sea lo que sea la gente debe moverse. Pido que no me comprendas mal. Yo no considero que toda nuestra preocupación debe consistir en que debemos buscar



cuál de nuestra gente va, sino lo contrario, debemos hacer valer toda la energía, tacto e influencia para que en primer lugar las organizaciones grandes, reformistas, anarco sindicalistas y otras acepten la invitación, pero al mismo tiempo ver que no seamos eliminados y que seamos bien presentados en estas pláticas, porque esto determinará nuestra participación en el mismo congreso posterior.

Prácticamente lo que te propongo en este momento es aparentemente cosa pequeña pero que tiene significación grande. Tú debes en seguida hacer una lista de sindicales de importancia, nombres destacados de la política (socialistas, anarquistas, partidos de izquierda que controlan sindicatos, etc.) y mandármela con el próximo avión. Esto es urgente. La carta que hace L. T. saldrá a un número de personas bastante reducido, porque no tenemos suficientes direcciones de importancia. El directorio que tengo es reducido y hay mucha paja. Esto debes hacer en seguida. Debes mandarme todas las direcciones de la gente que firmó el Pacto de Chile. Tengo solamente los nombres pero no las direcciones. Ellos deben ser los primeros en pronunciarse por las conversaciones en Panamá. Yo hago todo lo posible en estos países para conseguir esto mismo, pero sobre el Sur son Uds. que determinen. Con Chile se me interrumpió la ligazón, no sé que habrá pasado con Juan que me dejó sin carta en cuestión tan importante con lo del Viejo.<sup>29</sup>

No sé qué posibilidad tienes para conseguir en seguida algo de Chile, lo mismo Uruguay. Sobre Paraguay les estoy pidiendo hace tiempo que me manden algunas direcciones. Esto de Gaona es un hallazgo y sé que en seguida tendremos la contestación. También en Paraguay hay que tener unos nombres de personas de izquierda política para poder dirigirse a ellos. Te advierto que L. T. quiere para quitar la

<sup>29</sup> Aleksandr Lozovsky.

sospecha dirigirse también a gente de extrema derecha del movimiento sindical. Por ejemplo Tramon<sup>30</sup> y Cía. Creo que esto es justo.

Entonces amigo, espero en la carta que viene me mandes este material con las sugerencias de personas y direcciones de Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Ecuador y quizás Bolivia, etc. Deben pensar qué hacemos con Br.<sup>31</sup> Ahora podemos decir que Benito es un exiliado y lo pueden aceptar.

Con este mismo correo te mando la declaración de Green a favor de Morones y la declaración de Santiago Iglesias, secretario de la COPA, sobre la preparación de su congreso, en cual declaración hace hasta promesas que el carácter de la COPA puede cambiarse según el deseo de las organizaciones que la integrarán. Aunque no debemos tener absolutamente ninguna confianza en estas declaraciones, pero tampoco debemos salir con el viejo lenguaje, sino que hay que maniobrar con ellos. Esto se dicta no solamente en concordancia con la nueva línea, sino por los intereses que hay en este momento para colaborar con Green (a pesar de sus declaraciones a favor del deportado contrarrevolucionario Morones) y la estrecha relación que debemos tener con los obreros organizados de la USA que estén en la AFL. En estos días vamos a discutir esta cuestión y también preguntar a Alejandro cómo debemos proceder.

Te pido que plantés seriamente con Fac las posibilidades de apresurar pasos concretos sobre el Comité de Relaciones de la Industria de Transporte sobre lo que te he escrito en mi carta anterior. Podemos tener el primer comité de Ferro-

<sup>30</sup> Antonio Tramonti, dirigente ferroviario argentino y secretario general de la CGT-Catamarca en los primeros años treinta. Véase, Daniel Campione, Mercedes López Cantera y Barbara Maier, *Buenos Aires-Moscú-Buenos Aires. Los comunistas argentinos y la Tercera Internacional (1921-1926)*, manuscrito, p. 335.

<sup>31</sup> Brasil.



viarios del Continente lo vendrá hacer un puntual en la organización de Unidad vertical por industria. Esto ayudará mucho en hacer más sólida la cuestión de Unidad total Continental.

Sobre la cuestión de Ámsterdam no he recibido contestación de Alejandro tampoco a mi cable mandado hace algún tiempo. Escribí particularmente a Brow<sup>32</sup> y él me contestó ayer que le parece que mi punto de vista es lo justo.

Termino esta carta acusando recibo del recorte sobre el Congreso de la CGT. Sé que hay dos cartas del Sur ya en ésta, pero por cuestiones técnicas no pude recogerlas. Por esto no sé qué hay allí.

La gran preocupación que tengo en este momento es la llegada de Elías.<sup>33</sup> Ya pasaron dos semanas que me han prometido cablegrafiar el nombre del barco en el cual viene, pero nada ha llegado. He hecho pasos importantes para que tenga libre entrada. L. T. se opuso que yo vaya al puerto (es lejos y en un lugar chico). Él hoy me comunicará el resultado de su intervención ante una institución superior que debe determinar la suerte de los dos que vienen. Pero no tenemos la más remota idea de cuándo, en qué barco y por dónde vienen.

Ya se está haciendo el folleto sobre el Congreso y la documentación sobre las relaciones internacionales de la CTM (sus cables a Londres, París, Continente, etc., etc.)

Espero la más estrecha colaboración de Uds. en estos momentos que nos estamos acercando al objeto principal, a la posibilidad de encarar la Unidad Continental.

Saludos y abrazos. G.

<sup>32</sup> Earl Browder (1891-1973), dirigente comunista norteamericano, secretario general del Partido Comunista entre 1930 y 1945.

<sup>33</sup> Elías Lafferte.

- Witold Antonovich Volsky, alias Godoy, a Tomba, México, 17 de abril de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3. Extracto.

17 de abril de 1936

Querido Tomba:

[...] Ahora para informarte algunas cosas que están pasando aquí.

La situación de la nueva Central es bastante difícil. No se puede decir que fue hecha la Unidad solamente desde arriba, pero tampoco es una Unidad hecha desde arriba y de abajo. Cierta sectarismo del antiguo Comité de Defensa Proletaria que no permitía o no se preocupaba en lo suficiente por atraer a todas las organizaciones a su seno, a pesar de la lucha de nuestros camaradas llevó a la situación que una serie de organizaciones, aunque no muy numerosas quedaran fuera. Aquí el tópico sindical es muy complicado, quizás más complicado que en cualquier otro país. Así que además de la CGT y los restos de la CROM que tienen en total como 40,000 obreros están todavía fuera de la central. Pero además de estas organizaciones hay un sinnúmero de sindicatos sueltos en los estados que están fuera de la Central. No hay duda alguna que la Central tiene la absoluta mayoría del proletariado organizado. Pero en las condiciones locales esto no es todo. La Unidad no está todavía conseguida. Cada estado tiene miles de problemas, los líderes a la vez de combatir cualquier idea los sindicatos se ocupan de política, a la vez de condenar mil veces a los que hablan de política electoral, ellos mismos estos líderes, aún de la misma central (en los estados) están metidos con distintos caudillos locales y jalen, cada uno a su sindicato a una u otra camarilla local. Esto en el momento cuando hay que hacer los





congresos estatales que deben dar en cierto modo el punto final a la Unificación, es el obstáculo más grave para esta labor. Esto se repite casi en todos los estados y la cuestión de los congresos estatales no se mueve del punto muerto. Desde el congreso que fue el 22 de abril, solamente el estado de Puebla ha tenido su congreso, pero es lejos de poder decir que allí han unificado a todos los sindicatos.

Segundo; existe aquí la mala situación de sindicatos por empresa. La consigna nuestra desde siempre fue que “en cada empresa una organización sindical” comprendiendo esto de que estas organizaciones de fábrica son solamente secciones del respectivo sindicato industrial, fue implantado aquí (no por nosotros por supuesto) en la manera que cada empresa un sindicato y aún más, si en una fábrica hay dos o más turnos, cada turno tiene un sindicato, cada línea de ómnibus (colectivo) tiene su sindicato. Así por ejemplo la Confederación de Obreros y Campesinos de México (LT) ¡llegó al congreso con 2118 sindicatos! Porque fuera de los sindicatos por fábrica hay un sinnúmero de sindicatos paralelos, aún en la misma Federación local. Así por ejemplo en la FROC (Federación Regional de Obreros y Campesinos) en el Distrito Federal que conserva el nombre antiguo, porque no ha tenido todavía un congreso de Unificación en el Distrito, tiene en su seno 7 sindicatos textiles, 4 de la industria de madera y en el distrito los hay 7-9 etc., etc. La liquidación de estos sindicatos paralelos será quizás la cuestión más penosa, más difícil en todo el proceso de Unificación. ¿Por qué? Por el hecho que en estos sindicatos hay intereses creados de un ejército de parásitos, abogadillos, litigantes, legullejeros [sic] que en forma de asesores viven de esta separación y cada uno tiene su clique [sic] dentro del sindicato. Las juntas

de Conciliación y Arbitraje<sup>34</sup> son como hormigueros llenos de estos “asesores”. La ley de trabajo es un laberinto en el cual los sindicatos, sus directivas, los obreros no conocen y se creó una especie de especialistas de tratar los conflictos ante estas juntas. Tanto en la capital, como en el interior esto es la plaga de los sindicatos y aquí es (entre otras dificultades) la piedra de toque para la completa Unificación.

Lo arriba expuesto no quiere decir que no haya ya Sindicatos nacionales de Industria, los hay, como es el sindicato de ferroviarios, mineros y metalúrgicos, en cierto modo los maestros y algunos más. Esto se conseguirá para las demás ramas, pero es un trabajo penoso y largo.

Para comprender las dificultades de unificación, así decir, en su parte organizativa (sobre los obstáculos políticos diré más abajo) basta enseñar la situación en el Distrito Federal. Aquí los sindicatos más fuertes fueron los de la FROC (LT). Con dificultades se les jaló a la unificación. Su dirigente, en la capital, no fue L. T. sino un tal Amilpa. Este hombre aprovechó la ausencia de L. T. cuando aquél se fue a la URSS y afianzó más aún su posición. Amilpa llevó una lucha abierta contra L. T. Se dice que los documentos falsificados sobre “dinero de M.<sup>35</sup> que recibe L. T.” fue en parte su obra. Por el empuje de las masas y la influencia en general que tiene L. T., Amilpa por fin dejó de sabotear el Comité de Defensa Proletaria y accedió a la creación de la Central Única. Pero dejó en pie todo su aparato en la Capital. Ya pasaron dos meses después del Congreso de Unificación y él no quiere convocar el congreso de Unificación en la Capital. Más aún, la Central de L. T se disolvió unos días antes del Congreso general, pero él, Amilpa, después del Congreso general, con-

<sup>34</sup> Las Juntas de Conciliación y Arbitraje eran, y siguen siendo, las oficinas donde se decide si una huelga es legal o no, con el fin de conciliar a los productores y a los trabajadores en un conflicto laboral.

<sup>35</sup> Moscú.



vocó el congreso de la Capital de su organización, esto es, de la FROC, hizo elecciones del nuevo comité como si no hubiera pasado nada. Las demás organizaciones: la Cámara de Trabajo de la CSUM (en la capital), los electricistas (que jugaron el papel más importante en la Unificación), los tranviarios, los ferroviarios, en una palabra, todas las organizaciones de la Capital, están insistiendo para que se liquiden las organizaciones locales y de una buena vez se cree la Federación Local Unificada, no lo pueden conseguir. La división en la Capital sigue en pie. Aquí fracasa la influencia de L. T., puesto que con buenas palabras no se conseguirá nada y abrir una lucha contra Amilpa en este momento, sería denunciar ante todos los enemigos que no hay tal CTM y la evidencia más clara será que bajo una lucha por el congreso en la Capital se pueden dividir los mismos sindicatos de L. T.

Por esto se aplica una política de espera, de pasos tácticos, de convencimiento, etc. Esto será viable hasta que los enemigos se enterarán de la situación difícil dentro de la misma CTM y entonces se crearán más dificultades aún. No crean, por favor, que estoy dando un cuadro pesimista, de ninguna manera. Se trata de ver con exactitud y en este caso hacer ver a Uds. todo el aspecto exacto de la situación. Tenemos demasiada experiencia en América Latina de cómo se crean grandes Centrales y cómo por diferentes motivos se desagregan (CSUM, CNOC, CSUB, etc.). Aquí hay que evitar esto y con un trabajo arduo se evitará.

Todo lo dicho arriba se refería a dificultades interiores, pero hay más. Como he dicho, fuera de la CTM se quedaron la CROM y la CGT. El líder máximo de la CROM, es como saben, Morones, pero prácticamente dirige la CROM Treviño. El secretario de la CGT es un lidercito, hasta ahora poco conocido, Julio Ramírez.

Es conocido que a la llegada de Calles, creo que en octubre del año pasado, se ha preparado por la reacción una serie

de huelgas políticas para tumbar a Cárdenas. Morones fue quien llevó a sus sindicatos a felicitar a Calles y él mismo se presentó en el aeródromo a saludarlo. Es absolutamente obvio que los sindicatos de la CROM están incondicionalmente con Calles. Lo mismo es la CGT. Estas dos centrales tienen apoyo material (hay comprobantes para esto) y tienen su tribuna en un diario callista "Novedades". No tienen gran masa pero son subvencionados por Calles y la más negra reacción. "Novedades" tiene una circulación grande, cuesta la mitad de cualquier otro diario y está dedicado exclusivamente contra LT, la CTM y el comunismo. Yo les mandé algunos recortes de la manera de agitación contrarrevolucionaria de este diario. Yo lo comparo con "Angriff" de antes del advenimiento de Hitler al poder. Había una serie de subestimación del grado del peligro de este órgano. Pero apenas ahora la gente ve que es de veras peligroso.

No hay palabras suficientes para describir la manera en que se calumnia a LT, diariamente. Se le amenaza, se le insulta a él, a su mujer, a sus hijas. Se lo denuncia en robos, estafas, se le reta a peleas, a duelos, etc., etc. Lo peor del caso es que ellos saben en una manera extraordinariamente hábil de sacar a la luz del día todos lados flacos de la CTM y se aparecen como los verdaderos defensores de los obreros. En general "la clase obrera", "los trabajadores" están ahora el material principal de la agitación aún más reaccionaria. "Defendiendo" a los obreros se comete asesinatos en los Estados, se hace la más infame agitación reaccionaria. La CTM no tiene aún su órgano, no tiene posibilidad a contestar en lo más mínimo a la agitación diaria contra ella y esto hace un daño horrible. Aprovechándose [de] la relativa pasividad de la CTM, esta gente crea la sensación de crecimiento y hay muchos que están de acuerdo que no la CTM es [sic] la única organización.

Así la CGT junto con la CROM llamaron a un mitin, había unos dos mil. A este mitin vinieron además de las mencio-



nadas “centrales” fuertes contingentes de camisas doradas. Viendo el éxito, llamaron un mitin a la arena nacional, ya llegaron como 10,000 y después se atrevieron a llamar un mitin a la Plaza de Toros. Nuestra insistencia ante LT para que se movilizara a los sindicatos pertenecientes a la CTM para convertir estos mítines y especialmente el mitin en el Toreo en acto de fraternización con los obreros de la CGT y CROM echando fuera a los líderes callistas, no ha tenido éxito. Estos mítines pagados por Calles, puesto que cuestan muchos miles de pesos y ellos de ninguna manera pueden tener dinero para cubrir tales gastos, han tenido en tensión a todo el mundo y han creado, como he dicho, la sensación de gran fuerza. Los mítines se han radiado por tres estaciones y fueron escuchados en todo el país.

Sobre el contenido vale decir algo. Allí Morones hizo una declaración de completa adhesión al Gobierno (ahora todo el mundo declara que es por Cárdenas) y expuso que ellos quieren la unificación completa y que apoyan a Cárdenas en su empeño de unificar a los obreros y a los campesinos, pero que el obstáculo principal es que los comunistas se encuentran en la nueva central. En el momento cuando la CTM se decida a echar fuera a los comunistas, ello llevará a la completa unificación.

Es una maniobra muy hábil, puesto que en el país se hace una vil campaña contra el comunismo. Todas las huelgas, todos los zafarranchos, todo mal que hay en el mundo se combate como cosas comunistas. “Cárdenas es bueno, pero está influenciado por los comunistas, LT es un comunista, la mitad del parlamento es comunista, etc., etc.”.

En el Toreo, Julio Ramírez tenía tal discurso que la prensa grande “Excélsior” declaró que no es posible reproducirlo en este diario la manera en la cual se insultaba y calumniaba a LT y la CTM.

Claro es que la violenta campaña de estas dos centrales adictas al callismo no está aislada de la campaña en general que llevaba el callismo en el país. En distinta forma, en distinta manera. Así los sindicatos de Morones en Orizaba, donde tiene fuerza, han declarado una huelga política para destruir el ayuntamiento cardenista y un día después un tren de pasajeros que corre de Veracruz a la Capital fue dinamitado. No les voy a escribir sobre esto, puesto que seguramente han leído en la prensa. Lo de volar trenes es una forma muy usada en este país, cuando hay luchas contra el gobierno. Así que para nadie fue una duda que en esto está metido la mano de Calles y los ejecutores de estos debían ser los agentes de Morones. A esta catástrofe procedió una matanza de 12 campesinos en San Rafael de los Loches en una velada cultural (Cárdenas fue personalmente a este pueblo y desde el altar del templo hizo un excelente discurso realmente revolucionario, evocando sus antecedentes como proletario, dijo que dará armas a los campesinos para que se defiendan contra los terratenientes y expulsó a cuatro curas del pueblo).

La tensión creada por la agitación de la CGT y CROM, por el asesinato de los 12 campesinos y por fin por la voladura del tren, llegó a un punto culminante. El presidente decretó la detención de Calles, Morones y otros dos. Este acto provocó una ola de adhesiones de las amplias masas de obreros y campesinos al Presidente.

La CTM ha traído la ceniza de los 5 ferroviarios muertos en la voladura del tren e hizo un funeral cívico en la Plaza de [la] Constitución en frente del Palacio Presidencial. Este mitin fue muy impresionante, participaron unos 25,000 obreros. Como esto coincidió con la expulsión de Calles, el mitin forzosamente se convirtió también en un acto de aprobación a Cárdenas. Desde el balcón del Palacio al final del mitin habló el secretario particular del Presidente reiterando en



nombre de Cárdenas el apoyo al proletariado en sus luchas. Dijo que la agitación en el país no se debe al comunismo, sino que la clase obrera quiere y tiene derecho a conseguir mejores condiciones, que les garantiza la ley.

Bueno, me extendí un poco, ligando estos acontecimientos políticos con la situación en la CTM y sobre la Unidad. Quizás en otro país esta ligazón no es tan visible, pero aquí esto se liga estrechamente. Claro es que el apoyo que se da a la clase obrera, las reiteradas declaraciones de Cárdenas sobre su interés en que la clase obrera se unifique, como lo está haciendo también en el campo, donde las organizaciones campesinas unificadas ya llegan a 800 mil, estas declaraciones, como dije sobre la Unidad hecha por el Presidente, da material a la CGT y CROM [para] desarrollar una campaña feroz de que la CTM es una organización gubernamental.

Vale decir en esta ocasión que Diego Rivera, que está [a] la cabeza de algunas pequeñas organizaciones sindicales y dirige la fracción trotskista (digo “fracción” porque es un pequeño grupito) declara que en México ya hay fascismo y que la mejor evidencia de esto es que ya el gobierno ha creado su central sindical fascista.

Para la CTM es difícil debidamente enfrentarse a toda esta campaña en contra de ella, también por el hecho que su Comité Ejecutivo anda como una máquina mal engranada. En realidad, y esto hay que confesar con dolor, el órgano dirigente todavía no ha consolidado su propia máquina. Las secretarías no trabajan debidamente. Es por ejemplo impresionante que tal organización que solamente a título de cuotas puede tener por lo menos 30,000 pesos mensuales no tiene casi ingresos, para mantener siquiera un boletín ni pagar a sus escasos funcionarios. Las organizaciones fuertes que componen esta central no se han asimilado. Esta asimilación no se ha hecho en el transcurso de la preparación de la Unificación y todavía no existe dentro de la Central. L. T. que a

pesar de la campaña calumniosa de toda la reacción, tildado de comunista, vendido al oro de Moscú, tiene un enorme prestigio en el país y es sin duda el hombre más popular después de Cárdenas, excelente orador, brillante periodista, hombre de cultura amplia, no es sin embargo el tipo de sindicalero que puede hacer andar debidamente una organización tan grande y de este carácter. Él sigue a la cabeza de la Universidad Obrera, colabora en múltiples organizaciones de carácter cultural, dirige unas revistas, etc., etc.

La falta de cuadros (ya a base de una organización unificada) la lucha y la desconfianza de gente de su propia organización, y con esto la falta de apoyo de ciertos líderes de sus propias organizaciones (Amilpa) hace que el mismo Comité Ejecutivo no trabaje como lo requiere la situación. Quizás es una paradoja, pero a mi ver L. T. es demasiado gran líder para una labor tan insistente que se necesita para hacer marchar una organización tan nueva con tantas dificultades internas y externas y en circunstancias tan especiales. Claro que la mayoría de las dificultades son también, así decir, dolencias de infancia.

Nuestra situación dentro de la organización es también difícil. En primer lugar la gente reformista y los adversarios del pasado, se aprovechan del estado de alarma que crea la reacción en contra del fantasma del comunismo para no dejarnos abrir las alas en el trabajo, aconsejando prudencia, pidiendo de abstenerse de actos que pueden ser aprovechados por los enemigos, etc., etc. aunque tenemos dentro del Comité Ejecutivo dos compañeros, ellos son sin embargo en tales puestos que no son muy decisivos.

Marengo está de Secretario de Cultura y problemas de Educación. Es en esta situación un puesto vegetariano [*sic*] y al mismo tiempo no sabe qué hacer con él. Por eso está haciendo de todo. Claro es que aún en tal puesto se debe y puede crear posiciones de importancia, pero resulta que exactamente para este trabajo es donde se necesita más di-





nero y dinero todavía no hay. El campesino, Pedro Morales, es y fue un líder en su comarca, pero en tal organización se pierde. Además el punto principal del trabajo de campesinos se los está llevando Portes Gil en su trabajo de Unificación Campesina y de extraer a los campesinos de la CTM. A Pedro le estamos ayudando; se creó una comisión alrededor de él que le está ayudando.

Desde el momento que llegué, consideré un error que al Comité no se ha llevado a Valentín Campa sino a Marengo. No porque Marengo es un mal compañero, esto no, pero por el hecho que él está demasiado débil para un trabajo tan enorme. Los amigos locales han acordado ya antes de mi llegada que Valentín se va para la casa matriz y este fue un grave error, error para el trabajo en la actual situación. Por esto yo insistí en que pidan la postergación de su salida por lo menos por unos meses hasta que se llevara a cabo la unificación en los principales estados. Ahora la dirección misma del P. se ha convencido que he tenido razón, pero ya no se puede cambiar en nada. Marengo es el electo en el Congreso. El hombre trabaja mucho, pero está demasiado débil para afrontarse a esta gente.

Todo lo expuesto arriba les da la posibilidad de juzgar sobre el trabajo de la Comisión de Relaciones Internacionales, la [ilegible] de Enrique como la única salida de dejar algo organizado para el trabajo de Unificación internacional.

Como he dicho en las cartas anteriores la comisión de compañeros más cerca de LT y de su gente de confianza [ilegible] padece de la misma dolencia de la dirección central. A título de trabajadores profesionistas entraron en la comisión: el secretario general de la Universidad Obrera Alejandro Carrillo, el jefe del consejo de la Secretaría de Educación Villaseñor (que fue a la Universidad con LT), un maestro y el auxiliar de LT El mismo LT encabeza esta Comisión. Imagínense, LT está ocupado y apenas sale de sus obligaciones múltiples, los dos

Car. y Villas están en la misma situación. Yo tengo un contacto estrecho con ellos, pero de qué sirve esto si no se realiza la milésima parte de la iniciativa que se les presenta. Son [están] con todo de acuerdo y aprecian mucho la ayuda y las sugerencias que se les dan. Uds. comprenden que allí no hay ni un compañero nuestro y más que sugerencias no se puede hacer. Las relaciones son las más cordiales que se pueden tener y veo que tienen el más profundo interés de hacer algo y servir a la Unidad, pero para esto se necesita un trabajo especial, tiempo, actuación diaria.

No para exhibirme, pero todo lo que se ha hecho para fuera, eran mis proposiciones siempre sin atender. El telegrama al Congreso de Francia, el telegrama a Londres, a Argentina, etc., etc. No puedo intervenir en forma brusca en la redacción, esto Uds. comprenderán, quisiera que la redacción de estos documentos fueran mejores, pero por fin se hace [...]

[...] Habría que saber si hay que impulsar la salida de LT para el Sur, que situación hay después del Congreso de la CGT con quién ligarse, etc. Si no me contestaras, si no me ayudaras, también vamos a desarrollar el trabajo, pero quizás se harán pasos que no serán los más convenientes para el resultado. Yo no dejaré de trabajar, pero será malo si sigo buscando ligazones o haré conjeturas como si no hubiéramos tenido ya ninguna CSL, ninguna organización.

Yo creo que esta dificultad se puede y se debe eliminar; esto es nuestra obligación, exista o no una CSL.

Estoy colaborando en la Comisión Sindical del P. que es de hecho el órgano de ayuda a nuestras posiciones legales en la central, en esta forma ligo en cierto modo el trabajo que hago en la Comisión de relaciones (en la comisión como tal no puedo colaborar, sino con la parte de ella).

Uds. saben que desde el primer momento se levantó la cuestión del futuro de la nueva central: se quedará autónoma, se adherirá a la ISR o a la FSI. Es un problema muy im-



portante y está ligada con la situación en la CGT Argentina y demás países. Yo escribí sobre esto en seguida a Alejandro y desgraciadamente no he recibido contestación. Tampoco Uds. me han dicho su opinión. Yo me inclinaba que por largo tiempo no se podrá mantener la Organización autónoma, tampoco conviene que se adhiera a la ISR. Y no se puede decir si conviene o no, porque no es nuestra organización y no le podemos dictar hacer esto, además si la buena voluntad de LT sería en esta dirección, tampoco lo podrá hacer por la resistencia que tal proposición provocaría en el seno de casi todas las organizaciones de la CTM. Repito pues, ¿a qué orientarse? Autónoma, no; IRS, no; queda el camino FSI. Creo que tal organización con sus tendencias a luchar por la Unidad Internacional, bien intencionada, con honestos líderes de nombre internacional como LT, dentro de la FSI puede ser un puntal serio para la Unidad Internacional y más aún Continental. Repito que sobre esto escribí a Alejandro. No puedo dar ningún paso sin la opinión autorizada de su Organización y de Uds.

LT me preguntó varias veces sobre la opinión de Alejandro, él quiere saber también vuestra opinión, esto es una cuestión demasiado seria. Pero me quedo en una situación ridícula, no sé qué contestar. Postergar por mucho tiempo esta cuestión, esta decisión ya no se podrá. Y no se podrá postergar la decisión por estos motivos: primero, la CTM ha acordado mandar su representante a Ginebra (quiere corregir el error de Chile). El representante será un miembro del Comité Ejecutivo, el C. Francisco Zamora. Es un intelectual, periodista muy conocido aquí. Este hombre podrá hacer un buen trabajo allí. Pues si el hombre se va, LT quiere tener hasta este tiempo la opinión de Alejandro. Allí Zamora tendrá que empezar a hacer pasos serios para ligarse con el movimiento internacional y definir la posición. Si nosotros no participamos en la determinación, sea cual sea, ellos mismos

se definirán. Hablamos con LT sobre la conveniencia [de] que Zamora antes de ir a Ginebra alargue su viaje en Europa y hable con nuestra gente. Esto estará bien, pero antes de esto hay que tener definida la situación [...]

[...] Sé que la carta salió de su tamaño natural, pero hay tantas cosas que informar y más aún se espera de recibir informes que me deben perdonar que me extendí tanto.

Con saludos afectuosos  
Godoy

## DOCUMENTO 22

- Witold Antonovich Volsky, alias Henry, a Tomba, México, 26 de mayo de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3. Extracto.

26 de mayo de 1936

Mi querido Tómbola:

Hoy he recibido tu carta del 9 de mayo. Raro es para mí que la carta fechada del 9 de este mes llegó apenas el 26. Alguien tenía la carta en su bolsillo y no la despachó hasta después de casi dos semanas.

[...] Yo les he escrito sobre el documento que él [Lombardo Toledano] estaba haciendo para las personalidades sindicales y políticas del Continente. Yo he visto la mitad del mismo y hasta he hecho unas sugerencias. Ahora el documento está hecho y terminado. A decir la verdad, en su forma final no me ha gustado de nada. Es lindo en forma literaria, pero tiene fallas como documento sindical. Me encuentro en una situación difícil. Hay que hacer un gran número de observaciones y no sé como hacerlo. Él salió y me dejó el borrador.



Pero por la susceptibilidad de un intelectual será difícil meter tantos cambios que requiere este documento. No sé si me comprenderán. Si se hubiera tratado de nuestra gente, se hubiera discutido ampliamente y si hubiese necesidad, se lo volvería a escribir de nuevo. Pero en este caso tal cosa no se puede hacer. Por la huelga de los ferrocarrileros la terminación del documento en general se ha retardado. Ya debía haber sido hecho hace dos o tres semanas. Ahora tengo el borrador y LT se fue a vacaciones.

De todos modos vamos a salir del apuro. Se mejorará el documento y se empezará a despachar en estos días. Caramba, ya estoy cansado de hablar de este documento, pero qué se puede hacer, hay que ajustarse al ritmo de aquí. Ahora tengo que insistir con más fuerza sobre la ayuda que me deben dar para la distribución del mismo. Sigo insistiendo que me manden direcciones suficientes y de importancia. También hay que insistir sobre vuestro trabajo (tuyo y de Fac) en la CGT Arg. Yo sé muy bien que la CGT no es nuestro organismo. No voy a repetir el terror de los compañeros que pensaban que nosotros podemos dictar a la CGT tal o cual cosa, cuando fue dirigida por elementos que ni siquiera quisieron hablar con nosotros. Pero de todos modos hay cambios muy fundamentales en la dirección de la actual CGT y el acceso a la gente dirigente es distinto que en las épocas anteriores. Esto es nuestra gran ventaja política en el trabajo por la Unidad Continental. Creo que el hecho de que Ale fue a Córdoba al Congreso convocado por nosotros, el hecho del FU durante el primero de mayo, el hecho del cambio de la línea política, etc., etc. no abrió la brecha en esta organización y no hay que perder el ritmo para empujarles hacia una colaboración en las labores por la Unidad.

Es alarmante que Leiros<sup>36</sup> no ha contestado la carta de LT, es alarmante que hasta hoy en día no hay contestación al cable que les mandó a su congreso, es alarmante que ya casi un mes después del primero no han contestado, sea por simple cortesía, el cable del primero de mayo. Si hay algo detrás de esto, tú deberías saber esto y me deberías haber escrito para saber a qué atenerme.

Yo creo que sí hay resistencia de que la iniciativa salga de Lombardo, hay que sugerirles que hagan ellos algún paso concreto y que seguramente las demás organizaciones incluyendo a la de LT se plegarán a tal iniciativa. De todos modos vamos a actuar para salir de esta situación gelatinosa, de la indecisión y del estancamiento.

Quizás yo exagero la significación del pacto de Chile, pero esto es algo que se puede aprovechar y hay que insistir en que el Pacto no fue una simple cosa de etiqueta. Quizás por falta de informaciones, pero se me crea la impresión de que después de Chile, no se ha vuelto a tener contacto con las partes pactantes. Si no se quiere hacer parecer que la CSLA está empujando, se puede bien aprovechar a Naula de Ecuador que él interroga a las partes pactantes para que se declaren prestos de seguir actuando a favor de la Unidad. ¿Por qué tú no puedes escribir una carta a Naula, contándole sobre la iniciativa de LT y pidiéndole que él se dirija a las demás organizaciones con la petición que se definen?

Además de este paso, se debe, a mi ver, concentrar enteramente, por mil caminos, para influenciar [a] la gente de la CGT Argentina para que haga algo. Repito que teniendo México y Argentina, podemos empujar con un ritmo muy acelerado las labores ulteriores. No se trata que estén de

<sup>36</sup> Francisco Pérez Leiros, dirigente sindical argentino, y fundador de la Confederación de Trabajadores de América Latina en 1938.



acuerdo enteramente, bastaría si empiezan hacer algo, que empiezan a discutir con LT.

Ahora después del primero de mayo, esto debe ser el centro de las actividades. Digo, después del primero, sin que esto quiera decir que antes no debía haber sido lo más importante. Pero ahora después del Congreso de la CGT, después del trabajo del primero, no debe ser ningún obstáculo que nos aleje por un solo día de esta tarea principal.

Cuando releo las cartas mías escritas a ti últimamente, a mí mismo se me hace claro que estamos hablando hace tiempo de las mismas cosas. Las cartas no reflejan nuevos pasos, nuevos problemas. Mientras mi trabajo depende grandemente de lo que Uds. empujan en vuestros países. Yo llegué acá, después de que por circunstancias conocidas, hemos abandonado el Caribe por más de dos años y me es sumamente difícil restablecer los contactos perdidos. Pero poco a poco los restablezco. Otra cosa es el Sur, donde estuvimos todos concentrados. En la Argentina estás tú, trabajamos juntos un largo rato, Chile fue bien trabajada por Cabezani, con Uruguay hay un contacto constante, nuevos contactos con Paraguay y Salvador, etc., etc. La ligazón conmigo marcha a toda normalidad. Yo escribo casi dos veces a la semana. Por esto no hay justificación que nuestra actividad sea tan estática. Estamos concentrados en la cuestión de lograr una reunión sobre la Unidad Continental y cada carta debe demostrar un paso o, por lo menos un pasito adelante. Mientras tanto nuestras cartas están repitiendo las mismas cosas y lo peor del caso es que estas mismas son cartas entre tú y yo. No salen del marco. Hay novedades en ambos lados, pero no hemos extendido la labor fuera de nuestra organización. Escribo esto no como reproche a ti sino más bien en forma de una sincera autocrítica para nosotros dos. Yo me temo que por la situación interesante y por las discusiones de gran interés que hay en este momento en Argentina, tú te has metido de lleno en tu partido y no te

queda suficiente tiempo para dedicarse a las actividades de la CSLA. Ojalá me equivoque [...]

Te pido que no consideres mis palabras como reproche, sino como reto para nosotros dos para aclarar la tarea que tenemos que cumplir.

Quiero decirte en unas frases sobre la situación creada aquí en relación con la huelga ferroviaria. Ya en otras cartas anteriores escribí que a base del decreto presidencial sobre el pago del séptimo día o el pago entero de un día de descanso, los ferrocarrileros han exigido también para sí este pago. La empresa ferrocarrilera de una red (ferrocarriles nacionales) se consideran como nacionales, pero en realidad sobre su 51% de bonos que posee (los demás pertenecen a bancos americanos) pasa una enorme deuda americana, lo que viene a ser una empresa extranjera. Hay una junta mexicana y una junta americana. La empresa ha tenido los últimos tres años más utilidad que nunca. Los obreros no fueron beneficiados por este aumento de utilidad. Sin embargo la realización o mejor dicho el cumplimiento del decreto sobre el pago del séptimo día fue demorado mucho. Cuando se empezó una agitación entre los obreros que empezó a tomar un carácter serio, se acordó pagar solamente a los obreros y se rehusó a pagar a los empleados, so pretexto que los que reciben el pago por mes calendario tienen incluidos el pago del día de descanso. Esto quizás, estudiando el contrato colectivo es justo.

Sin embargo los empleados insistieron en el pago y por fin ante la resistencia de la empresa han arrastrado a los demás ferroviarios para confeccionar una lista de demandas para una cantidad de sectores de los obreros. Aquí todo vira alrededor del presidente. Fallos electorales, altos puestos, graves conflictos obreros, etc., etc. La cuestión ferroviaria, máximo que se considera empresa nacional, debería ser solucionada por la intervención de la presidencia.





Toda la reacción estaba azuzando para la huelga, sabiendo que esto pone a prueba al mismo presidente ante la imposibilidad de cumplir las demandas que en ciertos de sus puntos fueron exageradas. Azuzaron a la huelga, porque sabían que si esta viene a estallar, desorganizará la economía. Azuzaron a la huelga, porque sabían que si no les concediera a los obreros las demandas, ellos quizás se viraran de espalda hacia el presidente y éste perderá el apoyo de la masa. Por fin azuzaron a la huelga, porque sabían que la agitación que están haciendo en los EE UU Calles y Morones, en caso que estalle la huelga podrán aumentar el descontento del imperialismo hacia el gobierno de Cárdenas y las relaciones se harán, más tirantes aún.

Cárdenas fue muy alarmado por el estado de las cosas y dijo que está dispuesto a entregar el ferrocarril a los obreros y que el sindicato lo maneje. Claro es que se puede hacer mucha economía, con la cual se pudieran satisfacer las demandas de los obreros y mejorar el servicio y hasta renovar el material.

Todo el mundo esperó pues, la intervención del Presidente. Nosotros estábamos en contra de que el sindicato se encargue de la administración del ferrocarril, proponiendo en cambio un control obrero, después [de] que se haya concedido a los obreros las demandas. Mientras tanto el imperialismo hizo una fuerte presentación al gobierno en contra del propósito de la entrega de la empresa al sindicato, los elementos militares hicieron una presión diciendo que si la huelga llega a estallar ellos se encargarán de hacerlo a funcionar, los callistas que estaban azuzando a la huelga recibieron un guiño de los imperialistas que el juego ya marcha y que deben dar marcha atrás agitando en contra [de] la huelga, porque el malestar de los obreros ya está presente y les molesta la actitud del presidente, los derechistas (Portes Gil) dentro del mismo gobierno hicieron presión sobre el

Presidente, diciéndole que los obreros ya están demasiado ensordecidos y que si ganaran la huelga empezará una nueva ola de huelgas, los directores del ferrocarril, gente puesta por Cárdenas y de su confianza, insistieron en la posibilidad de ceder a las demandas y una actitud del Presidente a favor de los obreros sería un voto de desconfianza en contra de ellos. Mientras tanto la fecha de la huelga se acercaba.

El presidente retiró su oferta de entregar el ferrocarril y en el último momento propuso 1,800,000 aumento en salarios. El monto de las demandas fue de unos 12,000,000. Por esto la proposición del Presidente fue imposible de aceptar. Además esta proposición vino como una media hora antes del momento de estallar. Ya el sindicato no pudo retroceder. Nosotros estábamos, en vista de toda la situación que se ha creado, para la negociación de la huelga, para prepararla mejor y transar si algunas demandas importantes serán obtenidas. La victoria de los obreros basándose en transacción con los poderes públicos, fue preferible que una huelga a cualquier costa en esta situación política. Sabíamos que una huelga a cualquier costa puede poner al presidente en una situación difícil y lo puede empujar a una actitud derechista, si no se veía respaldado ante la tremenda presión imperialista y de las derechas dentro del gobierno, por un amplio movimiento de masas.

Las vacilaciones del Presidente fueron muy marcadas y el hecho que dejó su intervención hasta el último momento, ha creado la situación que había que ir a la huelga. Y de hecho, exacto a las cinco del día 18 [de mayo] estalló la huelga. Como un hombre, bajo los silbidos de los pitos de las máquinas los ferrocarrileros abandonaron los trenes y las oficinas.

En el momento del estallido de la huelga, el presidente encolerizado, declaró que retiraba su oferta de los 1,800,000 de pesos y deja el conflicto en las manos de la Junta de Conciliación y Arbitraje. Resulta que en este momento ya la



huelga fue declarada ilícita, el fallo se había escrito dos horas antes de la huelga. Dentro de unas horas había un mitin de unos 10 000 obreros. La masa no sabía aún que la huelga fue declarada ilícita. Demandaron una huelga de solidaridad, declarada por la CTM.

Toda la mesa Ejecutiva de la CTM con excepción de Miguel Velasco (nuestro) se fue al Congreso de Unidad Estatal de Monterrey. Cuando Miguel hizo su exposición en nombre de la CTM, que en forma muy torpe empezó a demostrar la dificultad de declarar una huelga general contra el fallo y quiso defender a Cárdenas, la asamblea se convirtió en infierno, le callaron la boca, gritándole “traidor” “vendido” y no le dejaron terminar su intervención. Este hombre, en vez de asegurar el apoyo de la CTM y alentar la masa, prefirió ponerse en actitud de exponer, ante una masa amargada, que acabó de salir a la huelga en seguridad que será respaldada por un Presidente Progresista, o como le dicen, obrerista y que se acababa de enterar que este Presidente les niega el derecho de huelga declarando su lucha por ilícita, la debilidad de la CTM a llamar a una huelga. Aunque es obvio que no se debería llamar a la huelga general en tal situación sino encontrar otros caminos de fuerte protesta, pero el hecho que un comunista miembro de la CTM se pone en actitud de hacerse el abogado del Presidente que acabó de romper la huelga más importante, nos hizo un enorme daño y desacreditó la CTM ante el sector más importante que tiene en sus filas.

El Comité de huelga sesionó toda la noche y acordaron volver al trabajo, para preparar una nueva lucha. El prestigio del Presidente se fue al diablo, una serie de organizaciones ferroviarias demandan la expulsión de Miguel de la CTM, en distintos sindicatos se calumnia a L. T., etc., etc. Un desbarajuste completo. Los obreros volvieron al trabajo amargados y desilusionados.

Les mando la declaración de la CTM sobre el fallo. Se acordó a citar telegráficamente el Consejo Nacional Ejecutivo para considerar la situación y se está agitando por un paro de media hora en escala nacional.

En el BP<sup>37</sup> se ha discutido aceleradamente si se debía haber aceptado el millón y 800 mil y media hora antes de la huelga revocarla. Yo me opuse a esto, refiriéndome a la tradición de este país de traicionar huelgas, lo que hubiera llegado a la desintegración del sindicato y con esto de la CTM. Me basaba en las conversaciones que he tenido con una serie de gentes del Comité de Huelga y otras cosas más. Laborde insistía que había que revocarla (media hora antes que estalló) pero la mayoría del BP estaba en contra.

Ahora estamos en víspera del Consejo Nacional (yo por esto postergo mi viaje a C.).<sup>38</sup> El Presidente apenas ahora se dio cuenta del daño que se proporcionó él mismo con su actitud y está dispuesto a ceder tres millones. Pero la demanda de quitar al jefe de la Junta de Conciliación no quiere ceder. Él considera que la CTM y los obreros que le protestaron la ayuda y apoyo le dieron con la huelga un voto de desconfianza y que esto está siendo aprovechado por sus enemigos. Dice que si quitara al jefe de la Junta Genaro Vázquez, esto se interpretará como una debilidad suya. Mientras tanto se prepara el paro como protesta contra el fallo que es un peligro que se puede extender a otras huelgas también, puede ser un pretexto para declarar otras huelgas también ilícitas.

Pero es evidente que si los ferrocarrileros recibieran esta bonificación y hasta puede ser que se les conceda el derecho de controlar la empresa para dictar economías, ellos no irán a la huelga de protesta. Las noticias sobre las concesiones que hace el Presidente, las organizaciones no las saben toda-

<sup>37</sup> Buró Político del Partido Comunista de México.

<sup>38</sup> Cuba.



vía. Yo tengo ahora contactos tan excelentes que tengo todas estas noticias de primeras fuentes. Claro es que las concesiones que se hacen son para aplacar el descontento y ante la eminencia de una posible huelga general de protesta. Esto es la situación en este momento.

Mientras esto sucede en una región importante de algodón debería estallar hoy una huelga en 24 haciendas plegándose a esta huelga una serie de sindicatos de la ciudad por solidaridad y por sus propias demandas. La presidencia llamó apresuradamente a los obreros y a los patronos. Impuso toda la influencia para que la huelga se postergara por 20 días imponiendo hasta tanto a ceder una serie de demandas y en el lapso de estos 20 días confeccionar un contrato colectivo para evitar la huelga. Esto fue por el miedo que no suceda lo mismo que pasó con la huelga ferroviaria.

Las discusiones entre los obreros y en el Partido viran alrededor del problema, si se puede considerar el hecho del fallo y de la declaración de ilegalidad de la huelga, como un paso a la derecha de Cárdenas y con esto hacer una revisión de la decisión de apoyo al gobierno. El hecho [es] que a la huelga [le] precedieron una serie de actos derechistas del gobierno, como lo es: fallos electorales a favor de gobernadores reaccionarios en una serie de estados (en tres o cuatro estados falló a favor de gobernadores de izquierda) y unos casos más. El P. sostiene, con razón, que no se debe considerar que Cárdenas ya rompió con su papel de un gobierno nacional reformista o progresista. La presión del imperialismo se robusteció y estos actos son oscilaciones que surgen del carácter que tiene este gobierno. El P. sostiene que no hay que retirar el apoyo al gobierno, sino fortalecer el Frente Popular (saboteado por la gente de L. T. y los demás "izquierdistas"; fortalecer y ampliar la base a la cual se puede apoyar el actual gobierno para resistir la presión de la derecha y del imperialismo.

Para terminar. Estoy sacando copias del proyecto de la carta de LT. Si logro terminarlo de copiar, te mandaré un ejemplar. Pero te advierto que esto no es el texto definitivo y que no se debe hacer ningún uso de este proyecto y de ninguna manera darle circulación. Mejor sería que lo leas y rompas para que no caiga en manos indeseables. Repito que tengo pocas probabilidades a cambiar mucho, aunque tengo muchas objeciones [...]

[¿]Qué hay sobre la iniciativa sobre el comité Continental de los ferrocarrileros[?].

La delegación de la CTM ya salió para Ginebra, participará en la Conferencia Internacional sobre el derecho de asilo que se efectuará en París. ¿Va alguien de la CGT Argentina a Ginebra?

Les saludo a todos con cariño  
Vuestro Henry

## DOCUMENTO 23

- Hernán Laborde a Volsky, quien se encontraba probablemente en Cuba, México, 4 de febrero de 1937. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 399.

Febrero 4 de 1937

Querido Juan:

Recibimos tu carta del 16 de diciembre. Además de la carta de Valentín del 28 de octubre debes haber recibido ya algunas otras entre ellas dos mías.

Los problemas a que te refieres son ya un poco viejos. Ahora acaba de celebrarse el III Consejo Nacional<sup>39</sup> preci-

<sup>39</sup> Tercer Consejo de la CTM tuvo lugar en enero de 1937.



samente en los días en que estaba reunida nuestra propia asamblea. Sospechamos que se fijó la fecha deliberadamente para crearnos dificultades pues Valentín, Miguel y los demás delegados que debían asistir al Consejo tuvieron que abandonar nuestra asamblea precipitadamente dos días antes de que terminara y además todos los preparativos [ilegible] de la situación en que nos encontrábamos con el Congreso encima.

Hubo una pelea regular en el Consejo, provocada por los cargos que se nos hacen en el informe del comité del que te enviamos una copia. Sin embargo nuestra posición prudente impidió que las cosas llegaran a un punto peligroso.

En realidad durante el Congreso y en vísperas de él había toda una conjuntación [*sic*] de reaccionarios y derechistas, en el gobierno y en la Confederación, para provocar un rompimiento entre nosotros y el general [Cárdenas], y a la vez una división en la CTM. Sorteamos los obstáculos y logramos un éxito en el sentido de reafirmar nuestra posición, evitando el rompimiento y conservando íntegra nuestra independencia de criterio. Por el número del filoso<sup>40</sup> que enviamos verás como estuvieron las cosas. Naturalmente esto no da sino una idea muy pálida de lo ocurrido y debes esperar los materiales completos que te enviaremos. Habrá varios folletos con los informes principales, las resoluciones, algunos discursos, etc. En general la asamblea fue un éxito por muchas razones. Hicimos un gran escándalo y la prensa nos ha llenado de insultos lo que indica su alarma. En cuanto a perspectivas sólo te digo que llegamos a la asamblea con 12.000 miembros y acordamos alcanzar los 30.000 por lo menos, a fines del año.

Sobre el Frente Popular Mexicano en los días del Congreso se publicó la noticia de que el PNR aceptaba por fin y

<sup>40</sup> *El Machete*.

estamos esperando que se nos llame para comenzar la discusión de las bases y plataforma del pacto. No ignoramos que hay fuerzas interesadas en impedir que nosotros participemos y es casi seguro que tendremos dificultades pero estamos seguros de vencerlas.

Ahora hay una serie de problemas de cierta importancia. El más grave es el de los electricistas que abandonaron el Consejo y están peleando por la prensa contra el ejecutivo de la CTM. Esto los ha consignado a la Comisión de justicia y aquellos responden anunciando que consignarán al Comité Ejecutivo por una serie de irregularidades. En la actitud de los electricistas hay mucho de intransigencia aunque no dejan de tener razón en casi todos los cargos que formulan. Lo curioso es que la gente del Comité de la CTM nos acusa de ser los autores de la maniobra y los electricistas no están satisfechos porque no los secundamos al cien por ciento. Valentín y Miguel han estado trabajando con ellos y han llegado en lo general a un entendimiento de cómo resolver el problema. Esperamos salir con bien de este lío.<sup>41</sup>

El otro problema es el de la unificación magisterial. El día 7 comienza el Congreso de Unificación en Querétaro convocada por el Comité Unificador que integra representaciones de la CNTE y de la CTM. Esperamos que de ellos saldrá una buena central del magisterio con un número de 40.000 afiliados y bajo nuestra dirección. El Comité de la CTM exigía que me aplazara el Congreso y ante la negativa de las dos centrales ha declarado que no concurrirá, ni tomará ningun-

<sup>41</sup> Según Basurto, los electricistas pedían que se cumplieran los estatutos de la CTM en varios rubros como la transparencia en el uso del dinero de la organización para lograr su independencia del gobierno. Lombardo Toledano minimizó su petición y los acusó de comunistas. El Sindicato Mexicano de Electricistas anunció en enero de 1937 que se retiraba de la CTM. Véase, Basurto, *Cárdenas y el poder sindical*, pp. 89-90.





na participación, lo que la prensa ha interpretado en el sentido de que la CTM prohíbe a sus organizaciones participar en el Congreso de cualquier manera la unificación se hará y estamos seguros de que tomará un acuerdo de afiliar la nueva organización a la CTM. El origen de las dificultades está en que los derechistas de la CTM, están alarmados ante la certeza de que nosotros quedamos en la dirección y han venido maniobrando para dar posibilidades a los grupos minoritarios, líderes de la FROC. Es cómica la actitud de estas gentes empeñadas en que nosotros no controlemos un movimiento en que nuestra influencia es aplastante. Tendrían que matar a todos los rojos para impedir que tomaran la dirección.

Olvidé decirte que en el Consejo Nacional los derechistas hicieron mayoría en mayor grado que en el Consejo anterior gracias a una serie de maniobras de lo más sucias, improvisando y falsificando delegaciones, etc. En todo esto se ve la alarma de esa gente y los esfuerzos desesperados que están haciendo para mantener su preponderancia.

Sobre los mineros está en pie el compromiso de reintegrar el Sindicato a la CTM y sólo esperan la Convención del Sindicato que será en abril para tomar la decisión en firme, aunque tal vez apretando un poquito a Guzmán se lograra antes. En este capítulo lo más despampanante es que Guzmán quiere ingresar al Partido. En ocasión del Congreso nos envió del norte donde se encontraba, un mensaje muy fraternal excusándose de no poder asistir y saludando al Congreso.

Poco antes de nuestra asamblea se reunió el Congreso de Escritores y Artistas convocado por el [sic] LEAR. En lo general fue un éxito y se ha logrado ampliar un poco la base del movimiento de los intelectuales. Hubo gente de Estados Unidos entre ellos Freeman<sup>42</sup> y Waldo Frank expuso una se-

<sup>42</sup> Joseph Freeman, escritor norteamericano.

rie de conceptos idealistas, en el fondo reaccionarios y consecuente con ellos hizo una visita al huésped<sup>43</sup> que tú sabes.

Olvidé decirte que en nuestra asamblea estuvieron Hathaway, Ford, Trachtenberg<sup>44</sup> y uno del Canadá.

En cuanto al huésped, te enviamos materiales que te darán una idea de la forma en que estamos procediendo ante él. Esperamos que ya te haya llegado, el escándalo, pues dicen que los periódicos de Europa se han ocupado bastante de nuestro trabajo. Por cierto que según nos dicen que acaban de llegar de España los amigos de por allá, especialmente los franceses, están encantados de que nosotros los hayamos librado de una presencia tan molesta.

De paso te diré que este problema nos ha creado una situación sumamente difícil y ha sido una de las causas de nuestras dificultades frente al Gobierno y con la CTM. Sobre este punto te recomiendo leas los editoriales de nuestro filoso.

Sobre la Conferencia de B. A., se envió una delegación compuesta por un ferrocarrilero, nuestro y un licenciado de la gente de Icaza. Todavía no vuelven y no sabemos lo que hicieron.

En lo relativo a las impresiones de Breña sobre aquel país, se ha logrado que no resulte de ello nada perjudicial aun cuando en privado no deja de expresar sus opiniones adversas a título de imparcialidad y de independencia y criterio.<sup>45</sup>

<sup>43</sup> Se refiere a León Trotsky, quien llegó a México en enero de 1937.

<sup>44</sup> Clarence Hathaway, editor del periódico del partido comunista *Daily Worker*; se trata probablemente de James Ford y Alexander Trachtenberg, comunistas norteamericanos. Earl Browder, el secretario general del PC de Estados Unidos, estuvo también en México.

<sup>45</sup> Francisco Breña Álvarez visitó la Unión Soviética sin haber sido impresionado por sus logros. Véase, Basurto, *Cárdenas y el poder sindical*, p. 97.



En lo que se refiere al ex mexicano, estás en un error. Yo no hice nada personal sino que cumplí un acuerdo del BP en el cual oportunamente planteamos la cuestión. Tampoco recuerdo que tú me hayas dicho nada categórico en contra de nuestra intervención. Por lo demás nosotros no tenemos la menor idea de las verdaderas causas y lo más que puede reprocharnos es ligereza, pero de cualquier modo está claro que el error se debe a causa de la falta de informes oportunos.

Sea lo que fuere yo creo que nadie se atreva a reprocharnos nada serio con ese motivo. Te saludamos todos afectuosamente y esperamos con interés tus nuevas cartas.

## DOCUMENTO 24

- Borrador de una propuesta sobre la situación mexicana y la forma como el Partido Comunista de Estados Unidos debe ayudar al PCM, 10 abril de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 192.

10.4.37

Confidencial

### BORRADOR DE PROPUESTAS SOBRE LA SITUACIÓN MEXICANA

Sobre la base de los reportes presentados en la reunión del Secretariado Latinoamericano.

#### General para el partido mexicano:

1. En vista del peligro que existe en México de un intento contra revolucionario, tenemos que mantener y apoyar fervientemente la causa por un verdadero frente unido, junto al partido de Cárdenas, en contra de los elementos reaccionarios y a favor de los intereses de la clase trabajadora, reservándonos, por supuesto, el de-

- recho a criticar aquellos actos que demuestren vacilaciones pequeño burguesas del gobierno de Cárdenas y que vayan en contra de los intereses de las masas.
2. Tomar un rumbo firme hacia la unidad y una actitud conciliadora hacia Toledano (CTM), tratando de debilitar y contraatacar a los elementos reaccionarios que lo combaten en los sindicatos, dándole toda la ayuda necesaria en lo que a esto se refiere y mostrando lealtad a estos sindicatos; manteniendo una total disciplina sindical y también tratando de garantizar los puestos de dirección en los sindicatos.
  3. No exagerar los actos confiscatorios en contra de los capitalistas estadounidenses, sino mejor promover acciones en contra de los terratenientes y capitalistas mexicanos reaccionarios, y combatir también la penetración germano-japonesa.
  4. Luchar por limpiar de elementos contra revolucionarios al ejército, la política y el aparato estatal, así como en contra de los seguidores de Calles y otros elementos reaccionarios.
  5. Desarrollar la autocrítica y la democracia en el Partido, atrayendo a nuevas fuerzas, escuchando la crítica de las masas y prestando particular atención al trabajo dentro de la población indígena. Tratar de lograr la afiliación del Sindicato de Mineros de la CTM. Plantearse como una cuestión práctica la conversión de "El Machete" en un periódico de aparición diaria.

### Tareas del PC en Estados Unidos

1. Es prácticamente necesario hacer campaña en contra de Calles, desenmascarándolo en el "Daily Worker", y vigilando las actividades de Calles en contra de Cárdenas en los Estados Unidos.



2. Es necesario darle ayuda y asesoramiento diario y continuo al PC de México, sobre todo en su trabajo relacionado con el frente popular; visitas sistemáticas para discutir las tareas diarias, consolidación del frente unido, etc.; enviar un organizador con experiencia para que les enseñe, en particular con los asuntos relacionados con el pago de cuotas, estabilizar las finanzas, el reclutamiento, etc.

Trachtenberg<sup>46</sup> ayudará a la creación de una casa editora junto con el partido, para la publicación de literatura partidista y cercana al partido y, junto con Toledano, a la fundación de otra casa editorial más amplia para la publicación de libros de carácter más general. También habrá de ayudar a la creación de un periódico.

#### DOCUMENTO 25

- Vicente Lombardo Toledano a Aleksandr Lozovsky, México, 15 de abril de 1937.<sup>47</sup> RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 399.

México, D. F., 15 de abril de 1937

<sup>46</sup> Alexander Trachtenberg estaba encargado de asuntos culturales en el PC de Estados Unidos.

<sup>47</sup> Esta carta hasta ahora inédita permite replantear la decisión del PCM de plegarse a la CTM “a toda costa”. Lombardo Toledano escribió su queja sobre los comunistas unos diez días antes de que empezara el IV Consejo Nacional de la CTM. En el mismo, como lo tenía previsto, hubo una confrontación entre los dirigentes de la CTM y del PCM por prácticas poco democráticas por parte de los cetemistas anticomunistas que resultaron en la salida de importantes sindicatos de la industria de la central. La CTM era uno de los pilares del régimen cardenista y desde todos los puntos de vista la división al interior de la CTM era indeseable. Lombardo Toledano envió la misma carta a Earl Browder y a otros dirigentes comunistas. Los documentos 26 y 27 deben leerse a la luz de esta carta.

Al Compañero Alejandro Losovski<sup>48</sup>  
Secretario General de la Internacional Sindical Roja

Moscú, URSS

Mi querido amigo:

Considero importante, no sólo para el desarrollo actual sino también para el futuro desenvolvimiento del proletariado de México y de la América Latina, escribir a usted esta larga carta a manera de información y de juicio respecto de las dificultades con que tropieza la CTM, pues ante todo deseo que mi responsabilidad personal, presente y futura, quede a salvo de opiniones surgidas del desconocimiento de los hechos. He querido también redactar este documento para ver si es posible que la intervención de algunos camaradas de prestigio internacional, como usted, pueda contribuir a que algunos de esos obstáculos desaparezcan, en bien de los intereses del movimiento obrero mexicano y de la unidad del proletariado de América.

#### EL PROLETARIADO ANTES DE LA CTM

Antes de la constitución de la CTM, el movimiento obrero mexicano presentaba las siguientes características. Una central nacional sindical fuerte y de espíritu revolucionario: la Confederación General de Obreros y Campesinos de México (CGOCM), la Cámara Nacional del Trabajo, como central sindical también, pero sin ideología definida y con pocos contingentes, algunos de los cuales tenían todo el sello de las agrupaciones burocráticas creadas por los políticos de las provincias. La Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), adherida a la Internacional Sindical Roja, con unos

<sup>48</sup> En sus memorias Valentín Campa señala como destinatario de esta carta a Earl Browder. En realidad, fue Lombardo quien envió una copia de esta carta a Browder. Véase, Campa, *Mi testimonio*, pp. 131-132.



cuantos sindicatos en algunas regiones del país, y más que organización representativa de un movimiento sindical importante, un instrumento de penetración del Partido Comunista de México en las agrupaciones sindicales autónomas o independientes. La Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), casi reducida a la región fabril de Orizaba, del Estado de Veracruz, con otros sindicatos más en el resto de la República, y colocada ideológicamente en un plano de reformismo vergonzoso y de oposición sistemática al gobierno, por la expulsión de su líder, Luis N. Morones, acordada por el propio Gobierno, en virtud de su convivencia con el general Plutarco Elías Calles, que pretendió llevar a cabo un movimiento para derrocar el régimen del General Lázaro Cárdenas. El Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República. El Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República. El Sindicato de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de la República. El Sindicato Mexicano de Electricistas, agrupación de una empresa. Y algunos sindicatos autónomos de carácter local, tanto en la ciudad de México como en las provincias.

La Confederación General de Obreros y Campesinos de México, por sus contingentes y por su estatuto, así como por su conducta frente a la clase patronal y ante los problemas de carácter nacional e internacional, era indudablemente el núcleo del organismo sindical de México. Sin ella, el frente único del proletariado hubiera sido imposible. Alguna vez dije yo que pretender la unificación de la clase trabajadora de mi país sin contar con la CGOCM, era tanto como hablar de la Unión Pan-Americana sin contar con los Estados Unidos de Norteamérica [*sic*]. Y esta frase era de positiva exactitud, puesto que cuando se intentó por otras agrupaciones la unificación del movimiento obrero, sin tomar en cuenta a la CGOCM, la unidad fracasó por la imposibilidad material de hablar de frente único sin tomar como base a esa central obrera. En el primer congreso de esta institución, en su primer aniversario, propu-

se y fue aprobado por la asamblea, la lucha tenaz por la unificación del proletariado nacional, y por la unificación también del proletariado latinoamericano. Para facilitar la tarea y demostrar que no tenía yo el propósito de hacerme jefe del movimiento obrero mexicano, propuse, así mismo, que los que habíamos militado en los últimos años dentro de los sindicatos, nos retiraríamos para dejar el campo a nuevos elementos que, sin prejuicios, realizarán ese gran anhelo de la clase trabajadora. Esta proposición, romántica si se quiere; pero que tuvo el valor de un reactivo, no fue aceptada por ninguno de los líderes de las otras agrupaciones; pero se demostró que nuestro deseo era sincero y que estábamos dispuestos a luchar por la unificación, coincidiendo en esto con la labor que la CSUM llevaba a cabo, y que hasta entonces no había tenido éxito por la forma en que sus dirigentes actuaban.

Las famosas declaraciones hechas por el general Plutarco Elías Calles en el mes de junio de 1935, amenazando al presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, con echarlo del poder si no se plegaba a sus instrucciones, como le habían hecho los presidentes anteriores, y amenazando también al movimiento obrero y a mí en lo personal, acusándome de ser el autor de las huelgas y del malestar que a su juicio reinaba en el país, produjeron la unificación instantánea de las principales centrales sindicales y de las agrupaciones industriales de carácter nacional. Con el objeto de orientar al proletariado en ese momento difícil, dado el poder omnímodo que durante largos años había ejercido en el país el general Calles, me apresuré a hacer una declaración personal que se publicó en los diarios del mismo día en que se conocieron las declaraciones del dictador, rectificando a éste y colocando al movimiento obrero en un plano de lucha contra sus amenazas. En la noche de ese mismo día se reunieron las agrupaciones antes mencionadas y constituyeron el Comité Nacional de Defensa Proletaria. Yo redacté la iniciativa que presentó en esa junta la





Confederación General de Obreros y Campesinos de México, que se convirtió en la protesta colectiva de todas las agrupaciones y orientó la conducta que debía observarse por el proletariado en aquellos momentos difíciles.

#### TRABAJOS PRELIMINARES PARA LA UNIDAD SINDICAL

El objeto del Comité Nacional de Defensa Proletaria no era solamente el de defender las conquistas del proletariado ante la amenaza de Calles, sino también el de llegar hasta la unificación del movimiento obrero y crear un organismo representativo de la mayoría absoluta de los sindicatos. Así, pues, empezó a trabajar el Comité en esta última e importante tarea, al principio con dificultades creadas por la reciente lucha intergremial y después con nuevas dificultades provenientes de falta de entendimiento personal entre sus miembros, ya por causas ideológicas ya por motivos de antipatía o de simpatía entre ellos. A pesar de todo, yo influí constantemente tanto en el Comité Nacional de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, cuando en los líderes de las otras agrupaciones, para lograr la armonía entre ellos, con lo cual se pudo fijar la fecha para dar términos a las labores previas del Congreso Nacional de Unificación Obrera.

#### MI VIAJE A LA URSS

El ambiente favorable de la unificación formado por los hechos que quedan descritos, me decidió a hacer un viaje a la URSS, que yo había pensado realizar hacía mucho tiempo, pero que nunca intenté llevar a cabo porque siempre había sido objeto del ataque sistemático de los dirigentes del Partido Comunista. Como director de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, estos ataques llegaron al máximo, teniendo como causa principal, según la expre-

sión de los mismos líderes del partido, la de que yo era su peor enemigo, en virtud de mi proximidad ideológica con el Partido Comunista, pero al cesar esos ataques comprendí que el momento era favorable para satisfacer mi deseo.

Me hallaba en la Unión Soviética cuando se realizó el VII Congreso de la Internacional Comunista. Pude comprender ampliamente las causas y el alcance del cambio de táctica preconizada por el camarada Dimitrov, y me llenó de júbilo al ver confirmadas en sus palabras muchas de las apreciaciones que yo había hecho respecto de la táctica del Partido Comunista fuera de la URSS. El panorama del Frente Popular Anti-Imperialista y Anti-Fascista, me pareció una promesa de una victoria mundial para el proletariado, y desde el primer instante tomé la resolución, para mí mismo, de regresar a México para luchar con mayor entusiasmo que nunca en favor de la unidad del proletariado de México, de la América Latina y de las dos Internacionales, la de Moscú y la de Ámsterdam.

En Moscú conocí al compañero Hernán Laborde, dirigente del Partido Comunista de México. Tanto él como el compañero Miguel A. Velasco, que habían asistido al Congreso de la Internacional, me expresaron su propósito de trabajar sinceramente en la unidad del movimiento obrero de nuestro país, en un plano superior, fuera de sectarismos, para defender las instituciones revolucionarias y democráticas de México, ante los peligros internos y exteriores que sobre la clase trabajadora se cernían entonces con mayor fuerza que hoy.

#### MI OPINIÓN SOBRE LA URSS

Al llegar a México informé al Comité de la CGOCM sobre mis impresiones de viaje, y a pesar que algunos de sus dirigentes se manifestaron, de un modo claro, que no deseaban que yo hiciera el elogio público de la Unión Soviética, para evitar que



los elementos del Partido Comunista aprovecharan mi juicio, dicté una serie de conferencias que ya han sido publicadas en libro con el título de “UN VIAJE AL MUNDO DEL PORVENIR”, en las que expliqué por primera vez a la clase trabajadora de México la verdadera situación de la URSS. Consideré de mi deber no hacer ningún comentario sobre los aspectos negativos del régimen soviético, del mismo modo que jamás he hablado de las fallas de la Revolución Mexicana fuera de mi país, porque el proletariado debe tener fe en su causa y jamás deben los dirigentes obreros dar pretexto a la burguesía para que explote nuestra propia confesión sobre los errores y los defectos internos del movimiento revolucionario, sembrando la confusión entre los propios trabajadores, que en su gran mayoría permanecen aún en la ignorancia.

La prensa burguesa hizo un gran escándalo con motivo de mis conferencias sobre la URSS. Tergiversó mis conceptos, adulteró dolosamente mis palabras, y sobre las informaciones así publicadas, hizo comentarios violentos con el fin de levantar la oposición contra la propaganda comunista, tratando de impedir el congreso de unificación sindical que ya estaba próximo. Pero no sólo la prensa burguesa llevó a cabo esta labor: algunos de mis propios compañeros, los que se habían prevenido sobre los peligros que a su juicio existían, si yo llegaba a externar una opinión favorable a la Unión Soviética, valiéndose del cargo que desempeñaban de miembros del Comité Nacional de la CGOCM, en el momento en que el ataque de la clase capitalista llegaba a su máximo, desautorizaron mi labor y declararon que la CGOCM no era comunista, que no me habían autorizado para dictar las conferencias, y que yo no era el portavoz de la opinión del movimiento obrero de México. De esta suerte se unieron en mi contra dos fuerzas que, sin estar de acuerdo de una manera directa, sí concurrían para hacer fracasar la unificación del movimiento obrero de México.

## UNIFICACIÓN ¿CON LOS COMUNISTAS O SIN ELLOS?

Si hubiera escuchado sólo a mi amor propio, y a la razón absoluta que me asistía, habría provocado dentro de la CGOCM un movimiento para expulsar a los líderes que me habían asestado una puñalada por la espalda; pero sacrifiqué mi impulso legítimo de defensa, porque en esos momentos cualquier división en el seno de la principal central sindical del país, hubiera hecho fracasar el congreso nacional de unificación. Retuve el disgusto de numerosos sindicatos y de la mayoría de los líderes que deseaban castigar a los que habían adoptado esa actitud contrarrevolucionaria, y seguí insistiendo en la urgencia de preparar el congreso.

Resentidos los líderes a que me refiero porque sus palabras no tuvieron en la masa el resultado que esperaban, y animados por mi actitud que podría haberse calificado hasta de cobarde, me plantearon el problema de ir a la unificación, pero sin los elementos del Partido Comunista. Libré entonces una batalla de largos días de discusión, al final de la cual conseguí que aceptaran la unificación del proletariado contando con los comunistas. De este modo fue posible llegar al congreso sin grandes problemas, excepto el de que el proyecto de estatuto para el nuevo organismo sindical nacional no había sido formulado, a causa de las dificultades ya referidas con que tropezaron los miembros del Comité Nacional de Defensa Proletaria. Intervine personalmente en ese trabajo y en dos días estuvo listo el estatuto, que fue aprobado por unanimidad por la asamblea del congreso.

### LA DIRECTIVA DE LA CTM

Los elementos del Partido Comunista no representaban ninguna fuerza de importancia en el movimiento sindical, según lo he dicho antes. La CSUM tenía el papel ya señalado de



instrumento de penetración en los sindicatos, más que el de una central sindical. Al lado de la CGOCM, la CSUM era, prácticamente, un cero. Sin embargo, yo influí para que el sector comunista tuviera un puesto en el Comité Nacional de la Confederación de Trabajadores de México. A última hora, y en los momentos de la elección del Comité, los compañeros del Partido faltaron al convenio que habíamos tenido, y lograron tener dos secretarios en vez de uno, con gran disgusto de los dirigentes de la CGOCM que estuvieron a punto de retirarse de la asamblea.

#### LA NUEVA TÁCTICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

¿En qué forma ha aplicado el Partido Comunista de México la táctica preconizada por el VII Congreso de la Internacional Comunista? Esta nueva táctica consiste en levantar un muro contra la reacción, formulando un programa mínimo en el que coincidan los sectores populares de cada país, abandonando el punto de vista sectario de antes, y obrando de tal modo que las organizaciones combatidas con anterioridad por el Partido Comunista, vean y sientan en éste un aliado y no un factor que pretende disolverlos o absorberlos. ¿Cómo se ha aplicado en México esta nueva táctica? No sería posible en una carta como ésta, hacer un análisis detallado de la forma en que el Partido Comunista de México ha aplicado la nueva táctica de lucha. Me concretaré a señalar los principales errores que ha cometido hasta hoy, haciendo ver las consecuencias de estas equivocaciones, tanto en el terreno de la unidad del proletariado cuando en la creación del Frente Popular Mexicano.

LOS PRINCIPALES ERRORES  
DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO

1. La conversión de Lombardo Toledano.- Antes de regresar de Moscú los compañeros Hernán Laborde y Miguel A. Velasco, delegado del Partido Comunista de México al VII Congreso de la Internacional Comunista; antes de que estos camaradas informaran ampliamente a sus colegas sobre las resoluciones del Congreso, al llegar yo a la ciudad de México, de mi viaje a la URSS, fui recibido por todos los contingentes del Partido Comunista, en forma ruidosa y espectacular, habiendo declarado uno de los oradores en el mitin improvisado que se organizó en la misma estación del ferrocarril, que yo regresaba de la Unión Soviética como un elemento revolucionario, dando a entender que antes de mi visita a ese país había yo observado una conducta distinta de la que seguramente había de realizar en el futuro. En otras palabras: los elementos del Partido Comunista de México trataron de dar la impresión de que yo había adquirido en Moscú el compromiso de sumarme a su táctica de lucha, abandonando mi actitud del pasado, y que por este motivo me recibían como a un amigo. Yo me vi obligado a contestar que no había ido a la Unión Soviética a adquirir una convicción revolucionaria, sino a fortalecerla, y que seguiría luchando en mi país, como siempre, al servicio de la causa del proletariado.

Este primer error de los compañeros del Partido Comunista fue el que provocó la actitud de algunos dirigentes de la CGOCM, a la que yo me referí antes, y la que provocó también las dificultades internas en que se reunió el Congreso Nacional de Unificación.

Insistiendo en este error, al celebrarse el aniversario de la Revolución de Octubre, en un mitin en el que nos presentamos juntos por la primera vez el compañero Hernán La-



borde y yo, y al que no asistieron los dirigentes de la CGOCM, diversos miembros del Partido Comunista interrumpiendo mi discurso gritaban: “Tu sitio está con nosotros, Lombardo”; “Tu lugar está en el Partido Comunista”.

Desde ese momento, en vez de que el Partido Comunista hiciera ver que se acercaba a mí en un acto de frente único del proletariado, quiso hacerme aparecer como un individuo que se pasaba a sus filas, y que por mi intervención arrastraba a las agrupaciones sindicales en las que siempre he tenido influencia. Las consecuencias de esta conducta, junto con los resultados de otros hechos que adelante menciono, han dado como resultado la situación en que actualmente vivimos.

2. El Frente Popular Mexicano.- En el mitin organizado en la estación del ferrocarril a mi regreso de la Unión Soviética, me saludaron en nombre del Comité Organizador del Frente Popular Anti-imperialista, un grupo de compañeros, todos ellos miembros del Partido Comunista de México. El hecho me extrañó mucho, me pareció una forma falsa de plantear el problema del frente popular; pero mi trabajo me impidió conocer en detalle el origen y el propósito de ese Comité.

Ya instalado el Congreso Nacional de Unificación Proletaria, del cual surgió la CTM, los compañeros Hernán Laborde y Valentín S. Campa presentaron la iniciativa de que la nueva central obrera asistiera al congreso que había convocado el Comité Organizador del Frente Popular Anti-imperialista, para dar forma al acuerdo relativo del VII Congreso de la Internacional Comunista. La iniciativa no fue examinada con cuidado por mí, pues apenas tuve tiempo de leerla; pero redacté el dictamen aprobándola, el cual fue aceptado por el congreso sin discusión.

En nombre de la naciente CTM y en unión de nueve compañeros designados por mí mismo, me presenté al lugar donde se realizaba el congreso que debería ser constituyente

del Frente Popular Anti-imperialista. Pero antes de explicar a los compañeros ahí reunidos la forma en que la CTM iba a intervenir en la formación del Frente Popular, cambié impresiones con los representantes del Partido Comunista de México, que controlaban de un modo completo la asamblea. Fue hasta entonces cuando discutimos a fondo el problema de la formación del Frente Popular en mi país.

Me pareció equivocada la táctica de constituir el Frente Popular en México en un congreso al que no se habían previamente comprometido a asistir los representantes de las principales fuerzas políticas y sociales organizadas en el país; el Partido Nacional Revolucionario y la Confederación Campesina de México. Pero ya que los compañeros del Partido Comunista habían elegido ese camino, me concreté a indicar que en el Comité Organizador que iba a designarse nuevamente por la asamblea del congreso, en lugar de declarar constituido el Frente Popular, deberían incluirse a determinadas personas vinculadas con ciertos sectores ajenos al proletariado, para que estas personas vinculadas con ciertos sectores ajenos al proletariado, atrajeran a tales sectores y se pudiera llegar a constituir el Frente Popular, contando con su adhesión pública. En esto estuvieron de acuerdo los compañeros dirigentes del Partido Comunista, y por este motivo entre ellos y yo designamos a las personas que después resultaron electas por el congreso.

Otro motivo de discusión que tuve principalmente con el compañero Laborde, fue el de que el Comité Organizador se dedicara de un modo preferente a preparar al congreso del cual debería surgir el Frente Popular Mexicano, nombre que debería darse a la institución en lugar del de Frente Popular Anti-imperialista. El compañero Laborde sostuvo que el Comité Organizador, sin descuidar la realización del congreso, debería, sin embargo, dedicar su energía de un modo especial a luchar por las reivindicaciones o puntos sosteni-





dos en el programa del Frente Popular en embrión. Sobre este punto no nos pudimos poner de acuerdo nunca.

Los resultados fueron los siguientes:

- a) Las personas designadas por nosotros, sin haberles consultado siquiera su opinión por falta de tiempo nunca se presentaron a trabajar en el seno del Comité Organizador; me refiero a las que mayor interés teníamos en vincular a la causa del Frente popular: el Secretario General del Partido Nacional Revolucionario, el rector de la Universidad Nacional de México y a otros individuos.
- b) Hubo desconfianza de parte de los elementos ligados a la CTM hacia los del Partido Comunista, porque éstos siguieron insistiendo en que el Comité Organizador debería actuar como si ya el Frente Popular Mexicano estuviera en marcha, en vez de dedicar su energía a la organización del congreso. Los elementos ligados a la CTM sostuvieron mi criterio e insistieron constantemente en que se garantizara la cooperación del Partido Nacional Revolucionario y del sector campesino, sin los cuales sería imposible la constitución del Frente Popular verdadero.
- c) Llegó un momento en que, a causa de estas diferencias de opiniones, dentro del Comité Organizador del Frente Popular Mexicano sólo se encontraron los elementos del Partido Comunista de México y una o dos personas que no representaban a ningún sector social y que iba sólo a las reuniones por una cuestión de pequeña vanidad intrascendente.
- d) A fuerza de sólo discutir y de no realizar los preparativos para el congreso, y de aparecer en público el Comité Organizador del Frente Popular Mexicano, luchando por la plataforma del Frente Popular

como si ya estuviera constituido, y a fuerza de que en todos estos actos los únicos oradores del Comité Organizador eran miembros o simpatizantes del Partido Comunista, la masa de los trabajadores y la opinión pública en general llegaron a confundir el Frente Popular Mexicano con el Partido Comunista de México. Y como antes del cambio de táctica de la Internacional Comunista los camaradas del Partido en México formaban agrupaciones diversas que eran dirigidas por los mismos miembros que presidían el Partido Comunista, la idea del Frente Popular empezó a malograrse en forma lamentable.

- e) El Congreso del Frente Popular Anti-imperialista en el que se eligió al Comité Organizador del Frente Popular Mexicano, adoptó el acuerdo de la CTM en el sentido de que en el plazo de sólo [seis] meses debería quedar definitivamente organizado el Frente Popular. No obstante, los seis meses transcurrieron sin que se hubiera podido reunir el congreso, por las causas mencionadas. En estas condiciones, los miembros del Comité Organizador vinculados a la CTM plantearon al Comité Nacional el problema y éste fue discutido y resuelto en el II Consejo Nacional de la propia Confederación. Antes de la reunión del Consejo Nacional, que es la asamblea soberana de la CTM, en ausencia de su Congreso Nacional, tuvo un largo cambio de impresiones con los dirigentes de las agrupaciones obreras más importantes. El propósito de muchos de ellos era el de que el II Consejo Nacional declarara que la CTM y, en general, el proletariado de México, consideraban inútil la formación de un Frente Popular en mi país, dado que existía el Partido Nacional Revolucionario como partido del Gobierno, que no sólo no aceptaría un pacto con otros partidos políticos, sino



que estorbaría cualquier compromiso con esas agrupaciones, para no perder el monopolio de que disfruta en el campo de la acción electoral y gubernativa. También volvieron a levantar las quejas contra la conducta de los dirigentes del Partido Comunista, consistentes en que el PC trataba de arrastrar a los sindicatos hacia sus filas, por sorpresa, razón por la cual debería negarse la CTM a constituir el Frente Popular Mexicano. Como la discusión era interminable, pedí objeciones concretas contra la idea de constituir el Frente Popular Mexicano, y después de anotarlas cuidadosamente, fui rebatiendo una por una, hasta demostrar a mis compañeros que era indispensable organizar en México el Frente Popular, con las características propias del país, habiendo conseguido que todos ellos aceptaran, finalmente, la formación del Frente Popular Mexicano. Pero al hacer la amplia explicación a la que me refiero y el análisis cuidadoso del asunto, propuse, también, y fue aceptado por todos, que la CTM invitara directamente al Partido Nacional Revolucionario, al Partido Comunista de México y a la Confederación Campesina Mexicana, para formar el Frente Popular Mexicano, mediante un pacto, invirtiendo la táctica seguida por los compañeros del Partido Comunista. En estos términos se presentó la iniciativa ante el II Consejo Nacional y fue aprobada por toda la asamblea.

Los compañeros del Partido Comunista, sin embargo, interpretando mal el discurso que pronuncié ante el II Consejo Nacional de la CTM, trataron después de que el Comité Organizador del Frente Popular Mexicano fuera una especie de conducto para que la CTM, el PNR y la Confederación Campesina Mexicana, así como el propio Partido Comunista, firmaran el pacto, declarando que mientras esto no ocurriera

seguiría el mismo Comité Organizador luchando por las reivindicaciones de la plataforma del Frente Popular Mexicano. Esta interpretación equivocada del acuerdo del II Consejo Nacional, fue causa de una serie de ataques al Comité Nacional de la CTM y de actos de indisciplina de algunas agrupaciones de la propia Confederación, controladas por los propios compañeros del Partido Comunista. Sin hacer caso, a pesar de todo, de esos ataques, me empeñé desde el primer momento, después del II Consejo Nacional de la CTM, en exponer a los dirigentes del Partido Nacional Revolucionario y de la CTM la necesidad y la urgencia de constituir el Frente Popular Mexicano. Más aún: hablé largamente con el Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, quien estuvo de acuerdo en la conveniencia de organizar el Frente Popular. Después de numerosas entrevistas con los dirigentes del PNR, de numerosos proyectos y de largas discusiones sobre el verdadero alcance del Frente Popular, conseguí que oficialmente el PNR contestara la invitación de la CTM y la aprobara, a reserva de discutir el documento que debían suscribir los principales sectores políticos y sociales de México.

Si hasta hoy no se había constituido el Frente Popular Mexicano, a mi juicio, a pesar de que tanto el Presidente de la República como los rectores del PNR han estado de acuerdo, es porque los compañeros del Partido Comunista han cometido otros errores que señalaré enseguida, y que han hecho desconfiar al PNR y al propio General Cárdenas sobre la verdadera actitud del Partido Comunista en los acuerdos de la política nacional.

3. La labor de "El Machete".- El periódico "El Machete" es el órgano oficial del Partido Comunista Mexicano. Debería, en consecuencia, reflejar la táctica del propio Partido, de acuerdo con las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista y ser un factor de orientación y de concordia en-



tre las agrupaciones obreras, para contribuir con eficacia a la formación del Frente Popular Mexicano. Desgraciadamente no ha ocurrido así: en lugar de hacer una obra de análisis y de crítica de los actos de los miembros del Comité Nacional de la CTM o de los directores de las agrupaciones regionales y nacionales de la propia Confederación, en el Partido Comunista y las equivocaciones de los jefes sindicales, “El Machete” se ha dedicado a atacar de un modo violento a determinados líderes, calumniándolos ostensiblemente en muchos casos, al mismo tiempo que ensalza fuera de toda ponderación, a los elementos que están de acuerdo con el punto de vista del Partido, aunque éstos no tengan ninguna simpatía entre las masas por sus procedimientos o por sus antecedentes. Como la CTM no tiene un órgano periodístico que explique su punto de vista y que pueda destruir la impresión que produce “El Machete”, entre sus agrupaciones y entre otros sectores sociales, el resultado ha sido el de ahondar las viejas diferencias que existían antes de la celebración del Congreso Nacional de Unificación Proletaria, entre muchos líderes sindicales y los directores del Partido Comunista.

También ha sido un error de “El Machete”, cuando los directores del Partido Comunista de México llegaron a un entendimiento momentáneo con los líderes de las agrupaciones sindicales, explotar este hecho y aún llenar de lisonjas a esos líderes, a los que pocos días antes calificaba el propio periódico de derechistas y vendidos a la reacción. Las personas que no están enteradas de las cuestiones internas de la política nacional obrera, no saben a que se deben esos cambios y llegan entonces a descubrir que no hay seriedad ni en las lisonjas ni en los ataques del Partido Comunista, es decir, que no hay realmente una línea del Partido, sino una serie de actos y de opiniones circunstanciales, que sobrepasan la elasticidad más amplia y que llegan al oportunismo típico.

Esta conducta de “El Machete” ha provocado la aparición de algunos periódicos sostenidos por ciertos sindicatos de la CTM, para combatir la conducta de los miembros del Partido Comunista de México, estableciéndose, de esta manera, una verdadera guerra de guerrillas dentro de la propia Confederación.

#### 4. El control de las directivas de las agrupaciones de la CTM.

Los compañeros del Partido Comunista se han dedicado a controlar puestos en las directivas de las agrupaciones de la CTM. Esto sería legítimo y no podría ser objeto de reproche por nadie, si se tratara sólo de robustecer la CTM y de contribuir a la realización de su programa. Pero tanto el trabajo de las células comunistas que existen en el seno de los sindicatos de la CTM, como la labor de los comunistas que están en las directivas de los sindicatos, consiste en aumentar de un modo precipitado, público y ruidoso, los contingentes de su Partido. Casi no hay asamblea sindical en la que no se distribuyan cédulas para la inscripción de nuevos socios del Partido Comunista, ni reunión pública de las agrupaciones de la CTM en la que no se haga profesión de fe comunista por los elementos del Partido que ocupan puestos en la dirección de las agrupaciones, haciendo alarde de esa posición y exagerando las virtudes del propio Partido hasta llegar a decir, por ejemplo, que gracias al Partido existe la CTM, que gracias al Partido el Gobierno del General Cárdenas es un gobierno progresista, etc., etc.

Esta conducta ha dado como resultado la desconfianza cada vez mayor de los dirigentes de muchos sindicatos hacia los camaradas del Partido Comunista, no sólo por que se sienten atacados de un modo directo por el Partido, sino porque propagan la división que existe en la CTM, a causa de la lucha entablada entre [la] corriente puramente sindical y la corriente político-comunista.



5. Dos direcciones en la CTM.- En efecto, se ha provocado un grave conflicto dentro de la CTM. Por una parte, el Comité Nacional, compuesto de siete secretarios de los cuales dos son miembros del Partido Comunista, los compañeros Miguel A. Velasco y Pedro A. Morales, dicta disposiciones y toma acuerdos que obligan a todos los sindicatos de la propia Confederación, según lo ordena su estatuto. Cuando los camaradas Velasco y Morales están de acuerdo con la opinión de la mayoría de los miembros del Comité Nacional, las disposiciones de la CTM se cumplen sin objeción, pero cuando esto no ocurre, las agrupaciones en las que los miembros del Partido tienen influencia, objetan la resolución del Comité Nacional y buscan cualquier argumento –legal o ideológico– para no cumplirla.

Si los compañeros del Partido Comunista acataran los acuerdos del Comité Nacional en todos los casos, y cuando no estuvieran de acuerdo con ellos hicieran sus observaciones en el terreno de la fraternidad y de la discusión doméstica, la CTM sería una organización homogénea y compacta. Pero como ocurre lo contrario, y las objeciones son públicas, por medio de la prensa y de discursos en los mítines obreros, llegando hasta disputarla al Comité Nacional la autoridad que tiene dentro de la CTM para encausarla y dirigirla, el resultado ha sido el de que dentro de la CTM se viva en la actualidad en una perpetua pugna entre los elementos de los sindicatos que son miembros del Partido Comunista y los que no lo son. Esta pugna se aumenta porque los propios dirigentes del Partido Comunista y los compañeros Velasco y Morales, del Comité Nacional, tratan de obligar al propio Comité a que en todos los asuntos de la Confederación se tome en cuenta el interés del Partido Comunista, como si se tratara de dos centrales o de dos potencias que se están disputando la dirección del movimiento obrero organizado sindicalmente.

6. El ataque a determinados líderes.- Ya dije que dentro del Comité Nacional sólo hay dos miembros del Partido Comunista. Sin embargo, el compañero Juan Gutiérrez, Secretario de Trabajo y Conflictos del Comité Nacional y Secretario General del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República, obedece las consignas del Partido Comunista en virtud de que en su Sindicato el Comité de Vigilancia está en manos de elementos del Partido Comunista y en la dirección de algunas Secciones del mismo Sindicato también hay miembros del Partido que, de común acuerdo con el comité de Vigilancia, obligan a Gutiérrez a seguir determinada línea de conducta. A esto se debe que el compañero Juan Gutiérrez en muchos casos esté de acuerdo con la actitud de los compañeros Miguel A. Velasco y Pedro A. Morales. En cambio, los camaradas Fidel Velázquez, Secretario de Organización y Propaganda del Comité Nacional; Manuel Gutiérrez Bustamante, Secretario de Asuntos Técnicos y Previsión Social; y Salvador Lobato, Secretario de Estadística y Finanzas, que no han aceptado la conducta del Partido Comunista en numerosos casos concretos, han sido el blanco principal de los ataques de "El Machete" y de los dirigentes comunistas de las agrupaciones sindicales de la CTM. En los últimos días Velázquez ha sido el más rudamente atacado, por lo cual en el seno del Comité Nacional, cada vez que hay sesión, se discute del modo más agrio y violento.

El compañero Salvador Lobato no ha sido hasta hoy objeto de ataques especiales. Por el contrario, se le ha halagado en los últimos días en "El Machete" y lo han entrevistado los dirigentes del Partido Comunista para atraerlo a sus filas, con el principal propósito de contar con su voto en el seno del Comité Nacional y poder resolver por mayoría las cuestiones generales de la CTM.





7. El Partido Comunista y Lombardo Toledano.- Durante los primeros meses de mi actuación como Secretario General de la CTM, fui objeto de constantes alabanzas de parte de los elementos del Partido Comunista y del periódico "El Machete". En cuanto se presentaron las primeras dificultades en el seno del Comité Nacional y en algunas agrupaciones de las provincias, de la alabanza se pasó a la recomendación de que asumiera yo una actitud más definida a favor de los elementos de "izquierda", negándome a prestar apoyo a los elementos de "derecha", encabezados por Fidel Velázquez.

Mi Secretario Auxiliar, el compañero Rodolfo Piña Soria, antiguo militante de la CGOCM, y el compañero Benjamín Tobón, Oficial Mayor de la CTM y también antiguo militante de la CGOCM, han sido de los elementos más rudamente atacados, a tal punto que a Piña Soria se le ha llamado en "El Machete" asaltante y otras cosas completamente absurdas y perfectamente injustificadas. Seguramente el propósito de estos ataques consiste en hacerme aparecer como un individuo que usa a los peores elementos para hablar "por boca de ganso" como se dice vulgarmente.

En las últimas semanas, como resultaría hasta ridículo que también a mí se me llamara derechista, la consigna dada por la directiva del Partido Comunista a sus elementos dentro de la CTM, consiste en que las agrupaciones en las que ellos tienen intervención me declaren "dictador" de la CTM, individuo que trata de absorber la representación del Comité Nacional contra la opinión de los demás secretarios, movido por un afán de controlar al proletariado para fines personales. En estos momentos esa es la campaña que se sigue en mi contra en todo el país.

La realidad de las cosas es ésta: si yo sirviera de instrumento a los dirigentes del Partido Comunista y aceptara todos sus errores, la CTM se dividiría en el acto; y si yo sirviera de instrumento a los compañeros justamente resentidos por

los ataques del Partido Comunista, y que en muchos casos obran apasionadamente, la CTM también se dividiría. Mi papel ha sido, desde el principio, el de coordinador de todas las fuerzas en pugna y el de un orientador que se coloca por encima de los intereses sectarios o personales de los diversos elementos que integran la CTM. En el seno de la Confederación no hay derechistas en el sentido en que los compañeros del Partido Comunista quieren hacerlos aparecer: ni Velázquez, ni Gutiérrez Bustamante, ni Lobato, ni Piña Soria, ni Tobón son derechistas; ninguno de ellos está de acuerdo con la clase patronal, ni recibe dádivas del Gobierno; no está de acuerdo con el fascismo ni con Trotsky. Lo único que les desagrada es que, por voluntad o por fuerza, los dirigentes del Partido Comunista pretenden obligarlos a que acepten sus iniciativas sobre todos los problemas. En los años que tengo de tratar a estos compañeros, no sólo no los he visto retroceder, sino que, por el contrario, los he visto aceptar con interés cada vez mayor los principios revolucionarios. Y los actos realizados hasta ahora por la CTM, todos ellos a favor del proletariado y del pueblo de México, así como del proletariado internacional, demuestran que los antiguos líderes sindicales, personalmente y en su conjunto, respetan y realizan el programa revolucionario de la CTM.

8. La unificación de los servidores del Estado.- El compañero Hernán Laborde siempre ha tenido el propósito de reunir a los elementos de “izquierda” dentro del Gobierno, para que sirvan mejor a los intereses de la Revolución Mexicana y del proletariado. El propósito, considerado en abstracto, es bueno e indiscutible. Pero el resultado es el de [sic] que como entre los políticos de México no hay ni derechistas ni izquierdistas, excepto algunos conservadores destacados como el General Saturnino Cedillo, Secretario de Agricultura y líder de la reacción mexicana, no se sabe jamás cómo van a actuar



los elementos llamados izquierdistas frente a los problemas concretos. El saldo de todo este esfuerzo del compañero Laborde ha sido, hasta hoy, el de reunir al general Francisco J. Múgica, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas y al licenciado Gonzalo Vázquez Vela, Secretario de Educación Pública, en una acción política común. Pero esta acción se reduce, de acuerdo con todas las apariencias, a la propaganda presidencial que los amigos del general Múgica hacen en todo el país; a una serie de actos demagógicos del propio general Múgica, como el de levantar el puño cerrado en algunos mítines, mientras por otra parte participa con algunas ideas de los trotskistas; a que Vázquez Vela haya hecho entrega a los elementos del Partido Comunista de casi todos los Departamentos de la Secretaría de Educación; y a la organización de los empleados públicos, principalmente los de la secretaría de Comunicaciones y los de la Secretaría de Educación, y a la organización de los maestros, bajo la dirección también del Partido Comunista de México.

Este último hecho, la organización de los maestros, en un congreso nacional prohijado por la Secretaría de Educación Pública y ayudado por ella, bajo la dirección de los compañeros del Partido Comunista, ha provocado una situación difícil en el seno de la CTM. Sin entrar en detalles, el problema consiste en que el Partido Comunista no hizo de la unificación de los maestros un caso del frente único del magisterio, tomando en cuenta las diversas tendencias ideológicas y de los intereses sindicales creados, sino que, aprovechando la posición oficial de sus elementos en la Secretaría de Educación, constituyeron la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza (FMTE), para el fin de servirse de los maestros como vehículo de penetración sindical y política a través del país, en beneficio principal de sus propios intereses. El hecho ha sido tan ostensible, que ha provocado dificultades hondas: el congreso magisterial no fue antes

tratado por el Comité Nacional de la CTM y ahora se trata de obligar a que la CTM reconozca a la FMTE, moviendo a todos los elementos del Partido Comunista dentro de los sindicatos, en nombre de la unidad del proletariado, para hacerle perder autoridad al Comité Nacional, de acuerdo con la táctica expuesta ampliamente en lo que antecede.

9. El viaje de Trotsky a México.- Tan pronto como tuve conocimiento de que se estaba tramitando el permiso para conceder a León Trotsky asilo en México, hice declaraciones extraoficiales señalando el peligro que para las ideas revolucionarias y para el proletariado de México podría traer la presencia de Trotsky en mi país. Dos o tres días después la Secretaría de Relaciones Exteriores publicó un boletín declarando que el Gobierno había dado permiso a Trotsky para radicar en México y que tal determinación obedecía a la aplicación del derecho de asilo que el propio Gobierno estaba obligado a respetar. Por diversos conductos comprobé que la decisión del Presidente de la república era completa en el sentido de dar asilo a León Trotsky, de tal manera que hubiera resultado inútil tratar de evitar su llegada. La CTM, por mi conducto, declaró entonces que dejábamos la responsabilidad del Gobierno el hecho de haberle otorgado permiso a Trotsky para vivir entre nosotros, así como las consecuencias que esto pudiera traer; pero que la CTM era contraria al programa de Trotsky, por estimarlo contrarrevolucionario. El Partido Comunista, adoptando una conducta diversa a la nuestra, dirigió un telegrama al presidente de la República, que en síntesis, contenía los siguientes conceptos: "Tu programa en materia internacional ha sido, hasta hoy, principalmente, el programa de Stalin; no debes, en consecuencia, abandonarlo", "Si no revocas el permiso para que Trotsky venga a México, el Partido Comunista movilizará las masas del pueblo e impedirá que Trotsky pise el territorio na-



cional". Trotsky llegó a Tampico; no se impidió su llegada y lo único que consiguió el compañero Hernán Laborde, que firmó el telegrama en nombre de su Partido, fue el de hacer creer a muchos funcionarios públicos que el Partido Comunista trata de ejercer coacción sobre el Gobierno para que éste adopte tal o cual línea de conducta. Este incidente ha contribuido, sin duda alguna, a que el Gobierno tenga muchas dudas para la formación del Frente Popular Mexicano, y también para que el PNR haya declarado, con motivo de la candidatura del compañero Hernán Laborde, que no puede aceptar como candidato suyo, del PNR a los líderes de partidos que siguen una trayectoria distinta de la del Gobierno.

10. La participación de la CTM en la política electoral y el Partido Comunista.- Ante la renovación de los diputados del Congreso de la Unión, que debe llevarse a cabo en el próximo mes de julio, y cuya principal importancia estriba en que esos diputados serán los que califiquen la elección presidencial futura, el II Consejo Nacional de la CTM resolvió recomendar a sus miembros su intervención en la campaña política. También en este caso los compañeros del Partido Comunista han tratado de presentar candidatos suyos, a través de los sindicatos de la Confederación, toda vez que sólo por conducto del Partido Nacional Revolucionario se realizan las elecciones en el país, y el PNR estuvo de acuerdo en que respetaría a los candidatos de la CTM, aunque no fueran miembros del mismo Partido. En algunos casos el Partido Comunista, sin conocer el criterio de la CTM adquirió compromisos con determinados elementos políticos, y cuando la CTM acordó apoyar a otros candidatos, el Partido Comunista mantuvo su opinión y se estableció la pugna. En otros casos, no conforme el Partido Comunista con los candidatos de la CTM le enfrentó candidatos; y en otros casos más, el Partido Comunista ha hecho alianza con elementos ajenos a la CTM,

para atacar a los candidatos de los sindicatos. En todas las ocasiones los compañeros dirigentes del Partido Comunista alegan que apoyan a los candidatos más revolucionarios; pero esto no es exacto, como puede probarse hasta la evidencia. Se trata únicamente de ganar influencia, por conducto de la CTM, o del PNR, en la próxima legislatura del Congreso de la Unión, sin importarles a los compañeros del Partido Comunista la homogeneidad de la CTM y planteando con toda franqueza el problema de que los diputados obreros, no deben obedecer las consignas de la CTM, por ser ésta una institución heterogénea, lo cual quiere decir que sólo la dirección del Partido Comunista es la única que puede y debe ser respetada.

#### CONSIDERACIONES

Estimo, dicho todo lo anterior, que los compañeros del Partido Comunista de México no han aplicado correctamente el principio del Frente Popular en mi país. Les ha ocurrido lo que a las personas que han vivido durante largos años en constantes privaciones y que cuando cambian de fortuna, en lugar de conducirse con habilidad y discreción, se precipitan casi de un modo infantil sobre las cosas que más apetito les despiertan. Los mismos compañeros dirigentes del Partido Comunista han declarado que hasta hace poco tiempo eran un grupo sectario, alejado de las masas y sin influencia en ellas; al entrar en la CTM han querido quizá resarcirse de los años de privación y tratan de hacer crecer al Partido Comunista de un modo precipitado, que puede traerles malas consecuencias. En la Secretaría de Educación Pública, por ejemplo, para ocupar determinados puestos en los que se requieren ciertos conocimientos técnicos, como entre los viejos elementos del Partido no había personas con esa preparación, se han nombrado a los primeros individuos



que han estado dispuestos a recibir un carnet del Partido a cambio del empleo. Conozco a un individuo que es funcionario importante en la Secretaría de Educación, puesto por el Partido, y que todavía hace dos años declaró en una asamblea de maestros que la lucha de clases era una utopía.

Así creció la CROM en la época de bonanza política del Partido Laborista Mexicano; aceptando sin un examen previo a líderes que fingían un gran amor al movimiento obrero, y que cuando llegó la primera crisis o al primer choque con el Poder Público, presentaron el espectáculo de una gran bandada, influyendo en la deserción de muchos sindicatos, por no tener una verdadera convicción que defender. Esto puede ocurrirles a los compañeros del Partido Comunista si no proceden con cautela y con serenidad.

El porvenir corresponde al proletariado. Dentro de éste, el Partido Comunista puede y debe desempeñar un papel de gran importancia. Todos los que trabajamos conscientemente a favor de la revolución social, sabemos que nuestra obra beneficia al sector revolucionario y, en consecuencia, al Partido Comunista. Pero los camaradas dirigentes del Partido Comunista de México no se dan cuenta de que no se puede sobre estimar la fuerza revolucionaria de las masas y de los líderes, y que en este momento lo que más importa no es buscar nuevos socios para su Partido, sino aumentar y robustecer las fuerzas populares contra la reacción nacional e internacional. Si continúan trabajando en la forma en que lo han hecho hasta hoy, lo único que van a conseguir es la división del movimiento obrero, y, por tanto, van a impedir el desenvolvimiento natural y lógico de las fuerzas revolucionarias en México, y quizá hasta a presentar una coyuntura para que la reacción pueda dar un golpe de audacia y hacer retroceder al país muchos años a favor del imperialismo.

Quería yo relatar otros hechos y hacer más consideraciones sobre esta importante cuestión; pero esta carta resultaría

interminable. Creo, con lo dicho, que usted se dará cuenta perfecta de la situación, para formarse un juicio o, por lo menos, para decidir su intervención amistosa en un caso que nos interesa a todos los revolucionarios del mundo.

Yo no tengo interés personal en ser el jefe del movimiento obrero de México. Si los compañeros del Partido Comunista persiguen su labor de tratar de desprestigiarme ante las masas y de calificarme como un dictador en la CTM, ellos, que saben muy bien que robustecer la autoridad del líder es fortalecer la causa común, y que cuando los elementos reaccionarios y los representantes del capitalismo atacan a un individuo como a mí me atacan, no se debe contribuir a esa tarea, porque es destruir la propia fuerza; si a pesar de todas estas razones ellos, que han visto en la Unión Soviética como ha podido llegarse a la construcción de un nuevo régimen sólo por una disciplina inflexible y por el respaldo a la autoridad de los dirigentes, persisten en su actitud, no sólo no estoy dispuesto a aceptar la situación molesta e injusta en que quieren colocarme, sino que, para probar con hechos el movimiento obrero internacional hasta qué punto llega mi convicción de luchador, estoy dispuesto inclusive, en cuanto termine mi tarea de Secretario General de la CTM, que ahora no puedo ni debo abandonar por mil razones, a no intervenir en el futuro en la dirección del movimiento obrero. Pero independientemente de este propósito mío, los compañeros del Partido Comunista serán los responsables de la división del proletariado y de las consecuencias que este hecho pueda acarrear en poco tiempo en México, así como de las repercusiones que tal trastorno traería para la unidad del movimiento obrero en la América Latina.

Ojalá que la intervención de usted, querido camarada, pueda servirle a la causa revolucionaria de mi país, en estos momentos difíciles para las libertades y para los intereses populares de toda la tierra.





Lo saluda con el afecto de siempre, y me suscribo de usted como su compañero y amigo que mucho lo estima.

[rúbrica]

Vicente Lombardo Toledano

DOCUMENTO 26

- Vicente Lombardo Toledano a Volsky, probablemente todavía en Cuba, 20 de abril de 1937. RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 399.

CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE MÉXICO  
MIEMBRO DE LA FEDERACIÓN SINDICAL  
INTERNACIONAL COMITÉ NACIONAL

20-abril-1937

Querido compañero Juan:

Por conducto de Nueva York hoy envié a los camaradas Losovsky, Dimitrov y Manuilsky, la carta adjunta.<sup>49</sup> También le mandé una al compañero Browder. Le ruego tratar inmediatamente este asunto es muy urgente. Usted que estuvo aquí sabe la verdadera urgencia de que se intervenga en este problema que puede dividir a la CTM en pocos días, e impedir para siempre la creación del Frente Popular. Sólo hice \_\_ ejemplares de esta carta. Nadie la conoce en México.

Favor de darme la dirección o el conducto porque yo pueda escribir a usted y al compañero Losovsky, directamente. También a Manuilsky.

<sup>49</sup> Véase el documento 25.

No he tenido contestación a mis dos cartas que he enviado a usted, a la dirección que usted me dejó aquí, por Moscú. Estas líneas las mando por el conducto de M. Toledo.

Saludos a su compañera. A Colón. A todos.  
Los abraza su afectuoso

[rúbrica]  
[Vicente Lombardo Toledano]

## DOCUMENTO 27

- Earl Browder, “Informe sobre el Partido Comunista de México” al Sub-Comité del Partido Comunista de Estados Unidos, 5 de mayo de 1937.<sup>50</sup> RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 197.

### Informe al Sub-Comité sobre México

Nuestro sub-comité se reunió con los camaradas del Partido mexicano, con tres camaradas de la Juventud mexicana y con camaradas del Partido Cubano. Después de algunas reuniones, debatimos hasta llegar al acuerdo de que ya no eran necesarias más discusiones. Las cuestiones ya nos quedaban claras, y durante los debates hemos llegado a un enfoque unido acerca de todas las cuestiones centrales que

<sup>50</sup> Earl Browder se reunió con la dirección del PCM como consecuencia de la carta que había recibido de Lombardo (el documento 25). Terminada la reunión, Laborde elaboró un escrito que entregó a Browder quien lo comenta en un informe a su partido junto con otros asuntos relativos a México. Este informe fue la base para el *volte face* del PCM y del informe de Laborde al pleno del comité central del PCM, celebrado a fines de junio de 1937, que llamó a la unidad con la CTM a toda costa, aun con líderes de derecha, “con quienes tenemos que trabajar obligatoriamente pues son factores muy importantes para el desarrollo del movimiento de liberación nacional de nuestro país”.



amenazan con una división en la Confederación Mexicana del Trabajo. [sic]

A manera de conclusión de estas discusiones, el Camarada L.<sup>51</sup> ha preparado el borrador de un documento para darle forma a los resultados de nuestra discusión. Todavía no hemos tenido oportunidad de discutir este borrador. La traducción se terminó en el transcurso de hoy por la mañana. Pero creo, después de haberlo leído una vez, que aquí tenemos los aspectos esenciales del enfoque apropiado para las dificultades que en este momento enfrenta el movimiento sindical mexicano, un enfoque que, por sí mismo y con energía y tacto, ha encontrado la solución del problema más candente; la solución que al mismo tiempo constituye la elevación de todo el trabajo partidista en México a un nivel político superior y una garantía de que el partido mexicano habrá de extender su influencia política y fortalecer sus bases más allá de lo que hasta este momento se ha logrado.

Creo que es una opinión unánime de todos los que han tomado parte en estas discusiones, el que el partido mexicano ha cometido grandes errores, ha multiplicado su fuerza y, en general, ha estado trabajando en una perspectiva correcta frente a los principales problemas que afronta el pueblo de México y la clase trabajadora mexicana. Creo que con esta introducción puedo pasar a rendir la declaración sobre la base del informe del Sub-comité.

(INFORME ADJUNTO)<sup>52</sup>

Creo que podemos aceptar que la línea del borrador responde totalmente a las cuestiones más importantes que enfrenta el partido mexicano, con quizás un examen cuidadoso de los

<sup>51</sup> Laborde.

<sup>52</sup> El informe no estuvo incluido en el expediente del archivo.

planteamientos específicos, y tenemos que resguardarnos de cualquier mala interpretación o comprensión que pueda surgir por la falta de exactitud en los planteamientos.

#### DISCUSIÓN:

No tengo nada que decir acerca del documento o de su línea. Creo que está perfectamente correcto y todo lo que pudiera necesitar es una cuidadosa revisión de determinados planteamientos, frases, etc. De lo que quiero hablar es del trabajo para llevar a cabo esta línea en México. Primero, el problema es hacer que la membresía y sus cuadros entiendan claramente el punto de vista y las tácticas descritas en este documento; y de igual importancia o quizá un poco más difícil es la tarea para convencer a la izquierda de estos temas, que han estado involucrados en esta división.

Estoy firmemente convencido de que el Partido fue sincero al establecer ese punto de vista y proteger a todas las fuerzas de izquierda en el movimiento obrero mexicano. Puede ser que a algunos de ellos les parezca que el documento es muy lento en su llamado a un curso de acción para la revolución mexicana, y estoy seguro que durante su discusión en México, ésta puede figurar como una de las opiniones que se plantearán. Sin embargo, sinceramente, ¿cuál es hoy la alternativa en México y, con respecto a este asunto, en la mayoría de los países capitalistas? Pues bien, hay dos cosas aparentes. Primero, los comunistas y una buena parte de sus seguidores pueden optar por un ritmo más rápido, pero sin llevar con ellos a un frente amplio suficiente para verdaderamente garantizar a la larga la victoria sobre el fascismo y la reacción. Y la otra, que los comunistas pueden escoger el trabajar un poco más despacio, pero siendo parte de, y llevando consigo, un frente lo más amplio posible que pueda de verdad cumplir las tareas que tenemos que lograr para



derrotar al fascismo y la reacción. Esto es cierto en todo país capitalista del mundo de hoy. Está claro sobre todo en México donde, por estar siendo oprimidos por los imperialistas extranjeros, la situación está más madura y consolidada; por tanto, es posible crear este frente amplio de oposición a la reacción y al imperialismo con el que puedan realmente tener éxito, siempre y cuando la estrategia del partido comunista sea tal que asegure la consolidación del frente amplio.

Si bien para algunos puede parecer un desarrollo demasiado lento, y en realidad lo es, el desarrollo a largo plazo constituye la forma más rápida posible que puede garantizar el mayor de los éxitos. Porque si el Partido Comunista continúa como hasta ahora (el PC mexicano ha hecho un trabajo espléndido en el reciente periodo y logrado espléndidos avances en toda esta línea), si ahora siguiera buscando una táctica de esta naturaleza con respecto a este frente unido, a esta plataforma amplia de un frente nacional en contra del imperialismo, el fascismo y la guerra, en esto habremos de buscar los tiempos más rápidos posibles y el éxito para nuestro movimiento. Sobre esto, yo pienso que la tarea del PC mexicano será convencer a los comunistas y sus simpatizantes.

Acerca del papel del Partido: Puede parecer, si una vez más se le analiza de forma superficial, como si estas tácticas contenidas en el documento fueran a hacer confuso el papel dirigente de los comunistas en la Revolución Mexicana. En realidad no es así. Y para esos militantes del Partido mexicano que puedan tener dudas y preocupaciones acerca de este punto, esto se puede resolver aclarando concretamente cuál es el papel específico del partido en la actualidad. Ya no es necesario que nosotros discutamos desde el punto de vista teórico el papel dirigente del partido. Esto es lo que con el tiempo tiene que crear el Partido Comunista, y también el proletariado. Cuando crean eso, estarán en la víspera de la Revolución Socialista.

Hoy lo importante es, concretamente, de qué forma se manifiesta el papel específico de los Comunistas. Sería correcto decir, por ejemplo, que el Partido Comunista de los Estados Unidos ¡es el Partido dirigente! No. Pero en algunas cosas, por ejemplo, dirige. Dirige con su teoría, como el partido dirigente más avanzado, y en este sentido dirigimos. Dirigimos también al formular claramente las perspectivas. Las podemos ver mejor que otros, las formulamos y tratamos de convencer a la gente para que las acepte. Pero todavía somos un partido pequeño.

Quizá en México ustedes proporcionalmente son un partido más grande. En este sentido ustedes pueden ejercer una influencia política mayor que la de nosotros. Pero concretamente hoy, ¿en qué se puede expresar esa lucha? En nosotros, en donde nosotros colaboramos, en donde somos más consistentes y al mismo tiempo, más avanzados que otros. Creo que si bien ésta es una cuestión que debe ser aclarada, no tengo dudas de que nuestro partido en México está desempeñando un papel histórico con una importancia de primer nivel, y precisamente porque es esta fuerza la que une, la fuerza unificadora. Desafortunadamente, por los errores, no parecemos ser lo suficientemente unificadores. Somos precisamente nosotros, los comunistas, la fuerza unificadora que puede ver la perspectiva, la que hoy ayuda a construir para llevar a todo el movimiento al próximo paso en los acontecimientos.

Otro punto que también tendrá que discutirse en el partido y entre las izquierdas. El camarada L., en su informe, analizó la diferencia de opinión en la CTM acerca de las tácticas sindicales, las luchas económicas, las demandas a los patrones, el tipo de demandas, las formas de lucha, etc. Pero la línea del partido es perfectamente correcta. Sin embargo, la cuestión es cómo lograr que los elementos más avanzados de la clase trabajadora y los obreros en general



tengan un entendimiento claro de que, si bien el PC está siempre a favor de los intereses diarios y de largo alcance del proletariado y de todo el pueblo, tenemos sin embargo que ver estos intereses no desde el punto de vista de un solo gremio de industrias, sino como el interés general de toda la clase en México y de la clase trabajadora. Está claro, por ejemplo, que desde el punto de vista de los intereses inmediatos de una industria en particular, uno puede llegar a la conclusión de que vamos a luchar hasta el final, hasta que obtengamos todo lo que exigimos. Puede ser que se lleve a cabo. Pero en la próxima semana puede haber consecuencias desastrosas. ¿Cuál será el beneficio de esto para las masas de trabajadores?

La idea de formular nuestras demandas económicas al gobierno o a los capitalistas en varias industrias, tiene que considerar por nuestra parte no sólo los intereses inmediatos de un gremio de trabajadores en particular, sino de todo el pueblo, desde el punto de vista de nuestra política general. Las grandes masas de trabajadores entenderán esto. Al hacerlo, estaremos cumpliendo con el papel histórico en México para hacer la Revolución Nacional.

Enterado el Camarada L., cuando el camarada T. y yo asistimos a la Convención del Partido en México acordamos sacar a relucir algunas de estas cuestiones. El Camarada T. hizo un informe de esta convención. Ellos discutieron el asunto, las dificultades que enfrenta el PC de México, la cuestión de la disciplina y el asunto de la disciplina en la CTM. También plantearon la cuestión de la defensa frente a la creación de dificultades para el gobierno de Cárdenas, en relación con el papel que desempeña en México el imperialismo estadounidense. El camarada L. trató este asunto y nos alertó acerca de que el partido norteamericano tendría que prestar mucha atención a México, por las corrientes reaccionarias en los Estados Unidos, y dijo que una de nuestras ta-

reas sería crear un movimiento en contra de los elementos reaccionarios en los Estados Unidos, que estaban poniendo obstáculos en el camino del movimiento por el frente popular del pueblo mexicano. También se sugirió que debíamos dar alguna ayuda de carácter organizativo a los camaradas en México. El camarada T. tiene cierta tarea que realizar con respecto a la literatura, etc.

Quiero expresar mi conformidad con la resolución que se redactó y quiero decir que las discusiones que hemos sostenido aquí ya han avanzado un gran trecho para resolver los difíciles problemas en México.

En las últimas cuatro semanas hemos recibido cartas de nuestros camaradas en todo el país, preguntándonos acerca de la situación en el movimiento mexicano, como resultado del material que se está trabajando en nuestra prensa y en otros periódicos. Todas estas cartas de nuestros camaradas demuestran un gran interés. ¿Por qué? Porque en el último periodo nos ha dado muchísimo orgullo las actividades de nuestros camaradas en México y hemos ganado mucha fuerza para nuestro trabajo en este país. La relación no se basa en que México es un país más pequeño y con un partido más chico al que vamos a ayudar, sino la de que aquí existe un partido muy importante en un país más pequeño, pero muy estratégicamente ubicado para el desarrollo no sólo de su propio movimiento, sino para los cientos de millones en Latinoamérica, y esos acontecimientos en México tienen repercusiones en todo el mundo.

Cuando hablamos del éxito del frente popular, siempre se trata de España, Francia, México y Chile. En los Estados Unidos, entre las masas más educadas, y en primer lugar la clase trabajadora, la historia de la vida mexicana y su movimiento cultural están siendo asumidas por grandes masas con mucha comprensión, amor y admiración.





Y es desde este punto de vista que tenemos que enfocar el problema.

El problema aquí no era demostrar que estábamos en lo correcto, porque eso lo podíamos probar en la mayoría de los casos. El problema aquí era probar que podíamos trabajar con aquellos cuando tuviéramos diferencias y desacuerdos fundamentales; y que no podíamos permitir que se diera una división, sobre todo en una situación tal como la que existe en México, en donde no podemos calificar al gobierno de Cárdenas como reaccionario; y no podemos considerara a L.<sup>53</sup> como a otro Bill Green.<sup>54</sup> Creo que desde este punto de vista los camaradas deben conocer la gran fuerza que hemos adquirido a partir del avance que han logrado en el campo sindical y con la creación de su movimiento por el Frente Popular, y por ser esos problemas comunes para nosotros es que nos interesamos tanto, y estoy seguro que los camaradas tienen mucho que contribuir, y ya han contribuido bastante. Aprendimos mucho de su convención, de la unificación de sus sindicatos. Y pueden estar seguros de que si en el movimiento de la CIO se da a conocer que los comunistas son fuertes en la CTM, y que están trabajando conjuntamente con otras fuerzas, esto nos fortalecerá en nuestras relaciones con Lewis y la CIO,<sup>55</sup> y nos tendrán más confianza y sospecharán menos de nosotros.

Creo que aquí existe otra cosa más que hay que considerar con respecto a esto. No creo que fuera accidental que Lewis aceptara venir a México. Todos sabemos que Lewis piensa afiliarse a la Internacional de Ámsterdam, en cuanto se hayan consolidado y están bien establecidos, o sea, no

<sup>53</sup> Lombardo.

<sup>54</sup> William Green, dirigente de la American Federation of Labor (AFL).

<sup>55</sup> John L. Lewis fundó en 1935 Committee, luego Congress of Industrial Organizations, como respuesta a la movilización obrera en Estados Unidos.

inmediatamente. Estoy seguro que con todo lo acontecido y la situación que existe en todo el mundo, conociendo la situación en la Segunda Internacional, en la Internacional de Ámsterdam, con todas las tácticas del Frente Popular, y las fuerzas de los países democráticos en contra de los agresores fascistas, que las nuevas fuerzas sindicales provenientes de los Estados Unidos, de los países europeos, de Francia, España, Chile, México, Cuba, todos estos aspectos pueden convertirse en una fuerza decisiva, y creo que desde ese punto de vista las afirmaciones del camarada A. deben entenderse tal y como las discutimos en el Séptimo Congreso Mundial. No hay nada nuevo en ese documento. La línea que se ha desarrollado aquí es la línea del Séptimo Congreso Mundial y en general no se trata de si vamos lento o rápido, es una cuestión de Bolchevización del partido, de darle la dirección a millones de personas, de decidir el destino de millones de personas, y de pasar de un partido que está apartado y le habla a las masas desde lejos, a un partido que llega a las masas desde adentro, tratando de ejercer influencia sobre estas mediante la creación de una línea en la situación actual, donde nuestro partido es responsable, junto con otros dentro de un gran movimiento, del destino de millones de personas. Creo que nuestro partido en México, al igual que nuestro partido norteamericano, tiene todavía mucho por hacer antes de convertirse en un Partido bolchevique maduro.

Desgraciadamente no participé en todas las discusiones, pero tengo la impresión de que esto es uno de esos incidentes que no pienso fuese accidental. No creo que ustedes simplemente haya[n] cometido un error como ése. No quiero restarle mérito a lo correcto que ha estado el trabajo del partido en el pasado, eso está claro; aunque tengo entendido que en el Congreso del partido se mostraron ciertas debilidades en relación a la CTM y el PNR –no fundamentales, y que según sé los camaradas corrigieron.



El partido tiene una influencia tremenda. Cuenta con una situación que no existe en ningún otro país del mundo –o sea, en todos los países fuera de la Unión Soviética–. Ustedes cuentan con dos partidos en México: el PNR y el PC. Nuestro partido es el único partido de la clase trabajadora, no con el significado que se le da en otros países –el único partido verdadero–, sino que realmente es el único que existe físicamente. Eso no quiere decir que algunos trabajadores no sean seguidores del PNR. Puede haber tantos seguidores del PNR como de nosotros. Nuestro partido puede convertirse en un verdadero partido de masas, precisamente a través de relaciones adecuadas con el PNR. Nuestro partido tiene influencia, pero si no me equivoco, nuestro partido todavía no cuenta con un periódico diario. ¿Cómo podemos educar a nuestros propios militantes del partido si no tenemos un periódico de aparición diaria? ¿Cómo podemos dirigir? En mi opinión, el problema del periódico y el de organizar nuestra influencia, está relacionado con el problema de organización que también es parte de la Bolchevización del partido. Ciertamente no hay nada de verdad en la calumnia que escuchamos acerca de que los países latinos son malos organizadores. El partido español está demostrando cómo es que se debe organizar. Si hay un lugar en el mundo en que nuestro partido ejerce influencia, es en España, y seguramente, nuestro partido en México, como nuestros partidos en todas partes, pueden aprender mucho de ellos. La influencia de la que goza el partido español debe funcionar como una fuerza que acelere la Bolchevización de nuestro partido mexicano.

Me tomé la libertad y el tiempo para hablar, aunque sé que hay muchas otras cosas que decir, pero considero a éste como uno de los problemas más importantes no sólo para el partido mexicano, sino también para nuestro partido y su relación con la CIO, y en su relación de frente unido con el Partido español. Hablé aquí con el espíritu de discutir problemas comunes. Estoy seguro de que los camaradas en Mé-

xico, en caso de que tengan alguna discusión con nosotros, nos hablarán de la misma forma.

Quiero plantear una cuestión más: toda organización independiente influye en la opinión pública en lo que se refiere a los asuntos mexicanos, pero nuestro partido no lo hace. No es suficiente desde nuestro ángulo –no hay una expresión suficiente desde el punto de vista del partido–. Creo que nuestro partido cuenta con suficientes fuerzas intelectuales que puede utilizar para hacer esto.

Frente a la actual situación campesina, creo que nuestros camaradas deben hacer esfuerzos extremos para: 1) el camarada L., aunque sea con grandes sacrificios, publique un periódico antes de que acabe la semana para aclarar las cosas a nuestro propio partido y a las masas que estén interesadas; 2) dar los pasos, a través de los individuos adecuados, para llevar a la prensa liberal y obrera los problemas del movimiento obrero mexicano y del movimiento por el Frente Popular de México en general.

### México - Proyecto de Resolución (borrador)

Después de discutir la situación que se ha creado en México por la división en la CTM, los representantes del PCM y el Buró Político del PC de EEUU, llegaron a las siguientes conclusiones:

Sin dejar de analizar los errores cometidos por los líderes de izquierda de la CTM, los errores de Lombardo Toledano y las influencias extranjeras que tienden a dividir a la CTM, la dirección del PCM debe analizar en primer lugar, las causas que le impidieron mantener la unidad a pesar de todo. Debe descubrir y autocriticar sus propios errores para corregirlos y reorientar su trabajo de forma tal que sea posible restablecer la unidad dentro de la CTM.



El Buró Político del PCM ha reconocido que fue un error el que las delegaciones inconformes abandonaran el Cuarto Consejo de la CTM y que, habiéndose pronunciado a tiempo porque las delegaciones permanecieran dentro del Consejo, el Buró Político nada podía hacer para que las delegaciones adoptaran su opinión y evitar que abandonaran el consejo. Esta debilidad del Buró Político no ha sido explicada, y debe explicarse en su totalidad. Pero también debe reconocerse que este resultado sólo puede explicarse porque la dirección del partido no aplicaba consistentemente su línea política, que en general es la correcta.

La situación que llevó a la ruptura en el Cuarto Consejo había sido fabricada con antelación, y una serie de errores tácticos del partido contribuyeron a que se diera. El origen de estos errores está en una cierta confusión que existía acerca de las características y los problemas de la actual etapa del movimiento nacional en México, de las fuerzas que en esta participan y del ritmo de su desarrollo. Y como consecuencia, la falta de claridad acerca del papel que desempeñan tanto el PNR como la CTM, el papel de los líderes reformistas de la CTM, incluyendo a los de derecha, con quienes tenemos que trabajar obligatoriamente pues son factores muy importantes para el desarrollo del movimiento de liberación nacional de nuestro país. Junto a esto, cierta sobrevaloración de la fuerza del partido y de sus posibilidades para actuar como una fuerza independiente y con sus propios recursos. A consecuencia de todo lo anterior, los resultados fueron:

Una posición de izquierda un poco exagerada, que consiste en la exageración de las posibilidades del movimiento popular revolucionario para acelerar la marcha hacia la izquierda del gobierno y su transformación en un gobierno nacional revolucionario. Demasiada exigencia al gobierno, y una arrogancia de fuerza, exagerando el papel que el partido desempeña, que lógicamente tenía que llevar a

la discusión o la alarma entre los líderes burgueses de las políticas nacionales y predisponerlos en contra del Partido, lo que en gran medida ha determinado su hostilidad hacia nosotros y su consigna de “El Frente del Pueblo sin el PC”. Confusión en la agrupación de las izquierdas del gobierno y del PNR, que de hecho llevó a promover prematuramente la diferenciación del reformismo nacional, aislando a las izquierdas y dividiendo a las fuerzas que debían participar en el Frente del Pueblo mexicano y marchar unidas en contra de la reacción nacional y del imperialismo. Insuficiente vigilancia para oponerse a que la lucha de facciones que tiene lugar dentro del reformismo nacional burgués se reflejara en el movimiento sindical del proletariado y, específicamente, en la CTM.

En lo que se refiere a la CTM, falta de elasticidad y de tolerancia para llegar a un acuerdo con los líderes reformistas, incluyendo a los de derecha y en primer lugar con Lombardo Toledano, quien a pesar de todo juega un papel de izquierda en todo el movimiento nacional, por la unificación de la clase trabajadora y por la formación del Frente del Pueblo. La dirección del partido no entendió que para poder mantener y mejorar sus relaciones con Lombardo y hasta con las derechas de la CTM, debía tener paciencia y hasta hacer concesiones importantes relacionadas con el programa y los estatutos de la CTM, anteponiendo a todos los asuntos formales de democracia sindical, cumplimiento de estatutos, etc., el tema fundamental de la unidad y el reforzamiento de la CTM. Hasta por medio de esto era totalmente correcto. Los comunistas estaban obligados a ser tolerantes, renunciando –de ser necesario y temporalmente–, a ciertas posiciones en los sindicatos para poder mantener relaciones de cooperación con Lombardo y hasta con las derechas. De esta forma, el Partido habría logrado mejores resultados y habría avanzado de manera firme, aunque despacio, ganado así la sim-



patía y la confianza de hasta aquellas organizaciones que dirigen los reformistas de derecha.

Desde esta falsa posición del Partido, emanaron algunos errores en lo relacionado con el tema de Frente Popular mexicano (la existencia de un comité organizador en contra de la voluntad expresa de la dirección de la CTM); con los problemas internos de la CTM (congresos de unidad, dirección de la confederación, etc.) y con la campaña electoral del PNR (designación de candidatos). Los errores del partido agravaron la situación y colocaron a Lombardo entre la derecha de la CTM y los Comunistas. Y bajo el accionar de elementos moderados y hasta conservadores del PNR y del gobierno, alarmados por el desarrollo alcanzado por el movimiento sindical y la perspectiva de que se formara el Frente del Pueblo mexicano, así como por el crecimiento del PC y la agravación de los conflictos entre fracciones dentro del reformismo nacional burgués, la fuerte presión ejercida sobre Toledano lo obligó a decidirse por una alianza con las derechas y en contra del PC, cuya política consideraba errónea y no estaba preparado para someterse a ella.

Los líderes de derecha de la CTM se sintieron amenazados por el PC, cuyo crecimiento representaba para ellos la posibilidad de perder sus posiciones en los sindicatos. De aquí viene su desesperada lucha contra los Comunistas, recurriendo a todos los medios y hasta la alianza con políticos reaccionarios para combatir a nuestro partido.

Por todo lo anterior, el resultado fue que, aun cuando otros factores hayan provocado la división en la CTM, los propios errores del partido le impidieron que evitara esta división y, en cierta medida, la precipitaron.

Esta división es en sí misma desastrosa, porque debilitó a la CTM, y ya se ha podido apreciar en el resultado de las elecciones internas del PNR; debilita al proletariado en su totalidad; impide o debilita el apoyo efectivo de la gente

a la política progresista del Presidente Cárdenas, sobre todo en su defensa de los intereses nacional[es] frente al capital foráneo; retrasa y dificulta la formación del Frente del Pueblo mexicano y favorece las actividades de la reacción, que no está totalmente derrotada. Por otro lado, la división en la CTM tiene consecuencias para el movimiento popular y sindical en América Latina, que tiene en el proletariado unido de México uno de sus mejores estímulos. Los resultados de esta división en la CTM serían aún peores si la guerra mundial empezara, y esto parece estar cerca, pues en su mayor parte sería una lucha del fascismo contra la democracia, lo que aceleraría la reagrupación de las derechas en México, estimulada por la agresividad de las potencias fascistas. Esto sería particularmente grave por la cercanía de la campaña de elección presidencial, en donde las fuerzas reaccionarias del país harían todo lo posible para reconquistar el poder y hasta recurrirían a la fuerza si la situación lo permitiese.

La única garantía de triunfo sobre las fuerzas reaccionarias está en la acción unida del pueblo organizado en un Frente Amplio Nacional, donde el proletariado sea la fuerza decisiva. Y el proletariado sólo puede desempeñar su papel si enfrenta unido esta lucha, o al menos en lo que se refiere a las mayorías organizadas en la CTM. La condición fundamental para el triunfo es la unidad de la CTM. Sólo la unidad de la CTM nos permitirá constituir el Frente del Pueblo mexicano, garantizarle al gobierno de Cárdenas las fuerzas suficientes para mantenerlo en las condiciones actuales, impulsarlo aún más a la izquierda y resolver, en congruencia con los intereses populares, el problema de la sucesión presidencial. Sólo la unidad de la CTM permitirá al pueblo mexicano unirse y enfrentar unidos los problemas nacionales, que se agudizarán durante la guerra, así como los problemas internacionales que esta guerra provocará.





Por todo lo que se ha dicho, la tarea inmediata, la más urgente, es el restablecimiento de la unidad en la CTM. Para lograr esto, pensamos que la dirección nacional del PC debe revisar todas las acciones del partido y corregir rápidamente sus errores.

De manera consistente, orientar toda la acción del Partido a la creación de un movimiento por el frente amplio nacional, incluyendo a la CTM unida, la confederación campesina de México y otras organizaciones populares, sobre todo a todo el PNR, y de hecho, a todo el gobierno de Cárdenas, exceptuando sólo a los reaccionarios como Cedillo.

Con respecto al gobierno y al PNR, el Partido tiene que hacer énfasis en los lazos y las razones para la cooperación dentro de un frente nacional en esta etapa de la revolución mexicana, sin hacer mucho énfasis en la perspectiva de diferenciación de las fuerzas dentro del frente nacional, la evolución de la revolución al socialismo, la lucha por la hegemonía del proletariado, etc. Tampoco debe acentuar la perspectiva de una transformación del gobierno en uno de carácter nacional revolucionario, sino resaltar sobre todo la urgencia de unir al pueblo para derrotar a la reacción y evitar que el gobierno sea derrocado u obligado a renunciar. La lucha por hacer la revolución, por la dictadura del proletariado y por crear las condiciones para pasar de una revolución al socialismo, de hecho habrá de realizarse mediante la unidad del proletariado y creación del Frente del Pueblo. El partido debe hacer esfuerzos para unir a todo el reformismo nacional en un solo frente en contra de la reacción, sin abandonar con esto la preferible cooperación con la izquierda y la lucha por una corriente revolucionaria constante dentro del PNR. El problema de la elección presidencial debe analizarse desde este punto de vista, garantizando que todo el reformismo nacional se una dentro de un Frente Nacional

sobre la base de un programa concreto, y luego apoyar a un candidato de unidad en contra del que los reaccionarios con toda seguridad habrán de presentar.

La cooperación preferible con las izquierdas debe realizarse sobre la base de un entendimiento con Lombardo, sin permitir nunca que los conflictos de fracciones de la burguesía se vean reflejados en el movimiento obrero, ni que se vea afectada la independencia de clase del proletariado y mucho menos la de nuestro propio partido.

Es necesario buscar un acuerdo con Toledano, y la cooperación de él, haciendo todo lo posible por ayudarlo a corregir sus errores en la práctica, sin tratar de obligarlo a reconocerlos, así como recuperar el prestigio que él ha perdido en importantes sectores de la CTM y fortalecer su personalidad. La consigna del Buró Político debe ser: "UNIDAD DE LA CTM A TODA COSTA", y para asegurar esta unidad, se tendrán que hacer importantes concesiones, empezando por reconocer las decisiones del Cuarto Consejo y la autoridad del Comité Nacional encabezado por Lombardo, sin dejar de plantear la revisión de algunas de estas decisiones, apoyándonos en los estatutos de la CTM.

En el caso de la Confederación Mexicana de Maestros, por ejemplo, debe insistirse en su admisión, y en todo caso proponer un congreso de unidad, convocando conjuntamente al comité de la Confederación y al Comité Nacional de la CTM, y si este último insiste en una convocatoria por separado, la Confederación no debe atacar al Congreso. Debe declarar que así se dispone por el bien de la unidad, y enviar a una delegación fraternal que presente sus saludos al Congreso y exprese sus puntos de vista. En el caso de Nuevo León, debe proponerse un congreso de unidad, que incluya a ambas confederaciones, convocado por el comité organizador y con la intervención del Comité Nacional de la CTM.



En lo que se refiere a las otras organizaciones no aceptadas, continuaremos insistiendo en que lo sean.

Con relación a los tres Secretarios del Comité Nacional y las organizaciones que los respaldan y que han sido suspendidos, pedir que se les restituyan sus derechos sobre la base de acatar las decisiones del Cuarto Consejo y, en todo caso, llevar el asunto al próximo consejo. Mientras tanto, evitar que estos tres secretarios parezcan actuar como un órgano de dirección central, lo que de hecho establecería una doble dirección de organización en la CTM y contribuiría a alimentar la división.

En cuanto al Comité organizador del Frente Popular mexicano, el partido debe proponer su disolución, y que la iniciativa para la formación de un frente popular se deje totalmente en manos de la CTM. El partido debe continuar luchando por un Frente Popular a través de la presión que los sindicatos ejerzan sobre el comité nacional y fomentando los movimientos locales y regionales de un frente amplio unido para la lucha, o con determinadas demandas concretas (baja de los precios, etc.) con diferentes formas y nombres.

Para eliminar por completo cualquier motivo que provoque la falta de confianza, para la sinceridad y la buena voluntad del partido, de la CTM y del PNR, es necesario apoyar a sus candidatos oficiales, y en los casos en que esto no sea posible, porque están involucrados candidatos reaccionarios, abstenerse de presentar candidatos que se les opongan. La candidatura del camarada H. L.<sup>56</sup> debe ser retirada.

Naturalmente, la dirección del partido debe hacer esfuerzos para convencer a los elementos no partidistas de que

<sup>56</sup> Hernán Laborde fue postulado al Congreso de la Unión por el distrito 15 del Distrito Federal por un grupo de sindicatos de la capital, pero fue obligado a retirar su candidatura.

comportan nuestra posición y nuestras opiniones, de que esta línea de acción es la correcta y de que la única organización que puede ayudarnos a restaurar la unidad es la CTM, evitando cuidadosamente cualquier cosa que pueda parecer como un intento de imponer a sus tácticas las nuestras. Es necesario mantener y fortalecer los lazos que nos unen a nosotros con esos elementos, y usar todos los métodos de persuasión para garantizar que ellos nos secundarán.

La dirección del partido explicará todas estas cosas al partido y a las masas, con todo el tacto necesario, y garantizará la unidad de acción en todo el partido, haciendo que los camaradas entiendan que esta línea de conducta, lejos de dañar al partido, le ganaría la confianza de las grandes masas, lo colocaría en condiciones de fortalecer su unidad, para lograr después posiciones mucho más sólidas, más fuertes que las que ahora tiene –y por las que hace concesiones– para tomar en sus manos la bandera de la unidad del proletariado y jugar un papel en las políticas del país mucho más importante que el que hasta ahora ha desempeñado. En estas condiciones, el Partido podrá ser el factor decisivo para la unificación del proletariado y para la formación del Frente Popular. Consideramos que estos deben ser los contenidos fundamentales del Pleno del Comité Central del Partido que se avecina.

## DOCUMENTO 28

- El Comité Central del PCM a los comités del partido, México, 11 de mayo de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 195.

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO  
(SECCIÓN DE LA IC)

EXPTE G-37



México, DF, mayo 11/1937

A TODOS LOS COMITÉS DEL PARTIDO:

Estimados compañeros:

Con respecto a la situación creada en la Confederación de Trabajadores de México, el Buró Político del Comité Central ha discutido el problema y ha llegado a las conclusiones siguientes:

Existe la división de la Confederación de Trabajadores de México, ya que las organizaciones que han desconocido los acuerdos ilegales del IV Consejo y que representan más de la mitad de los efectivos de la CTM, han sido suspendidas por el grupo dirigente que encabeza Lombardo Toledano, el que ha excluido además a los compañeros Juan Gutiérrez, Secretario de Trabajo y Conflictos, Miguel A. Velasco, Secretario de Organización y Pedro A. Morales, Secretario Campesino.

Esta división debilita al movimiento sindical en su conjunto, dificulta la constitución del Frente Popular Mexicano y coloca a nuestro Partido en condiciones difíciles, particularmente porque los ataques del grupo que tiene en sus manos el aparato de dirección nacional de la CTM refuerza la campaña anti-comunista.

La situación es particularmente delicada por el regreso de Morones, que indudablemente ha comenzado a trabajar de acuerdo con ciertos grupos reaccionarios, lo que agrava el peligro de dispersión del movimiento sindical.

En estas condiciones nuestro Partido debe concentrar sus esfuerzos en la lucha por restablecer a la mayor brevedad posible la unidad de la CTM agrupando a todos sus contingentes alrededor de las luchas actuales del proletariado, por el triunfo de las huelgas próximas (como la huelga petrolera), por la rebaja y el control de los precios, por la solidaridad del pueblo mexicano con el pueblo español y por la constitución del Frente Popular.



Consideramos que la causa profunda de la situación creada en la CTM está en la presión de los elementos moderados y aún conservadores del Gobierno y del PNR, que a la vez sufren la presión de los reaccionarios, y que logran influenciar a ciertos grupos de líderes de la CTM que conservan los viejos hábitos reformistas del laborismo y la corrupción moroniana.

Estos dirigentes se empeñan en realizar una política contraria al programa de la CTM y que consiste sobre todo en someter ésta a la política de elementos burgueses y pequeños burgueses del Gobierno Federal y de los Estados, transformando el apoyo condicional que debe prestarse al régimen en sumisión completa, renunciando a la crítica y aún a la independencia de clase del movimiento sindical del proletariado. La importancia de esta cuestión estriba en que una política así condena al proletariado a vegetar indefinidamente como un simple instrumento de los sectores progresistas de la burguesía nacional y le impide conquistar plenamente su independencia de clase y el papel que le corresponde como organizador y dirigente del movimiento popular.

La campaña anticomunista en la CTM coincide con la actitud de los mencionados elementos del PNR y del Gobierno, que pretenden se constituya el Frente Popular sin los comunistas (en caso de que aquellos no logren impedir su constitución) para privarlo así del sector más combativo del proletariado y hacer del Frente Popular un simple apéndice del PNR.

La sumisión de los dirigentes ya mencionados a esa política se advierte sobre todo en la conducta de algunos líderes de las Federaciones de Estado, que con el apoyo de Fidel Velázquez y aun de Lombardo Toledano, han puesto o tratan de poner las organizaciones al servicio de funcionarios o políticos derechistas (casos de Nuevo León, de Coahuila, de Campeche, etc.).



Esto supone a la vez una tendencia a la colaboración con los patrones y al frenamiento de la lucha huelguística del proletariado, cosa evidente por ejemplo en la actuación del grupo divisionista de Colunga y de la Ola en Monterrey.

La corriente de derecha de estos líderes ha conducido a hechos tan repugnantes como la manifestación de los divisionistas de Nuevo León el 1° de Mayo, en Monterrey, donde se reunió a los grupos blancos y aún a representantes de la patronal y de la Acción Nacionalista (dorados).

Ha conducido también a la campaña de los divisionistas del Distrito Norte de la Baja California, en alianza con el Senador de derecha José María Dávila (cedillista) y con los líderes de la CROM, que reciben órdenes de Calles y apoyados por el grupo de dirigentes de Lombardo y Velázquez, en contra de la dotación de tierras a los campesinos, iniciada por el Presidente Cárdenas y por el Gobernador izquierdista, Taboada.

Para aplicar sin dificultades esta línea, los dirigentes a que nos referimos se empeñan en controlar totalmente las organizaciones desde la dirección nacional de la CTM, hasta los sindicatos; y en excluir a los militantes comunistas y obreros revolucionarios en general que se empeñan en imprimirle a la CTM una orientación verdaderamente revolucionaria.

Para asegurarse el control absoluto los dirigentes de que se trata han venido cometiendo numerosos errores y arbitrariedades que pueden ser clasificados así:

- a) Una política de división que impide el crecimiento de la CTM y cuyo ejemplo más característico es el rechazo de la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza con sus 68.000 miembros.
- b) La anulación de la democracia sindical y de la autonomía de las Federaciones imponiendo la dictadura

de un grupo de líderes y aún de una sola persona, Lombardo Toledano o Fidel Velázquez que han llegado hasta enviar del centro e imponer al Secretario General de una Federación (caso de Coahuila).

- c) Violación constante de los estatutos, inclusive en forma tan escandalosa como en el caso de la ruptura de relaciones con el Comité de la Federación del Estado de Nuevo León, acuerdo tomado por otros miembros del Comité Nacional, en violación flagrante de los estatutos.
- d) Creación de mayorías artificiales, autorizando delegaciones ficticias y rechazando delegaciones auténticas, como en el Congreso de Unidad del Estado de México y en el propio IV Consejo Nacional.
- e) Monopolio de todas las comisiones para la organización y preparación de Congresos, y para todos los trabajos que pueden asegurar el control sobre las Federaciones de Estado, por los antiguos dirigentes de la Confederación General de Obreros y Campesinos.
- f) Supresión violenta de toda libertad de expresión, como en el IV Consejo, donde las porras armadas de Fidel Velázquez callaban a los oradores de izquierda y llegaron hasta amenazar pistola en mano al compañero Campa.
- g) Inmoralidades notorias como el solapar a Sardaneta, Presidente de la Comisión de Justicia, que habiendo sido expulsado de la Alianza de Artes Gráficas por haber dispuesto de los fondos colectados para ayudar al camarada Lafferte, exiliado político de Chile, no sólo no fue disciplinado ni censurado, sino que a él se le encargó de “disciplinar” a la Federación de Trabajadores de Nuevo León.





Todas o la mayoría de las dificultades que han conducido a la situación actual tienen su origen en estos hechos. Nos encontrábamos los comunistas y los militantes revolucionarios y aun muchos reformistas honrados y sinceros en la disyuntiva de aceptar ese estado de cosas y permitir que la CTM degenerase en una nueva CROM, o resistir a tales tendencias y luchar por una CTM consecuente con su programa y con las aspiraciones del proletariado nacional.

Lo ocurrido en el IV Consejo no fue sino la crisis de esta situación, creada desde hace mucho. El Buró Político acordó oportunamente luchar porque ninguno de los delegados abandonara el Consejo y ésta fue la posición tomada por los comunistas en las asambleas de delegaciones de izquierda, pero las arbitrariedades cometidas fueron tan escandalosas que los delegados de las organizaciones más fuertes se negaron a seguir concurriendo a las asambleas y arrastraron a la mayoría.

Ya con esta situación el Buró Político considera que el documento firmado y publicado por las 23 delegaciones que han desconocido los acuerdos ilegales del Consejo, representa en realidad la oposición y la protesta contra la política errónea de los compañeros Lombardo Toledano y Fidel Velázquez y que en consecuencia ese documento debe ser mantenido y respaldado.

Y considera también el Buró Político que los camaradas Juan Gutiérrez, Miguel A. Velasco y Pedro A. Morales representan la legalidad de la CTM y su programa revolucionario, y por lo mismo deben ser respaldados con su carácter de miembros del Comité Nacional unánimemente electos en el Congreso en que se constituyó la CTM.

A la vez consideramos que tanto las organizaciones como los Secretarios mencionados deben insistir en que son miembros de la CTM y continuar exigiendo que se restaure la unidad de ésta.

La actitud intransigente y provocadora del Comité Nacional que encabeza el compañero Lombardo Toledano dificulta extraordinariamente la restauración de la unidad y aún el acercamiento de los dos grupos de dirigentes. Dicho Comité Nacional sigue la línea expresada por Lombardo en su discurso ante el Consejo, trata de echar toda la culpa de la división sobre nosotros y hacer aparecer los hechos como una simple maniobra comunista. Últimamente se ha llegado hasta afirmar que se trata de reconstruir la Confederación Sindical Unitaria de México.

Al mismo tiempo se recurre a toda clase de maniobras y a procedimientos censurables, como cierta publicidad anónima, para desacreditar a nuestro Partido.

No obstante, los comunistas deben adoptar una actitud serena y poner todo lo que esté en su mano para restablecer la unidad. Al efecto el Buró Político ha acordado lo siguiente:

1. Apoyar las proposiciones de los tres Secretarios excluidos por el Comité Nacional, en el sentido de que se les reincorpore al mismo y de que éste convoque a un Congreso Nacional Extraordinario para resolver todos los problemas y restablecer totalmente la unidad de la CTM.
2. Luchar porque todas las organizaciones cuyos delegados abandonaron el Consejo ratifiquen las declaraciones publicadas en los periódicos del día 30 de abril con la firma de 23 delegaciones y respalden a los camaradas Juan Gutiérrez, Miguel A. Velasco y Pedro A. Morales.
3. Procurar que todas esas organizaciones se dirijan al grupo dirigente que encabeza Lombardo, exigiéndole acepte las proposiciones de dichos tres secretarios, o bien, que presenten como suyas tales proposiciones.



4. Luchar porque el mayor número posible de las organizaciones no representadas en el Consejo procedan en la misma forma.
5. Que todas las organizaciones mencionadas traten con los compañeros Gutiérrez, Velasco y Morales los asuntos de sus respectivas Secretarías, y que las organizaciones que no sean atendidas por el grupo de Lombardo y Velázquez traten todos sus asuntos con los tres secretarios ya dichos.
6. Proponer que estos tres secretarios hagan proposiciones concretas al Comité Nacional que dirige el compañero Lombardo para la lucha común por las reivindicaciones del proletariado, por el triunfo de las huelgas próximas, particularmente la del petróleo, por la rebaja y el control de los precios y por el Frente Popular Mexicano.
7. Mantenernos en un plano de seguridad usando un lenguaje discreto y prudente al referirnos al grupo de dirigentes que encabeza el compañero Lombardo.
8. Proponer que alguna o algunas organizaciones fuertes, no identificadas con ninguno de los dos bandos, intervengan con propósitos de conciliación para hacer posible el acercamiento y la convocación del Congreso Extraordinario.
9. En los Estados oponernos a la división de las Federaciones, luchando porque los Sindicatos o las Secciones de Sindicatos Nacionales que no compartan el criterio de los dirigentes de la Federación sobre los acuerdos del IV Consejo permanezcan sin embargo dentro de la Federación, cooperando con ella y con las demás organizaciones en los problemas locales y del Estado.
10. Procurar el acercamiento y la cooperación inclusive en el terreno del Frente Popular, luchando por la

formación de Comités de frente único amplio en los que participen tanto las organizaciones que apoyen el Comité Nacional que encabeza Lombardo como las que apoyan a los tres Secretarios excluidos, así como las organizaciones campesinas y populares en general. Estos Comités pueden tener por objeto la lucha por la rebaja y el control de los precios y apoyo a las huelgas antiimperialistas, etc.

Sobre el Frente Popular Mexicano se enviarán instrucciones especiales.

Todos los Comités del Partido deben aplicar sin demora estas conclusiones del Buró Político de acuerdo con la situación concreta de cada lugar.

Para facilitar el trabajo y contrarrestar la campaña anti-comunista es preciso corregir algunos errores que se han venido cometiendo y que indudablemente han facilitado la labor de los elementos empeñados en dividir a la CTM. Estos errores son los siguientes:

A menudo los comunistas dan la impresión de que pretenden aparecer como los iniciadores y dirigentes de todos los actos en que participan las organizaciones sindicales y de que éstas no hacen más que seguir a nuestro Partido. Un ejemplo es la actitud de los comunistas de Tepic, que el 1o. de mayo se empeñaron en llevar la bandera del Partido a la cabeza de la manifestación, lo que estuvo a punto de provocar un serio incidente con los líderes de la FROC.

Los comunistas deben comprender que la dirección del Partido no se logra de un modo mecánico con sólo colocarse a la cabeza de una manifestación, sino que ella se asegura trabajando inteligentemente a través de las fracciones en el seno de los sindicatos y luchando por la aprobación democrática de nuestras proposiciones e iniciativas. Los comunistas deben proceder siempre en tal forma que los sindicatos



puedan hacer uso pleno de su soberanía como organizaciones independientes capacitadas para dirigir por sí mismas las luchas del proletariado.

Con frecuencia los comunistas inundan las organizaciones con su propaganda y llevan a cabo el reclutamiento en tal forma que dan la impresión de que quieren incorporar los sindicatos en masa a nuestro Partido. Con esto alarman a los dirigentes reformistas haciéndoles temer que el reforzamiento del Partido acabará por desplazarlos y sustituirlos por dirigentes comunistas. Esto se ha visto por ejemplo en los sindicatos de la FROC del D. F. durante la campaña del Frente Electoral Popular.

Es necesario que nuestros camaradas lleven a cabo la propaganda y organicen el reclutamiento con discreción y en formas variadas según el grado de madurez de su influencia en los sindicatos y la actitud de los dirigentes reformistas, llegando desde la propaganda extensa y el reclutamiento en masa hasta el trabajo individual de cada uno de los comunistas con los obreros que lo rodean.

A pesar de que varias ocasiones se ha acordado modificar la forma y el lenguaje de nuestra crítica, a menudo criticamos en una forma excesivamente dura y con palabras demasiado fuertes que lastiman a los líderes con quienes estamos obligados a cooperar. Esto se ve particularmente en los artículos de nuestro periódico.

Este error debe ser corregido y en adelante los comunistas, desde el Comité Central hasta las células, deben poner por delante las cosas en que estamos de acuerdo con los demás dirigentes y criticar sólo en segundo término sus errores, cuidando mucho el lenguaje y escogiendo bien la oportunidad para que nuestra crítica en vez de irritarlos y volverlos contra nosotros, los ayuden a corregir sus errores.

Frecuentemente, en artículos y discursos, clasificamos a los dirigentes de la CTM en izquierdistas y derechistas

revolucionarios y reformistas. Esta clasificación que es políticamente correcta y que puede ser usada en nuestras discusiones internas, debe sin embargo ser eliminada de nuestra terminología cuando hablamos en público, pues con ella irritamos a los dirigentes que ni piensan como nosotros y contribuimos a fomentar las dificultades en el seno de la CTM. En adelante debemos concretarnos a exponer hechos a señalar los errores cometidos por los compañeros que no piensan como nosotros y a defender serenamente nuestros puntos de vista.

Aunque es precisamente el compañero Lombardo quien aparece al frente de la campaña contra nosotros en la CTM es preciso no olvidar que los verdaderos promotores de esta campaña son los demás dirigentes de la antigua Confederación General de Obreros y Campesinos, encabezados por Fidel Velázquez, y que la actitud de Lombardo es en gran parte el resultado de la presión que ese grupo de líderes ejerce sobre él. Es preciso no olvidar tampoco que desde el punto de vista nacional e internacional Lombardo sigue siendo una figura de izquierda, y que por lo tanto debemos hacer una diferencia entre él y los otros, criticándolo amistosamente para contrarrestar la presión de los derechistas y dándole la posibilidad de acercarse nuevamente a nosotros y de restablecer la cooperación interrumpida.

Procediendo en esta forma nuestros camaradas deben esforzarse por no dar pretexto a los dirigentes opuestos a nosotros para que ahonden la división y refuercen la campaña anti-comunista. En los casos en que se pretenda excluir de los sindicatos a nuestros camaradas debe apelarse serena pero firmemente a las masas para impedir la exclusión, sosteniendo la necesidad de que los sindicatos se mantengan unidos por encima de todas las diferencias ideológicas.

En todos los casos de duda o falta de claridad debe consultarse con el Buró Político del Comité Central, el que dará



en cada caso las instrucciones concretas necesarias por conducto de la Comisión Sindical.

Los Comités del Partido deben organizar la discusión de este asunto en reuniones de activos y tomar acuerdos para la aplicación de estas instrucciones.

Acusen recibo e informen.

Saludos fraternales.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS.

Por el Comité Central

[rúbrica]

## DOCUMENTO 29

- Earl Browder, Informe sobre el Pleno del PCM en julio, 8 de julio de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 1.

Julio 8, 1937

México.

Puedo informar aquí que la resolución que se discutió y que fue redactada por los camaradas mexicanos, ha sido elaborada y se presentó al Pleno del CC del PC de México –un Pleno ampliado que incluyó a los camaradas dirigentes del Partido de casi prácticamente todo el país y los líderes sindicales–. Un Pleno con la presencia de cerca de 200 delegados.

Los camaradas dirigentes que nos visitaron plantearon con toda agudeza reunir al movimiento sindical mexicano, y tuvieron bastante éxito con su planteamiento. Nunca antes en mi experiencia política había visto un trabajo más com-

pleto para dar un giro radical en política, en medio de una situación tan tensa y luchas activas alrededor de los temas que afectan a las masas, con el que todo el movimiento sindical se haya alineado: Todas estas circunstancias le creaban dificultades extremas al Partido y, sin embargo, como ya dije, nunca había presenciado un ejemplo más completo para realizar este cambio propuesto en la línea, como el que los camaradas hicieron en ese Pleno. En el partido mexicano, podemos decirlo, todos sus cuadros dirigentes estaban convencidos de lo acertado de esta política.

Además de lo que se ha publicado en relación al Pleno del Partido pudimos, durante el trascurso del evento, iniciar una charla con los líderes de la CTM, buscando zanjar de manera práctica la brecha que se abrió durante la reunión del Cuarto Consejo y para llevar a cabo esta reunificación en el Quinto Consejo que tendrá lugar a fines de julio. Estas discusiones que sostuvimos, no oficiales y sin compromisos que obliguen, indicaron que va a existir la posibilidad de que también se siga la línea adoptada por el Pleno en las principales organizaciones sindicales en unas pocas semanas. Esto será sin dudas cierto en todos aquellos sindicatos en donde los comunistas son un elemento determinante y en donde tienen la dirección. En dos de los muy importantes sindicatos donde los comunistas son relativamente débiles y en donde los que no son comunistas encabezaron la lucha que llevó a la división en el Cuarto Consejo –los sindicatos de los ferrocarrileros y los electricistas–, aquí no estamos seguros acerca de cuáles serán los resultados del Cuarto Pleno, cómo van a reaccionar los dos líderes de estos sindicatos frente a nuestra propuesta de dar pasos drásticos hacia la reunificación de la CTM. En lo que se refiere al más importante de los dos, los ferrocarrileros, tuve una entrevista con el principal líder de este sindicato y externó su conformidad con la línea del Pleno, señalando que podría llevar al sindicato ferrocarril-





lero por esta línea sin ninguna dificultad. Su posición se ha visto inmensamente fortalecida en este periodo por el hecho de que, mientras sesionaba el Pleno, el Presidente Cárdenas anunció la nacionalización de los ferrocarriles en México, y luego anunció que para administrar los ferrocarriles, el gobierno iba a incluir a los obreros como un factor decisivo en la administración. El día que yo partí, el Presidente Cárdenas invitó al líder del sindicato ferroviario para que aceptara el puesto de jefe de la administración de los ferrocarriles. Por tanto, el único problema serio que queda en el proceso de unificación, son los electricistas, algo que es importante por su posición estratégica, pero no por las masas de miembros que aglutinan. Podemos decir que la inmensa mayoría de estos sindicatos que se alinearon en contra de la dirección oficial de la CTM en el Cuarto Consejo, han aceptado nuestras propuestas de regresar a la CTM, aceptando las cosas que se propusieron en el Cuarto Consejo, aunque se oponen a las políticas que en estas se expresan, sobre la base de que la unidad del movimiento obrero es mucho más importante que los temas involucrados en estas controversias, y que éstas se pueden solucionar de forma aceptable en el transcurso de las próximas reuniones previas al siguiente Congreso de la CTM que se celebrará el próximo mes de enero, o febrero. Y la perspectiva es que en el próximo Congreso habrá una unificación más completa, lograda con la consolidación de todos los elementos progresistas y de izquierda en un bloque dirigente para todo el movimiento obrero mexicano, que podrá garantizar el futuro curso de la CTM como un movimiento sindical amplio, progresista y, en el sentido mexicano, revolucionario.

La situación política interna de México es extremadamente complicada. Sostuvimos bastantes discusiones acerca de los acontecimientos en el gobierno de Cárdenas. Pero durante el transcurso del Pleno mexicano, fuimos testigos de indicios de que con la unidad del movimiento obrero, tenemos más

que nunca mayores razones para esperar que el gobierno de Cárdenas continúe teniendo ahora y en el futuro su actual carácter antiimperialista; un gobierno que se traza el objetivo de realizar la independencia de México paso a paso, defendiendo la liberación de las industrias mexicanas y sus recursos básicos del dominio extranjero directo. El paso dado con respecto a los ferrocarriles es sólo una de las soluciones que activamente está dando el gobierno mexicano; medidas de carácter marcadamente progresistas y por las que nosotros podemos garantizar el apoyo unido del movimiento obrero y, sobre esa base, establecer una correcta relación entre el movimiento obrero y el partido gobernante, el PNR.

El Camarada A. T.<sup>57</sup> y yo participamos activamente en el Pleno, lo hicimos de tal forma que a todos les diera la impresión de que habíamos venido como emisarios, para dirigir al Partido mexicano. Tengo que decir que los camaradas mexicanos recibieron nuestra cooperación con mucho agrado. Ellos mismos, asumieron la responsabilidad de las decisiones que habían tomado conjuntamente con nosotros; convencieron al Partido acerca de lo esencial en los problemas mexicanos y de los intereses de la clase trabajadora, y al mismo tiempo realmente le dieron al Partido una explicación de cómo estos intereses mexicanos encajaban con toda la situación internacional y los acontecimientos en la situación laboral y política de los Estados Unidos. La discusión en este aspecto tuvo un alto nivel. En conjunto, este viaje a México fue una de las experiencias políticas más satisfactorias en toda mi vida. El partido mexicano y su dirección se revelaron ante nosotros con un nivel superior al que jamás hubiéramos esperado. Creo que tenemos que felicitar al partido mexicano por su madurez política y su habilidad para resolver la situación más difícil de forma verdaderamente

<sup>57</sup> Alexander Trachtenberg.



bolchevique, que inmediatamente se tradujo en un enorme fortalecimiento de la posición del Partido Comunista Mexicano en toda la vida del país. Pudimos apreciar esto durante el transcurso de las discusiones. El Partido mexicano no sólo ha obtenido el apoyo y el prestigio de las bases, sino que también, con el mismo acto de criticarse públicamente, estaba afianzando su prestigio en todo el país. Creo que los líderes del partido mexicano sintieron esto con claridad. Nos lo confiaron durante las conversaciones que tuvimos. Ninguno de ellos sintió que el consejo que le habíamos dado era de alguna manera una imposición de nuestra autoridad sobre ellos, lo que por supuesto no existió. Todo fue aceptado como una forma normal de colaboración fraternal entre dos partes iguales. Esto es particularmente importante porque conocemos de la larga tradición de interferencia norteamericana en las políticas de Latinoamérica, lo que ha hecho a todos los latinoamericanos muy sensibles a la participación activa de los estadounidenses en sus candentes e importantes cuestiones políticas. Estoy feliz de poder decir que no hubo ni una muestra de resentimiento entre los cuadros dirigentes del partido mexicano, y todo el trabajo del Pleno se realizó en el más alto espíritu de ayuda.

Hubo una espléndida reunión masiva que se celebró la noche que yo partí y en la que hablé. La reunión no tenía para cuando acabar. Sé por informes que han llegado desde entonces que la primera parte del acto terminó completamente cuando yo hablé. La convocatoria para este acto se hizo con un par de días de antelación; se anunció con algunos carteles, y en el periódico de la mañana. Los pasillos estaban repletos de gente, y se paraban también alrededor del salón, mientras que cientos no pudieron entrar. Fue una gran demostración de la posición que tiene el partido mexicano en la ciudad y un buen augurio para llevar a cabo de forma exitosa la política adoptada en el Pleno.

## Sub-Reporte sobre México

En lo que se refiere al tema de la unidad, no hay dudas de que la unidad se ha aplicado en todo este pleno. Tampoco existen dudas de que este pleno, que duró cinco días, convenció a los camaradas de que la línea del partido era la correcta. Ya han empezado a dar los pasos para llevar a cabo este programa de unidad. En la primera reunión del Buró Político, a los camaradas ya les fueron asignados lugares donde se han dado divisiones, para que les notifiquen a estas entidades de las decisiones del Pleno.

Existen varios problemas de ambos lados para seguir llevando a cabo la unificación práctica. Por nuestra parte hay ciertos dirigentes con los que cooperamos y que son culpables de varias cosas en sus relaciones con Toledano. Están involucrados problemas personales. En la medida en que íbamos resolviendo ciertos detalles, surgieron varios problemas, y me pidieron que viera a T. Lo hice y me ocupé de todos los detalles, y todos se disolvieron en favor de la unidad. Acerca de la división en varias organizaciones, se acordó que nuestra gente fuera a la conferencia, que participara pero que no votara. Nuestra gente estuvo de acuerdo.

Acerca de la CROM: Ustedes saben camaradas que Morones regresó y tiene una organización de 40,000 personas. Le señalé a T. que no desatendiera a la CROM; que ellos debían trabajar con nosotros para penetrar en estos sindicatos y librar a la membresía de la influencia de Morones.

Acerca de ese periódico anti-comunista: un grupo de dirigentes reaccionarios de los sindicatos, en la CTM, fundaron un periódico que definitivamente fue creado en contra del Secretario del Sindicato de Electricistas. ¿Por qué? Pues porque luchaba en contra de T. Este periódico es terriblemente perverso, y abrió sus puertas a todos los trotskistas. Como resultado de nuestra discusión con T., llegamos al siguiente acuerdo: que T. realmente prohibiría la publicación de este



periódico si contenía un solo artículo en contra del Partido Comunista. ¿Cómo lo iban a hacer? Se acordó celebrar una reunión de 20 líderes de la CTM para definir los detalles de la cooperación con nuestra gente. Nosotros, habiendo probado nuestra buena voluntad con nuestras decisiones, acciones y resoluciones; él por su parte debía preparar los detalles para que cuando el Consejo se reúna no haya preguntas.

Acerca de la organización del Partido: El PC de México ha crecido de 1,500 a 17,000 miembros. La membresía está dividida de la siguiente manera: 37% obreros; 40% intelectuales; 19% campesinos. Sólo los maestros abarcan el 32% por ciento; los empleados de oficina, etc., el 8%, lo que completa ese 40%. Sólo el 8% por ciento está en la industria pesada, como la minería, el ferrocarril, el petróleo, la electricidad y la metalurgia –en total, 800 miembros en estas industrias básicas.

En el pleno había muchos maestros, porque en los diferentes distritos no siempre tenían el dinero para enviar al delegado, y un maestro contaba con el tiempo y con el dinero, y por eso los maestros asistieron. El partido cuenta con 4,500 maestros como militantes de sus filas. Los maestros son personas claves en todo el país, puesto que cuando se viaja por México, en el pueblo más pobre, la construcción que sobresale por encima de las pobres casas, es la escuela. Y el maestro es la persona alrededor de la cual todos los tipos de fuerzas progresistas se pueden aglutinar para la lucha progresista. Existen alrededor de 300,000 maestros en México en la actualidad. Realmente pueden ayudar para salvar la situación que existe en contra de la reacción. Se pueden convertir en el punto focal alrededor del cual pueden unirse las fuerzas progresistas. Cuando hice mi informe, señalé: más maestros para estar seguros, pero más obreros. Cuando hablamos de la fuerza de nuestros sindicatos, nuestra fuerza radica en las clases superiores de los dirigentes, pero no con-

tamos con suficientes miembros en los diversos sindicatos importantes, no tenemos militantes de base suficientes. Ése fue el problema al que me referí en mi informe.

Resolvimos algunos problemas en relación con las finanzas; ellos han nombrado a una persona para solucionar este asunto; han ampliado el Buró Político para presentar en los sindicatos a las fuerzas proletarias, y también se ocuparon de lo relacionado con la prensa y la literatura. En este sentido, nosotros continuamos con nuestra ayuda para organizar su trabajo futuro y prometimos mantenernos en contacto y ayudarlos.

Rudolph Alexander<sup>58</sup>

## DOCUMENTO 30

- G. Pérez, probablemente Victorio Codovilla, Moscú, 28 de marzo de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 202.

G.P./2 Ej.

28-3-38

G. PEREZ

## FRENTE POPULAR EN MÉXICO

Se acaba de constituir en México un nuevo partido<sup>59</sup> que es en la práctica un verdadero Frente Popular integrado por los partidos políticos y organizaciones sindicales y campesinas más importantes del país: Partido Nacional Revolucionario, (partido del gobierno), Partido Comunista,<sup>60</sup> Confederación

<sup>58</sup> Rudolph Alexander podría ser uno de los seudónimos de Browder.

<sup>59</sup> Partido de la Revolución Mexicana.

<sup>60</sup> El PCM no fue admitido en el PRM.



de Trabajadores de México, que abarca más de 600,000 obreros, Confederación de Campesinos Mexicana, y del Ejército Nacional, cuyo Estado Mayor acaba de hacer una declaración antifascista.

Durante el gobierno democrático del Presidente Cárdenas, los obreros y campesinos han fortalecido y ampliado sus organizaciones, habiendo obtenido mediante el desarrollo de sus luchas y leyes del gobierno, algunas mejoras en sus condiciones de vida y de trabajo. El Partido Comunista obtuvo su legalidad y ha elevado sus efectivos a 20,000.

Los hechos más sobresalientes de la política Nacional Revolucionaria del Presidente Cárdenas han sido: la confiscación de los Ferrocarriles Nacionales y de los yacimientos y refinerías de petróleo, propiedad de empresas americanas e inglesas y el reparto a los campesinos y obreros agrícolas de 9,764,140 hectáreas de tierra.

En el orden internacional ha desarrollado su política en defensa de la democracia y de la paz y contra las agresiones del fascismo a España, Abisinia y China. Ha vendido armas al gobierno legítimo de España y acaba de prohibir la venta de petróleo a los fascistas españoles.

Los generales reaccionarios, Plutarco E. Calles y Saturnino Cedillo encabezan a los fascistas y reaccionarios nativos ligados al fascismo alemán e italiano y a las grandes empresas americanas e inglesas enemigas de la política de Cárdenas. El desembarco de armas y técnicos alemanes en la vecina República de Guatemala, la actividad de los reaccionarios en Estados Unidos y sobre todo en México se han intensificado en estos últimos meses en preparación de un movimiento armado para derrocar al gobierno de Cárdenas.

La implantación y consolidación del Frente Popular, el que lleva a la práctica una serie de medidas aprobadas por el gobierno, como el armamento de los campesinos y la organización de divisiones obreras armadas y que toma medidas

enérgicas contra las actividades de la reacción, como demandan el Partido Comunista y la Confederación de Trabajadores de México, será lo que permitirá aplastar cualquier intento de la reacción.







CAPÍTULO V

“El odio revolucionario”  
a los enemigos





- Resolución del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista sobre Trotsky y el trotskismo, probablemente escrito en ruso, traducido al español y distribuido a finales de 1937.<sup>1</sup> RGASPI, fondo 495, reg. 20, exp. 752.

LOS RESULTADOS DEL PROCESO  
DE LOS TROTSKISTAS

(Resolución del Presidium del CE de la IC)

El proceso de Moscú contra el centro trotskista antisoviético ha demostrado claramente ante los ojos del mundo entero que el trotskismo, que hace una serie de años lleva a cabo una lucha contra el Partido Comunista de la Unión Soviética, del Poder Soviético, se ha convertido en un agente internacional del fascismo.

En el XVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética<sup>2</sup> dijo el camarada Stalin: “Capitulación en realidad como contenido, frases ‘izquierdistas’ gestos ‘revolucionarios’”. Aventureros como forma, que encubre y ensalza el contenido de la capitulación, he aquí la esencia del trotskismo.

<sup>1</sup> El documento exhibe las características de una traducción, pues su redacción es torpe, hay nombres distorsionados y algunas partes fueron ilegibles.

<sup>2</sup> El congreso tuvo lugar en junio-julio de 1930.

Esta disensión del trotskismo refleja la situación desunida de la pequeña burguesía, campaña que se arruina, que no soporta el “régimen” de la dictadura del proletariado y que trata de, o bien dar un salto “inmediatamente” al socialismo, para escapar o la ruina (esto es excentricismo e histeria en la política), o al ser esto imposible, que está dispuesta a toda clase de concesiones al capitalismo (de ahí la capitulación en la política).

Desde entonces se ha hundido cada vez más profundamente Trotsky y los trotskistas llegando el fin al más bajo fondo de la traición contrarrevolucionaria. No solamente han llegado a ser una tropilla de choque de la contrarrevolución en la lucha contra el socialismo, sino que se han encargado de realizar los más infames, los más miserables crímenes de la burguesía fascista. No solamente son capitulantes ante capitalismo sino que luchan con ayuda del terror, del espionaje, del sabotaje por la restauración del capitalismo en la URSS. Aparecen como agencia del sector más reaccionario, más chauvinista, más imperialista del capital financiero –el fascismo–. Las frases en apariencia revolucionarias, la pose en apariencia revolucionaria pueden ocultar cada vez menos la naturaleza contrarrevolucionaria fascista del trotskismo.

Los inauditos crímenes de los trotskistas revelados en el proceso de Moscú contra el centro “paralelo” trotskista antisoviético son tales, que ningún obrero honrado de ningún país al conocer los hechos esclarecidos por el Tribunal soviético pueden manifestar ante semejantes canallescocos enemigos del pueblo otra cosa que indignación, asco y maldición. Se han demostrado hechos horribles que los mismos acusados no han podido negar como son.

Que paralelamente con el centro unificado trotskista-zinovievita que organizó el asesinato del camarada Kirov, existía un centro trotskista antisoviético compuesto de Pia-

takov, Serebriakov, Radek y Sokolnikov<sup>3</sup> que pretendía realizando las instrucciones de Trotsky, la restauración del capitalismo en la URSS, el asesinato del gran jefe del gobierno soviético y que ya había emprendido atentados contra los camaradas Molotov y Ordzhonikidze.

Que el aventurero Trotsky y sus cómplices que no tienen el menor terreno en el país, que están rodeados del odio y del desprecio de los trabajadores de la URSS y condenados por el movimiento obrero internacional, buscaron ayuda de fuera, trataron por todos los medios de acelerar la guerra del fascismo alemán y de la camarilla militar-fascista japonesa contra la URSS, calculando en caso de una derrota de la Unión Soviética en esta guerra contrarrevolucionaria, con llegar al poder; el pacto de Trotsky con los fascistas comprendía como concesión la entrega de empresas soviéticas a capitalistas extranjeros, la liquidación de koljoces y sovjoses<sup>4</sup> así como el desplazamiento del país soviético para satisfacer los apetitos de conquista de las potencias fascistas –la cesión de Pomerania a Alemania y del extremo Oriente soviético a Japón.

Que cumpliendo instrucciones de Trotsky, los bandidos trotskistas entregaban y vendían a representantes de los gobiernos alemán y japonés en la URSS planos y documentos secretos referentes a la defensa del país, en colaboración con espías de Alemania y Japón llevaron a cabo un trabajo de sabotaje y de acción dañina sistemática en la industria, sobretudo en las ramas importantes para la defensa nacional, prepararon para caso de guerra explosiones en fábricas y en ferrocarriles y la destrucción del ferrocarril transiberiano etc., por medio de los acusados Eniscov y Turck detuvieron

<sup>3</sup> Destacados dirigentes bolcheviques.

<sup>4</sup> Granjas colectivas pertenecientes a las cooperativas de trabajadores agrícolas y al Estado respectivamente.



los trotskistas dinero del servicio de espionaje japonés para su labor de sabotaje y de espionaje; también robaron en la sucursal siberiana del Banco de Estado.

Que el centro trotskista siberiano bajo indicación de Piatakov y dirección de Nuralov organizó a través del trotskista Drobniz, explosiones y actos de sabotaje en la mina “Centralnaia” de Kemerovo, que causó la muerte de 10 obreros y heridas graves a 14 obreros.

Que el acusado Livchitz a quien a pesar de su pasado trotskista el Partido confió el puesto de subcomisario del pueblo de transporte, utilizó su puesto de servicio para, siguiendo las instrucciones del centro trotskista antisoviético, organizar [sic] un trabajo de sabotaje sistemático en los ferrocarriles de la URSS; la mano de Livchitz y de los trotskistas Boguelavaki y Kniaski<sup>5</sup> han producido catástrofes ferroviarias en las cuales fueron muertas 64 personas y 150 gravemente heridas; en el terrible accidente ferroviario en la Estación Chukicha, organizado por esta banda, hallaron la muerte 29 soldados rojos y otros 29 fueron heridos. Al mismo tiempo trataron los organizadores trotskistas de lanzar la responsabilidad de todos estos crímenes sobre inocentes obreros para desviar falsamente la instrucción.

Deprimidos por el peso de los hechos y de las pruebas incontrovertibles, los miembros de la organización trotskista no han podido desmentir ante el Tribunal sus crímenes contrarrevolucionarios. Las declaraciones de los peritos y de los testigos citados ante el Tribunal han confirmado plenamente los crímenes descubiertos. El proceso ha tenido lugar públicamente, con asistencia de los representantes de la opinión pública del mundo entero, manteniendo todas las garantías imaginables de una investigación objetiva.

<sup>5</sup> Algunos nombres no son conocidos; también es posible que su ortografía esté distorsionada por la traducción del ruso.

La justa sentencia fallada contra los bandidos trotskistas corresponde enteramente a la voluntad y a la conciencia de una nueva sociedad pacífica, sobre la base de la Constitución. El Tribunal Soviético de Moscú que ha desenmascarado ante el mundo entero la infame actividad del fascismo y de sus agentes trotskistas, no sólo ha prestado un servicio a los pueblos de la Unión Soviética sino también al movimiento obrero internacional y a todos los pueblos amenazados por el fascismo y que hayan un apoyo para su protección en forma de la Unión Soviética, en su creciente potencia, en su consecuente política de paz.

Trotsky y sus cómplices no sólo son furiosos enemigos de la Unión Soviética de la patria de los trabajadores del mundo entero; son también desorganizadores y saboteadores del movimiento obrero en todos los países.

La actividad de los trotskistas en la Unión Soviética dirigida a restaurar el capitalismo y restablecer el poder de la burguesía y su actividad en los países capitalistas, forman un todo. En la situación de la ofensiva de la burguesía fascista, Trotsky ha ofrecido sus servicios al fascismo, y el fascismo lo ha convertido en su instrumento para escindir y desorganizar el movimiento obrero internacional.

En Francia, Trotsky y sus cómplices en alianza con el fascista Doriot<sup>6</sup> hacen todo lo posible para torpedear al Frente Popular y de esta manera abrir camino al fascismo en Francia y facilitar la agresión de Hitler contra el pueblo francés. Con Doriot luchan contra el pacto franco-soviético. Con los agentes de De la Roque llevan a los obreros a acciones aventureras para desorganizar las fuerzas de la clase obrera y debilitarlas en la lucha contra el capital y el fascismo.

<sup>6</sup> Jacques Doriot (1898-1945), fue dirigente comunista francés, expulsado del PCF en 1934, colaboró con los ocupantes alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.





En España, los trotskistas son una parte componente de la "5ª Columna" del general Franco que se esfuerza en el frente y en la retaguardia así mismo en las fuerzas del pueblo republicano, lanzando a determinados elementos anarquistas contra el Frente Popular con Largo Caballero a la cabeza. Empujan a ciertos anarquistas desorientados a tal política agraria que pone en peligro la alianza de la clase obrera con los campesinos, siendo precisamente esta alianza la prenda más firme para el triunfo del pueblo español sobre el fascismo. Se vuelven contra la unidad organizativa de los sindicatos (UGT y de CETU) contra la unificación de las juventudes comunistas y socialistas. Mediante sus actividades de provocación dirigidas a aislar el pueblo español de los demás países democráticos, ayudan los trotskistas a los intervencionistas del fascismo alemán e italiano en España. Mediante sus ataques miserables tratan de atacar por la espalda a las brigadas internacionales, que son la encarnación viva de la solidaridad proletaria y del frente único internacional en apoyo de la lucha heroica del pueblo español. Vulnerando sistemáticamente la disciplina militar, negando la obediencia militar, tratan de frenar la conversión del Ejército popular en una tropa fuerte dispuesta a la ofensiva.

En China sirven los trotskistas abiertamente a la policía secreta, denuncian y asesinan [a] honrados revolucionarios; llevan a cabo un ataque enloquecido contra el establecimiento de un Frente único nacional anti-japonés entre el Partido Comunista de China, el Kuomintang y otras organizaciones y trabajan mano a mano con los elementos projaponeses por encargo del servicio de espionaje japonés.

En América son Trotsky y los trotskistas los que suministran artículos vergonzosos antisoviéticos contrarrevolucionarios para la causa reaccionaria de los aliados de Hitler en la prensa de Hearst.

En todos los países capitalistas el trotskismo hace causa común con los jefes reformistas más reaccionarios con las partes más agresivas de la burguesía, con las bandas de ladrones fascistas contra la unidad del movimiento obrero; los trotskistas lo ponen todo en juego para mantener la situación de escisión del movimiento obrero, su despedazamiento en grupos pequeños importantes. Tratan de sembrar la división y disolución en todas las organizaciones obreras en que penetran como se ve no solamente en el ejemplo de los Partidos Comunistas que ya hace tiempo han expulsado a los trotskistas, sino también en el ejemplo de los partidos socialistas y de algunas otras organizaciones (Partido Socialista Obrero, Joven Guardia Belga, Juventud Socialista de España, etc.). Mediante su duplicidad elevada a sistema, desmoralizan al movimiento obrero y preparan el terreno para provocaciones policiacas y para aprovechar su propaganda corrupta por la policía de los países capitalistas. En muchos países recluta la policía sus agentes del seno de los elementos de escoria trotskista, los carceleros fascistas reparten en las cárceles italianas, polacas y alemanas el libro de Trotsky "Mi vida" entre los presos políticos para desmoralizarlos. Así se desarrolla diariamente la colaboración práctica y la alianza política directa entre fascismo y trotskismo, la conversión del trotskismo en una agencia de la Gestapo y del servicio de espionaje japonés.

En vista de los hechos horribles de las traiciones criminales de los trotskistas, produce especial indignación en la clase obrera el hecho de que representantes oficiales del Ejecutivo de la Internacional Obrera Socialista sin inspeccionar los materiales del proceso ni esperar las pruebas presentadas, se hayan pronunciado por los terroristas trotskistas antisoviéticos saboteadores y espías del banquillo de acusación del Tribunal soviético. Una serie de jefes de Partidos Social Demócratas y de la prensa socialista ("Prager Socialdemokrat", holandeses



y otros) cegados por su odio contra el gran país de los soviets, se han pronunciado por Trotsky y sus cómplices que venden al fascismo las conquistas revolucionarias, la libertad y la independencia de los pueblos de la URSS, los intereses del proletariado mundial y la causa de la paz. Con ello ayudan a la agresión fascista y manchan el honor proletario de los obreros organizados en cuyo nombre se presentan estos jefes.

Todo el que se solidarice con Trotsky, que proteja a los trotskistas, se hace aliado de los más oscuros poderes de la reacción, ayudante del fascismo en su obra dirigida contra la libertad, la paz y la independencia de todos los pueblos. Por esto deben exigir de sus jefes los miembros de los partidos socialdemócratas y de los sindicatos que en el pasado han luchado para poner coto a la intervención imperialista contra la República de los Soviets, que rompan toda relación con Trotsky y con los trotskistas, que cesen de expresarles su solidaridad en cualquier forma y que influyan para que todos los obreros que luchan contra el fascismo, sin distinción de su pertenencia política actúen decidida y unánimemente contra los sabotadores y desorganizadores del movimiento obrero contrarrevolucionarios trotskistas.

Trotsky y los trotskistas son los enemigos de los pueblos que defienden su independencia y su libertad democrática contra la inminente invasión fascista.

Los pueblos odian al fascismo y a su régimen sangriento. El aventurero Trotsky se conjura con el fascismo contra la independencia y libertad de los pueblos.

Los pueblos de Checoslovaquia, de Polonia, de Austria, de Bélgica, de Suiza, de Dinamarca no quieren ser sometidos a Hitler mediante una cruzada de conquista militar del fascismo alemán. El pueblo chino no quiere caer bajo el dominio del Japón militarista.

Trotsky y los trotskistas quieren modificar el destino de estos pueblos para facilitar la expansión del fascismo hitle-

riano en Europa y la colonización de China por el Japón. Están dispuestos a apoyar al Japón imperialista contra la democracia norteamericana. Todo esto para derrocar a la Unión Soviética y hacer realidad de su propio sueño de llegar de nuevo al poder para restaurar el capitalismo en la URSS.

Los pueblos odian la guerra y desean la paz. Trotsky y los trotskistas tratan de provocar la guerra para facilitar sus propósitos criminales.

La campaña despechada de los trotskistas contra el ingreso de la URSS en la Liga de Naciones y la fructífera colaboración de la Unión Soviética con Francia y Checoslovaquia para mantener la paz mundial, la oposición de los trotskistas contra el Frente de la paz mundial son un apoyo directo de Hitler a su política de preparación de la guerra.

Los pueblos apoyan a la Unión Soviética que se ha convertido en el punto de atracción y de reunión de todas las fuerzas de la democracia, de la paz y del progreso humano. Trotsky y los trotskistas llevan a cabo una lucha astuta de bandido contra el poder soviético ya que no tienen ninguna perspectiva de estremecer el régimen soviético.

Pero quien levanta su mano criminal contra el poder soviético, asesta también un golpe a los demás pueblos que luchan por su libertad; la lucha contra la URSS significa una puñalada en la espalda del pueblo español, mientras lleva a cabo su heroica lucha; significa un golpe traidor contra los pueblos de Francia y de Checoslovaquia; significa un golpe contra toda la humanidad en sus esfuerzos de desviar la guerra y salvar la civilización.

La Internacional Comunista apela a todos los trabajadores, a todos los amigos sinceros de la paz y de la democracia, conscientes de que la lucha contra el fascismo y los instigadores de guerra fascista es la tarea más inaplazable, más urgente del presente.



Hay que comprender que los pueblos no pueden defender victoriosamente las conquistas democráticas en sus propios países si no ponen fin también a la actividad criminal de los trotskistas conjurados contra la Unión Soviética y las libertades populares.

Hay que comprender que los pueblos no pueden cerrar el paso a la guerra ni mantener la paz si no destrazan al trotskismo como aliado de los instigadores de guerra.

La lucha contra los trotskistas es una parte integrante de la lucha contra el fascismo. La destrucción del trotskismo es una de las premisas más importantes para el triunfo sobre el fascismo sangriento.

Presidium del Comité Ejecutivo.

## DOCUMENTO 32

- Nota sobre México elaborada por el Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Estados Unidos el 4 de mayo, entregado por André Marty al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista el 23 de agosto de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 197.

23 agosto, 1937

Confidencial

Del Camarada André Marty<sup>7</sup>

Nota sobre la situación en México

Nota 1: Del Sec. del CC del PC de Estados Unidos (mayo 4, 1937)  
(Fragmentos)

<sup>7</sup> André Marty (1886-1956), comunista francés, miembro del Presidium del Comité Ejecutivo del Comintern. Durante la Guerra Civil Española Marty fue uno de los cominternistas más duros que resolvía los problemas con acusaciones de traición y fusilamientos. Véase, Radosh y Haybeck, *Spain betrayed*, p. 152.

Parece que Toledano [sic] está completamente bajo el dominio del Gran Jefe<sup>8</sup> en este país. Estando en su oficina, hemos visto repetidamente cómo para cada cosita corre a consultarle al Jefe. Y las políticas recientes del Jefe merecen un pequeño estudio.

El Jefe le otorga a la Cuarta Internacional,<sup>9</sup> después de la admisión de Trotsky, toda la libertad para la más amplia y demagógica propaganda, que en algunos casos es una verdadera provocación. La ciudad está tapizada con carteles de la Cuarta Internacional que llaman a la huelga general, el sabotaje, la ocupación de las fábricas, etc., y condenando a la CTM por no encabezar dichos movimientos. En algunos de los carteles aparece la consigna: “Muerte a los Paredones de Fusilamiento de Moscú” [sic]. Los secretarios de Toledano aceptaron nuestra propuesta de que la CTM debe adoptar una resolución contra Trotsky, pero parece que el Consejo<sup>10</sup> no la ha hecho. Y Toledano tuvo una junta con el Jefe la víspera misma de la reunión del Consejo. Además, la sección de Toledano no portó ninguna consigna a favor de la URSS en el desfile del Primero de Mayo ni, al menos por lo que supimos, se acordó en el consejo saludo alguno para los trabajadores soviéticos. Si se acordaron, todavía no se han hecho públicos. Los discursos de Toledano en el Consejo no hicieron mención de la URSS. Esto, a pesar de que antes la Universidad Obrera había atacado a Trotsky y el propio Toledano había escrito en *El Universal*, un periódico capitalista, tres artículos más bien suaves y teóricos en contra del trotskismo, calificándolo de “equivocado” y diciendo que era “objetivamente anti-obrero” y que tenía en sus filas a enemigos de la clase trabajadora.

<sup>8</sup> Lázaro Cárdenas.

<sup>9</sup> La Cuarta Internacional fue fundada formalmente en 1938.

<sup>10</sup> El Cuarto Consejo de la CTM que tuvo lugar en abril de 1937.



Recientemente, el Jefe suspendió y prohibió la distribución de la tierra en Yucatán, donde más se necesita. La distribución de la tierra en Baja California ocasionó graves penurias para los colonos y pequeños propietarios de la tierra, y llevó a 8,000 de ellos a una huelga de brazos caídos durante toda la semana pasada para obligar al Jefe a prometerles que iría allá, investigaría y resolvería el problema. No hay indicios de distribución de la tierra en ningún otro lugar. Todo el programa de distribución de la tierra parece estar en retroceso.

Existe mucha violencia en contra de los obreros, campesinos y elementos progresistas, que el Jefe no reprime adecuadamente. Bandas que se hacen llamar “guardias blancas” atacan a los campesinos, sobre todo a los colonos que están en las tierras distribuidas, matan a sus líderes, fracturan sus organizaciones, queman sus casas; y el Jefe tiene mucha paciencia frente a todo esto.

Las bandas armadas de católicos y elementos de derecha están asesinando a los maestros en los distritos rurales de todo el país, sin recibir castigo por los asesinatos. En lugar de ello, recientemente se dio una orden gubernamental que prohíbe a los maestros ir armados a la escuela.

Durante la campaña electoral hubo muchos asesinatos masivos de obreros; hubo un caso en que las ametralladoras abrieron fuego contra los camiones cargados de obreros que iban a los actos de campaña, sin que hubiera castigo alguno para los gánsteres involucrados. Dos generales que repartieron armas entre los campesinos para que las usaran en defensa propia, fueron retirados de sus cargos el mes pasado.

La misma gente de Toledano nos dijo que se descubrió que más de la mitad de los oficiales del ejército son pro franquistas en lo que se refiere a la guerra en España. Los espías de Franco están en todas partes, y parece que nada les sucede. El resto de los oficiales del ejército son apolíticos en

su mayoría, pero totalmente Cardenistas, no importa lo que Cárdenas haga.

El Jefe hace agradables declaraciones acerca de España, y han aparecido notas del Gobierno, pero en realidad se evita cualquier ayuda significativa a la República española, hasta donde nosotros sabemos.<sup>11</sup>

Nos parece que el Jefe está construyendo a la CROM (la central obrera de Morones que es definitivamente reaccionaria). Morones regresó, y nadie cree que se haya atrevido a venir sin una invitación, aunque, con mucho retraso, se negó que hubiera sido invitado. El teatro Hidalgo que es propiedad del estado se le retiró a la CTM en la víspera del Primero de Mayo y se le dio a Morones para que pronunciara un discurso.<sup>12</sup> La CROM hizo su propio desfile del Día del Trabajo el 2 de mayo, y contó con más protección de la policía que la que tuvo el desfile de la CTM el día anterior. Más de 100 miembros de la CTM, y ninguno de la CROM, fueron arrestados cuando recientemente se dieron enfrentamientos sangrientos entre los simpatizantes de dos sindicatos en tres talleres textiles. (La gente de Laborde justifica al Jefe diciendo que el gobernador del estado es un reaccionario y que el gobierno federal nada podía hacer al respecto).

Pero el Jefe en persona dictó una serie de leyes con las que oficialmente el gobierno le dio a la CROM el derecho de organizar a estos talleres. Y esto ocurrió después de la lucha. Nos parece que la CROM está sin dudas protegida por el Jefe.

A través del General M.,<sup>13</sup> el Jefe ha obtenido en conjunto demasiada influencia sobre Laborde. Laborde confía plenamente en M., y pensamos que ha llegado a algún tipo de entendimiento con él del cual no nos hablará. Esto es a pesar

<sup>11</sup> Esta información es incorrecta.

<sup>12</sup> Por el contrario de lo informado, Lombardo Toledano dio un discurso en el Teatro Hidalgo el 30 de abril de 1937.

<sup>13</sup> Francisco J. Múgica.





de que Laborde nos confesó que él sabía que M. fue el hombre que maquinó el “asilo” para Trotsky, llevando a Diego Rivera a ver al Jefe y haciendo los arreglos. Y nosotros sabemos que M. no hace nada importante sin consultar al Jefe.

El Jefe siempre prohíbe las grandes huelgas, sobre todo las que intentaron los electricistas en contra del alto costo de la vida, antes de ésta la de los ferrocarrileros y la semana pasada el Jefe y M. juntos prohibieron y evitaron una huelga propuesta por los trabajadores del servicio postal. Esgrimieron el principio de que los trabajadores federales no pueden ir a la huelga.

Aunque el PC y la CTM condenaron por igual a Almazán por fascista, y el Jefe cumplió con la formalidad de evitarlo durante algunos días, al final lo abrazó en público, y una foto de este abrazo salió en todos los periódicos.

Por lo que pueda significar, consideren lo siguiente. Algunos de los principales asistentes de Toledano (a quienes debemos proteger) nos dijeron, cuando Toledano no estaba, que en su opinión el Jefe está trabajando para dividir al movimiento obrero en tres partes: la oficial CTM, los Sindicatos Rojos Comunistas y la CROM. Ellos llaman la atención a lo que hizo Portes Gil en 1929 quien, dicen, apoyó al PC hasta con dinero, y lo usó para fracturar a la CROM, para luego voltearse a poner al PC fuera de la ley. Temen que el Jefe siga el camino de todo hombre “liberal y progresista” en su puesto hasta la fecha, y que cuando todas las fuerzas organizadas que pudieran oponérsele hayan sido destruidas, se convierta en un dictador personal, con el apoyo de los elementos de extrema derecha. A un movimiento obrero dividido, donde cada una de las partes le debe favores, él puede usarlo en contra de sus rivales, pero sería impotente en su contra.

Alguien se está aprovechando de estas situaciones. Hoy (4 de mayo) la ciudad está tapizada de carteles, sin firma, que dicen: “En 1929, Portes Gil usó al Partido Comunista

para destruir a la CROM. Ahora, ¿a quién está sirviendo el PC con sus intentos por dividir a la poderosa CTM?

## DOCUMENTO 33

- Vicente Guerra, secretario del Buró Político del Comité Central del PCM al Comintern sobre el levantamiento del General Saturnino Cedillo, México, 24 de mayo de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 213.

Expte. G-17

México, DF, Mayo 24/1938

Por las informaciones que ha proporcionado la prensa, ustedes se han enterado del levantamiento del ex General Cedillo, siendo este hecho la comprobación plena de las constantes denuncias hechas por nuestro Partido y por todas las organizaciones revolucionarias sobre las actividades sediciosas de la reacción.

La situación que prevalece en el Estado de San Luis Potosí y en todo el país en estos momentos es solamente favorable para el Gobierno y el pueblo, la concentración de fuerzas militares en el Estado, la lealtad que hasta ahora ha demostrado el Ejército en los otros Estados de la República y el firme respaldo de todas las organizaciones obreras y campesinas y del pueblo en general para el Gobierno del General Cárdenas, nos da la seguridad de que el levantamiento de Cedillo no podrá prosperar y será sofocado rápidamente.

Y aunque, como decimos, la situación del país es favorable, no podemos estar de acuerdo con cierta recomendación del Gral. Cárdenas que se opone a toda agitación y movilización militante de las masas en contra de la reacción, y en su tolerancia injustificada con diferentes elementos cedillistas



demasiado conocidos y que abiertamente siguen conspirando y haciendo propaganda contra el Gobierno, pues esto puede facilitar la aparición de levantamientos y asaltos de pequeños grupos reaccionarios en otros Estados de la República. Por todas esas consideraciones, el Secretariado del Comité Central recomienda a todas las organizaciones del Partido, las siguientes directivas que deben poner en práctica sin demora.

- 1o. Vigilar constantemente las actividades de los grupos reaccionarios y elementos sospechosos en general, denunciando sus actividades a las autoridades civiles y militares de acuerdo con las circunstancias.
- 2o. Reforzar la propaganda del Partido a través de manifiestos y mítines públicos en los barrios, mercados, etc., denunciando el papel de Cedillo como agente de las empresas petroleras, y especialmente del fashismo alemán y japonés, (el propio Gobierno ha confirmado ya que el dinero, armamento y consejos, provienen de parte de esos agentes) entendiéndose que de lo que se trata en estos momentos es de defender la independencia de la patria y asegurar que la Revolución Mexicana siga desarrollándose de acuerdo con el propio programa de Cárdenas. En esta propaganda debe llamarse especialmente a las masas católicas en apoyo del Gobierno de acuerdo con las instrucciones conocidas ya por todos ustedes. Además, distribuir y fijar estratégicamente la propaganda que les envíe el Comité Central, el Comité Estatal o Comité Regional, sin dejarla abandonada porque ello implica falta de responsabilidad y conciencia bolcheviques.
- 3o. Pedir la cooperación de las Estaciones Locales de radio para transmitir los boletines de información del Partido y sus puntos de vista en relación a la secuela de los acontecimientos. (Esto también debe ser hecho

por los Seccionales cuando estén fuera de la cabecera de su Comité Estatal o Regional). Dirigir boletines a la prensa local.

40. Por las circunstancias políticas que existen en este momento la dirección del Partido acordó que “El Machete” salga diariamente y es urgente que todos los Comités y Células del Partido aseguren que el periódico sea distribuido eficazmente por los voceadores profesionales, así como por toda la masa del Partido. Esta tarea debe considerarse como la más importante entre las actividades que deben desarrollar diariamente.
50. Por lo que se refiere a los Sindicatos, los compañeros deben procurar la mayor disciplina hacia las Federaciones respectivas cumpliendo estrictamente todas sus directivas y discutiendo con los líderes, amistosamente, todas las proposiciones que piensen hacer. Los actos públicos centrales deben ser convocados por las Federaciones Estatales o locales de la CTM, junto con el resto de las organizaciones populares.
60. Se debe dar una atención especial al entrenamiento militar en todos los sindicatos sin excepción aprendiendo el manejo de las armas. Los contingentes militarizados deben completar su entrenamiento diariamente, de acuerdo con los Comités de las Federaciones y Sindicatos, a fin de estar en condiciones de ayudar al Ejército en la forma que sea necesario.
70. Se debe hacer un trabajo especial entre las mujeres y los jóvenes a fin de lograr su apoyo unánime para el Gobierno del General Cárdenas, a base de tareas concretas como actos públicos de propaganda, manifiestos, etc. También se debe procurar que las organizaciones juveniles den entrenamiento a sus miembros.



- 8o. Ahora más que nunca urge reforzar el trabajo de fraternización con el ejército por todas las organizaciones obreras y campesinas para asegurar el fracaso completo de las maniobras reaccionarias en las corporaciones del mismo y levantar el entusiasmo entre la tropa.
- 9o. Debemos procurar que la mayor parte de los campesinos se incorporen a las Reservas Campesinas y que éstas cumplan eficazmente su misión como auxiliares del Ejército reprimiendo cualquier movimiento subversivo que pueda detallar en cualquier otra parte del país. Los comunistas reservistas deben constantemente explicar a los campesinos la verdadera situación del país, la posición de Cedillo y el papel tan importante que ellos juegan en este momento.

Todos los Comités y Células están obligados diariamente a informar al Comité Central de las actividades que desarrollen describiendo brevemente la situación en general que prevalezca en la respectiva región.

Saludos fraternales.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

Por el Buró Político del Comité Central

Vicente Guerra

Secretario

DOCUMENTO 34

- Discurso de Hernán Laborde en la Convención del Partido Comunista de Estados Unidos, Nueva York, 31 de mayo de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 203.

(Tarde de 31 de mayo 1938.)



Delegado del Partido Comunista de México

Camaradas. El informe del Comité Central, esa pieza magistral de análisis marxista-leninista tramitada a la Convención por el camarada Browder, se basa en la tesis de que:

“El camino hacia la victoria sobre el fascismo y la guerra es el camino de la unidad –unidad de la clase obrera, unidad de las masas democráticas del pueblo, unidad de la nación contra sus explotadores y opresores”.

De lo cual surge la consigna central del Partido: La construcción del frente democrático en la lucha por el trabajo, la seguridad, la democracia y la paz.

En el informe del camarada Browder, se afirma también que el mantenimiento de la paz es “la tarea común de todos los pueblos progresistas, democráticos y amantes de la paz”, y que “los Estados Unidos deben tomar la dirección en ese sentido”.

De todo el informe, y del discurso del camarada Foster,<sup>14</sup> que yo saludo y aplaudo con fraternal cariño, se desprende la idea de que el pueblo de los Estados Unidos debe cooperar particularmente con sus vecinos, los demás pueblos del hemisferio, para hacer de las Américas una fortaleza invencible de la democracia, de la libertad y de la paz.

Como delegado fraternal del Partido Comunista de México, yo estoy plenamente de acuerdo con estas tesis y saludo las conclusiones y consignas presentadas por el Comité Central.

Y permitidme plantear lo que considero como una tarea inmediata en el campo de la cooperación continental: la defensa de la democracia revolucionaria de México. El movimiento armado del Cedillismo, que en lo fundamental ha

<sup>14</sup> William Z. Foster (1881-1961), norteamericano, quien se destacó como dirigente obrero comunista



sido aplastado ya, formaba parte del plan de penetración del fascismo en este hemisferio, y fue preparado durante largo tiempo bajo la dirección del nazismo alemán, con la cooperación del espionaje italiano y japonés. Es bien sabido que el hombre de confianza de Hitler cerca de Cedillo es el coronel von Merck, en otro tiempo espía de Alemania.<sup>15</sup>

El Partido Comunista de México denunció oportunamente las actividades de Cedillo y la de sus cómplices y directores extranjeros. El Partido Comunista denunció y señaló a Cedillo como un traidor a la Revolución Mexicana y a su patria. Desde noviembre último, el Partido denunció al gobierno el plan que se tramaba para asesinar al Presidente Cárdenas, y toda la conspiración reaccionaria que incluía el contrabando de armas y la organización de grupos de choque. El primero de mayo de este año, el Partido explicó públicamente todos los detalles interiores de la conspiración cedillista y predijo el levantamiento. La expropiación de las compañías petroleras en marzo contribuyó a precipitar la insurrección. Después de la firme respuesta del Presidente Cárdenas a las notas del gobierno británico, que exigía la devolución de las propiedades de “El Águila” (la Compañía Petrolera inglesa, subsidiaria de

<sup>15</sup> Ernesto von Merck, de origen alemán, se había casado con la hija del presidente guatemalteco Manuel Estrada Cabrera y fue nombrado ministro de Guerra en Guatemala. Combatió a favor de Alemania en la Primera Guerra Mundial. En 1920 se naturalizó como ciudadano mexicano y se dedicó al comercio. Von Merck estuvo cercano a Cedillo, le ayudó a preparar la rebelión, pero no a nombre de la embajada o el partido nazi. Cuando la rebelión estalló, Von Merck ya no estaba en México. Véase, Ricardo Pérez Montfort, “Cárdenas y la oposición secular”, en Brígida von Mentz, Verena Radkau, Daniela Spenser y Ricardo Pérez Montfort, *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, vol. 2, pp. 266-270. En cambio, Cedillo mantuvo relaciones cordiales con miembros de la representación italiana sin que significara apoyo fascista a la rebelión en mayo de 1938. Ver, Franco Savarino Roggero, *México e Italia. Política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*, pp. 116 y 146.

la Royal Dutch), los monopolistas del petróleo comprendieron que sólo un cambio violento en la situación del país les permitiría recuperar sus propiedades.

Por eso, los periódicos financieros de Londres anunciaron abiertamente que “los principales accionistas de la empresa de petróleo El Águila creen que la única posibilidad de obtener justicia en México reside en un movimiento revolucionario (fascista)”.

Los capitalistas británicos, apoyados por Chamberlain, y junto con los bandidos de Wall Street, se convirtieron en instigadores directos de la insurrección cedillista, organizada y preparada por los agentes de Hitler, de Mussolini y del Mikado.

Como en el caso de España, Etiopía y Austria, en el caso de México, Chamberlain traiciona una vez más la democracia británica y se conduce como un alcahuete del fascismo. El gobierno de la burguesía reaccionaria de Inglaterra obtuvo la respuesta que merecía, cuando el gobierno mexicano rompió sus relaciones con Londres, mostrando así que México no tolerará ninguna intromisión imperialista en sus problemas internos. Y como en España, donde la ayuda de Chamberlain no ha bastado para que Hitler, Mussolini y Franco tomen Madrid y Barcelona, en México en apoyo de la burguesía británica a los fascistas no conmove rá los cimientos de nuestro régimen revolucionario, hondamente enclavado en el corazón de las masas del pueblo.

Camaradas: los últimos informes de México indican que el fascismo ha fracasado por ahora en su propósito de provocar un levantamiento general contra Cárdenas. Desde hace algunos días, Cedillo es solamente un bandido incendiario, fugitivo en los campos y montañas de San Luis Potosí, manchado con la sangre de sus víctimas, campesinos, soldados y trabajadores ferroviarios.

Ahora se dice que Cedillo ha sido capturado. Lamento que esta noticia no haya tenido confirmación. De cualquier modo lamento no haber presenciado vuestra magnífica de-





mostración de anoche por México, cuando esta noticia fue anunciada aquí. Pero, si Cedillo no ha sido capturado, yo estoy seguro de que lo será. Esperamos que será enjuiciado y entregado después a un pelotón de ejecución.

Y yo quiero decir que la derrota de Cedillo no es solamente una victoria del ejército mexicano, sino que es una victoria de la espléndida unidad del pueblo y del ejército, alrededor de Cárdenas. Es la primera victoria del Frente Popular Mexicano.

Sí, camaradas, Cedillo ha sido o está a punto de ser liquidado. Y también en este sentido, de que [*sic*] la tierra de sus grandes haciendas de San Luis Potosí han sido entregadas a los campesinos.

Pero el movimiento fascista no ha sido y no será fácilmente aplastado en México. Aún con Cedillo preso y fusilado, la reacción sólo habrá sufrido una derrota momentánea, aunque muy seria.

La lucha en México ha comenzado apenas. Tendremos un periodo más o menos largo de lucha de guerrillas, o más bien, de bandidaje fascista, en sus peores formas: asesinatos de campesinos, trabajadores y maestros, atentados terroristas, voladuras de trenes, incendios, saqueos y venganzas.

Los fascistas tratarán de mantener una situación de alarma. De aumentar las dificultades del gobierno, acentuando los efectos de la crisis económica y utilizándolos para fomentar el descontento de las masas. Tratarán de hacer fracasar la industria de petróleo nacionalizada, por medio del boicot al petróleo mexicano, y esperarán el momento más oportuno para desencadenar una verdadera guerra de agresión contra el gobierno de Cárdenas.

El nazismo de Hitler, los fascistas italianos, los imperialistas japoneses y su alcahuete Chamberlain, esperan la victoria de Franco en España, para poder concentrarse en México. Esperan conquistar España y después México.

Pero nosotros sabemos con que glorioso heroísmo y con que certeza del triunfo, el Ejército Republicano y las Brigadas Internacionales, al defender la democracia Española, están defendiendo a la vez, la Revolución Mexicana y la democracia mundial.

Nosotros creemos, sin embargo, que la mejor garantía del triunfo de la Revolución Mexicana está en la unión y en la lucha del pueblo mexicano mismo.

El Partido Comunista de México trabaja incansablemente por consolidar la unión del pueblo para la lucha a muerte contra la reacción nacional y sus aliados fascistas extranjeros.

El Partido Comunista exige la persecución y la destrucción inexorable y rápida de las bandas cedillistas, el castigo severo de todos los cómplices y aliados de Cedillo, el desenmascaramiento y la expulsión de los agentes fascistas extranjeros que trabajan en México.

El Partido Comunista exige el juicio público de Cedillo y sus cómplices, para descubrir todos los hilos de la contra-revolución y limpiar a México de agentes y espías fascistas, de conspiradores y traidores criminales, como lo hizo el Gobierno proletario de la Unión Soviética cuando exterminó la banda derechista-trotskista de Bujarin, Rykov y socios.

El Partido Comunista exige la movilización de todas las masas mexicanas para esa lucha, y la educación militar adecuada de decenas de miles de obreros para ser armados en su oportunidad.

Porque estamos convencidos que los fascistas derrotados harán un nuevo intento. Y debemos estar preparados y listos para aplastar a cualquier nuevo Cedillo y derrotar y arrojar de México a cualesquiera posibles invasores fascistas.

¿Cuáles son, camaradas, las razones y los objetivos del movimiento contra-revolucionario en México?

En primer término, se pretende detener y rechazar la Revolución en marcha; se trata de derrumbar el gobierno re-



volucionario y democrático de Cárdenas para instaurar un régimen supeditado al fascismo internacional y a los grandes monopolios extranjeros.

Al mismo tiempo esperan enrolar a México, juntamente con el resto de América Latina del lado del triángulo Berlín-Roma-Tokio en la guerra mundial que se aproxima y que en este hemisferio será sobretodo, una guerra contra los Estados Unidos.

En México, un país semi-colonial, semi-feudal, retrasado y pobre, tenemos una revolución nacional, democrática, anti-imperialista, en marcha.

Gracias al poderoso empuje de las masas, particularmente la lucha de los campesinos por la tierra, la revolución plantea vigorosamente las reivindicaciones del pueblo oprimido, miserable y explotado que lucha desde hace 28 años por una vida mejor.

Cárdenas expresa, en su programa y en su política, las aspiraciones de nuestro pueblo. La nacionalización del petróleo es uno de los mejores ejemplos de esta política en sus aspectos anti-imperialistas y libertadores.

Cárdenas expropió el petróleo de acuerdo con las leyes mexicanas y en respuesta a la actitud insolente de los trusts anglo-americanos del petróleo, que rehusaban obedecer la ley, que maniobraban contra nuestra economía nacional, que fomentaban las actividades subversivas de los grupos reaccionarios del país, y que finalmente, precipitaron la rebelión fascista.

La expropiación del petróleo es un paso inicial hacia la liberación económica de nuestro país, hacia la industrialización de México, hacia la construcción de una economía nacional. El petróleo ha producido 3.400 millones de pesos para los banqueros y accionistas de Inglaterra y de los Estados Unidos, y sólo ha dado a los trabajadores mexicanos, salarios miserables que representan el 25% de lo que paga

la industria del petróleo en los Estados Unidos. En el futuro, el petróleo producirá miles de millones de pesos para construir la economía, desarrollar la cultura y asegurar la felicidad del pueblo mexicano.

El desarrollo de la industria nacionalizada del petróleo no se hará en sentido capitalista: estará bajo la administración del gobierno y de los trabajadores, con exclusión completa del capital privado.

Igualmente, la administración de los ferrocarriles nacionales de México ha sido reorganizada y está siendo manejada por el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros.

Ésta es una de las características principales de la Revolución Mexicana que introduce ahora un nuevo tipo de grandes empresas que no están bajo el control del capital financiero, y en las cuales la clase obrera juega un papel principal, como lo juega en todos los aspectos del desarrollo revolucionario de México. La clase obrera se está convirtiendo en la fuerza motriz fundamental de la Revolución Mexicana.

La política del gobierno mexicano es igualmente avanzada en sus aspectos anti-feudal y agrario. En cuatro años, Cárdenas ha entregado a los campesinos y trabajadores agrícolas 12 millones de hectáreas de tierra en comparación con 8 millones que habían sido entregadas por todos los presidentes anteriores, desde el comienzo de la Revolución, hace 28 años. Cárdenas está promoviendo el trabajo cooperativo de las tierras por los campesinos, influenciado sin duda, por el magnífico ejemplo de la colectivización de la agricultura en la Unión Soviética. El gobierno mexicano ha establecido un sistema de educación –la escuela socialista– que es el más avanzado del mundo fuera del de la Unión Soviética.

Cárdenas ha iniciado personalmente la reforma de la Constitución, dando satisfacción a una vieja demanda del Partido Comunista de México: derechos civiles y políticos, incluyendo el derecho de voto, para la mujer mexicana.



Cárdenas ha lanzado la consigna de “Lucha por una democracia de trabajadores”, que se está comenzando a poner en práctica pacíficamente, y que tendrá muchas semejanzas con la República democrática de nuevo tipo que el pueblo de España está forjando a sangre y fuego.

La política internacional del gobierno mexicano está en armonía con su política interna. En la Liga de las Naciones, en la Conferencia de Paz de Buenos Aires y en todas partes, México se ha pronunciado contra las dictaduras reaccionarias, contra las guerras de agresión, por la seguridad colectiva, por la paz y por la democracia.

Al igual que la Unión Soviética, México ha salido en defensa de España y de China, ha rehusado reconocer la conquista de Etiopía, y la absorción de Austria por Hitler.

Y los camaradas del Batallón Lincoln saben que en momentos de angustia de la guerra de España, fusiles y municiones fabricados en México, por trabajadores mexicanos, ayudaron a detener los bandidos fascistas a las puertas de Madrid.

El Presidente Cárdenas denunció personalmente a los agresores fascistas en el Congreso de la Confederación de Trabajadores de México, y propuso una acción conjunta de los pueblos y los gobiernos contra los provocadores de la guerra. Aún más: propuso un Congreso Mundial de trabajadores para elaborar una plataforma de acción, incluyendo el sabotaje y la huelga contra los agresores fascistas y por la defensa de la democracia y de la paz.

Todo esto es la Revolución Mexicana en marcha, que el pueblo mexicano está defendiendo ahora. Para defender su revolución el pueblo mexicano tiene un arma invencible: la unidad del pueblo mismo.

Por iniciativa de Cárdenas, coincidiendo una vez más con el Partido Comunista de México, fue creado el Partido de la Revolución Mexicana, un bloque de todos los sectores organizados del pueblo, que corresponde al Frente Popular

en México. Las fuerzas fundamentales de este movimiento son la Confederación de los Trabajadores de México, con un millón de miembros, y un millón y medio de campesinos organizados en Ligas Campesinas. Pero en él hay también grupos de mujeres y jóvenes, intelectuales y profesionistas, y el Ejército Nacional en su conjunto, desde el Ministro de la Guerra hasta el último soldado.

El Partido de la Revolución Mexicana ha dado vida a la consigna del Partido Comunista: Unión del pueblo por la Defensa de la Revolución y de la Patria, que corresponde a la consigna de Cárdenas: Unidad de Acción, Unidad de Patriotismo y Unidad Revolucionaria.

Naturalmente el gobierno mexicano actual no es un gobierno socialista; pero es un gobierno democrático, apoyado en el pueblo y al servicio del pueblo. Por eso, el pueblo en masa lo apoya. Por eso, al llamado del gobierno para la suscripción del empréstito interior de cien millones de pesos, destinados a cubrir la deuda petrolera y a desarrollar la industria nacionalista del petróleo, todas las capas de la población, la gente más pobre, la pequeña y mediana burguesía, y aún grupos de capitalistas y terratenientes, han respondido con gran entusiasmo.

De paso, permitidme mostraros un hecho muy significativo que destruye una de las numerosas calumnias lanzadas contra el gobierno de México. Adulterando las disposiciones del gobierno sobre la situación jurídica de todos los extranjeros, se ha dicho que Cárdenas persigue a los judíos. Como para refutar esta calumnia, la colonia judía de México ha proclamado unánimemente su apoyo a Cárdenas y está comprando bonos del petróleo.

En este espectáculo magnífico de la unión del pueblo mexicano, el único punto negro es el trotskismo. Pronunciándose hipócritamente contra el cedillismo y por el gobierno, los trotskistas y Trotsky en persona, intentan socavar



la unión del pueblo, calumniando a los líderes de la Confederación de Trabajadores de México, especialmente de [a] su líder principal, camarada Vicente Lombardo Toledano, con el propósito de dividir y debilitar el proletariado que es la columna más vigorosa del Frente Popular.

Los trotskistas han comenzado a jugar abiertamente un papel de provocadores, lanzando consignas “ultra izquierdistas” para confundir y engañar a la masa, y para agravar las dificultades del gobierno. Pretenden que el gobierno rehúse indemnizar a las empresas petroleras, e intentan empujar al proletariado y al gobierno a una lucha prematura e insensata por la nacionalización de otras industrias.

El Partido Comunista no descansará en su lucha contra Trotsky hasta no desenmascararlo ante el gobierno y el pueblo, en su verdadero papel de traidor, hasta no demostrar que Trotsky está jugando en México, como en la Unión Soviética y en el resto del mundo, el papel de un agente del fascismo. El Partido Comunista no descansará hasta no lograr que Trotsky sea expulsado de México.

Al mismo tiempo, el Partido Comunista de México lucha y no descansará hasta no lograr que desaparezca la más inexplicable contradicción en la política internacional de Cárdenas, hasta que no hayan sido restablecidas las relaciones de México con la Unión Soviética.

Pero yo quiero insistir, camaradas sobre el hecho de que el pueblo mexicano está y seguirá unido y preparado para la lucha, no sólo mediante acciones pacíficas de masas, sino también con las armas en la mano. Decenas de millares de campesinos armados son la reserva auxiliar del ejército. El 1° de mayo, en la demostración de la CTM, sólo en la ciudad de México, marcharon militarmente formados 30.000 obreros que han recibido instrucción militar y están prontos a tomar el fusil.

Esto es lo que el pueblo mexicano tiene después de 28 años de lucha revolucionaria. Esto es lo que estamos defendiendo y lo que el pueblo americano nos debe ayudar a defender.

La perspectiva es de lucha armada, tal vez larga y penosa, como en el caso de España. Para cuando llegue ese momento, ya conocemos el valor inapreciable del Batallón Lincoln.

Pero el problema inmediato y urgente es otro. Se trata de la movilización de la opinión pública de los Estados Unidos en solidaridad con México. Se trata de asegurar del Gobierno Americano, gracias al peso de la opinión pública, una aplicación consecuente de la política de "buen vecino". Se trata de romper el boicot de los trusts angloamericanos contra el petróleo de México.

Se trata de conseguir que el gobierno americano continúe comprando plata mexicana. Se trata de impedir las actividades de los fascistas mexicanos en los Estados Unidos. Que el líder de los "Camisas Doradas", Nicolás Rodríguez, cómplice de Cedillo y contrabandista de armas para la rebelión fascista, sea expulsado de Texas. Se trata de dar al gobierno legítimo de Cárdenas, amigo de la administración Roosevelt, todas las facilidades necesarias para vencer las dificultades económicas y aplastar el movimiento fascista en México.

Finalmente, se trata de movilizar la opinión obrera y popular de los Estados Unidos para obtener apoyo, cooperación y participación en el Congreso de Unidad Sindical Latino Americana, y en la Conferencia Democrática Pan Americana, que la Confederación de Trabajadores de México y el Partido de la Revolución Mexicana están preparando. Estos Congresos serán los primeros pasos serios hacia la unión de los pueblos del hemisferio en un gran frente democrático de las Américas, el poderoso frente pan americano de la democracia y de la paz.





Camaradas: el pequeño Partido Comunista de México ha ocupado y ocupa un lugar de honor en el movimiento revolucionario y democrático que se desarrolla en México. El Partido ha estado, y está, en las primeras filas de la lucha contra los cedillistas y contra la reacción en general. El PC es el iniciador y uno de los forjadores de la unidad obrera y del frente popular mexicano.

Corrigiendo oportunamente los errores que podrían haber conducido a la escisión de la CTM, a mediados de 1937, nosotros hemos trabajado sinceramente por la unidad, bajo la consigna de: "Unidad a toda costa".

Esta política ha sido un factor importante en el desarrollo del movimiento democrático y de la política revolucionaria de Cárdenas. Sin la unión del pueblo, basada en la unidad de la clase obrera, la Revolución Mexicana podría haber corrido el riesgo de estancarse y de retroceder. Ésta es quizás la lección fundamental que debe sacarse de la situación mexicana.

El Partido Comunista está haciendo esfuerzos grandes por cooperar con Cárdenas para mantener su gobierno sobre la línea justa de una política nacional-revolucionaria y democrática. Tenemos que estar alerta contra las tendencias izquierdistas que pondrían en peligro la unidad de todas las capas democráticas de la población. Debemos reforzar la alianza de la clase obrera con los campesinos y con todos sus aliados más o menos retrasados.

El proletariado y el pueblo de mi país saben y aprecian el trabajo de nuestro Partido. Es por eso que el pequeño grupo de agitadores que no llegaba a 2.000 en 1933, es ahora un Partido nacional con 25.000 miembros. Es por eso que el órgano central de nuestro Partido "El Machete" que en 1933 era una pequeña hoja con una circulación de 3.000 ejemplares, ha sido hasta hace pocos días un semanario con circulación de 32.000 ejemplares y es ahora un diario.

Nuestro Partido dirige o comparte la dirección de los sectores más importantes del proletariado: ferrocarriles, minas, petróleo, maestros y tiene responsabilidades tan serias como la dirección del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, que está administrando los ferrocarriles nacionales de México. Nuestro Partido es la fuerza más influyente en el campo de la educación pública.

Sin embargo, nuestro Partido es orgánicamente débil y aún no está a la altura de sus tareas actuales. Necesitamos de un Partido suficientemente fuerte para organizar y dirigir la lucha de los 18 millones de mexicanos por su libertad y por su bienestar.

Nuestro Partido es aún políticamente débil y su dirección no está suficientemente madura. Necesitamos una dirección altamente desarrollada con una comprensión profunda de la teoría marxista-leninista-stalinista y capacidad para aplicarla concretamente a los grandes problemas de México.

Pero estamos en el camino justo. Luchamos por construir el Partido sobre una base de masas, por desarrollar su dirección y por educar a todos los miembros del Partido en la escuela de Marx-Lenin-Stalin, inmunizándolo contra el veneno trotskista y anarco-sindicalismo [*sic*], templándolo en la lucha e inspirándolo en el glorioso ejemplo del Partido Bolchevique de Lenin-Stalin. En México tendremos un gran Partido Comunista, un gran Partido Revolucionario del pueblo mexicano. Lo tendremos como hemos logrado ya éxitos apreciables, aunque modestos, porque luchamos bajo la inspiración y la guía del gran líder de la Internacional Comunista –camarada Dimitrov– y porque contamos con la cooperación y la ayuda fraternal de nuestro Partido hermano, el Partido Comunista de los Estados Unidos y su gran líder, el camarada Browder.

El Partido Comunista de México es fiel y continuará siendo fiel a las tradiciones revolucionarias del pueblo mexicano, pero es fiel y continuará siendo fiel a la bandera gloriosa de



la Internacional Comunista. Y sabemos que bajo esta bandera, el fascismo será aplastado y la causa de la democracia, de la paz y del progreso, triunfará en México, en los Estados Unidos y en todo el mundo.

#### DOCUMENTO 35

- Hernán Laborde al Comintern, 11 de julio de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 74, exp. 356.

#### Memorándum Confidencial:

Un camarada del BP, por indicación mía, hablando con Cárdenas en San Luis Potosí, durante la rebelión cedillista, le hizo notar discretamente lo ventajoso que sería para México el contar con las opiniones y sugerencias del trust soviético del petróleo sobre las posibilidades de colocar el petróleo de México en el mercado mundial. Cárdenas declaró que tendría gusto en recibir la visita de un enviado extra-oficial del trust del petróleo o de la representación comercial soviética en Nueva York, para tratar el asunto en forma reservada.

Esa ayuda de la URSS a Cárdenas sobre la cuestión del petróleo, que es vital para México, estaría llena de posibilidades para un futuro próximo desde el punto de vista del restablecimiento de las relaciones diplomáticas y de la expulsión de Trotsky de México.

Julio 11 - 1938

#### DOCUMENTO 36

- Hernán Laborde, Memorándum sobre México escrito para el Comintern, s.f. 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 212.

## Memorándum sobre México

El levantamiento de Cedillo y el peligro fachaista.- La derrota del levantamiento armado reciente no reprime el peligro fachaista en México. Se trata sólo de un brote prematuro del movimiento que se prepara hace mucho bajo la dirección de agentes fachaistas alemanes, con la cooperación de italianos y con el apoyo de las compañías petroleras. Los dirigentes alemanes se oponían al levantamiento porque los preparativos no estaban terminados, la reacción estaba dividida y dispersa, el Gobierno era a simple vista mucho más fuerte y los problemas de España, Checoslovaquia y China no permitían al fachaismo concentrarse en México. Cedillo se quedó solo y fue lanzado a la aventura por la presión de Cárdenas, resuelto a desarmarlo, y por el estímulo de las compañías petroleras, ansiosas de provocar trastornos. Por eso fue fácil aislar el movimiento en San Luis Potosí, y aplastarlo rápidamente con sólo el Ejército.

Con la derrota de Cedillo el movimiento reaccionario pierde sus mejores contingentes de 12 a 15 mil hombres bien armados y fogueados. La mayor parte se entregaron a Cárdenas, ganados por su política de atracción amistosa. Pero el aparato general de la conspiración, organizado por el espionaje alemán, japonés e italiano, está en pie. No entraron en acción los grupos de Sonora y Chiapas ni los numerosos depósitos de armas introducidas al país de contrabando, ni el armamento y los aviones depositados por los alemanes en Guatemala. El levantamiento general ha sido aplastado. Por ahora se tratará de prolongar la lucha de guerrillas, el bandidaje cedillista y "cristero", se procurará agravar los efectos de la crisis económica, particularmente con el boicot al petróleo mexicano, y aprovechar la carestía de la vida y la desocupación, etc., para arrojar a una parte del pueblo contra Cárdenas. Los alemanes e italianos confían en el triunfo



de Franco para concentrarse en México. Las fuerzas reaccionarias continúan divididas en numerosos grupos pequeños: Unión Nacionalista Mexicana, Confederación de la Clase Media, Juventudes Nacionalistas, Partido Social-Demócrata, Sinarquistas, etc., y no tienen ninguna organización nacional de masas, no han podido arrastrar a la población católica ni a Jefes militares, y el Gobierno es ahora más fuerte que antes de la rebelión cedillista. Pero el fachismo necesita a México para extender su influencia en América Latina y como base contra los Estados Unidos y los trusts extranjeros, los terratenientes reaccionarios y los más grandes capitalistas nacionales hacían un cambio de situación sólo posible por la violencia. Se sigue preparando y se intentará un movimiento para derrocar a Cárdenas e implantar un régimen vasallo de Alemania e Italia. Cedillo oculto en las montañas y Trotsky activo en México, contribuyen a agravar el peligro. La derrota del levantamiento cedillista fue el primer triunfo del frente popular y sólo la unión mantenida y reforzada del pueblo da la garantía de triunfo definitivo sobre la reacción. La tarea central del Partido sigue siendo la lucha por mantener y reforzar la unión del pueblo en el Partido de la Revolución Mexicana y alrededor del Gobierno, y la preparación de todo el pueblo para la defensa de la Revolución y de la Patria. (Resolución del Pleno de Diciembre, 1937). El Partido se esfuerza por movilizar a las masas, despertando su iniciativa propia y presionando al Gobierno para usar mano de hierro contra los conspiradores y traidores, y para acabar con cierta benevolencia excesiva de Cárdenas. Exigimos la destrucción de las gavillas cedillistas y "cristeras" la búsqueda y ocupación de los depósitos de armas, el desarme de los grupos armados inseguros, el juicio de Cedillo y sus cómplices, si caen prisioneros, el castigo enérgico de los culpables y la confiscación de sus bienes, la exposición y expulsión de los agentes fachistas extranjeros, la destrucción del aparato de

espionaje alemán, japonés, italiano y franquista. Y a la vez la continuación del entrenamiento militar de los trabajadores, el reforzamiento de las reservas campesinas del Ejército y la vigilancia general contra las actividades fachistas.

El Gobierno nacional-revolucionario de Cárdenas.- Los principales aspectos de la política de Cárdenas, que afectan los intereses de los trusts extranjeros y de los terratenientes nacionales, son los siguientes: Cárdenas ha entregado a los campesinos 12 millones de hectáreas de tierra en 4 años, contra 8 millones de hectáreas entregadas por todos los gobiernos anteriores desde 1917 (comienzo de la Reforma Agraria). Ha reformado el Código Agrario para dar derecho a la tierra a todos los trabajadores del campo y para organizar el trabajo colectivo de las tierras ejidales. Cárdenas se orienta hacia la liquidación del latifundio, que prepondera todavía, y hacia la transformación del ejido en la base principal de la economía agrícola. En el dominio de la lucha por la liberación económica del país, Cárdenas ha nacionalizado mediante expropiación con promesas de indemnización los Ferrocarriles Nacionales y la Industria del Petróleo y se propone nacionalizar la industria eléctrica y otras. A la vez trata de crear una industria nacional propia. Ha formado una Comisión de Electricidad con sus programas de electrificación y se propone desarrollar la industria siderúrgica, como base para la industrialización general. Las industrias nacionalizadas no se desarrollan bajo el control del capital privado. Los Ferrocarriles tienen una administración autónoma del Sindicato Ferrocarrilero y la Industria del Petróleo, una administración mixta del Gobierno y los Trabajadores. El Gobierno fomenta el movimiento cooperativo de producción y de consumo. A esto hay que agregar la Escuela Socialista, un sistema de educación muy avanzado, todo un conjunto de medidas para sacar al país de su atraso semi-feudal y elevar la vida material y cultural del pueblo, y la política interna-



cional de Cárdenas, bien conocida y que ha culminado con su proposición de un Congreso Mundial de Trabajadores contra los agresores y para la defensa de la paz. Cárdenas ha estimulado y apoyado la unificación obrera y campesina y la unión popular. Tomando y haciendo suya la iniciativa del PC sobre la transformación del antiguo Partido Nacional Revolucionario en su partido de bloque de todas las organizaciones populares (resolución del BP, de septiembre de 1937) Cárdenas ha fundado el Partido de la Revolución Mexicana, como forma peculiar del Frente Popular de México. La lucha de los trabajadores contra las empresas imperialistas y los terratenientes (Petróleo, minas, Ferrocarriles, fincas algodoneras de la Laguna, fincas henequeneras, etc.) han sido decisivas para impulsar la política revolucionaria de Cárdenas; y a su vez, la política ha facilitado el mejoramiento de la situación de las masas (aumento de salarios, contratos colectivos, reparto de tierras, etc.).

El Pleno del CC, de diciembre de 1937, ratificando la Resolución de septiembre del BP, declaró que “el Gobierno de Cárdenas debe ser definido como un Gobierno nacional-revolucionario, con tendencia a adoptar formas cooperativistas y colectivistas de organización comercial de ciertas ramas de la economía”. Pero a la vez, al Pleno puso en guardia al Partido contra interpretaciones izquierdistas, explicando que “lo que debe ponerse por delante y subrayarse es que este Gobierno está realizando las tareas nacionales, democráticas y anti imperialistas de la Revolución en este momento” y que, “mientras más a fondo realice la Revolución sus tareas actuales, más fácil será su desarrollo ulterior”. El Pleno concluía que esta definición implica el paso del simple apoyo político al Gobierno, “a la cooperación práctica en todos los órdenes...”.

La Cuestión del Petróleo.- La expropiación del petróleo fue precipitada por la actitud de las compañías, que se negaron

a cumplir el Laudo de la Junta de Conciliación y Arbitraje, ratificado por la Suprema Corte de Justicia, a favor de los trabajadores (27 millones de pesos anuales de mejoría por diferentes conceptos). El procedimiento ha sido enteramente legal. La indemnización se cubrirá con un porcentaje de la producción petrolera, más cien millones de pesos que las compañías debieran pagar a los trabajadores como compensación al rescindirse los contratos colectivos y un empréstito interior de 100 millones. La expropiación del petróleo y la firmeza del Gobierno ante la actitud insolente de Inglaterra han sido decisivas para agrupar a todo el pueblo en un frente nacional que rebasa los marcos del PRM y que abarca a una gran parte de la población católica, inclusive obispos y curas, y a algunos grupos de capitalistas y terratenientes.

El problema más serio de la Industria del Petróleo es el mercado exterior. La indemnización podría ser fácilmente cubierta. Pero las compañías, encabezadas por la Royal Dutch, que representaba el 60% de la producción petrolera mexicana, rechazan el arreglo y organizan el boicot al petróleo de México. El consumo interno no pasa del 40% de la producción y el boicot en el mercado externo amenaza desorganizar la industria del petróleo y agravar toda la situación económica del país. El Gobierno trata de aprovechar la actitud de Washington, que no secunda a Londres, para separar de la Royal Dutch a las compañías americanas y entenderse con ellas. La industria del petróleo ha producido en 35 años 1.700 millones de barriles, con un valor de 3.400 millones de pesos. En 1937 produjo 46 millones de barriles y en 1921 había llegado a producir hasta 190 millones de barriles. El promedio de utilidad en los últimos años ha sido de 120 millones de pesos anuales. Esto de una idea de los recursos que México puede obtener de su petróleo para afrontar la crisis económica y para impulsar la industrialización, siempre que pueda mantener y aumentar la producción petrolera. Es urgente romper el boicot





y asegurar para el petróleo de México un mercado suficiente. Cárdenas ha declarado que no se venderá petróleo sino a los países democráticos y se ha negado a vender a los japoneses y alemanes. En mi opinión personal –contra la mayoría del BP– si el boicot se prolonga y no encontramos otra salida, no podremos permitir que se estrangule a la Industria Nacional del Petróleo. El éxito de la Industria del Petróleo es indispensable para el triunfo de la Revolución Mexicana sobre el fachismo y para la estabilidad del gobierno de Cárdenas. Opino que si los países democráticos se obstinan en no comprar petróleo de México habrá que vender a quien compre, manteniendo y reforzando a la vez la política de paz y de cooperación con los gobiernos democráticos.

La Crisis Económica.- La crisis económica se hace sentir sobre todo en forma de encarecimiento de la vida (79% de alza en los precios entre 1934 y 1937; no hay datos sobre el alza ulterior), y en la depreciación de la moneda a raíz de la expropiación del petróleo (de \$3.60 a \$4.30, por un dólar) y tiene sus causas principales en:

- a) El descenso de la producción agrícola, por mala calidad de las tierras, deficiente organización de los ejidos, atraso de las técnicas y sabotaje de los hacendados.
- b) Baja de los precios de las material primas en el exterior, que provoca el descenso de las exportaciones a partir de la segunda mitad de 1937.
- c) Sabotaje de las compañías petroleras, que retiraron sus fondos de los bancos para sembrar el pánico y desequilibrar las finanzas.
- d) Suspensión temporal y peligro de suspensión definitiva de las compras de plata mexicana por el Tesoro de los Estados Unidos. El alza de los precios y la escasez

de productos agrícolas provoca un malestar peligroso, que puede acentuarse porque han comenzado los despidos y los intentos de rebajar salarios en la industria. Hay síntomas de una ofensiva contra los trabajadores, para arrebatarles las ventajas adquiridas. La política Revolucionaria de Cárdenas ha podido desenvolverse en gran parte gracias al mejoramiento de la situación económica (ingresos del Gobierno en 1933, 225 millones de pesos; en 1937, 450 millones). Por eso, la crisis económica es uno de los más serios peligros. Para contrarrestar los efectos de la crisis el Partido considera indispensable asegurar el éxito de la Industria del Petróleo y el aumento de la producción agrícola, particularmente en los ejidos. Hemos propuesto la reorganización de la agricultura ejidal, centralizando la dirección ahora dispersa en varios órganos del Gobierno, planeando la producción, reorganizando el crédito agrícola y los sistemas de riego, mejorando la técnica, reeducando a los campesinos e introduciendo la emulación revolucionaria y el trabajo de choque. (Folleto “La Reforma Agraria y la Producción Agrícola”, con la Resolución del BP, ampliado de Febrero 1938).

El Partido de la Revolución Mexicana, constituido el 30 de abril de este año, está formado por cuatro sectores: sector obrero, con todos los afiliados a la CTM, a la CROM y a la CGT, —estas dos últimas centrales minoritarias muy pequeñas— sector campesino, con la Confederación Campesina Mexicana y las Ligas Campesinas Estatales, que pronto formarán una sola Confederación Nacional Campesina; sector popular, con grupos de la “clase media”, mujeres, jóvenes, intelectuales, etc.; y el sector militar, con todos los componentes del Ejército. El Partido tiene funciones electorales con su Progra-



ma de frente popular y estatutos que establecen la disciplina necesaria para la unidad de acción, pero dejan a las diferentes organizaciones plena autonomía en sus problemas específicos. Los miembros de los órganos de dirección y los candidatos para las campañas electorales son designados democráticamente por los cuatro sectores, según la fuerza de cada uno. Los comunistas forman parte del PRM como miembros de las organizaciones obreras, campesinas, etc. El PRM es un frente popular adaptado a las condiciones peculiares de México, donde no había más que un partido político de masas, el Partido Nacional Revolucionario, que monopolizaba la política electoral y era el Partido de la Revolución en el poder. El Programa del PRM incluye: La ampliación de la Reforma Agraria y del crédito a los campesinos hasta la liquidación del latifundio, apoyo a las luchas de los campesinos y protección especial a los indígenas, particularmente oprimidos; el apoyo a la organización y las luchas del proletariado para mejorar sus condiciones; la igualdad de derechos civiles y políticos para la mujer; la nacionalización de las grandes industrias de capital extranjero y la construcción de una industria y una economía nacional propia; el fomento de las cooperativas; la “educación socialista” al servicio del pueblo; medidas contra la especulación y los monopolios y para la regulación de los precios; mejoramiento de la situación del Ejército; política internacional de paz y lucha contra el fachismo, etc.

Alrededor de este programa está unida la inmensa mayoría del pueblo organizado, con un millón de trabajadores, y millón y medio de campesinos como fuerzas principales y con el Ejército aliado a las masas. Más de 40.000 campesinos armados forma la Reserva del Ejército y hay varias decenas de miles de obreros (30.000 en la Capital solamente), militarmente entrenados por oficiales del Ejército. La CTM tiene 28 diputados y la Confederación Campesina 40 en el Congreso

de la Unión. Las fallas más importantes de este movimiento son: Las relaciones insatisfactorias de la CTM con el movimiento campesino, la ausencia de los grupos católicos y de los estudiantes universitarios y la falta de una acción de masas para la ayuda efectiva a España y a China (sólo existen el Comité de Ayuda a los Niños Españoles y la Sociedad de Amigos de España, que han hecho un trabajo muy débil, y la Sociedad de Amigos de China, que no ha hecho nada). Manteniendo la unidad del PRM, es necesario corregir estas fallas y agrupar en su alrededor a los sectores no afiliados, particularmente los grupos católicos y los estudiantes. Una acción enérgica del PRM por España puede y debe empujar al Gobierno a reanudar su ayuda de un modo más efectivo. Pero para agrupar a todo el pueblo alrededor al [del] PRM hay que liquidar las tendencias izquierdistas en los Sindicatos (uso innecesario o inoportuno de la huelga, confusión de la política nacional-revolucionaria con una política socialista), y en el PRM mismo, que en su Declaración de Principios, por ejemplo, se propone “preparar a los trabajadores para el socialismo”.

Derrotada la rebelión cedillista, que unió a todos los grupos, se presenta el peligro de debilitamiento y una división del PRM, por la desconfianza de los líderes de la Confederación Campesina, que acusan a la CTM, a veces con razón, de maniobrar para apoderarse de organizaciones campesinas, por la hostilidad de un grupo de diputados a la CTM y la oposición de estos Diputados y algunos Senadores a ciertos aspectos de la política de Cárdenas (Estatuto Jurídico de los Trabajadores del Estado, concediéndoles derechos sindicales –a discusión ahora– respeto estricto al derecho de huelga, etc.). Elementos políticos pequeño burgueses bajo la influencia de la burguesía, a través de antiguos callistas como Portes Gil, están luchando contra el crecimiento orgánico y político de la CTM, que expresa la marcha del proletariado hacia la hegemonía en la Revolución.



Pretenden reservarse el derecho de resolver el problema de la sucesión presidencial en 1940 y han iniciado una discreta oposición a Cárdenas para frenar su política y tal vez para preparar su retroceso. El PC lucha por conjurar este peligro mediante su política justa de la CTM y una política correcta del Gobierno y del PRM dentro del marco de las tareas democráticas, nacionales revolucionarias del momento. Hemos propuesto a Lombardo medidas concretas para lograr la alianza verdadera de los campesinos, incluyendo a sus líderes, con la CTM, y el frente único de la CTM con la CROM y la CGT, orientándonos hacia la unificación completa del proletariado y hacia un sólido bloque obrero y campesino dentro del PRM. Trabajamos por mejorar las relaciones del Ejército con las masas. Lucharemos por que el problema de la sucesión presidencial se resuelva pacífica y democráticamente dentro del PRM. Para consolidar y fortalecer el PRM se impone iniciar la aplicación de su Programa –lucha contra los despidos y la reducción de salarios, lucha contra la carestía de la vida y por el control de los precios– y en fin, por conservar las ventajas adquiridas y por mejorar aún en todo lo posible la situación de las masas.

Trotsky y el trotskismo.- En relación con el peligro de división o debilitamiento del PRM hay que tomar en cuenta al trotskismo. Trotsky se encuentra aislado de las masas y tiene en su contra casi la totalidad de las organizaciones. El Partido lleva contra él una lucha constante, explicando el papel contrarrevolucionario y traidor de Trotsky y del trotskismo en la URSS, en España, en China, etc. Se hecho una serie de mítines sobre los procesos de Moscú y se han publicado tres folletos del Partido contra Trotsky, más uno con la Resolución anti trotskista del Congreso de la CTM. El P. denunció hace tiempo las relaciones de Trotsky con los renegados de la Revolución Mexicana, Luis Cabrera y Antonio I. Villarreal, el primero abogado de las compañías petroleras y de terratenientes reaccionarios, y el segundo uno de los

jefes del llamado Partido Social-Demócrata, que es un grupo fachizante.

Arrojamos a los trotskistas de la única organización importante que dirigían, el Sindicato de la Construcción, y el grupo de la IV Internacional ha empezado a dividirse y desintegrarse. Sólo algunos intelectuales y periodistas reaccionarios apoyan a Trotsky. Pero el trotskismo es a pesar de todo un peligro muy serio. Los trotskistas juegan un papel de provocación evidente. Hace un año lanzaron la consigna de saqueo de los almacenes de víveres como método de lucha contra la carestía de la vida. En Mayo de 1937, cuando la huelga del Petróleo, lanzaron la consigna de huelga general. Al realizarse la expropiación del petróleo, los trotskistas se pronunciaron contra la indemnización y han pretendido agitar a los obreros para que exijan un mejoramiento inmediato. Han planteado la nacionalización inmediata de otras industrias sin atacar directamente al Gobierno (al que hasta hace poco presentaban como un Gobierno burgués vendido al imperialismo). Los trotskistas presentan ahora al PRM como una añagaza para supeditar el proletariado a la burguesía y pretenden debilitar al PRM dividiendo a la CTM. Atacan y calumnian a la dirección de la CTM y a Lombardo personalmente, para desacreditarlo ante las masas. Agitan a los maestros contra el pago de cuotas a la CTM y al PRM y han alentado la formación de una Federación Minoritaria de Trabajadores del estado para dividir a la Federación mayoritaria para oponerse al Estado Jurídico y a la unión de los trabajadores del estado con la clase obrera. La influencia trotskista se cuela sutilmente inclusive en organizaciones que tienen una posición revolucionaria indiscutible, como el Sindicato Mexicano de Electricistas, la Universidad Obrera y la propia CTM. El Comité Nacional de la CTM coincidió con los trotskistas en la consigna de no indemnización a las compañías petroleras, y en la Comisión de Estudios Técnicos de la CTM



hay un trotskista enmascarado, Rodrigo García Treviño, que además es profesor de la Universidad Obrera. El trotskismo se esfuerza también, a veces con éxito, por introducir su influencia en las organizaciones del Partido. Basándonos en el ataque de Trotsky a la CTM y a Lombardo, con motivo del Consejo de la Federación Sindical Internacional en Oslo, estamos proponiendo a Lombardo una campaña de los sindicatos para hacer salir a Trotsky de México. Es necesario presionar amistosamente a Cárdenas, refutando su concepción pequeño-burguesa y liberal de los derechos del hombre y de la libertad humana, que lo indujo a aceptar a Trotsky en México, y haciéndole comprender el rol contrarrevolucionario de Trotsky y lo pernicioso de su estancia en el país. El P. debe ampliar y elevar política y teóricamente toda la campaña contra Trotsky.

Las relaciones entre el Partido y Lombardo.- Una cuestión decisiva del momento es la de las relaciones del PC con la CTM y con Lombardo. Estas relaciones han mejorado mucho; pero hemos tenido algunas dificultades, debidas en gran parte a errores de la dirección del P. que no ha logrado superar del todo las desviaciones que contribuyeron a la división de la CTM en 1937. No hemos logrado establecer relaciones de completa confianza entre Lombardo y nosotros. Así se explican ciertas actitudes de Lombardo hostiles al P. En la Comisión de Estatutos del Congreso constituyente del PRM, Lombardo sostenía un artículo que de hecho cerraba la puerta del PRM a los comunistas. Sólo una presión enérgica del BP pudo obligarlo a modificar ese artículo. Existe de hecho una doble dirección política de proletariado, porque la CTM juega necesariamente un papel político y sus directivas suelen oponerse a las del P. Dentro de la CTM existe una corriente socialista, que encabezan los amigos de Lombardo y en varias ocasiones se ha insinuado la idea de organizar un Partido Obrero Socialista. Para liquidar esta situación,

acordamos proponer y he propuesto en París a Lombardo lo siguiente: Que Lombardo colabore con la dirección del P. en la discusión de los problemas fundamentales y nos ayude con sus opiniones y consejos y que la dirección del P. no publique ninguna resolución o directiva sobre estos problemas sin ponerse antes de acuerdo con Lombardo. Que Lombardo tome a su vez en cuenta nuestras opiniones sobre los problemas de la CTM. Que Lombardo nos ayude a incorporar a sus amigos al P., llegando si es preciso hasta reorganizar el P. en las condiciones que Lombardo proponga y que el BP considere aceptables. Podríamos desarrollar así un gran partido de masas del proletariado, aseguraríamos la unidad de dirección política y tendríamos una palanca muy poderosa para impulsar todo el movimiento democrático y revolucionario.

México y el Frente Democrático Panamericano.- Es evidente, por una parte, el papel de vanguardia que juega México en el continente, y por otra, el papel de la política de Roosevelt como factor decisivo para el desarrollo del movimiento democrático del continente y como obstáculo al avance y al triunfo del fachismo en la América Latina. La Doctrina Monroe representó en sus orígenes un rol progresista, democrático de defensas de las Repúblicas Latinoamericanas contra los propósitos de reconquista de la reacción europea, evolucionó después con el desarrollo capitalista de los Estados Unidos hasta convertirse en instrumento del imperialismo yanqui, y resurge ahora con otros nombres y bajo otras formas en la política del "Buen Vecino" de Roosevelt. Estas consideraciones nos dictan la lucha por un Frente Democrático Pan Americano. La CTM convocará próximamente a un Congreso de Unidad Sindical Latino Americana, que debe reunirse en México, con delegaciones fraternales de los Estados Unidos y el Canadá. Pretende reunir a la vez una Conferencia mundial contra la guerra y el fachismo, de acuerdo





con la iniciativa de Cárdenas. Hay además un acuerdo del Congreso Constituyente del PRM para convocar una Conferencia democrática del continente, que coincide con una iniciativa del Partido Batallista del Uruguay. Hemos propuesto que se coordine la acción de ambos Partidos para reunir una sola Conferencia democrática en México. Se podría plantear allí la cuestión del Frente Democrático Pan Americano y tomar acuerdos para la acción común de las organizaciones democráticas y para ejercer presión sobre los Gobiernos, a fin de intentar en la Conferencia de la Unión Pan Americana que se reúne en el Perú a fines del año, una orientación efectiva de estos países hacia la acción concentrada por la paz y la seguridad colectiva.

El Partido Comunista de México ha jugado un papel importante en los acontecimientos del país, desde el VII Congreso de la IC. El Partido, encabezando o participando en luchas importantes de los obreros y campesinos, fue un factor para el desarrollo de la política anti imperialista y agraria de Cárdenas. El P. fue un factor muy importante y a menudo decisivo en la lucha contra el callismo, contra el cedillismo y contra la reacción fachista en general. El Partido es el iniciador y uno de los forjadores de la unidad obrera del frente popular, de la alianza del Ejército con el pueblo, del entrenamiento militar de los trabajadores y de la preparación para la lucha contra el levantamiento fachista. Particularmente ha desarrollado un papel importante en la lucha contra Cedillo. Para no alargar demasiado este memorandum daré los datos aparte. Pero hay que subrayar aquí el hecho de que todos los grandes éxitos recientes de la Revolución Mexicana han sido posibles, en gran parte, gracias a la unidad de la CTM, que el P. contribuyó decisivamente a restablecer con su consigna de "Unidad a toda Costa", en junio de 1937. Gracias a esto, el P. pasó de 2.000 miembros que tenía antes del VII Congreso de la IC a 10.000 en enero de 1937 y a 25.000 en mayo de 1938,

“El Machete” pasó de 3.000 ejemplares en 1933 a 13.000 en septiembre de 1936 y a 33.000 (semanarios) en abril de 1938, y es ahora diario. El P. dirige o comparte la dirección de los sectores decisivos del proletariado –ferrocarrileros, mineros, petroleros– y dirige las organizaciones de los Trabajadores del Estado, inclusive los maestros. Tiene una influencia apreciable en algunas Ligas Campesinas, en el movimiento de mujeres, en el de la Juventud y en el de los intelectuales. Tiene tres puestos en el Consejo Nacional del PRM y varios en los Comités de estado. Tiene un diputado federal, cuatro diputados locales (de Estado) controla 18 Ayuntamientos en cuatro Estados y tiene puestos en otros 27 Ayuntamientos, en 10 Estados de la República. El P. ha iniciado con algún éxito una campaña de fraternización con los católicos. Tenemos una influencia muy grande en el dominio de la Educación Pública, inclusive en el Ministerio, y amistades y alguna influencia con varios Ministros, Gobernadores, Senadores, Diputados y Generales. A partir de 1937 la dirección del P. se esfuerza por capacitarse para el estudio y la solución de los problemas más importantes, como la Administración de los Ferrocarriles y la de la Industria del Petróleo, la reorganización de la producción agrícola ejidal, el mejoramiento de la Educación Pública, etc. Pasamos así a la “cooperación práctica” con el Gobierno.

El P. ya es un factor importante en la vida política del país; pero tiene fallas muy serias que es urgente superar. Debido a nuestros errores en relación con la CTM y con el antiguo PRM (folleto “Unidad a toda Costa”) se retrasó todo el proceso de consolidación de la CTM, de formación del frente popular y de crecimiento del Partido.

No alcanzamos los 30.000 miembros para fines de 1937, según la directiva del VI Congreso, de enero de ese año. El P. crece menos de prisa de lo que debiera y su composición es deficiente: campesinos 35%, obreros 28% maestros, 25%;



el resto intelectuales, empleados, etc., estamos en retraso en el campo, donde nuestra influencia es mucho menor que entre los obreros. No hemos acertado a desenvolver la acción independiente del P. en aquellos casos en que la CTM se niega o se resiste a participar en los movimientos de masas (caso de España y China). La organización del P., en su mayor parte nueva, no está bien estructurada, la disciplina y la cohesión del P. son deficientes. Habiendo iniciado un canje de carnets en diciembre, en mayo sólo 17.000 miembros habían canjeado sus carnets y estaban al corriente en sus cuotas. La dirección regional y local del P. es muy débil y el nivel político general del P. es bajo. Hemos empezado apenas a aplicar una política de formación de cuadros y educación del P. con una Escuela Nacional y varias Escuelas Regionales, que han dado hasta ahora resultados pobres por falta de organización adecuada, de personal instructor competente y de atención eficaz del BP. En mayo apenas empezamos a editar una revista teórica del P. "El Comunista", el trabajo de ediciones empieza a desarrollarse sólo a fines de 1937 y nos retrasamos excesivamente en la edición del "Machete" diario. El radio de nuestra propaganda es muy corto y no corresponde al crecimiento del Partido. En general, el P. y su dirección no están todavía a la altura de sus grandes tareas. Sigue siendo actual la directiva del Pleno de junio de 1937: "Consolidación del Partido, reforzamiento de su disciplina y elevación de su nivel político". El Partido tiene que ser limpiado todavía de fuertes restos de anarco-sindicalismo y sectarismo, inmunizado contra la influencia trotskista y elevado a un nivel más alto en el estudio, la comprensión y la solución de los problemas del país mediante el dominio y la aplicación de la teoría y del método marxista-leninista a las condiciones de México. Para lograrlo hemos creado una Comisión de Inspección y Disciplina, que empieza a dar frutos, una Comisión de Educación y Cuadros y una

Comisión de Propaganda. Extenderemos y mejoraremos el trabajo de educación, reorganizando la Escuela Nacional y las Escuelas regionales. Mejoraremos la revista teórica y el trabajo de ediciones, estimularemos el estudio, la auto-capacitación y la autocrítica, comenzando con los miembros del BP. Lucharemos por extender al máximo la circulación de "El Machete". El Secretariado controlará más estrictamente el trabajo de las Comisiones y la ejecución de las directivas y los acuerdos del BP.

El BP del PC de los Estados Unidos nos viene ayudando eficazmente. Con esta ayuda y con la ayuda del CE de la IC nuestro Partido jugará seguramente en el futuro próximo un papel más importante que el que ha jugado hasta ahora en la vida política de México.

#### DOCUMENTO 37

- Informe al Comintern sobre las actividades de León Trotsky en México y de los trotskistas en América Latina, anónimo, febrero de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 206. Extracto.

#### RESERVADO

Datos sobre el trotskismo en América Latina  
Algunas actividades de Trotsky en México

Un correspondiente de la agencia yanqui United Press –Mr. William Lander– después de un interview con Trotsky, informa que el agente del imperialismo "trabaja mucho". Dispone de 2 secretarios, a quienes dicta en francés, inglés, ruso, alemán y español. Los secretarios son: Jean Van Heijenoort, un rubio, francés de nombre holandés, quien sigue [a] Trotsky desde Turquía, donde ha aprendido el ruso y otro, Joe



Hansen, quien tiene ligazón con México con organizaciones obreras del país. Además dice el agente de UP que Trotsky viaja siempre clandestinamente por ciertas provincias mexicanas, entre las cuales la de Puebla (Publicado por “La Prensa”, órgano de la burguesía comercial española en Nueva York, del 7 enero 1939).

NOTA.- La provincia de Puebla era ya entonces gobernada por un tipo reaccionario, agente del imperialismo, perseguidor de obreros y campesinos, hermano del actual candidato del PRM y de la CTM (sobre esa extrañeza yo tuve ocasión de hablar en informe a propósito de la situación del PC de México). En esa provincia SE CONCENTRA LA ACTIVIDAD DE LOS TROTSKISTAS Y OTROS AGENTES DEL IMPERIALISMO CON VISTAS A LA DIVISION DE LAS FUERZAS OBRERAS DE LA CTM.

2. Trotsky dirige el 16 de enero [de] 1939 una carta a la prensa mexicana. “El Nacional” –órgano del Partido de la Revolución Mexicana– publica el 17 enero un resumen de ella. El agente de la Intelligence Service declara que ha sido buscado en México por Mr. Knickerbocker, enviado del trust periodista William Hearst. Trotsky declara que no lo ha recibido, porque la agencia Hearst tenía el “hábito de publicar declaraciones de él, Trotsky, hechas a otras personas como si fueran directamente a Hearst [...]”. En vista de eso, Trotsky CONCUERDA EN REESTABLECER UNA NUEVA ÉPOCA DE RELACIONES CON HEARST, bajo dos únicas condiciones: confirmar por telegrama que sus declaraciones serán publicadas sin retractaciones ni cambios, y PAGO DE 1.000 DÓLARES (que el agente del imperialismo enmascara mandando entregar a un supuesto “Fundación Americana” para “los prisioneros políticos y emigrados” naturalmente también trotskistas y él propio (...) y sus complots antisoviéticos, que estaría ubicada en la pieza [sic] 1.609, Quinta Avenida, Nueva York.

3. Luego en las vísperas de la guerra y en sus primeros días, “El Nacional”, de México, ha publicado –bajo el pretexto ridículo de dar “material a discusión sobre la guerra (...)– algunos de los vómitos antisoviéticos de Trotsky, donde él hace sin duda ninguna el juego al imperialismo anglo francés yanqui, en la preparación de una atmósfera antisoviética en México y América Latina, sobre todo entre las capas pequeño burguesas de izquierda.

4. Además de eso, desde que ha llegado a México, Trotsky y sus compinches han empezado la publicación de una revista especial “Clave” y de series de artículos provocadores en diarios y revistas reaccionarias, “Últimas Noticias”, “Hoy”, “Excélsior”, etc. cuyos objetivos son sobre todo dividir el movimiento obrero, el movimiento popular, preparar atentados terroristas en contra de líderes proletarios y populares revolucionarios, sembrar la confusión, ayudar [a] la lucha de las empresas y trust imperialistas expropiados por Cárdenas contra el pueblo de México, etc.

¿Qué es el trotskismo en América Latina?

En nuestros países semi coloniales, coloniales o dependientes del imperialismo, el trotskismo es una banda de agentes del imperialismo, encargada de provocaciones para impedir el frente popular anti imperialista y su alma –el frente obrero unificado–; para desagregar e impedir el desarrollo de los Partidos Comunistas; para desmoralizar, corromper y, si no es posible eso, asesinar, liquidar física y políticamente de cualquier forma [a] los líderes revolucionarios más sinceros, honestos y populares; para frenar el movimiento revolucionario y tentar liquidarlo con putschs y demagogias de “izquierda” provocadoras, etc.

Hechos numerosos los prueban.

1.- Confesión de un bandido trotskista



Liborio Justo.- hijo del general Justo, ex presidente de la República Argentina, donde ha servido los intereses del imperialismo inglés. Gracias a la falta de vigilancia de nuestro Partido en Argentina y a la protección de compinches trotskistas metidos ya en la dirección misma de ese PC, consigue entrar en el PC. Con el título de “comunista”, compareció a [en] la Conferencia Pan Americana de Buenos Aires para provocar [a] Roosevelt, a los gritos de “Abajo el imperialismo yanqui”, en un momento en que el gobierno de su padre hacía política inglesa de Chamberlain pro fascista y en que el PC buscaba utilizar la política del “buen vecino” de Roosevelt en contra del imperialismo inglés y el triángulo fascista. Poco tiempo después, va a Brasil y allá realiza provocaciones a favor de la política de su padre, en el momento en que el dictador brasileño empezaba a vacilar frente a la política de Roosevelt.

Es él quien escribió un folleto, bajo el seudónimo de “Quebracho”. El folleto se llama: “Cómo salir del pantano hacia la formación de la sección argentina del Partido Mundial de la Revolución Social, la Cuarta Internacional. Comentarios y Perspectivas”. Ha sido editado en Buenos Aires en enero 1939, puesto a venta y enseguida retirado de las librerías por el mismo autor.

Según “Orientación” –órgano del PC argentino– del 27 de abril de 1939 y según el folleto del camarada Miguel Velasco, de México –“Espías y Provocadores”, 1939–,<sup>16</sup> Liborio Justo confiesa cosas semejantes del trotskismo en Argentina:

“El trotskismo estaba estancado en un pantano pestilente. Pero como no se trataba de hacerle ascos al asunto, me metí en el pantano”.

“El trotskismo en Argentina es una cloaca a la que han venido a parar, en pintoresca comparsa, todos los literatos y revolucionarios fracasados, todos los dirigentes sindicales

<sup>16</sup> Véase el siguiente documento.

desprestigiados, toda la escoria del “tercer periodo” stalinista y todos los trepadores burgueses que andan por ahí”.

“Qué acción común va a ser posible entre estos supuestos revolucionarios que, en caso de empeñarse en ella, perderán la posición en que ansían colocarse y que se satisfacen con la jefatura de estos pequeños conciliábulos familiares ¡que nunca pasan de 5 o 6 personas!” “No creo que, para empezar, deben hacerse exclusiones de ninguna clase. Somos muy pocos y hay que edificar con lo que se cuenta”.

Además, Liborio confiesa que entró a esa “cloaca” de “escoria” en el 1932 y que en 1935, “si los stalinistas me aceptan pienso ingresar en sus filas y cumplir en ellas una trayectoria que tengo delineada...”.

Liborio Justo aconseja actos de provocaciones y las tareas concretas siguientes:

a) un programa según la realidad y el medio; b) la organización de bandas según la calidad y no por la cantidad; c) ninguna exclusión en el comienzo, por ser pocos, aceptar a todos; d) acción clandestina; e) acción continental; f) repeler con la violencia los ataques del “fascismo” y de sus “aliados stalinistas” y tomar así mismo la iniciativa, atacarlos con la violencia.

Ligación [*sic*] trotskista con el imperialismo, sus agentes en el país y su policía.

En México:

A.- Diego Rivera, pintor, ex miembro del PC, expulsado como comunista pequeño burgués hace años. Filiado [*sic*] a la banda de la IV Internacional. Trabaja junto con Trotsky, aunque últimamente anunció haber “roto” con este último, sin salir entretanto de la IV Internacional.

En las elecciones actuales para presidente de la República en México, apoyó primero la candidatura de “izquierda” de Múgica, para tentar dividir las fuerzas del PRM. Úl-





timamente ha fundado el “Partido Revolucionario Obrero y Campesino” para apoyar el nombre del general Almazán, el CANDIDATO DE LA REACCIÓN Y DEL IMPERIALISMO.

Recién acaba de aceptar junto con Trotsky la invitación del Comité Dies para “DEPONER SOBRE LAS ACTIVIDADES DE LOS STALINISTAS EN AMÉRICA LATINA Y EN ESPECIAL EN MÉXICO”.

B.- Delfino Sánchez, aventurero, ex jefe de las guardias blancas de la empresa imperialista petrolera inglesa “El Águila” –una de las expropiadas por el gobierno Cárdenas– consigue mantenerse en un puesto de responsabilidad después de la nacionalización de la empresa. Ahí, después de conferencias secretas con C. P. Lowes –ex superintendente en Tampico de la misma compañía inglesa– admite provocadores trotskistas como empleados en la empresa y realiza varios actos de sabotaje. Entre éstos, instigan el paro de varios trabajadores en la refinería de Ciudad Madero en el Departamento de Calderas. Gracias a ese paro provocador, la producción de dicha refinería disminuyó de 45 mil barriles diarios a 30.000 y la cosa amenazaba prolongarse y empeorar, si no es descubierta la provocación con el atascamiento [sic] de los líderes provocadores citados. EL ÓRGANO CENTRAL TROTSKISTA EMPIEZA ENTONCES UNA AGITACIÓN EN CONTRA [DE] LA DIMISIÓN DE LOS PROVOCADORES, exigiendo su reposición a los puestos (6 [de] agosto [de] 1939).

C.- Rafael Valle, trotskista, ex contrabandista de drogas por lo cual ha sido preso antiguamente, bajo el nombre de Rafael Martínez, director de “Tribuna Obrera”, órgano de provocación de propiedad del “camisa dorada” (banda Fascista mexicana, ligada a imperialistas) Julio Madero. VALLE AHORA ES EL JEFE DE UN PRETENDIDO COMITÉ DEPURADOR DE LA CTM, encargado de dividir la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM).

D.- Profesor Policarpo Sánchez, metido por Trotsky adentro del Partido Comunista, en Pátzcuaro. Arregla una “famosa entrevista” de Trotsky en el órgano local del PC, “Vida”, en la cual Trotsky ataca con infamias y calumnias habituales a la URSS, los sindicatos soviéticos, el camarada Stalin y el PC de la URSS. Desenmascarado y expulsado del PC, SÁNCHEZ OCUPA HOY EL PUESTO DE ORGANIZADOR DEL PARTIDO “FRENTE CONSTITUCIONAL DEMOCRÁTICO” –partido de Iturbide y Sierra, dos agentes del imperialismo en México, que sustentan Almazán y Amaro, candidatos de la reacción a la presidencia de la república y preparadores del putch provocador que amenaza el pueblo mexicano.

E.- García Treviño, conocido provocador trotskista expulsado hace algunos años del PC. Miembro de la Universidad Obrera, intenta desagregar la célula comunista de la Universidad. Hace agitación por la entrega de la administración de las empresas nacionalizadas del petróleo al sindicato de obreros petroleros, con el objetivo de dividir el movimiento obrero y desmoralizar a favor de las empresas imperialistas expropiadas [por] la nacionalización hecha por Cárdenas en 1938.

F.- TRES TROTSKISTAS –2 quienes expulsados del PC como traidores vendidos al general Magaña– uno de los primeros candidatos de la reacción y del imperialismo a las elecciones de este año –se ponen a provocar la división de la Federación de Trabajadores de Michoacán, Estado de Morelia.<sup>17</sup> Engañan a varios sindicatos de la CTM y los llaman a un “congreso” en el 29 de marzo [de] 1939, realizado en el edificio del Estado, cedido por el gobernador. Este reaccionario, agente imperialista, ordenará a altos funcionarios del Estado apoyar la pro-

<sup>17</sup> Por éste y otros errores se deduce que el informe no fue escrito por un mexicano.



vocación. Pero, los sindicatos obreros comprenden la trampa y abandonan el congreso falso. Entonces, con el apoyo de la policía local, los provocadores atacan las oficinas de la Federación, sorprendiendo [a] los obreros que resistían al ataque.

G.- ELEMENTOS TROTSKISTAS, expulsados del CR<sup>18</sup> del PC de Zacatecas como provocadores, en febrero marzo [de] 1939, que intentaban desagregar el CR, se ponen después a dividir la sección local del sindicato de trabajadores de la enseñanza (STERM), por orden del GOBERNADOR LOCAL BAÑUELOS, agente de la reacción y del imperialismo.

## DOCUMENTO 38

- Informe sobre el asalto a la casa de León Trotsky, 2 de agosto de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 247.

### INFORME SOBRE UNA PROVOCACIÓN TROTSKISTA EN MÉXICO<sup>19</sup>

Según los diarios de mayo y junio últimos, acabados de recibirse de México (*“El Nacional”*; *“El Universal”*; *“Excelsior”* y *“La Voz de México”*), en la noche del 23 para el 24 de mayo, Judas Trotsky y su banda ha efectuado una provocación cínica, simulando un “asalto” a su cueva, en Coyoacán, Distrito Federal.

De acuerdo con las noticias de los diarios, los fines de la provocación, a mi ver, son los de:

<sup>18</sup> Comité Regional.

<sup>19</sup> El asalto a la casa de Trotsky tuvo lugar el 24 de mayo. La versión del Comintern y del PCM era de haberse tratado de un autoasalto. Trotsky fue asesinado el 20 de agosto de 1940.

- 1) Dar armas materiales a la campaña del Comité Dies, de senadores y periodistas yanquis, lacayos de las empresas petroleras y de Wall Steet, sobre la existencia en México de una pretendida “5ª columna comunista”, que conspira contra los Estados Unidos; y así preparar ambiente a una “investigación”, verdadera intervención del imperialismo yanqui en México;
- 2) Intentar desmoralizar [a] los jefes del movimiento obrero revolucionario, de la CTM y en especial, del PCM; crear divergencias serias entre ellos y la pequeña burguesía de izquierda del PRM; asustar [a] la dirección de la Confederación Nacional Campesina; para sembrar la confusión en las filas de la izquierda del PRM y de las otras organizaciones populares: para impedir la formación de los comités de base que deberían transformar el PRM actual en un verdadero FP;
- 3) Preparar el ambiente para la ilegalización del Partido Comunista y del movimiento obrero revolucionario, almas de la lucha recién empezada por la formación de aquél verdadero FP;
- 4) Hecha en las vísperas de las elecciones presidenciales, ella tiene el fin también de dividir e intentar desmoralizar [a] las fuerzas, que apoyan a Ávila Camacho; al mismo tiempo que el presionar sobre la derecha y el centro del PRM, sobre el propio Ávila Camacho, para apartarlos de la izquierda y del PCM.

La provocación es la más grosera y cínica que los agentes del imperialismo hayan hecho. Pero, a mi ver, merece un informe, porque:

1. Ella muestra que hay todavía adentro del PCM elementos sospechosos, trotskistas, aún no descubiertos y desenmascarados hasta entonces;



2. Ella indica una seria debilidad de los líderes revolucionarios de la CTM e inclusive de la dirección del PCM, para descubrir esos elementos, para desenmascararlos y desenmascarar aún las cínicas provocaciones de Trotsky.
3. Ella revela que hay en la policía de Cárdenas elementos muy influenciados por los imperialistas, la reacción y sus agentes.

#### LOS HECHOS

Yo no me alargo en dar aquí las pruebas que el “asalto” ha sido una cínica y grosera escenificación. Para verse eso, basta leerse el relato del caso en los diarios del 25 de mayo, sobre todo en “Excélsior”, que fue el que ha hecho más escándalo alrededor del hecho.

Quiero aquí solamente subrayar algunos incidentes, que atestiguan la falsedad del “asalto”:

1º) El mismo “Excélsior”, del 25 de mayo, escribe que “círculos quizás interesados”, delante de la cantidad de tiros sin resultado, y de la fantásica descripción del “asalto”, acreditan la policía mexicana, en el comienzo de investigaciones, arrestando al personal de la casa “asaltada”, inclusive a los hombres de confianza de Trotsky, sus “colaboradores”; cosa que el mismo Judas Trotsky advierte, en su “carta protesta” al jefe del servicio secreto de la policía, y hace la siguiente afirmación, que vale una confusión cínica: “el atentado no es un accidente inesperado que pueda atribuirse a DIES, a DIEGO RIVERA, etc.”

En cuanto a la participación de Trotsky, de su banda de trotskistas emboscados en las filas de la CTM, del PRM y de los refugiados españoles, tampoco preciso alargarme. Basta leerse el relato de las investigaciones, las “deposiciones” y declaraciones tomadas por la policía y publicadas en “El

*Nacional*" del 19 de junio, y sobre todo la declaración del PCM, publicada en *"El Nacional"*, del 20 de junio. Además, la forma de la provocación bastaría, ella sola, para caracterizarla [de] trotskista, y con la complicidad de Judas Trotsky. Esto ni él mismo tuvo la habilidad de ocultar mejor su participación en ésta. Sus contradicciones varias en entrevistas y declaraciones: su insolencia en las acusaciones y en la defensa de sus "colaboradores" y en su personal, etc., revelan tan claramente su oscilo [*sic*] en la suciedad, que solamente podemos admirar como hubo todavía allá, entre los compañeros de la CTM y del propio nuestro Partido, quien tuviera aun "escrúpulos" en acusar el "asalto" la cínica escenificación de Trotsky.

Sobre la participación de los agentes de la reacción y del imperialismo en la provocación, además de lo que enseguida debe suponer quien ya leyó o supo de semejantes provocaciones, especialmente quien conoce algo de la situación actual en México; además de eso, hay algunos hechos que conducen a esa conclusión. Primero, el hecho de la nacionalidad yanqui, del "secretario" principal de Judas, el tal Sheldon Harte, y de la mayoría de sus "colaboradores"; todos visiblemente implicados en la escenificación. Después, las tramas utilizadas por los pretendidos asaltantes (pistola Colt y ametralladoras Thomson), que, según *"El Universal"* del 6 junio (diario de alto clero, de tendencias fascistas y que explota visiblemente el nacional reformismo antibritánico y antiyanqui, a favor tal vez de otro grupo imperialista en algunos de sus números, hace creer que tiene simpatías por Alemania), denuncia como de fabricación exclusiva yanqui y de entrada exclusiva por contrabando, ya que las únicas armas que se pueden vender en el país son de fabricación europea. En tercer lugar, el interés por los diplomatas yanquis en México, no sólo por el tal Sheldon y su "desaparecimiento misterioso", sino por el "secretario"



de Diego Rivera, También yanqui (véase *“Excélsior”* del 23 de mayo y *“El Universal”*, del 3 de junio).

En cuarto lugar, un hecho que parece indicar algo en contra de la Intelligence Service: el jefe de la policía mexicana recibe y muestra a la prensa una carta recibida de Franck Jellinek, el corresponsal en México del Manchester Guardian, quien agradece a la policía haber desmentido el rumor de la descubierta [el descubrimiento] en Cuernavaca de un “nido de espías ingleses” (*“El Universal”*, del 6 de junio). Finalmente, la participación de la reacción interior: inmediatamente después del hecho, la prensa reaccionaria, y en primera línea, *“Excélsior”*, hace todo un escándalo alrededor del “asalto”, buscando siempre subrayar la culpabilidad de la “5ª columna comunista”: *“El Universal”* del 13 de junio habla claramente que son los comunistas esa “5ª columna”, en la base del “asalto”; todas las organizaciones y bandas de la reacción, desde el “Bloc Obrero anticomunista” (banda trotskista conocida), hasta el Partido “Revolucionario” de Nacional, de Almazán, todos explotan el hecho de la izquierda del PRM, contra Toledano, etc., siempre buscando dar cuño de veracidad a la farsa.

Ahora, debo alargarme más un poco, sobre los 3 puntos que indiqué para dar importancia a ese informe.

#### ELEMENTOS SOSPECHOSOS ADENTRO DEL PCM

Es una conclusión que se puede deducir de los siguientes hechos aunque, a mi ver, todavía poco claros:

1. En su segunda etapa de “investigaciones”, la policía mexicana presenta como implicados en el asalto a “varios miembros del PCM”, de esos el Partido solamente reconoció, en el comienzo, a: David Serrano Andonegui, Luis Mateos Martínez y a la compañera

de David, Agueda Serna Moral de Serrano. Esta última ha sido reconocida inocente por la propia policía, quien la ha puesto en libertad, concentrando su acusación contra otros “comunistas”, de los cuales el PC, en su declaración, como vimos, solamente reconocía a David y a Luis, defendiéndolos a ambos de las acusaciones y protestando contra la conducta de la policía, quien había torturado a los comunistas detenidos, poniendo en mal estado a Luis Mateca.<sup>3</sup>

2. En los diarios del 19 de junio aparecen las “deposiciones” prestadas por los acusados. En ellas, Luis Mateos Martínez aparece acusando a David Serrano de haber combinado con él el “asalto”, no para matar a Trotsky, sino “para crearle un problema”. Pero, al mismo tiempo, Mateos declara que el PC no puede ser acusado de eso, pues sus principios son contra los atentados terroristas. En la “deposición de David Serrano, esto desmiente lo que ha dicho Mateos, y afirma que ningún comunista puede ser acusado del “asalto”, pues los comunistas son contra los atentados individuales. David declara con firmeza que los jefes “comunistas” acusados, como David Siqueiros, Néstor Sánchez Hernández, Gómez Lorenzo, no son más miembros del PC, desde la expulsión de Laborde, Campa y su grupo; son “incontrolables”, no comunistas.
3. En *“El Nacional”* del 20, el PCM hace publicar una declaración firmada por el camarada Dionisio Encina, secretario general, en nombre del BP del PCM, donde se dice:

Numerosas personas aparecen directa o indirectamente complicadas en el caso de Trotsky, entre ellas David Alfaro Siqueiros, señalado como director del ataque. La responsabilidad de uno de los íntimos del propio Trotsky, su se-





cretario Sheldon Hart, ha sido puesta en claro. Con objeto de evitar confusiones y aclarar su propia actitud política, el PCM declara categóricamente que ninguno de los participantes en la provocación es miembro del Partido: QUE TODOS ELLOS SON ELEMENTOS INCONTROLABLES; que un acto, como el REALIZADO en la casa de Trotsky, es contrario a las genuinas normas de lucha proletaria, nada tiene que ver con nosotros. SOLAMENTE UNO DE LOS COMPLICADOS ES VERDADERO MIEMBRO DE NUESTRO PARTIDO, DAVID SERRANO, A QUIEN SE TRATA DE INMISCUIR EN LA PROVOCACIÓN. Muchas veces hemos afirmado y hoy lo repetimos, que el PCM, al igual que los Partidos Comunistas del mundo, no considera compatible con su doctrina y su práctica, la ejecución de atentados terroristas. En esta ocasión, esperamos tranquilamente el resultado definitivo de las investigaciones que practican las autoridades. Tenemos la certidumbre de que esas investigaciones, al mismo tiempo, descubrirán todo el fondo de la monstruosa provocación, provocarán, como se desprende de las ya realizadas, que ni el PC, ni ninguna institución revolucionaria, tiene que ver algo con la despreciable provocación”.

¿Por qué yo digo encima que los hechos son todavía poco claros?

Porque de todo el material aquí recibido, de la acción sospechosa de la policía del Distrito Federal, cosa que vamos a mostrar abajo, yo concluyo que no se puede confiar mucho en las declaraciones de esa policía, cuyos métodos han sido muy semejantes a la policía de Brasil en su última provocación contra Prestes y el PCB tanto más que el cambio de las “investigaciones” policiales coincide con la carta de Judas Trotsky y con una presión aumentada del imperialismo sobre la derecha del PRM y sobre Cárdenas, así como con las

capitulaciones vergonzosas de esto último. Tengo dudas así en base sobre documentos de esa policía, aun en las “deposiciones” publicadas por ella, y, debo declarar con pesar que la última declaración del partido, donde ya busca solamente defender a David Serrano, no son suficientes a dar luz sobre la culpabilidad de Luis Mateos Martínez, por las debilidades y confusiones que nuestro partido demostró frente al caso, según pasamos a indicar.

#### DEBILIDADES DE LA DIRECCIÓN DE LA CTM Y DEL PROPIO PCM

Ni el CE de la CTM, ni la dirección del PCM, han hecho completa luz sobre la provocación, especialmente, porque ellos –a pesar de todo revelar, a mi ver bastante claramente, la farsa innoble de Trotsky y su banda– no han tenido jamás la idea de desenmascarar la farsa como ella debía ser desenmascarada, acusando [a] Trotsky (o por lo menos exigiendo de la policía que hiciera esa y aquella investigación necesaria a [para] probar la farsa y la complicidad de Judas) de autor y actor en la escenificación. Al contrario, tanto la CTM, en su declaración aparecida el 6 de junio, en “*El Nacional*”, como el PCM, en la mayor parte de sus declaraciones, inclusive en la declaración que atrás transcribimos (véase fls [inciso] 3 de este informe), dan el “asalto” como una realidad, hecho por provocadores, es cierto, con fines que denuncian, pero no acusan a Judas Trotsky de estar metido en la provocación. Sin embargo, como decimos, basta leerse la descripción de los hechos, la marcha de las investigaciones, la posición tomada por Trotsky, etc., para concluirse lo que deducimos atrás, en el comienzo del informe. La CTM y nuestro Partido, parécenos, no pensarán así. En lugar de, a mi ver, subrayar lo que el propio “*Excelsior*” del 25 de mayo ha dicho, la propia policía mexicana acreditaba –que todo no pasaba de una



farsa, de una comedia cínica de Trotsky–, comprobándolo con los hechos y noticias de la propia prensa reaccionaria, de la carta de Trotsky, de las notas principales, etc.: la CTM y nuestro Partido han preferido aceptar el caso como un hecho “realizado”, y una “provocación”, de que Trotsky sería más una víctima que un actor. Eso a mi ver, debilitó la respuesta de la CTM y del PCM, dando ventajas a la reacción y a los provocadores trotskistas.

En segundo lugar, ni la CTM, ni el PCM osó desenmascarar las actitudes sospechosas de la gente de la policía cardenista, con la verdadera fuerza que debían. Al contrario, el PCM, después de varias veces, en “Voz de México”, haber atacado fuertemente [a] la policía por sus conductas para con los miembros del PCM, “invitados” a deponer, o acusados por la policía; en su última declaración revela claramente que acreditó en toda la “investigación” policial. Yo creo, sobre la base de las actitudes sospechosas de los “investigadores” policiales –como mostraremos adelante– que el PCM debía desenmascarar enérgicamente esas actitudes, exigir que se eliminasen de las investigaciones a los elementos sospechosos de complicidad con los trotskistas y plantear la necesidad de un perito más honesto, más público, más controlado por las organizaciones revolucionarias de masas. Así, no solamente, el PCM podría haber mejor desenmascarado a trotskistas y a los emboscados del gobierno de Cárdenas; sino también habría logrado mejor descubrir y desenmascarar a los emboscados dentro de las propias filas del PC.

En fin, el PCM, después de enérgicas y decididas defensas de Luis Mateos Martínez –como se puede ver en “Voz de México”, en cada uno de los ejemplares aquí recibidos, después del 25 de mayo–, después de acusar [a] la policía de haber maltratado salvajemente a Mateos; cambia de posición, bruscamente, sin ninguna aclaración pública, franca y abierta y deja de tomar la defensa de Luis Mateos, incluyéndole en la banda de los

“incontrolables” (¿porque solamente “incontrolables?”). A mi ver el PCM, o confió muy ciegamente de más en las “deposiciones” publicadas por la policía, el 19 de junio, o verifiqué rigurosamente que esas “deposiciones” son verdaderas y reales. En el primer caso, pienso que no debemos ser ligeros en tomar posiciones contra nuestros camaradas basados solamente en publicaciones de la policía; aún en México, y en especial en esta hora de vergonzosas capitulaciones de Cárdenas y de la existencia de grandes números de emboscados en el aparato de su gobierno. En el segundo caso, el PCM no debía apenas hacer la declaración del 20 de junio; debíamos haber utilizado el hecho para acusar abiertamente a Luis Mateos de trotskista provocador, metido en las filas del PC, y para dar la alerta al PC y a todos los revolucionarios honrados en contra de los peligros de los emboscados trotskistas existentes en su seno todavía, y sobre la necesidad de descubrirlos y expulsarlos inmediatamente. La posición vacilante, incierta, confusa tomada por el PCM, en sus declaraciones públicas, a mi ver, debilitarán también mucho su defensa contra el bloque reaccionario.

#### ELEMENTOS SOSPECHOSOS EN LA POLICÍA DE CÁRDENAS

Algunos hechos que prueban esa afirmación:

Ante todo, el cambio brusco de la orientación de las “investigaciones” policiales, coincidiendo con el envío de cartas insolentes de protesta e insinuaciones de Judas Trotsky al jefe de la policía y al propio Cárdenas: así como el pasaje de la “investigación” a las manos de otro “técnico policial”, muy sospechoso para nosotros.

Hasta el 31 de mayo –hecha de la publicación de la carta de Trotsky– la policía, según sus actos y la “acusación” abierta del propio Trotsky en su carta, tenía la orientación de



que se trataba de un asalto de Dies, Diego Rivera y de “mis amigos” (declaró el propio Judas Trotsky), a esos solamente buscaba y arrestaba. A la prensa reaccionaria, que ya desde entonces hacía coro con las acusaciones de Judas Trotsky a la GPU y a los comunistas mexicanos, los jefes policiales hasta el 31 de mayo desmentían que habían aprendido a líderes del PCM, afirmando que solamente habían arrestado a los guardias de día en la casa de Trotsky y a sus “colaboradores”, haciendo recaer la más grande sospecha sobre el “secretario” Sheldon –que la prensa reaccionaria ha querido pintar como ruso comunista (hasta con retratos de Stalin en su cuarto), pero que la policía, entonces, desmentía, probando su calidad de americano y no comunista– y sobre Diego Rivera y su chofer, con hechos concretos.

Después del 31 de mayo, la policía no solamente anuncia “el fracaso de sus primeras investigaciones”, y la “descubierta [el descubrimiento] de una nueva pista más importante”, como anuncia que cambió de manos la “investigación”, pasándola a realizarla un tal Manuel Mendoza, famoso porque había descubierto un robo en Bolivia, siendo contratados sus servicios por una compañía minera boliviana ligada a la Pan American Aircraft Company, trust yanqui de la navegación aérea en América Latina. Fue este “famoso técnico” quien empezó a seguir la “nueva pista”, que, según confesión de “*Excelsior*”, del 2 al 7 de junio, coincide con las “declaraciones aparecidas de Trotsky”. Aparecen desde entonces “presentados” y “acusados” a los trotskistas expulsados recientemente del PC (según la “deposición de David Serrano y las declaraciones del PC del 20 de junio), como David Siqueiros, todavía llamados de comunistas, al lado de ellos a Luis Mateos Martínez, quien antes del 20 de junio era considerado por el propio PC su miembro, a David Serrano, su compañera, defendidos por el PC aún el 20 de junio; bien como a Enrique Ramírez y Ramírez, llamado a deponer, por métodos brutales, por la po-

licía, solamente porque, en un mitin del PC, había declarado que el “asalto” “podía no pasar de autoasalto”; y a un camarada del CC, también detenido, según declaraciones del PCM, “con desnecesaria ostentación de fuerza”.

Al mismo tiempo, no son ahora –después del 31 de mayo– solamente los diarios de la reacción los que intentan culpar a los comunistas en el “asalto”, “*El Nacional*”, órgano del PRM, de Cárdenas –que hasta entonces refleja visiblemente la orientación de entonces de la policía, de no dar importancia al hecho y juzgarlo una comedia de Trotsky y su banda– empieza también a hacer escándalos alrededor de las “nuevas pistas”, de las “deposiciones”, publicadas por la policía, de los “comunistas” comprometidos.

El jefe de la policía del Distrito Federal, los jefes y subjefes del servicio secreto –algunos cuyo nombre aparece comprometido en acusaciones de algún tiempo, hechas por la CTM y el PCM, de muy tolerantes hacia los grupos de Almazán– han revelado en las “investigaciones”, actitudes muy sospechosas. Desde el comienzo, uno de ellos ha dado tanta importancia a la provocación, que declaró a los diarios que ella tal vez “tendría repercusión internacional”. Aún en la primera fase de las “investigaciones” –cuando la policía visiblemente se orientaba por el justo camino– esos jefes han hecho muy poco esfuerzo para arrestar a Rivera, que la propia policía acusaba de sospechoso. En compensación, cuando se inicia la “nueva pista”, indicada en las “denuncias” de Judas Trotsky, esos jefes empiezan a buscar a los “comunistas”, tanto a los David Siqueiros, (que, como decimos, era así llamado por ellos y la reacción), como sobretodo a los miembros del PCM, con las amenazas y maltratos que nosotros conocemos mucho en Brasil, sin aún [*sic*] se detuvieran delante de las mujeres, como han hecho con la compañera de David Serrano. Además, esos jefes, no solamente no atenderán a las protestas del PCM contra esas brutalidades y arrestaciones [*sic*]



sino que se negaran a decir donde habían secuestrado a los presos, y contestaran con ironía insolente a los telegramas y cartas de protesta de [los] comités del PCM.

Las “deposiciones” y el método publicado por la policía, en los diarios del 19 de junio, sobre la manera como ellos han seguido la “nueva pista” hacen mucha pareja con lo que emplea la policía brasileña, sobretodo ahora. Especialmente me parece muy cínicamente sospechoso el método indicado con las llamadas “espías” de los “asaltantes”, para que ellas revelasen la culpabilidad de David Serrano; así como el que viene en la “deposición” de Luis Mateos Ramírez (Véase *“El Nacional”*, de 19 de junio y *“El Universal”* del 20 de junio). A mi ver esas pretendidas “espías” de los pretendidos “asaltantes”, no pasan de “espías” trotskistas utilizadas por los dirigentes policiales de la “nueva pista”. En cuanto a Luis Mateos Martínez, yo repito lo que he dicho atrás: puede ser un “espía” trotskista también utilizado para comprometer a David Serrano y “comprometer el PCM”. Pero puede ser también una víctima de la provocación, ya porque le atribuyen “deposiciones” que no hizo, ya porque haya sido tan torturado que hubiera flaqueado y firmado lo que los trotskistas de la policía de Cárdenas le han dictado. Lo que es cierto, es que ni la policía cardenista actual es bastante a aclarar el caso, ni que lo que aparece del PCM basta a hacer completa luz.

Y es lo que me parece necesario informar sobre el caso.

2-8-1940

[rúbrica ilegible]



CAPÍTULO VI

La crisis y la depuración  
en el Partido Comunista Mexicano







- Vittorio Codovilla, alias Pérez, 1 de agosto de 1937. RGAS-PI, fondo 495, reg. 108, exp. 194.

1-8-37

PÉREZ

INFORME DEL PLENO DEL CC  
DEL PARTIDO COMUNISTA DE MÉJICO

¡Unidad, unidad a toda costa!

Ésta fue la consigna del Pleno aprobada como tarea inmediata y fundamental de todos los comunistas de Méjico. La división de la CTM –dijo Laborde– no es obra nuestra, pero los errores del partido precipitaron la división.

En su informe el camarada Laborde explicó como los efectos de la división se habían hecho sentir ya en la cuestión electoral y en la huelga petrolera. La división, dijo, puede debilitar las medidas anti-imperialistas del Gobierno de Cárdenas, como la nacionalización de los FFCC nacionales. Después habló de la significación continental de la CTM y el gran papel que podía jugar en América, con la CGT Argentina y el CIO de EE UU; concluyendo que la tarea inmediata es pues, reconstruir la unidad en la CTM. En vista de eso el

partido está dispuesto a luchar a costa de cualquier sacrificio por la unidad.

Criticó cada uno de los casos presentados en la CTM y en las regiones en que contribuyó a agudizar la situación interior de la CTM.

Otro de los motivos de dificultades surgidos con la CTM fue el del Frente Popular.

En la cuestión electoral, en muchos lugares los comunistas se vieron luchando en campos opuestos a los de la CTM. "Estoy convencido de que nuestra posición en la lucha electoral fue incorrecta" dijo Laborde.

Se refirió al peligro de iniciar prematuramente la campaña electoral.

Formuló las siguientes bases sobre las cuales se propone el partido trabajar para restaurar la unidad de la CTM; supresión de toda polémica, cambio de estilo en el trato con los dirigentes, renuncia a la lucha por los puestos de dirección en los sindicatos si esto pone en peligro la unidad, proponer la disolución del Comité Organizador del FPM para dejar a la CTM toda la iniciativa al respeto, reconocimiento de todos los acuerdos del IV Consejo Nacional de la CTM y algunos otros importantes puntos que implican grandes sacrificios para el partido, pero que se harán en beneficio de la Unidad por la cual se luchará a toda costa.

En el mitin de clausura Laborde hace una severa auto-crítica de los errores cometidos por la dirección del partido. Termina con la siguiente frase ¡Sí, nos rendimos! Nos rendimos ante nuestros hermanos de la CTM, para no tener que rendirnos después al fachismo! y después hace un llamamiento ardoroso a Lombardo Toledano, a Juan Gutiérrez, a Breña Alvarez y a todos los obreros en general para que pongan toda su voluntad en restablecer la unidad de la CTM.

Explicó también las causas que determinaron el que el partido retirara su candidatura en el quinto Distrito.

Entre los miembros que asistieron al pleno hubo muchos que criticaron duramente al CC planteando algunos la necesidad de hacer algunos cambios en la dirección nacional; un camarada planteó la cuestión de sustituir a Laborde.

#### Sobre organización

El partido tiene 17.000 miembros con 20 comités regionales, 50 comités seccionales y 500 células en todo el país. La composición social del mismo es 36.8% de obreros; 32.4% de maestros; 19.5% de campesinos; 8.6% de mujeres y el resto de empleados profesionistas e intelectuales.

El informante sobre este punto, camarada Fernández Anaya resume su opinión diciendo que no se ha asimilado bien la esencia de la carta de la delegación mejicana al VII Congreso de la IC y en la falta de concretización de la línea del Partido. Una de las causas del atraso del trabajo del partido en muchas regiones es la falta de asimilación de la nueva línea y el hecho de que no se hace trabajo colectivo en la dirección, plantea la necesidad de reforzar la disciplina y los problemas de la educación y reeducación, de los miembros del partido.

El ponente, camarada Fernández, resumió en cinco puntos, los problemas de organización del partido:

- 
- |      |  |
|------|--|
| I-   | Necesidad de una pronta asimilación y concretización de la línea del partido.        |
| II-  | Reforzamiento de la disciplina.  |
| III- | Creación de la escuela del partido y formación de los cuadros.                       |
| IV-  | Reorganización de las finanzas tomando como base el pago de cuotas.                  |
| V-   | Lograr el pago total del Machete y la suscripción de todos los miembros del partido. |
- 



En las intervenciones de los dirigentes y otros el Comité Central se planteó muy vivamente la cuestión de España.

1 ej. 29.8.37

MEJICO.

Moscú, 29-8-37

Copia de algunas partes del discurso del camarada Hernán Laborde en el Pleno del Partido Comunista de México celebrado en junio de 1937.

El Buró Político ha considerado que la tarea más urgente del Partido es ahora la lucha por la unidad de la CTM, bajo el lema de "UNIDAD A TODA COSTA".

La división de la CTM ha permitido que en las elecciones internas del PNR elementos políticos eliminaran algunas candidaturas obreras.

La división impidió una ayuda vigorosa de las masas populares y particularmente del proletariado a la huelga petrolera. La presión del imperialismo fue un factor importante en el resultado desfavorable de la huelga.

El Gobierno ha decretado la nacionalización completa de los Ferrocarriles Nacionales, y se dispone a dejar su administración en manos de los trabajadores. Es una medida de enorme alcance antiimperialista nacional-revolucionario, esta medida requiere un apoyo unánime del pueblo y particularmente de la clase obrera.

La CTM es el factor más importante para la unidad completa del proletariado y para la unión del pueblo. La división de la CTM representa un retroceso en el camino de la unidad y retarda la formación del Frente Popular.

La CTM ha influenciado el movimiento obrero y popular de la América Latina y al movimiento de organización industrial que encabeza Lewis en los Estados Unidos y en el cual participan activamente nuestros camaradas, los

comunistas ante los líderes del Comité de Organización Industrial.

Todas las actividades políticas han empezado a girar sobre la renovación del poder ejecutivo. Se manifiestan confusión y antagonismo entre los grupos políticos, lo que es muy posible conduzca a una lucha faccional de las fuerzas progresistas alrededor de personas, la clase obrera dividida, no estaría en condiciones de contribuir a evitar esa lucha, sino que podría ser arrastrada y mezclada en ella. Una situación así sería nefasta y ofrecería excelentes oportunidades a la reacción, para reorganizarse, unificar sus fuerzas e intentar por todos los medios la reconquista del poder.

Si la agudización de la lucha de la reacción mexicana por el poder coincide con la guerra, el movimiento reaccionario de nuestro país podría alcanzar proporciones insospechadas y llegar hasta un movimiento armado semejante a la rebelión fachista española.

Existe una garantía de triunfo del pueblo sobre sus enemigos, y es la unión del pueblo mismo en un amplio frente nacional. En la formación del frente nacional la clase obrera es el factor decisivo. La clase obrera para jugar ese papel tiene que estar unida, al menos por lo que se refiere a las mayorías organizadas en la CTM.

El Partido Comunista debe disponerse a hacer todas las concesiones y aceptar todos los sacrificios necesarios para conseguir la unidad. Éste es el sentido de nuestra palabra de orden: UNIDAD A TODA COSTA.

#### LAS CAUSAS DE LA DIVISIÓN Y LOS ERRORES DE NUESTRO PARTIDO

La división es el resultado de un conjunto de factores, entre ellos numerosas faltas cometidas por algunos dirigentes de la CTM; violaciones al estatuto, anulación de la democracia



sindical, métodos dictatoriales de dirección, monopolio de los puestos y comisiones por un grupo cerrado, supeditación de las organizaciones a funcionarios y políticos, frenamiento [sic] de las luchas obreras.

Pero si estamos de acuerdo que se impone la UNIDAD A TODA COSTA, tenemos que ser consecuentes y acabar con la polémica pública sobre las causas de la división.

Uno de los errores más graves fue el abandono del IV Consejo de la CTM por las delegaciones descontentas, inclusive los delegados comunistas. El BP se había pronunciado oportunamente por la permanencia de todas las delegaciones en el Consejo pasara lo que pasara, y fue impotente para convencer a las delegaciones de que debían permanecer. La fracción comunista del Consejo no funcionaba, los delegados comunistas no cumplieron la directiva del BP. Fue un delegado en una asamblea de las delegaciones descontentas el que dijo que la Convención del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros había acordado retirar su delegación. La responsabilidad recae ante todo en los miembros del Buró Político que estaban presentes, en primer lugar el compañero Campa. Pero yo comparto esa responsabilidad, porque el compañero Campa me consultó por teléfono y me dejó convencer de que “era imposible volver al Consejo”.

Este error fue agravado por el silencio del BP, que no explicó su posición, quedando expuesto a los ataques de los interesados en arrojar toda la culpa de la división sobre el Partido.

Para evitar la división del partido debió siempre estar dispuesto a hacer concesiones.

En el Congreso constituyente nos comprometimos a sostener para el puesto de Secretario de Organización y Propaganda a Fidel Velázquez. Y a la hora de la elección Miguel Velasco resultaba electo secretario de organización y propaganda. Fue un error que tuvimos que rectificar retirando la candidatura de Velasco (después de hecha la votación) ante

la amenaza de los dirigentes de la CGOCM de abandonar el Congreso.

CAUSAS POR LAS CUALES EL CN DE LA CTM  
NO CONTINUÓ DESIGNANDO COMUNISTAS  
COMO DELEGADOS NACIONALES

Jorge Fernández fue enviado a la Laguna y adoptó una actitud sectaria que lo enfrentó a los dirigentes de la antigua CGOCM. Como consecuencia Fernández fue desautorizado por el CN de la CTM.

Campa fue designado delegado nacional en Tamaulipas, Campa con la anuencia y aún por instrucciones del BP, se metió de lleno abiertamente y en nombre del partido, en la campaña electoral de Tamaulipas. El CN de la CTM le retiró el nombramiento. Y a partir de entonces podemos decir que no hubo más comunistas comisionados por el CN.

LA LUCHA POR LA DIRECCIÓN  
DE LAS ORGANIZACIONES

En la celebración de los dos Congresos, el de la Federación de Trabajadores del Estado y de las dos organizaciones de maestros podíamos haber aceptado los puntos de vista del CN de la CTM y que estas cuestiones no hubieran servido para aumentar las diferencias existentes. Una actitud semejante dio lugar a la formación de dos federaciones antagónicas en Oaxaca.

En el fondo, se trataba de la lucha por la dirección de las organizaciones. Y esta lucha nos llevó hasta improvisar rápidamente una serie de federaciones en vísperas del IV Consejo, para asegurarnos una mayoría de votos. Todas estas organizaciones fueron rechazadas por el IV Consejo y han quedado fuera de la CTM.





En Nuevo León, en el sur y en [el] puerto de Veracruz, en Coahuila y Campeche los comunistas lucharon en las elecciones frente a la CTM. Yo estoy convencido ahora de que, considerada en su conjunto; nuestra política en la campaña electoral no fue correcta.

#### FRENTE POPULAR

Lombardo se oponía a que el Secretario General del Partido formara parte del Comité organizador. Nosotros nos empeñamos en que sí formara parte.

Segunda discrepancia:<sup>1</sup> Lombardo y la mayoría del CN de la CTM pretendía que el Comité Organizador se dedicara exclusivamente a organizar y preparar el Congreso Constituyente del frente Popular Mejicano; nosotros nos empeñamos en que el Comité fuera a la vez el organizador de las luchas populares. Éstas son las causas que determinaron el abandono del Comité por los representantes de la CTM y la campaña de la FROC.

Después, cuando el CN de la CTM pretendía que el Comité Organizador se disolviera, nos empeñamos en sostenerlo contra viento y marea, cuando hubiera sido más útil disolverlo y dejar el campo libre al CN de la CTM. El Comité Organizador sólo ha servido para ahondar nuestras diferencias con la mayoría del CN de la CTM.

No hay un cambio apreciable en la manera como abordamos la crítica de los errores cometidos por los dirigentes que no opinan como nosotros. Con releer los artículos de Campa en el "Machete" o recordar mi discurso del primero de Mayo en el que llamé cariñosamente a Lombardo "abogado tramposo".

<sup>1</sup> En realidad es la primera discrepancia.

El trabajo de propaganda del partido en los sindicatos y la forma de nuestra participación en sus actos públicos daba a menudo la impresión de que pretendíamos adjudicarnos la hegemonía, como iniciadores y dirigentes, y que los sindicatos debían de limitarse a seguirnos.

Los dirigentes de la antigua CGOCM estaban alarmados ante el crecimiento del partido. Porque el crecimiento del partido y de su influencia en los sindicatos representaba para ellos un peligro: la posible pérdida de sus posiciones.

Desde que Lombardo regresó de la URSS lo tratamos como un converso al comunismo, que debía trabajar totalmente bajo la influencia del partido y aún en ciertas ocasiones dábamos la impresión de que lo creíamos obligado a aceptar la disciplina del partido.

Sin negar ahora los errores de Lombardo tenemos que reconocer que en esta actitud equivocada de la dirección del partido tienen su origen muchas de nuestras dificultades y fricciones con el Secretario General de la CTM.

La campaña anti-comunista, en la CTM, les hizo el juego a la reacción y a ciertos funcionarios y políticos hostiles a nuestro partido y acabó por arrastrar de hecho al mismo compañero Lombardo. No teniendo confianza en nosotros, ofendido por nuestra crítica, y presionado por dirigentes sindicales y elementos políticos hostiles a nosotros, Lombardo acabó por aliarse a ellos contra el partido.

Hicimos numerosos esfuerzos por convencerlo de nuestra buena fe y de nuestras intenciones amistosas. Pero no nos creía porque nuestra conducta no coincidía con nuestras palabras.

#### NUESTROS ERRORES

A los acuerdos e instrucciones de la mayoría del Comité Nacional de la CTM opusimos en ciertos casos las opiniones y



directivas del grupo minoritario, en forma de telegramas y oficios y aún en forma de declaraciones públicas. Esto dio lugar a que se nos acusara de haber establecido una doble dirección en la CTM, como se nos había acusado antes de quebrantar su disciplina y de oponer la disciplina del partido a la de la CTM.

Éstos son, camaradas, los errores que el Buró Político ha reconocido. El responsable personal directo de muchos de estos errores es a primera vista el compañero Velasco. Velasco obraba muchas veces bajo la presión del compañero Campa y con Campa compartimos la responsabilidad los otros dos miembros del Secretariado, particularmente yo como Secretario General del Partido (Velasco era miembro del Comité Nacional de la CTM).

Después de reconocidos estos errores hemos venido reincidiendo. En el Congreso de Chihuahua, las delegaciones consideradas como de izquierda abandonaron el Congreso y formaron una Federación paralela a la Federación reconocida por el CN de la CTM. En San Luis Potosí las disputas sobre los acuerdos del Consejo han conducido a la formación de dos Federaciones. En el Sindicato Ferrocarrilero han empezado las represalias contra los miembros del sindicato que se solidarizan con los compañeros Lombardo y Velázquez, estas cosas invalidan de hecho para el Comité Nacional de la CTM nuestras declaraciones sobre el propósito del partido de sacrificarlo todo al restablecimiento de la Unidad.

La conclusión se impone, y tenemos que admitirla. La división de la CTM es el resultado de un conjunto de factores diversos. Pero la dirección del partido no sólo fue incapaz de evitar la división, que evidentemente lo quería, sino que con una serie de errores más o menos graves contribuyó a ella y la precipitó.

La deformación de la política del partido y la fuente de nuestros errores.

El BP ha considerado que estos errores forman parte de una desviación hacia la izquierda que deformaba la nueva política del partido.

#### LA DESVIACIÓN DE IZQUIERDA

Exageración de las posibilidades del movimiento popular para impulsar y acelerar la marcha del gobierno progresista del Presidente Cárdenas hacia la izquierda y para su transformación en un gobierno nacional-revolucionario consecuente.

De aquí una serie de demandas excesivas, presentarse en un tono arrogante que alarmaba o irritaba a los líderes de la política nacional y los predisponía contra el partido, exigíamos que se eliminara a Cedillo, exigíamos que se revocara el acuerdo de permitir la radicación de Trotsky en México y amenazábamos con una acción de masas que no pudimos desencadenar. Atacamos duramente la dirección del PNR por su actitud ante el problema del FPM y le exigíamos que aceptara el frente único con el PC.

Todo esto predisponía al gobierno y a la dirección del PNR y determinó en gran parte su hostilidad hacia nosotros, su consigna de Frente Popular sin el PC y la eliminación de los candidatos comunistas en las elecciones internas del PNR. Todo esto explica en parte que no hayamos podido establecer relaciones directas con el Presidente.

#### INCONSECUENCIA Y SECTARISMO

Restos de nuestra vieja posición sectaria nos hicieron introducir confusiones sobre el agrupamiento de las derechas y las izquierdas en el gobierno y el PNR. Atacábamos por derechista al Presidente del PNR y pretendíamos sin embargo entendernos con él en la cuestión del FPM y en la cuestión



de las elecciones. Sostuvimos candidatos independientes contra las candidaturas del PNR inclusive allí donde jugaban candidatos de la reacción.

Hemos tenido manifestaciones muy características de esta desviación de izquierda en los Estados. Al Gobernador Guerrero, de Nuevo León le colgamos el San Benito [*sic*] de reaccionario sólo porque, como pequeño burgués reformista, trataba de conciliar los intereses de los patronos con los de los obreros. No apreciamos en toda su importancia de que la legislatura Guerrerista de Nuevo León celebrara una asamblea solemne para recibir y honrar a las milicias españolas. Un profesor comunista al recibir la visita del Gobernador Guerrero, interesado en conocer las condiciones y los problemas de la escuela se le encaró con las manos en los bolsillos y le gritó “¿Qué busca aquí? Aquí no hace falta nada”. Una actitud semejante hemos venido observando en los camaradas de Campeche empeñados en una lucha estéril e infantilmente izquierdista contra el Gobernador Mena Córdoba. En Jalisco pasa algo semejante. Los camaradas de Nuevo León, Jalisco y Campeche han desoído mucho tiempo las indicaciones del BP.

De persistir en esta línea de conducta nosotros podríamos haber contribuido a una escisión prematura del Cardenismo, es decir el debilitamiento del régimen cuando es mayor la necesidad de reforzarlo.

#### FUENTE DE NUESTROS ERRORES

La fuente de nuestros errores es la incomprensión o al menos la comprensión no suficiente de las características y los problemas del movimiento nacional de liberación de nuestro país en su etapa actual, de las fuerzas que en él participan y del ritmo con que puede desarrollarse.

No hemos comprendido, sobre todo, la urgencia de unir todas las fuerzas democráticas y progresistas para enfrentarnos a la terrible amenaza del fascismo y la nueva guerra mundial.

Sobreestimando los éxitos del Partido y del movimiento obrero, no comprendimos toda la importancia de los aliados pertenecientes a otras clases, la necesidad de asegurarnos estos aliados.

No teníamos una comprensión suficientemente clara y profunda del papel que juega la CTM.

No comprendimos que la unidad de la CTM en sí misma tiene un valor revolucionario indiscutible, desde el punto de vista nacional e internacional, que la CTM con sólo existir unida lucha [*sic*] no puede dejar de luchar en las actuales condiciones de México y del mundo, y que en consecuencia el Partido Comunista y sus miembros debían de sacrificarlo todo a la unidad de la CTM.

#### LAS CONDICIONES PARA EL RESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD

La primera condición a mi ver, consiste en examinar todo el trabajo del Partido desde el VII [Congreso] de la IC, descubrir sin miramiento todos nuestros errores, reconocerlos, criticarlos, explicar sus raíces y consecuencias y tomar las medidas necesarias para corregirlos, reducir al mínimo sus consecuencias y no volver a cometerlos.

La segunda condición consiste en reorientar consecuentemente todo el trabajo del Partido hacia la realización de la tarea central señalada para nuestro Partido por el VII Congreso de la IC: hacia la creación de un amplio movimiento de frente nacional que abarque a la CTM unida, a la Confederación Campesina Mexicana y demás organizaciones popula-



res, al PNR en su conjunto y prácticamente al gobierno todo, con la única excepción de Cedillo y sus partidarios.

Y debe entenderse que ésta no es una tarea que puede realizar nuestro Partido solo, sino que nuestro Partido debe cooperar lealmente, sin pretensiones de dirección sin reclamar méritos por la iniciativa, con todas las fuerzas interesadas en esta coalición y capaces de integrarla.

No tenemos por qué ocultar nuestras discrepancias con el gobierno y el PNR. Pero lo que debemos poner ahora por delante y subrayar con fuerza son las afinidades y los motivos de cooperación y el apoyo más firme y más enérgico a la política progresista de Cárdenas, particularmente en lo relativo a la reforma agraria y sus medidas antiimperialistas. El BP debe explicar y llevar consecuentemente a la práctica su propia Resolución del 20 de abril sobre las medidas antiimperialistas del Gobierno. Es preciso rechazar ciertas opiniones erróneas o mal intencionadas, que elementos provocadores empiezan a deslizar en los medios sindicales, sobre una pretendida orientación del Presidente Cárdenas hacia la derecha. El Pleno no tiene nada que rectificar en la apreciación del VI Congreso del Partido sobre este punto: Cárdenas continúa su marcha hacia la izquierda.

La lucha por la unión del pueblo y el desarrollo del movimiento popular, partiendo de las reivindicaciones más elementales, y de problemas tan agudos como el de la lucha contra el encarecimiento de la vida, por la rebaja y el control de los precios, y la elevación gradual de esta lucha, crearán las condiciones para el desarrollo ulterior de todo el movimiento nacional de liberación de nuestro país, para que la clase obrera pueda conquistar la hegemonía en este movimiento, y finalmente, para la marcha de la revolución hacia el socialismo.

## LA POSIBILIDAD DE UN PARTIDO OBRERO SOCIALISTA

De paso, dos palabras sobre un problema que no es de actualidad, pero que puede llegar a serlo pronto. Los “grupos socialistas” de la CTM parecen expresar la tendencia a construir un Partido Obrero Socialista. Este partido vendría a plantear nuevos problemas y a suscitar nuevas dificultades. Y la única manera de evitar que este partido surja como un partido de oposición o de lucha contra nuestro partido consiste en elaborar y aplicar consecuentemente una táctica justa para el rápido restablecimiento de la unidad de la CTM y para la formación del FPM, consiste en establecer y mantener relaciones amistosas con los demás dirigentes de la CTM, dentro de la CTM unida.

## LA CTM ORGANIZADORA DEL FRENTE POPULAR MEXICANO

El Partido debe proponer la disolución del Comité Organizador del Frente Popular Mexicano y que se deje la iniciativa organizacional, para la constitución del FPM a la CTM.

En este dominio debemos orientar nuestras actividades particularmente en dos direcciones: hacia la lucha por la rebaja y el control de los precios, y hacia la organización del Comité anti-fachista que propone el Comité Nacional de la CTM, para el apoyo al pueblo español y en general para la lucha contra el fascismo.

## FRENTE POPULAR MEXICANO

Los comunistas lucharán por la constitución del FPM completo, incluyendo al Partido. Pero si el FP se constituye sin el Partido los comunistas apoyarán ese movimiento, y par-





ticiparán en él a través de las organizaciones en que actúan. Porque el FP así formado, aunque incompleto, sería un paso adelante y una fuerza muy considerable que no podría dejar de desarrollarse y de servir a los intereses del pueblo. Naturalmente, apoyando ese movimiento, nosotros seguiríamos luchando por la incorporación del Partido como tal.

Para eliminar todo motivo de desconfianza en la sinceridad y buena fe del Partido, y para concentrar nuestros ataques contra la reacción, es necesario, en términos generales, apoyar las candidaturas del PNR y particularmente las de la CTM.

POR EL CONVENCIMIENTO,  
HACIA LA UNIDAD COMPLETA DE LA CTM

Pero surge el problema de nuestros amigos no comunistas, dirigentes sindicales honrados y sinceros, que han compartido nuestra posición, nuestros puntos de vista y nuestras opiniones que han tenido y tienen confianza en nuestro partido. ¿Vamos a tratar de imponerles nuestro viraje táctico? ¡No!

Trataremos de persuadirlos de que esta línea de conducta es correcta y la única que puede ayudarnos a restablecer la unidad de la CTM y facilitar la constitución del FPM. Discutiremos amistosamente el problema y agotaremos todos los recursos para mantener y reforzar los lazos que nos unen a estos camaradas.

La consolidación del Partido, la elevación de su nivel político y el reforzamiento de su disciplina.

Nuestro partido creció rápidamente desde fines de 1935, pero este crecimiento no fue acompañado de un trabajo político eficaz para la asimilación y educación de los nuevos miembros. Y el resultado fue que la afluencia en masa de gente nueva y de gran número de elementos inconscientes e

inestables, y de algunos elementos maleados, se tradujo en relajamiento de la disciplina.

Hemos tenido casos verdaderamente escandalosos de resistencia y aún de franca oposición a las directivas del BP. Por ejemplo, en la región de Michoacán con motivo de las elecciones internas del PNR, en las que los comunistas se dividieron y algunos apoyaron candidaturas contrarias a las candidaturas del Partido.

Se han dado casos de dirección doble, como en Colima, donde tuvimos por algún tiempo dos Comités Seccionales, luchando el uno contra el otro.

Hemos tenido ejemplos de mala conducta personal de dirigentes del Partido que abandonan o descuidan el trabajo para dedicarse a la borrachera, y que se desprestigian y desprestigian al Partido.

Ha habido miembros del partido que provocan riñas y atacan y hieren a un camarada y se quedan tan tranquilos, sin que nadie los moleste ni les pida cuenta de su conducta.

Se ha dado el caso increíble, en Nuevo León, de que un dirigente del Partido aloje en su casa y proteja a un ex comunista expulsado del Partido que hoy lucha contra nosotros en el movimiento sindical.

El trabajo de educación es lo esencial. Pero este trabajo tendrá que combinarse con medidas disciplinarias y de organización para eliminar a los elementos extraños y nocivos, a los aventureros, carrieristas [*sic*], y chambistas que se han colado entre nosotros.

De ningún modo debemos pensar en una restricción del reclutamiento; por el contrario, debemos de abrir ampliamente las puertas del Partido a todos los elementos sanos de la clase obrera, de los campesinos, los profesores, los intelectuales, etc. Pero deben tomarse a la vez medidas para asegurar en términos generales el contenido y el carácter proletario que debe tener la dirección del Partido.



No se ha cumplido el acuerdo sobre la Escuela Nacional del Partido que debió estar funcionando tres meses después del Congreso. No se ha cumplido el acuerdo sobre la edición bisemanal y el aumento del tiro del “Machete”.

Los materiales del Congreso han aparecido con un retraso escandaloso, y todavía no circulan en la base del Partido. (Hace proposiciones para la organización de la Escuela Nacional y el mejoramiento del “Machete”).

Los materiales de este pleno, en primer lugar la resolución sobre el primer punto de la orden del día, deben de publicarse y circular dentro de las dos semanas siguientes al Pleno.

Debe de reeditarse y difundirse, con un prólogo explicativo que la actualice y la relacione con los acuerdos de este Pleno, la Carta de la Delegación de nuestro Partido al VII Congreso de la IC.

Inmediatamente después del Pleno y a base de sus resoluciones, el BP debe de organizar una amplia discusión sobre todo el trabajo del Partido, desde el VII Congreso de la IC, en Conferencias Regionales y Seccionales y en asambleas de activos.

#### LA INSPECCIÓN GENERAL DEL PARTIDO

Yo he propuesto en el BP una inspección general del Partido por regiones, para examinar cuidadosamente su composición la calidad de sus miembros, de sus comités y de sus células, su disciplina, su honradez y su lealtad al Partido, el trabajo que realizan, el grado en que han podido asimilar la Nueva Política del Partido y la forma en que la llevan a la práctica. Para esto, se propone designar una Comisión de tres camaradas que organice este trabajo con la ayuda del BPO y que podría llamarse Comisión Inspectoras o Comisión de disciplina.

Estas medidas para ser eficaces y provechosas, tendrán que ir acompañadas de una labor tendente a ampliar y fortalecer la democracia interior del Partido.

#### MEJORAMIENTO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL

Para mejorar el trabajo de la dirección nacional del partido, justamente con el control del cumplimiento de las decisiones debe establecerse la responsabilidad personal de los dirigentes. Esto debe entenderse concretamente así: la responsabilidad por la forma como cada quien aplica las decisiones del Pleno. Para esto, hemos empezado en el Buró Político a localizar y personalizar las responsabilidades. El Buró Político debe democratizar su trabajo, tomar más en cuenta en las discusiones la opinión de la minoría o de los camaradas que sustentan opiniones contrarias a la de los principales dirigentes, y sobre todo, el sentir la opinión de los Comités Regionales, de la base del partido y de los trabajadores en general.

A fin de reforzar el BP propongo que se incorporen a él, para que participen en su trabajo diario, por lo menos dos miembros del Comité Central, de los que radican en las regiones.

#### POR LA AUTOCRÍTICA, HACIA LA VICTORIA

A través de la autocrítica y de la rectificación de nuestros errores y aplicando consecuentemente la política de unidad y de frente único amplio nuestro partido podrá crecer más rápidamente y sobre bases más firmes que hasta ahora.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Laborde terminó el informe en un tono sombrío: "Algunos entre nosotros se sienten desmoralizados ante la situación actual. Los hay que no se sienten con fuerzas para afrontar las tareas que esta situación impone. Los hay que tienen miedo a la auto-crítica, pensando que con ella vamos a desacreditar a nuestro Partido". Para concluir, Laborde rindió un homenaje a la URSS y a Stalin reconociendo la jus-



- Gilbert Green, dirigente de la Liga de la Juventud Comunista de Estados Unidos, Moscú, 2 de agosto de 1937.<sup>3</sup> RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 192.

Hace seis meses, cuando se celebró el Congreso del PC de México, la delegación del PC de Estados [Unidos] tomó nota de ciertas tendencias de izquierda peligrosas y de corte sectario dentro de la dirección del Partido mexicano. Éstas se estaban convirtiendo en obstáculos e impedimentos cada vez más graves para la creación de un movimiento por el Frente Amplio Popular Mexicano. En ese momento, la delegación de nuestro partido se dio a la tarea de corregir estas tendencias. Sobre todo trató de corregir la política sindical del Partido, que rápidamente se encaminaba a un enfrentamiento frontal con todas las otras fuerzas progresistas dentro del movimiento obrero y particularmente con Lombardo Toledano, el líder de la Confederación Nacional de Sindicatos (CNT) [CTM, Confederación de Trabajadores de México].

En abril, el CC del PC de Estados Unidos le llamó la atención que en la Conferencia Nacional de la CNT se había dado un gran rompimiento; todos los sindicatos que estaban bajo nuestra influencia habían abandonado la conferencia. Estos sindicatos incluían a los ferrocarrileros, los petroleros, los electricistas, los mineros y algunos otros de menor importancia. Para demostrar que esta división no era sólo una pequeña fractura sino algo muy grave, sólo se necesita revisar los artículos que aparecieron en nuestra prensa mexicana, y los discursos que pronunciaron algunos de los líderes de

---

teza de los dos procesos llevados a cabo hasta entonces contra los viejos bolcheviques.

<sup>3</sup> No se sabe quién tradujo el documento del inglés al español.

nuestro partido durante las semanas que precedieron al rompimiento formal. En el acto del 1° de mayo celebrado en la Ciudad de México, el camarada Laborde, Secretario General del PC de México, convirtió a Lombardo Toledano en el centro de sus ataques y recurrió al uso de un lenguaje y adjetivos personales tales, que sólo habrán de agudizar más aún el rompimiento y dividir al movimiento obrero en dos campos hostiles.

Poco después de la ruptura, el camarada Lombardo Toledano dirigió una carta al camarada Browder, en donde acusaba severamente al PC de México de ser incapaz de entender las decisiones del 7° Congreso de la Comintern, de no poder entender el significado del Frente Popular y de cómo debía de conformarse, desde las condiciones mexicanas; de no saber trabajar con otras fuerzas progresistas y anti-fascistas y de llevar a cabo políticas partisanas de corta visión dirigidas en contra de los intereses de la unidad. Dio muchos ejemplos detallados para probar esta acusación. Apelaba por la mediación del camarada Browder y de la dirección de la Internacional para que intervinieran y corrigieran la línea que tenía el PC de México. Terminaba su carta señalando que estaba totalmente de acuerdo con la línea de la Internacional Comunista y que, si la Internacional pensaba que él era un obstáculo para el futuro desarrollo del movimiento obrero, estaba dispuesto a renunciar a su cargo como líder de la CNT.

Al mismo tiempo, quedó claro que esta crisis surgida en el movimiento obrero mexicano, estaba siendo utilizada por Calles y Morones para preparar el derrocamiento reaccionario del Gobierno de Cárdenas, con la ayuda de las fuerzas reaccionarias de Estados Unidos. Un factor que los ayudaba en esta decisión, era la presencia de Trotsky en México y su intento de utilizar todo incidente posible para sembrar la división en el movimiento obrero y fortalecer la fuerzas de la contrarrevolución.



Fue por ello que el CC del PC de los Estados Unidos decidió que era necesario tomar acciones decisivas e inmediatas para cambiar el estado crítico de las cosas. El camarada Browder invitó a los líderes del PC de México y a Lombardo Toledano a que vinieran a Nueva York a tener una discusión especial. El camarada Laborde y otros dos integrantes de la dirección del partido mexicano vinieron a Nueva York para estas discusiones. Toledano no pudo venir por la huelga de los petroleros, que acababa de estallar, aunque envió a un representante personal que se reunió con el camarada Browder durante algunas horas y dejó en claro que lo que Toledano deseaba era volver a unir al movimiento obrero y trabajar estrechamente con el PC de México y la Comintern.

Se eligió un subcomité del PC de Estados Unidos para reunirse con los camaradas del Partido mexicano bajo la dirección directa del camarada Browder. Este comité inició sus trabajos en la tercera semana de mayo y se reunieron diariamente durante cuatro o cinco días. El asunto a tratar por parte del comité era el informe acerca de la situación en México presentado por los camaradas del Partido mexicano y la discusión y decisión con respecto a la situación del movimiento sindical.

El camarada Laborde presentó el primer informe. Señaló que el partido había logrado un avance tremendo en los últimos años; que contaba con el liderazgo de la mayoría de los sindicatos importantes de la CNT, y que había aumentado en diez mil miembros la composición del partido. Se lanzó entonces sobre Toledano con un malvado ataque, catalogándolo de político de doble cara, alguien a quien los trabajadores veían como un traidor del movimiento obrero por su posición durante varias huelgas, un enemigo del Frente Popular y del Partido Comunista, etc. Dio muchos ejemplos para demostrar sus puntos de vista. A él le siguió el camarada responsable del trabajo sindical en el Partido,

que también prosiguió con el mismo enfoque planteado por Laborde. Ninguno de los dos ofreció solución alguna para la división que existía en el movimiento laboral. Ambos dijeron que esta división no había debilitado, sino fortalecido al Partido. Los dos pensaban que un repliegue era imposible; que en vista de que la reunión nacional se había realizado sin ellos, ésta era ilegal y ellos no podían reconocerla. Insistieron en que los sindicatos que abandonaron la conferencia representaban a la mayoría, y constituían el verdadero núcleo central sindical. Eran de la opinión de que ahora ambos núcleos sindicales rivales debían empezar a colaborar, y que en algún futuro lejano se daría una fusión.

¿Cuál fue la causa inmediata para la ruptura? Se dio por la elección de ciertos delegados comunistas. Toledano y sus seguidores la cuestionaron. En este asunto, la información proporcionada por Toledano en su carta y la que dieron nuestros propios camaradas era contradictoria. Estaba claro que había exageraciones de ambos lados. Toledano acusaba a los comunistas de seguir una política mecánica al tratar de apoderarse de la dirección de los sindicatos y de toda la CNT. Nuestros camaradas del partido acusaban a Toledano de impedir intencionalmente que los comunistas ocuparan sus legítimos lugares en la dirección. Ambas acusaciones eran en parte correctas. Nuestro partido había seguido una política muy intolerante para tratar de hacerse de las direcciones en todas partes de forma mecánica. El partido era también intolerante dentro de los sindicatos, a pesar del alcance significativo que se había logrado en este campo de trabajo durante los últimos años. Permítanme citar un ejemplo: el camarada Laborde acusó a Toledano de no enviar nunca a los comunistas a las provincias, como representantes del Consejo Nacional de la CNT. Pero Toledano pone como el ejemplo a uno de estos camaradas del partido que fue enviado a una provincia donde existía una situación delicada que había que





manejar. Este camarada, en lugar de trabajar como dirigente del Consejo Nacional de la CNT, fue designado de inmediato por el CC del PC de México para hacerse cargo de la campaña de elección del partido en la provincia –y usar de esta forma su mandato en la CNT para beneficio del partido–. Toledano señaló que no podía estar de acuerdo con usar de esta manera a la CNT y que por eso no podía darle a los comunistas puestos en el Consejo Nacional.

En la medida en que el Partido fue aumentando su fuerza en los sindicatos respectivos y por consiguiente su peso en toda la Confederación, Toledano empezó a temerle cada vez más al partido. No confiaba en lo absoluto en los planteamientos de la dirección del Partido y pensaba que el Partido sólo estaba interesado en hacerse del liderazgo de la CNT. Era por esto que con frecuencia se opuso a que los comunistas ocuparan puestos y hasta ayudó para que el Sindicato de maestros no entrara a la Confederación, porque este sindicato estaba bajo nuestra dirección. Su actitud y acciones pueden resumirse en unas palabras: FALTA DE CONFIANZA EN LA DIRECCIÓN DE NUESTRO PARTIDO. Fue y es un fiel defensor de la Unión Soviética, sobre todo desde su viaje a este país en 1935. Acepta totalmente la línea del 7° Congreso de la Internacional Comunista. Ha escrito artículos y mediante otras manifestaciones se ha colocado públicamente como un enemigo del Trotskismo. Sintió y siente la más grande admiración por los líderes del movimiento de la Internacional Comunista.

Toledano tenía varias diferencias con el partido acerca del Frente Popular, y sobre las estrategias de huelga. En lo que se refiere al Frente Popular, era su opinión que el mismo no podía conformarse hasta que la dirección del Partido Nacional Revolucionario (PNR), el partido gobernante, estuviera de acuerdo con entrar a dicho frente. Nuestro partido había propuesto un Comité para el Frente Popular, com-

puesto por la Organización Campesina, la CTM y el Partido. Pensaba que este comité de organizaciones debía convocar a un Congreso de delegados salidos de la bases para crear el Frente Popular de México. Toledano se oponía a esta política, diciendo que dicho frente sería intolerante y estaría compuesto fundamentalmente por grupos influenciados por los comunistas. Dijo que la CTM ayudaría más al movimiento por un Frente Popular, si se concertaba que el PNR participara oficialmente en este Frente. Sin intentar examinar en detalle las tácticas del partido en cuestión, una cosa sí es evidente, y es que en el México de hoy un frente sin el PNR, no es un Frente Popular. Nuestro partido sin dudas padecía de un enfoque mecánico y estrecho de lo que era el Frente Popular.

Con respecto a las cuestiones que tenían que ver con la estrategia de huelga, parece que en muchos casos nuestros camaradas estaban en lo correcto, y es por ello que pudieron ganar tal apoyo en las industrias básicas. Sin embargo, debe decirse que con frecuencia no fueron capaces de tomar en consideración la posición internacional del país, lo complicado de la lucha en contra del imperialismo norteamericano. No valoraron lo suficiente la amenaza y el peligro provenientes de la reacción y muchas veces lanzaron consignas de Toledano y lo acusaron a él y a otras personas de traicionar los intereses de los trabajadores. Por ejemplo, en uno o dos lugares se exigió que el gobierno tomara las fábricas, y estas exigencias también aparecieron en algunos lugares relacionados con los ferrocarrileros.

Al principio, los camaradas del Partido se resistieron a la crítica. De hecho, sus discursos llamaron la atención por su falta de autocrítica. Sin embargo, durante el transcurso de varios días de discusión, los camaradas dirigentes empezaron a ver sus errores. Se aceptó que la línea del PC de México, tal y como se ponía en práctica, era incorrecta. Que



el partido no entendía en toda su magnitud el significado de la línea del 7° Congreso y trabajaba al viejo estilo, sin poder establecer relaciones armoniosas con las fuerzas progresistas en la lucha contra la reacción. Con el avance de la discusión, se hizo evidente que la política del CC del PC de México no había encontrado el apoyo entre todos los miembros de la dirección del partido, y que existía bastante descontento con los resultados de esta política. Algunos de los jóvenes camaradas presentes criticaron a Laborde por ser dictatorial en sus métodos y por no escuchar la opinión de otros camaradas. Se acordó convocar a un pleno especial del partido, donde se revisará de forma autocrítica el trabajo del partido y se cambiará por completo su línea.

En lo que se refiere a la ruptura en el movimiento sindical, el camarada Browder propuso que le enviaría un cable a Toledano, proponiéndole un cese inmediato de los ataques por parte de ambos lados y la instauración de un comité imparcial con la participación de John L. Lewis, de los Estados Unidos, para encontrar las bases que propicien una reunificación de la CNT. Los camaradas mexicanos aprobaron este cable y enviaron uno similar a la gente de nuestro partido en México. Al día siguiente Toledano contestó accediendo a las propuestas, pero cuestionando sólo la conveniencia de tener a alguien que pertenecía al movimiento sindical norteamericano dentro de este comité. Este asunto al que hace referencia es importante, por toda la actitud asumida por las masas mexicanas frente a la intervención estadounidense en los asuntos de México. Fue así que se dieron los primeros pasos para juntar a ambas partes y reunir al movimiento sindical.

Según ediciones recientes del *Daily Worker*, el camarada Browder fue a México y asistió al Pleno del partido mexicano, y durante su estancia se superó en gran medida la crisis en el movimiento sindical. Desconozco sobre cuáles bases

se logró esta unidad. Estaba claro para todos nosotros del comité mexicano de Nueva York, que nuestro partido tendría que hacer ciertos sacrificios para lograr la unidad. Estaba claro que al haber abandonado la Conferencia Nacional, no estábamos en posición de ser electos a ningún puesto de dirección, aunque de habernos quedado, seguramente nos hubieran elegido. Además, a los ojos de la masas, nuestro partido tendrá una gran parte de la responsabilidad por la ruptura. En el análisis final sin embargo, nuestro partido puede ganar muchísimo con la reunificación del movimiento sindical, y a través del establecimiento de estrechas relaciones fraternales con los otros sectores del movimiento obrero y, sobre todo, con gente como Toledano, que ejerce una gran influencia sobre los trabajadores de México.

El camarada Browder es de la opinión de que el camarada Laborde y los otros camaradas mexicanos entienden completamente sus errores y están tratando seriamente de superarlos. Desea especialmente enfatizar el gran avance alcanzado por el partido y confía en que, sobre la base de corregir sus errores, pueda convertirse en un factor decisivo en la vida de todo el país. Browder ni propone ni está a favor de cambio alguno en la dirección del partido en este momento.

Sólo un comentario adicional para concluir. Pienso que hay que darle mucho crédito al camarada Browder por la manera decisiva en que intervino en esta situación,<sup>4</sup> y el tacto que tuvo cuando corrigió a los camaradas del partido mexicano y los hizo entender y aceptar sus críticas. Intervenir y corregir la situación fue un asunto nada fácil para el PC de Estados Unidos.

<sup>4</sup> Véase el documento 27.



Gil Green.<sup>5</sup>  
Moscú, 2 de agosto de 1937

DOCUMENTO 41

- Informe sobre el periódico *El Machete* por G. Pérez, probablemente Vittorio Codovilla, en colaboración con Alfred Bernard,<sup>6</sup> Moscú, 10 de enero de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 202.

G.P. / 2 Ej.  
10-1-38

INFORME SOBRE EL PERIÓDICO  
EL MACHETE DE MÉXICO

G. Pérez, en colaboración con el c. Bernard.

En mi opinión, en el periódico el Machete no aparece el punto de vista del Partido Comunista sobre la marcha de la revolución mexicana y los problemas políticos actuales. En el

<sup>5</sup> En el documento anterior Green informó al Comintern que Browder no consideraba necesario un cambio en la dirección del PCM. La referencia al asunto significa que la cuestión ya estaba en la mesa de discusión. El siguiente documento, que es una severa crítica al órgano del Partido *El Machete*, puede tener como objetivo el señalamiento de errores en la dirección del Partido como preámbulo para el cambio que ocurrirá en 1940. Es de notar que Browder unos meses antes recomendaba al Partido dar apoyo amplio a las políticas del presidente Cárdenas. Ahora, algunos funcionarios del Comintern exigían al Partido distanciarse críticamente del gobierno.

<sup>6</sup> Alfred Bernard (1899-1944), comunista francés, expulsado del partido en 1930, pero miembro del Partido Socialista de Francia en 1935. Véase, Jeifetz, Jeifetz y Huber, *La Internacional comunista y América Latina*, p. 52.

periódico no se hace una defensa correcta de la política del Partido Comunista. La línea independiente del Partido no se destaca en el periódico y en su contenido se asemeja a un órgano de información que apoya la política del Presidente Cárdenas y del Partido Nacional Revolucionario. Éste es el resultado de una posición no correcta en el viraje sobre las posiciones sectarias tenidas anteriormente. No hay concentración sobre los problemas fundamentales, reacción y fascismo, frente popular, ayuda y solidaridad internacional, etc.; no hay un criterio uniforme sobre algunas cuestiones ni se plantea la situación de las masas.

Las editoriales, que deben fijar la posición de la dirección del Partido sobre los problemas más importantes y actuales, para orientar y fijar la atención de todo el Partido y de las masas sobre esos problemas, no pueden llenar esta finalidad. En cada número tratan tres o cuatro problemas en los editoriales en una forma extraordinariamente limitada; por ejemplo: en el número 499 se tratan las siguientes cuestiones:

1- Actividades reaccionarias; 2- Insolencia imperialista (sobre las compañías petroleras); 3- La internacional del fascismo; 4- [Ilegible] de México. Todo esto se trata en un cuarto de página de un periódico de 16 pulgadas por 12. En el número 493; 1- Llamamiento de la Federación Mexicana de la Enseñanza; 2- Por España y China, en menos de un cuarto de página. En el número 494; 1- Cedillismo en acción; 2- Agresión a Lombardo Toledano; 3- México en la Liga de las Naciones, en un cuarto de página.

#### POSICIÓN FRENTE AL GOBIERNO

En el número 499 hay un manifiesto del Partido Comunista, cuyo contenido está dirigido contra la reacción y el fascismo, plantean en una forma aguda el peligro de un movimiento armado contra el gobierno de Cárdenas. En el manifiesto no



se plantean cuál debe ser la posición del Partido, ni dice una sola palabra sobre el Partido. Pero en uno de sus últimos párrafos dice “Nosotros tenemos plena seguridad en la victoria del pueblo. Pero es preciso organizar la lucha. Es preciso unir al pueblo en un solo frente de hierro contra la reacción”.

“Es preciso fortalecer al Partido Nacional Revolucionario que es el partido de la revolución y del gobierno, asegurándole el más firme apoyo y la más estrecha cooperación de las organizaciones de masas. Es preciso agrupar todo el pueblo alrededor del Presidente Cárdenas”.

En el mismo número hay un artículo, “Las perspectivas de la Revolución Mexicana en su 27 Aniversario”. Trata del desarrollo de la revolución y del impulso que a la misma ha dado el Presidente Cárdenas. Este artículo termina así:

El Partido Nacional Revolucionario ha ido en las últimas elecciones a la Cámara de Diputados, merced al concurso de las organizaciones obreras y campesinas un Frente Popular Electoral. La última Convención del Partido Nacional Revolucionario en Yucatán, ha demostrado que el PNR, puede agrupar a todas las organizaciones obreras y campesinas de empleados y profesionistas de nuestro país, no sólo para las acciones electorales sino para una persistente actividad, que lo haga según las frases del General Cárdenas, un factor dinámico en la vida de nuestro país.

En las cuestiones internacionales, sobre la defensa de la paz, de la democracia, etc., el Machete pone en primer lugar a México relegando a un segundo término a la Unión Soviética. (Editorial, N° 494).

En el Machete se critican muy insuficientemente las partes negativas del Gobierno de Cárdenas, en el que dijo “no es posible que prospere ningún movimiento armado” y de que

“no hay elementos de oposición suficientes (...) ni opositores que quieran aliarse con facciones extranjeras” la crítica que hace el Machete es la siguiente:

Pero no podemos aceptar las tesis del general Cárdenas de “que no es posible que prospere ningún movimiento armado” y de que “no hay elementos de oposición suficientes (...) ni opositores que quieran aliarse con facciones extranjeras”. “Las actividades sediciosas de los grupos reaccionarios y su complicidad con el fascismo europeo, son evidentes. Y estas actividades se intensificarán seguramente como una expresión de la resistencia de las clases privilegiadas ante la política de Cárdenas, cuyo ejemplo más vivo y actual es la distribución de tierras en el sudeste”.

En lugar de orientar a las masas para que demanden del gobierno medidas contra la reacción, el Machete habla con una seguridad absoluta de que cualquier movimiento armado de la reacción será aplastado inmediatamente. El periódico no debe crear pánico ni ser derrotista, pero no debe decir nada que fortalezca el punto de vista de Cárdenas y el Partido Nacional Revolucionario que subestiman la reacción.

En el número 499, sobre la detención y expulsión del cubano Severiano Marichal por reclutar hombres para el gobierno legítimo de España, el Machete ataca a la prensa reaccionaria e independiente por el escándalo que ha formado alrededor de esta cuestión mientras silencian las actividades de los fascistas extranjeros. Pero no hace la más mínima crítica del gobierno que encarcela y expulsa a los extranjeros partidarios de la democracia y tolera las actividades de los fascistas nativos y extranjeros que han sido denunciadas in finidad de veces por el Partido Comunista, Confederación de Trabajadores de México y otras organizaciones.





Se presta atención a los problemas de España y China. Se han reproducido artículos del camarada Dimitrof, el Mensaje de la IC a los Trabajadores del Mundo con motivo del 20 aniversario de la revolución rusa y otros artículos sobre la Unión Soviética. Está publicando una serie de artículos sobre los países de la América Latina, principalmente de los países de Centro América y el Brasil. No ha ligado en una forma justa el golpe de estado de Vargas en el Brasil a la intensa actividad que están desarrollando sobre México el fascismo alemán y japonés.

#### TROTSKISMO

En el Machete se presta alguna atención al trotskismo y se publican algunos materiales sobre su actividad contrarrevolucionaria en el plano internacional. Pero el periódico no refleja la existencia de una lucha implacable contra la actividad contrarrevolucionaria y las provocaciones de los trotskistas en México, ni contra la estancia y actividad del mismo Trotsky en el país. Pero en cambio hay algunas cosas muy peligrosas que demuestran faltas de vigilancia como la siguiente: contestando a la calumnia lanzada por los trotskistas de que en la Unión Soviética han sido fusilados varios mexicanos, el Machete dice:

La nota de "Por el Ojo de la Llave" se refería a los compañeros Julio Ramírez, David Serrano (a) El Chivo y a Evelio Vadillo. En cuanto al primero debemos decir que Julio Ramírez, es el nombre de guerra de un camarada ruso que estuvo en México hace algunos años. Su verdadero nombre es Rosowsky. En cuanto a David Serrano se encuentra peleando al lado del

Gobierno Leal de España en uno de los frentes de batalla. Por lo que respecta a Evelio, se halla desempeñando una comisión secreta del Partido Comunista que no estamos autorizados para revelar. Con esto dejamos contestada la provocación trotskista de los que pretenden crear un ambiente hostil de parte del pueblo mexicano hacia la Unión Soviética.

Polemizando con el trotskista García Treviño, el Machete dice en el número 485:

Durante varias semanas hemos venido soportando la andanada de insultos y calumnias que Rodrigo García Treviño, emboscado en la Universidad Obrera, arroja sobre el Partido Comunista y sus dirigentes desde las columnas del órgano de los “grupos socialistas” de la CTM. No habíamos querido contestar a los ataques de este periódico por nuestro deseo de evitar toda polémica que pudiese contribuir al abandono [sic] de la división en el seno de la CTM. De acuerdo con esto, el Machete estima que se puede fortalecer la unidad de la CTM, guardando silencio ante el ataque de los trotskistas.

#### SINDICAL

El periódico no hace una campaña sistemática ni da orientaciones para el fortalecimiento de la unidad de la CTM. No plantea el problema de los desocupados. No da orientaciones al gran movimiento de organización de cooperativas que tiene lugar en México. No se plantea el bajo nivel de los salarios en relación con el alto precio de los artículos de primera necesidad. No se dan orientaciones para la realización del trabajo entre los sindicatos de la Confederación Regional Obrera de México, dirigida por Luis Morones, y bajo la in-



fluencia del General Calles. No tiene un cuerpo de corresponsales de fábricas.

### CAMPESINOS

Dada la importancia que tiene este problema y la política agraria del presidente Cárdenas, el Machete debe tener una sección campesina que sirva de orientación al Partido Comunista y a las masas campesinas. Problemas tan importantes como la reforma del Código Agrario, el acuerdo promulgado por Cárdenas sobre el armamento de los campesinos, etc., se tratan en un artículo y después no se vuelven a mencionar. El Partido Nacional Revolucionario bajo cuya dirección se han unificado nacionalmente las organizaciones campesinas tiene una revista semanal y una sección especial en su órgano "El Nacional".

En el periódico se siente una especie de satisfacción, por la entrega de tierras a los campesinos, pero no se plantean las necesidades de estas masas, ni se demandan medidas enérgicas por parte del gobierno para evitar los ataques de las bandas armadas por los terratenientes y la iglesia contra los campesinos.

### MUJERES

El periódico tiene una sección sobre la mujer, pero la mayor parte de este material está compuesto por fragmentos de libros y biografías de mujeres que se han destacado en las luchas. No se plantean las cuestiones concretas que confronta la mujer en el momento actual en México; salario igual a trabajo igual, seguro de maternidad, casas cunas, derechos políticos, la mujer no figura en las directivas de los sindicatos y otras organizaciones. La actividad de la mujer en México

es tan grande que el presidente Cárdenas en un Mensaje del Congreso ha demandado cierta reforma de la Constitución para concederle a las mujeres los mismos derechos políticos que al hombre. El Partido Nacional Revolucionario ha reformado sus estatutos para que la mujer pueda intervenir en sus cuestiones internas.

#### PARTIDO

La sección que dedica al Partido Comunista es muy limitada y débil desde el punto de vista organizativo y educacional. A pesar de numerosos casos de quebrantamiento de la disciplina y de las expulsiones de que informa el Machete, este no publica materiales encaminados al fortalecimiento de la disciplina y a la orientación del trabajo de las células, fracciones y comités regionales. No ayuda a la educación de los nuevos miembros del partido ni a la reeducación de los viejos cuadros, no hay materiales contra la provocación.

#### CONCENTRACIÓN

El periódico no se concentra sobre nada, ejemplo: El Machete y el Partido Comunista señalaron hace mucho tiempo al General Saturnino Cedillo, que ocupaba la secretaría de Agricultura, como un elemento reaccionario y contrario a la política de Cárdenas, así como sus ligazones con Calles y los demás elementos reaccionarios. Cuando Cedillo se vio obligado a salir del Ministerio, el Machete, con grandes titulares pero en cortas notas daba a conocer su salida del gobierno. No hizo de esto un gran triunfo del periódico y del Partido Comunista. No hace una biografía de Cedillo, dice muy poco sobre las causas que lo hicieron salir del gobierno, no dice nada del ejército que tiene en el Estado de San Luis Potosí ni del terror que existe en este estado controlado por Cedillo.



Sobre el desembarco de armas y técnicos alemanes en Guatemala, el Machete hace igual que con lo anterior, pone grandes titulares y después en unas cortas notas hace la información. No aprovecha esto para hacer una amplia información sobre la penetración del fascismo alemán en la América Latina y especialmente en México.

#### CONTRADICCIONES Y FALTA DE UNIDAD DE CRITERIO POLÍTICO

En el número 489 se caracteriza al Gobierno del Coronel Franco, en el Paraguay, como un gobierno de “cariz netamente fascista” y en el número 499, se publica un artículo del dirigente comunista paraguayo Oscar Creydt en el cual se caracteriza el Gobierno del Coronel Franco, como un gobierno progresista que “marca el comienzo de la Revolución Nacional en el Paraguay”.

En un número del Machete, mencionado ya, se dice “que las últimas elecciones para diputados fueron frente popular electoral”; pero en el informe de el Secretario General del Partido Comunista en el Pleno del Partido celebrado en junio de 1937 y del cual hizo un informe el Machete se señalan una serie de casos en los que fueron excluidos determinados candidatos que habían obtenido la mayoría, pero que no eran apoyados por el Partido Nacional revolucionario y de CTM [sic].

Falta de vigilancia que beneficia y ayuda a la propaganda de los fascistas. En la primera página del número 493, se publican unas fotografías a la izquierda sobre distintos aspectos de la guerra de España; pero a la derecha y en el lugar más destacado se publica la siguiente tarjeta: “Pueblo Redimido. No temer a los italianos. Por donde pasan se portan como caballeros. Sólo vienen a España, para libertar de la tiranía roja a sus hermanos latinos, dignos de un pueblo hidalgo, que por su historia, no podemos consentir sea esclavo de la Rusia soviética. Viva España. Viva Franco. Arriba España”.

La dirección del Machete está realizando sobre esta cuestión una encuesta, como para opinar sobre esto se deben tener en consideración algunas cosas que resultan muy difícil[es] sin conocer el movimiento en México y sus tradiciones, la popularidad del periódico, las luchas a que va unido, etc.; pero hago la siguiente observación: El Machete es la herramienta que usan en sus faenas los peones agrícolas.

G. Pérez.

DOCUMENTO 42

- Un dirigente del Partido Comunista de Estados Unidos, quizás Alexander Trachtenberg, sobre el VII Congreso del PCM. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 225.

29-3-1939

México

Browder, de la Delegación de Estados Unidos, Hudson (Secretario Sindical) y Trachtenberg antes de salir de Nueva York para Cuba tuvimos una consulta con los camaradas dirigentes del Buró Político. Se decidió que el camarada Browder, aunque previamente él mismo había presentado el plan de su ida a la convención mexicana, se resolvió en contra de esto en vista de la posibilidad de que fuera llamado por el Comité Dies<sup>7</sup> así como otros asuntos importantes que demandaban su presencia en Nueva York. Estando en Cuba y en vísperas de la próxima convención, escuché de Blas Roca y de Carrillo acerca de la situación en México lo suficiente

<sup>7</sup> El Comité Dies de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos investigaba sobre actividades supuestamente anti-norteamericanas, entre ellas el comunismo.



como para que Roca y yo apremiáramos a Browder para que viniera a México. Llegué a este país desde Cuba varios días antes de que iniciara la Convención, y pude participar en conferencias con camaradas y en la reunión del Buró Político. Como el camarada Browder no iba a llegar hasta el día de la Convención por compromisos anteriores en Occidente Medio, le pedía al Buró Político que accediera a posponer el informe de Laborde para el segundo día de la convención, usando el primer día para fines organizativos. Era necesario que el camarada Bowder participara en la muy importante discusión, que dividió al Buró Político, acerca de lo que sería uno de los puntos principales en el informe de Laborde, o sea, lo referente a las próximas elecciones presidenciales.

La víspera de la reunión del Buró Político a la que asistí a mi llegada a México, el Presidente Cárdenas invitó al secretario del partido para que lo visitara y discutir con él los problemas que podrían surgir en la Convención, sobre todo los que se relacionasen con la sucesión presidencial. Cárdenas le aconsejó a nuestro partido no nominar candidatos que ya estuviesen anunciados por grupos de sus amigos, pues los dos candidatos importantes eran miembros del partido gubernamental y, a la vez, trabajaban con Cárdenas (El general Múgica, Ministro de Comunicaciones y el General Camacho [sic], Ministro de Defensa. A ambos Cárdenas les pidió que renunciaran a sus puestos en el momento en que sus nombres se presentaran como candidatos). El Buró Político estaba dividido; algunos proponían respaldara a Camacho, quien se esperaba que más adelante fuera el nominado porque se decía que él era el escogido por Cárdenas, otros afirmaban que los obreros preferían apoyar a Múgica, a quien se consideraba más de izquierda y con inclinaciones revolucionarias. Algunos piensan que el partido se está rezagando, y que está practicando una política sectaria al no pronunciarse por un candidato. Las elecciones se llevarán a

cabo en el verano de 1940, y el PRM no se reunirá para tomar una decisión final antes del otoño de 1939. Sin embargo, los camaradas insistieron en que el partido debe pronunciarse por uno de los candidatos, aunque Cárdenas aconsejó que no lo hiciera (y aunque todavía ninguna organización –sindical, campesina, etc.– se haya manifestado oficialmente).

Laborde no tenía una posición frente a esto cuando informó al Buró Político de su visita a Cárdenas, pero como resultado de la discusión el Buró Político adoptó la política de favorecer la nominación de Camacho, pero sólo dentro del Buró Político, y no informar de esta posición al Congreso. En la reunión del Buró Político con el camarada Browder, presente después de una muy larga discusión e intercambio de puntos de vista, la sugerencia de Browder de no respaldar a ningún candidato en el Congreso fue adoptada, y durante la Convención esta línea se aprobó con sólo 7 votos en contra.

La Convención fue bastante representativa. La cifra de membresía estimada era de 30 a 33,000, comparada con los 10 o 12 mil miembros de la Sexta Convención, celebrada dos años antes. En este momento, las condiciones previas para un partido de masas están definitivamente dadas en el Partido Mexicano. La composición general de la membresía todavía tiende a ser de profesionales, aunque menos que antes. Once mil personas o el 33% de la membresía puede ser clasificada como intelectuales (maestros, estudiantes, empleados del estado, etc.), 25% proletarios y 20% campesinos. Sin embargo, y relacionado con los maestros, debe señalarse que, primero, ellos están entre las principales personas que provienen de un origen campesino u obrero y no muy alejados de este, sobre todo los que enseñan en las escuelas primarias de los pueblos y, además, están desempeñando un papel muy importante en un país que es en su mayoría analfabeta. Por tanto, la membresía se dividió aproximadamente de la siguiente manera:





2,600 mujeres  
cerca de 7,000 campesinos  
cerca de 5,400 jóvenes  
1,400 ferrocarrileros  
1,000 metalúrgicos  
4,600 industrias de alimentos  
2,250 estudiantes  
6,800 maestros  
1,900 empleados del estado  
650 obreros de la industria textil  
300 obreros del petróleo  
450 obreros del transporte  
200 electricistas  
275 obreros de la imprenta

El informe de la organización mostró que están funcionando 25 organizaciones estatales, 50 organizaciones regionales, 325 comités seccionales y 2775 (células, filiales, etc.).

Los delegados en la Convención fueron alrededor de 800, con cerca de 250 obreros, 240 campesinos y 300 otros, de los cuales 79 eran mujeres y 102 jóvenes. También había entre estos delegados 413 líderes sindicales y campesinos, 52 líderes locales del PRM, 17 funcionarios locales, 14 diputados estatales y dos diputados federales.

En la Convención se discutió ampliamente el informe de Laborde. También se presentó un extenso informe sobre la organización, el primero de su tipo hecho en México, creo yo. Además, hubo informes acerca del trabajo educativo, el trabajo campesino, el trabajo sindical, etc. Se organizaron extensas conferencias y comités, sobre todo la conferencia campesina, que fue la más importante e interesante.

El Partido ahora está dirigiendo la tercera escuela nacional. La tercera escuela nacional cuenta con 105 estudiantes, y se compone de la siguiente manera: 40 obreros, 35 maestros,

20 campesinos, 5 empleados estatales, 2 estudiantes y 3 intelectuales.

El Comité Central es nuevo casi en su mitad. De los 27 miembros del CC, 11 eran miembros antiguos y 16 son nuevos, de los cuales 3 son mujeres. El Buró Político ha incorporado a dos nuevos miembros, algo que es muy importante porque el asunto de la dirección en el Partido Mexicano es todavía un tema muy importante.

La discusión del camarada Browder en el Buró Político y su discurso en la Convención acerca de los problemas generales en la relación de México y Estados Unidos, es de gran importancia política para la Convención. Junto a otros grupos políticos progresistas en México, nuestro partido no ha podido estimar suficientemente el peligro del fascismo en México, pero en el Congreso esta cuestión se abordó incisivamente. Existía la creencia de que con la exterminación del levantamiento de Cedillo, y la muerte del propio Cedillo, el problema se había resuelto.

Durante nuestra presencia en la ciudad de México tuvimos evidencias suficientes del peligro creciente de fascismo, con la organización de grupos políticos especiales de toda clase, de aventureros políticos a los que se han unido elementos anti cardenistas insatisfechos y trotskistas que abiertamente hacen agitación y propaganda fascista. De hecho, se organizó públicamente un incipiente pogromo anti semita por parte de estos grupos mientras estuvimos ahí; se descubrió otra evidencia secreta para demostrar el extenso trabajo de las agencias alemanas en la ciudad de México, que llevó al gobierno a expulsar del país de forma oficial y no oficial a agentes alemanes. Existen muchas compañías alemanas que operan en México, establecidas desde hace mucho como firmas comerciales y que ahora prestan sus servicios como agencias nazi para trabajar en México y otros países de América Latina, usando a México como centro, preci-



samente por el gobierno de Cárdenas. Están participando abiertamente en la campaña electoral, lanzando a ciertos candidatos reaccionarios y respaldando a elementos opuestos a Cárdenas. Están apoyando financieramente a la prensa reaccionaria, y realizan trabajo de agitación, haciendo causa común con Calles y otros elementos que fueron expulsados de México, así como con aquellos que todavía están ahí.

Cárdenas invitó a la delegación internacional que asistió al Congreso del PC, compuesta por los 3 delegados norteamericanos y el Camarada Roca, que era el delegado del partido de Cuba, para que lo visitaran junto con Laborde y discutimos con él las relaciones estadounidenses-mexicanas, etc. También tuvimos una conferencia con Lombardo Toledano acerca de varios aspectos de las relaciones y actividades conjuntas, así como lo relacionado con el periódico que la CTM está publicando y otros asuntos de publicaciones conjuntas.

Ver la referencia a la publicación.

Visitamos a la Sra. Prestes y nos hizo algunos pedidos. Cárdenas la ha invitado a ella y a los niños dos veces para que lo visiten a él y a su familia, y ha manifestado su disposición a ayudar en la liberación de Prestes y de su esposa. Ver cartas de la Sra. Prestes.

#### DOCUMENTO 43

Vittorio Codovilla, intervención en los trabajos preparativos para organizar el Congreso Extraordinario del PCM, México, 14 de diciembre de 1939, enviado al Comintern. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 122.

copia 4 ej.

CP. 11.IV.40

Estrictamente confidencial

(14-12-39)

He escuchado con mucha atención el informe del camarada Campa y las intervenciones de los camaradas Velasco, Carrillo y Laborde. A través de ese informe y de las intervenciones, se deduce que los camaradas se plantean una serie de problemas políticos y de tácticas que desde hace tiempo preocupan hondamente al Partido, pero que la dirección todavía no ha sabido darles una solución justa.

En la dirección del Partido no hay claridad sobre una serie de problemas de cuya justa solución depende que el Partido pueda consolidarse y desarrollarse, jugar un papel decisivo en la movilización y organización de las masas para sus reivindicaciones inmediatas y con ello abrir nuevos cauces para el desarrollo de la revolución democrático-burguesa en México.

¿Cuáles son los principales problemas en que no hay claridad por parte de la dirección del Partido? Me parece que no hay claridad en los problemas siguientes: Sobre la importancia de los cambios que en las relaciones de clase se han producido en el país en este último periodo; sobre la influencia cada vez más marcada que sobre el Gobierno de Cárdenas van ejerciendo ciertas capas de la burguesía nacional, industrial, comercial y agraria, con el objeto de frenar el desarrollo de la revolución agraria y antiimperialista; sobre el papel del Partido de la Revolución Mexicana; sobre cuál debe ser nuestra política de Frente Popular; sobre el carácter que debe tener el movimiento antiimperialista; sobre la unidad sindical; sobre la organización de la lucha independiente de las masas para sus propias reivindicaciones; sobre la política a desarrollar por nuestro Partido para atraer las



fuerzas afines existentes en el movimiento sindical –especialmente las que influencia el camarada Toledano– con el objeto de formar un gran partido marxista-leninista-stalinista; y en fin, sobre las causas que determinan el retroceso de nuestro Partido en influencia, organización y afiliados.

Como comprenderéis, la sola enumeración de estos problemas que se plantean para nuestra discusión, demuestran la gravedad de la situación en que se debate nuestro Partido.

He oído con verdadero asombro, las declaraciones del Secretario General del Partido, camarada Laborde, el cual a los cinco años de haberse realizado el VII Congreso de la IC y de haber trazado el camarada Dimitrov la línea política y táctica del Frente Popular, después que el Frente Popular hizo su experiencia en España, en Francia y en China –para citar solamente los países cuya experiencia es conocida mundialmente–, después que esta política está haciendo su experiencia en Chile y en gran parte en Cuba, es decir, a fines de 1939, el camarada Laborde, nos declara que tiene una inquietud, una duda, que todavía no ha manifestado a los demás camaradas de la dirección del Partido y esa duda, es de –trato de reflejar sus palabras– “si el Partido de la Revolución Mexicana, es efectivamente un organismo de Frente Popular, ya que no es un partido que se rige por normas democráticas, un partido que determina la política del Gobierno, sino un partido del Gobierno, dirigido por personas impuestas por él y a través de las cuales, Cárdenas, hace su política, controlando la acción de la clase obrera y de las masas campesinas”.

¿Cómo es posible que el Secretario del Partido se plante el problema de la justa o no justa aplicación de la política del Frente Popular, ahora, cuando esa política ya debía haber hecho su experiencia en México y haber dado sus frutos benéficos, teniendo en cuenta que han existido condiciones extremadamente favorables, como son las de todo un periodo

de auge del movimiento revolucionario. Eso demuestra que la dirección del Partido, pese a sus declaraciones a favor del Frente Popular, y son muchas las ya hechas, no ha tenido durante el periodo del Gobierno de Cárdenas una línea política y táctica justa, frente a éste y otros problemas. A causa de eso el Partido se ha debatido en las tinieblas, ha tenido grandes contradicciones en la aplicación de su línea política, la que ha producido su estancamiento y en algunos aspectos su retroceso. Mi intervención tenderá pues, a contribuir a la dilucidación de los problemas enumerados con vistas a establecer la línea política y táctica del Partido en el movimiento actual.

Para mejor comprender los cambios que se están produciendo en la situación política de México, es preciso tener en cuenta los cambios que se han ido esperando en la situación internacional y las repercusiones que esos cambios tienen en la política de los países de América latina. Si analizamos, aunque sea someramente, la situación internacional, ¿qué es lo que vemos? Vemos que la guerra de las sedicentes “democracias” contra el fascismo, que en un principio indujo en error a mucha gente, va apareciendo ya claramente ante las masas, como lo que es: una guerra inter-imperialista por la dominación de los mercados mundiales, por las esferas de influencia, por una nueva repartición del mundo. Los pueblos van comprendiendo de más en más, que las sedientas democracias inglesa y francesa no hacen la guerra para libertar a los pueblos oprimidos por el fascismo, sino para atraerlos bajo su esfera de influencia, para dominarlos y explotarlos. En esos países sedientes democráticos, el poder está en manos de las capas más reaccionarias de la burguesía, que ejercen una dictadura de tipo militar y aplican en sus propios países contra la clase obrera y contra el pueblo en general, los métodos de terror característicos del régimen fascista. La bandera del “anti-comunismo”, que es la bandera antiprogresista de la reacción mundial, hoy ya no se arbola en Berlín, sino en



París, Londres y Washington. De manera que los conceptos de “fascismo” y “democracia” ya no pueden ocultar el carácter inter-imperialista de la guerra actual. Esto aparece cada día más claro ante las masas. Pero todavía lo que no es claro –en todo caso en México– es que la guerra inter-imperialista tiende a transformarse de más en una guerra de los países imperialistas contra la URSS contra el país del socialismo y contra todo el movimiento progresista mundial. Los Estados Unidos después de haber asumido una neutralidad benevolente en la guerra, para favorecer el grupo imperialista anglo-francés, al suprimir la Ley del embargo sobre las armas, ha hecho de su país un taller de armamento y municiones y depósito de víveres y materias primas, a favor de esos países imperialistas. Aunque esa actitud de los Estados Unidos, los llevará a la guerra –como lo demostró la experiencia de 1914– los yanquis no se apresuran a encontrar abiertamente en la guerra inter-imperialista. Antes quiere sacar el máximo de beneficios de ella. Solamente cuando vean en peligro la suerte de sus amigos, y con ello el peligro de perder los beneficios adquiridos con la sangre de los otros, entonces sí intervendrían en ella. En cambio, los Estados Unidos, juegan un papel mucho más activo –arrastrando todos los riesgos– tratando de agrupar las fuerzas de la contra revolución mundial con vistas a una guerra imperialista contra la URSS. El gobierno imperialista de los Estados Unidos es quien estimula y organiza las preparaciones contra el país del socialismo, es él, quien ha estimulado y empujado a los coroneles polacos, a la banda de verdugos del pueblo polaco, a la lucha contra la URSS, ha sido él que desde el comienzo de la guerra ha estimulado y sostenido las provocaciones militares fascistas de Kamerheis y Tanner; fueron los Estados Unidos quienes aconsejaron a esos verdugos del pueblo finlandés a no aceptar las vastas proposiciones de buena vecindad del Gobierno de la URSS, proposiciones que a la vez que

tendían a asegurar posiciones de defensa necesarias al país del socialismo, aseguraban la integridad territorial de Finlandia –ampliándole todavía más su territorio– para ponerle al abrigo de las provocaciones imperialistas. Es también el imperialismo americano quien intriga en Oriente para lanzar al Japón contra la URSS, y para liquidar el movimiento de emancipación del pueblo chino. En el momento actual, el papel del imperialismo yanqui en la América Latina es de conseguir el apoyo de los gobiernos de nuestros países para arrastrarlos en el campo de las fuerzas que se proponen desencadenar una guerra contrarrevolucionaria contra la URSS.

La guerra ha puesto de relieve con toda su profundidad la crisis en que se debate el capitalismo mundial, y éste se propone salir de ella –cosa que no conseguirá– aplastando a la URSS, y al movimiento progresivo en cada país. Por eso, que al mismo tiempo que la guerra abre una crisis que hará pasos gigantescos a la revolución mundial, esa crisis provoca el reagrupamiento de las fuerzas de la contrarrevolución en el terreno internacional y nacional y las hace más insolentes y agresivas.

(Digo esto, porque he visto en algunos documentos de nuestro Partido, que se afirma que la guerra favorece el desarrollo de la revolución en México, sin precisar que eso es posible solamente en la medida en que el Partido sea capaz de movilizar y organizar a las masas populares en la lucha contra las fuerzas de la reacción y para el desarrollo de la revolución agraria y antiimperialista). Al mismo tiempo, pues que se desarrolla la guerra inter-imperialista, se asiste al proceso de reagrupamiento de fuerzas bajo la hegemonía del imperialismo americano, inglés y francés –a pesar de sus contradicciones– con el objeto de lanzar las fuerzas de la reacción mundial contra el enemigo común: la URSS, hoy a pesar de estar en guerra con Alemania, no dejan en su propósito de destruir al mismo tiempo que el poderío ale-





mán, a la URSS, país del socialismo. La existencia de la URSS, de una economía socialista, además de agravar la crisis del régimen capitalista, es un ejemplo luminoso para el proletariado mundial, ya que enseña a los pueblos el camino de cómo se puede acabar con el hambre, la miseria y las guerras, de cómo se puede acabar con el pan, la paz y la libertad. Los países imperialistas no pueden tolerar que esa situación se prolongue.

Finlandia ha sido el pretexto para ese agrupamiento de fuerzas reaccionarias con vistas a la lucha armada de los países imperialistas contra la URSS. A éstos, poco les importa la sedicente independencia de Finlandia –de hecho con la banda de Mennerhsin– Tanner en el poder, Finlandia dependía de ellos, para intensificar la lucha contra la Unión Soviética.

Por eso, la posición que asuma el Gobierno de cada país, con respecto al asunto de Finlandia, tiene una gran importancia para darse cuenta de la trayectoria anterior de la política interior y exterior de ese Gobierno. Es desde ese punto de vista que hay que ver la posición asumida por los gobiernos de América Latina y del Gobierno Cárdenas, al ser arrastrados a participar en bloque –a excepción de Chile– detrás del imperialismo americano para tomar posición contra la URSS, en el conflicto surgido en Finlandia. Ciertamente es que algunos países (tal el caso de la Argentina que ha jugado el papel de perro de presa) han sido presionados a la vez por el imperialismo yanqui y por el inglés, pero eso no quita que sea el imperialismo yanqui quien ha jugado y juega un papel decisivo para atraer a los gobiernos de los países de América Latina en la órbita del bloque contrarrevolucionario.

Por otra parte, la actitud hipócrita del gobierno de los Estados Unidos, al presentarse como defensor de la “neutralidad” de los países de América Latina, en el conflicto europeo, responde al propósito de establecer su control monopolista sobre nuestros países, impedir su libre comercio

exterior y obligarlos a depender de el económica y política-mente.

Teniendo en cuenta esa orientación reaccionaria del Gobierno de los Estados Unidos, es preciso comprender y hacer comprender que la política de “buena vecindad” realizada por Roosevelt, entra en una nueva fase; en la fase de la intromisión directa de Norteamérica en la vida política de nuestros países; en la fase de la dominación insolente del imperialismo yanqui en la América Latina. Eso debe explicarse a nuestros pueblos, sin negar que en las condiciones anteriores, esa política de “buena vecindad” pudo ser aprovechada para desarrollar y consolidar el movimiento democrático en nuestros países. Sin embargo, al analizar el carácter de esa política, hay que explicar, que la política de “buena vecindad” de Roosevelt, no fue el producto de los buenos sentimientos rooseveltianos, sino que se realizó bajo la presión del movimiento progresista de Estados Unidos –particularmente del movimiento obrero organizado en el CIO y debido a las actividades del Partido Comunista– y correspondió a una necesidad del imperialismo yanqui de cambiar sus métodos de penetración en América Latina y borrar los efectos contraproducentes producidos en esos países en el periodo de política agresiva, que tuvo su expresión más brutal durante la presidencia de Roosevelt. Esa política agresiva, había hecho perder posiciones importantes al imperialismo yanqui en la América Latina. La intervención abierta, del imperialismo yanqui en la política interior de nuestros países, con el propósito de asegurar el poder a sus agentes, apoyándose en las capas más reaccionarias –terratenedores y ganaderos– si bien le dio algunos éxitos momentáneos, sirvió para acrecentar la indignación de las clases populares contra esa explotación reforzada de los terratenientes, la burguesía nacional y del imperialismo yanqui, determinando el desarrollo de las fuerzas progresivas que se oponían a esa penetración. Al amparo de esta situación creada por el impe-



rialismo yanqui, el imperialismo inglés –su rival principal en América Latina– consolidó sus posiciones y el imperialismo alemán, italiano y japonés, ganaban mercados y esferas de influencia en América Latina. La parte más inteligente de la burguesía americana, comprendió que una política, de continuar, daría resultados funestos para sus propios intereses y exigió un viraje a fondo. Aprovechando coyunturas favorables en Estados Unidos, la burguesía yanqui, inspiró la política de “buena vecindad” de Roosevelt, y con ella, el capital americano comenzó a colocar empréstitos en condiciones “convenientes” para los países de América Latina, intervino más sutilmente en la vida económica desarrolló el comercio exterior sobre la base del principio de “reciprocidad” y no se opuso abiertamente a que las fuerzas progresivas de cada país, en lucha contra los grandes terratenientes, participaran en el Gobierno. Eso le ganó las simpatías de los pueblos de América Latina y la penetración del imperialismo yanqui se hizo de forma más suave pero más profunda.

El advenimiento de Cárdenas al poder, coincidió con esa política de “buena vecindad” inaugurada por los Estados Unidos a través de Roosevelt. El pueblo mejicano, que desde hace varias décadas, lucha por sacudir el yugo de la opresión del latifundismo, del gran capital nacional y de las empresas imperialistas, al lanzarse con entusiasmo a la elección de Cárdenas –elección que fue el resultado de una gran movilización de masas– quiso que se abrieran nuevos cauces a la revolución. El pueblo mejicano que había participado en frecuentes luchas armadas, siguiendo a diversos caudillos “revolucionarios” que luego lo han traicionado, enriqueciéndose, formando capas de “nuevos ricos” que se coaligaron con los latifundistas y los imperialistas para frenar el desarrollo de la revolución; habiendo adquirido una conciencia de clase más clara durante esos duros años de lucha, quería que esa situación terminara. La elección de Cárdenas fue el

resultado de ese despertar revolucionario de los obreros y de las masas campesinas que querían que fueran llevados a cabo los objetivos de la revolución democrática: tierra, pan y libertad. El callismo, expresión acabada de los aprovechadores de la revolución, fue barrido por el pueblo. Por eso Cárdenas al llegar al poder, tuvo que tener en cuenta ese estado de ánimo de las masas, que lo obligaron a romper con Calles y con su política regresiva; por consiguiente, su trayectoria revolucionaria, fue más consecuente que la de sus antecesores. Eso no impidió que parte de las fuerzas que han apoyado a Cárdenas contra Calles –me refiero a ciertas capas de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal– aprovecharon el desarrollo de la revolución agraria y antiimperialista para conquistar posiciones en el comercio, en la industria, en las finanzas y enriquecerse, Calles también, y con él otros, se han apoyado en las masas revolucionarias para alcanzar el poder, han prometido desarrollar la revolución, pero después de expropiar algunos latifundios; (creo que Calles entregó dos millones de hectáreas de tierra a los campesinos, reservándose desde luego, las mejores para él y sus amigos), de favorecer ciertas mejoras en las condiciones de vida y de trabajo de los obreros; cuando vio que la revolución se desarrollaba en profundidad, frenó el movimiento obrero por sus reivindicaciones, quebrantó las huelgas a través de sindicatos amarillos estatales, dejó que los campesinos que recibieron tierras fueran explotados por la especulación y la usura y se alió a los latifundistas y al capital extranjero, con el propósito de estrangular la revolución.

Con la expulsión de Calles del país no se ha terminado el callismo, es decir, la creación de la nueva burguesía, de los aprovechadores de la revolución. Estoy de acuerdo con los camaradas que afirman que en el periodo del Gobierno de Cárdenas, las masas obreras y campesinas, han recibido mucho más bienestar que en todo el periodo de los gobier-



nos anteriores (14 millones de hectáreas de tierra han sido distribuidas a los campesinos).

Pero, al quebrar parte de las trabas feudales y el poder de las fuerzas regresivas del país, el Gobierno de Cárdenas, ha abierto las puertas a la forma capitalista de producción y ha permitido –si bien en condiciones reducidas, dadas las características de Méjico– el desarrollo y consolidación de la burguesía agraria, comercial, industrial y financiera. Éste es el proceso lógico de todo país en que [la] revolución democrático-burguesa se realiza, no bajo la hegemonía del proletariado, sino de la pequeña burguesía y de la burguesía nacional. México no puede escaparse a esa regla, sino caeríamos en la concepción errónea de los que afirman [que] en México se está constituyendo una sociedad que linda entre el capitalismo y el socialismo.

Se dijo que Cárdenas vino al poder como representante de la pequeña burguesía revolucionaria, y me parece que hay que agregar de la burguesía nacional. Eso es lo justo. No solamente los obreros y los campesinos luchan por el desarrollo de la revolución democrático-burguesa, sino que la pequeña burguesía y la burguesía nacional en formación que han apoyado al Gobierno de Cárdenas, no querían el retroceso de la revolución como quería Calles. No querían el compromiso con los latifundistas, y con el imperialismo, porque eso hubiese significado trabar su propio desarrollo. En cambio, su actitud es otra, cuando la revolución escapa a su control, por la acción independiente de los obreros y de las masas campesinas. Por eso, bajo el empuje de las masas, el Gobierno de Cárdenas, a pesar de sus contradicciones, ha jugado y puede continuar jugando, un papel progresista. Pero no hay que juzgar la política de Cárdenas, como algo intrínseco, inspirada solamente por él, independientemente de la presión que sobre él ejerce el medio social en que actúa, como hacen ciertos elementos de la pequeña burguesía –y

como en parte se cree también en nuestro Partido–, y hacer de él el realizador consecuente de la revolución democrático-burguesa, con ribetes “socialistas”. Cárdenas no es el propulsor de las reivindicaciones de los obreros y de las masas campesinas; lo que realiza en el terreno revolucionario, lo hace bajo la presión del movimiento popular y si algunas veces se adelanta en satisfacer ciertas reivindicaciones de los obreros y de las masas campesinas, lo hace para contener a la revolución dentro del marco limitado por el poder, que está en manos de la pequeña burguesía y de la burguesía. El Gobierno [de] Cárdenas dirige pues, la revolución desde arriba, para evitar que se desarrolle impetuosamente desde abajo. Expropia a parte del latifundio, trata de poner frenos a la especulación del capital financiero, lucha contra las formas coloniales de explotación de ciertas empresas imperialistas, llegando en algunos casos a la expropiación –como en el caso del petróleo– pero siempre dentro de los marcos del régimen capitalista. Juega un papel progresivo, porque contribuye al desarrollo de la industria nacional, accede a ciertas conquistas de la clase obrera. Sin embargo, Cárdenas como en general las capas dirigentes de la pequeña burguesía y la burguesía nacional, no desarrollan una verdadera democracia popular. La verdadera democracia puede decirse que no es conocida en México. En las organizaciones –mismo [sic] en muchas organizaciones obreras y campesinas–, existen núcleos dirigentes que obran en nombre de la revolución, pero sin consultar a las masas y sin tener en cuenta muchas veces las opiniones de éstas; existe una burocracia estatal enorme, como existe una gran burocracia sindical, y muchos dirigentes del movimiento campesino, son a la vez, o campesinos ricos, o comerciantes, o gente ligada estrechamente al capital usurario. La democracia en el ejército es un mito, son los cuadros superiores del Ejército los que intervienen y deciden en políticas. El propio Partido de la Revolución



Mexicana, lo que se ha dado en llamar el bloque de cuatro clases: los obreros, los campesinos, la pequeña burguesía y los militares, está dirigido no por representantes de obreros y campesinos, con participación de la pequeña burguesía, la burguesía liberal, capas dirigentes de la burocracia, cuadros superiores del ejército, quienes dirigen al Partido de la Revolución Mexicana y quienes a través de ese Partido, controlan y orientan la acción de las masas obreras y campesinas.

Ahora bien, estas capas dirigentes de la política mexicana, empiezan a asustarse por el desarrollo del movimiento de masas, de las exigencias de los obreros y campesinos revolucionarios en querer participar en la vida política, económica y social del país, que quieren no solamente consolidar las conquistas revolucionarias alcanzadas, sino que quieren desarrollar y ampliar la revolución agraria y antiimperialista. Sin que eso quiera decir que sea una posición política ya definida, existen muchos síntomas que demuestran que Cárdenas, al dejar el poder quiere que cierre el ciclo de los avances impetuosos de la revolución. La candidatura de Ávila Camacho, elemento ponderado, aceptado por la burguesía nacional, como el sucesor de Cárdenas, no es el producto de la casualidad. Camacho es el hombre que se deja “interpretar”, por la burguesía y la clase obrera, que se deja clasificar a la “izquierda”, pero sin tocar una posición definida y no se arriesga en el camino de las promesas revolucionarias. Por eso yo comprendo muy bien el por qué algunos delegados al VII Congreso del Partido estuviesen preocupados sobre las características del candidato a Presidente de la República. Cuando hacían comparaciones entre Múgica y Ávila Camacho, y hablaban de “centro” y de “izquierda” y se interesaban porque el candidato a la Presidencia de la República fuese de “izquierda” en el fondo denotaba la preocupación del Partido para que el candidato a la Presidencia fuese un

representante de la pequeña burguesía revolucionaria y no de la burguesía.

Claro que la lucha debía desarrollarse en el terreno del programa; pero planteado el problema en el terreno de los candidatos, yo encuentro muy justa la preocupación de esos delegados y no muy convincente la contestación del camarada Laborde, cuando dijo que la “definición de centrista aplicada a Ávila Camacho, es falsa”.

No era justo decir, como lo hizo el camarada Laborde, que para que Ávila Camacho, pudiera ser clasificado de “centrista” debería ser un hombre que pretendiera conciliar la política de Cárdenas con la política de sus “rectificadores”, “conciliar la revolución con la contrarrevolución y –agrega Laborde– ese hombre no puede ser Ávila Camacho”. ¿Por qué ese hombre no puede ser Ávila Camacho? Quizás la expresión de “centrista” no sea correcta, pero al utilizarla los delegados al Pleno del partido querían expresar que Ávila Camacho es un elemento de la nueva burguesía que quiere consolidarse en el poder, conciliando “la revolución con sus rectificadores”, frenando el desarrollo de la revolución agraria y antiimperialista.

Hay muchos síntomas que demuestran que las cosas marchan en esa dirección.

En efecto, ¿qué vemos actualmente? Que el gobierno de Cárdenas no halaga más como anteriormente a las fuerzas de izquierda y menos al Partido Comunista. Es seguro que Cárdenas no diría como ayer que “en el fondo él también es comunista”. Su preocupación actual es de dar garantías a todas las clases sociales del país de que en el porvenir, se va a gobernar con orden y disciplina. No es por casualidad que en la prensa en general y en la prensa del propio Cárdenas se habla de la necesidad de atraer al país el capital extranjero –y por otra parte se ha suprimido el impuesto al capital que sale al extranjero que son los beneficios de las empre-





sas imperialistas— de establecer la confianza en los negocios, de que es preciso terminar con las huelgas, desordenes sociales, etc. Además, es un hecho que la revolución agraria se desarrolla actualmente a un ritmo mucho más lento que anteriormente bajo pretexto de que hay que consolidar las conquistas que se han obtenido ya. Y de eso no vale echar la culpa solamente sobre los gobernadores como se afirma en las esferas oficiales.

En lo que respecta a la política exterior y a las relaciones con el imperialismo yanqui, vemos que uno de los iniciadores del Banco Pan Americano, que tiene como objeto controlar la vida económica y financiera de los países de América Latina, ha sido el delegado del Gobierno de México, y lo más reciente y significativo ha sido la posición de Cárdenas frente al conflicto de Finlandia. Se sabe que existe un convenio táctico entre el gobernador de México y el de Estados Unidos, para que éste vigile las costas mexicanas para defender su “neutralidad”.

Éstos son síntomas inquietantes de la situación que deben preocupar al pueblo mexicano. Sin embargo, eso no quiere decir que Cárdenas ya está entregado a los elementos contrarrevolucionarios y que estos son los que determinan su política, interior y exterior, pero es claro que esos elementos presionan de más en más sobre Cárdenas y es necesario tener en cuenta esos cambios en política gubernamental, para alertar a las masas populares e impedir que el gobierno actual y su sucesor, se desvíe de la ruta revolucionaria. Eso es tanto más necesario, si se tiene en cuenta que el imperialismo yanqui aprovecha las dificultades que la guerra crea a México —restricción del mercado exterior para la venta de sus productos— para hacer presión sobre él y hacerlo capitular en su política antiimperialista, especialmente en lo que concierne al problema del petróleo. Teniendo en cuenta esa situación, si bien es justa la línea del partido, de movilizar

a las masas contra Almazán, señalando que a su alrededor se están concentrando todas las fuerzas de la reacción, que cuenta con la ayuda del imperialismo yanqui; no hay que olvidar tampoco, que el imperialismo yanqui no juega solamente sobre la carta de Almazán –insurrección armada para derrocar al Gobierno democrático– sino que se propone también tratar de aprovechar los puntos de apoyo que tiene al interior el Gobierno de Cárdenas, para hacer presión sobre él y para doblegarlo y obligarle a hacer concesiones a los latifundistas, a la gran burguesía nacional, y a las empresas imperialistas yanquis. No es de interés del imperialismo yanqui, en este momento, en que se dispone a jugar un papel predominante en el bloqueo reaccionario de los países imperialistas, de crear enemistades con el Gobierno actual de México. Para conseguir el apoyo de los Gobiernos de los demás países de América Latina, para su política reaccionaria y antisoviética, el imperialismo yanqui necesita de México –país que es considerado como la cuna de la revolución en América Latina–, y de su Gobierno democrático. Así como en Europa, la burguesía reaccionaria de Francia de la Gran Revolución para hacer creer que el imperialismo franco-británico, lucha por la democracia y la libertad de los pueblos, el imperialismo yanqui, antes de apoyar una insurrección armada contra el Gobierno actual, tratará de hacerle ciertas concesiones económicas, con tal de obtener su participación en el bloque de los países de América latina, que los Estados Unidos se proponen crear bajo su hegemonía.

No es por casualidad que toda la prensa norteamericana ha publicado a grandes títulos la protesta de Cárdenas contra la reciente “agresión” soviética a Finlandia diciendo que México se oponía al lado de las potencias que luchan por la democracia, la libertad y por la defensa de los pueblos débiles.

Dicho eso, es preciso tener muy en cuenta, que tanto los propósitos de la reacción mexicana como los del imperialis-



mo yanqui, no podrán realizarse si nuestro Partido está a la altura de su tarea histórica, que es el hacer fracasar las maniobras de la reacción –tanto en el caso de una insurrección armada, como en el doblegar al Gobierno democrático– movilizándolo a las amplias masas en defensa de sus intereses inmediatos y para desarrollar la revolución agraria y antiimperialista. El papel del Partido del proletariado, sobre todo en este momento en que algunas de las fuerzas que participan en el bloque revolucionario utilizan sus posiciones para frenar la revolución, es el de movilizar y organizar a las masas por la lucha por sus reivindicaciones independientemente de la voluntad del cardenismo. El problema no está en romper con lo que se ha dado en llamar las fuerzas del cardenismo, sino que al contrario, bajo la presión de las masas, obligar a Cárdenas y a su Gobierno a que se deshaga del lastre contrarrevolucionario y que marche más resueltamente todavía por el camino de la realización de los objetivos de la revolución democrática.

Pero la realización de una política tal, precisa un Partido Comunista fuerte y disciplinado, seguro de su línea política y táctica y que cuenta con el apoyo de la clase obrera y de las masas campesinas. Desgraciadamente el Partido Comunista de México, no ha sabido aprovechar el periodo de auge de la revolución democrática para adquirir una influencia de masas y no se ha transformado en un factor decisivo de la situación.

Según mi punto de vista, la debilidad esencial de la revolución mexicana en el momento actual, es la falta de un Partido Comunista fuerte, aguerrido, ligado estrechamente a las masas y que éstas vean en él a la fuerza dirigente capaz de llevarlas a la lucha y al triunfo.

Nuestro Partido no solamente no ha progresado con el mismo ritmo en que se ha desarrollado la revolución democrática en México, sino que, repito, en algunos aspectos ha retrocedido. Es el primer caso en la historia en que el Parti-

do del proletariado, en las condiciones de una revolución democrática, no se haya [*sic*] consolidado y desarrollado hasta transformarse en un partido de masas. Solamente teniendo una línea política falsa, sectaria-oportunista, que impide al Partido ligarse con las masas obreras y campesinas para impulsarlas en la lucha por desarrollar la revolución, se explica el hecho de que el Partido no progrese y se aísle de las fuerzas motrices de la revolución democrático burguesa en las condiciones del imperialismo sin la hegemonía del proletariado y el papel dirigente del Partido Comunista, no solamente no se desarrolla, en forma continua y progresiva, sino que después de haber destruido parte de las fuerzas del feudalismo y de haber abierto los cauces al desarrollo de una burguesía nacional, ésta se alía con las fuerzas del feudalismo y con las del imperialismo y frena el desarrollo de la revolución. Tenemos ejemplos vivientes en los últimos periodos. Cito un ejemplo, por vosotros bien conocido, el de España. El 14 de abril de 1931, triunfo de la República, gracias a una amplia y variada acción de masas; huelgas, movimientos de campesinos, manifestaciones callejeras, insurrecciones en el Ejército, que culminaron en las elecciones que dieron el triunfo a la coalición republicano-socialista. Cayó la monarquía, los terratenientes y la gran burguesía estaban aterrados, los aristócratas huían de España presos de pánico. Sentían que el pueblo iba a realizar la revolución. Pero ¿qué pasó? El pueblo que con sus luchas abrió los cauces de la revolución entregó el poder a las fuerzas de la burguesía y de la pequeña burguesía –incluyendo en esta última a los socialistas– y éstas en el poder, a pesar de sus frases altisonantes, después de haber realizado algunas reformas de carácter popular –pero sin atacar a fondo la base material de la contrarrevolución– sin haber destruido a las fuerzas semif feudales del campo, confiscando sus tierras y entregándolas a los campesinos y obreros agrícolas, sin haber atacado a fondo el gran capital financiero, sin



haber depurado a fondo el aparato del Estado, del Ejército y de la Policía; después de algunos actos a favor del pueblo, asustadas ante el desarrollo de la acción revolucionaria de las masas, reprimieron el movimiento obrero y campesino, empezaron a hablar de la necesidad de establecer el orden y la disciplina, de establecer la convivencia para todos, se aliaron con la gran burguesía nacional, hicieron compromisos con los terratenientes, frenaron la reforma agraria, hicieron continuas concesiones, hasta permitir el reagrupamiento de las fuerzas de la reacción, lo que les permitió el triunfo electoral en 1933. ¿Por qué fue eso posible? Porque nuestro Partido, el Partido Comunista de España, en esa época, tenía una política sectaria-oportunista, que lo aislaba de las masas y por eso no pudo desarrollarse y jugar un papel decisivo ni durante el periodo de auge del movimiento revolucionario que trajo la república, ni después que ésta fue instaurada y poder así orientar al pueblo hacia la obtención de los objetivos de la revolución. En cambio, cuando nuestro Partido corrigió su falsa línea política, cuando se liberó del lastre sectario-oportunista, cuando se orientó hacia la lucha por la defensa de las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera y de las masas campesinas, teniendo como objetivo la realización del programa de la revolución democrático-burguesa, cuando se hizo el paladín de la unidad sindical, del frente único [del] proletariado y del frente popular; entonces, aun en condiciones difíciles, como en los años de represión, tomó contacto con las amplias masas, se arraigó en ellas, y empezó a transformarse en un factor decisivo en la política nacional. De su ligazón con las masas aun en periodo de la más dura ilegalidad, puede servir de testimonio lo siguiente: el diario ilegal del partido tiraba 30,000 ejemplares. (Arturo: vendidos y pagados.)

Se dijo aquí por los compañeros que los dirigentes del Partido de la Revolución Mexicana, no han querido que el Partido Comunista entrara en ese partido, que no han querido

que ese partido se transformara en una organización de frente popular. Pero ¿es que vosotros creéis que en España los Partidos republicanos y sobre todo el Partido Socialista, querían que nuestro Partido formase parte del Frente Popular? No lo querían tampoco en el frente electoral. Allá como aquí, nuestros futuros aliados se opusieron tenazmente a luchar junto con nuestro Partido y aun en vísperas de las elecciones de febrero de 1936, que dieron el triunfo al Frente Popular, se oponían a la unidad de acción con nuestro Partido. Pero nuestro Partido no se conformó en aceptar pasivamente la posición de los jefes del republicanismo y del Partido Socialista, sino que planteó el problema del Frente Popular abiertamente ante las masas y les demostró que la política escisionista de los jefes socialistas y republicanos llevaría al triunfo a las fuerzas de la reacción y que solamente la unidad de todas las fuerzas progresivas del país, de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal, aseguraría el triunfo del Frente Popular y se le [asestaría] una derrota a la reacción.

Las enseñanzas del VII congreso de la IC, la política de Frente Popular, no solamente fue asimilada por nuestro Partido, sino que la llevó al seno de todo el pueblo, en la discusión de los sindicatos, del Partido Socialista, de los partidos republicanos y llegó un momento en que nadie podía ignorarla, pro o contra, pues todos tenían que tomar posición ante ella. A través de una campaña constante de masas, por la prensa, por el mitin, organizando los comités de frente único y de Frente Popular es la base, con el apoyo de las masas, inclusive de las masas republicanas y socialistas en contra de la voluntad de sus jefes, nuestro Partido consiguió romper la resistencia de esos jefes y obligarlos a realizar el Frente Popular y presentarse con la lista única en las elecciones. El líder del Partido Comunista de España, el querido camarada Díaz, por su política constante, tenaz



de propagador y realizador del Frente Popular, era conocido no solamente como líder del Partido, sino como líder de las fuerzas del Frente Popular. Vosotros sabéis el papel que ha jugado nuestro Partido durante todo el transcurso de la guerra de independencia de España: su heroísmo, su combatividad, su firmeza política, [cualidades] que son el orgullo de la Internacional Comunista; ahora bien, nuestro Partido no ha crecido solamente durante la guerra, sino también en el periodo pre-electoral y después del triunfo del Frente Popular de febrero de 1936; de algunos millares de miembros que tenía en la época que fue dirigido por el grupo sectario oportunista, se transformó en un partido de masas y en el mes de julio cuando estalló la rebelión militar fascista contra la República, el Partido ya contaba con varias decenas de millares de adherentes. (Arturo: contaba ya con 110,000). He ahí la demostración de cómo una línea política justa y su justa aplicación trajo consigo la consolidación y el desarrollo del Partido Comunista. Lo mismo podría decirse de los resultados obtenidos en la justa aplicación de la política de Frente Popular en las condiciones específicas de China, por el heroico Partido Comunista de China, que han permitido y permiten que este juegue un papel decisivo en la guerra de independencia nacional. Conocéis la fuerza que adquirió nuestro Partido en Francia, por su justa aplicación de la política de Frente Popular, y tenéis aquí los ejemplos de Chile, Cuba, etc. Por consiguiente los hechos demuestran que en las condiciones de auge del desarrollo de la revolución democrática, el Partido Comunista tiene que consolidarse y desarrollarse a no ser que su política no sea justa.

Pero en cambio, ¿qué pasa en México? En las condiciones de auge revolucionario todavía no tenemos un Partido Comunista de masas. Después de varios años de desarrollo de la revolución democrática, el compañero Campa, en un

informe que ha sido una campanada de alarma para el Partido, nos dice que “todavía en México no se comprende el papel del Partido, aun dentro del Partido mismo”. El Partido Comunista, partido homogéneo, monolítico, con una disciplina férrea, con una línea política única, no se ha formado todavía en México. Para México existe todavía el problema de crear “la unidad política general del Partido”. Después que la lucha internacional contra el trotskismo –para extirparlo del seno del movimiento revolucionario– ha conseguido éxitos en todas partes, después que el carácter contrarrevolucionario del trotskismo, el papel de espías y agentes del fascismo y de la reacción internacional de los trotskistas ha sido demostrado, no solamente a través de los varios procesos que contra esos bandidos se han realizado en la URSS, sino del papel de espías de los franquistas realizado por el trotskismo en España; en México, sede central de la banda, los trotskistas pueden obrar impunemente, ser agentes del almanismo, trabajar al servicio de las peores fuerzas de la contrarrevolución, intrigar en todas partes, tratando de introducir el veneno de la discordia y lo que es más grave “el Partido está minado de trotskismo”. El propio camarada Campa declara que “existe un liberalismo podrido frente al trotskismo y el almanismo y que en el Partido no se combate al trotskismo con la fuerza que sería necesaria”. Es claro que si el Partido no lucha consecuentemente contra el trotskismo en su propio seno mal puede movilizar a las masas contra los enemigos del pueblo, contra los espías y provocadores que pululan en todas partes.

Se dice luego que en el Partido hay “chambismo, espionaje corrupción” y que hasta “hay comunistas que participan en grupos anticomunistas”; que hay gente en el Partido que “piensa más en obtener puestos públicos que en el Partido”, y en fin “que en el Partido hay intrigas, murmuraciones”, etc. Si esos hechos son conocidos –y son conocidos– por





los obreros y los campesinos, por el pueblo en general, por los revolucionarios afines al Partido, ¿cómo queréis que tengan confianza en vuestro Partido e ingresen en él? ¿Qué autoridad puede tener la dirección? El camarada Campa dice que en el último Pleno del CC se empezó una campaña seria contra la corrupción en el Partido. Sí, parece que las cosas llegaron a tal punto que lidiaban con el escándalo. Se señaló como exponente de esa corriente de corrupción a Guerra; pero, cuándo se trató de tomar medidas contra ese mal comunista, en lugar de coger su caso, exponerlo ante todo el Partido y levantar una ola de indignación para que los propios afiliados de base buscaran a todos los Guerra que existen en el Partido para barrerlos del mismo, se transigió con Guerra y si no me equivoco sigue siendo miembro del CC del Partido. Si procedéis de esa forma, nunca llegareis a sanear el Partido de los elementos corrompidos, y a educarlo en los principios de rectitud de la moral proletaria.

Desde hace tiempo, se plantea ante el Partido, la necesidad de hacer de él un gran partido marxista-leninista, atrayendo –atrayendo o fusionando– a los elementos más combativos de la clase obrera que actúan en el movimiento sindical y que ideológica y políticamente están muy cerca del Partido. Existen condiciones para eso. Se reconoce que “los toledanistas se acercan a nosotros, tienen posición justa ante el problema de la guerra, en defensa de la URSS, etc., que no han tenido las vacilaciones sobre el carácter de la guerra que en cambio han existido en algunos elementos del Partido”. Pero después de haber reconocido todo esto, se llega a la conclusión de que en lo que respecta a la fusión de esos elementos afines al Partido, estamos en “un punto muerto” y que ahora es difícil realizar esa fusión”.

Así, que frente a un problema tan importante como es el de engrandecer a nuestro partido mediante la fusión de fuerzas afines que juegan un papel decisivo en el movimiento

obrero organizado, y en parte también en el movimiento campesino; en lugar de preservar una política de unidad hasta conseguir realizarla, plantea, planteáis la cuestión de que quizás ahora ha pasado la oportunidad de realizar esa fusión “ya que el estado de ánimo de algunos de esos compañeros hacia nuestro Partido ha cambiado”. Luego os lamentáis si esos elementos, que no han sentido el calor político de nuestro Partido se disponen a crear un partido propio, que lógicamente sería un obstáculo al desarrollo de nuestro Partido. Más adelante, os diré mi opinión, sobre lo impropio de vuestra táctica de querer atraer al Partido a esos elementos afines, solamente a través de conversaciones personales, de concesiones políticas, y no a través de la discusión común y pública de los elementos de la revolución mexicana, del papel del Partido del proletariado como factor decisivo para el desarrollo de la revolución; en lugar de acercarlos al Partido sobre la base de la acción común, de una plataforma de lucha por las reivindicaciones de la clase obrera, de las masas campesinas y del pueblo laborioso en general. Pero el hecho es éste; fuerzas afines a las nuestras, dispuestas a formar en nuestras filas y darle un impulso a toda la actividad de nuestro Partido, después de haber estado cerca de nosotros, a las puertas del Partido, afirmáis que se alejan, y este es el preciso momento en que las fuerzas de la reacción son cada día más agresivas e insolentes y que es necesario más que nunca unificar todas las fuerzas revolucionarias para hacerle frente, quebrar su poderío, y crear las condiciones favorables al desarrollo de la revolución.

En vuestros documentos y en vuestras intervenciones, habláis de la necesidad de reforzar al Partido. Indiscutiblemente, esa es una necesidad urgente, pero no olvidéis que esa es también una necesidad permanente. Pero ¿cómo queréis reforzar vuestro Partido, como queréis atraer a él a las fuerzas más combativas y más conscientes de la clase obrera



y de las masas campesinas, si como vosotros mismos reconocéis “existe una pasividad del partido frente a las luchas económicas y a la organización de la lucha de las masas para sus reivindicaciones más perentorias”? Eso lo reconocéis formalmente, los hechos hablan por sí mismos. Es visible para todos, que las luchas de masas –son muchas y muy variadas– que se desarrollan en el país, tienen lugar sin una participación directa del Partido, aunque aisladamente participan elementos comunistas. Que existe una efervescencia en las masas y que esa efervescencia ya se transforma en lucha por sus reivindicaciones –eso se ve solamente con ojear la prensa– eso es evidente, mismo para nosotros que acabamos de llegar al país. Se producen conflictos por aumento de salarios, por horario de trabajo, contra la carestía de la vida, contra las empresas imperialistas, se siente el descontento de los campesinos y de los obreros agrícolas que no han recibido la tierra, de los ejidatarios, a causa del crédito insuficiente y de la usura, de la especulación en la venta de los productos, etc.

Nos podréis contestar que vosotros mismos en cada Pleno, en cada Congreso, en cada reunión del Partido planteáis esas deficiencias de la actividad del Partido. Es cierto. Pero ¿cómo puede ser un partido de vanguardia, un partido que adquiera el apoyo y la confianza de las masas, si plantea problemas que luego no resulten en la práctica? Un tal Partido no puede aspirar a transformarse en el Partido dirigente de la clase obrera y de las masas campesinas, en el Partido dirigente de la revolución agraria y antiimperialista. Un Partido serio, un Partido que siente su responsabilidad ante el proletariado y el pueblo en general, hace su autocritica en función de corregir en la práctica, a través de la acción, los errores que se han autocrítico. En el transcurso de esa acción en la lucha por la aplicación de su línea política, es posible que cometa errores de otra índole que los anteriormente come-

tidos –errores que deberá corregir en el transcurso de la lucha misma–, pero de todas maneras si esos errores necesitan una nueva crítica, debe ser sobre la base de las dificultades encontradas para la solución de nuevos problemas, planteados por nuevas situaciones. ¿Pasa eso en vuestro Partido? Desgraciadamente, no estáis haciendo autocrítica permanente. Y la autocrítica se repite en todas las reuniones plenarios del Partido, sobre los mismos problemas y con la misma característica. A fines del año 1938 y comienzos del 1939 (VII Congreso del Partido) para no ir más lejos, vemos que en su informe el camarada Laborde, dice:

Nuestro Partido no está hoy a la cabeza de las luchas económicas del proletariado, no tiene todavía una política de huelgas justa, adecuada a las condiciones del frente popular y no dirige el movimiento huelguístico. Nuestro Partido no encabeza las luchas del campesino, no agita y mueve las masas por las reivindicaciones campesinas en relación con los problemas de la tierra, del crédito, de los precios, etc., y sobre todo, no moviliza al pueblo contra los asesinatos de campesinos que son constantes. Nuestro Partido no está a la cabeza de la lucha contra el alto costo de la vida, no orienta a las masas en problemas tan importantes como el conflicto del pan en el Distrito Federal, no se ocupa de los problemas inquilinarios, no es un líder del pueblo en sus luchas cotidianas.

Esa pasividad, esos errores, son señalados ante todo el Partido. Era de suponer que durante el transcurso del año fueron corregidos. Pues no es así. La misma crítica, sobre los mismos problemas, hace el camarada Campa en su informe en el último Pleno. La misma crítica todavía más despiadada hace el camarada Laborde en un artículo preparatorio del Congreso de 1940. Ahora bien, si el Partido no se ocupa de



los problemas que habéis enumerado, que son vitales para todas las masas populares, ¿cómo queréis que éstas reconozcan en nuestro Partido a su Partido, a su fuerza dirigente, que le den todo su calor y apoyo, ingresen en él y lo transformen en una fuerza decisiva de la situación? Esas masas ven que el Partido marcha a la cola de los acontecimientos, que no las dirige y por consiguiente se alejan de él. Por eso hay que terminar con esa autocrítica que no va seguida de la corrección en la práctica de los errores señalados, porque con eso no se educa al Partido, no se le hace salir de su pasividad, no se le entusiasma para la lucha. Con eso, se deprime al Partido, se crea pesimismo en nuestras filas. No se da la impresión de fuerza y de seguridad que debe tener el Partido de vanguardia de la clase obrera, para que pueda cumplir su papel histórico.

Lo anterior, en lo que concierne a la actividad política general del Partido. Una tal actividad política no podía sino tener una repercusión directa en lo que concierne a los progresos numéricos del mismo. ¿Cuáles son los efectivos numéricos del Partido? Aquí, camaradas, hay que hablar con toda franqueza: con las cifras de afiliados hacéis juegos malabares. Se aumenta o se reduce al número de afiliados, según la interpretación del camarada que maneja las cifras. ¿Puede admitirse eso en un Partido fuerte, serio, organizado? De ninguna manera. Yo no acuso a los camaradas de la dirección del Partido mexicano de dar cifras falsas sobre el número de sus afiliados, yo creo que ellos mismos son víctimas de un espejismo que existe en todo el Partido. En diversas épocas, seguramente han afluído al Partido varios millares de afiliados, pero no han sido asimilados ni ideológica, ni política, ni orgánicamente. El Partido ha sido una especie de pasarela donde han entrado y salido afiliados, donde se ha registrado su entrada sin estudiar las causas de su salida, porque no se ha tenido el coraje de decir cuáles eran esas causas.

Hace poco habéis celebrado el veinte aniversario de la fundación del Partido. Puedo deciros que desde su fundación si bien no en forma continuada he seguido la trayectoria de vuestro Partido. El Partido Comunista de México tiene una tradición de lucha muy mareada, ha tenido en su seno a grandes dirigentes del movimiento obrero y campesino. Ha dirigido grandes huelgas obreras y ha movilizado y organizado a grandes masas de campesinos para la lucha por la tierra. Muchos de sus hombres han jugado un gran papel en la lucha antiimperialista. Habéis tenido en vuestras filas a luchadores que han sido reconocidos como héroes nacionales. El Partido ha pasado por la experiencia de la ilegalidad durante varios años. Ahora bien, si os fijáis en la composición social y en la antigüedad de los miembros de vuestro Partido ¿qué veis? Que en un Partido de más de 20 años de existencia tenéis solamente cincuenta y seis afiliados que pertenecieron a él antes de 1928, 250 que pertenecieron desde 1929 a 1935 y el resto solamente dos o tres años de estadía en el Partido. ¿Qué demuestra eso? Que el Partido no ha sabido conservar y desarrollar a ese tesoro que son los viejos cuadros que se han formado a través de largos años de lucha fieles al Partido y a la causa de la revolución.

Veamos ahora las cifras de afiliados al Partido. Mi recuento arranca solamente de 1938. En esa época se ha visto con el camarada Laborde en Europa. Él afirmó que teníamos 35.000 afiliados, pero aseguró que el Partido aprovechando el auge revolucionario existente en el país iba progresando continuamente y que seguramente a su vuelta tendría más de 50.000. en enero de 1939 (VII Congreso del Partido); se dice oficialmente que el Partido tiene 30.000; se observa que el Partido no progresa al ritmo que hay que desear y en ese Congreso se lanza la consigna de 100.000 afiliados para fines de 1939. Aquí cabe preguntarse ¿por qué no lanzasteis la consigna de 90.000 o de 110.00 en lugar



de 100.000? Esa consigna de reclutar hasta 100.000 afiliados como era de prever no se realizó. Quizás hubiese podido realizarse, si hubiese sido seguida de un plan de estudio concreto de la situación, determinando [de] qué industrias iban a reclutarse esos afiliados, en qué regiones del país, en qué ejidos, etc. Pero su reclutamiento sin plan real no pudo dar los resultados que se esperan y al final esa campaña de reclutamiento en lugar de servir de estímulo para la actividad del Partido se transforma en un elemento de desmoralización, puesto que en lugar de demostrar la fuerza del Partido, demostrará su debilidad.

En junio de 1939, en el Pleno del Comité Nacional, no se dan cifras de afiliados al Partido, pero se dice que de los 20.000 que el Partido se había propuesto reclutar hasta fines de mayo, se han reclutado solamente 4.000, se insiste en los 100.000 afiliados para fines de año. En septiembre de 1939, en el pleno del Comité Nacional, se dice que han ingresado en todo 1.844 nuevos afiliados. Se señala que el Partido no progresa. Un hecho que demuestra la ligereza con que se manejan las cifras es el siguiente: en un informe mimeografiado se dice que el Partido tiene cerca de 25.000 miembros. En otro informe hecho a máquina, del mismo pleno se dice que se tienen cerca de 20.000 [y] en el mismo informe se dice que los cotizantes del Partido son 4.500. Admitimos que por falta de costumbre de cotizar más del 50% de los miembros del Partido no hayan cotizado todavía, aunque estamos cerca de fin de año, pero ¿entonces cuál es la cifra real de vuestros afiliados? Yo creo que no tendréis más de 10 u 11.000.

Como veis no podemos felicitaros por los progresos numéricos de vuestro Partido.

Se podría argüir que la cifra de afiliados ha bajado porque se ha empezado una cierta limpieza del Partido para alejar de él a los elementos indeseables. Pero no es así. La composición social del Partido y sus cuadros dirigentes si-

guen todavía siendo maestros. Yo estoy de acuerdo con vosotros que no hay que confundir el maestro de México, que está estrechamente ligado a las masas campesinas, que muchas veces es un dirigente campesino, con el de otros países de tipo capitalista. Está muy bien que el Partido tenga en su seno a maestros, pero lo esencial es que tenga en su seno a obreros de las industrias fundamentales del país y que estos jueguen un papel decisivo en los puestos de dirección de las organizaciones del Partido. Lo mismo puede decirse de los campesinos revolucionarios. Vosotros mismos afirmáis que en las direcciones locales “no hay casi obreros” y asimismo que no hay “auténticos campesinos”. Afirmáis, y ésta es la realidad, “que hay plenos ampliados y mismas convenciones del Partido sin delegados obreros y campesinos”, o si existen algunos “es que son llevados por el pelo”. ¿Cómo es posible que se haya creado tal situación dentro de un Partido Comunista que está en un país donde hay un auge del movimiento revolucionario? Eso es posible porque no existe una política tendiente a la proletarianización del Partido, como tampoco hay una política de cuadros. Es dirigente del Partido, seguramente el que habla mejor, y no el cuadro obrero y campesino ligado a las masas, firme en sus convicciones, abnegado hasta el sacrificio, aunque no esté preparado todavía políticamente. No se ayuda ni se estimula a los nuevos cuadros que pueden ocupar con ventaja, puestos de dirección en nuestro Partido.

En lo que respecta a la difusión de literatura de carácter teórico muy poco se hace en el Partido. No solamente para su difusión, sino para organizar el estudio colectivo dentro del Partido y entre las masas afines. De “La Historia del Partido Bolchevique”, documentos de una importancia enorme no solamente para elevar el nivel teórico de los partidos, sino para armar a los miembros del Partido y revolucionarios en general en la fe en la seguridad de la victoria de la causa del





proletariado, muy poca difusión se ha hecho en el Partido. De los 5.000 ejemplares que se han recibido, creo que entre miembros del Partido no han circulado ni 2.000. Con las publicaciones de masas pasa lo mismo. Por ejemplo, de los 10.000 folletos del informe de Laborde al Pleno, solamente se han vendido 2.400 ejemplares. ¿Qué demuestra eso? Que vuestra línea política, vuestras directivas escritas no solamente no llegan a las amplias masas, sino que tampoco a las masas de afiliados al Partido. El Partido ha tenido una revista teórica, esa revista ya no existe, no era leída.

¿Qué decir del diario del Partido? Nadie puede ignorar el papel enorme que han jugado los diarios de nuestros partidos para la movilización y organización de las masas. Aquí habéis tenido un diario, pero no duró mucho tiempo. Luego fue semanario, de semanario pasa a quincenal, y ahora aparece cuando puede. ¿Por qué? Porque las masas no se interesan por él. Se dice que no se vende. Es posible. Yo he visto solamente los dos últimos números de vuestro periódico. En él no se plantean los problemas candentes ligados con la lucha por la defensa de los intereses de la clase obrera y de las masas campesinas. No hay correspondencia de obreros de fábricas ni del campesino, nada se dice sobre lo que pasa en los ejidos, de los problemas que los ejidatarios tienen planteados. No se toma posición sobre los problemas esenciales de la vida política del país. Repito, he visto solamente dos números del periódico, pero es claro, sin que eso sea un cargo personal a quien dirige el periódico, que no estáis ligados con los problemas de la vida diaria de las masas populares, por eso no lo reflejáis en vuestra prensa.

¿Qué pasa en la dirección del Partido? Muchas discusiones, muchas revoluciones pero los acuerdos no se aplican. Se siente que en el partido falta una vida política democrática, es decir, la participación de los afiliados en sus órganos correspondientes para discutir los problemas propios de la

localidad, del lugar de trabajo y elaborar en un común la línea política para movilizar y organizar a las masas para la lucha, para estudiar la mejor manera de la aplicación de las decisiones de la dirección del Partido. En cambio, me han informado que en la dirección del Partido hay excesos de democracia, si por democracia se entiende reuniones seguidas e interminables. El funcionamiento democrático de la dirección del Partido consiste en que la dirección estrecha del Partido tenga sensibilidad política, siga los problemas al día, estudie los problemas que plantea la situación y lleve a las reuniones del BP la línea política y táctica ya elaborada y de haber acuerdo sobre ello, establecer rápidamente directivas para la acción del Partido. No como ahora que todo el mundo interviene en todos los asuntos, para repetir opiniones ya expresadas por otros camaradas en lugar de estudiar los problemas y aportar ideas y proposiciones concretas para que las directivas elaboradas por la dirección del Partido sean completas y realizables en la práctica.

Es preciso también que la dirección tenga un contacto más vivo, más estrecho, con las organizaciones del Partido, ayudarles a resolver sus problemas, estudiar de cerca los cuadros y ayudarles a desarrollarse. Así es como la dirección del Partido adquirirá autoridad.

Camaradas, es un hecho absolutamente insólito, que sonroja, el saber que en el último Pleno de vuestro Partido un miembro del Secretariado de vuestro Partido ha tenido que hacer la defensa pública de la honestidad del camarada Laborde, que haya tenido que explicar que no es cierto que Laborde tiene auto, que el partido le paga un salario miserable, que Laborde se alimenta con tortillas y frijoles, etc. ¿Qué autoridad puede tener ante las masas un camarada dirigente del Partido cuya honestidad es preciso demostrar de esa forma, que es típica, no de un partido proletario cuya honestidad nadie puede poner en duda, sino de un parti-



do que sufre los vicios de la politiquería burguesa? Tener auto no es ningún delito para un dirigente del Partido, si ese auto ha sido adquirido por el esfuerzo mancomunado de los miembros del Partido, si ese auto es utilizado para hacer giras por todo el país para mantener el contacto directo con las organizaciones del Partido. Como por otra parte no es ningún mérito comer solamente tortillas y frijoles, si luego como consecuencia de la subalimentación se cae enfermo y no se puede trabajar para el Partido. En fin, éstos son problemas cuyo solo planteamiento demuestran que la dirección del Partido no ha sabido ganarse la confianza del mismo, o que por un falso liberalismo ha permitido que en nuestro Partido tenga carta de ciudadanía elementos descompuestos moralmente o agentes del enemigo.

En lo que respecta a la disciplina, tampoco marcha muy bien el Partido. Sé que tenéis una Comisión de Inspección y Disciplina que trabaja continuamente sobre casos de infracción de disciplina. ¿[S]e trata de casos de infracción de disciplina o también de casos de divergencias políticas que queréis resolver como medidas disciplinarias? El ejemplo más reciente de indisciplina política es el caso de Siqueiros. Indiscutiblemente, el caso del camarada Siqueiros es grave. Pero ¿cómo ha podido producirse ese caso? Porque hay que reconocerlo, camaradas, la dirección del Partido ha reaccionado muy tardíamente frente a un problema que preocupaba a todo el movimiento revolucionario y progresista del país: la actitud de la URSS frente al problema finlandés. Siqueiros al salir a la palestra pública a defender a la URSS y a condenar la actitud de Cárdenas, ha hecho una afirmación que deja la impresión que después de esa actitud del Gobierno, el Partido cesa toda colaboración con él. Ésta no es la actitud del Partido. Es indiscutible que un partido, en que los miembros comprenden la función y la responsabilidad de sus órganos dirigentes, una actitud como la de Siqueiros no

se puede concebir. Si él veía pasivamente en la dirección del Partido, su deber era ir a ella, plantearle el caso, pedir que la dirección del Partido tomara posición sobre el asunto. Eso es lo que debía haber hecho Siqueiros. Pero sería falso ver solamente en el caso de Siqueiros un caso de indisciplina, y no una manifestación del sentir de las masas del Partido que quería una actitud más vigorosa de parte de su dirección en defensa de la URSS, en el momento en que era atacada de la forma más vil por los reaccionarios y por su prensa venal, ante el silencio de muchos de nuestros amigos.

¿Cómo es posible que vuestro Partido, que como he dicho tiene una trayectoria revolucionaria que le honra haya llegado a la situación que tanto nos inquieta? Yo creo que era preciso que se os hablara con toda franqueza para que el comprender su gravedad os dispusierais a ponerle coto. Una tal situación debe no sólo preocupar hondamente a la dirección del Partido; debe ser conocida por toda la masa de afiliados, debe plantearse ante ellos con toda fuerza el problema del atraso del Partido, que de no liquidarse rápidamente, en una situación como la actual en que las fuerzas de la reacción están envalentonadas y han desencadenado una ofensiva contra nuestro Partido, exigiendo su disolución; pueden conseguirlo, si es que consiguen aislarnos de nuestros aliados.

Ahora bien, el hecho de que nuestro Partido haya llegado a la situación actual, en que insisto, su debilidad puede considerarse como la debilidad esencial de la revolución mexicana, ¿se debe solamente a tal o cual error aislado en la política del Partido, a la mala voluntad de tal o cual camarada de dirección? Creo que no, si se planteara así el problema no se plantearía justamente. No parece que el atraso del Partido es el resultado de la incomprensión de la política del Frente Popular, de su no justa aplicación en las condiciones específicas de México. Me parece que la dirección y por con-



siguiente el Partido, al disponerse a aplicar la línea política de Frente Popular, ha visto solamente los obstáculos que existían en las condiciones específicas de México, pero no ha sido capaz de superarlos con la ayuda de las masas. En efecto, si nosotros vemos la forma en que el BP del CC del Partido en 1937, es decir, mucho después de haberse realizado el VII Congreso de la IC y cuando la táctica del Frente Popular estaba en pleno auge de realización en España y Francia, plantea el problema del Frente Popular, comprendemos como el Partido mexicano no ha sabido utilizar esa experiencia para aplicarla a las condiciones específicas de México. En esa reunión del D. F. –que según parece determinó la forma de aplicar la política del Frente Popular– se afirma que en “México es imposible constituir el Frente Popular a la manera de otros países –Francia, España y Chile– a base de los partidos políticos democráticos, ya que en México, el único partido político de masas es el Partido de la Revolución Mexicana, mientras que los otros son de importancia secundaria”. Indiscutiblemente, México tenía y tiene características propias, como cada país, que hay que tener en cuenta para la justa aplicación de la política del Frente Popular. Pero ¿cuándo y dónde se ha dicho que el Frente Popular se constituye solamente a base de los partidos políticos democráticos? El Frente Popular y eso lo ha subrayado el VII Congreso, y particularmente el camarada Dimitrov en toda ocasión, no es un frente electoral, entre partidos políticos, es la unidad de acción de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal para la lucha contra la reacción y el fascismo, por el pan, por la paz y la libertad. En la condición específica de México, el Frente Popular es la unidad de acción de todas las fuerzas progresivas del país, para la consolidación y el desarrollo de las conquistas de la revolución agraria y antiimperialista. El factor decisivo para movilizar, organizar, entrenar a las masas en la acción es

el proletariado y su partido de vanguardia, el Partido Comunista. Es un axioma conocido, que sin la hegemonía del proletariado la revolución democrático burguesa no puede desarrollarse consecuentemente y después de realizar ciertos hechos a favor del pueblo: expropiación de parte de los latifundios, entrega de la tierra a los campesinos, expropiación de algunas empresas imperialistas, establecimientos de ciertos derechos democráticos para el pueblo, etc.; frente al desarrollo del movimiento revolucionario de masas una parte de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal se asusta y busca el compromiso con las fuerzas de la reacción para evitar el desarrollo ulterior de la revolución.

Ahora bien ¿cómo conquistar la hegemonía del proletariado y de su Partido de vanguardia en el bloque de las fuerzas que luchan por los objetivos de la revolución democrático burguesa? No es seguramente a través de decisiones más o menos justas, de declaraciones generales, sino de la acción independiente del Partido y no aislándose, sino colocándose a la cabeza de las masas –dentro y fuera de las organizaciones existentes al frente de las luchas por sus reivindicaciones esenciales.

En México, los camaradas consideran que el Partido de la Revolución Mexicana reunía las condiciones para poderse transformar en un organismo de Frente Popular, teniendo en cuenta que en su seno participan las organizaciones campesinas, las organizaciones de empleados y de la pequeña burguesía urbana, y el ejército (este último a través de sus cuadros dirigentes). En efecto, este Partido podía y debía transformarse en el organismo de Frente Popular en las condiciones específicas de México, pero a una condición: a condición de utilizar ese organismo ya existente –el Frente Popular desde arriba– para organizar un verdadero Frente Popular en la base, creando comités de Frente Popular que reunieron no solamente las organizaciones ya adheridas al



PRM, sino también todas las organizaciones progresivas, nacionales o estatales, dispuestas a luchar por un programa de acción común en defensa de las reivindicaciones inmediatas de carácter popular y por el desarrollo de la revolución agraria y antiimperialista. Quedando entendido que el Partido Comunista, vanguardia proletaria, debía no solamente luchar para obtener su admisión en ese Frente popular, sino que en el interior del mismo debía ser la fuerza capaz de unificar la acción de todos los organismos que integraban un Frente Popular e imprimirle dinamismo en la lucha. Los Comités de base debían ser verdaderos organismos vivientes, donde todos los problemas fueron discutidos y resueltos democráticamente. Debía establecerse el principio de solidaridad en la lucha por la defensa de las reivindicaciones inmediatas de los obreros, de los campesinos, de la pequeña burguesía, de la población laboriosa en general; problemas de la subsistencia de los alquieleros [sic], de la lucha contra la reacción, el terror, por la reacción de milicias de autodefensa, etc. Se debía luchar para que la dirección de los organismos del Frente Popular no fuese nombrada burocráticamente, sino para que sus componentes fuesen elegidos democráticamente asegurando en esa dirección una preponderancia de representantes obreros, campesinos y de la pequeña burguesía revolucionaria. No como actualmente, que la dirección del PRM está en manos de representantes de la burguesía, de la alta burguesía y de altos jefes del Ejército y no de los representantes de los obreros y de los campesinos. El Frente Popular no significa que el Partido del proletariado, los representantes de los obreros y campesinos, se limiten a aplaudir la acción de sus aliados, a aplaudir la obra de Cárdenas –a pesar de sus inconsecuencias y contradicciones– sino que por el contrario, su misión es la de hacer una crítica cordial de sus errores y luchar para corregirlos a

través de la intervención activa de los obreros y de las masas campesinas.

¿Es que nuestro Partido ha hecho eso? Desgraciadamente, no. Él se ha limitado a propagar la idea del Frente Popular, pero no ha tomado la iniciativa para organizar el verdadero Frente Popular en la base, no ha mostrado a las masas el camino a seguir para obtener que el PRM se transformase en un verdadero organismo de Frente Popular, luchando para hacer admitir en su seno a nuestro Partido y a todas las demás organizaciones nacionales o estatales, que quisieran ingresar en él. Nuestro Partido no planteó públicamente el problema de la elección democrática en los puestos de dirección de los representantes de las diversas capas sociales que forman el Frente Popular, proporcionalmente a sus fuerzas. No planteó ante las masas el problema de la democratización del PRM para que la dirección de ese organismo de frente Popular no fuese patrimonio solamente de los representantes de Cárdenas. En lugar de hacer eso, de movilizar y organizar a las masas para obtener que el PRM se transformara en un verdadero organismo de Frente Popular nuestro Partido aceptó sin reparos que el PRM –a pesar de que en él no participaba el Partido Comunista– “es la forma específica del Frente Popular en México” (ver resoluciones del Partido de 1938 en adelante). Por consiguiente nuestro Partido aconsejó a todas las organizaciones de “aumentar, ampliar, fortalecer el PRM”, incitó al pueblo a “unirse alrededor de su Partido de la Revolución Mexicana”, aconsejó “fortalecer la unidad del PRM”, etc. En ningún momento, ni en documentos destinados al pueblo, ni como directivas del Partido, la dirección de nuestro Partido invita a las masas a luchar por quebrar la resistencia de los dirigentes del PRM, que se oponen a su democratización y no admiten la entrada en él de nuestro Partido. No se hace una campaña de masas para explicar lo que en el Frente Popular, porque nuestro





Partido, vanguardia del proletariado, debe participar dentro del Frente Popular, en el PRM, única garantía para las masas obreras y campesinas de que sus intereses serán defendidos consecuentemente. En lugar de eso cayendo en los vicios de la politiquería nacional, vosotros os limitasteis a hacer gestiones privadas, con algunos jefes del PRM para que admitan a nuestro Partido. Cárdenas dice estar de acuerdo en principio con la entrada de nuestro Partido en el PRM pero os envía al Presidente del Partido para que decida. Éste dice que el asunto se resolverá en un Congreso, pero en el Congreso no se plantea y luego se os dice que no os admiten y ¡vosotros tan contentos! Ni las masas populares, posiblemente ni el Partido, conocen esa situación y nada se hace para organizar una presión de carácter popular para obligar a los dirigentes del PRM para que nuestro Partido sea admitido en su seno. Vosotros continuáis haciendo loas al PRM y estáis muy contentos cuando los dirigentes del PRM os dicen que vuestro Partido es un aliado valioso del PRM” y cuando Cárdenas ha dicho también “que el Partido Comunista lucha por el bienestar del pueblo”. Muy bien esos “reconocimientos” pero ¿por qué se oponen a que nuestro Partido forme parte del Frente Popular entrando en el PRM?

Los obreros, las masas campesinas, el pueblo en general, cuando ve que nuestro Partido no lucha independientemente y con su propio programa, que no lucha por su ingreso en el PRM, por el lugar que le corresponde a la cabeza de las fuerzas democráticas, no comprende, ni puede comprender el papel dirigente de nuestro Partido, y desde el momento que nosotros mismos afirmamos que es preciso “aumentar, ampliar y fortalecer el PRM” creen que ese es su partido o ingresan en él y no en el Partido Comunista.

Partiendo de esa concepción errónea de que el PRM, tal como está constituido es “la forma específica del Frente Popular en México”, de que “es el único partido en que

se apoya la revolución”, nuestro Partido siguió su política, fue a la cola de él, apoyó a Cárdenas incondicionalmente, y ha contribuido a crear lo que se ha dado a llamar el “cardenismo”. Si por ejemplo, tomamos la posición de nuestro Partido frente a las elecciones presidenciales ¿qué vemos? El Partido no lanza su propia plataforma política para las elecciones y antes de la reunión de la Convención del PRM. No hace conocer su posición política ante las masas, para que los representantes de sus organizaciones las sostengan en la Convención del PRM. El Partido prepara su plataforma electoral, pero, como proposición a la Convención del PRM y cómo ésta no lo tuvo en cuenta, nuestra plataforma queda un documento muerto y las masas no lo conocen.

En lo que respecta a la política de Cárdenas y su gestión en el Gobierno como ya he dicho anteriormente, es justo considerar que el Gobierno de Cárdenas ha contribuido a impulsar la revolución agraria y antiimperialista. Pero querer presentar a Cárdenas y al “cardenismo”, como el realizador consecuente de los objetivos de la revolución democrático burguesa, es un grave error: Los objetivos esenciales de la revolución agraria y antiimperialista todavía no están realizados en México. Considerar que los obstáculos que encuentra la revolución en su camino se debe solamente a algunos colaboradores de Cárdenas, excluyéndole a él de toda responsabilidad, tampoco es justo. Con eso se hace de Cárdenas un mito, se coloca su personalidad política por encima de toda crítica, se considera a Cárdenas como algo en sí, independiente de las clases y del medio en que actúa, y cuando alguien se atreve a hacer una crítica a la obra de Cárdenas, desencadena las iras de todo el mundo. Ese método de adulación personal nosotros no lo podemos aceptar. Justamente, para poder ayudar a Cárdenas, que tiene muchas vacilaciones y contradicciones en la realización de su política progresiva, es preciso criticarle cordialmente con el



propósito de ayudarlo a corregir sus errores y sus inconsecuencias. Una actitud tal de parte de nuestro Partido no lleva a la ruptura con Cárdenas, sino que al contrario, hará que Cárdenas y todos los revolucionarios sinceros que le rodean, aprecien las críticas que se le hacen, vean la justeza de la política de nuestro Partido y tengan más estima por él y por sus dirigentes.

En lugar de eso, nuestro Partido aparece ante las masas como si aceptara en bloque la gestión de Cárdenas, como si aprobara todo lo que hace Cárdenas. Aprobar todo lo que hace Cárdenas en bien del pueblo está bien. Pero ¿por qué no decir, también lo que deja de hacer? Cárdenas ha entregado tierra a los campesinos. Entregó 14 millones de hectáreas de tierra a los ejidatarios, ha favorecido al pequeño colono, etc. En el país hay 1.600.000 ejidatarios. ¿Estáis seguros que todos están satisfechos de la política de crédito que se sigue con ellos, de los precios que reciben por sus productos? ¿Es que efectivamente el Banco Ejidal no hace favoritismos? ¿Es que efectivamente el crédito que el Estado conceda a los campesinos, favorece a las capas más pobres del campo o gran parte de él, o más bien a la nueva burguesía agraria, a los especuladores? ¿Es que el interés que pagan los campesinos para el crédito, no es elevado a causa de la especulación del capital financiero? ¿Cómo puede entonces nuestro camarada Laborde, cuando sabe que hay un descontento entre los ejidatarios y los campesinos por la política realizada del crédito por el Banco Ejidal, cuando sabe que existe corrupción, salir en defensa de la política financiera del Banco Ejidal, diciendo que “el Gobierno se esfuerza en corregirla”, cuando en realidad se sabe que esa política de favoritismo continúa? Procediendo de esa forma no se ayuda al Gobierno a corregir los errores y no se consigue tampoco el apoyo y la confianza de los campesinos.

Cárdenas ha expropiado [a] los latifundistas y ha entregado las tierras a los campesinos. Pero la realidad es que

todavía hoy, más de dos terceras partes de las tierras mexicanas están en manos de grandes latifundistas y muchos latifundios son de propiedad de grandes empresas extranjeras. Los latifundistas que poseen esas tierras son un puñado que no pasa de 2.000. Cuando se sabe que las propiedades mayores de 200 hectáreas disponen del 92% (noventa y dos) de la superficie agrícola del país, mientras que los predios menores tienen apenas 7% de dicha superficie, (esos son datos que da el propio camarada Velasco en su estudio del problema agrícola), se comprende que la revolución agraria en México todavía no se ha realizado en lo fundamental. Se dice que se ha devuelto la tierra a los indios. Es cierto, pero en muy pequeña parte. El problema del indio queda todavía en pie en toda su amplitud. No solamente el problema del Indio, como campesino, devolviéndole su tierra, sino el problema de su igualdad social y nacional, está todavía sin resolver. Ahora bien, está bien que se diga lo que ha hecho Cárdenas, en favor de los campesinos; pero es preciso plantear también con mucha fuerza el problema de desarrollar la revolución agraria, de expropiación de los grandes latifundios, procediendo así a la liquidación de la base material de la contrarrevolución en el campo. Sin realizar eso, las conquistas de la revolución estarán siempre en peligro. Por otra parte la gran masa de campesinos y obreros agrícolas que todavía no han conseguido la tierra, después de decenas de años de revolución, no pueden estar satisfechos con su situación actual. Si no se satisface su hambre de tierra, esa parte de la población campesina, será una reserva sobre la cual contará siempre la contrarrevolución.

Siguiendo la línea de aprobar sin reparos la política de Cárdenas, se dice por ejemplo en el informe del camarada Laborde, de septiembre de este año, que “en general la situación económica del país no es mala”. ¿En qué sentido la situación no es mala? Porque gracias a la desvalorización



del peso, han podido aumentarse las exportaciones. Pero lo que a nosotros, Partido del proletariado, nos interesa es que la desvalorización de la moneda ha traído la elevación del costo de la vida de las masas populares, que en las esferas dirigentes de la política mexicana hay una tendencia a frenar las luchas de los obreros para mejorar su salario –que pierde cada día más su valor adquisitivo a causa de la continua desvalorización del peso– que se opone a reducir sus horas de trabajo, etc. Por eso, el papel del Partido no es el de comprobar que “la situación económica del país no es mala”, sino ponerse a la cabeza de las luchas de las masas por sus reivindicaciones inmediatas, haciendo comprender a los elementos honrados que están con Cárdenas que un Gobierno popular, no puede ni debe, oponerse a las reivindicaciones de las masas, porque esas reivindicaciones no sólo no ponen en peligro la revolución, sino que su satisfacción consolida y desarrolla la revolución democrática. Satisfaciendo los anhelos de bienestar de las masas es como se obtiene [que] se hagan defensoras encarnizadas del régimen.

Se sabe que con o sin consentimiento de Cárdenas, el régimen financiero, la utilización de las finanzas del país, no siempre se hace con vistas a ayudar al desarrollo de la industria nacional, de la agricultura, etc., sino que se utilizan para las grandes especulaciones privadas en favor del gran capital y de las propias empresas imperialistas. Todo eso lo siente el pueblo. Existe una inquietud en él. Empieza a preguntarse si no va desapareciendo lo poco de bienestar que ha conseguido a través de luchas cruentas. El camarada Campa dijo que las masas están descontentas; pero dijo algo más que ha atraído fuertemente mi atención, dijo que “la situación amenaza con hacer crisis”. Si las masas están descontentas, la reacción tiene una base para poder ganar adeptos. Almazán en todo caso sabe utilizar ese descontento en su campaña electoral. Promete desarrollar la revolución

agraria, promete resolver el problema de los indios, promete una vida mejor para toda la población laboriosa. Se dice que eso es muy demagógico. Justo. Pero si nosotros no sabemos ponernos al frente de las masas y conseguir que sean atendidas sus justas reivindicaciones, la reacción aprovechará el descontento de esas masas para atraerlas a su campo.

La clase obrera, los campesinos y el pueblo en general ven con aprensión las próximas elecciones. Temen que Almazán prepare un golpe armado, desencadene la guerra civil en el país. Pero existe inquietud también por la actitud sibilina de Ávila Camacho. Nuestro Partido debe aprovechar la campaña electoral para propagar su plataforma de lucha y movilizar a las masas, activizarlas políticamente para que adquieran conciencia de su fuerza y no fíen su porvenir al resultado de las elecciones y al hombre que va a ser elegido. Es preciso hacer comprender a los obreros y a las masas campesinas que deben optar [*sic*] con su fuerza organizada para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo y para asegurar el desarrollo de la revolución. Debemos aprovechar las elecciones para movilizar a las masas de la ciudad y del campo, constituir comités electorales en la base, no solamente con vistas a las elecciones, sino para luchar por sus reivindicaciones inmediatas. ¿En qué sentido el problema de Ávila Camacho no es un problema de “izquierda” o “derecha” dentro del PRM? En el sentido de que Ávila Camacho hará la política que beneficie a la clase obrera y a los trabajadores del campo, si siente la presión organizada de las masas sobre él, única forma de hacerlo marchar por el camino de la revolución. Pero si se hace la campaña electoral alrededor de las cualidades personales del candidato, de su “revolucionismo”, en lugar de movilizar y organizar a las masas sobre la base de una plataforma política, entonces seguro que Ávila Camacho, como Cárdenas, hará una política personal, y esa política será influenciada no por las corrientes que se inspiran en



los intereses de las masas obreras y campesinas, sino por las capas de las capas de la burguesía que tenderán a frenar el desarrollo de la revolución agraria y quieren el compromiso con los imperialistas. Si las elecciones se realizan teniendo como bandera una persona y no una plataforma política, en lugar de desarrollarse en un ambiente de democracia con la participación de las masas se desarrollarán a través de la actividad de los caudillos, de toda suerte de aventureros políticos y politiqueros, que trabajan en los sindicatos obreros, en las organizaciones campesinas, en el Ejército, etc., para imponer el candidato que más les asegura a ellos y a sus grupos gangasos [sic] personales.

En ese juego de lucha por el candidato y no por la plataforma política es preciso reconocerlo, ha sido arrastrado también nuestro Partido. Cuando se trató de elegir el candidato presidencial –y toda la jauría politiquera se agitó– nuestro Partido en lugar de lanzar su plataforma política para las elecciones, agitarla ante las masas, movilizándolas y organizándolas, para que exigieran la realización de una Convención, no solamente del PRM sino también con la participación del Partido Comunista y de otras organizaciones sindicales y progresivas que no están dentro del PRM, y allí discutir la plataforma electoral y el candidato; nuestro Partido dejó manos libres a los comunistas para que en las diversas organizaciones aceptaran el candidato que la organización lo indicaba, participando en los grupos que luchaban por el candidato y no por el programa, contribuyendo así a visitar al juego democrático de las elecciones. Eso ha sido la causa seguramente de que muchos de nuestros afiliados se hayan enfrascado en la lucha politiquera por el candidato y no en la lucha revolucionaria por la plataforma política.

¿Por qué ha pasado eso? A causa de nuestra política seguidista. Vosotros esperabais que primero fuera el PRM que lanzara la plataforma y el sindicato y que éste fuera un hombre

de la confianza de Cárdenas. Luego aceptasteis y difundisteis su candidatura. Y cuando nuestros afiliados presentaban dudas sobre lo que representaba la candidatura de Ávila Camacho, cuando declaraban que éste estaba a la derecha de Cárdenas, entonces se les dijo que Ávila Camacho podía ser un “centrista”, porque para ser un centrista debería de “conciliar la revolución con la contrarrevolución”. En cambio de afirmar eso, el camarada Laborde debía explicar que en la condición de insuficiente desarrollo de la revolución mexicana, eso es posible, no imposible. Sin ir directamente contra las conquistas ya alcanzadas por el pueblo, pero con el propósito de frenar el desarrollo ulterior de la revolución popular, se hace el compromiso con los latifundistas, con la gran burguesía nativa y con el capital extranjero. Ese proceso puede producirse independientemente de la voluntad subjetiva de Ávila Camacho, la lucha y solamente la lucha de masas, es la que puede determinar una u otra orientación de la política del nuevo periodo presidencial, independientemente de las características del candidato.

Dejándose influenciar por el ambiente político corriente de que el candidato lo decide todo, el Partido invitó a todo el mundo a ir a la Convención del PRM bajo la consigna de “todos con Ávila Camacho, el enemigo es Almazán”. Nuestro deber era de explicar al pueblo que los enemigos son los terratenientes, la gran burguesía, el capital financiero, los especuladores, las empresas imperialistas, etc., pero que también son sus enemigos los que en el bloque revolucionario, especulan, se enriquecen, sirven [a] los intereses de la reacción nacional, los que toleran que agentes trotskistas y espías de toda laya pululen por todas partes y estén incrustados en el ejército y en el aparato del Estado. De procederse así, el pueblo hubiera comprendido mejor el carácter de clase de los intereses en juego en las próximas elecciones.





Al representar Almazán a las capas enemigas del pueblo y de la revolución, es justo decir que él es su enemigo principal. Es justo alertar a las masas para prevenir maniobras criminales de Almazán, quien con la ayuda del imperialismo yanqui prepara una insurrección armada antes de las elecciones o después en caso de que éstas le sean adversas; sobre todo si las elecciones demuestran una participación activa de las masas obreras y campesinas y toman un verdadero carácter de lucha contra el latifundio y contra los imperialistas. Pero la lucha contra el golpe reaccionario de Estado de Almazán no debe orientarse solamente en el terreno de la preparación técnica de la defensa armada para evitarla o para estrangularla si ésta estalla. Lo que hay que hacer es explicar al pueblo que tales levantamientos reaccionarios son y serán siempre posibles si es que no se liquida la base material de la contrarrevolución: los grandes latifundistas, los grandes comerciantes, los especuladores, las empresas extranjeras, etc., y no se expulsa a sus agentes del aparato estatal, del ejército y de la policía. ¿Eso qué requiere? Eso requiere una campaña de masas para que se haga una limpieza a fondo de los enemigos del pueblo que están incrustados en el aparato estatal, en el ejército y en la policía; eso requiere una campaña de masas contra la prensa reaccionaria –que es la casi totalidad de la prensa del país–, que hace una campaña abierta de descrédito de la revolución, que predica abiertamente la insurrección armada, que se ha transformado en un centro de convergencia y de organización de todos los enemigos del pueblo. Eso requiere no sólo denunciar ante las masas al trotskismo, a esa banda de espías y contrarrevolucionarios que trabajan por cuenta de la contrarrevolución, sino movilizar a las masas, para que terminen con el ambiente de tolerancia con los enemigos del pueblo y obtener que sean arrojados del aparato estatal, de las organizaciones obreras y campesinas, etc. Eso quiere de-

cir que hay que plantear abierta y públicamente al Gobierno de Cárdenas y ante su sucesor, la necesidad de liquidar a todos los enemigos del pueblo, sino se quiere que peligren las conquistas de la revolución. El Partido, según decía, ha estado a la vanguardia en la lucha contra Cedillo. Muy bien. Pero no hay que dejar de agitar ante el pueblo las experiencias de Cedillo, para exigir del Gobierno que aplaste a las fuerzas de la reacción, no después, sino antes que se hayan insurreccionado [sic]. Es preciso explicar al pueblo que lo de Cedillo fue solamente un ensayo de las fuerzas de la contrarrevolución, pero que ésta persiste en sus propósitos, realizando ahora una preparación contrarrevolucionaria, mucho más vasta que la anterior, y que si no se le ataca a tiempo, puede tener posibilidades de éxitos. La experiencia de la sublevación militar-fascista en julio del 36 en España, lo demuestra. Por eso hay que hacer una campaña para que sea armado el pueblo, los obreros, los campesinos, para que se constituyan verdaderas milicias, no milicias de parados, dirigidas por burócratas y a veces hasta por enemigos del pueblo, como se da el caso en ciertas guerrillas campesinas, sino milicias obreras y campesinas, dirigidas por obreros y campesinos revolucionarios probados que tengan la confianza del pueblo y que se adiestren en el arte militar.

He aquí como hay que plantear ante las masas el problema del posible golpe de Estado de Almazán. No solamente en relación de la lucha contra las fuerzas reaccionarias que se agrupan alrededor de él, sino que también de la lucha contra los enemigos del pueblo que operan detrás de la careta de la revolución en las organizaciones obreras y campesinas, en todos los órganos del Estado.

Quiero referirme ahora a la política exterior del Gobierno de Cárdenas y a la actitud de nuestro Partido frente a ella. Creo camaradas que hay que terminar con el concepto simplista de que Cárdenas a veces realiza actos en su políti-



ca exterior que aparentemente sirven a la reacción mundial, pero que lo hace con una “habilidad” política para demostrar que él no es instrumento de la política comunista y como eso desorienta a los países imperialistas y consigue ventajas de ellos. Los actos de política exterior realizados por el Gobierno de Cárdenas y que tienden a favorecer la política de los países imperialistas no son el producto de “habilidades” personales, sino que son el resultado de la presión de las capas reaccionarias del país y del imperialismo, presión que no contrarrestamos por [con] la acción de masas. Si tomamos el caso de derecho de asilo conseguido a Trotsky y de su permanencia en México, permitiéndosele que desde aquí dirija toda la banda de espías y contrarrevolucionarios, que sirven a los intereses de los imperialistas y de la reacción mundial, ¿cómo explicar este hecho insólito de que él y su banda pueden operar impunemente en su país en que se desarrolla una revolución democrática burguesa, con un gobierno de izquierda en el Poder? Por falta de una acción de masas que ponga fin a ese escándalo. Se dice que Cárdenas trajo a Trotsky a México, para demostrar su independencia frente a la URSS y que dándole cabida a Trotsky en su país, demostraba al mismo tiempo, que México es un país libre e independiente y que no sufre presiones exteriores. Pero ¿en qué momento Cárdenas ha traído a Trotsky a México? En el preciso momento en que los procesos realizados en la URSS habían demostrado claramente que el trotskismo no era una corriente política dentro del movimiento obrero, sino una banda de asesinos y saboteadores al servicio del imperialismo, del fascismo, para luchar contra la URSS y contra el movimiento revolucionario y progresivo en cada país. Trotsky ha tenido que salir de Francia, porque sus intrigas contrarrevolucionarias y las de sus agentes en el movimiento obrero, habían creado una indignación entre las masas y porque la acción enérgica del Partido Comunista francés había puesto

al descubierto su obra contrarrevolucionaria; porque la campaña internacional contra el trotskismo y particularmente la campaña de masas realizada en Francia obligó al Gobierno francés a hacer que Trotsky saliera del país, es decir, que gracias a un movimiento revolucionario de masas se expulsa a ese traidor de Francia y por falta de una acción de masas y de sensibilidad política de nuestro Partido, en lugar de ser repudiado en México, este país le abre las puertas a Trotsky y a los trotskistas. Ese acto –la entrada y permanencia de Trotsky en México– no favorece a la revolución mexicana sino a la contrarrevolución. ¿Por qué no se ha explicado eso al pueblo? ¿Por qué no hubo una acción de masas en todo el país, para luchar contra Trotsky y su banda y para que fuesen expulsados de México? Yo creo, que porque el Partido no ha comprendido a fondo el carácter contrarrevolucionario del trotskismo y se ha dejado influenciar por la corriente de liberalismo inconsciente que domina en los medios pequeño burgueses de la política mexicana. Liberalismo que cuesta muy caro a la revolución y costará aun más si es que no se le pone fin. Se han hecho, sí, declaraciones contra el trotskismo, algunos actos, pero éste y sus agentes siguen interviniendo de una forma taimada en la vida política del país, contra los intereses de la revolución y en beneficio de la reacción, sin que las fuerzas populares se lo impidan.

Pero hay más, la CTM por iniciativa del camarada Lombardo, votó una resolución muy buena contra el trotskismo en la cual se declara la incompatibilidad de los trotskistas con las organizaciones obreras; y nuestro Partido, no ha popularizado esa resolución ni organizando la acción de las masas para descubrir a los trotskistas y arrojarlos de las organizaciones obreras. ¿Es que eso se llama luchar contra el trotskismo?

Por otra parte, camaradas, ¿cómo explicar que un gobierno de izquierda en las condiciones del desarrollo de la revolución democrática no haya reconocido hasta ahora a



la Unión Soviética? Se dice que también eso el Gobierno de Cárdenas lo ha hecho para no enemistarse con los países imperialistas con los cuales México tiene intereses. Pero ¿es que ha habido una campaña de masas para quebrar la resistencia de las fuerzas enemigas que influyen a Cárdenas para que no reconociera el Gobierno Soviético? No. Sin embargo, con esa campaña de masas hubiésemos demostrado al pueblo que el Gobierno de México al reconocer al Gobierno de la URSS no solamente no hubiera perjudicado los intereses de la revolución mexicana, los intereses del pueblo, sino que éstos se hubieran beneficiado hondamente, con un contacto más estrecho con la Unión Soviética. Esa campaña constante, persistente, en favor del reconocimiento de la URSS hubiera permitido plantear ante las masas las grandiosas realizaciones del gobierno Soviético en favor de su pueblo, se hubiera podido explicar lo que es una revolución socialista, lo que es el socialismo y lo que es una revolución democrático burguesa, los objetivos de una y otra revolución, y muchas de las confusiones que existen sobre el carácter de la revolución en México, se hubiesen disipado, no se le hubiese llamado “socialismo” a lo que es capitalismo de Estado, “socialización” de empresas, a lo que son ensayos anarcosindicalistas de administración de empresas capitalistas, desvirtuando así la función del sindicato, y muchos de los que medran con la revolución no hubiesen podido hacerlo.

Se podrá decir que el Partido ha pedido formalmente y en toda ocasión que el Gobierno mexicano reconozca a la URSS, pero eso se ha hecho como siempre, desde arriba, y no a través de una campaña de masas para obligar al Gobierno a realizar lo que es la voluntad del pueblo mexicano: establecer relaciones normales y fraternales con la URSS.

Es preciso romper la pasividad del Partido en lo que respecta a la política internacional. ¿Es que el Partido se ha pronunciado por ejemplo frente a la actitud de Cárdenas cuando

lo de Oslo? Sin embargo, eso fue el primer acto abierto del imperialismo americano para entrenar a los países de América Latina en la órbita de su política contrarrevolucionaria, con el propósito de estimular a Finlandia a continuar su política de provocación contra la Unión Soviética. En esa oportunidad nuestro Partido no alertó a las masas sobre las consecuencias funestas de esa política exterior del Gobierno de México.

¿Qué pasó con lo de Finlandia? La actitud del Gobierno de México no ha sido un acto “original” del “cardenismo”. Todo el mundo sabe que ha sido Sumner Welles, el subsecretario de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, que se ha dirigido a los países de América Latina, para que hicieran una declaración común contra la sedicente agresión de la Unión Soviética contra Finlandia. Se sabe que hubo una intervención directa del Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos ante su colega de México para obtener la adhesión del Gobierno de Cárdenas y sin embargo, nuestro Partido durante muchos días no ha hecho conocer su posición ante esa actitud. En realidad, ha asumido una actitud pasiva frente al problema internacional en lugar de explicar a las masas el carácter de la intervención soviética en Finlandia, el carácter de la guerra de liberación del pueblo finlandés, contra sus gobernantes, verdugos del pueblo. No se explicó el carácter del gobierno popular de Finlandia al cual prestaba apoyo la URSS ligando estrechamente ese problema con la lucha por la independencia de México, es decir, la lucha de un pueblo que con su Gobierno popular a la cabeza quiere obtener la tierra, el pan, la libertad y la paz, contra la intromisión del imperialismo inglés, francés y yanqui y por la buena vecindad con la Unión Soviética.

¿Qué mejor plataforma política para ganar el apoyo de las masas?

En lugar de hacer eso, de pasar a la ofensiva contra la corriente antisoviética, el Partido estuvo a la defensiva. Eso



dejó campo libre a la calumnia baja y ruin de la prensa mexicana contra la URSS, de esa gran prensa mexicana que recibe las directivas del imperialismo americano y toma los “argumentos” de la campaña antisoviética en el [del] arsenal contrarrevolucionario del trotskismo. Los camaradas reconocieron eso de que estaban a la defensiva y publicaron el manifiesto del Partido, que en general era combativo y que produjo muy buena impresión en el pueblo. La jauría contrarrevolucionaria se agitó, se movilizó, recrudesció la campaña por la disolución del Partido Comunista. Pero creyendo que había llegado el momento de dar un golpe decisivo, no sólo a nuestro Partido, sino a todas las fuerzas progresivas del país y obtener de Cárdenas que se desolidarizara [sic] de su política revolucionaria anterior, las fuerzas contrarrevolucionarias fueron demasiado lejos en sus exigencias y consiguieron levantar contra ellas a todo el pueblo. Ése era el momento más propicio que nunca para que nuestro Partido pasara a la ofensiva y pedir que se pongan fuera de combate a las fuerzas de la contrarrevolución. Sin embargo, nuestros camaradas del Secretariado, publican una declaración posterior al manifiesto, declaración mucho menos combativa y en la cual no se insiste ya en la defensa de la solicitud de la Unión Soviética en el conflicto finlandés –razón por la cual se quería disolver a nuestro Partido– sino que se limitan a las cuestiones de carácter nacional. El Partido sigue en la defensiva.

Pero hay algo más grave, camaradas. Yo de eso no hago un cargo a nuestro camarada Carrillo,<sup>8</sup> que sé es uno de nuestros abnegados dirigentes del Partido, sino que a vues-

<sup>8</sup> Rafael Carrillo (1903-1999), comunista mexicano, secretario general del partido hasta 1929 y de allí en adelante un disciplinado miembro hasta 1940 cuando fue expulsado. El resto de su vida fue seguidor de Vicente Lombardo Toledano. En Jeifetz, Jeifetz y Huber, *La Internacional Comunista y América Latina*, pp. 71-73.

tra política de defensiva. Hace días los veteranos zapatistas, realizaron un mitin en conmemoración del Plan de Ayala y como no podía menos de hacerse, puesto que es un problema candente, se plantea la situación internacional. Hablan varios oradores y un elemento sedicente izquierdista ataca a la URSS y sobre todo al gran camarada Stalin. La inmensa mayoría de los presentes se alzaron indignados, interrumpieron al orador, dieron vivas a Stalin. Le tocó el turno para hablar al orador de nuestro Partido, el cual obtiene autorización de la Presidencia del mitin para poder explicar la posición del Partido ante la situación internacional. ¿Qué esperaba el auditorio? Una defensa encarnizada de Stalin y el stalinismo. ¿Por qué la jauría contrarrevolucionaria –con los trotskistas a la cabeza– odia tanto a Stalin y al stalinismo? Porque saben que el stalinismo es el marxismo-leninismo de nuestra época, es la bandera de lucha intransigente contra los enemigos de la revolución, es el símbolo del internacionalismo proletario, es el símbolo de la liberación de los pueblos oprimidos, es la bandera bajo la cual combaten con heroísmo sin par los revolucionarios de todo el mundo. ¿Qué oportunidad y qué orgullo más grande para un comunista de explicar lo que es Stalin y lo que representa la política stalinista? No es abstracto, sino en relación con la situación internacional, de la posición de la URSS, de la lucha de la Unión Soviética por la liberación de los pueblos oprimidos y del papel de Stalin como jefe y dirigente del Partido, del pueblo soviético y de la revolución mundial. El camarada Carrillo debía ir a la tribuna y decir que el orgullo más grande de un comunista, de un revolucionario honrado en el periodo actual, es el de ser motejado de stalinista. La única duda que puede asaltarle es de no ser bastante stalinista. En cambio, ¿qué dice nuestro camarada? Dice que no acepta la provocación de los enemigos, que no va a tomar públicamente la defensa de Stalin, porque Stalin está por en-





cima de esas injurias, y dicho eso pasó a tratar los problemas nacionales, la necesidad de unión de todas las fuerzas del país para hacer frente a la reacción, etc., pero no explicó la actitud de la Unión Soviética y de Stalin en el conflicto finlandés y ante la guerra imperialista. ¿Por qué ha pasado eso? Porque nuestros camaradas están a la defensiva en todos los problemas, porque hay un cierto temor de herir a nuestros aliados, porque se quiere quedar bien con ellos, aunque eso vaya en desmedro de nuestra posición política.

Todo esto demuestra que a nuestro Partido le falta sensibilidad política, no reacciona con vigor, con energía, con seguridad, ante los problemas que plantea la situación. Y si eso no hace el Partido, si no demuestra seguridad en la defensa de su ideología y de su línea política, no podemos pretender luego, que los elementos afines a nosotros, sean más enérgicos, en el planteamiento de los problemas y en el caso concreto, en el planteamiento de la justa actitud de la URSS en el conflicto con Finlandia. La actitud de nuestro periódico en el conflicto finlandés, no fue mucho mejor. Yo he visto nada más que los dos últimos números. En el número publicado el 3 de diciembre, a excepción de algunos telegramas, no hay ningún artículo de orientación para las masas en lo que respecta al problema finlandés. En el número siguiente, 10 octubre, se publica, es cierto, el manifiesto del Partido. Pero no hay artículo líder de la dirección del periódico en el cual llame la atención sobre el contenido del manifiesto, que de directivas para movilizar al Partido y a las masas, para salir a la palestra en defensa de la política de la Unión Soviética, para demostrar que los que aúllan contra la Unión Soviética, y el Partido Comunista son las fuerza de la contrarrevolución que si bien aplauden a Cárdenas por su actitud ante el conflicto finlandés, lo que se proponen es destruir, al mismo tiempo que a nuestro Partido, a todo el movimiento revolucionario y progresivo del país. Debían darse directivas para realizar mítines, manifestacio-

nes, etc. Eso no se hizo. Después nos quejamos si surgen los casos Siqueiros, que en forma indisciplinada, se adelantan públicamente al Partido en defensa de la URSS.

Esa falta de popularización de las relaciones del país del socialismo, esa falta de defensa activa y permanente de la política de la URSS, explica porque solamente ahora se empieza a organizar en México la asociación de Amigos de la URSS.

Esa falta de independencia política de nuestro Partido, el haber contribuido a hacer del cardenismo el sinónimo de una política infalible, ha determinado que cuando nuestro Partido saliese en defensa de la URSS y desaprobara la actitud de Cárdenas en el caso de Finlandia, nuestros aliados plantearan en seguida el problema de la confianza o desconfianza hacia Cárdenas, en lugar de plantearse el problema de la justa o no justa [sic] política exterior del Gobierno mexicano, de si en la contienda internacional el Gobierno de México debe tomar posición al lado de los países imperialistas, al lado de la reacción; o al lado de las fuerzas de la revolución y del progreso, al lado de la URSS. Ése es el problema y no el de la confianza o no confianza en Cárdenas. Es así como hay que plantearlo ante las masas.

Volviendo al problema del trotskismo, voy a decir pocas cosas más. Creo que el camarada hará una intervención especial sobre este asunto, pues él conoce en detalle las maniobras políticas del trotskismo en México. Quiero subrayar solamente que nunca como ahora, con motivo de la participación descarada de Trotsky y Diego de Rivera [sic] en las maniobras contrarrevolucionarias del Comité Dies –que lo forman enemigos descarados de la revolución mexicana– puede hacerse con éxito una campaña de masas para conseguir la expulsión de Trotsky y de los trotskistas de todas las organizaciones de masas y acusarles de lo que son: traidores a los intereses del país, y hacerlos expulsar de México. En



nuestra campaña de explicación del papel contrarrevolucionario del trotskismo creo –como ya he dicho a los compañeros– que hay que explicar ante las masas lo que ahora aparece como una contradicción: es decir, que mientras que hasta ayer hemos afirmado que los trotskistas estaban al servicio de la Gestapo y de la Oвра, ahora decimos que están también al servicio del Intelligence Service, del Segundo Buró y del imperialismo americano. Esa contradicción es nada más aparente. ¿Cuál es el objeto principal de la existencia del trotskismo? Y ¿por qué es sostenido por la burguesía mundial? El objeto principal del trotskismo es la lucha contra la Unión Soviética, contra el comunismo, contra el movimiento revolucionario y progresivo de cada país. Debido a los cambios que se han producido en la situación internacional, la bandera del antisovietismo, del anticomunismo, hoy la levantan París, Nueva York y Londres y eso explica por qué la banda trotskista, hoy se pone al servicio de esos imperialismos. Eso explica también los coqueteos de Trotsky y Diego de Rivera con el comité Dies. Demostrando cómo los trotskistas son los agentes directos del almanismo, de la contrarrevolución, hay que hacer una campaña de masas para poner fuera de combate a los enemigos del pueblo y con eso lograr la expulsión de Trotsky y de sus agentes de México. Creo que el problema de la lucha contra los enemigos del pueblo –a la cabeza de los cuales están los trotskistas– debe ser planteado en un punto especial de la orden del día de vuestro Congreso, para que se termine de una vez para siempre con ese liberalismo podrido, frente a los enemigos y se cree el odio revolucionario contra los que bajo el pretexto de la libertad de discusión introducen el veneno contrarrevolucionario en las organizaciones obreras y progresivas del país.

Éstos son, camaradas, los problemas esenciales que quería tocar en mi intervención. Me falta todavía tocar el pro-

blema de la unidad sindical, problema que quiero plantear en relación con las cuestiones suscitadas por el camarada Campa.

El camarada Campa nos dijo en su intervención que “ahora no hay que insistir sobre la unidad sindical”. No comprendo porque no hay que continuar la lucha por la unidad sindical, cuando hay todavía varias organizaciones sindicales fuera de la CTM. A no ser que se considere que la unidad sindical ya está realizada por el solo hecho de existir la CTM. La lucha por la unidad sindical no puede considerarse como terminada, porque la mayoría de las organizaciones sindicales están agrupadas en una sola central sindical. Debemos luchar y obtener, que todas las organizaciones sindicales pertenezcan a una única central; pero además debemos luchar para engrandecer las organizaciones sindicales existentes haciendo que ningún obrero quede fuera de ellas. En México existen todavía muchas organizaciones sindicales que están fuera de la CTM. Yo no digo que conseguiremos que éstas se adhieran inmediatamente a la CTM [pues] los líderes de muchas de esas organizaciones sindicales, que se oponen a la unidad, tienen intereses creados, y no quieren perderlos. Pero si realizamos una campaña de masas para la unidad sindical, podemos conseguir que los miembros de esos sindicatos quiebren la resistencia de sus líderes. De todos modos, hay que conseguir que los sindicatos que luchan en el terreno de clase, tal es el caso de mineros, electricistas y otros que se han retirado o que no entraron en la CTM, que entren en ellas. Existen además los sindicatos dirigidos por los moronistas (CROM). Conocemos la característica reaccionaria de muchos de sus dirigentes, pero son sindicatos que tienen tradición en México y debemos luchar por atraerlos a la central sindical única. Lo mismo podemos decir en lo que respecta a los sindicatos pertenecientes a la CGT. Ahora bien, esa política de unidad sindical no excluye la lucha contra



los líderes contrarrevolucionarios, sino que al contrario, esa lucha hay que hacerla más intensa que nunca y sobre la base de hechos concretos demostrar que su posición anti unitaria y su política anticomunista sirve a los intereses de la reacción. Pero la política de unidad sindical podrá tener éxitos si la CTM da el ejemplo de cómo debe ser una organización sindical revolucionaria. Si la CTM –muchas de sus organizaciones– se libera de los restos de vicios de la politiquería burguesa y desde arriba hasta abajo establece una verdadera democracia sindical. La lucha por la unidad sindical, por el engrandecimiento de los sindicatos existentes, debe hacerse en función de la acción común por las reivindicaciones inmediatas. Los comunistas, interpretando el estado de malestar de las masas, a causa de la ofensiva patronal contra los salarios, y las horas de trabajo, carestía de vida, etc., deben plantear en sus respectivos sindicatos esos problemas, y obtener que se confeccionen plataformas de reivindicaciones inmediatas y organicen la acción de masas para conseguirlas. La otra cuestión importante es luchar para que los sindicatos cumplan su función de defensores de los intereses de la clase de los obreros y conseguir que termine la política sindicalista de administración de las empresas por los sindicatos, que al final va a servir solamente para desacreditar [a] las propias organizaciones obreras. Ese problema ya lo ha planteado el Partido, pero creo que hay que explicarlo en las asambleas sindicales, en que se preparen la plataforma de lucha por las reivindicaciones obreras y demostrar que ese es el papel del sindicato y no el de administrar la producción. Las empresas que sea preciso nacionalizar, el Gobierno debe ser quien las administre, con el control obrero; pero de ninguna manera debemos supeditar los intereses de los obreros a las alternativas financieras determinadas por las posibilidades de rendimiento de las empresas.

Al plantearse el problema del Partido único marxista, leninista, el camarada Campa ha declarado también que hoy “no hay que insistir” sobre la formación del Partido marxista-leninista puesto que la situación internacional y nacional ha trastocado la posición política de grupos afines a nuestro Partido y hay elementos cerca de Toledano que en lugar de acercarse se alejan de nuestra ideología. Yo creo que esa forma de plantear el problema no es justa. Fluctuaciones de posición política en grupos afines, son inevitables. Pero nuestro deber es de ganar a los vacilantes que se desorientan ante la complejidad de los problemas, a través de un justo planteamiento de nuestra línea política. Si no lo hacemos así, en lugar de reforzar al Partido –que es el objeto que determina la posición del camarada Campa– nos llevaría a debilitarlo todavía más. Lo que hay que hacer es terminar con la vieja concepción de que la fusión de fuerzas afines al Partido –concretamente los toledanistas– se conseguirá a través de conversaciones personales y de concesiones mutuas. Por ese camino nunca llegaremos a formar el gran Partido marxista-leninista. Yo explicaré luego como según mi punto de vista hay que plantear el problema de la formación del gran partido marxista-leninista. Por ahora, consigno el hecho.

El camarada Laborde, partiendo del hecho de que ahora se ha persuadido de que el Partido de la Revolución Mexicana, no es el Frente Popular “clásico”, dijo que ha llegado el momento de pasar a la constitución de un verdadero Frente Popular más democrático, más “clásico”, independiente del Partido de la Revolución Mexicana. El argumento que dio el camarada Laborde es de que en el Partido de la Revolución Mexicana no está nuestro Partido, que no está el sindicato minero con 90.000 miembros, los sindicatos de empleados, los tejedistas, etc. Me parece que esa posición de crear un Frente Popular sin el PRM es sumamente peligrosa. Claro que el PRM tal como está organizado hoy no es un verda-



dero organismo de Frente Popular<sup>9</sup> y la crítica que hacemos al Partido es justamente de no haber visto eso a tiempo, y luchar para transformar el PRM en un verdadero organismo de Frente Popular. Pero lo que propone Laborde, en el preciso momento en que las fuerzas reaccionarias del país, se agrupan y tratan de atacar a las fuerzas de la revolución, nos haría aparecer como elementos escisionistas. En lugar de unir, desuniríamos. Por otra parte eso sería aplicar la línea de la menor resistencia, para salir de la situación difícil que se ha creado como consecuencia de una línea política y táctica no justa ante el problema del Frente Popular en México, abandonando lo que existe ya, para correr la aventura de organizar un nuevo Frente Popular. El Partido de la Revolución Mexicana, tal como está constituido, con todos sus defectos, es en gran parte el producto de la inhibición del Partido, de su falta de participación activa, para la organización del Frente Popular desde abajo. Pero ese Partido existe y para desarrollar nuestra acción hay que contar con él. (Laborde: Estoy de acuerdo con lo que dice el camarada Pérez. Tal vez no he explicado bien mi punto de vista y eso ha dado motivo a malas interpretaciones. Pérez: bien. Veremos si en la práctica es así).

El camarada Campa ha planteado también el problema de crear un movimiento antiimperialista con organizaciones de base en todo el país, teniendo en cuenta que ahora, con el recrudecimiento de la intervención imperialista en el país, ese movimiento tendría posibilidad de desarrollarse atrayendo en sus filas a elementos que quizás no participarían en el Frente Popular. Dijo también que eso sería la mejor forma de reagrupar las fuerzas para el desarrollo de la revolución democrática. En ese movimiento se incluiría la CTM, la organización campesina, el partido, los jóvenes, etc.

<sup>9</sup> Véase el documento 30, en donde el mismo Codovilla dice lo contrario.

Si se trata de crear un movimiento antiimperialista, es decir, de aprovechar condiciones favorables para intensificar la lucha contra el sentimiento del país al imperialismo en general y al imperialismo yanqui en particular; de extender ese movimiento a toda América Latina, la idea me parece justa y debe llevarse a la práctica. Pero aquí también, yo no sé si he comprendido bien, me parece que se quiere marchar por la línea de la menor resistencia. Se quiere reemplazar al verdadero Frente Popular contando con la participación del Partido de la Revolución Mexicana, por una nueva organización al margen de él y que nos colocaría frente al PRM. Por otra parte si bien es cierto que le hemos de dar una gran importancia a la lucha contra el imperialismo, no olvidemos que esa lucha va estrechamente ligada a la lucha contra los latifundistas, por la entrega de la tierra a los campesinos, por el desarrollo de la revolución agraria. Lo esencial de la revolución es el desarrollo de la revolución agraria, ligada a la lucha contra el imperialismo. Yo quisiera que se hiciera más claridad sobre este problema.

Los camaradas no han hablado de que Ávila Camacho está de acuerdo en que nuestro Partido entre en los comités electorales por su elección. Yo creo que podemos y debemos entrar en esos comités electorales, pero no solamente para hacer propaganda por la elección de Ávila Camacho, sino como ya he dicho para reforzar y crear los organismos de Frente Popular que al mismo tiempo que luchan por la elección de Ávila Camacho, luchan por las reivindicaciones diarias de los obreros y de las masas campesinas y por el desarrollo de la revolución democrática.

Como veis camaradas, se presentan hoy a la discusión y solución del Partido, una serie de problemas que debían haberse resuelto favorablemente en el curso de la lucha revolucionaria que se ha desarrollado en este último periodo. Yo creo que ahí está el origen del atraso de vuestro Partido.





Seguramente muchas de las cuestiones que he tocado en mi intervención han sido ya discutidas en vuestro Partido. Pero nuestra tarea no es solamente la de ver los errores, sino de tomar medidas drásticas para corregirlos. Para eso debéis terminar de una vez y para siempre, con la autocrítica que no vaya seguida de las medidas correspondientes para corregir los errores autocríticados. Ante vosotros está la tarea de consolidar ideológica, política y orgánicamente al partido y hacer de él un partido de masas y esa tarea que pudo realizarse anteriormente con éxito, debéis realizarla en un periodo de guerra imperialista y de progreso de la reacción en vuestro país. Creo que para que el Partido pueda salir rápidamente de esta situación difícil, es necesario plantear –en función de autocrítica constructiva– estos problemas ante todo el partido y con la ayuda de todos los afiliados encontrar una justa solución y crear el clima propicio para una verdadera emulación para mejorar el trabajo del Partido y elevar su nivel político e ideológico.

La situación política en vuestro país, exige un gran esfuerzo del Partido y de las masas laboriosas del país en general, para contrarrestar el avance de las fuerzas de la contrarrevolución que se agrupan, son muy activas y trabajan de más en más, bajo una dirección política única. Creo que no hay que adormecer al Partido y al pueblo diciéndoles que las próximas elecciones están ya ganadas en favor de Ávila Camacho en favor de la fuerza revolucionaria y progresiva del país. Hay que explicar al pueblo que las elecciones se van a realizar en condiciones muy difíciles, en medio de dificultades económicas muy serias, de restricciones en la venta de los productos mexicanos en el mercado exterior como consecuencia de la guerra; de una mayor presión de los imperialismos en la vida económica y política del país; que esa situación va a ser aprovechada por la burguesía nacional y por las empresas imperialistas, para descargar aun

más las consecuencias de la crisis sobre las masas laboriosas del país; que entramos en un periodo en que va agudizarse la lucha entre las fuerzas de la revolución y las de la contrarrevolución, y que esa lucha puede tomar caracteres imprevistos. Hay que reavivar el entusiasmo revolucionario en las masas, darles una perspectiva de salida de la situación mediante la lucha por el desarrollo de la revolución agraria y antiimperialista. No hay que olvidar que existe un cierto cansancio en las masas populares, particularmente entre los campesinos, quejosos porque a pesar de muchos años de cruentas luchas y sacrificios, la revolución no ha satisfecho sus necesidades o las ha satisfecho en forma insuficiente. No olvidéis que el problema agrario queda en pie de solución en toda su intensidad. Que todavía es muy poco lo que se ha hecho en favor de los campesinos. El almanismo, las fuerzas de la contrarrevolución, son muy activas en el campo, hacen una demagogia que pretende entre las masas campesinas e indias hambrientas de tierras y de medios para trabajarlas. El almanismo levanta la bandera de las reivindicaciones femeninas –bandera que debía estar en nuestras manos– de la igualdad afectiva del hombre y de la mujer, y exige que sea dado inmediatamente el voto a la mujer, mientras que el Gobierno Cárdenas se lo niega. Promete a los campesinos que si triunfa les entregará las tierras y con las tierras los títulos de propiedad que les asegure su estabilidad. Promete liberar a los indios, darles igualdad económica, política y nacional; en fin, pone el dedo en la llaga de todos los males que la revolución no ha sabido o no ha podido suprimir, afirmando que él va a sanearlos. Sabemos que eso es demagogia, pero que es en un terreno que puede prender. Por eso nuestro Partido debe plantear ante todas las fuerzas progresivas del país que sostienen la candidatura de Ávila Camacho, la gravedad de la situación. Partiendo del punto de vista de que su elección está asegurada, en el periodo pre-electoral no se hace una



verdadera campaña de masas, no se moviliza a los obreros y a los campesinos y no se presiona sobre el Gobierno para que disloque a las fuerzas de la contrarrevolución y en lugar de frenar, desarrolle a un ritmo más acelerado la revolución. Si no se hace en y en un momento determinado Almazán da el golpe de fuerza, entonces no será un *putsch* a lo Cedillo sino que estará apoyado por una gran parte del pueblo. Eso, el Partido tiene que hacerlo comprender a nuestros amigos y tiene el deber de decirlo públicamente.

Ese problema está íntimamente ligado con la realización de nuestra política de Frente Popular. La situación actual en que la jauría de la reacción pide la disolución de nuestro Partido como primer paso para romper el frente de las fuerzas progresivas del país, es favorable al desarrollo de la unidad de acción de esas fuerzas. Pero para eso es preciso que el Partido a través de una gran actividad lleve al convencimiento a todas las fuerzas revolucionarias y progresivas del país, que el objetivo de la reacción es destruir toda la obra de la revolución. Si conseguimos eso podremos agrupar y ampliar todavía el campo de acción de todas las fuerzas revolucionarias y populares y en lugar del retroceso de la revolución – como quieren los enemigos– la haremos avanzar por cauces más amplios. El Partido debe plantear públicamente pues, la necesidad de reforzar y ampliar el Frente Popular mediante la incorporación del Partido Comunista en el PRM, mediante la incorporación en ese Partido de las organizaciones obreras y de los Partidos políticos –aunque sean de carácter estatal– luchando por la democratización de la dirección del PRM, mediante la representación directa de los delegados de las organizaciones y partidos que lo integran. Debemos utilizar el Plan Sexenal para pedir que no se espere el triunfo de Ávila Camacho para su aplicación. No me refiero al Plan Sexenal en su conjunto, sino a las reivindicaciones del Plan Sexenal que pueden realizarse inmediatamente. Sobre la base

de esa plataforma de lucha se puede y se debe organizar el frente popular en la base, junto con las organizaciones del PRM, pero atrayendo a él a todas las fuerzas progresivas de cada localidad. Ésa es la única forma de ampliar la base del Frente Popular y de asegurar su funcionamiento y desarrollo. Toda esa actividad hay que realizarla en función del reforzamiento y desarrollo de nuestro Partido.

Decís que el camarada Toledano [*sic*] y sus amigos, tienen el propósito de crear un Partido. Si no abordáis rápidamente el problema del Partido único con los partidarios de Toledano, si no sois capaces de crear el ambiente político propicio para que esos compañeros se acerquen a nuestro Partido, pueden llevar a la práctica su propósito, lo que traerá consecuencias funestas para la revolución mexicana. Si Toledano y sus amigos forman un partido que se llame marxista-leninista, con ese nombre, reunirán en su seno a elementos revolucionarios del movimiento sindical, a intelectuales y elementos de la pequeña burguesía; y ese partido entrará en conflicto con nuestro Partido en todas las ramas de la actividad revolucionaria. Ese partido luchará además por imponer su política dentro de la CTM, creando fricciones entre los obreros de diversas ideologías, creando motivos de escisión en la CTM. Ese peligro en realidad ya existe. Al no trabajar los partidarios de Toledano en estrecho contacto con nuestro Partido, hacen de más en más de la CTM un organismo político. Ésta interviene directamente en la elección de candidato para la Presidencia de la República, a los Estados, al Parlamento, etc., lo que produce luchas y fricciones en el interior de las organizaciones sindicales y la base para una futura escisión. Comprendiendo ese grave peligro, la política del Partido Comunista, pues, debe orientarse resueltamente a fusionarse con Toledano y con los elementos toledanistas para formar junto con ellos el gran partido marxista-leninista.



Creo que existían y existen condiciones favorables para ello. Condiciones que no habéis sabido aprovechar. El problema del toledanismo es el de fusionar con nuestro Partido a los cuadros abnegados, heroicos, del movimiento obrero y campesino, que se han formado durante decenas de años de luchas revolucionarias, de atraer al Partido único a centenas y a millares de camaradas que podríamos llamar comunistas sin partido. ¿Por qué podemos llamarlos así? Porque en lo esencial están de acuerdo y luchan allí donde actúan por la aplicación de nuestra línea política. Esos camaradas tienen un gran cariño por la Unión Soviética, por los líderes del Partido Bolchevique, son amigos del Partido Comunista, odian a muerte al trotskismo, son luchadores abnegados de la revolución. La expresión acabada de esa corriente sana, revolucionaria –completada por lotes de capacidades personales muy grandes– es el camarada Vicente Lombardo Toledano, que es una figura nacional e internacional de enorme prestigio. Un hombre que ha discutido y quiere discutir con vosotros todos los problemas de la revolución mexicana, porque siendo el fin común quiere que también la acción sea común. Ahora bien, ¿cómo se puede atraer al Partido a una tal personalidad y a sus colaboradores? No solamente a través de conversaciones personales, de concesiones políticas mutuas, sino que a través de una plataforma política común, a través de la realización común de esa plataforma.

¿Cuál debe ser esa plataforma común? La lucha contra la guerra imperialista, por la defensa de la URSS y de la paz, por impedir que los pueblos de América latina sean entrenados a la guerra por sus gobiernos en el bloque imperialista; la lucha por la independencia de México; por la defensa de las conquistas de la revolución, por el desarrollo de la revolución agraria y antiimperialista; la lucha por las reivindicaciones de las masas obreras; por la unidad sindical, por el reforzamiento de la CTM, por una verdadera democracia

sindical; por la unidad de acción entre las organizaciones sindicales y las organizaciones campesinas (como bien decía el camarada Carrillo); por la unión del pueblo mexicano, organizado en un verdadero Frente Popular.

Todo esto en función del reforzamiento y desarrollo del Partido del proletariado, para que adquiera la hegemonía en la revolución democrático burguesa, por el gran Partido marxista-leninista. Esos problemas que son los problemas de la revolución mexicana, deben discutirse públicamente; qué camino se debe seguir para consolidar y ampliar las conquistas de la revolución, por la participación directa de las masas, por que haya representantes auténticos de los obreros y de los campesinos en los órganos del poder, por su intervención directa en la discusión y solución de sus problemas y terminar de una vez para siempre con ese concepto criollo de la democracia, de que unos grupos de élite, son los monopolizadores de la revolución y en nombre de ella hacen y deshacen sin consultar al pueblo y a veces contra su voluntad.

En ese terreno de la discusión política, pública, aquílataremos posiciones políticas, demostraremos la justeza de nuestra táctica y de nuestra línea política, ganaremos a los revolucionarios sinceros para la causa del comunismo y educaremos al pueblo para que defienda a la revolución. El problema del gran partido marxista-leninista hay que plantearlo así en el terreno político, en función del desarrollo de la revolución y no planteando el problema de Toledano y de los compañeros que le siguen, como el problema de quién será el dirigente del Partido, si Toledano o Laborde, si éste o aquel camarada. Los dirigentes del Partido, los dirigentes de la revolución no se forman a través del derecho de antigüedad o se imponen a las masas, por conciliábulos entre amigos. Dirigentes del Partido y de la revolución serán los que por su abnegación, por su espíritu de sacrificio, por su



firmeza en la aplicación de la línea política del Partido, por su ligazón con las masas del Partido y con el pueblo, ganen la confianza y éstas lo reconozcan en la acción como su jefe.

Si os fijáis en la experiencia de España ¿qué veis? ¿Cómo ha planteado allí nuestro Partido el problema del Partido único, del proletariado, en función de atraer a él a las masas radicalizadas del Partido Socialista? Como ya sabéis, en el periodo anterior a la sublevación militar y el comienzo de la guerra de independencia nacional, Caballero y su grupo, decían estar de acuerdo con nuestro Partido en los problemas esenciales de la revolución, estar de acuerdo con la línea política y táctica del VII Congreso de la IC y se declaraban dispuestos, junto con nuestro Partido, a formar el gran partido marxista-leninista. ¿Cómo contestó nuestro Partido a esa posición política de Caballero? Saludando públicamente esa posición, estimulando a la izquierda del Partido Socialista en su política de acercamiento a nuestro Partido, declarando que nuestro Partido estaba dispuesto no solamente a fusionarse con la izquierda del Partido Socialista, sino con el Partido en su conjunto. No discutió ni pública ni privadamente el Partido Comunista de España quien sería el jefe del Partido único. El Partido discutía con los socialistas en el terreno ideológico y político, no de las personas. Y ¿qué sucedió camaradas? Que más tarde Caballero Carrillo, Arakistain y demás, que no querían la unidad con nuestro Partido, que no querían formar el gran partido marxista-leninista, que querían maniobrar para disgregar a nuestro Partido y que hablaban de unidad para no ponerse en contradicción con la voluntad revolucionaria de las masas de su Partido, pero que ellos seguían para traicionarlas, descubierta su maniobra deshonesta, se quedaron aislados. El grueso de los afiliados del Partido Socialista, que querían verdaderamente la unidad con los comunistas, ingresaron en las filas del Partido Comunista y formaron el gran partido marxis-

ta-leninista-stalinista, orgullo de la IC y del movimiento revolucionario mundial. Los mejores líderes del movimiento sindical, de los campesinos, los mejores elementos intelectuales, los mejores combatientes del Ejército, en fin todo lo que había de más sano y combativo en el Partido Socialista vino al Partido Comunista. Los jefes contrarrevolucionarios se desenmascararon ante las masas y fueron barridos por las mismas.

¿Es que en México puede producirse una situación tal? Yo creo que sí, pero en sentido más positivo. Yo creo que el camarada Lombardo Toledano, está honradamente por la creación del gran [partido] marxista-leninista, por la fusión con los comunistas. Los elementos que están cerca de él, casos aislados, quieren también eso. Pero desgraciadamente, nuestro Partido no ha creado ni crea el ambiente político, el calor, el espíritu de compañerismo, para el trabajo común con esos camaradas. Pienso que esa situación debe terminar en bien de la revolución mexicana y debéis plantear con toda fuerza el problema de la fusión de todos los elementos toledanistas, de todos los comunistas sin partido que existen en el movimiento revolucionario del país, para formar el gran partido marxista-leninista de México. Para conseguir eso es preciso que los que van a fusionarse con nosotros, sientan que van a formar su partido, es decir, su partido y el nuestro, que entren en él por la gran puerta, con todos los derechos y todos los deberes.

Un primer paso serio para el acercamiento con Toledano y con los toledanistas debe ser el trabajo común para hacer de "EL POPULAR" un verdadero diario de masas. Un diario de masas, pero que tenga una línea política revolucionaria consecuente. No creo que debamos nosotros publicar un diario que venga a hacerle la competencia a "EL POPULAR", a no ser que no podamos hacer de él un verdadero diario del Frente





Popular. Ese problema habrá que resolverlo en función de nuestro acercamiento con los toledanistas.

Pero el problema capital es el del reforzamiento de nuestro Partido y ese problema hay que empezar a resolverlo sin esperar el próximo Congreso. La primera condición para eso es limpiar al partido de los elementos inseguros, trotskizantes, chambistas. Ese problema hay que plantearlo y resolverlo desde las organizaciones de base hasta la dirección, mediante la participación de todos los afiliados al Partido, bajo el signo de que el Partido Comunista debe dar ejemplo de moralidad proletaria, de honestidad, de heroísmo y de fidelidad a la causa del pueblo. Limpiándose al Partido de esos elementos no se le debilita sino que se le reforzará; sobre todo si ligamos el problema de limpiar el Partido de los elementos extraños al partido del proletariado, a una campaña de masas para reclutar nuevos miembros, obreros, campesinos e intelectuales honrados. Esa campaña de reclutamiento debe hacerse explicando al pueblo que la reacción pide la ilegalidad de nuestro Partido, porque quiere decapitar a la revolución, ya que el partido Comunista, partido del proletariado, es la única garantía para evitar que la revolución marche hacia atrás y para empujarla hacia adelante hasta cumplir sus tareas históricas. Hay que hacer sentir a los millares de obreros, de campesinos revolucionarios, de intelectuales honrados que se reclutan, que al entrar en el Partido Comunista, van a entrar en su Partido, que juntos viejos y nuevos afiliados, viejos y nuevos cuadros, vamos a luchar en común para el triunfo de la revolución. Ese reclutamiento debe hacerse sobre la base de un plan estudiado seriamente que permita reclutar en primer lugar entre los obreros de las industrias fundamentales del país a fin de mejorar la composición social de nuestro Partido.

Ya antes del Congreso, hay que realizar una política audaz de promoción de cuadros proletarios en los puestos de dirección de nuestro Partido, desde la base hasta arriba. Hay

que asegurar en los puestos de dirección de nuestro Partido a revolucionarios probados, a los mejores combatientes que han participado en la guerra de liberación de España. Con la ley de nacionalización de extranjeros, los camaradas españoles aquí emigrados, serán incorporados en la vida política del país. Tenéis que aprovechar este tesoro que por circunstancias conocidas os brinda el Partido Comunista español. En la emigración hay cuadros que en España han sido probados en la lucha y que han ocupado puestos importantes en todas las ramas de actividad del Partido. Nuestro camarada Arturo,<sup>10</sup> que conoce muy bien a los cuadros del Partido español, ya ha declarado que se pone a vuestra disposición para ayudaros a distribuir los afiliados del Partido Comunista de España en los puestos de trabajo en que puedan ser más útiles para vuestro Partido.

Tenéis que dedicar una atención más grande que hasta ahora a los problemas de la juventud. Existe en México una organización juvenil de verdadero Frente Popular, la CJM en la cual participan los jóvenes comunistas sin restricciones. Los que trabajan con abnegación y sacrificio tienen puestos de dirección en esa organización. Pero el partido ha descuidado ese problema. La tarea de ayudar a la juventud no debe ser solamente la de una comisión juvenil creada por la dirección del Partido, sino la de todo el partido en función de desarrollar la política de Frente Popular. Para la juventud también se plantea el problema de los cuadros. Es preciso formar cuadros juveniles, contribuir a su desarrollo político a su popularización entre las masas. El partido debe formar los líderes juveniles que se destacan en la juventud.

En lo que respecta al trabajo entre las mujeres, es preciso que el Partido no solamente deje al lado la pasividad producto de la subestimación del papel de la mujer en las luchas

<sup>10</sup> Sin identificar.



sociales; sino sobre todo que corrija su posición frente al problema del voto a la mujer, reflejo de la concepción pequeña burguesa de que la mujer no está todavía madura para el voto y que de dejarla votar lo haría por las fuerzas de la reacción. Decía que algunas camaradas españolas, os han dicho que el voto de las mujeres ha sido perjudicial al movimiento revolucionario y democrático en España y que aquí podría pasar lo mismo. Camaradas, esa no ha sido la posición del Partido Comunista de España, frente al problema del voto a las mujeres. Ésa fue la posición del Partido Socialista contra la cual luchó nuestro Partido. Efectivamente, en 1933, el voto femenino favoreció en cierta medida a la reacción. Pero ¿por qué? Porque el Gobierno de Azaña, el Gobierno republicano socialista, que gobernó al advenimiento de la República, no había hecho nada en favor del mejoramiento moral y material de las mujeres. Al no realizar la revolución agraria creó descontento en el campo y ese descontento fue utilizado por la Iglesia para conquistar el voto de la mujer campesina; porque los partidos de izquierda no lucharon públicamente por las reivindicaciones concretas de las mujeres, por la igualdad de salarios, derechos sociales, etc. Pero en las elecciones de 1936, cuando nuestro Partido ya había adquirido un volumen *[sic]* importante en la vida política del país, cuando pudo hacer una campaña amplia entre las mujeres, cuando nuestra camarada Pasionaria, se halló al frente del movimiento de mujeres, no solamente éstas fueron las más activas en la lucha electoral, sino que puede decirse que el voto de la mujer, fue el que decidió la victoria del Frente Popular. Vosotros sabéis, el derroche de heroísmo, el espíritu de combatividad y la capacidad de organización que demostró la mujer española durante la guerra de independencia nacional. Por consiguiente es preciso que el Partido salga a la palestra pública en defensa del voto inmediato a la mujer, porque de no hacerse eso, al dejarle esa plataforma política

en manos de Almazán, éstas influirán para que el almazanismo consiga la victoria en las elecciones.

Aquí también, en lo que respecta a las mujeres se hace sentir el problema de los cuadros. Sé que en México hay una tradición del movimiento de las mujeres. ¿Cómo es que todavía no tenéis una líder de masas querida, popular, que sea el símbolo del Partido que lucha por la igualdad económica, política y social de la mujer? Éste es un problema que el Partido debe resolver.

Lo mismo puede decirse en lo que concierne a los cuadros indios, a los líderes del movimiento indígena.

En fin, es preciso que la dirección del Partido tenga la autoridad necesaria para que sea respetada dentro y fuera del Partido. Pero esa autoridad, camaradas, hay que conseguirla a través de una línea política justa, practicando una verdadera democracia en el Partido, no ahogando la voz de los que tal vez en forma un poco brusca, plantean los defectos y errores del Partido con el sano propósito de corregirlos; ayudando a los nuevos cuadros para que se desarrollen ideológica y políticamente, y colocándolos con audacia en los puestos de dirección desde los cuales puedan ser útiles al Partido. Hay que partir del punto de vista de que no hay cuadros nuevos y cuadros viejos para el Partido, cuadros con derechos y deberes distintos; en el Partido hay solamente cuadros que de acuerdo con su capacidad y sus posibilidades de desarrollo deben ser colocados en los puestos de dirección en que el Partido los necesita. El barómetro para juzgar a los cuadros debe ser además de su origen proletario, su firmeza política, su devoción al Partido y a la causa de la revolución. El problema esencial, es pues, el de empalmar los nuevos y los viejos cuadros y cimentar su unión sobre la base del trabajo común y de una línea política común justa.

Éstos son, camaradas, los problemas que queríamos plantear ante vosotros con toda franqueza y sin diplomacia.



Son observaciones que hacemos al poco tiempo de estar entre vosotros. Os pedimos que os pronunciéis sobre ellas con la misma franqueza que yo lo he hecho y sobre la base de vuestros conocimientos ahondéis sobre esos problemas con el objeto de poder establecer después una línea política y táctica justa para hacer que el Partido salga de esa situación de atraso en que todos reconocéis, se encuentra.

Al discutir estos problemas se hace más claro porque el camarada Browder, el gran dirigente del Partido americano, que tanto se ha preocupado de los problemas de América Latina y de los problemas de nuestros partidos –que particularmente se ha ocupado del Partido de México– insistía tanto ante nosotros para que nuestra ayuda fuera inmediatamente al Partido Mexicano, considerando que aquí había una situación grave. Confieso que la situación es más grave de lo que yo presumía.

Nosotros, cada uno con nuestra experiencia, estamos aquí para ayudarlos. Queremos que sea la dirección del Partido, que sea el Partido mismo [el] que corrija sus propios errores, que encuentre el camino para poder reforzarse política y orgánicamente para transformarse en un gran partido de masas. Cada uno de nosotros trabajará en la rama de actividad que establezcamos de común acuerdo con vosotros, con el propósito de ayudar a desarrollar los cuadros del Partido. Pero permitidme que os diga con toda lealtad que nosotros queremos trabajar en un ambiente de colaboración franca y leal, y sin prejuizar, os decimos que hay que proceder sin miramientos personales y, eliminar todos los obstáculos que se interpongan en el camino y que tiendan a impedir la transformación de todo el ritmo de la actividad del Partido. Repito: el Partido tiene en su seno centenares y centenares de los mejores hijos de la revolución mexicana y tendrá la fuerza necesaria para barrer todos los obstáculos, sean de la índole que sean, que se interpongan en el camino del enderezamiento de su línea

política y táctica para su transformación en un gran partido marxista-leninista-stalinista.

La línea y la actividad del partido debe ser enderezada en función de la preparación del próximo Congreso. A mí me parece que en el próximo Congreso debe figurar un punto esencial en la orden del día, y no diluir la atención de los delegados en la discusión de varias cuestiones separadas.

Os propondría por ejemplo, que la orden del día, en lugar de llevar todos los puntos que vosotros habéis establecido, llevara cuatro puntos:

- 
1. La situación política nacional e internacional y las tareas del Partido.

---

  2. La lucha contra los enemigos del pueblo (tomando como punto principal la lucha contra el trotskismo).

---

  3. Problemas de organización y reforma de los Estatutos del Partido.

---

  4. Elección del Comité Nacional.

---

Habrá que redactar una resolución sobre el primer punto del orden del día. Esta resolución debería analizar los cambios producidos en la situación internacional, la lucha del Partido contra la guerra imperialista, en defensa de la URSS, en defensa de la paz. El análisis de los cambios producidos en la situación nacional, carácter de la revolución agraria y antiimperialista, etapa actual del desarrollo de la revolución, de los partidos y de las clases frente a la nueva situación, la lucha contra la reacción y las corrientes que tienden a frenar la revolución y las medidas de tomar para ampliarla y desarrollarla, la lucha contra las empresas imperialistas y en general contra la penetración imperialista, particularmente americana, en la vida económica y política del país. Cómo aplicar la táctica del Frente Popular en las condiciones existentes del PRM y cómo organizarlo desde la base hasta arriba



para poder unir todas las fuerzas progresivas del país, en un amplio frente nacional. La unidad sindical y el reforzamiento de la CTM. Democratización del movimiento sindical, depuración del movimiento sindical de los elementos chambistas y corrompidos. Todo eso en función de la lucha por las reivindicaciones inmediatas de las masas, a través de una plataforma concreta, de acuerdo con la situación actual. Unidad de acción entre el movimiento sindical y las organizaciones campesinas, con vistas a la ayuda mutua para conseguir las reivindicaciones del movimiento obrero y campesino. Ampliación de la revolución agraria, ayuda a los ejidatarios, distribución de la tierra a los campesinos que todavía no la han obtenido, crédito agrícola, etc., Problemas de los indios, sus reivindicaciones en relación con el problema de la distribución de la tierra, igualdad política, social, nacional, etc., reforzamiento del movimiento juvenil en la Confederación Juvenil Mexicana y plataforma de reivindicaciones de la juventud. Campaña por derecho inmediato de voto a la mujer en función de la lucha por sus reivindicaciones económicas, políticas y sociales. Consolidación y desarrollo del Partido para transformarlo en un factor decisivo de la situación con el objeto de asegurar la hegemonía del proletariado en el bloque de las fuerzas progresivas del país para poder consolidar y desarrollar la revolución agraria y antiimperialista. Formación del gran partido marxista-lenista, etc.

La resolución para el congreso debe ser hecha, no desde arriba, escrita por algunos compañeros, sino que debe ser el resultado de un trabajo colectivo, con la participación de los camaradas del Partido que conozcan a fondo los problemas y también de algunos simpatizantes. Por eso yo creo que deben constituirse comisiones, que cada una se ocupe de un problema específico. Por ejemplo, una Comisión que redacte todo lo que concierne al problema internacional, otra a la situación nacional, los cambios producidos en ella, etc. Una

Comisión que se ocupe de los problemas sindicales y particularmente de las reivindicaciones obreras, haciendo participar en su seno a camaradas dirigentes del movimiento sindical. Una Comisión que estudie los problemas del campo y particularmente el problema de los indios, haciendo participar en ella de ser posible, [a] algún dirigente campesino nuestro, de las regiones más importantes; una comisión que estudie el problema de la juventud y otra para el problema de las mujeres. En lo que respecta al problema de la lucha contra los enemigos del pueblo, creo que también es preciso constituir una Comisión que estudie correctamente el papel nefasto del trotskismo en la política mexicana, de manera que sobre la base de hechos concretos, se pueda armar al Partido para hacer una campaña de masas y excluye el trotskismo de la vida nacional. Otra Comisión debe crearse sobre el tercer punto del orden del día, es decir, problemas de organización, estatutos, construcción del Partido, etc.

Junto con la resolución, debe también redactarse un manifiesto, [una] plataforma de lucha, en la cual se explique al pueblo las resoluciones del Congreso invitándolo a luchar por la realización de esas reivindicaciones. La resolución debe estar lista para los primeros días del mes de enero. El proyecto de resolución debe enviarse a todas las organizaciones del Partido y organizar una amplia discusión para que cada una de ellas aporte las enmiendas y presiones que crea útiles con vistas a hacer la resolución, más viva, más combativa, y que plantee los problemas reales cuya necesidad de solución sienta el pueblo. Hay que hacer un plan de realización de conferencias, estatales y locales, donde se trasladen los miembros de la dirección del Partido, para ayudar a realizar la discusión. Propongo también que se constituya una Comisión de finanzas para recoger los fondos para el congreso, haciendo participar al Partido y a las masas simpatizantes en el sostenimiento de los gastos.





En lo que respecta al Comité Central, creo que es conveniente plantear el problema de la elección del nuevo CC y no de modificaciones del mismo, como se planteaba en el proyecto primitivo.

Una buena preparación del Congreso servirá para poner de relieve una cantidad de nuevos cuadros que luego será conveniente incorporarlos a los puestos de dirección. Respecto al número de delegados al Congreso yo estoy de acuerdo que no debe ser un Congreso aparatoso sino de trabajo, pero lo que sí que hay que organizarlo de tal forma que estén representados en él las organizaciones más importantes del país. Estas cuestiones os las planteamos como sugerencias para una buena preparación del Congreso. Después de las intervenciones que aún faltan y una vez terminada nuestra discusión, os pido informéis de ella a todo el Buró Político del Partido, que discutáis todos estos problemas, que ahondéis en ellos sobre la base de una autocrítica constructiva, y con ella, corregir los errores políticos del Partido, y en esa forma se crearán las condiciones para que el Congreso represente una etapa decisiva en la vida del Partido.

#### DOCUMENTO 44

- Vittorio Codovilla al Comintern, sobre la situación en el Partido Comunista de México y algunos partidos latinoamericanos, México, 1 de febrero de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 235.

Estrictamente confidencial

M. 1-2-40



Queridos amigos:

Creo que habréis recibido la comunicación que os he enviado a fines de noviembre desde Nueva York a través del compañero 13, informándoos sobre las perspectivas de nuestro trabajo. Hasta ahora no me ha sido posible organizar un medio directo de comunicación con vosotros. Eso se debe a la falta de material técnico y también a mi falta de confianza en los amigos de aquí. De todos modos he enviado informaciones al compañero 13 para que él os las retransmita en la forma que pueda. Ruego me informéis si habéis recibido alguna de ellas. Estoy preparando el viaje de un amigo mexicano para principios de abril –o sea después del Congreso del Partido– a objeto de que os informe detalladamente. Aprovecho la oportunidad que me ofrece un amigo vuestro, y por su conducto os envío esta comunicación.

Para daros una idea aproximada de la grave situación que hemos encontrado aquí a nuestra llegada –3 de diciembre– trataré de informaros más o menos cronológicamente. La primera impresión que recibimos fue la siguiente: una enorme actividad de las fuerzas de la reacción contra el movimiento revolucionario y popular, ataques cerrados de su prensa –que es la casi totalidad de la prensa del país– contra la URSS, contra el comunismo y el movimiento revolucionario en general; y una pasividad absoluta de parte de nuestro partido frente a esa situación y en general, ninguna defensa de la política de la URSS de parte de nuestros amigos. Todo esto sucedía en el preciso momento en que las fuerzas reaccionarias envalentonadas por la actitud pasiva del Gobierno frente a ellas, planteaban abiertamente la posibilidad de un levantamiento armado en el caso de que el Gobierno de Cárdenas no les diese “garantías” para asegurar el triunfo de su candidato –el general Almazán– en las próximas elecciones presidenciales.



Tomamos contacto con el Secretario del Partido, y sin entrar todavía a discutir los problemas generales del país y del Partido, les pedimos que se publicara inmediatamente un manifiesto explicando la posición del Partido ante el conflicto finlandés, su desolidarización con la actitud de Cárdenas y su solidaridad con la política de la URSS. Denunciar además los propósitos de la reacción en su campaña antisoviética y anticomunista, y demostrar cómo a través de ella se proponían destruir todas las conquistas obtenidas por el pueblo durante los años de la revolución. Pedimos movilizar al Partido, realizar actos públicos, etc. El manifiesto del Partido produjo bastante impresión, por cuanto precisó por primera vez su posición divergente con la política exterior de Cárdenas y con su actitud pasiva ante los avances de las fuerzas de la reacción. Ante esa actitud del Partido los reaccionarios pidieron su disolución, pero las fuerzas progresivas del país se vieron obligadas a tomar su defensa y, a través de la polémica entablada, se presentó la oportunidad de orientar al pueblo sobre el verdadero carácter del conflicto finlandés. Sin embargo, la dirección del Partido no supo aprovechar esa situación para pasar a la ofensiva contra la reacción.

Entre tanto nos enteramos que en el mes de noviembre se había realizado un Pleno del CC sin que en él se hubiesen planteado los problemas esenciales creados por la situación nacional e internacional. Comprendimos que el Partido no tenía claridad sobre el carácter antisoviético que iba tomando la guerra imperialista, sobre la repercusión desfavorable que la guerra tendría en la vida económica del país y por el contrario pronosticaron un auge económico favorecido por la propia guerra. En ese pleno se habían discutido algunos problemas internos del Partido –existencia de elementos trotskistas y de corrupción– pero sin tomar ninguna medida concreta sobre ellos. Supimos que la necesidad de la lucha contra el trotskismo y la corrupción, fue planteada por al-

gunos compañeros del Comité Central, pero la dirección del Partido no solamente le restaba importancia sino que trató de ahogar la voz de esos camaradas, so pretexto de que se trataba de ataques a la dirección del Partido que ponían en peligro su unidad. Más tarde nos enteramos también que la comisión de disciplina del partido, en lugar de preocuparse de investigar sobre las actividades de los elementos trotskistas y corrompidos, consignó su investigación a los elementos que habían planteado en el Pleno la necesidad de lucha contra el trotskismo y la corrupción. ¡Y un tal Pleno, debía servir de base para la preparación del Congreso del partido!

Días después hablamos con los miembros del Secretariado –uno y 3 más 4– sobre la necesidad de discutir con ellos los problemas del país y del Partido, cosa que no pudo hacerse por encontrarse ausente 2 que estaba descansando a causa del excesivo trabajo. Solicitamos su vuelta, pero a pesar de eso, quien nos hizo el informe fue 1, segundo secretario del P. Aunque éste en su informe planteó varios problemas relacionados con la situación nacional, fue políticamente confuso, manifestó tendencias sectarias ante lo que él calificó de desviaciones oportunistas en el P., pero sin dar una perspectiva clara sobre la salida de la situación. Sobre la vida interior y la actividad del P., nos trazó un cuadro bastante optimista, pero a pesar de eso nos dio la impresión de que la dirección del P. estaba desligada de la vida de las masas y de la del P. mismo. Por otra parte sus contradicciones sobre la cifra de afiliados y sobre los hechos concretos de la actividad del partido, nos llevó al convencimiento de que su informe había sido preparado para “justificarse” ante nosotros, ocultar la verdadera situación del P. e impedir que pudiéramos ver la realidad de las cosas. 2, se pronunció casi en el mismo sentido que 1, pero más ducho que este último, empezó a plantear algunas dudas sobre la justeza de la línea política del P. –particularmente en lo que concierne a



la política del Frente Popular– y basándose en los cambios sobrevenidos en la situación nacional e internacional, pidió nuestra ayuda para aclarar esas dudas. Los camaradas 3 y 4 plantearon cuestiones de menor importancia, pero en las cuales asomaban ya elementos de crítica de la política de la dirección del P.

Los pocos materiales que pudimos conseguir sobre la política del partido, junto con algunas informaciones aisladas y mis conocimientos anteriores sobre los problemas de México y de la América Latina, me permitieron hacer la intervención que os adjunto, en la cual planteé los problemas políticos esenciales que creí podrían servir de base para que el propio Secretariado los profundizara en una reunión del BP a objeto de corregir los errores del pasado y encontrar una justa línea política ante la situación actual. (Los camaradas 15, 16, 17 y 18, intervinieron sobre problemas especiales complementando mi intervención).

A pesar de existir divergencias políticas entre los miembros del Secretariado – el camarada 3,<sup>11</sup> que es un viejo dirigente honrado, pero sin energía, demostró luego que discrepaba profundamente con la política y los métodos de dirección de 1 y 2<sup>12</sup> –en esa reunión se presentaron unidos y reservados en la crítica–. Comprendimos que por el momento no podíamos forzar la situación, le pedimos su opinión sobre los problemas planteados y en general aceptaron nuestras críticas como justas. Sin embargo, en la reunión del BP ampliado –que según habíamos convenido debía realizarse sin nuestra presencia, con el propósito de que fueran los propios dirigentes del P. quienes plantearan los problemas que habían discutido, a objeto de hacer comprender los errores cometidos por la dirección del P. y proceder a corregir su

<sup>11</sup> Probablemente Rafael Carrillo.

<sup>12</sup> Hernán Laborde y Valentín Campa respectivamente.

línea política y a sanearle— éstos, como preveíamos, no hicieron autocrítica alguna y la reunión no dio resultados positivos. Quien hizo el informe fue uno, el cual declaró que el Secretariado después de haber discutido con el representante del Partido de los Estados Unidos —ésta era la forma convenida para plantear los problemas— estaba convencido de la necesidad de aportar ciertas correcciones en la línea política del Partido, que en general consideraba como justa y que por consiguiente podía continuarse la preparación del Congreso extraordinario sobre la base de la línea establecida por el Pleno de noviembre. Esa forma de plantear los problemas sorprendió a los demás miembros del BP, pero como existía la costumbre de que el Secretariado era quien “interpretaba” la línea, a excepción de 11 —camarada mexicano que estuvo en España y con el cual habíamos conversado previamente—, que trató de plantear los problemas que le habíamos indicado, los otros miembros del BP se limitaron a hacer algunas observaciones de detalle y salieron de la reunión decepcionados, declarando que “era inútil toda discusión y que nada cambiaría en el P.”.

Apenas fuimos informados de esa situación, llamamos seriamente la atención de 1 y 2, diciéndoles que no estábamos dispuestos [a] que se deformara de esa manera la línea política que habíamos establecido en la reunión común y que por consiguiente pedíamos que la intervención de 25 fuese dada a conocer en su texto verídico a todos los miembros de la dirección del P. Cuando éstos se enteraron del contenido de esa intervención, pidieron una reunión común con nosotros, para discutir todos los problemas del P. En esa reunión, en la que participaron los miembros del BP y algunos del CC, fue 2 quien, para demostrar su “buena voluntad” en la aplicación de la justa línea del Partido, hizo un informe autocrítico, que sorprendió a todos los presentes, pero sin convencerlos de que en la práctica haría algo para cambiar



la situación existente en el P. Después que 2 hubo informado pasó una cosa extraña: durante más de 15 minutos ningún miembro de la dirección del P. se atrevió a “romper el fuego” e iniciar la discusión. (Esa actitud nos la explicamos luego al comprobar que en el P. existía una especie de terror político y quienes se atrevían a criticar a los miembros del Secretariado o eran mal vistos o eran eliminados de los puestos de dirección). Fue necesaria una intervención nuestra para empujar a los camaradas a dar su opinión. Entonces uno por uno, durante horas, empezaron a explicar lo que pasaba en la dirección y en el P. y lo que dijeron fue una verdadera revelación: se comprobó que el P. estaba minado por los peores vicios de la politiquería burguesa y que habían perdido completamente su fisionomía de P. proletario. Eso explicaba su pasividad, su falta de autoridad, su pérdida de influencia y de efectivos. Bajo la tolerancia de la dirección estrecha del P. –hasta ahora no tenemos todavía los elementos que demuestren su complicidad, cosa que no es de excluirse– todas suertes de corrientes extrañas al comunismo desarrollaban una actividad disgregadora en el seno del P.: grupos trotskistas, agentes almazanistas, grupos masones y agentes cardenistas. Pudimos comprobar como la dirección del partido se debatía entre tendencias sectarias (representadas por 1 y su grupo) y tendencias oportunistas (representadas por 14 y su banda) que chocaban continuamente entre sí, contribuyendo a paralizar la actividad del P. y que esas tendencias así como otros grupos enemigos del P. eran tolerados por 2 que fingía ignorarlas o conciliarlas, apoyándose en unas y en otras para mantenerse en la dirección del P.

A través de preguntas y poniendo de relieve las contradicciones más flagrantes, pudimos poner en claro cómo los elementos trotskistas trabajaban organizadamente en el seno del P., cómo la masonería trabajaba en el mismo cómo fracción y cómo agentes de Almazán y del Gobierno de Cár-

denas estimulaban la corrupción y el enchufismo [chambismo] entre ciertos dirigentes de las organizaciones del P. y de los Sindicatos, con el propósito de impedir la acción independiente del P., hacerlo marchar a la cola del cardenismo y minar su autoridad ante los obreros y las masas trabajadoras en general. En muchos casos las organizaciones del P. servían como “hojas de parra” para cubrir las inmoralidades de funcionarios del Gobierno que obraban contra los intereses de los obreros y de las masas campesinas. Grupos de la masonería trabajaban en el P. en forma organizada para conseguir puestos de dirección –que eran asignados a maestros– en el P. y en los Sindicatos, y a través de los mismos influenciaban para impedir las huelgas por reivindicaciones obreras, las acciones de los campesinos por la tierra, etc. (20, elemento representativo de la gran burguesía nacional, agente del imperialismo yanqui, anticomunista y antisoviético –es el mismo que siendo presidente de la República organizó las provocaciones que llevaron a la ruptura de las relaciones diplomáticas con la URSS–,<sup>13</sup> que sin embargo es hoy hombre de confianza de Cárdenas; es quien a través de un hermano suyo masón, mantenía relaciones con 14 y con el grupo contrarrevolucionario que trabajaba en el seno del P.). Arrancamos declaraciones a 6 y 19 –que luego confirmaron y ampliaron ante la Comisión depuradora– que demostraron que el grupo trabajaba bajo la dirección simultánea de los trotskistas y de la masonería. Ese hecho que a primera vista puede sorprender se explica y así nos lo explicamos nosotros al saber luego que desde hace algún tiempo 21 es masón de la Gran Logia del Valle de México –creemos que de grado 33– y trabaja con las esferas superiores dirigentes de la masonería, en las cuales participan también destacadas

<sup>13</sup> La referencia es a Emilio Portes Gil y la ruptura de relaciones diplomáticas de México con la URSS en enero de 1930.





personalidades del Gobierno de Cárdenas y de la política mexicana. (De ese hecho, nos enteramos por la indiscreción de una mujer, que reclamó que se pidiera al “hermano 21” que hiciera un informe sobre la situación internacional en una Logia, por lo que fue reprimendada [*sic*] por un tal Mullen, masón, miembro del P. e intermediario entre 14 y 20).

Para que os deis una idea aproximada del grado que había alcanzado la corrupción en nuestro P. os daremos algunos hechos concretos. Antes os explicaremos como se practica aquí el chambismo (enchufismo). Un ministro cede a un amigo 20 o 30 plazas nominales: plazas de maestros, de funcionarios, de obreros de trabajos públicos, de soldados, etc., que éste cobra y retiene el dinero para sí o lo entrega a sus amigos políticos con fines de corrupción. Ese método es tradicional en este país y ha alcanzado un límite máximo en estos últimos años. Casos de esa índole son comunes entre dirigentes del PRM, altos mandos del ejército, entre dirigentes de los Sindicatos, de Ligas Campesinas, etc., y se han dado por decenas y se dan todavía en nuestro propio P. Existe un caso comprobado de un dirigente del P., de Durango, que usufructúa el salario de 54 maestros, otro en el Distrito Federal que usufructúa 16 y varios otros de menor cuantía. En un momento determinado casi toda la dirección y los funcionarios del Partido –que llegaron hasta 45– recibían salarios de maestros sin serlo y sin realizar trabajo alguno. Por otra parte, en varios Estados de la República, ciertos Gobernadores entregaban sumas de dinero mensualmente a las direcciones locales del P. con fines de corrupción, obligando a los dirigentes del P. a hacer la política que convenía a los Gobernadores, yendo muchas veces contra los intereses de los obreros y de los campesinos. Las cotizaciones de los afiliados no representaban casi nada en el presupuesto del P., el cual era cubierto por las dádivas oficiales. La percepción de los montos de esos empleos nominales, representaba una

especie de Espada de Damocles pendiente sobre la cabeza del P. Esta situación ha influido muchas veces en la determinación de la línea seguidista del P. ante el Gobierno de Cárdenas y lo ha llevado a encubrir casos de corrupción [y] escándalos en el movimiento sindical y en otras organizaciones, por miedo de que fuesen descubiertos sus propios casos de inmoralidad. Eso ha traído como consecuencia un relajamiento de la vida privada de varios dirigentes de las organizaciones del P.: borracheras, relajamiento sexual, que llegó a tal grado que 14 tenía a su disposición varias mujeres que utilizaba para lograr sus fines de corrupción y complicidad con los dirigentes del P. y de los sindicatos. En la Comisión Femenina y en el aparato del P., había y hubo hasta estos días, mujeres relajadas sexualmente y lesbianas.

La responsabilidad actual del trabajo femenino, compañera 22, declaró que muchos obreros no llevan a sus mujeres al P. por miedo a que se contaminen de ese ambiente de corrupción.

En lo que concierne a los trotskistas, en el P. existía un liberalismo podrido frente a ellos, liberalismo que le era inculcado desde arriba. El concepto predominante era de que teniendo en cuenta el bajo nivel político general existente en el país, los trotskistas mexicanos no podían ser considerados como elementos conscientemente contrarrevolucionarios, sino como elementos equivocados que era preciso ganar para el comunismo. (Al amparo de esa "teoría", que él había contribuido a crear, operaba 6).

Aunque el P. ha hecho algunas declaraciones contra los trotskistas, jamás ha organizado una lucha efectiva contra ellos, por eso le fue fácil a 6 hacer elevar a los puestos de dirección de las organizaciones del P. a elementos trotskistas y hacer reingresar en el P. a trotskistas que habían sido expulsados por organizaciones de base. Una demostración de los resultados nefastos de esa actitud del P. frente a los trots-



kistas, es la siguiente: en los Sindicatos dirigidos por los comunistas en donde el trotskismo ha hecho los más grandes avances, hasta lograr puestos en las direcciones. (Sindicatos de Maestros, de Tranviarios, de Electricistas y de Ferrocarrileros que son los obreros mejor pagados). En esos sindicatos los comunistas ni luchan, ni movilizan a las masas para luchar contra los espías trotskistas. Sin embargo, cuando se le explica a los obreros el papel contrarrevolucionario de los trotskistas, estos reaccionan con energía y repulsión contra los mismos. Como ejemplo característico, ilustrativo, puede servir el siguiente: en el sindicato de electricistas uno de los que tienen más fondos en caja, los trotskistas plantearon en una asamblea la necesidad de que el sindicato ayudase a Finlandia y con ese motivo uno de sus líderes, Breña Alvirres, hizo un ataque calumnioso contra la URSS y el camarada Stalin. Algunos de los comunistas presentes intervinieron en defensa de la URSS, pero en forma muy débil. Un obrero sin Partido indignado ante esa baja actitud de los trotskistas, pero no sintiéndose políticamente preparado para poder refutar al líder trotskista, pidió y obtuvo que se leyera en la asamblea un artículo publicado por Villaseñor en la revista "Futuro" –revista que edita Toledano y sus amigos con la colaboración de algunos comunistas– en que se defendía la política exterior de la URSS, particularmente en el caso de Finlandia, diciendo que en ese artículo se expresaba lo que él pensaba pero que no sabía decirlo. Después de esa lectura y de una larga discusión, los trotskistas que daban ya por ganado el asunto, lo que les hubiera servido para reforzar su campaña antisoviética, fueron batidos [*sic*] y la asamblea rechazó la ayuda a Finlandia. Esa lección tampoco fue asimilada por nuestros camaradas.

Otra de las formas sutiles y canallescadas que utilizan los trotskistas en su lucha contra nuestra ideología, es la de presentarse como defensores del marxismo-leninismo pero, en

contra del stalinismo. Habréis visto que a través de mi intervención he insistido mucho sobre la necesidad de explicar al P. y a las masas en general, que el marxismo-leninismo de nuestra época es el Stalinismo. En México existen muchos “revolucionarios”, hasta que se dicen comunistas que declaran su acuerdo con el marxismo-leninismo en general, pero no con el stalinismo. Esa posición, reflejo de la influencia contrarrevolucionaria del trotskismo se refleja también en nuestro P. En casi todos los documentos del P. y en las intervenciones de nuestros camaradas en mítines y reuniones, hablan [se habla] siempre del partido marxista-leninista, de la Internacional de Lenin, pero no de Stalin y del stalinismo. Hemos preguntado a uno porqué existía esa “omisión” en la explicación de la teoría y de la práctica del P. [y] su contestación fue la siguiente: No es que desconozcamos la obra grandiosa de Stalin, pero su obra no se puede presentar de la misma manera que la obra de Lenin, porque Stalin está actuando en un momento en que muchos actos de la URSS, aunque justos y necesarios, chocan con el sentimentalismo revolucionario de ciertos elementos, los alejamos [sic]. Otra demostración que refleja la influencia sutil de los trotskistas en la ideología de nuestro P., es la siguiente: después de mi intervención criticando a la dirección del P. y a 3, por su falta de defensa consecuente de la URSS y del stalinismo; con motivo del aniversario de la muerte de Lenin, con el propósito de hacer un acto conmemorativo a base de Frente Único, la dirección del Partido accedió a la demanda del Sindicato de Electricistas –donde existe la influencia trotskista ya indicada– de que no figurara en los carteles del mitin y en el mitin mismo, el retrato de Stalin junto con el de Lenin. Tuvimos que intervenir enérgicamente, para impedir que esa capitulación vergonzosa ante una exigencia de carácter trotskista.

Esa actitud del P. ante el trotskismo –reflejo del liberalismo podrido que existe en las esferas dirigentes de la política



mexicana ante los enemigos del pueblo– ha permitido que [a] los trotskistas, a pesar de que no son una gran fuerza, se le encuentra en todas partes, realizando casi impunemente su labor contrarrevolucionaria. Las “divergencias” que existen entre ellos –trotskistas “puros”, Diego riveristas, quinto internacionalista, etc.– les permite realizar una división en su trabajo contrarrevolucionario: unos trabajan por cuenta de Almazán, otros por cuenta del Comité Dies, otros por el Deuxieme Bureau y Intelligence Service, etc. (A propósito de espionaje y corrupción, es preciso consignar que los servicios de los diversos gobiernos imperialistas trabajan aquí en una forma descarada e increíble).

Fue preciso también subrayar con fuerza el papel del imperialismo yanqui en el periodo actual, su papel de incitador a la guerra antisoviética y su papel reaccionario en América Latina; ya que existía todavía el concepto de que la política de “la buena vecindad” –que ahora es también defendida por los trotskistas– continuaba en varios aspectos.

En lo que respecta a la estructura y a la organización del Partido, hemos podido comprobar en la práctica, que éste no funcionaba como un partido comunista tal como se conoce en todos los países; con funcionamiento regular de sus órganos de dirección, con participación metódica de los afiliados en la vida y actividad del P., con una disciplina de Partido, con cotización regular de parte de los afiliados, etc., [pues] en cada localidad existe un núcleo de dirigentes de tipo caciquil, que hablan, obran y deciden en nombre del P.; pero la organización del P. como tal no funciona y sus miembros actúan en toda clase de organismos políticos locales –hasta en comités almanzanistas– y apoyan a los diputados, senadores, o gobernadores que más le agrada o más le conviene. En muchos casos los dirigentes locales del P., como ya os he dicho, son los instrumentos de la politiquería local del gobernador y demás autoridades.

En diversos casos, los candidatos del P. a puestos electivos, no son nombrados por el P. sino que son propuestos y prestigiados por grupos de amigos dirigentes de organizaciones sindicales o campesinas, que forman su propio Comité electoral. Es el caso de 14 en el Distrito Federal, que fue propiciado como candidato por la Cámara Sindical Unitaria –resto de la vieja y sectaria [ilegible]– situación tolerada por las direcciones del P. a pesar de la oposición de las organizaciones de base. Es el caso de 23, diputado comunista –un “valiente” que no defendió a la URSS en la Cámara cuando ésta fue atacada por nuestros enemigos con motivo del asunto de Finlandia– el cual de por sí y ante sí, lanzó su candidatura a senador, que luego retiró, no a instancia del P. sino de Ávila Camacho, quien lo reemplazó por un amigo suyo. Según nos informaron 23 recibió cinco mil pesos para gastos efectuados, y sin embargo sin nuestra intervención, la dirección del P. hubiese dejado pasar ese asunto sin sancionarlo.

Las Conferencias Estatales y los propios Congresos nacionales del P., eran preparados desde arriba, haciendo participar en ellos a delegados amigos y adictos a la dirección, que lógicamente aprobaba su política y sus métodos. Los delegados elegidos directamente por los afiliados a través de sus organizaciones, eran muy raros. Las pocas células de fábrica que existían cuando el P. todavía estaba en ilegalidad, fueron desapareciendo poco a poco, y actualmente casi no existe ninguna. En lugar de las células de fábricas, se han creado las sedicentes células sindicales, que son convocadas únicamente en vísperas de elecciones, cuando hay conflictos, etc. las células de calle existentes, funcionan en forma muy normal. El método predominante ha sido el siguiente: los afiliados al P. se reúnen cuando hay que discutir circulares de la dirección del P., dándoles directivas con motivo de contiendas electorales, para la organización de mítines, para el sostenimiento de algún movimiento de carácter popular,



etc., pero hasta ahora, no existían reuniones periódicas de las organizaciones de base del P. Apenas si un diez o un quince por ciento de afiliados participan en las reuniones y en la actividad del P., el resto son afiliados nominales. Esos métodos de “organización”, eran empleados por 6, quién además de ser considerado como uno de los “teóricos” del P. era considerado también como especialista en los problemas de organización. La provocación popular en todas partes. Lo que se discute en las reuniones de los órganos dirigentes del P., es conocido inmediatamente por los trotskistas y por la policía, y sirve para alimentar las campañas anticomunistas de la prensa reaccionaria.

No se está seguro de nada, ni de nadie. A veces uno no sabe en qué campo opera, si en un campo amigo o enemigo. En mi vida de militante he conocido situaciones difíciles en los partidos pero jamás he visto un tal estado de corrupción y descomposición política como aquí. Creo que hacía falta que conocierais estas cosas, para que comprendierais en qué ambiente y con que dificultades tropezamos, para sanear el Partido y hacerle reconquistar su fisionomía de partido proletario.

De todos modos, con ser grave la situación, eso no quiere decir que no se pueda cambiar más o menos rápidamente. Lo único lamentable es que una tal situación en el P. no se haya conocido exactamente hasta ahora. Tenemos que corregirla en el preciso momento en que las fuerzas de la reacción nacional y del imperialismo están en la ofensiva en el país, y en que muchos elementos simpatizantes con el comunismo, asqueados, se han alejado del P. (Es el caso del camarada 24 y de sus amigos, sobre el cual os hablaré luego). Frente a esta situación grave, propusimos el nombramiento de una Comisión depuradora con plenos poderes, para que investigara sobre las causas políticas y otras que habían determinado la situación actual del P., para que procediera a la verificación

de todos los afiliados y hacer la limpieza que sea necesaria. Esa Comisión la integran 6 obreros honrados y combativos, bajo la presidencia de 2. En ella incluimos también como colaboradores a los tres miembros del Secretariado para que facilitaran las investigaciones.

Dos, 1 y 3, aceptaron las medidas indicadas y la limpieza del P. y declararon estar dispuestos a colaborar honradamente con la Comisión. (De los tres, el único verdaderamente honrado y que trabaja con lealtad, es 3, los otros dos no son sinceros). Aunque a primera vista parezca una paradoja –ya que se trata de acusados e investigadores– creímos necesario su inclusión en la Comisión depuradora, y poder así en un primer momento concentrar el fuego contra el grupo 6, 14 y 19 y sus agentes dentro del P., comprometiendo a 1 y a 2 en esa lucha. Por otra parte la eliminación inmediata de 1 y 2, hubiese provocado una crisis prematura en el P. y en esas condiciones –no teniendo todavía elementos seguros en que apoyarnos– la crisis se hubiese desarrollado no en el terreno político, sino en el de las luchas personales. Nuestra preocupación fue la de provocar, con motivo de la preparación de los materiales para el Congreso, una amplia discusión política y hacer comprender a los elementos sanos de la dirección y al P. a lo que había conducido la línea sectario-oportunista, la falta de lucha contra los grupos de enemigos en el seno del P., lo que debe ser la política y la moralidad de un partido proletario; de esa forma crear un ambiente de combatividad que sirviese para movilizar la parte sana del P. y obtener que se pusieran al frente de las masas en las luchas por sus reivindicaciones y contra la reacción y el imperialismo. Ese propósito lo veréis reflejado a través de la intervención de 25 y en el documento que contiene los materiales que deben servir de base para la discusión en el Congreso. (Tomando como base esos materiales, se establecerá la resolución política en el Congreso. Éste tendrá lugar el 12 de marzo. Si





durante ese mes nos pudieseis enviar vuestras sugerencias, nos serían de gran ayuda y podríamos incluirlas en la resolución).

La conclusión que se impone ante la situación actual del P. es la siguiente: Para poder sanearlos a fondo, es preciso proceder con energía a su limpieza y aplicar audazmente una política de proletarización del P. desde arriba hasta abajo, llevando a los puestos de dirección a elementos obreros y campesinos, revolucionarios honrados, ligados a las masas, aunque políticamente no sean muy desarrollados, ayudándoles a educarlos ideológica y políticamente.

En todos casos pensamos que el Secretario del P. deberá ser un obrero ligado a las masas y con autoridad en el movimiento sindical, revolucionario probado –tenemos dos candidatos en perspectiva, pero no os damos los nombres porque todavía no están plenamente verificados– y trataremos de asegurar mayoría de elementos obreros y campesinos en el Secretariado y en el BP. De la misma manera procederemos en lo que concierne a las organizaciones estatales. Con ese objeto, hemos decidido organizar una escuela nacional en la que participarán 25 camaradas obreros y campesinos, dirigentes medios del movimiento sindical y campesino. Al mismo tiempo que contribuiremos a completar su formación política, tendremos la oportunidad de verificarlos, para luego proponerlos para puestos de dirección. Esa escuela se abrirá en estos días y durará hasta el Congreso del P. En ella se enseñará la historia del Partido Bolchevique y se estudiarán los problemas planteados en el material confeccionado para la preparación del Congreso, particularmente en lo que concierne a la estructura, organización y el papel del P. Durante este tiempo empujaremos la publicación, distribución y estudio de los libros de carácter teórico y la publicación regular de la Revista de la IC. Además aseguraremos la publicación del seminario del P. “La Voz”, agregando páginas

especiales en que se plantarán los problemas a discutir en el Congreso.

En lo que respecta a la situación nacional, poco hay que agregar a la característica dada por 25 en su intervención y al análisis que se hace en el material de discusión para el Congreso. Las fuerzas de la reacción, siguen sus preparativos para el alzamiento armado. En caso de que no puedan triunfar en todo el territorio del país, no es de excluirse que sigan una táctica similar a la de los franquistas en España: establecerse en una zona del territorio, en el que tengan más fuerzas y esperar la ayuda del exterior para pasar a la ofensiva. En México los reaccionarios se proponen establecer en algunos Estados del Norte, fronterizos con Norte América –que comprende parte de la zona petrolera– y desde allí recibir ayuda en armas y municiones del imperialismo yanqui para seguir la guerra contra el resto del país. Muchos revolucionarios sinceros subestiman las fuerzas de la reacción y lo que representa la ayuda del imperialismo yanqui en el periodo actual. Sin embargo los yanquis darán su apoyo abierto a los reaccionarios mexicanos, solamente en el caso de que no consigan de Cárdenas que ratifique su política progresista y que ceda en el problema del petróleo.

Una gran parte de la burguesía norte americana se demuestra [*sic*] partidaria del compromiso con Cárdenas. Éste, por otra parte, está creando las condiciones para ese compromiso. Cede poco a poco a ciertas exigencias del imperialismo yanqui, de los terratenientes y de la gran burguesía nacional. Ante la actitud de la CTM, de la FNC, del PRM y de nuestro P. que querían iniciar una acción común contra los elementos reaccionarios e impedir la preparación del alzamiento armado, Cárdenas declaró que esa acción era inoportuna, que no había que temer el tal alzamiento armado, que la vida del país se desarrolla normalmente, que no había razón para movilizar a las masas



oreando un estado de intranquilidad que repercutiría desfavorablemente en la economía del país, que impediría la venida a México del turismo americano, etc. Por otra parte, declaró que no había ninguna razón para restringir la libertad de prensa –se trataba de la prensa reaccionaria– y que mientras él gobernaría, habría libertad para todos. Esa actitud de Cárdenas se explica, entre otras razones, por lo siguiente: Cárdenas y la burguesía nacional, saben que existe un gran descontento entre los obreros y las masas campesinas, a causa de la mala situación económica y temen que al movilizarse en la lucha contra la reacción, plantean sus propias reivindicaciones y se desarrolla la revolución desde abajo (especialmente en el campo). Es tal su miedo de que las masas se movilicen, que la sola publicación de nuestro documento planteando las reivindicaciones de los obreros, de los campesinos y de las demás capas populares, ha provocado una polémica violenta en toda la prensa y desagrado en las esferas gubernamentales. Se puede afirmar que la situación va llegando a un punto crucial: o se moviliza a las masas, satisfaciendo sus reivindicaciones más sentidas, dando un nuevo impulso a la revolución democrática –en primer lugar a la revolución agraria– desarticulando y aplastando a las fuerzas de la reacción, o éstas llegan al Poder de una u otra forma (compromiso con una parte del cardenismo, o alzamiento armado). De tal suerte que no es de excluirse que en breve se produzcan aquí serios acontecimientos.

Sobre estos problemas hemos hablado con 24<sup>14</sup> y él coincide con nuestra apreciación de la situación. Hoy mismo 25 tuvo una larga conversación con él, que puede resumirse de la manera siguiente: de acuerdo con desarrollar movimiento de masas por sus propias reivindicaciones y en la lucha contra la reacción, hacer que las organizaciones obreras y

<sup>14</sup> Vicente Lombardo Toledano.

campesinas jueguen un papel más independiente del cardenismo –sin romper con el Gobierno de Cárdenas– y estrechar los lazos para la acción común entre la CTM y la FNC prometió plantear en el próximo Consejo de la CTM la necesidad de organizar las luchas por las reivindicaciones obreras, hacer que los sindicatos asuman una actividad más combativa contra la reacción y el imperialismo y además pronunciarse más dedicadamente contra la guerra inter-imperialista y antisoviética y en defensa de la URSS. Aceptó que para la perspectiva del desarrollo y consolidación de la revolución es preciso crear un gran partido proletario. Explicó su actitud ante los dirigentes de nuestro Partido –particularmente frente a 2 y 1– con los cuales rehusaba discutir. Demostró cómo la dirección de nuestro Partido, en lugar de colaborar con él en la CTM, lo había combatido, aliándose con sus peores enemigos y cómo cada vez que él se acercaba al P. encontraba frialdad y vacío. Explicó cómo 2, mientras en 26, delante de 27, había prometido colaborar con él, a su vuelta en México hizo todo lo contrario. Mientras él se esforzaba en explicar y aplicar la política del Frente Popular, la dirección de nuestro P. la saboteara. Habló de la corrupción en nuestro P. –que él conocía en todos sus detalles, y puso en nuestro conocimiento hechos todavía más graves de los que conocíamos– y dijo que en un momento determinado él también había perdido la esperanza de que nuestro P. pudiese sanearse, viendo que 2 continuaba a su frente, 24 explicó que esa era una de las causas de su retraimiento hacia nuestro P. Se declaró de acuerdo con la línea trazada en los materiales de discusión para la preparación del Congreso extraordinario del P., y sobre todo con la depuración, que insistió hay que realizar a fondo para crear las condiciones favorables a la realización de la misma en la CTM y otras organizaciones. Se declaró de acuerdo con el P. único, pero dijo que primero había que terminar la depuración de nuestro P. y nombrar



una dirección con la cual se pueda establecer el ambiente de colaboración necesario, primer paso para poder llegar a la fusión de él y su grupo con el P. Aceptó sin embargo, de mejorar desde ya sus relaciones con el P. La impresión de 25, es que 24, presionado por el medio ambiente en que actúa, dada la existencia de confusiones de carácter ideológico en él, impresionado por la mala situación de nuestro P. y en un periodo de avance de la reacción, titubea mucho, antes de tomar una posición abierta como comunista. Sea como sea, 24 da la impresión de un hombre muy honrado y su contacto estrecho con nuestro P. será de gran ayuda para su desarrollo y para consolidar y ganar posiciones en los Sindicatos. Con 24 hemos establecido también que trabajaríamos en común, para reforzar y desarrollar a la Confederación Sindical Latino Americana –de la cual él es Secretario General– para crear un amplio Movimiento antiimperialista, Asociaciones de amigos de la URSS, Ayuda a los Refugiados Españoles, etc.

En lo que respecta a nuestra ayuda a los demás partidos de la América Latina, muy poco hemos hecho hasta ahora, el P. de aquí ha absorbido y absorberá hasta el próximo Congreso todo nuestro trabajo. De todos modos, con motivo de la Conferencia de ayuda a los refugiados españoles y del Congreso del PCM, hemos solicitado la venida aquí de camaradas de los diversos Partidos de la América Latina, con el propósito de discutir con ellos los problemas de sus respectivos países y la mejor forma de desarrollar el movimiento popular y antiimperialista en América Latina. De los resultados de esa reunión trataremos de hacerlos llegar un informe. Por otra parte consideramos que la ayuda afectiva que se puede dar a los partidos, es a través de contactos directos. Por consiguiente si vosotros no disponéis otra cosa, en el mes de abril 25, 7 y un camarada del BP del PCE, nos trasladaremos a 30, luego a 31 y desde allí poder ayudar también a los P. de 32 y 33. Aquí dejaríamos un amigo americano y un es-

pañol para continuar el trabajo. Referente a la situación del P. de 34 –25 y luego 18 han estado allí algunos días– podemos afirmar que es buena. El P.<sup>15</sup> se consolida y desarrolla como una organización de masas, tiene una ligazón estrecha con el pueblo y su influencia crece continuamente. El P. dirige el movimiento sindical y gran parte de las organizaciones campesinas. Tiene 35,000 inscritos, de los cuales 28,000 son afiliados cotizantes. El P. realiza una política consecuente de unidad con todas las fuerzas progresivas del país. Su programa para las elecciones constituyentes, ha sido un verdadero programa popular que ha prendido en las masas, obligando a los demás partidos –inclusive el reaccionario ABC– a incluir en sus plataformas, a muchas de las reivindicaciones sostenidas por nuestro P. Las relaciones del P. con 28 son muy buenas. Éste consulta con 29 cada cuestión política y sobre cada acción que va a emprender. (29 es el tipo del dirigente político proletario en pleno desarrollo y muy popular). Sin embargo, existe el peligro de que nuestros amigos, sobrestimando sus propias fuerzas y olvidando la peculiaridad del país –terratenientes y gran burguesía nacional ligados estrechamente con el imperialismo yanqui– vayan demasiado lejos en sus exigencias y empujen demasiado a 28, lo que podría provocar su caída, antes de poder asentar su influencia entre el pueblo. (Hasta ahora 28 se apoya esencialmente en el ejército y demasiado poco en las masas populares). Teniendo en cuenta esa situación aconsejamos entre otro lo siguiente:

Trabajar más hábilmente con 28 y hacer que su programa político y su personalidad no se confunda demasiado con la del P. (Esto además es necesario para evitar que el P. pierda su fisonomía política y su independencia).

No participar en el futuro Gobierno –es 28 quien exige eso– y persuadir a 28 que eso no beneficiaría ni a su Gobier-

<sup>15</sup> Se refiere al Partido Comunista de Cuba.



no ni a la situación del país y sería un pretexto para la reacción interna y para el imperialismo yanqui, para desencadenar una campaña contra 28 y “justificar” una intervención abierta en 34.

Obtener que 28 deje de ser solamente el hombre del ejército para transformarse en un líder popular. (Eso determinará que el Ejército no intervenga a sablazos ante las situaciones difíciles, resolviéndolas a veces a favor, pero en otras en contra del pueblo).

Aprovechar las elecciones para construir Comités de Frente Popular en la base y no limitarse a la conjunción de las fuerzas progresivas desde arriba.

Ahora que el país tiene una Constitución, terminar con la fraseología general sobre la revolución, que da la impresión de la inestabilidad y plantear el problema de consolidar la República democrática y ampliar las conquistas populares.

Plantear el problema de la destrucción de los grandes latifundios y de la entrega de tierra a los campesinos, en función de la diversificación de la economía agrícola –que tiene solamente 2 cultivos, azúcar y tabaco– produciendo para el consumo nacional el trigo, las legumbres, etc.

Elevar el nivel político ideológico del P. Los camaradas declararon su acuerdo con nuestras sugerencias y estamos seguros que las llevarán a la práctica.

El P. acaba de tener un Congreso que según se nos informa ha tenido una gran repercusión en la vida política del país. En estos días llegarán aquí 2 camaradas de la dirección del P. que nos harán un informe detallado sobre la situación del P. y del país. Trataremos de hacerlos llegar ese informe.

El P. debía preparar su Congreso en éste mes, pero ha sido postergado para permitir la participación en él de 25. Esperamos también aquí a un delegado de ese P., que nos hará un informe. Tenemos información de que el P. progresa, publica un diario popular, “La Hora”. Parece que están en vísperas de

fusionarse con el Partido Socialista Obrero y con significativos elementos del sindicalismo revolucionario.

Aparte va una biografía de los elementos más caracterizados del PCM. También adjuntamos un informe de 35, que trabaja con nosotros sobre los problemas de la juventud, y otro de 18, sobre el trabajo del PCE.

Nada más. Saludos afectuosos para todos, de parte de todos los amigos. L.

#### DOCUMENTO 45

- Andrés García Salgado, presidente de la Comisión de Control del Partido Comunista Mexicano, Nueva York, 28 de febrero de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 234.

#### DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE CONTROL DEL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

Comunican de Nueva York el 28.2. la publicación de la siguiente declaración firmada por Andrés García Salgado, presidente de la Comisión Nacional de control del PC de México: “Cuando el Pleno Nacional del Partido Comunista aprobó unánimemente la línea política durante la discusión del material para el Congreso extraordinario, a pesar del cumplimiento de la enorme responsabilidad por parte de la dirección, especialmente de los dirigentes mayores frente a la situación seria del Partido, fue resuelto ofrecer a los dirigentes la oportunidad para corregir sus errores y aplicar la línea política. Sin embargo, los camaradas Hernán Laborde y Valentín Campa no demostraron en la práctica una lealtad, una autocrítica abierta, no aplicaron la línea mencionada, no colaboraron con sus conocimien-





tos en el Partido para descubrir a los agentes enemigos en su seno, no trabajaron en la preparación del Congreso y no cooperaron en la preparación de las conferencias en los Estados. Por estas razones, la Comisión Nacional de Control y la Comisión Política resolvieron llamar seriamente la atención de Laborde y Campa, indicando que si su actitud no cambia el Partido no tolerará más su posición. De acuerdo con esto, la Comisión de Control y la Comisión Política utilizando amplios poderes resolvieron conjuntamente separar a los camaradas Hernán Laborde y Valentín Campa del Secretariado y de todos los puestos dirigentes para asegurar la discusión del material y la convocatoria del Congreso extraordinario. La Comisión de control juntamente con los demás miembros de la Comisión política asumen la responsabilidad por la dirección del Partido”.

#### DOCUMENTO 46

- Sobre la expulsión de tres militantes del PCM, marzo de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 232.

#### CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PC DE MÉXICO Y DEPURACIÓN DE LA DIRECCIÓN

##### Expulsión de Guerra, Lobato y Ramírez

El CC del PC de México anuncia (2-2-40) que fue expulsado de las filas del Partido “el grupo enemigo de oportunistas y saboteadores, ligado con los peores enemigos de la clase obrera, los trotskistas”. El grupo fue encabezado por Vicente Guerra, ex miembro del Buró político del Partido, Guerra aprovechó su influencia como comunista dirigente por largo tiempo, para conseguir ser candidato a diputado por las organizaciones obreras. Al anunciar su candidatura por medio de un

programa completamente contradictorio a la política del Partido, fue separado de su función y finalmente expulsado. La investigación descubrió la relación estrecha de Guerra con los enemigos de la Confederación Mexicana de Trabajo [sic], del PC y del pueblo mexicano. Por apoyo activo a Guerra fueron expulsados igualmente otros dos funcionarios, Manuel Lobato y Arturo Ramírez.

El 28-2-40 se publicó una declaración del presidente de la Comisión de Control del PC de México, Andrés García Salgado, dando cuenta de la separación de Hernán Laborde y Valentín Campa del Secretariado y de todos los puestos dirigentes, para asegurar la discusión del material y la Convocatoria del Congreso Extraordinario.

El 17-3-40 se recibió la comunicación de que el obrero de fundición Dionisio Encina se había hecho cargo provisionalmente del puesto de Secretario General del Partido.

Encina tiene 33 años. Es secretario del Comité de conflictos obreros en la Federación de la CTM del Estado de Coahuila. Ha dirigido huelgas de obreros textiles, de metalúrgicos contra los explotadores imperialistas extranjeros. En 1936 fue dirigente de la huelga de obreros agrícolas en las grandes haciendas de la Laguna.

#### DOCUMENTO 47

- Dionisio Encina sobre el PCM, Nueva York, 17 de marzo de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 234.

SOBRE LA SITUACIÓN DEL PC DE MÉXICO  
DECLARACIÓN DEL SECRETARIADO GENERAL,  
CAMARADA ENCINA

Comunican de Nueva York el 17-3:



El Partido Comunista de México supera rápidamente la crisis que alcanzó el punto de culminación cuando HERNÁN LABORDE y VALENTÍN CAMPA han sido destituidos de sus puestos como secretarios responsables del Partido a principios de la semana pasada. Además de la discusión antes de la convocatoria del Congreso en todas las organizaciones locales, secciones y distritos del Partido que demuestra la comprensión magnífica de la situación actual, ya aparece la nueva dirección que con entusiasmo ocupa los puestos de las personas que se negaron a adaptar a la nueva situación y cumplir la voluntad del Partido. A principios de la semana en curso DIONISIO ENCINA, un joven obrero de fundición, llegó del Estado de Coahuila para ocupar provisionalmente el puesto del Secretario General del PC de México. Ocupará este puesto de dirección hasta la convocatoria del Congreso extraordinario del Partido que en su última sección del 24 de marzo elegirá el nuevo comité nacional. Es joven tiene 33 años y es muy conocido por su actividad en la cual conquistó la confianza de muchos miles de obreros y campesinos de todo el país que lo conocen y que han oído de él. En el año 36 es conocido en la historia de México como dirigente de la huelga de obreros agrícolas en las grandes haciendas de La Laguna. A consecuencia de esta huelga dirigida por Encina, que desempeñó el papel del Presidente del Comité de huelga las propiedades semif feudales de los terratenientes fueron expropiadas por el Presidente Cárdenas y creadas extensas granjas colectivas que representan el orgullo de la reforma agraria mexicana. Encina es el Secretario del PC del Estado de Coahuila. Aun durante la escisión en la CTM provocada por la política sectaria del PC en el año 1937 no trajo resultados malos en Coahuila, donde ENCINA continúa en el puesto del Secretario del Comité de conflictos obreros en la Federación de la CTM de este Estado. Siendo secretario de la Defensa proletaria en este Estado, el joven dirigente de la clase obrera

siempre participó en la dirección de las huelgas de obreros textiles y metalúrgicos contra los explotadores extranjeros imperialistas.

Él declaró en la entrevista que la tarea más importante consiste en superar rápidamente la crisis actual y que el Partido asume las tareas para las cuales fue creado: la lucha por un México mejor, por la independencia económica y política de México y por el mejoramiento de la situación de los obreros y campesinos mexicanos. Él dijo:

Considero que la situación es muy grave y que el Partido no ha sido siempre capaz de jugar su papel importante. Actualmente, no solamente por la causa del cambio de la dirección, sino principalmente por la rectificación de su línea política, estoy seguro absolutamente de que en un periodo muy corto el Partido de nuevo ocupará sus posiciones de dirección de las luchas del pueblo de mi país. Hablando sobre las elecciones presidenciales el dirigente comunista declaró que según su opinión los grupos revolucionarios y particularmente los campesinos en todo el país no han comprendido suficientemente el peligro reaccionario. La rebelión armada dirigida por ALMAZÁN y apoyada por los imperialistas extranjeros representa hoy día una amenaza real. Solamente en el Estado de Coahuila hemos visto una serie de hechos que evidencian las preparaciones para una sublevación armada. Los grupos reaccionarios no solamente se reúnen frecuentemente, se instruyen en el uso de armas y los armamentos se transportan de contrabando de las fronteras de los EE. UU. diariamente. Esto se realiza en condiciones de tolerancia y aún goza de la ayuda por parte de las autoridades militares del Estado.



- Telegrama del Secretario General del PCM, Dionisio Encina, al Comintern, 5 de abril de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 74, exp. 359.

Comintern Moscú  
México 334 159 / 157 30 net 1/50 - NLT -

Congreso extraordinario Partido Comunista México recibió jubilo saludo de IC camarada Dimitrov jefe gloriosa Internacional nueva dirección Partido formada revolucionarios abnegados causa comunista reforzará lazos comité CTM promete trabajar incansablemente hasta PRM transfórmese verdadero Frente Popular Democrático militante procediendo acorde CTM constitución Comité contra reacción por unidad acción fuerzas progresistas anti imperialistas relaciones Partidos hermanos continente reforzarse ejemplo jefe Internacional guía venerado pueblos camarada Stalin oponiendo a política dominación imperialismo yanqui inglés internacionalismo proletario comunistas continente en lucha contra guerra imperialista antisoviética en defensa política paz URSS liberación nacional social nuestros pueblos Congreso Partido ratifica cariño inalterable URSS gran Stalin continuador obra Lenin constructor socialismo guía pueblos oprimidos Congreso asegura Comintern no ha habido ni habrá división sus filas con hijos clase obrera –y pueblo México expulsión Laborde Campa voto unánime congreso demuestra energía trabajo depuración arrojando enemigos deformadores línea revolucionaria trotskistas y corrompidos por Congreso.

Dionisio Encina.

- Vittorio Codovilla sobre el Congreso Extraordinario del PCM al Comintern, México, 13 de mayo de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 235.

13-5-40.

Queridos amigos:

Creo que ya habréis recibido el informe de 1 y de 4<sup>16</sup> y las resoluciones del Congreso. Los acontecimientos se han desarrollado en la dirección que previmos. 41 y 42 que hicieron aceptación formal, de la línea política trazada en los materiales de discusión para el Congreso haciendo autocritica de sus responsabilidades y de sus errores; cuando se trató de llevar a la práctica esa línea trataron por todos los medios de sabotearla. A pesar de nuestros esfuerzos, fue imposible separarlos. La razón es obvia: los dos se demostraron por igual ser enemigos del Partido.

Respecto a la línea política trazada por el Congreso, muy poco hay que agregar, puesto que ella es la misma que se estableció en los materiales de discusión. Como veréis por el informe del camarada 1, en él se ha dado gran relieve a la situación internacional, con el propósito no solamente de esclarecer los problemas internacionales entre el Partido y el pueblo mexicano, sino también con el objeto de que sirviese para orientar a los demás Partidos de América Latina, teniendo en cuenta que México es una de las tribunas públicas de más resonancia.

El informe de 1 ha producido gran impresión en todos los medios políticos del país y durante muchos días y todavía hoy, amigos y enemigos, se apoyan en sus afirmaciones para polemizar por o contra las posibilidades del alzamiento.

<sup>16</sup> Ahora el 1 es Dionisio Encina y el 4 es Andrés García Salgado.



to armado, por o contra el desarrollo de la revolución democrática.

En lo que concierne al trabajo de la Comisión Depuradora, a través del informe de 4 y de la resolución, veréis cuán profundamente trabajan los enemigos del pueblo en el seno de nuestro Partido y las razones por las cuales se ha excluido a 41 y 42 del Partido. En el curso de la investigación, se demostró claramente que esos sujetos encubrían conscientemente la labor de la “troika” y que también ellos participaban en la corrupción general, existente en el Partido. Simulando acatamiento a la línea política establecida en los materiales, estos sujetos trataron de maniobrar para preparar un Congreso enseñado como los anteriores: sin la participación de los afiliados al Partido en la discusión y elaboración de la línea política y sin críticas a la mala dirección del Partido. Ante esa actitud taimada, nosotros estuvimos vigilantes, dejamos que se produjeran dos o tres cursos concretos de ese método de “preparar” el Congreso en las regiones, adonde habían ido 41 y 42 como delegados de la dirección del Partido, para luego exigirles responsabilidad.

En principio su táctica fue la de convocar y sabotear las Convenciones Estatales, de convocar varias reuniones al mismo tiempo para que no se pudieran enviar delegados del CC y allí donde ellos participaban se las arreglaban de tal manera que en lugar de obtener un voto de censura para su actuación anterior, obtenían un voto de aplauso. Como los materiales de discusión se publicaron como materiales elaborados por la propia dirección del Partido, entonces 41 y 42 hacían autocrítica formal ante el Partido, pero presentándose como los que habían participado en la elaboración de la línea política de los materiales.

Cuando se comprobó ese método desleal, la dirección del Partido les llamó seriamente al orden y les amenazó con medidas disciplinarias. Entonces trataron de chantajear con

la amenaza de que toda medida que se tomara contra ellos produciría una grave crisis en el Partido cuyo apoyo daban por seguro. En ese momento consideramos que la situación ya era madura para darles la batalla, puesto que el Partido ya había recibido los materiales de discusión, que en “La Voz de México” ya se había abierto la discusión para la preparación del Congreso y comprobamos que los elementos sanos del Partido comprendían la justeza de la línea política de los materiales y amenazaban a reaccionar contra la dirección anterior, que había llevado al Partido a la situación de catástrofe en que se encontraba. Entonces se tomó la decisión de que la Comisión Depuradora, junto con los miembros del Buró Político que aceptaban la línea política establecida en los materiales, se hicieran cargo de la dirección del Partido, excluyendo de ella y de todo puesto de responsabilidad a 41 y 42 y declarando que serían juzgados por el Congreso. Entretanto la Comisión Depuradora reunió a todos los elementos que demostraban que 41 y 42 habían falseado conscientemente que la “troika” trabajara para desintegrar al Partido y que ellos mismos se habían beneficiado de la corrupción y el chambismo. 41 y 42 al ser convocados ante la Comisión Depuradora para que respondiesen sus cargos concretos que se les hacían, se comportaron en forma cínica ante ella –luego se comprobó que los dos estaban ligados con la masonería y con los trotskistas– y esto decidió no permitirles que participaran en el Congreso –como ellos se proponían para provocar escándalos y evitar su labor constructiva– por considerarlos indignos, y crear una Comisión Especial del Congreso, ante la cual podían defenderse de los cargos que se les imputaban.

Mientras tanto se enviaron compañeros seguros a las regiones, para preparar las Conferencias Estatales y de esa forma permitir que el Partido discutiera libremente los problemas planteados en los materiales. Esa preparación del





Congreso no fue suficiente para ahondar sobre todos los problemas, para eso hubiese hecho falta demorar su celebración un mes o dos más; pero comprendimos que dado el estado de desorganización en que se encontraba el Partido y con la crisis de dirección, no era posible postergar por más tiempo el Congreso, tanto más en las condiciones de preparación de alzamiento armado de parte de las fuerzas reaccionarias.

Nuestra preocupación fue conseguir que al Congreso fueran enviados cuadros medios, elementos obreros y campesinos sanos, de manera que sobre la base del estudio de los materiales y de la discusión a realizarse en el Congreso, pudieran darse cuenta de la justa línea política, convencerse de la necesidad de su aplicación y después del Congreso proceder a la reorganización del Partido y elevar a puestos de dirección a nuevos cuadros capaces de aplicar esa línea política.

Los resultados de la aplicación de esa táctica fueron buenos. En el Congreso participaron unos 400 delegados venidos de todos los rincones del país y en su inmensa mayoría líderes del movimiento obrero y campesino. Lo importante a señalar es que en el Congreso participaron delegados indígenas, elegidos por las células y confirmados por las propias comunidades indígenas. La mayoría de los delegados venían al Congreso con cierta prevención [*sic*] sobre los resultados del mismo. 41 y 42 y sus amigos habían hecho circular por ahí que en el Congreso no se discutiría la línea política o cuestiones de principios, sino que en él se desarrollaría una lucha de grupos, para excluirlos a ellos de la dirección y del Partido. Como desgraciadamente así se procedía anteriormente, los delegados al Congreso estaban muy vigilantes. Pero al conocer la composición social de los delegados al Congreso, cuya mayoría habían participado en las luchas obreras y campesinas, en huelgas importantes y parte también en la guerra civil, ya no dudamos que en el

transcurso de los debates abandonarían sus prevenciones y que el Congreso sería de una gran importancia para el futuro del Partido.

El informe de 1 produjo una profunda impresión entre los delegados y levantó un enorme entusiasmo en el congreso. Después de su informe 1 ganó al Congreso y consiguió su confianza como futuro dirigente del Partido. Los delegados discutieron ampliamente durante tres días el informe y aportaron valiosas experiencias sobre el trabajo y la situación de sus respectivas regiones. En esa discusión, los delegados pusieron al descubierto todas las fallas políticas y de organización del Partido pero también pusieron de relieve todas las posibilidades de reorganizar al Partido y a elevar a puestos de dirección a los elementos fieles al comunismo, que la antigua dirección había relegado. La tónica del Congreso fue de gran entusiasmo y combatividad.

El informe de 4 sobre la Comisión Depuradora se dejó para lo último, de forma que todas las cuestiones de orden interno fueron discutidas en la Comisión Especial del Congreso y ese informe lo fuera de conclusión. De esa manera en el primer punto del orden del día se discutió solamente la línea política del Partido, la plataforma de lucha y las formas de organización para hacer frente a la reacción nativa y al imperialismo.

El estado de espíritu de indignación de los delegados al Congreso contra la política de la vieja dirección fue tal que los amigos de 41 y 42 –a pesar de que había algunos embocados en el Congreso– no se atrevieron a levantar la voz en su defensa. Entonces al segundo día enviaron a uno de sus amigos, dirigente ferrocarrilero, masón y que ahora hemos descubierto que está en ligazón con 44 –el cual en una forma muy taimada, atacó a la nueva línea política del Partido, la calificó como de una línea sectaria; acusó en forma velada a la IC, de volver a la táctica anterior al VII Congreso para pasar luego, a hacer



la defensa de 41 y 42-. En un principio los delegados lo escucharon, más o menos en silencio –ese sujeto tenía fama de ser un elemento “honrado”, que en otras ocasiones había luchado contra la política de 41-, pero ya al final el Congreso empezó a protestar y el tal 43 tuvo que abandonar la tribuna. Después de ese pequeño incidente, ya no hubo [otros] en el Congreso.

Es importante señalar, cómo la discusión política abierta en el Partido, para la preparación del Congreso, había despertado en los cuadros medios del Partido, el deseo de estudiar, de saber y conocer los delegados, en su inmensa mayoría, habían leído materiales, muchos de ellos habían leído o releído el discurso de Dimitrov al VII Congreso de la IC y citaron párrafos del mismo en apoyo de sus aseveraciones. Lo mismo pasaba con las citas de Stalin –los fundamentos del leninismo– y de Lenin –dos tácticas-. Hubo intervenciones políticas muy buenas que demostraron como la base del Partido había resistido la política seguidista de la dirección, pero que debido a los métodos de terror político existentes en el Partido, la dirección anterior, a través de sus agentes en las organizaciones Estatales y locales había conseguido quebrar la resistencia del Partido y transformarlo en una organización política de tipo pequeño burgués.

Tanto en lo que concierne a la situación nacional, como a la internacional, hubo una comprensión absoluta de parte de los delegados sobre la justeza de la línea política y táctica trazada por 1 en su informe. Muchos delegados declararon que después de ese informe ahora sí que comprendían con claridad el carácter de la guerra actual, la actitud de la Unión Soviética y su política de paz. Declararon que, al no haberla comprendido hasta entonces, era la razón por la cual ante los ataques de los enemigos, no disponían de argumentos suficientes para contestarlos y se mantenían en la defensiva. Lo más característico fue la intervención del camarada 23 indio

maya<sup>17</sup> –que luego fue elegido por aclamación, miembro del CC– quien dijo ante los que habían sufrido desorientación ante la actitud de la Unión Soviética frente a Finlandia que él sin conocer “mucha teoría” había sabido orientarse justamente sobre ese problema y como había sabido explicar a los indios la justeza de la posición de la Unión Soviética. El camarada indio maya –que hubo que traducirle su discurso del maya, puesto que no sabía hablar el castellano– dijo lo siguiente:

yo no conocer mucho la política internacional, pero yo comprendí y expliqué el asunto de Finlandia de la forma siguiente: hay un solo país en el mundo donde los obreros campesinos tienen el poder en sus manos, donde no hay latifundistas, ni caciques, ni política que engañe ni golpee a los indios; donde todo el mundo para comer tiene que trabajar; ese país es la Unión Soviética. Alrededor de él, hay países donde están los ricos en el poder, donde hay latifundistas y caciques, donde hay la policía que engaña, golpea y encarcela a los campesinos y a los indios. Esos países quieren aplastar a la Unión Soviética porque es un país libre. La Unión Soviética se ha adelantado y le ha dado un golpe a los países de los latifundistas, de los ricos, de los explotadores. Eso está muy bien. Eso es lo que hay que hacer en todas partes, es lo que debemos hacer contra nuestros latifundistas, caciques y policía. Pero nosotros debemos estar del lado de la Unión Soviética, contra los latifundistas, contra los yanquis y en contra de todos los imperialistas.

Y los indios –concluyó el camarada– comprendieron muy bien eso.

<sup>17</sup> Dionisio Ek de Campeche.



El informe del camarada 1<sup>8</sup> fue aprobado por aclamación por el Congreso.

El informe de 4 sobre el trabajo de la Comisión Depuradora y el descubrimiento de la obra criminal realizada por la troika y por 41 y 42, fue una revelación para el Congreso y al terminar los delegados presos de indignación pidieron que se aprobara sin discusión y que se diera por excluidos definitivamente del Partido a 41 y 42. En ese momento se recibió la comunicación del Comité Ejecutivo de la IC, firmado por el camarada Dimitrov. Al solo anuncio de esa comunicación, el Congreso se puso de pie, como electrizado. (Esta comunicación, llegaba en el momento más oportuno). Los delegados recibieron la lectura con entusiasmo y con orgullo.

A través de la actitud entusiasta de los delegados, ha podido verse el enorme cariño del pueblo mexicano por la Unión Soviética, por la IC y por Stalin. Contrariamente a lo que querían hacer creer los renegados 41 y 42 de que el pueblo mexicano es muy frío, que aquí existe un ambiente especial y que la gente no siente el internacionalismo proletario. Se demostró que eso es cierto en lo que concierne a la mayoría de jefes y jefecillos que mangonean las organizaciones revolucionarias y progresistas que nada han hecho, ni hacen, para desarrollar el sentimiento del internacionalismo proletario, pero que a pesar de eso el pueblo mexicano no.

El problema más difícil era el de conseguir la elección de un Comité Central compuesto de elementos probados en la lucha y capaces políticamente. La tarea no era fácil, puesto que gran parte de los cuadros dirigentes habían sido deformados y viciados por los métodos de corrupción política y también personal de la vieja reacción del Partido. Por otra parte, nosotros no conocíamos suficientemente a los cuadros del Partido para poder ayudar con acierto a realizar una jus-

18 Dionisio Encina.

ta selección de ellos. Tratamos de conservar algunos de los viejos cuadros dirigentes que habían hecho una autocrítica sincera y se declaraban de acuerdo con la línea del Partido, teniendo en cuenta que, muchos de ellos, eran víctimas de los métodos anti comunistas de la vieja dirección estrecha. Nuestro propósito fue el de empalmar los nuevos y los viejos cuadros y establecer el principio de la continuidad del Partido. Sin embargo, la dirección actual, con ser buena, no puede considerarse todavía como la dirección que debe y puede tener el Partido. Hemos tenido que transigir con algunos elementos de la vieja dirección, para no crear fricciones innecesarias; además era preciso dar la oportunidad a los cuadros que habían obrado inconscientemente, o que habían sido deformados por la vieja dirección, de demostrar en la práctica si eran dignos o no de pertenecer al Comité Central.

El Buró político en cambio fue renovado casi totalmente quedando en él solamente el camarada 2. (Aparte os hago una biografía de cada uno de los miembros de la dirección).

Por otra parte debo deciros, que en el transcurso de la preparación del Congreso y durante el Congreso mismo, hemos descubierto de que no solamente había una mala política de parte de la anterior dirección del Partido, sino que fuera de la dirección –otorgándose funciones que nadie les había dado– se había creado otra “troikita” que en forma sutil, saboteara nuestra línea política y nuestra política de cuadros. Esta “troikita” era formada por 45, 46 y 47. Al poco tiempo de llegar aquí, comprobamos una hostilidad “cordial” de parte de ellos y una actitud tendiente a impedirnos de ver el fondo de los problemas del Partido. Empezaron por no informarnos sobre la situación real existente en el Partido, nos aconsejaron marchar con mucha prudencia, de no ver en la dirección actual, a pesar de sus graves defectos, hostilidad hacia la IC, nos presentaron a 4 como una especie de patriarca del Partido, con muchas incomprensiones, pero



que en el fondo era un hombre honrado, con el que había que proceder con mucho tacto. Cuando vieron que a pesar de sus “consejos”, nosotros ahondamos en los problemas y descubrimos la corrupción y su fondo político entonces apoyándose en un grupito de intelectuales opositores de la vieja dirección 30, 48 y otros, y tratando de arrearse a 4, utilizando para ello la influencia que tenía sobre él 45 por su actuación en España, hicieron lo imposible para imponer a su “gente” para el Comité Central y para desacreditar a 1, diciendo que era un buen compañero, pero no apto para un cargo tan elevado como era la Secretaría del Partido. Aprovechando el hecho de que yo no podía intervenir durante el transcurso del Congreso, introdujeron en la lista de futuros miembros del Comité Central a algunos elementos de la vieja dirección, que habíamos decidido que no debían figurar en ella. Allí pudimos comprobar el buen sentido político y revolucionario de los delegados del Congreso, los cuales aprobaron por aclamación todos los candidatos que nosotros habíamos propuesto anteriormente, pero cuando se trató de votar a los elementos que habían sido introducidos subrepticamente, les manifestaron su repulsa. Entonces se ingeniaron para introducir a algunos de ellos como suplentes. Además de eso trataron de especular sobre la comunicación de la IC, de si aprobaba o no, la línea política del informe de 1.

Luego os hablaré de la actitud de cada uno de estos elementos, sobre algunos de los cuales tenemos muchas dudas en el orden mismo de su seguridad política y de su fidelidad a nuestra causa en el momento actual. Se trata de elementos “amargados” que se creen tres genios “incomprendidos” y que querían jugar el papel de grandes personajes. Luego hemos averiguado que tienen relaciones personales muy sospechosas sobre 46, ya hay una decisión de la dirección del PC de España, que os comunicaré.

En cuanto a 47, de acuerdo con el PC Norteamericano, hemos llegado a la conclusión de que salga de México y que 45 no debe mezclarse más en los asuntos del Partido mexicano.

Creo que hemos acertado, en lo que respecta al Secretario del Partido. Me parece que por fin tenemos al dirigente proletario firme, seguro, abnegado, fiel al Partido y a la IC que necesitaba el PC de México. Es un camarada que no tiene todavía preparación teórica muy sólida, pero en cambio tiene una gran sensibilidad e intuición política, asimila rápidamente y sobre todo demuestra una gran firmeza en la aplicación de la línea política. No hay dificultad, ni situación, por difícil que sea que lo amedrente. En la introducción a su informe al Congreso tenéis la biografía completa de él, hecha por 2. Comprenderéis la razón de ello. 1 es un cuadro que se ha formado en la lucha al frente de los obreros y campesinos de su región, un hombre muy modesto, pero muy enérgico, que impone respeto. Me he preocupado en la medida de lo posible de ayudarlo en su educación política y teórica. He tenido conversaciones diarias de una hora con él, con el objeto de ayudarlo a asimilar los elementos esenciales de nuestra teoría y al mismo tiempo establecer un método para que pudiera autocompletar su capacidad teórica. A pesar del corto tiempo que he trabajado con él, he podido comprobar como de día en día hace progresos estimables.

En el primer momento fue recibido con cierto recelo por algunos viejos dirigentes del Partido, pero poco a poco se ha ido imponiendo ante todos como el verdadero dirigente del Partido. (Además se entiende muy bien con 49, que le conoce como viejo dirigente sindical).

Creo también que hemos encontrado el verdadero dirigente juvenil del Partido. Se trata del camarada 9. Es un camarada que progresa a ojos vistas, trabaja muy estrechamente con el camarada 50 –contrariamente a lo que pasaba con 30–, asimila muy rápidamente nuestra línea política y táctica.





Como justamente dice 50 en su informe, 49 ha sabido imponerse inmediatamente en el seno de la CJM y a pesar de ser muy poco conocido, por lo acertado de sus intervenciones en el II Consejo Nacional de la CJM ganó simpatía de todos los delegados y fue el único miembro del Comité Ejecutivo que fue elegido por unanimidad, a pesar de las maniobras realizadas contra él por la vieja dirección. Sobre los demás miembros del BP como os digo va biografía resumida aparte.

En lo que respecta a la situación interna del Partido, después del Congreso, podemos decir lo siguiente: que el problema esencial ahora es el de su reorganización y estructuración como Partido proletario, la asimilación de la línea política dada por el Congreso y la elevación a los puestos de dirección de los elementos sanos, capaces de llevar a la práctica esa línea. Para eso se ha decidido liquidar la Comisión Depuradora y plantear el problema del saneamiento del Partido sobre la base de realizar la depuración a través de la comprobación de la asimilación de la línea política y de su aplicación en la práctica. Como ya os hemos informado anteriormente, nuestro Partido era un Partido desorganizado, sin vida política interior, con direcciones impuestas desde arriba y que en lugar de desarrollar las actividades propias del Partido proletario en la inmensa mayoría de las localidades realizaba la función de un Partido pequeño burgués que todo lo veía a través del prisma de la política electoral. Se ha trazado un plan de reorganización del Partido –empezando por las regiones más importantes: zonas petroleras, mineras, centros ferroviarios, textiles, regiones campesinas Ejidales y zonas fronterizas con Estados Unidos, donde se preveía que los almanistas van a establecer sus bases de operaciones– y se va enviando a ellas camaradas del CC para que ayuden en la reorganización. Además se ha decidido que los camaradas de la dirección del Partido se turnen en las diversas regiones para tomar contacto directo con los afi-

liados y cooperar en la solución de los problemas locales. En primer lugar para proceder a la constitución de los Comités de lucha contra la reacción y el imperialismo. De manera que la depuración del Partido se está haciendo no de una forma mecánica, sino que una forma política. De todos modos se puede señalar ya que después del Congreso en el Partido se ha operado un considerable cambio. La forma enérgica con que el Congreso ha sabido liquidar la situación interior, dando una solución drástica a los problemas internos del Partido, el haber hecho recuperar al Partido su posición de fuerza política independiente; ha provocado un revuelo en todas las esferas políticas del país. Al mismo tiempo que se ha intensificado contra él la campaña de toda la reacción, pidiendo en discusión la voz del Partido, es de más oída y repetida entre los obreros y las masas campesinas. La línea política trazada en el informe de 1 es discutida y comentada en todos los círculos políticos. El hecho más característico a este respecto, es la discusión que, de nuestros materiales ha habido en el Comité Nacional de la CTM lo que ha motivado el cambio de cartas que os adjuntamos. El contacto más estrecho entre la dirección de nuestro Partido y el Comité Nacional de la CTM –además de con el camarada 48– elevan de más en más el papel de nuestro Partido. El hecho más importante que ha servido para poner de relieve el papel independiente de nuestro Partido después del Congreso ha sido la publicación del manifiesto-acusación del Partido, contra el alzamiento armado y contra el Comité Dies. (Manifiesto que os adjunto). Ese manifiesto fue la contestación del Partido a la campaña canallesca que contra él y el comunismo en general había comenzado el Comité Dies y siguientes mexicanos. Después de su publicación toda la jauría contrarrevolucionaria, tuvo que ponerse en la defensiva y hubo hasta un diario, “*El Universal*”, que publicó un artículo de redacción dando “explicaciones” al Partido y diciendo que él se había



limitado a dar cabida en sus columnas de las acusaciones del Comité Dies solamente desde el punto de vista informativo y que publicaba también gustoso la contestación del Partido que denunciaba [a] quienes fraguaban el complot.

Claro que estos son los primeros pasos dados en la transformación del Partido en un verdadero Partido Comunista. El ritmo con que se marcha para reorganizar y hacer recuperar al Partido su fisonomía de Partido proletario es muy lento ante la rapidez con que se desarrollan los acontecimientos. No pasará mucho tiempo en que el Partido tendrá que pasar por la prueba de fuego. A pesar de sus debilidades, si todavía hay un poco de respiro, creo que el Partido hará honor a la IC. Pero es preciso dar al Partido mucha atención y mucha ayuda.

En lo que concierne a los viejos elementos expulsados de la dirección, se han encontrado tan aislados del Partido, como del movimiento obrero, que no han podido arrastrar a ningún afiliado, ni producir siquiera conatos de escisión en el seno de nuestro Partido. Eso no quiere decir que esos traidores que por ahora son fuerza de reserva de la reacción no intentan utilizar una situación más favorable que la actual para tratar de producirle daño al Partido. Algunos de ellos ya se han desenmascarado abiertamente. 51 y 52 trabajan abiertamente como confidentes del almanismo. 41 por ahora se llama a silencio. Ha conseguido una chamba en el Gobierno y según se nos informa, está trabajando para editar una serie de folletos elogiando la obra de Cárdenas. 42 está trabajando como empleado en el Sindicato Ferroviario, gracias al apoyo de su amigo 43. Sin embargo, se sabe que tratan de influenciar a los enemigos del Partido, en el campo sindical, para la lucha contra el comunismo.

En lo que concierne a la situación política del país, poco hay que agregar a lo dicho en el informe de 1 en el Congreso y a mi información anterior. Como ya dije el imperialismo

yanqui está jugando con dos cartas presionando sobre el Gobierno de Cárdenas para obtener su capitulación y ayudar al mismo tiempo [en] los preparativos de alzamiento armado de Almazán para obtener de una u otra forma la recuperación de bienes expropiados: empresas petroleras, ferrocarriles, haciendas, etc., y además obtener concesiones de carácter territorial para bases aéreas y militares con vistas a reforzar su posición militar en el Continente. Sin embargo, le será muy difícil conseguir lo primero [pues] el espíritu anti imperialista del pueblo mexicano es muy fuerte. La nota de Norte América exigiendo el arbitraje internacional sobre el asunto petrolero ha venido de levantar la protesta de todo el pueblo y acentuar el odio al imperialismo. Cárdenas, en un primer momento, tuvo titubeos sobre el contenido de la contestación a dar [respecto] a la nota yanqui y demoró su envío; no presencié las grandes manifestaciones populares y no las alenté. Pero la actitud enérgica del pueblo le obligó a tomar una posición decidida, de rechazo del arbitraje internacional. Sin embargo en las esferas gubernamentales se realizan muchas maniobras que tienden a hacerle grandes concesiones a las compañías petroleras con el propósito de llegar a un arreglo. Ese arreglo es deseado también por gran parte de la burguesía americana, que no está dispuesta a correr a la aventura del alzamiento armado de Almazán para defender los intereses de las compañías petroleras [ilegible] de grandes complicaciones internacionales a causa de la guerra. Por otra parte, el Gobierno de Cárdenas está maniobrando con diversos países imperialistas para establecer la competencia entre ellos en el mercado mexicano. Según informes fidedignos que me ha dado hoy 49, el Gobierno mexicano está poniéndose de acuerdo con el inglés –ya hay una delegación en viaje de Inglaterra a México– con el objeto de llegar a un arreglo con las compañías petroleras inglesas, sobre la base del pago de una indemnización por las



expropiaciones y la compra de petróleo mexicano para Inglaterra. De llegarse a un acuerdo Inglaterra restablecería las relaciones diplomáticas con México y trataría de fomentar las relaciones comerciales entre los 2 países. Por otra parte la delegación mexicana que se encuentra en el Japón, parece que ya ha establecido un tratado de comercio, con el propósito de exportar al Japón petróleo, productos de minería, fibras vegetales, etc., en cambio de productos manufacturados. Se ha firmado también un convenio con Italia, para que la venta de petróleo y otras materias primas del país, en cambio de maquinaria y otros productos manufacturados que vendrían de Alemania a través de Italia. Además, el Gobierno mexicano, por el arreglo hecho con la Sinclair –arreglo que ha pagado muy caro– piensa poder quebrar la resistencia de las demás compañías petroleras y obligarlas a llegar a un acuerdo. Estos hechos, los considera el Gobierno y sus amigos como un gran éxito que alejan el peligro de un alzamiento armado. Ésa es una gran ilusión. El arreglo hecho con la Sinclair es sobre la base desventajosa para los intereses del país y servirá como antecedente para las demás compañías. Para pagar las indemnizaciones de las compañías petroleras el Gobierno exige el aumento de la producción; pero al mismo tiempo se opone a todo aumento de salarios de la clase obrera. En general la línea del Gobierno, en el sentido de exigir sacrificios a la clase obrera y a la población laboriosa del país, se acentúa cada día más lo que produce descontento entre ella y ya se están produciendo varias huelgas de las cuales se culpa a la “agitación comunista” y crear así las condiciones para pedir medidas represivas contra nuestro Partido. Estas medidas se aplican ya en parte contra los comunistas entre los trabajadores del estado, los maestros, los obreros petroleros y otros, pero hasta ahora no han tenido consecuencias serias, gracias al apoyo de las masas sindicalizadas. En segundo lugar esa penetración de

parte de los países imperialistas no ayuda a la economía de México sino que la hipoteca de más en más para el exterior. De parte del Gobierno de Cárdenas, a pesar de sus manifestaciones contrarias, no se manifiesta el propósito de desarrollar en forma independiente la economía del país sino de “entenderse” con los países imperialistas. Sin embargo, esa actitud no aleja la penetración del alzamiento armado de Almazán; al contrario todos los hechos demuestran que ésta sigue. El Gobierno Norteamericano, sus voceros oficiales, hablan abiertamente de la necesidad de tener asegurada la retaguardia de Norte América –comprendiendo en esta retaguardia a México– de establecer nuevas bases militares y territoriales en México y Centro América, con el propósito de reforzar la protección del Canal de Panamá. Y eso pueden obtenerlo más fácilmente a través de un Gobierno formado por agentes incondicionales. De allí que al mismo tiempo que el Gobierno norteamericano y algunas empresas petroleras están negociando con el Gobierno de Cárdenas, siguen dando su ayuda a Almazán en armas, municiones y dinero. (Según informes fidedignos, ese alzamiento armado se producirá después de las elecciones presidenciales –julio o agosto– tomando como pretexto de que las elecciones fueron fraudulentas y que por eso perdió Almazán).

El Gobierno de Cárdenas conoce como se está realizando la preparación del alzamiento armado, pero toma muy pocas medidas para yugarlo. Nuestro Partido ha denunciado considerablemente esos preparativos de levantamiento armado para obligar al Gobierno a tomar posición ante sus denuncias. Como he dicho, la denuncia produjo una gran impresión en la opinión pública, lo que obligó al Gobierno a tomar algunas medidas. Destituyó al Jefe militar de La Laguna, cambió de puesto a otros, pero no se atrevió a tocar a los elementos más responsables del almazanismo y a Almazán. (Esa política de “tolerancia” con el enemigo es aconse-



jada, entre otros, por ese canalla de 54, que ahora es uno de los Consejeros de Cárdenas). En cambio el Gobierno trató de restarle importancia a las denuncias de nuestro Partido. Pero además, la reaparición de nuestro Partido en la arena política, como Partido independiente, el planteamiento a través del informe de 1 de los problemas de la revolución y las formas de organizar la lucha por defender las demandas inmediatas de los obreros y del pueblo, ha irritado a los enemigos, pero también a muchos “amigos” burócratas sindicales y altos funcionarios del Gobierno, los cuales acusan a nuestro Partido de querer soliviantar a las masas populares con vistas a aclarar la revolución “comunista”.

Ante los primeros pasos que da nuestro Partido para popularizar y aplicar su línea política de Partido independiente, una gran parte de la burguesía progresista sigue a Cárdenas, empieza a demostrar su descontento por considerar que la actividad del Partido Comunista, trae como consecuencia una agudización de la lucha de las fuerzas contrarrevolucionarias contra el actual régimen. Las consignas lanzadas por el Partido de que es preciso luchar por las reivindicaciones inmediatas de las masas, van teniendo seria repercusión entre las clases trabajadoras. Una parte de los obreros petroleros, mineros, ferrocarrileros, textiles y empleados públicos, empiezan a agitarse y a pedir mejoras en sus condiciones de vida y de trabajo, lo que provoca la resistencia de los líderes sindicales que siguen la política cardenista. En las organizaciones dependientes del estado, Instrucción Pública y Trabajos Públicos, etc., hay una tendencia de parte de los Ministros y altos funcionarios a apoyarse en los elementos de derecha, para desplazar de los puestos de dirección de los Sindicatos a los comunistas, o a impedir que estos consigan puestos de dirección en los mismos. Es decir, que la tendencia actual del gobierno y de los líderes sindicales en su conjunto es impedir la lucha por las reivin-

dicaciones inmediatas de las masas, con el pretexto, de que no hay que crear dificultades a la economía del país. Pero el resultado práctico de eso es que el descontento entre las masas obreras crece, que hay un cierto alejamiento de obreros de los Sindicatos, que en ciertos Sindicatos –ferrocarrileros, textiles, petroleros, maestros y trabajadores del Estado– se organizan fracciones que se declaran abiertamente almazanistas. Ese descontento de los obreros es aprovechado por las fuerzas de la reacción, las cuales trabajan para escindir el movimiento sindical y en algunos casos, lo han conseguido. Nuestro amigo 49<sup>19</sup> comprende eso, pero no reacciona favorablemente. Cree que se trata solamente de elementos “inconformes” sin importancia. Ante esta situación, aconsejamos a nuestros camaradas que si bien debían persistir en la consigna de la lucha por las reivindicaciones obreras, debían hacerlo a través de plataformas de lucha aceptadas por los Sindicatos para evitar fricciones entre el Partido y los dirigentes de la CTM.

En cuanto a la repercusión práctica de nuestra línea en el movimiento sindical y en las demás organizaciones progresistas, se pueden señalar algunos hechos positivos. En primer lugar se ha conseguido que la CTM acepte como justa la línea política del Partido y su plataforma de lucha. En segundo lugar, se ha conseguido que la CTM lanzara la consigna de organizar los Comités de lucha contra la reacción y en defensa de la Nacionalidad, que son prácticamente los Comités de Lucha Contra la Reacción y el Imperialismo. En tercer lugar, se ha conseguido que las milicias se fueran transformando de milicias de parada, en una organización de tipo militar y que muchos de nuestros camaradas tengan puestos de mando importantes en ellas. (El jefe militar de las Milicias 53 es un miembro del Partido). En cuarto lugar, se

<sup>19</sup> Vicente Lombardo Toledano.





ha convencido a nuestros amigos de la necesidad de darles una instrucción militar completa a los milicianos, creando academias militares y haciendo que aprendan el manejo de las diversas armas.

En lo que respecta a la organización de los Comités de lucha contra la reacción y el imperialismo el trabajo va muy lento. Éstos se han creado solamente allí donde nuestro Partido tiene organización. El ejemplo más característico, es el de la región de la Laguna. (Región de donde procede 1). Allí, a iniciativa de nuestro Partido, se han formado los Comités de lucha contra la reacción y el imperialismo en todas las localidades de la región y junto con el PC participan las organizaciones de la CTM, de la CNC, del PRM, de la CJM, los ayuntamientos, el Banco Ejidal, en fin, todas las organizaciones revolucionarias y progresivas. Ha habido una Conferencia de representantes de esos Comités, se ha discutido en ella los puntos a incluir en la plataforma de lucha y se ha empezado a luchar por su realización. Las Milicias obreras y las Reservas Campesinas, cuidan el orden en la Región y de tanto en tanto desarman a grupos contrarrevolucionarios. Últimamente el Comité de Frente Popular de la Región lanzó la consigna de: Almazán no pisará tierra lagunera; y efectivamente éste a pesar de haber anunciado varias veces su gira electoral por esa región, no pudo realizarla.

El Partido de la Revolución Mexicana y las direcciones de muchas organizaciones sindicales han aceptado la consigna de la creación de los Comités, bajo la presión de las masas, pero no tienen el propósito de realizarla. Hay más, muchas de ellas, dan directivas contrarias. La debilidad de nuestro Partido determina que los Comités no pueden constituirse en todas partes. El Partido ha dado la directiva a todos los camaradas que trabajan en el movimiento sindical para que tomen la iniciativa para la construcción de esos Comités.

Nuestro Partido se esfuerza por penetrar en las organizaciones del Frente Popular. No ha conseguido todavía su incorporación en el Partido de la Revolución Mexicana; pero en cambio ha conseguido el estar representado oficialmente en el Comité Nacional de Defensa de la Nacionalidad. El manifiesto que ese Comité ha dirigido al pueblo invitándolo a luchar contra la reacción nativa y contra el Comité Dies, y a construir los Comités de Defensa ha sido firmado por nuestro Partido, junto con el PRM, la CTM, la CNC, la CJM y otras organizaciones.

En lo que concierne a la organización de las Milicias, es indiscutible que se han hecho progresos muy grandes. La manifestación del 1° de mayo ha sido una gran manifestación de fuerza de las Milicias. Este hecho impresionó profundamente a la reacción, la que inmediatamente después hizo una campaña para demostrar que a través de aquellos Comités de Frente Popular y de la Milicias se quería desplazar al Ejército y el poder legal. Como en el Ejército la reacción tiene una base bastante seria, muchos de los oficiales se presentaron ante el Ministro de la Guerra y presionaron sobre éste para que hiciese una declaración de que las Milicias no deberían recibir instrucción militar ulterior o de recibirla, debía de ser solamente a través de oficiales del Ejército, pero sometiéndose a la disciplina y al control del Ejército y no de la CTM. A nuestra propuesta, 49 contestó que las Milicias no se proponían desplazar al Ejército, pero que de todos modos debían desarrollarse como organización independiente y es seguro que el Gobierno tendrá que tolerar esa situación de hecho.

En lo que concierne a 49 puedo decir que las relaciones del Partido con él son muy cordiales a pesar de que, como ya os decía en mi informe anterior, hay que tener en cuenta que él estaba bajo dos presiones, la presión del medio ambiente en que actúa, es decir el medio cardenista y su voluntad de marchar junto con nosotros. En todo caso, hasta ahora los con-



sejos que le hemos dado sobre la necesidad de realizar una política más independiente de parte de la CTM, constitución de los Comités de Lucha Contra la Reacción y el Imperialismo, formación de milicias combativas, lucha más intensa contra la reacción y contacto más estrecho con la dirección de nuestro Partido, se esfuerza en llevarlos a la práctica, si bien con muchas vacilaciones. Aprovechando la presencia de los camaradas de Argentina, Cuba y Chile y con la participación de los camaradas dirigentes mexicanos, hicimos una reunión amplia con 49 y decidimos de común acuerdo realizar las siguientes actividades con el objeto de consolidar y desarrollar el movimiento obrero y anti-imperialista de América Latina:

- 1o. Reunir inmediatamente un Congreso de la Confederación de Trabajadores de América Latina, con el objeto de discutir la actitud del movimiento obrero ante la guerra imperialista, condenar la política de traición de la FSI (Ámsterdam) a los intereses de la clase obrera; suspender desde ya toda cotización a la FSI; tomar la defensa pública del movimiento sindical revolucionario y particularmente del movimiento sindical revolucionario francés, puesto en la ilegalidad por el Gobierno reaccionario de Francia con el consentimiento de los Jouhaux.
- 2o. Condenar la guerra imperialista y dar la adhesión de la CTAL a la política de paz de la Unión Soviética.
- 3o. Tomar la iniciativa para la creación de un gran movimiento anti-imperialista en América Latina. Con ese objeto mantener más estrecho contacto con todo el movimiento revolucionario y progresista del Continente –inclusive con la CIO– con el propósito de preparar las condiciones para la convocación de un Congreso del Continente Americano contra la guerra imperialista, pro-paz, en defensa de la política de paz de la Unión Soviética.

Además hemos conversado con 49 sobre la necesidad de que asuma una actitud más categórica frente a la política de traición que realiza la Internacional de Amsterdam; romper públicamente con ella y luego lanzar la iniciativa para la reconstrucción del movimiento sindical internacional sobre la base de todas las organizaciones sindicales de los países capitalistas que practican la lucha de clases y con la participación de los Sindicatos de la URSS. En ese caso 49 y la CTAL podrán jugar un gran papel internacional. 49 ha aceptado todas estas proposiciones.

Es convocado el Consejo de la CTAL para el mes de junio, veremos en qué medida cumple su promesa. Antes de mi salida de México he hablado extensamente con él sobre la necesidad de que tome una posición más abierta en defensa de la política de paz de la Unión Soviética, y que su periódico "El Popular" siga la misma actividad. Él me ha prometido solamente que así lo hará, y que en lo que concierne al Comité Nacional de la CTM lo convencerá en breve en sesión especial para plantear allí el problema internacional. Luego discutimos sobre la situación general del país sobre la necesidad de acentuar la política independiente de nuestro Partido y junto con él la CTM; quedando entendido que el objetivo fundamental del momento actual, es el de unificar las fuerzas revolucionarias y progresistas en un poderoso Frente anti-imperialista; de sostener al Gobierno democrático actual contra los ataques de la reacción y asegurar en las próximas elecciones el triunfo del candidato del Frente Popular, Ávila Camacho. Analizamos las perspectivas del desarrollo de la situación internacional y la necesidad de esa política independiente y firme del PC y de la CTM con el objeto de hacer frente a la política monopolista del imperialismo en general y del imperialismo yanqui en particular en América Latina, creando poderosos movimientos populares de lucha por la liberación nacional y social de nuestros países.



49 se mostró de acuerdo con todo, pero como ya os he dicho anteriormente, su voluntad de realizar no va a la par con su posibilidad, primero porque él mismo tiene vacilaciones y segundo porque los líderes sindicales que le apoyan, en su inmensa mayoría son elementos burocratizados y desgraciadamente muchos de nuestros líderes sindicales actuales no son mejores que los otros. Convenimos sobre la necesidad de proceder con mucho tacto, pero también con mucha energía, con el objeto de que se practique la democracia sindical en el movimiento obrero y tratar de hacer elegir a puestos de dirección a nuevos líderes que están ligados a las masas, para reemplazar a los viejos burócratas.

49 prometió trabajar estrechamente con la dirección de nuestro Partido para la solución de todos estos problemas y a través de ese contacto madurar las condiciones para más tarde formarse él y las fuerzas que le son afines con nuestro Partido. 49 no tiene todavía una idea clara de lo que debe ser un Partido proletario. Por eso hemos aconsejado a nuestros camaradas de trabajar en estrecha colaboración con él, no enervarse ante sus inconsecuencias, no exigir de él que se conduzca como un comunista militante, y no forzarlo demasiado para que entre en el Partido. El problema esencial, como justamente aconsejasteis en vuestra comunicación, es el de mantener relaciones estrechas con la CTM y consolidar y desarrollar el Frente Popular Anti-imperialista. Si nuestros camaradas como lo esperamos obran con tacto con 49, éste puede ayudar en mucho a nuestro Partido a consolidar sus proposiciones en el movimiento sindical.

Paso ahora a informaros sobre la situación de algunos de nuestros Partidos de América Latina. Sobre la situación de nuestros Partidos de Cuba y Chile, os adjuntamos un resumen de la discusión habida con los camaradas de esos países y por él veréis cuales son los problemas que se plantean ante esos Partidos. Claro que esas discusiones no son todo lo com-

pletas que debían de ser, porque no conocemos lo suficiente la situación de nuestros Partidos, cosa que podemos hacer de aquí a algunas semanas al tomar contacto directo con ellos.

En lo que respecta a los partidos de Argentina y Uruguay, a través de los pocos materiales de que disponemos, vemos que no han sabido corregir todavía su línea política oportunista y que siguen planteando el problema del Frente Popular en la vieja forma, sin comprensión exacta de los cambios que se han producido en la situación nacional e internacional. Con la esperanza de conseguir la unidad de acción con los Partidos Socialistas de sus respectivos países –frente único que los socialistas rechazan– limitan y en muchos casos suprimen la crítica a la política de la traición de los líderes socialistas, a pesar de que las direcciones de los Partidos Socialistas de Argentina y Uruguay, hacen campaña abierta a favor del imperialismo anglo-franco-yanqui y de que reciben dinero de los mismos, para combatir de la forma más vil y canallesca a los comunistas y a la Unión Soviética. Nuestros Partidos no comprenden todavía, que el problema esencial actualmente, es el de desenmascarar a esos líderes traidores, denunciar su política de traición ante las masas y ganar a estas y no a los líderes –cosa por otra parte imposible– para el Frente Único y el Frente Popular. Espero llegar a esos países en Junio y Julio y ayudar en la corrección de esa política. Mientras tanto ya les hemos escrito al respecto. Por otra parte no hay de parte de esos Partidos, una defensa constante de la URSS y de su política de paz.

En lo que se respecta a los cambios que se producen en los organismos de Frente Popular de Chile y Cuba cabe señalar lo siguiente: que a éstos se suman fuerzas de derecha, cuyos líderes son agentes abiertos del imperialismo, con el propósito de frenar la acción del Frente Popular a favor de las capas laboriosas de la población, desacreditarlo ante las masas y crear las condiciones para su disgregación. Si bien



los camaradas de esos Partidos vigilan las maniobras de los enemigos del Frente Popular, no han comprendido toda la amplitud de esa nueva maniobra, y se corre el peligro de que sean los elementos de derecha quienes consigan aislar a nuestro Partido y producir la ruptura del Frente Popular. Por eso, como habréis visto a través de mis intervenciones sobre la situación de Cuba y Chile, hemos indicado a los camaradas que es preciso hacerse de la idea de que el mantenimiento y desarrollo del Frente Popular, no depende de las concesiones políticas que hagan nuestros camaradas para evitar su ruptura; sino que por el contrario, si se quiere consolidar y desarrollar el Frente Popular es preciso que el Partido mantenga su política independiente, que critique la política de sus aliados, que tienden a frenar las luchas por las reivindicaciones de los obreros, de los campesinos y de la población laboriosa, teniendo en cuenta que lo esencial es que el Frente Popular abandone su forma electoral y parlamentaria, para organizar el verdadero Frente Popular a la base. Creemos que los camaradas de Chile y Cuba, han comprendido ese peligro y se aprestarán a evitarlo.

La tarea esencial, para casi todos nuestros Partidos de América Latina en el momento actual, es la de consolidar política e ideológicamente a nuestros Partidos y preparar cuadros de temple bolchevique. Es preciso crear escuelas de Partido en todos los países. Publicar literatura de carácter teórico y organizar su difusión, lectura y asimilación. Para evitar la desorientación de los obreros y de las masas trabajadoras en general ante la complejidad de los problemas nacionales e internacionales es preciso que nuestros Partidos puedan disponer de diarios de masas técnicamente bien presentados. Como sabéis, en América Latina la burguesía nativa y el imperialismo, disponen de unos diarios, que tanto desde el punto de vista periodístico, como de la información política, son de los más adelantados y satisfacen a todas

las categorías de lectores. Estos diarios son subvencionados por los diversos países imperialistas para hacer propaganda a favor de uno u otro bando beligerante, pero sobre todo para hacer campaña contra la URSS y tergiversar sobre el contenido de su política de paz. Frente a eso, es necesario que dispongamos en cada país de uno o dos grandes diarios de masas, para formar corrientes de opinión sobre el carácter de la guerra imperialista y sobre la política de paz de la URSS. Para conseguir eso rápidamente es necesaria una ayuda financiera, ruego pues, ver esta cuestión y de tratar de resolverla, enviándonos medios para eso.

Nuestros camaradas norteamericanos como sabéis van a tener una fiesta a fin de este mes. Hemos decidido que participen en ella, 1, 2 y 4. Eso servirá para estrechar lazos entre la nueva dirección del PC de M. y la del Partido de los Estados Unidos. Con respecto a la ayuda política que conviene dar al Partido Mexicano, durante mi ausencia, hemos decidido lo siguiente: que con la dirección del PCM trabaje el camarada 55, de la dirección del Partido americano y el camarada 56, propuesto por los camaradas españoles. Además el camarada 50, para los problemas de la juventud. Si la situación política de México se agrava y se considera que mi presencia aquí es necesaria, volveré inmediatamente por avión, lo que representa sólo 5 días de viaje, en lugar de 4 semanas. Los camaradas mexicanos aceptaron que yo saliera de aquí con la condición anterior.

Adjunto va un informe sobre la juventud, redactado por 50, otro sobre las actividades del PC de España, redactado por Pedro y demás amigos y otros sobre las actividades del PSUC redactado por 63 y 64.

Saludos afectuosos y abrazos.

LUIS





10. Os ruego que tengáis en cuenta las enormes distancias, el costo de los transportes y las dificultades legales para trasladarse de un país a otro de América Latina. Por ejemplo, aquí llegaron los 3 camaradas argentinos que no pudieron conseguir papeles en Europa y marchar directamente a su país. El arreglo de sus papeles y permisos, nos han llevado alrededor de 3 meses y luego tuvieron que retornar a New York y de allí salir a Chile, para luego pasar a la Argentina. (De México no hay ningún servicio directo marítimo para el Sur de América Latina. Ese viaje nos ha costado más de mil dólares. Dos de ellos al fin pudieron embarcarse para su destino, pero el tercero, el Tigre,<sup>4</sup> ha sido detenido en la frontera americana y devuelto aquí y ahora tenemos que renovar todos los trámites y ver como conseguimos hacerlo salir.
20. Es conveniente, que el servicio de la Tass sea extendido a todos los diarios del Partido y a simpatizantes de América Latina. Por ejemplo, es muy conveniente enviarlo a el diario de la CTM "*El Popular*" de México. Lo mismo debe hacerse con el diario "*Hoy*" de Chile, con el diario "*La Hora*" de Argentina y con los diarios del Partido de Chile.
30. Por dificultades de orden político y también de orden práctico no nos ha sido posible todavía preparar el envío a vuestra casa, de un camarada de México. Espero que podrá salir el próximo mes. Desde Chile trataré de que organicen el viaje de algún camarada.
40. A pesar de mi insistencia, todavía, no pude recibir los elementos técnicos para establecer relaciones directas con vosotros.

50. Yo salgo actualmente para 57 y de allí trataré de hacer lo posible para trasladarme a 58 con el objeto de arreglar todos estos asuntos con 59. (De todos modos ruego que también de vuestra parte tratéis de enviarnos alguien desde allí para asegurar la ligazón. Eso es tanto más necesario por cuanto ahora al trasladarme al Sur, las relaciones serán más difíciles). (De 58, iré a 59 y 60. De allí iré a 61, donde según noticias llegadas en este momento hay una profunda crisis en el Partido).





TERCERA PARTE

## Los pre-textos





## Documentos fotográficos







Hernán Laborde, el aplaudido y luego vilipendiado secretario general del Partido Comunista Mexicano.





José Revueltas mirando al objetivo de la cámara  
(tercero de izquierda a derecha).

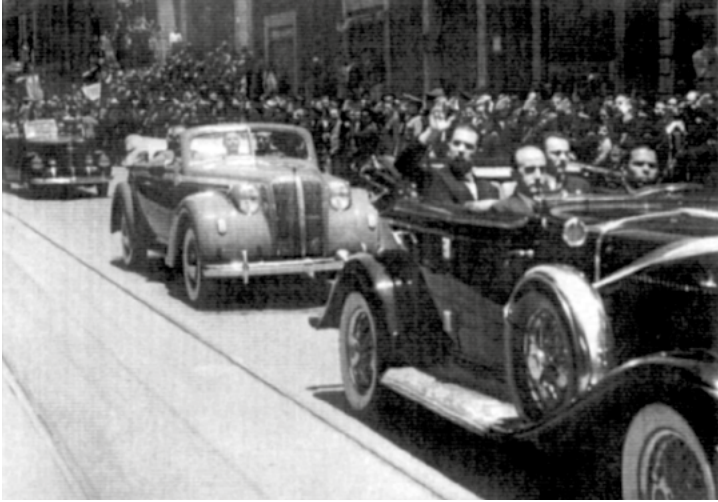


Un mitin de jóvenes republicanos contra la represión en España,  
posiblemente a favor de su asilo en México.



El general Lázaro Cárdenas como orador.

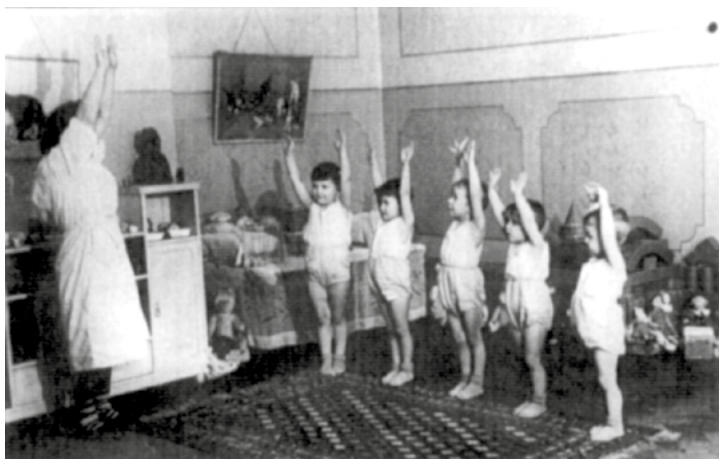




El general Lázaro Cárdenas vitoreado como presidente.



El general Lázaro Cárdenas de gira por el campo.



Niños en la escuela roja en Moscú, 1940.



“... Es tan hermoso ver cómo el socialismo cuaja en realidades, que me hallo atónito, conmovido y dispuesto a redoblar mi trabajo a favor de la revolución proletaria”:  
Vicente Lombardo Toledano, 13 de septiembre de 1935.





León Trotsky en su casa.



León Trotsky rodeado de correligionarios.





Una militante del Partido Nacional Revolucionario.





Obreros no identificados.



Una bodega con propaganda comunista de principios de los años cincuenta.

## Índice onomástico







## A

- Alberti, Rafael 78, 153, 154  
Almazán, Andrew 213, 214, 384,  
424, 425, 430, 437, 497, 524, 525,  
527-529, 546, 555, 561, 566, 572,  
587, 603, 605, 608  
Amaro Domínguez, Joaquín 425  
Amilpa, Fernando 80, 190, 191,  
194, 196, 233, 236, 237, 273, 274,  
279  
Ávila Camacho, Manuel 71, 91,  
95, 427, 494, 495, 525, 527,  
543-546, 573, 611  
Azaña Díaz, Manuel 554

## B

- Barbusse, Henri 163, 171  
Batista y Zaldívar, Fulgencio  
254, 264  
Bernard, Alfred 468  
Breña Alviréz, Francisco 66, 81,  
195, 200, 297, 442, 570

- Browder, Earl 81-83, 87, 92, 94,  
95, 270, 297, 300, 301, 328, 329,  
358, 365, 389, 401, 461, 462,  
466-468, 477-479, 481, 556  
Bujarin, Nikolai Ivanovich 30,  
393

## C

- Cabrera, Luis 412  
Campa, Valentín 65, 79, 91, 92,  
210, 233, 234, 280, 301, 310,  
351, 431, 446-448, 450, 483,  
502-504, 507, 524, 539, 541, 542,  
564, 583-586, 588  
Cárdenas del Río, Lázaro 32,  
65-91, 94-97, 107, 130, 132,  
134-136, 161, 162, 166, 182, 191,  
192, 194, 195, 198-200, 203, 211,  
214, 217-219, 221, 222, 227, 230,  
232-235, 243-252, 254, 256, 262,  
275-279, 288-290, 292, 294, 295,  
297-299, 302, 303, 315, 317, 334,  
336, 343, 344, 350, 360, 361,  
366, 381, 383, 385-387, 390-392,

- 394-400, 402-406, 408, 409, 411, 412, 414, 416, 421, 424, 425, 428, 432, 434, 435, 437, 438, 441, 451, 454, 461, 468-471, 474, 475, 478, 479, 482-485, 488, 490-498, 514, 518-525, 527, 529, 530, 532-534, 536, 537, 545, 561, 562, 567-569, 577-579, 586, 602, 603, 605, 606, 625, 626
- Carranza, Venustiano 223
- Carrillo, Rafael 477, 483, 534, 535, 549, 550, 564
- Cedillo, Saturnino 84, 178, 199, 213, 214, 230, 253, 321, 344, 366, 385, 386, 388, 390-393, 399, 403, 404, 416, 451, 454, 475, 481, 529, 546
- Chamberlain, Arthur Neville 391, 392, 422
- Churchill, Winston 60
- Codovilla, Vittorio 96, 97, 241, 365, 441, 468, 482, 542, 560, 589
- Contreras, Miguel (alias Tomba, Tómbola) 255, 257, 264, 265, 267, 271, 283
- Creydt, Oscar 476
- D**
- Daniels, Josephus 137
- De la Selva, Salomón 170
- De Negri, Ramón P. 89, 90
- Díaz, Porfirio 223
- Díaz Ramírez, Manuel 210
- Dickmann, Enrique 266
- Dimitrov, Georgi 20, 29-34, 42-46, 57, 60, 305, 328, 401, 484, 516, 588, 594, 596
- Doriot, Jacques 375
- E**
- Echegaray, Antonio 114, 115
- Elías Calles, Plutarco 20, 66, 105, 302, 303
- Elías Calles, Plutarco (hijo) 128, 129
- Encina, Dionisio 431, 585, 586, 588, 589, 596
- Enríquez, A. 79, 209, 216
- Escobar, José Gonzalo 73, 217
- Ezhov, Nikolai Ivanovich 38, 39
- F**
- Farabundo Martí, Agustín 168
- Fernández Anaya, Jorge 180, 185, 188, 197, 237, 443, 447
- Franco, Francisco 46, 48, 49, 376, 382, 391, 392, 404, 476
- G**
- García Salgado, Andrés 583, 585, 589
- García Treviño, Rodrigo 414, 425, 473
- Garrido Canabal, Tomás 188
- Gómez, Juan Vicente 172
- Gorbachov, Mijail 13
- Green, Gilbert 460, 468
- Green, William 246, 262, 269, 336
- Guerra, Vicente 385, 388, 584

Guerrero Guajardo, Anacleto 452  
Gutiérrez, Juan 180, 319, 348, 352,  
353, 354, 442  
Gutiérrez Bustamante, Manuel  
319, 321

## H

Hearst, William R. 376, 420  
Hess, Rudolf 41  
Hitler, Adolf 27, 28, 52, 59, 73, 90,  
91, 97, 104, 135, 141, 275, 375,  
376, 378, 379, 390-392, 396

## I

Ibarruri, Dolores (La Pasionaria)  
20  
Iglesias, Santiago 263, 269

## J

Justo, Liborio 422, 423

## K

Kamenev, Lev Borisovich 39, 41  
Kirov, Sergej 38, 42, 45, 86, 372

## L

Laborde, Hernán 71, 72, 75, 78, 79,  
85, 94-96, 126, 131, 144, 146, 147,  
150, 185, 186, 198, 209, 210, 224,  
226, 230, 241, 243, 261, 291, 293,  
305, 309-311, 321, 322, 324, 329,  
330, 346, 383, 384, 388, 389, 402,  
431, 441-444, 459, 461-463, 466,  
467, 478-480, 482-484, 495, 507,

509, 512, 513, 522, 523, 527, 541,  
542, 549, 564, 583-586, 588, 623

Lachica, Federico 126, 130, 147

Lafferte, Elías 242, 270, 351

Largo Caballero, Francisco 48,  
50, 376

Lenin, Vladimir Ilich 14, 17, 19,  
31, 32, 44, 45, 54, 58, 94, 134,  
152, 159, 401, 571, 588, 594

León, María Teresa 78, 153, 154

Lewis, John L. 336, 444, 466

Lombardo Toledano, Vicente  
21, 66-70, 77-83, 86, 87, 92, 107,  
112, 114, 160-162, 166, 176-180,  
183-187, 197, 203, 204, 209, 220,  
225, 231, 233, 236, 238-242,  
244, 246, 255, 261, 283, 285,  
295, 300, 301, 309, 310, 320,  
328, 329, 336, 339, 341, 342,  
345, 348-355, 357, 383, 398,  
412-415, 442, 448-450, 460-462,  
469, 482, 531, 534, 548, 551,  
578, 607, 627

Losovsky, Alexandr 81, 82, 199,  
328

## M

Maisky, Iván 48  
Manjarréz, Froylán C. 212, 215  
Manuïlsky, Dimitri 20, 57, 328  
Maravillas, Jesús 169  
Marianetti, Benito 266, 267  
Martínez, Gerardo 241  
Marty, André 380  
Marx, Karl 58, 401  
Masaryk, Tomás Garrigue 32



- Mateos Martínez, Luis 430, 431, 433, 434-436, 438
- Molotov, Viacheslav 30, 36, 39, 373
- Morales, Pedro A. 280, 318, 319, 348, 352-354
- Morones, Luis N. 142, 212, 245, 246, 255, 256, 262, 263, 269, 274-277, 288, 302, 348, 363, 383, 461, 473
- Música, Francisco J. 95, 166, 211, 213, 215, 322, 383, 423, 478, 494
- Muñoz Cota, José 156, 211, 215
- Mussolini, Benito 135, 391
- Revueltas, José 73-75, 79, 82, 91-93, 624
- Ribbentrop, Joachim von 36
- Rivera, Diego 87, 278, 384, 423, 428, 430, 436, 437, 537, 538
- Roca, Blas 94, 477, 478, 482
- Rodríguez, Abelardo 134, 135, 144, 162
- Roosevelt, Franklin D. 59, 144, 145, 399, 415, 422, 489, 490
- Rosovsky, Yuli Isakovich (alias Julio Gómez y Julio Ramírez) 224, 225, 256, 274, 276, 472

## N

- Negrín, Juan 50
- Nikolaev, Leonid 38

## O

- Ortiz, R. 176, 180, 198, 200, 210
- Orwell, George 51

## P

- Palacios, Inocente 172
- Pellicer, Carlos 156
- Pérez Leiros, Francisco 266, 285
- Piatakov, Georgi Leonidovich 41, 374
- Portes Gil, Emilio 166, 190, 212, 213, 230, 232, 236, 253, 280, 288, 384, 411, 567
- Prestes, Luis Carlos 94, 432, 482

## R

- Repetto, Alcidas 266

## S

- Sáenz (los) 147
- Sáenz, Aarón 126, 131
- Sáenz, Vicente 170
- Serge, Victor 27, 37, 42, 45, 46, 49, 52-54, 56
- Serrano Andonegui, David 430-433, 436-438, 472
- Siqueiros, David Alfaro 431, 436, 437, 514, 515, 537
- Somoza, Anastasio 169
- Stalin, Josef 14, 17, 19, 28, 30, 31, 33, 37, 39, 42-45, 48, 49, 51-61, 87-89, 94, 96, 152, 205, 224, 323, 371, 401, 425, 436, 459, 535, 536, 570, 571, 588, 594, 596

## T

- Tejeda, Adalberto 89, 107, 143, 144, 149, 222, 225
- Thorez, Maurice 31, 58,
- Tobón, Benjamín 203, 320, 321



Trachtenberg, Alexandr 297, 300,  
361, 477

Tramonti, Antonio 269

Treviño, Ricardo 227, 255, 274

Trotsky, León 21, 27, 28, 30, 35,  
39, 41-45, 49, 52-57, 84-88, 90,  
91, 93, 94, 297, 321, 323, 324,  
371-373, 375-379, 381, 384, 397,  
398, 402, 404, 412-414, 419-421,  
423-426, 428, 429, 431-437, 451,  
461, 472, 530, 531, 537, 538, 628

Tujachevsky, Mijail 45

## U

Ubico Castañeda, Jorge 254

## V

Vázquez Vela, Gonzalo 211, 322

Velasco, Miguel Ángel 80, 82, 83,  
91-93, 182, 194, 233, 238, 290,

305, 309, 318, 319, 348, 352-354,  
422, 446, 450, 483, 523

Velázquez, Fidel 68, 80, 81, 86,  
242, 319-321, 349-352, 354, 357,  
446, 450

Villa, Francisco 223

Villarreal González, Antonio I.  
144, 412

Volsky, Witold Antonovich 81,  
231, 238, 255, 257, 260, 265,  
271, 283, 293, 328

Von Merck, Ernesto 390

## W

Welles, Sumner 533

## Z

Zamora, Francisco 242, 282, 283

Zapata, Emiliano 96, 223

Zinoviev, Grigori 30, 39, 41





## Fuentes consultadas







*Archivos y documentos:*

- Archivo Estatal Ruso de la Historia Social y Política (RGASPI), Moscú, Rusia.
- Archivo General de la Nación (AGN), México, Ramo Lázaro Cárdenas.
- The Trotsky Collection, Houghton Library, Harvard University, Boston, Massachusetts.
- Archivos Nacionales de Washington, College Park, Maryland.

*Bibliográficas:*

- ANGUIANO, Arturo, Guadalupe Pacheco y Rogelio Vizcaíno, *Cárdenas y la izquierda mexicana*, México, Juan Pablos, 1974.
- ASHBY, Joe C., *Organized Labor and the Mexican Revolution under Lázaro Cárdenas*, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1967.
- AZIZ NASSIF, Alberto, *El Estado mexicano y la CTM*, México, CIESAS, 1989.
- BABEROWSKI, Jörg, *Rudý Teror: dějiny stalinismu (El terror rojo: la historia del stalinismo)*, trad. checa del original en alemán, Praga, Brána, 2004.
- BANAC, Ivo (ed.), *The Diary of Georgi Dimitrov 1933-1949*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2003.
- BASURTO, Jorge, *Cárdenas y el poder sindical*, México, Era, 1983.

- BROUÉ, Pierre, *Histoire de l'Internationale Communiste*, París, Fayard, 1997.
- CAMP, Roderic Ai, Charles A. HALE y Josefina Zoraida Vázquez (eds.), *Los intelectuales y el poder en México*, México, El Colegio de México, Los Ángeles, University of California, 1991.
- CAMPA, Valentín, *Mi testimonio*, México, Cultura Popular, 1985.
- CAMPIONE, Daniel, Mercedes López Cantera y Barbara MAIER, *Buenos Aires-Moscú-Buenos Aires. Los comunistas argentinos y la Tercera Internacional (1921-1926)*, s.p.i.
- CÁRDENAS, Lázaro, *Epistolario de Lázaro Cárdenas*, t. 1, México, Siglo XXI, 1974.
- , *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas 1928/1940*, vol. 1, México, Siglo XXI, 1978.
- CARR, Barry, *Marxism and Communism in Twentieth-Century Mexico*, Lincoln y Londres, University of Nebraska Press, 1992.
- CARR, Edward Hallett, *The Twilight of the Comintern, 1930-1935*, Londres, Macmillan, 1986.
- CHASE, William J., *Enemies Within the Gates? The Comintern and the Stalinist Repression, 1934-1939*, New Haven, Yale University Press, 2001.
- CHENTALINSKI, Vitali, *De los archivos literarios del KGB*, Barcelona, Anaya & Mario Muchnik, 1994.
- CÓRDOVA, Arnaldo, *La clase obrera en la historia de México. En una época de crisis (1928-1934)*, México, Siglo XXI, 1980.
- COTERRILL, David (ed.), *The Serge-Trotsky Papers*, Londres, Pluto, 1994.
- DEUTSCHER, Isaac, *Stalin: a Political Biography*, Londres, Pelican, 1968.
- , *The Prophet Armed, The Prophet Outcast, The Prophet Unarmed* (orig. Oxford University Press, 1954, 1959 y 1964 respectivamente), Londres, Verso, 2003.
- ELEY, Geoff, *Forging Democracy: The History of the Left in Europe, 1850-2000*, Oxford, Oxford University Press, 2002.

- ELORZA, Antonio, y Marta Bizcarrondo, *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939*, Barcelona, España, Planeta, 1999.
- FALCÓN, Romana, y Soledad García, *La semilla en el surco. Adalberto Tejeda y el radicalismo en Veracruz 1883-1960*, México, El Colegio de México /Gobierno del Estado de Veracruz, 1986.
- FIRSOV, Fridrij I., "Dimitrov, the Comintern and Stalinist Repression", en Barry McLoughlin y Kevin McDermott (eds.), *Stalin's Terror: High Politics and Mass Repression in the Soviet Union*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2003.
- GALL, Olivia, "Un solo visado en el planeta para León Trotsky", en Pablo Yankelevich (coord.), *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*, México, INAH/Plaza y Valdés, 2002.
- , *Trotsky en México y la vida política en el periodo de Cárdenas, 1937-1940*, México, Era, 1991.
- GARROS, Veronique, Natalia Korenevskaya y Thomas Lahusen (eds.), *Intimacy and Terror: Soviet Diaries of the 1930s*, Nueva York, The New Press, 1995.
- GETTY, J. Arch, y Roberta T. Manning, *Stalinist Terror: New Perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- GONZÁLEZ, Luis, *Los días del presidente Cárdenas*, México, El Colegio de México, 1981.
- GORKIN, Julián, *Cómo asesinó Stalin a Trotsky*, Barcelona, Plaza & Janés, 1961.
- GRIMSTED, Patricia Kennedy, *Archives of Russia Five Years After: "Purveyors of Sensations" or "Shadows Cast to the Past"?*, Ámsterdam, International Institute of Social History, 1997.
- HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia, *La mecánica cardenista*, México, El Colegio de México (Historia de la Revolución Mexicana. Periodo, 1934-1940), 1979.
- HOBBSAWM, Eric, *The Age of Extremes*, Londres, Michael Joseph, 1994.
- HUBER, Peter, *Stalins Schatten in die Schweiz. Schweitzer Kommunisten in Moskau*, Zurich, Chronos-Verlag, 1994.



- HUGH, Thomas, *The Spanish Civil War*, Inglaterra, Penguin, 1977.
- JEIFETS, Lazar, Víctor Jeifets y Peter Huber, *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario Biográfico*, Ginebra, Instituto de Latinoamérica de la Academia de las Ciencias e Institut pour l' Histoire du Communisme, 2004.
- JOHANNINGSMEIER, Edward P., *Forging American Communism: The Life of William Z. Foster*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University Press, 1994.
- KOENKER, Diane P. y Ronald B. Bachman (eds.), *Revelations from the Russian Archives. Documents in English Translation*, Washington, Library of Congress, 1997.
- LABORDE, Hernán, *¡Unidos! Tras un solo candidato para derrotar la reacción*, México, Editorial Popular, 1939.
- LEÓN, Samuel e Ignacio Marván, *La clase obrera en la historia de México. En el cardenismo (1934-1940)*, México, Siglo XXI, 1985.
- LIH, Lars T., Oleg Naumov y Oleg Jlevniuk (eds.), *Stalin's Letters to Molotov*, Yale, New Haven, Yale University Press, 1995.
- MCDERMOTT, Kevin y Jeremy Agnew, *The Comintern. The History of International Communism from Lenin to Stalin*, Nueva York, St. Martin's Press, 1997.
- MCMEEKIN, Sean, *The Red Millionaire*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2003.
- MIDDLEBROOK, Kevin, *The Paradox of Revolution: Labor the State, and Authoritarianism in Mexico*, Baltimore y Londres, Johns Hopkins University Press, 1995.
- NARINSKY, Mikhail y Jürgen Rojahn (eds.), *Centre and Periphery: The History of the Comintern in the Light of New Documents*, Ámsterdam, International Institute of Social History, 1996.
- PÉREZ MONTFORT, Ricardo, "Cárdenas y la oposición secular", en Brígida von Mentz, Verena Radkau, Daniela Spenser y Ricardo Pérez Montfort, *Los empresarios alemanes, el Tercer Reich y la oposición de derecha a Cárdenas*, 2 vols., México, CIESAS, 1988.
- PRESTON, Paul, *¡Comrades! Portraits from the Spanish Civil War*, Londres, Harper Collins, 1999.

- RADOSH, Ronald, Mary R. Habeck y Grigory Sevostianov (eds.), *Spain Betrayed: The Soviet Union in the Spanish Civil War*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2001.
- REES, Tim, y Andrew Thorpe (eds.), *International Communism and the Communist International 1919-43*, Manchester, Manchester University Press, 1998.
- SAARELA, Tauno, y Kimmo Rentola (eds.), *Communism. National & International*, Helsinki, SHS, 1998.
- SAVARINO Roggero, Franco, *México e Italia. Política y diplomacia en la época del fascismo, 1922-1942*, México, SRE, 2003.
- SPENSER, Daniela, *El triángulo imposible: México, Estados Unidos y la Unión Soviética en los años veinte*, México, CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, 1997.
- , *En combate: la vida de Lombardo Toledano*, México, Penguin Random House, 2018.
- STARKOV, Boris A., “Narkom Ezhov”, en J. Arch Getty y Roberta T. Manning, *Stalinist Terror: New Perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- STUDER, Brigitte, *Un parti sous influence. La parti communiste suisse, une section du Comintern 1931-1939*, Lausanne, L’age d’homme, 1994.
- SUDOPLATOV, Pavel y Anatoli Sudoplatov, *Special Tasks*, Boston, Little, Brown, 1994.
- VALADÉS, José C., *Historia general de la Revolución Mexicana. Un presidente sustituto*, México, SEP/Gernika, 1985.
- WEISSMAN, Suzi, *Victor Serge: The Course is Set on Hope*, Londres, Verso, 2000.
- WOLIKOW, Serge, “Aux origines de la galaxie communiste: l’Internationale”, en Michel Dreyfus et al., *Le siècle des communismes*, Paris, Les Editions de L’Atelier, 2000.



*Hemerográficas:*

- BROWN, Lyle C., "Los comunistas y el régimen de Cárdenas", en *Revista de la Universidad de México*, vol. XXV, núm. 9, mayo de 1971, pp. 25-34.
- FIRSOV, Fridrij I., "What the Comintern's archives will reveal", en *World Marxist Review*, vol. 32, enero de 1989.
- KNIGHT, Amy, "The Selling of the KGB", en *The Wilson Quarterly*, vol. 24, núm. 1, invierno de 2000, pp. 16-23.
- KUTEISCHIKOVA, Vera, "México, Trotsky y la Comintern", segunda parte, en *Memoria*, 105, noviembre de 1997.
- , "México, Trotsky y la Comintern", tercera parte, en *Memoria*, 107, enero de 1998.
- MCDERMOTT, Kevin, "Rethinking the Comintern: Soviet Historiography, 1987-1991", en *Labour History Review*, vol. 57, parte 3, invierno de 1992.

*Electrónicas:*

- ANDERSON, Kirill y T. Doorn-Moisseenko, "The Comintern Archives are Opening up to Research. The 'Hidden' Archives", en *The International Newsletter of Communist Studies*, vol. X, núm. 17, 2004. Disponible en: <[http://www.mzes.uni.mannheim.de/projekte/jhk-news/newsletter/ines\\_online.pdf](http://www.mzes.uni.mannheim.de/projekte/jhk-news/newsletter/ines_online.pdf)>
- VAN HEIJENOORT, Jan, "How the Fourth International Was Conceived", en *Fourth International*, agosto de 1944. Disponible en: <<http://www.marxists.org/history/etol/document/ibt/ibt03.htm>>.
- WRIGHT, John G., "Trotsky's Struggle for the Fourth International", en *Fourth International*, agosto de 1946. Disponible en: <<http://www.marxists.org/history/etol/document/ibt/ibt02.htm>>.



## Lista de documentos







### *Capítulo 3*

#### Documento 1

El Secretariado del Caribe al Comité Central del Partido Comunista de México, 15 de febrero de 1934. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 169.

#### Documento 2

Discurso de Hernán Laborde, candidato del Bloque Obrero y Campesino a la Presidencia de la República, Monterrey, 13 de mayo de 1934. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 174.

#### Documento 3

Informe sobre el viaje de Rafael Alberti y María Teresa León por Estados Unidos, México y Centroamérica, marzo-octubre de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 79, exp. 231. Extracto.

#### Documento 4

R. Ortiz, Secretariado del Caribe sobre el viaje de Vicente Lombardo Toledano a la URSS, dirigido probablemente a la oficina de Nueva York, 8 de julio de 1935. RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 397. Telegrama.

Documento 5

Jorge Fernández, secretario de organización de la Confederación Sindical Unitaria de México, a Alexandr Lozovsky, secretario general de la Internacional Sindical Roja, México, 8 de julio de 1935. RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 397.

Documento 6

Sin autor a Hernán Laborde, México, 16 de julio de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 181.

Documento 7

Jorge Fernández al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja, México, 1 de agosto de 1935. RGASPI, fondo. 534, reg. 7, exp. 397.

Documento 8

R. Ortiz, Secretariado del Caribe a Hernán Laborde, 2 de agosto de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 81.

*Capítulo 4*

Documento 9

Vicente Lombardo Toledano a Tobón, Moscú, 13 de septiembre de 1935. Colección de Manuscritos Generales 238, Archivos Nacionales de Washington, caja 15, exp. 598.

Documento 10

A. Enríquez a Hernán Laborde, México, D. F., 21 de octubre de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 181.

Documento 11

Informe sobre México para el Comintern, 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 251.

Documento 12

Hernán Laborde a Julio Gómez, alias de Yuli Isakovich Rosovsky, México, 29 de noviembre de 1935. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 181.

Documento 13

Sobre el viaje de Hernán Laborde por Michoacán y las dificultades para aceptar la línea de Frente Popular, 4 de febrero de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 186.

Documento 14

Witold Antonovich Volsky, alias Godoy, a la Confederación Sindical Latinoamericana, México, 10 de febrero de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 10, exp. 327.

Documento 15

Telegramas de Witold Antonovich Volsky, alias Raúl, a Aleksandr Lozovsky, México, febrero-mayo de 1936. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 519.

Documento 16

Informe sobre la fundación de la Confederación de Trabajadores de México, la política de Lázaro Cárdenas y sus consecuencias para México y América Latina, enviado al Comintern, 2 de junio de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 185.



Documento 17

Witold Antonovich Volsky a Tomba, alias de Miguel Contreras, México, 10 de abril de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 186. Extracto.

Documento 18

Witold Antonovich Volsky, alias Godoy, a Tomba, México, sin fecha, 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3. Extracto.

Documento 19

Witold Antonovich Volsky, alias Henri, México, 5 de mayo de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 10, exp. 357.

Documento 20

Witold Antonovich Volsky, alias Godoy, a Tomba, México, 8 de mayo de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3.

Documento 21

Witold Antonovich Volsky, alias Godoy, a Tomba, México, 17 de abril de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3. Extracto.

Documento 22

Witold Antonovich Volsky, alias Henry, a Tomba, México, 26 de mayo de 1936. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 3. Extracto.

Documento 23

Hernán Laborde a Volsky, quien se encuentra probablemente en Cuba, México, 4 de febrero de 1937. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 39.

Documento 24

Borrador de una propuesta sobre la situación mexicana y la forma como el Partido Comunista de Estados Unidos debe ayudar al PCM, 10 abril de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 192.

Documento 25

Vicente Lombardo Toledano a Aleksandr Lozovsky, México, 15 de abril de 1937. RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 399.

Documento 26

Vicente Lombardo Toledano a Volsky, probablemente todavía en Cuba, 20 de abril de 1937. RGASPI, fondo 534, reg. 7, exp. 399.

Documento 27

Earl Browder, "Informe sobre el Partido Comunista de México" al Sub-Comité del Partido Comunista de Estados Unidos, 5 de mayo de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 197.

Documento 28

El Comité Central del PCM a los comités del partido, México, 11 de mayo de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 195.

Documento 29

Earl Browder, Informe sobre el Pleno del PCM en julio, 8 de julio de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 197.

Documento 30

G. Pérez, probablemente Vittorio Codovilla, Moscú, 28 de marzo de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 202.



Documento 31

Resolución del Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista sobre Trotsky y el trotskismo, probablemente escrito en ruso, traducido al español y distribuido a finales de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 20, exp. 752.

Documento 32

Nota sobre México elaborada por el Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Estados Unidos el 4 de mayo, entregado por André Marty al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista el 23 de agosto de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 197.

Documento 33

Vicente Guerra, secretario del Buró Político del Comité Central del PCM al Comintern sobre el levantamiento del General Saturnino Cedillo, México, 24 de mayo de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 213.

Documento 34

Discurso de Hernán Laborde en la Convención del Partido Comunista de Estados Unidos, Nueva York, 31 de mayo de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 203.

Documento 35

Hernán Laborde al Comintern, 11 de julio de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 74, exp. 356.

Documento 36

Hernán Laborde, Memorando sobre México escrito para el Comintern, 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 212.

Documento 37

Informe al Comintern sobre las actividades de León Trotsky en México y de los trotskistas en América Latina, anónimo, febrero de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 206.

Documento 38

Informe sobre el asalto a la casa de León Trotsky, 2 de agosto de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 247.

*Capítulo 6*

Documento 39

Vittorio Codovilla, alias Pérez, 1 de agosto de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 194.

Documento 40

Gilbert Green, dirigente de la Liga de la Juventud Comunista de Estados Unidos, Moscú, 2 de agosto de 1937. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 192.

Documento 41

Informe sobre el periódico *El Machete* por G. Pérez, probablemente Vittorio Codovilla, en colaboración con Alfred Bernard, Moscú, 10 de enero de 1938. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 202.





Documento 42

Un dirigente del Partido Comunista de Estados Unidos, quizás Alexander Trachtenberg, sobre el VII Congreso del PCM. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 225.

Documento 43

Vittorio Codovilla, intervención en los trabajos preparativos para organizar el Congreso Extraordinario del PCM, México, 14 de diciembre de 1939, enviado al Comintern. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 122.

Documento 44

Vittorio Codovilla al Comintern, sobre la situación en el Partido Comunista de México y algunos partidos latinoamericanos, México, 1 de febrero de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 235.

Documento 45

Andrés García Salgado, presidente de la Comisión de Control del Partido Comunista Mexicano, Nueva York, 28 de febrero de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 234.

Documento 46

Sobre la expulsión de tres militantes del PCM, marzo de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 232.

Documento 47

Dionisio Encina sobre el PCM, Nueva York, 17 de marzo de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 234.

Documento 48

Telegrama del Secretario General del PCM, Dionosio Encina, al Comintern, 5 de abril de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 74, exp. 359.

Documento 49

Vittorio Codovilla sobre el Congreso Extraordinario del PCM al Comintern, México, 13 de mayo de 1940. RGASPI, fondo 495, reg. 17, exp. 235.





## Identificación de imágenes





- Portada: El presidente de México, Lázaro Cárdenas, dando el “Grito”, 16 de septiembre de 1940. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales, Sobre: 10000.
- p. 623: Hernán Laborde, 19 de septiembre de 1959. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales.
- p. 624 arriba: Comida a José Revueltas, ca. 1960. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales.—  
abajo: Mitín de jóvenes republicanos contra la represión en España, colección particular.
- p. 625: El presidente de México Lázaro Cárdenas, 18 de septiembre de 1940. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales.
- p. 626 arriba: El presidente de México Lázaro Cárdenas, 1 de septiembre de 1939. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales.—  
abajo: Gira nacional del presidente de México Lázaro Cárdenas, 26 de noviembre de 1936. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales.
- p. 627 arriba: Niños en la escuela roja en Moscú, 1940. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Temático.—  
abajo: Vista panorámica de Moscú, 1940. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Temático.

- p. 628 arriba: León Trotsky, *ca.* 1930. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales.—  
abajo: León Trotsky, *ca.* 1930. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Personales.
- p. 629: Una militante del Partido Nacional Revolucionario, 1930. Archivo Fotográfico *El Nacional*, Fototeca del INEHRM, Fondo Temático.
- p. 630 arriba: Imagen de obreros no identificados, colección particular.—  
abajo: Bodega con propaganda comunista, colección particular







**“UNIDAD  
A TODA COSTA”:**

LA TERCERA INTERNACIONAL  
EN MÉXICO DURANTE LA PRESIDENCIA  
DEL GENERAL LÁZARO CÁRDENAS

Daniela Spenser

Fue editado por el INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS  
HISTÓRICOS DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO  
Y EL CENTRO DE INVESTIGACIONES SUPERIORES  
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL.

Se terminó en marzo de 2020 en la Ciudad de México.

La historia de la Tercera Internacional, la comunista, no tendría la importancia que posee de no haber sido su misión integrar a los partidos comunistas, a los sindicatos obreros, al campesinado, a los intelectuales y a la juventud, en una magna organización mundial para derrotar al capitalismo y reemplazarlo por el socialismo. "*Unidad a toda costa*" se basa en los documentos soviéticos depositados en el Archivo Estatal Ruso de la Historia Social y Política en Moscú, abiertos al público a principios de los años noventa.

El libro arroja luz sobre el significado de las relaciones entre el Partido Comunista Mexicano (PCM) y la Internacional Comunista (Comintern) de 1934 a 1940, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas. Los conocidos protagonistas de esta historia —Hernán Laborde, Vicente Lombardo Toledano, León Trotsky y Victorio Codovilla, entre otros— aparecen bajo una nueva perspectiva y por medio de su interacción se ilustra el devenir del Comintern y la formación de una de las secciones nacionales bajo su influencia.

La obra expone el trayecto de los acontecimientos en México y Europa, pero los documentos se refieren a la capital del país y a los órganos de la dirección del PCM. La historia del comunismo —uno de los fenómenos sobresalientes del siglo XX, aún en espera de sus estudiosos— fue más entrecruzada y diversa, diseminada en el país y lejos de las estructuras directivas. Sin embargo, la historia "desde abajo" y la historia "desde arriba" se complementan; sin cualquiera de ellas la historia del comunismo está incompleta.



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

